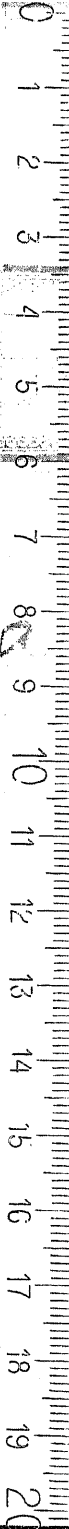
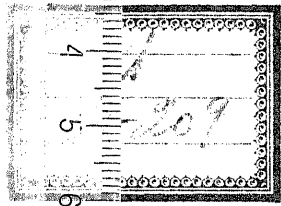
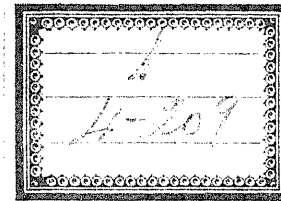
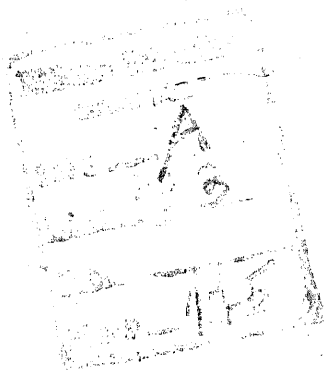


175

22

3 23





22. a. 3. 23

R. 2426

DISCURSOS
EVANGELICOS.

Del Colegio de la Conf. P A R A *de S. de Juan.*

LAS SOLEMNIDADES PRINCIPALES
DE LOS SANTOS. *Composto el P. de Montenegro*

PREDICOLOS

EL PADRE GERONIMO PARDO, ANTES
Lector de Theologia en Alcalá, y Salamanca, y aora Asistente Prouin-
cial de los Clerigos Reglars Menores, Calificador de la Suprema, y
Visitador de los Libros, y Librerias de estos Reynos, por
comision del Consejo de la Santa, y
General Inquificion.

DIRIGELOS

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON LVIS
*Mendez de Híro y Sotomayor, Marques del Carpio, Conde Duque de Oliua-
res, Marques de Heliche, Conde de Morente, Gran Canciller de las Indias,
Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Cauallero
mayor, Comendador mayor de Alcantara, y Alcaide de
los Reales Alcaçares de Sevilla, &c.*

CON TRES INDICES COPIOSOS, DE
Escritura, de Cosas Notables, y para las Ferias mayores
de la Quaresma, y otro al principio de
los Discursos.

66.

Año



1650.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, EN LA IMPRENTA REAL.

*A costa de Juan de San Vicente, Mercader de Libros, Vendese en su
casa en la calle de Toledo.*

*AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Luis Mendez de Haro y Sotomayor, Marques del
Carpio, Conde Duque de Olivares, Marques de Heliche, Con-
de de Morente, Gran Canciller de las Indias, Gentilhombre
de la Camara de su Magestad, y su Cauallerizo mayor,
Comendador mayor de Alcantara, y Alcayde
de los Reales Alcaçares de
Sevilla, &c.*



D R R O R parecerà (Excelentissimo
Señor) el dar estos Discursos à la pu-
blicidad de la estampa, quando a la
luz de la atencion mas piadosa, es
fuerça, que descubran los defaciertos, que nacen
de vna pluma mal regida, y mas en esta edad, don-
de las mayores, y mas cuerdas empressas, corren

otra fortuna, que la que las pensò el Consejo cuidadoso, infelicidad de siglo, en que no queda fabrosa la emulacion, quando no se alimenta del desluzimiento ageno: Empero los disculpa, darse a publica luz mi agradecimiento, que es el fin, a que se ordenan, no a la opinion, ni interès de la fama, que ya à nadie acompaña, despues que se embaraza con la enemistad, ò la embidia. Quise manifestarme, agradecido a las grandes mercedes, que recibí en Zaragoza, de la liberal mano de V. Exc. y despues he recibido en muchas ocasiones; intimacion forçosa del beneficio, de quien Seneca adierte, que se ha de pagar siempre, ò por lo menos ha de hazerse el retorno en la confesion; no la ay igual à tan crecidos fauores, ni le permiten las aras de la grandeza; y en la de V. Exc. (Principe esclarecido) se estrañara mas la satisfacion, que como tan magnifico, solamente la halla en las beneficencias, por quien puedo seguro, arriado à Gregorio el Nazianzeno, dar nombre a V. Exc. de diuino, quando el beneficiar, testigo San Clemente Alexandrino, le carea à los visos de la imagen de Dios. Esta virtud se ha hecho en V. Exc. tan natural, como heredada de tantos generosos Progenitores, cuyas famosas hazañas quisiera estender à mayores noticias, que permite el estilo de

vna

vna carta, y hazer mencion de lo que aclaman las Historias, pregona la tradicion, y en silencios retóricos publican marmoles, y jaspes. Dichosamente la luz de tantos Soles; como han resplandezido en su Real Casa, amanece en V. Exc. ò quiera el Cielo, que la planta muda del tiempo fugitiua, siempre ignore su edad, para que desfadeude la experiencia de tanto empeño, como de V. Exc. espera España, y haga su heroico nombre graue, y eterna lisonja del porfido. Agora V. Exc. admita à los rayos de su proteccion esta corta seña de mi reconocimieto, que fue el motiuo solo, que tuue para imprimir estos mal formados Discursos, que he predicado en tiempos diferentes, para que con su amparo vayan acreditados, y sin temer los riesgos de la calumnia; pues a la sombra de V. Exc. à quien como dueño se consagran, tendràn el lustre, que no le grangearon mis desvelos. Dios guarde à V. Exc. los años que deseo, y he menester.

B. L. M. de V. Exc. su mas humilde
sieruo, y menor Capellan.

Geronimo Pardo de los Cler. Menores.

*FACULTAS R. ADM. PATRIS
Raphaelis Auerfa, Prapofiti Generalis
Clericorum Reg. Minorum.*

VT infra scripta opera, Hispanico idioma, à Patre Hieronymo Pardo nostræ Prouintiæ Assistente Composita, typis mandari possit, iuxta Religiosorum nostrorum, quibus id commissimus accuratam recognitionem, & approbationem facultatem concedimus, si ita ipsis, ad quos pertinet, videbitur. In quorum fidem, &c. Datum Romæ in ædibus nostris Sancti Laërentij in Lucina, die 4. Martij 1649.

Discursos predicables, para los Miercoles, Viernes, y Domingos.

Discursos predicables, para los Martes, Jueues, y Sabados.

Discursos predicables, para las fiestas de Christo.

Discursos predicables, para las solemnidades de los Santos.

*Raphael Auerfa Prapofitus
Generalis Cler. Reg. Min.*

*Constantinus de Maldentibus
Cleric. Reg. Min. Secret. Gen.*

*LICENCIA DEL R. P. BASILIO
Varen, Prouincial de la Prouincia de España
de los Clerigos Menores.*

BASILIO Varen, Prouincial de los Clerigos Regulares Menores desta Prouincia de España, cō particular comisiō de N. M. R. P. Rafael Auerfa, Preposito General, doy licencia, para que se impriman los Discursos Euangelicos en las solemnidades de los Santos, compuestos por el Padre Geronimo Pardo, Afsistente Prouincial, y aprobados por personas graues, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual di la presente firmada de mi mano, y sellada con el fello de nuestro officio. En Madrid à 13. de Agosto de 1650.

*Basilio Varen, Prouincial
de los Clerigos Menores.*

*Antonio Vazquez de los
Clerig. Men. Secret. Prou.*

CEN-

*CENSURA DEL REVERENDISSIMO
P. M. Agustin de Castro de la Compania de Iesus;
Predicador de su Magestad, y Califi-
cador de la Suprema
Inquisicion.*

LOS Sermones de las principales festiuidades de Santos, que v. m. me remite, he visto atentamente, por el respecto que me causò de antemano tan calificado Autor, como el Padre Geronimo Pardo de los Clerigos Menores, de cuyo ingenio, y pluma, no se podia esperar menos de lo que he visto, y experimentado; y quien no le huuiese conocido por el trato, y comunicacion, reconociera su ingenio, su piedad, y erudicion de letras sagradas, y Padres de la Iglesia por estos Discursos; sucede en ellos por buenos, lo que en las cosas temporales por malas, que ninguna satisface el vazio del deseo, sino dexa mas ambriento, al que le posee; tan gustosa es la leccion de los Sermones, que quien los huuiere visto, se quejarà, de que teniendo tanto gasto de materiales, sean tan pocos, que quisiera mas, y siempre quedarà picado, y sediento; no solo por la seguridad en lo dogmatico de las verdades de nuestra santa Fè, y por lo piadoso en la moralidad de toda virtud, pide este Libro la estampa;

pa ; sino tambien , para que donde no llega la viua voz del Padre Geronimo Pardo , llegue el fruto , y admiracion de su enseñanza , y para que lo que tan breuemente se dize , estampado perpetuamente dure , y no carezcan los venideros , de lo que gozamos los presentes ; y afsi no solo se le deue dar la licencia que pide , sino alentarle à disponer , lo que resta , y mandarle , que lo vno , y lo otro , de à la luz publica . En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid , à 12. de Abril de 650.

Agustin de Castro.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO Padre M. Agustin de Castro de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad, y Calificador de la suprema Inquisicion.

Señor.

REMITEME V.A. los Sermones del Padre Geronimo Pardo, despues de auerlos visto por el Ordinario, y parece justa querella, de lo poco que dixe en aquella Censura, mandarme hazer la segunda; si huiera de dezir mi sentimiento, huiera de escriuir tan largo volumen, como el del Autor, con que necesitara de otra aprobacion para imprimirse; y para escusar este riesgo, digo, que por la segura doctrina, por el delgado pensar, por las noticias de todas letras, por la piedad a las costumbres, es dignissimo de ser leydo, aunque no facil de ser imitado. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid, à 30. de Abril de 650.

Agustin de Castro.

APRO-

Li-

EL Licenciado Don Alonso de Morales Ballesteros, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta villa de Madrid, y su partido, &c. Doy licencia, para que se pueda imprimir, è imprimir el Libro intitulado, Discursos Euangelicos, para las solemnidades de los Santos, compuesto por el Padre Geronimo Pardo, Afsistente Prouincial de los Clerigos Menores, atento no tiene cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres. En Madrid à 12. de Abril de 1650.

El Lic. D. Alonso Morales Ballesteros.

Por su mandado.

Andres Ruiç de la Torre.

516-

Tiene el Padre Geronimo Pardo, Afsistente Prouincial de los Clerigos Menores, priuilegio por tiempo de diez años, para poder imprimir este Libro de Discursos Euangelicos, para las solemnidades de los Santos, so las penas contenidas en el, contra los que contrauinieren à su tenor. Despachòse el priuilegio en el oficio de Francisco Espadaña, Escriuano de Camara de su Magestad, a 17. de Agosto de 1650.

Suma de la Tassa.

TAssaron los señores del Consejo Real este Libro intitulado, Discursos Euangelicos, para las solemnidades de los Santos, del Padre Geronimo Pardo, Afsistente Prouincial de los Clerigos Menores, a quatro maravedis cada pliego, como consta de la certificacion, que dello diò D. Diego Cañizares y Arteaga, Escriuano de Camara, su fecha a 17. de Agosto de 1650.

FE

FE DEL CORRECTOR GENERAL
de los Libros por su Magestad.

AL LECTOR.

PAG. r. col. 2. lin. 20. Et dico tibi, lee. & ego. pag. r. col. 2. lin. 21. Et ego super, & super. pag. 3. col. 2. lin. 40. instruyessen, instruyesse. pag. 8. col. 2. lin. 14. esse in se ordinem, esse ordinem. pag. 9. col. 2. lin. 8. luzeros, luz esos, pag. 22. col. 1. lin. 19. atender, que atender, pag. 24. col. 2. lin. 36. gratia, de gratia, pag. 25. col. 2. lin. 21. aduirra, aduieria, pag. 26. col. 2. lin. 31. Mateo, Mateo, pag. 49. col. 2. lin. 27. num. 27. Mader, Madre, pag. 41. col. 1. lin. 14. fer, fea, pag. 53. col. 1. lin. 1. imposible, impasible, pag. 50. col. 1. lin. 42. Tertuliano, Teofilato, pag. 54. col. 1. lin. 30. sepulcro, pecho, pag. 35. col. 1. lin. 2. regular, regulando, pag. 77. col. 2. lin. 33. el conocer, el no conocer, pag. 78. col. 1. lin. 9. Safiro, Serafin, pag. 85. col. 2. lin. 10. incederunt, incenderunt, pag. 87. col. 1. lin. 1. anima, animam, pag. 102. col. 1. lin. 3. diuidios, diuididos, pag. 106. col. 2. lin. 41. contrario, contrarios, pag. 113. col. 2. lin. 5. alarga, alagar, pag. 118. col. 2. lin. 18. vide, vidi, pag. 126. col. 2. lin. 33. vanque, vanquete, pag. 122. col. 1. lin. 23. fiat, fait, pag. 152. col. 1. lin. 40. gaudet, gaudet, pag. 155. col. 1. lin. 30. vaion, yncion, pag. 27. col. 1. lin. 3. luz, Cruz, pag. 194. col. 2. lin. 32. lages, linages, pag. 195. col. 1. lin. 1. casta, tan casta, ibi lin. 4. esposa, es, esposa, pag. 198. col. 2. lin. 6. vixtum, mixtum, pag. 207. col. 2. lin. 1. de las, de las luzes, pag. 209. col. 1. lin. 18. defideret, disfidet, pag. 213. col. 1. lin. 18. Trifarium, Trifariam, pag. 217. col. 1. lin. 17. paimeros, primeros, pag. 275. col. 2. lin. 35. en, es, pag. 288. col. 1. lin. 41. tu, su, pag. 229. col. 2. lin. 40. parece, parecer. ibi col. 2. lin. 17. accedent, accenderent, pag. 371. col. 2. lin. 38. entre, entre si, pag. 382. col. 2. lin. 11. igni, ignei, pag. 400. col. 1. lin. 8. Christiana, cristalina, pag. 412. col. 1. lin. 1. piscis ne, picione, pag. 401. col. 2. lin. 11. peperit, pepereit, pag. 424. col. 1. Thema, Mat. lee, Ioan. ibi lin. 5. celebremos, celebramos, pag. 425. col. 1. lin. 24. paruit, parucit, ibi col. 2. lin. 34. Dei, Die, pag. 432. col. 1. lin. 15. semejanca, sementera, pag. 451. col. 2. lin. 25. variedad, vanidad, pag. 454. col. 2. lin. 9. Authorem, contra Authorem, pag. 494. col. 2. lin. 22. paloma, palma, pag. 206. col. 2. lin. 35. patiamur, partiamur, pag. 225. col. 1. lin. 2. visus, misus, ibi lin. 41. tu, su, pag. 266. col. 2. lin. 22. sentimienton, sentimientome parece, pag. 267. col. 2. lin. 36. illuminauit, nominauit, pag. 340. col. 1. lin. 24. dam, dat, pag. 377. col. 1. lin. 4. el, en el, pag. 392. col. 1. lin. 40. martyrij, martyris, pag. 395. col. 2. lin. 20. ibi, vbi, pag. 421. col. 1. lin. 27. sensibilia, insensibilia, ibi lin. 26. sunt, non sunt, pag. 444. col. 1. lin. 14. Alcorano, Alcoran. fol. 438. a la margen, Anorno, lee Adorno.

Este Libro intitulado, Discursos Euangelicos, para las solemnidades de los Santos, por el Padre Geronimo Pardo, Asistente Prouincial de los Clerigos Menores, con estas erratas corresponde con su original. Madrid 17. de Agosto de 1650.

Licenc. D. Carlos Murcia
de la Llana.

AL



DESDE el Año de treinta y vno, que regentando Catedra de Teologia en Salamanca, prediquè el Sermon de S Pedro Nolasco, y S. Ramõ Nonacido, en la famosa Cõtava, que celebraron los Padres Mercenarios Calçados en la misma ciudad (que entonces se imprimiò, y aora doy a la estãpa segunda vez, entre los veinte y seis Discursos deste primer Tomo) quise seguir este camino de dar a la luz publica algunos trabajos mios, viendo la hõra, y aplauso, que en la viua voz le hizieron, no solo la muchedumbre numerosa de la Plebe, sino tambien los nobles, y los hombres mas doctos de aquel tiẽpo; pues auiedo predicado los primeros sujetos de aquella illustre Escuela, de los quales algunos, ya difuntos, ascendieron a Obispados, y otros que viuẽ, ocupan las mismas fillas, no medio el menor lugar la comun aclamacion. Pero mi cortedad embuelta entre mis temores, me ha detenido hasta aora, por parecerme siempre, que fue efecto de la fuerre, que las mas vezes obra ciegamente, que merito de la accion, aunque la experimente tan fauorecida. Oy por graues motiuos, he atropellado por estos rezelos, confiado mas en los braços de aquella primer

for-

fortuna, q̄ fiado en mis aciertos, que fuera presumpcion vana entre tantos Gigantes, que han corrido esta carrera, aspirar a conseguirlos: Si prosigue favorable, perdonado mis errores, ofrezco otros cinco Tomos; dos de Quaresma; y no de Aduiêto; otro de Fiestas de Christo; y de las de Maria Señora nuestra el postrero. En este, que he dado al molde, ay algunas nouedades; si biẽ estamos en siglo tan desdichado, q̄ niegan muchos el inuentar al ingenio, como si huieran medido a la sabiduria sus infinitas distancias. En los Discursos todos, escriuo el lugar dõde los dixẽ, y el año, y tiempo, en q̄ los prediquẽ, para q̄ fino por si, tengan lustre por el sitio, y honor por la antigüedad, digna de veneracion en todas edades: Raros lugares traygo, que no esten apoyados cõ autoridad de los Santos, y Padres, procurando, q̄ digan sin violencia el pensamiêto; y a los que no he podido autorizar con palabras, he pretendido, que no se contradigan con la letra, falta, en que caen algunos Escritores. En los Sermones de los doze Apostoles sigo el estilo, q̄ en los Santos nuevos; y confieso, q̄ en esto puse especial cuidado, por auer sido materia tan dificil a los Antiguos. Quiera Dios, sea para seruicio suyo mi fatiga, y de algun fruto, a los que los leyeren, que esse es mi fin principal; y si le logro, aurẽ alcançado el retorno, que deseõ. VALE.

IN-

INDICE DE LOS ASSUMPTOS.

Discurso Primero de San Pedro Apostol.

QUE San Pedro tiene visos de Dios, siendo hombre, y es menester aduertir, que es hombre, porque no le tengan por Dios, fol. 2.

Que como es S. Pedro hijo del Espiritu Santo, tiene los mismos officios, que el Espiritu Santo, fol. 5.

Que es luz San Pedro, que se carrea con las luzes de Dios, porque es luz sin sombras, y porque no las ay en su claridad, es primero sin segundo, fol. 6.

Que nunca fiõ Dios sus llaves, sino a San Pedro, ni aun a los mismos Angeles; y assi estos espiritus nobles, no tienen espera, quando le ven impedidas las manos, para abrir las puertas del cielo, fol. 9.

Que siendo la luz imagen de la vida, y la sombra de la muerte, da vida, y salud San Pedro con su sembra, fol. 12.

Que quando a San Pedro le parece que se humilla, le leuanta tanto su humildad, que pone los pies sobre la cabeça del mismo Christo, fol. 14.

Discurso Segundo de San Andres.

Que el mayor fauer que Dios haze, es mirar a vn hombre, para traerle a si por medio de la Cruz, y no es beneficio comun, sino particular, y para sus validos, fol. 18.

Que quien sube a la cumbre de la dignidad, se ha de acordar de sus humildes principios, y essas memorias le seruiràn de freno, para no ensoberbecerse, fol. 21.

Que diõ a conocer San Andres la abundancia de gracia, que tenia en ceder a San Pedro, siendo mayor, fol. 21.

Que seguir a Dios, dexando lo criado, es lo sumo de la felicidad, fol. 25.

Que quien sigue a Dios, si reserua algo para si, ha de ser lo que reserua de tal condicion, que lo pueda Dios visitar, fol. 26.

Que no ay mayor gusto, que morir en los brazos de lo que se ama;

por esso muere Andres en los de la Cruz, porque era lo que en su amor se auia hecho mayor lugar. fol. 27.

Que en presencia de Andres crucificado, se escureciò el Sol, rindiendose a èl, como a mayor luz. fol. 28.

Discurso Tercero de Santiago.

Que quien aspira a la grandeza, ha de passar por examen de padecer, y por los registros del tormento, y de la pena. fol. 31.

Que toma Santiago la primera silla, porque fue el primero, que se alienta a padecer, y el que primero se arriesga a los golpes del morir. fol. 33.

Que todas las dichas de España, consisten en auer sido Santiago su Predicador; en su predicacion estriò su mayor felicidad. fol. 35.

Que apareciò nuestra Señora en el Pilar de Zaragoza al Apostol Santiago. fol. 36.

Que ay correspondencia misteriosa entre el templo, que erigiò Santiago a la Virgen del Pilar, con el numero de los que conuirtió en España. fol. 37.

Que el morir anticipado de Santiago, fue para multiplicar hijos a Dios con su muerte, y para ser el Principe de los exercitos de Dios. fol. 39.

Que aparece Santiago al Señor Rey Don Ramiro, y vence con su favor al enemigo, consiguiendo la mas gloriosa victoria, que se lee en las historias propias, y estrañas. fol. 41.

Que a los Españoles no les vencen las armas, sino las culpas, no la multitud de los enemigos, sino el vicio de la sensualidad les quita de las manos las vitorias; por essa razon Santiago es su Patron, por ser Virgen, para defenderlos con su espada, y su pureza. fol. 43.

Discurso quarto de San Iuan ante Portam Latinam.

Que no negò Christo a los Zebedeos el sentarle a sus dos lados en su Reyno, porque se los concedio en el arbol de la Cruz, donde se coronò por Rey. fol. 49.

Que salio San Iuan desde la Cruz de Christo tan superior a la muerte, que quedò fuera de su jurisdiccion, y como incapaz de muerte, no podia morir despues. fol. 59.

Que

Que por auerse recostado en el pecho de Dios San Iuan, se hizo superior a las penas, y los tormentos no tenian fuerças contra èl. fol. 53.

Que el arrimar Christo a S. Iuan en su pecho, fue como tomarle por píctima del coraçon para consuelo. fol. 54.

Que auia muerto S. Iuan en la Cruz con Christo, y assi no le hallò el fuego capaz de morir. fol. 55.

Que S. Iuan desde la Cruz estuuo muriendo, porque no queria Dios, que muriese de vna vez. fol. 57.

Que es tan vno S. Iuan con Christo por el amor, que se le dà por hijo a la Virgen, para suplir las veces de Christo. fol. 57.

Profigue el mismo Discurso. fol. 59.

Discurso quinto de San Felipe, y Santiago.

Que siendo Dios tan igual en el peso de su justicia, por cortedad de los ojos del hombre, les parecen sus valanças desiguales. fol. 61.

Que el que es primero en la linea de qualquier virtud, es digno de mayor veneracion aun en los ojos de Dios. fol. 65.

Que en siendo vn hombre justo, es de tal condicion, que en llegando a gozar las dulçuras de Dios, quiere que todos las lleguen a gozar. fol. 68.

Que en San Felipe, y Santiago se cumple lo que dize el Euangelio, que quien creyere en èl, hará sus mismas hazañas, y con mayores ventajas las pondrà en execucion. fol. 71.

Que era Santiago tan semejante, y parecido a Christo, que como aliuian la pena los retratos en la ausencia, podia por la semejança seruir de aliuio en la del Hijo de Dios. fol. 77.

Discurso sexto de San Bartolome.

Que es Dios solo Maestro de la Oracion, y que San Bartolome fue, quien mas se auentajò en leccion del orar. fol. 81.

Que dexando por Dios la piel San Bartolome en las manos del Tirano, trae escrito, que ve a Dios en su mismo nombre, y se auenta a Iacob, que se vistió de pieles, para engañar, y llevarse el mayorazgo. fol. 83.

Que San Bartolome desnudo aun de su misma piel, se haze vno como

Indice de los

Dios, deshaziendo el agranio, que con pieles mentidas de serpiente hizo el demonio a nuestros primeros Padres. fol. 87.

Que el librarle los Santos de vn tormento milagrosamente, los haze mas illustres, y los dà mayor recomendacion. fol. 88.

Que con la purpura Real se puede componer la mayor desnudez, y emboluerse la mas aspera mortificacion; y así S. Bartolome, siendo en opinion de algunos hijo del Rey de Syria, la supo componer con la Magestad. fol. 89.

Que tantas vezes como ora San Bartolome, encarcela al demonio, y le aprisiona. fol. 92.

Que San Bartolome fue el desempeño de Dios, dexando con su piel su misma vida, y que fue el plato mas sabroso, que se ha puesto en la mesa de Dios. fol. 95.

Discurso septimo de Santo Tome.

Que Santo Tomas es santo de dos visos, porque es Santo de Arte, en quien Dios hizo alarde de su perspectiva. fol. 102.

Que en el mundo no solo se miente diziendo mentira, sino tambien diziendo verdad: tan dilatado campo se ha tomado el engaño. fol. 103.

Que en materia de visiones siempre se alargan los que las tienen, y las hazen mayores en la relacion. fol. 105.

Que para calificarse vna necedad de grande, basta que sea hija del que se pica de prudente, y se precia de discreto. fol. 107.

Que siempre se haze mas creible lo que se dize en estilo de murmuracion, que lo que se refiere sencillamente. fol. 108.

Que no ay aliento para passar por vna gloria agena, porque la alabanza de otros tropieço para caer. fol. 110.

Que de lo que es razon para no pecar, se suele servir el hombre para ofender a Dios, y le sirve de motivo para injuriale, lo que auia de ser medio para servirle. fol. 111.

Que la grandeza de Santo Thomas, està en ser Santo de disputa; essa es su mayor grandeza, que dexa en duda las acciones, en que mas faltò. fol. 112.

Discurso octauo de San Mateo Apostol.

Que Dios en la esfera de sus fauores se muestra de parte de su vista,

Assumptos.

vista, quando entra en competencia de su presençia. fol. 117.

Que mirò Christo en San Mateo hombre capaz de la semejança, que el primer hombre perdido por el pecado. fol. 121.

Que manda Christo a San Mateo, que se siga, para que imprima su semejança en los coraçones de los hombres. fol. 124.

Que por el amor se pasó San Mateo a la esfera de los Serafines, tales transformaciones haze la voluntad. fol. 126.

Que por ser Euangelista se muda San Mateo en Cherubin; porque la sabiduria obra sus Metamorfoseos, como el amor. fol. 128.

Que por la semejança de Dios le obedecen las fieras a S. Mateo, que esse dominio està librado a la imagen diuina. fol. 129.

Que hasta en el modo de muerte San Mateo se conserua en la semejança de Dios. fol. 130.

Discurso nono de los Apostoles San Simon, y San Iudas.

Que el amor es muy sufrido, y así quien ama, es quien mas padece. fol. 133.

Que el amor entre hermanos es el mas fuerte, porque es mas vnido; por esto en llegando a amarse, no conocen al miedo. fol. 135.

Que el hazer hablar, ò enmudecer al Demonio, parece que dio Christo su autoridad a San Simon, y San Iudas; y en esta parte se cumplió en ellos, lo que el mismo auia dicho, que auian de hazer los Santos mayores hazañas, que el. fol. 137.

Que la verdad puesta en boca destos dos Sãtos es mas poderosa, que la mentira puesta en la del Demonio; y así la fia Dios de sus labios, en competencia de este enemigo; para assegurar las victorias, que auia perdido con el en el credito del hombre. fol. 140.

Que el testimonio del enemigo, no solamente es testimonio, sino demonstracion. fol. 141.

Que los enemigos no se conuenecen con milagros, ni se dan por conuenecidos con prodigios. fol. 143.

Que los Ministros de Dios hazen marauillas, que quitan las penas: los del Demonio, si las hazen, es para atormentar, y affigir. fol. 144.

Que San Simon, y Iudas son los dos filos de la palabra de Dios,

con que dà muerte, auentando al Demonio, quando se viste de la piel de serpiente. fol. 145.

Que es traça del Demonio, valerse del Sol, y de la Luna, para que por medio suyo, los hombres aborrezcan a Dios. fol. 149.

Discurso dezimo de San Matias.

Que no juzgan los hombres por bien, el que gozan, si ay otros, que lo posean. fol. 151.

Que Dios se consuela con dar los bienes a vnos, de que suele priuar a otros. fol. 153.

Que Dios dà las dignidades, al que no las busca; pero los Reyes del mundo, al que mas las pretende. fol. 154.

Que en su mismo nombre San Matias trae la recomendacion, para ser elegido por la suerte del cielo. fol. 155.

Que San Matias en su nombre tiene embebida otra razon, para ser preferido en las suertes diuinas. fol. 157.

Que la dignidad, y el puesto ha de estar siempre sobre los ombros, de quien la posee. fol. 159.

Que por ser tan fiel San Matias, le dio Dios la dignidad del Apostolado, que perdiò Judas por infiel. fol. 161.

Que en materia de fidelidad con Christo, llegò San Matias a tan alto grado, que parece no podia, ni estava libre, para faltar en ella a tan gran Señor. fol. 163.

Que los Santos se gozan tanto con los martirios que padecen, que les parece que sin ellos, aun en la misma gloria no han de descansar; por esto San Matias pidio, que le pùiesen en su sepulcro las piedras, con que le auian apedreado. fol. 165.

Que pone San Matias las piedras quando muere, para que le siruan como ilaues del cielo, para abrir sus postigos, y franquear sus puertas; porque se vea, que el mismo Hijo de Dios le sale a recibir. fol. 167.

Discurso vndecimo de San Iuan Baptista.

Que es tan grande San Iuan en las virtudes, que cuida el cielo de dezir, que es hombre, porque no le tengan por Dios. fol. 171.

Que en las apariencias San Iuan Baptista, parece mas que hijo adop-

adoptiuo de Dios, porque tiene vnos rasgos de hijo natural. fol. 173.

Que quando los demas Santos padecen desfayos delante de la luz de Dios, y se escurecen, la del Baptista es tan grande, que resplandece a vista de su claridad. fol. 174.

Que en ninguno de los Santos madrugò tanto la gracia a la naturaleza, como en el Baptista; y en esto consiste su mayoria. fol. 175.

Que es tan grande el Baptista, porque en el se auia de desahogar el Espiritu Santo. fol. 176.

Que ya que el Baptista no es persona diuina, es escogido por fiador de Christo, como si lo fuera. fol. 177.

Que tiene el Baptista mas de diuino, que de humano; por esto siendo mas que hombre, se disimulò con ser de hombre. fol. 178.

Que aun antes de nacer, se alçò con la mayoria entre todos los hombres el Baptista. fol. 189.

Que es todo hijo de la gracia el Baptista; y assi no ay nada en el, que no desdiga de lo que es naturaleza. fol. 182.

Que es necessaria lengua muy pura, para dezir el nombre del Baptista. fol. 183.

Discurso duodecimo de San Ioseph.

Que San Ioseph por Esposo de la Virgen, es vno como Espiritu Santo, y fue menester dezir, que su santidad era de hombre, porque no le juzgassen por Dios. fol. 187.

Que aunque era hombre, y varon S. Ioseph, fue tan justo, que se valio de su santidad el Espiritu Santo, para amparar a la Virgen con su nombre. fol. 190.

Que estan superior en la santidad San Ioseph, que no se desdena el Espiritu Santo de su compania; y mientras Ioseph viuio, aunque estava deputado como persona diuina, para ser Custodio de Christo, no se nombrò con este nombre, por guardarle esse decoro, quando substitua sus vezes. fol. 191.

Que aunque la santidad de Ioseph no fue igual a la de la Virgen, la escogió Dios entre todos los hombres, como ya que tenia menos desigualdad con sus virtudes; y eran tan grandes, que las de Maria crecian a vistas de su virtud. fol. 194.

Que con ninguno partiò el nombre de Padre su Hijo Dios, fino con

San Ioseph, y hasta que murió, no se llamó Padre suyo, teniendole esta atención. fol. 195.

Que el sufrimiento en los zelos, le hizieron, a San Ioseph señal, y maravilla, no solamente grande, sino tambien admirable. fol. 197.

Que quiso dexar a la Virgen San Ioseph por zeloso, pero fueran sus zelos no humanos, sino diuinos, y tuuo los del Espiritu Santo. fol. 199.

Que quando se juzga San Ioseph indigno de viuir con la Virgen, están en el cielo graduando su santidad, y le aseguran, que no solo merece viuir con ella, sino tambien en compañía de Christo, y del Espiritu Santo. fol. 201.

Que es tan realçada la santidad de Ioseph, que es Angel de guarda de la Virgen el, solo, y en ausencias suyas, lo es solamente Dios. fol. 203.

Que el Espiritu Santo, partió con San Ioseph el oficio de Padre de Christo. fol. 204.

Que aun en presencia de las luzes de Christo, y de Maria, resplandecen las de San Ioseph tanto, que se dexan ver. fol. 207.

Discurso dezimotercio de San Ioachin.

Que Dios tiene por condicion, pagar los hospedages que le hazen, con resucitar el cuerpo de quien se hospeda, dándole vn hijo, en quien resucite. fol. 211.

Que el nacer Dios en casa de San Ioachin, fue premio de su hospitalidad. fol. 215.

Que las lagrimas destierran la esterilidad, y alcançan fecundidades de cielo. fol. 216.

Que a la esterilidad de San Ioachin desterrò su misericordia, y de sus limosnas nació su fecundidad. fol. 217.

Que por el ayuno de quarenta dias le diò Dios a San Ioachin, a Maria Señora nuestra, con claridades de Luna. fol. 220.

Que por las peregrinaciones que hizo San Ioachin con pies desnudos, le dieron por hija a Maria Señora nuestra. fol. 222.

Que las tristezas que padeciò San Ioachin viendose estéril, empeñaron al Espiritu Santo, para que le hiziesse fecundo, y para que desterrasse su esterilidad. fol. 223.

Que tuuo visos de Espiritu Santo S. Ioachin, y que por esso hizo sus vezes; porque de otra manera no entrara la Virgen en su posesión. fol. 224.

Que

Que como la Virgen Maria es tierra de promission, se la concedió Dios a San Ioachin su Padre, despues de quarenta años de peregrinacion. fol. 226.

Discurso dezimoquarto de S. Eugenio Martir.

Que por hazer bié los Principes, no há de escusarse del morir. f. 230.

Que Dios dá mas alientos quando está en el coraçon, que oido, ni visto. fol. 232.

Que sube San Eugenio al cielo con tantos trofeos de sus conuerfiones, que para entrar, se han menester romper sus puertas; porque no basta, que solamente se abran. fol. 233.

Que peregrinò S. Eugenio por varias Prouincias, y Regiones, para apagar la sed, que tenia de ganar almas para Dios. fol. 235.

Que diò San Eugenio prendas de morir por las almas, por coger frutos para Dios en ellas. fol. 236.

Que el ocultarse tanto tiempo el cuerpo de S. Eugenio, fue indicio claro del trato familiar, que tenia con Dios. fol. 237.

Que haze milagros S. Eugenio quando difunto, porque no se presumiese, que estava muerto; y se aumentasse en su muerte su estimacion. fol. 238.

Que las oraciones de los Santos se oyen en el Tribunal de Dios, con mas atención, que quando estauan viuos. fol. 240.

Que las reliquias de los Santos, defienden los pueblos donde se veneran. fol. 241.

Discurso dezimoquinto de San Benito

Que los Reynos, y Señorios del mundo son nada, y pesan menos que nada. fol. 244.

Que en el desnudarse vn hombre de los afectos de sus padres, y tierra, descubre, que es imagen, y semejança de Dios. fol. 246.

Que el seguir à Dios, está junto con el dexar todas las cosas; y el que las dexa, y desprecia, puede entrar en desafio, sobre qual de los dos corre mas, ò el que se desnuda de ellas, ò Dios, por quien las pisò. fol. 247.

Que quando Dios ayunando afecta parecer hombre, quiete, que en sus ayunos Benito parezca Dios. fol. 249.

Que manda San Benito a San Mauro, que libre del peligro de las aguas a San Placido; y San Mauro obediente, se pasea por las olas, en que se muestra la fuerza de la obediencia. fol. 251.

Que

Que por la humildad San Benito se haze de la condicion de los Serafines. fol. 253.

Que estava San Benito lleno de Dios, pues hazia santos a sus dicipulos, desde su primera edad. fol. 254.

Maravillosos, y admirables efectos de la obediencia opuestos a las obras, que causa la inobediencia. fol. 255.

Que como los castos se auerguençan, de que el Demonio los tiene con mouimientos sensuales, se auergonçè tanto San Benito vnavez, que le acometiò con tentaciones lasciuas, que se arrojò entre vnas çargas, para salir victorioso. fol. 257.

Que quando muere el Patriarca, se ven desde la tierra hasta los cielos caminos vistosamente adornados, para que suba su alma a la bienauenturança. fol. 258.

Que resucitar los muertos, quando estava difunto San Benito, fue indicio, de que gozaua del espiritu doblado de Dios. fol. 259.

Discurso dezimosexto de San Elifonso.

Que en la sal, y la luz, ay las condiciones de vn acertado Principe. fol. 263.

Que S. Elifonso como luz, admitiò por obediencia la dignidad. f. 265.

Que fue luz S. Elifonso, q̄ dexò luzir a otros, no los oscureciò. f. 267.

Que fue S. Elifonso luz de medio dia, y así no padeciò sombras. fol. 268.

Que a la defensa de la castidad, està vinculada la dignidad del Sacerdocio; y así por auer defendido a nuestra Señora, baxa del cielo a ponerle la casulla. fol. 270.

Que por auer defendido la pureza de la Virgen, merece San Elifonso, acercarse a tan gran Señora. fol. 271.

Que la casulla que diò a S. Elifonso la Virgen, se antrefacò de los tesoros de Dios, de donde se antrefacò Maria, como Virgen, y Madre. fol. 273.

Explicase con nouedad el *Per te uinit Domina mea* de Santa Leocadia. fol. 275.

Discurso dezimoseptimo de S. Francisco.

Que llega a vnirse San Francisco al mismo Dios por humilde, quando Luzbel se despeña por soberuio. fol. 278.

Que

Que dobla los motiuos de los abraços de Dios Francisco, por su pobreza, y desnudez. fol. 281.

Extraordinario modo de vencer San Francisco los mouimientos de la sensualidad. fol. 283.

Que los Serafines que vio Isaías, pretendian imprimir en San Francisco las llagas. fol. 284.

Que las peticiones de S. Francisco por humilde, dauan a Dios los Serafines con confiança, de que Dios las auia de recibir con rostro alegre. fol. 285.

Que el pecho enamorado de Francisco, se arrima al de Dios sin abraçarse, quando los Angeles no pueden sufrir su fuego. fol. 286.

Que Dios es todo de Francisco, porque el amor le conuirtiò todo en Dios. fol. 287.

Que por amante Francisco ocupò la silla, que perdió Luzbel por tibiezas de voluntad. fol. 289.

Que es imagen de Dios S. Francisco, por su singular pureza. fol. 290.

Discurso dezimooctauo de S. Antonio de Padua.

Que el Principe se ha de mudar, como la sal tocada de la luz en otra naturaleza. fol. 293.

Que algunas vezes haze Dios vn favor a vn amigo suyo, por Predicador, que le ha negado por martir. fol. 295.

Que fue San Antonio martir en el afecto. fol. 298.

Que tuuo calidades de Sol, y propiedades de luz en su predicacion. fol. 299.

Que ha de ser Angel, quien ha de predicar verdades a vn poderoso. fol. 301.

Que fue tan casto San Antonio, que sus vestidos tocados comunicauan castidad. fol. 303.

Que conuirtiò en vn Sermon San Antonio veinte y dos ladrones, tal era la eficacia de su voz. fol. 305.

Del tener S. Antonio a Dios consigo, le nació el imperar los elementos. fol. 306.

Milagro prodigioso, que hizo S. Antonio, para conuertir vn herege a la Fe del Sacramento del Altar. fol. 307.

Discurso dezimonono de S. Pedro Nolasco, y S. Ramon Nonat.

Que pretende el Angel en competencia del Verbo en carne, el oficio de Redemptor. fol. 313.

Que

Que fue Christo el primer Redemptor de cautiuos, con el precio de su sangre. fol. 314.

Que nace San Pedro Nolasco, para suceder à Christo en el oficio de Redemptor, como mayorazgo suyo, y heredero de la Virgen; y S. Ramon Nonacido, entra en la misma suçesion. fol. 316.

Que cumple cabalmente Christo los consueles a los hombres de su Redempcion en el pan. fol. 319.

Que desde los despoorios, que celebrò Christo con su Madre en la Cruz, fundò la Religion de Redemptores. fol. 320.

Que haze la Virgen marauillas, porque no se quiebren las reglas de S. Pedro Nolasco, como Christo milagros, porque se conferuen sus leyes. fol. 320.

Que Maria Señora nuestra cede el lado derecho por Redemptor a Christo, y à San Pedro Nolasco; y Christo a San Ramon, le haze cortesias como a Rey. fol.

Que San Pedro Nolasco, y San Ramon Nonat, hazen las hazañas que Christo, y mas ventajosas. fol. 327.

Que S. Ramon Nonat suplio, lo q faltò a Christo de padecer. f. 330.

Discurso vigesimo de san Carlos Borromeo.

Que es gran fuerça de caridad en vn hombre solo tener temores, de que le quieran quitar la ocasion de morir. fol. 334.

Que para no temer la muerte, se ha de temer antes que llegue a los postreros lances del morir. fol. 337.

Que S. Carlos no temió a la muerte, ni presente, ni ausente. fol. 340.

Que Dios pagaua a San Carlos el auer padecido vna pena, con que padeciesse otra. fol. 341.

Que San Carlos padece cubierto de luzes, para mostrar, que aun impassible al parecer, padece. fol. 342.

Que San Carlos en la muerte parece hijo de Dios, por asemejarse a el hasta en el morir. fol. 444.

Que aparece San Carlos despues de muerto a muchos en Milan, para mostrar esta semejança. fol. 446.

Discurso vigesimoprimo de S. Felipe Neri.

Que los castos tienen dominio sobre los Planetas, y los firuen con sus resplandores. fol. 350.

Que

Que no ay indice mas cierto, de que vn hombre se ha conuertido en espiritu, que pelear con los demonios. fol. 352.

Que llegó San Felipe a amar tanto a Dios, que no le cabia el coraçon en el pecho. fol. 353.

Que por amante el coraçon de Felipe, tuuo condiciones de inmenso. fol. 354.

Que era tanto el ardimiento del amor, que se abraua el coraçon a San Felipe, que le rompiò el pecho, para que con el ayre se remplasse la llama. fol. 356.

Que morir a manos del amor, es viuir; y así viuia San Felipe Neri, quando moria a los golpes de la voluntad. fol. 357.

Que eran tan grandes los fauores, que Dios hazia a San Felipe, que le dezia, que bastauan, y que Dios se le apartasse, por no morir con la copia de sus beneficios. fol. 358.

Que con ser tan libre, y voluntario el Espiritu Santo en el repartimiento de sus dones, parece que se rendia a la voluntad de San Felipe; y así le fauorecia, quando el queria. fol. 359.

Que auia menester San Felipe apartar el pensamiento de Dios, quando dezia Missa, porque no le vieran remontarse por los ayres, sin poderse resistir. fol. 360.

Que tenia dominio sobre la vida, y la muerte San Felipe Neri; y así resucitó a vn muchacho, y le boluio (porque el quiso) otra vez a la muerte, que auia ya experimentado. fol. 361.

Discurso de San Pedro de Alcantara.

Que el mayor poder està librado en la mayor desnudez. fol. 365.

Que por desnudarse de los bienes del mundo San Pedro de Alcantara, de hombre se conuertió en Aue ligera, para remontarse a los mismos cielos. fol. 367.

Que no solo huya el pecado, sino la posibilidad de la culpa que es lo mas, a que puede llegar la virtud. fol. 369.

Que abraçado con la Cruz San Pedro de Alcantara resplandece. fol. 370.

Que en el vestido pobre afectaua apariencias de Dios. fol. 371.

Que hablaua a Dios en el discurso de la noche, porque su cama era vn palo, en que se arrimaba para dormir. fol. 372.

Que

Que eran las virtudes de San Pedro de otra region, y assi se vienen a visitar Cortesanos del cielo. fol. 373.

Que por su humildad profunda despreciò las dignidades de la tierra. San Pedro. fol. 374.

Que a la inocencia de su vida se siguiò el don de la profecia. fol. 374. & 375.

Que aun en la misma sepultura quiso Dios, que gozasse San Pedro de Alcantara prerogatiuas de diuino. fol. 376.

Discurso de Santa Yrfola, y de las Onze mil Virgenes.

Que el numero de diez, sino llega a ser infinito, tiene por lo menos presumpciones de serlo. fol. 379.

Que como la virginidad es de linage de cielo, quando la tierra la usurpa, se la quitan los cielos, para boluerla a cobrar. fol. 381.

Que quando interviene causa de Religion, se ha de atropellar con la obediencia deuida a los Padres. fol. 383.

Que la virginidad estan delicada, que la viola, solamente el ser posible, que no sea virginidad. fol. 384.

Que la hermosura de Santa Yrfola sollicitaua afectos, en los que la vian, no de lasciuia, sino de veneracion, y modesta reuerencia. fol. 385.

Que es ignorancia auiendo vencido lo mas dificultoso, dexarse vencer de lo menos dificil. fol. 386.

Que en faltando las obras padece de mayos el amor. fol. 388.

Que los que mueren en defensa de la virginidad, se conuerten en exercitos, que no se pueden resistir. fol. 390.

Que las reilquias de los Santos enriquezen la tierra. fol. 391.

Discurso de Santa Ynes.

Que la virginidad tiene prerogatiuas de cielo, y priuilegios de lugar celestial. fol. 394.

Que es tanta la pureza de Santa Ynes, que haze cielo el teatro infame de la obscenidad. fol. 395.

Que la virginidad haze inmortal, al que la conserua illessa. fol. 397.

Que

Que padecio Santa Ynes dos martirios, vno de sangre, y otro de verguença. fol. 400.

Que se auergonçaua Santa Ynes de ser hermosa. fol. 402.

Que se alargò a más en Santa Ynes la herida de la muerte, que la capacidad de su cuerpo. fol. 403.

Que obrò Santa Ynes todo lo que tenia eserito en su nombre. fol. 405.

Discurso de Santa Teresa.

Que la castidad es tan delicada, que la sospecha la mancha, y la vista la viola. fol. 409.

Que la castidad en las mugeres es tan delicada, que vn mirarla la quita el honor. fol. 411.

Que como se va vna alma desnudando de todo lo que es mundo, va trauando con Dios trato familiar. fol. 413.

Que no ay arma mas fuerte para vencer al Demonio, que la desnudez. fol. 415.

Que con la sangre de Christo en la boca, vence Santa Teresa al Demonio. fol. 416.

Que tienen tanta fuerça las palabras de la Consagracion, que no dexa Dios de baxar a la hostia, aunque sea malo el Sacerdote que las pronuncia; assi lo dixo Dios a Santa Teresa. fol. 417.

Que se desposa con Dios Santa Teresa, por descubrir su grandeza en sus desposorios. fol. 419.

Que atraueffa con vn dardo vn Serafin el coraçon de Teresa, para que padeciesse, lo que a Christo le faltò de padecer en el cuerpo. fol. 420.

Que el Espiritu Santo baxò sobre la cabeça de Santa Teresa, para enseñarla la sabiduria del cielo. fol. 421.

Para la Confirmacion de la sagrada Religion de los Clerigos Reglares Menores.

Que por venir tarde esta Religion, se fundò en dia de Dios, y no de los hombres. fol. 425.

Que vino tarde, porque auia de ser engrandezida con las armas de Christo resucitado. fol. 428.

Que

Que por menor esta sagrada Familia, tiene el mayorazgo de Dios, y está priuilegiada en los bienes del, que están librados en la Cruz. fol. 430.

Ponderase la Oracion circular, que tienen los Religiosos todas las horas del dia. fol. 432.

Ponderase el quarto voto, de no pretender dignidades. fol. 436.

Ponderase la suma igualdad de los Religiosos. fol. 437.

Prodigios, y virtudes de nuestros VV. PP. Fundadores, y de otros Varones admirables de nuestra Religion. fol. 438.

Que el saber sin Maestros, es prerogativa especial, y esta la ha concedido a nuestra Religion el Cielo. fol. 443.

DISCURSO PRIMERO

EN LA SOLENIDAD
DE S. PEDRO APOSTOL

PREDICOSE EN LA CAPILLA
Real en presencia de la Reina nuestra señora,
estando su Magestad en Zaragoza,
Año 1642.

SALVACION.

Beatus est Simon Bariona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi sed Pater meus, qui in caelis est, Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 16.

L Vego que vi las clausulas del Euangelio de hoy, me di por conuenido en los elogios de san Pedro Apostol; porque hallé en ellas escrito, que para dezir sus glorias, es menester mas que criada voz. Preguntó a sus Discipulos el Redentor de los hombres, que dezian del los del pueblo: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Y respondieronle, que dezian del muchas cosas, que nunca es igual en todos la opinion de los mayores; vnos dixeron, te tienen por el Baptista; por Elias, ó Geremias te presumen otros; y te

juzgan los mas por vno de los Profetas; y vos otros que dezistis que sentimieto tenéis, les replicó Iesu Christo: *Tu es Christus Filius Dei uiuui.* Respondió Pedro por todos; Tu eres Christo Hijo de Dios uiuo; Simón le dixo el Señor bienaueturado eres, no ha nacido esta noticia, ni de carne, ni de sangre, el Padre, que está en los cielos, te ha reuelado esta filiación. *Beatus es Simón Bariona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi sed Pater meus, qui in caelis est;* y si mi Padre te declaró esse misterio, para que le publicasses, yo tambien te digo a ti, que eres Pedro, y también piedra, sobre quien se ha de fundar la fabrica de mi Iglesia: *Et dico tibi, quia tu es Petrus, & ego super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam.* Misteriosas consonancias halló el Papa san Leon en la respuesta de Christo; porque dezirle, que es el quien

A le

DIS-

le dà nombre de Pedro, y de piedra, en quien la Iglesia se ha de erigir, y fundar, fue como si le dixera: Yo para satisfacer essa confesion heroica, he de ser solo quien diga tus alabanças, como fue solo mi Padre el que pudo reuelarte los secretos de mi ser. *Et ego dico tibi, hoc est, sicut Pater meus tibi manifestavit diuinitatem meam, ita & ego tibi notam facio excellentiam tuam, quia tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Nemo nouit Filium, nisi Pater,* no nos dixo san Mateo en su capit. 1. que como solo es el Padre el que conoce la diuinidad del Hijo, el Padre solo ha de ser el que ha de dezir sus glorias? Bien traçado; pues como al Padre le toca el engrãdecer al Hijo, al Hijo toca tambien el engrãdecer a Pedro, y fuera de Christo nadie puede serregonero de sus alabanças. Desç, pues, por vencida la naturaleza en ellas, y si sus grandezas son empleo solo de Dios, pidamos para dezirlas los esfuerzos de la gracia, poniendo para alcanzarla en las manos de la Virgen, el Memorial que escriuio vn Angel en su embaxada, Aue Maria.

Beatus est Simon Bariona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui in caelis est, Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 16.

s. I.

San Pedro tiene visos de Dios, siendo hombre, y es menester aduertir, que es hombre, por que no le tengan por Dios.

EN Los principios del Evangelio de oy S. C. R. M. introduce san Mateo a Christo nuestro bien, preguntando a los Apostoles lo que dezian del los hombres: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Y respondieronle, vnos te juzgan Elias, otros te tienen en opinion del Baptista, otros presumen que eres Geremias, y otros hazen juicio, que eres alguno de los antiguos Profetas: *At illi dixerunt, alij Ioannem Baptistam, alij autem Eliam, alij uero Hieremiam, aut unum ex Prophetis.* Y vosotros, dixo Christo, que sentis de mi persona? *Vos autem quem me esse dicitis?* Respondiole S. Pedro en lengua de los demas: *Tu es Christus Filius Dei uini.* Que era Christo Hijo de Dios uiuo, sin que el verle hombre le embarcasse, ni el sentir del vulgo le detuicisse. El Redemptor premiando tan heroica confesion, le dixo: *Beatus es Simon Bariona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui est in caelis, & ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Bienauenturado eres **Simon,**

Simon, hijo de Iuan, porq̃ esse conocimiento no ha nacido de carne, ni de sangre, mi Padre ha sido quien te ha reuelado misterio tan profundo, y escondido. San Geronimo llegando a ponderar estas palabras, dize, que tienen dos sentidos, el vno, que le llamó hijo de paloma, que es lo mismo q̃ hijo del Espiritu Santo, para significar los colmos que gozaua de sus dones; el otro, que le llamó hijo de Iuan, que era el nombre de su Padre, porque esta voz Bariona abraça vna, y otra significaciõ. Ergo, dize el Doctor Maximo, *ex confessione scribitur uocabulũ, quod reuelationem Spiritus sancti habeat, cuius, & filius appellandus sit; siquidẽ Bariona, in lingua nostra sonat filius columbae, alij simpliciter acceperunt, quod Simon, idest, Petrus filius sit Ioannis, iuxta alterius loci interrogationem, Simon Ioannis diligis me?* Bien pensado, pero entra aora mi dificultad, como a vn mismo tiempo Christo le llama hijo de Dios, y hijo de hombre a san Pedro? si le llama hijo de Iuan, como en esse mismo nombre le aclama tambien por hijo del Espiritu Santo? porque es tan grande san Pedro, q̃ entre verdades de humano, se viste de apariencias de diuino, y es menester q̃ le declaren por hombre, porque los hombres no le presuman por Dios.

D. Hieron. in Cat. D. Thom.

Grauemente san Gregorio alentò mi pensamiento, llegando a examinar vn lugar dificultoso del capitulo vltimo de los Actos de los Apostoles. Sabido es el suceso de aquel Centuriõ gentil, cuyo nombre era Cornelio, embiò sus ministros a llamar a san Pedro a la ciudad de Toppa, por mandado de vn Angel, q̃ le embiò el mismo Dios, donde tuuo el Apostol aquella vision grande de la mesa misteriosa, en que le puso el cielo todos los animales de la tierra, obdeceio al recaudo, en que iba embuelto el imperio diuino, y partio el dia figuriẽte a Cesarea; Cornelio que entre esperanças cuidaua de su venida, le salio a recibir, quando entrana en la ciudad, y dize el Texto sagrado: *Et prociens ad pedes eius adorauit,* que le dio adoracion, arrojandose a sus pies. La Glosa Ordinaria aqui, dize, que le adorò como Dios. *Adorauit, ut Deum, quod fuit imperitia, non nequitia: non enim Angelus eum Deum docuit, sed Doctorem demonstrauit;* y dizen los Interpretes, que se pudo escusar esta ignorancia, porque si bien era justo Cornelio, y temeroso de Dios, pudo pensar por el testimonio del Angel, que auia algo de diuinidad en Pedro, puesto que el mismo Angel le remitió a el, para que le instruyessen en misterios tan altos, que el Angel no le ense-

Actos. 10.

Glos. Ordin. ibi.

ñava; viendo san Pedro el culto que el Centurion le dava, le detuvo, diciendo: *Surge, & ego ipse homo sum.* Aduerte que soy hombre, no me des engañado adoracion de deidad, que soy hombre verdadero; así leyó la Interlineal. *Homo verus sum, & non Deus.* Que es esto? dize san Gregorio el grande, quando le veneran por diuino, porque lo parece Pedro, ha menester advertir, que es humano? Si, se responde el Pontifice docto. *Cum adorante se Cornelio, sibi honorem videret oblatum, ad equalitatem conditionis sue recurrit dicens, surge, & ego ipse homo sum, quatenus illatibi sibi honoris elationem frangeret ex considerata equalitate conditionis.* Porque es tan grande su santidad, tan realçada su perfección, que le juzgan por Dios, siendo hombre verdadero, y ha menester el mismo advertir, que es hombre, porque no le presumen, ni veneren por deidad. *Homo verus sum, & non Deus.*

Interl. ibi.

D. Gregor. Magnas li. 2. mor. cap. 18.

Matt. 3

A mas adelantò la consideracion san Pedro el Cryfologo, examinando el suceso del Tabor, vio romperse los cielos contra los privilegios de su incorruptibilidad, quando desde vna nube prorrumpio en voces el Eterno Padre, calificando a Christo por el Hijo querido, en quien se agrada. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi*

benè complacui, y dize, que solo el pudo ser testigo de esta filiacion, porque solo Dios puede testificarla. Ipse sui testis Filius, ipse assertor assistit, hic est Filius meus dilectus, quorum alterum, qui testimonium diceret, non habebat, testem generationis nescit diuina, ipso scio diucente, nemo nouit filium, nisi Pater, neque Patrem, quis nouit nisi filium? Entra agora san Mateo en el Euangelio de oy, y refiriendo la confesiõ heroica de san Pedro, dize, que lleno de fee respondió a Christo bien nuestro, que era Hijo de Dios viuo, engendrado por eterna generacion. *Tu es Christus Filius Dei viui;* ay nonedad mas estraña, replica muy a tiempo el Profeta Isaias. *Generationis eius quis enarrabit?* Ay algun hombre que pueda dar testimonio de la genealogia del Hijo de Dios? Dios ha de ser para poderle dar, porque nadie le conoce, sino su Padre, como nadie conoce al Padre, sino el, *nemo nouit Filium, nisi Pater, neque Patrem quis nouit, nisi Filius* pues como Pedro, como si fuera Dios, dize, que Christo es Hijo de Dios viuo, y conoce, y afirma, que el Padre Eterno le engendrò? Es acaso Deidad? No, pero lo parece, pues con tanta confianza lo testifica; pues por que se defrañen, y conozcan, que es hombre, diga Christo, que el

D. Pet. Cryfolog. ser. 158. de adoratio. Magor.

Isai. 53.

Matt. 11.

el Padre se lo reuelò, *Quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui in cœlis est,* que no es por ciencia propia esta noticia, sino por reuelacion agena, que si por la grãdeza de sus virtudes eroicas se caorea con lo diuino, siendo humano, le declaran por hõbre, quando su fee le leuanta a los realces de las noticias de Dios, *Tu es Christus Filius Dei viui.*

s. II.

Como es san Pedro hijo del Espiritu Santo, tiene los mismos officios que el Espiritu Santo.

Bienauenturado eres, le dixo Christo al Apostol, esse conocimiento no hã nacido de ti, sino de mi Padre; empero yote digo, que eres Pedro, y sobre ti, como sobre piedra firme de fundar el edificio de mi Iglesia: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam.* Esto como puede ser, si es esta piedra Christo? *Petra autem erat Christus,* y sobre el se ha de fundar esta fabrica misteriosa, como sobre la cabeza principal della? Muy bien, haziendofus vezes, y entrando Pedro en su sustituciõ, como Vicario, y sustituto suyo; y si bien es verdad, que es menester ser Dios para hazer vezes de Dios, es hijo Pedro

1. Ad Cor. 10

del Espiritu diuino; así se llama oy Christo, para dar a entender, que como hijo de persona diuina, puede muy bien entrar en esta sustitucion.

Didimo antiguo Padre, a quien refiere el Angelico Doctor en su Cadena de oro, viendo que algunos hereges negauan, que era Dios el Espiritu Santo, haze contra ellos vn argumento eficaz: cosa asentada es, que Christo nuestro bien, para confirmar su Iglesia, prometio a sus Dicipulos al Espiritu Santo, para que en su lugar les asistiera, enseñara, y confirmara en el conocimiento de las mismas verdades, que el primero auia enseñado; así lo dixo san Iuan en su capitulo 14. *Paraclitus autem Spiritus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & superget vobis omnia, quaecumque dixerit vobis.* Luego no puede negarse, que el Espiritu Santo es Dios, que tiene vn ser con el, vna esencia, y vna vida; porque? *Quia ergo Spiritus Sanctus in nomine Filij à Patre mittitur, ostendit, quod à unitate sit iunctus ad Filium;* porque no siendo Dios, no pudiera ser sustituto del Hijo, que es diuina persona; pues es menester sea Dios quien ha de hazer las vezes de Dios. Es muy al proposito aquel celebre lugar del cap. 7. del Exodo, quando tratado Dios de liberar a su pueblo, mãdò a Moisen, que

Ioan. 14

Didim. citat. ad Tho. in Cat. aurea supra per Ioan. nem capit. 14.

Exod. 7

que fuese al Rey de los Gitanos por su Embaxador, y antes que le impusiese en los laces de la legacia, le dixo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*, Mira q̄ te constituyo por Dios de Faraõ, y como Dios tiene Profetas, y nadie los tiene sino el, te los quiero dar a ti, Aarõ tu hermano ha de ser Profeta tuyo, *Aaron frater tuus erit Propheta tuus*. No es hombre Moises? Si, puede ser Dios? en ninguna manera; pues como Dios le dize, que le constituye Deidad en esta ocasion? Porque le embia en su lugar, como Vicario suyo, y como no puede hezer vezes de Dios quiẽ no lo fuerẽ; dize que le haze diuino quãdo le pone en su lugar, *Ecce constitui te Deum Pharaonis*. Quede oycalificado por vno, como diuino el Apostol S. Pedro por boca del mismo Christo, aunque en el ser es humano; y siẽdo Christo la piedra sobre quiẽ fundò su Iglesia, sea lo Pedro tambien, sea su fundamento, sustituyẽdo las vezes de Hijo de Dios, para q̄ se conozca que se carea cõ su diuinidad; y porque estos reales, y apariẽcias de diuino queden segunda vez con calificacion, digale el mismo Señor, que es hijo de la Paloma, que es el Espiritu Santo, de quien, como de su Padre le vino, como de herencia tan noble sustitucion. *Beatus es Simon Bariona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed*

Pater meus, qui in caelis est, & ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam.

§. III.

Es luz san Pedro que se carea con las luzes de Dios; porque es luz sin sombras, y porque no la hay en su claridad, es primero sin segundo.

ERes piedra, le dixo, el Redentor de los hombres, y sobre ti, como sobre piedra firme he de fundar el edificio de mi Iglesia, ya parece que tenemos esta semejanza con Dios, pues le dà su mismo nombre; pues es Christo la piedra sobre quien cargò esta fabrica; empero apoyemoslo con vn famoso lugar del cap. 21. del Apocalypsi, donde la escriuiò S. Iuan en extasis misterioso: *Et ostendit mibi ciuitatem sanctam Hierusalem, descendentem de caelo à Deo, habentem claritatem Dei, & lumen eius simile lapidi pretioso, tamquam lapidi jaspidis, sicut chrysolitum.* Que le mostrò Dios, dize, la ciudad santa de Ierusalem, que baxaua del cielo con el adorno de la claridad de Dios, à cuya luz era su luz semejante; pero que aquel resplandor era parecido à vna piedra preciosa, como jaspe, a manera de chrysolit: de suerte, que esta ciudad se vestia de la misma claridad de Dios,

Apocal. 21.

Dios, y todos sus luzimientos le naciã de los colores de jaspe? Pues dize luego el sagrado Coronista: *Et murus ciuitatis habens fundamenta duodecim, & in ipsis duodecim, nomina duodecim Apostolorum, & fundamenta muri ciuitatis omni lapide pretioso ornata, fundamentum primum jaspis.* El muro desta ciudad tenia doze fundamentos, que erã los doze Apostoles, porque estauan en ellos sus nombres escritos, y todos ellos estauã cõ el ornato de vnas piedras preciosas; pero el primer fundamẽto, y cimiẽto principal era jaspe: descripciõ peregrina, mas ajustada al asũpto; no es la columna primera desta gloriosa ciudad, q̄ es imagen de la Iglesia el Apostol san Pedro? Si, Dios lo asegura oy por su misma boca: *Tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam*; pues como le vè S. Iuan como piedra jaspe? *primum fundamentum jaspis*, para mostrar, que la piedra que es Pedro, se viste de las luzes, y claridad de Dios, y se carea con sus resplandores, que si toda la Iglesia representada en aquella ciudad santa, quando se informa de los rayos de Dios, *habentẽ claritatem Dei*, es semejante a los visos de jaspe, *tamquam lapidi jaspidis*, siẽdo esse jaspe Pedro, a quiẽ se asemeja, vendra à vestirse de las luzes diuinas, de

quien recibe la Iglesia su claridad. *Habentem claritatem Dei, & lumen eius simile lapidi pretioso, tamquam lapidi jaspidis, sicut chrysolitum.*

Examinemos mas la corteza de la letra, que si passamos de la superficie, hemos de descubrir otra no menor grandeza: dize san Iuan, que esta ciudad gloriosa tenia los mismos luzimientos de Dios, y que su luz era semejante al jaspe, siẽdo esse jaspe san Pedro, es mucho emcarecimiento, porque? Yo lo dire; porque auia de dezir q̄ el jaspe, era parecido a la luz de esta ciudad, y era grande alabança, pues era su claridad el candor del mismo Dios; pues como dize al cõtrario, que era Ierusalem con esta copia de rayos la semejante al resplandor de san Pedro? *Et lumen eius simile lapidi pretioso, tamquam jaspis*, para que se conõzcan las excelencias deste prodigio de santidad admirable, que son tan esclarecidos todos sus luzimientos, que toda la Iglesia los recibe del, pues por cimbre de sus glorias la dan que sea semejante al jaspe en la claridad.

Y porque no se quede sin aueriguacion ninguna destas voces misteriosas, boluamos a las que faltan la consideracion: *Et murus ciuitatis habens fundamenta duodecim, & in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum*

lorum, & fundamenta muri ciuitatis omni lapide pretioso ornata, fundamentum primum iaspis, el muro de la ciudad tenia doze fundamentos, en quie eltauan escritos los nombres de los doze Apóstoles, y el primer fundamento era jaspe. Bueno: quien es aquette fundamento primero? el Apóstol S. Pedro; pues ya que haze memoria de todos los demas; porque nombrando primero, no nombra también segundo? por q̄ san Pedro es tan grande, que es primero sin segundo, que como por piedra jaspe, en quien se funda la Iglesia goza singularmente las mismas luzes de Dios, es de tal fuerte el primero, que ninguno le puede assagundar.

Como ay tanta consonancia en las segundas letras, y todas se corresponden tan misteriosamente, confirmo este sentimiento el Euangelista S. Mateo en su cap. 10. donde escriuiendo los nombres de los Apóstoles todos, quando Christo les dio poder para curar de todas enfermedades, dize: *Duodecim autem Apostolorum nomina sunt haec. Primus, Simo, qui dicitur Petrus, & Andreas frater eius, Iacobus Zebedaei, &c.* Los nombres de los doze Apóstoles que vio S. Iuan escritos en aquellos fundamentos de la ciudad de Ierusalen, son doze. El primero Simon, que se llama Pedro, S. Andrés, S. Diego, y Iuan, y a este

modo los demas; no auia de decir así, ya q̄ los cuenta por su orden, sino el primero es Pedro, el segundo Andres, o ya que no señala, ni segundo, ni tercero; por que nombra el primero sin segundo? porque es S. Pedro primero sin segundo, dize Cayetano: *Solus Petrus ordine insignitur, & describitur primus ad instantiam ualde spectare ad Christianam notitiam primatum Petri, nulliusque momenti esse in se ordinem Apostolorum interesse; que como su luz es tan parecida a las luzes de Dios, no ay luz segunda en orden respecto de su mucha claridad. Primus Simon, qui dicitur Petrus.*

Ne me doy por satisfecho, a mas se ha de estender la confidencia, aueriguando el principio, por q̄ tiene S. Pedro esta primacia con esta preeminencia de no assagundarle nadie; en el assumpto dize el porque, es menester examinarle: ya dize que era por ser luz, sin tener sombras; y como en la luz con sombras ay segundo sin primero, ay primero sin segundo en luz sin obscuridad. Soy luz del mundo, dize Christo N. Bien: y quien me sigue no anda en tinieblas, *ego sum lux mundi, qui sequitur me, non ambulat in tenebris.* Y a los Apóstoles dize por S. Mateo. q̄ eran luz del mundo también. *vos estis lux mundi,* a todos hizo luzes, participantes de sus resplandores; y como Dios es luz

Caiet.
in c. 10.
Matth.

Matth. 5

luz sin padecer tinieblas, como assaguro S. Iuan, *Quonia Deus lux est, & tenebrae in eo non sunt ulla;* no las han de padecer los que participan de su claridad; pues aora pregunto yo, entre estas luzes, quien es la primera? Pedro, y entre ellas, como cabeza, no es el que mas se carea con las luzes de Dios? Si, por q̄ es la piedra jaspe, a quien es semejante aquella ciudad gloriosa, q̄ vistio Dios de su misma claridad; pues sea primera en el luzir, y no ay quien la iguale en el resplandecer, q̄ entre las q̄ lo son sin sombras de obscuridades, se halla rayo primero, pero sin lumbre, que le pueda assagundar.

No ay orden en los numeros de las luzes sin tinieblas, solo el primero se ve en otras, q̄ las embueluen, ay segundo sin primero, o sino veamos lo escrito en el cap. 1. del Genesis, donde dize Moisen, q̄ hizo Dios la luz, y viódo, q̄ era buena, la diuidio de la obscuridad, y llamo a la luz dia, y a las tinieblas noche; y q̄ hizo vn dia de la tarde, y la mañana, *factum est uespere, & mane dies unus.* Fabrico el firmamento en medio de las aguas, diuidio las vnas de las otras, y diole nombre de cielo, *& factum est uespere, & mane dies secundus,* y copulso de la mañana, y de la tarde el segundo dia. Aora pregunto yo: Ay dia primero deste segundo? No, por q̄ no dize Moisen q̄ el

Gen. 1.

primero fue primero, sino vno, *factum est uespere, & mane dies unus;* pues si en la cuenta de los dias es, el q̄ primero nace, por q̄ le niega el titulo de primero? Y ya que no se le da, por q̄ al dia que se sigue le llama segundo? porque son luzeros dias, que se componen con sombras: pregunto, de que se hazen de la tarde, y la mañana; de tinieblas, y de luz, *factum est uespere, & mane dies unus.* Pues llamele el dia vno, que antes nace; no se llame primero, y llamele segundo el q̄ se sigue, q̄ si entre luzes sin sombras ay primero sin segundo, ay segundo sin primero entre las q̄ se embueluen con obscuridad.

5. IIII

Nunca Dios fió sus llaves sino es a S. Pedro, ni aun de los mismos Angeles; y así no tienen espera estos espiritus nobles, quando le ven impeditas las manos para abrir las puertas del cielo.

Darete, le dize Christo, las llaves del cielo a Pedro, para que tengas sobre ellos toda jurisdicción, y autoridad: *Et tibi dabo clauas Regni caelorum, & quodcumq; ligaueris super terram, erit ligatum & in caelis, & quodcumque solueris super terram, erit solutum in caelis,* llaves a vn hombre? Si, y mas llaves de Dios? quando las entregó este

Matth.
10.

Señora ninguna criatura? Ahora veamoslo en el cap. 6. del Génesis. Amenaza vna vez Dios cō general estrago a todos los hombres, castigo merecido de sus delitos atrozes; intenta anegar à todo el Vniuerso, riguroso, y justiciero, y quando ya queria executar la pena, manda à Noe, que se entre con toda su familia en aquella arca, que por consejo suyo auia fabricado; y ya que estauan dentro, dize el sagrado Texto: *Clausit Dominus hostiū à foris*, que el mismo Dios echò la llauē, y que cerrò por de fuera: mucho lo estraño en vn Señor tan poderoso faltan ministros que puedan ocupar en esse ministerio? Ya que no quiere que sirua en el ningun hombre, porque pretende consumirlos a todos; por que no embia algun Angel? Bien las puede fiar de vnas sustancias tan hidalgas, y excelentes, que copian su mismo ser: por ventura no fia de su fidelidad? Que no es por desconfiança, sino por autoridad, que està la referua solamente para si; pues como se la dà al Apostol san Pedro? y le entrega las llauēs de su mismo cielo, y le dà todo el poder para abrirle, y cerrarle? por que conozcan todos el valimiento que tiene cō Dios grãgeado por sus virtudes, pues le ocupa en ministerio en q̄ a nadie ocupò fuera de si.

No puede estenderse a mas la priuança de Pedro con tã gran

Señor; empero porque no queda en los Angeles solos la comparacion, hagamosla tãbien entre los hombres, y sea el cotejo con el mas amado, y fauorecido de Christo: que san Iuan Evangelista era el querido del Hijo de Dios, nadie ay que lo ignore, *quem diligebat Iesus*, es cosa muy repetida en las sagradas letras, y asì gozò de sus mayores fauores, recostandose en su pecho, donde le descubrio los secretos mas profundos de su coraçon, *qui supra pectus Domini in coena recubuit*. Pues refiriendo èl mismo los gloriosos sucesos de la Resurreccion, dize, q̄ a las nueuas que dierò vnas mugeres deuotas, q̄ no estaua Christo en el sepulcro; ansiosos de saber tan estraña nouedad, èl y S. Pedro corrieron presurosos al monumento, y prosiguiendo en la relacion, añade: *Currebant autem duo simul, & ille altius Discipulus praecurrit citius Petro, & venit primus ad monumentū, & cum se inclinauit, vidit linteamina posita, nõ tamẽ introiuit: venit ergo & Simon Petrus sequens eum, & introiuit in monumentū*; que corrieron entrambos; pero que èl se adelantò presuroso en la carrera, y que llegò primero a la sepultura, y que vio desde fuera los liengos en que iba embuelto el sagrado cadaber; mas que no entrò hasta que vino san Pedro, que llegando despues entrò

Ioan. 16
& 19.
& 20.

Ioan. 21

Ioan. 20

trò cō defembaraço, y examinò lo q̄ auia en el misterioso mausseolo; luego se viene la duda à los ojos de la consideracion; Si corre Iuan con mayor ligereza, y es el primero que llega, ayudado de las alas de su menor edad, para q̄ se detiene? y por q̄ Pedro se adelanta en la entrada, auiendo sido el postrero que llegó? Muchas razones dan los Interpretetes aqui; empero S. Ambrosio me dà vna singular: *Ad sepulchrum Domini primus ingreditur, quia clauēs habet*. Porque Iuan no tenia llauēs para poder entrar, san Pedro si, q̄ como a nadie fiò las suyas Dios, para entrar donde està su Magestad, ò donde està su tesoro, se detuvo el Discipulo querido, hasta que vino su compañero glorioso, y le franqueò las puertas, que solo Dios, y san Pedro pueden abrir.

De donde vine a entender vn suceso, que padece a las primeras luzes implicacion, de que se haze memoria en el cap. 12. de los Actos de los Apostoles. Tenia en prision Herodes al Apostol san Pedro, y hazia oraciõ la Iglesia por su libertad; apareciõse vn Angel vestido de tãta luz, q̄ informò los calabogos de claridad, despertole del sueño, en cuyos brazos le auia puesto el sosiego de su coraçõ, aun en medio del peligro, y dixole, y a desperto: *Surge velociter*, leuãtate con velocidad; apenas se le-

Act. 12

uantò, quando refiere misteriosamente el Texto, que se le cayeron de las manos las cadenas: *Et ceciderunt catena de manibus eius*; y en viendole sin prisiones el celestial Mensajero, le dixo, q̄ se ciñesse, y se boluiesse a calçar: *Dixit autem Angelus ad eum, praecingere, & calceate caligas tuas*; & *fecit sic*, y deteniendose Pedro, le obedecio. Este es el caso; mas tiene dificultad, si le dà priessa el Angel para q̄ se leuante, y dà a entender en las priessas, que son forçosas para salir seguro de la prision? Como inmediatamente le manda detener, y que se buelua a vestir? Estas son cosas que entre si se contrarian; ò veamos si en el Texto se pueden encuadernar, examinemosle, que en salir de la letra, hemos de hallar la composicion; quando le da la priessa, *surge velociter*, no dize inmediatamente, que se cayeron las cadenas de las manos? Si, & *ceciderunt catena de manibus eius*. Bien; y despues que tenia libres las manos de las esposas, no dize q̄ le mandò que se boluiesse a ceñir? Si, *dixit autem Angelus ad eum, praecingere, & calceate caligas tuas*. Pues ya està ajustado el caso; vio el Angel luego que entrò, que san Pedro tenia impedidas las manos con prisiones, y no pudo sufrir, que manos en q̄ Dios auia puesto sus llauēs para abrir todas las puertas, donde

de está su Magestad, estuvié-
sen impedidas; y así le dio
estas prietas, para que se leuan-
tasse, hasta que le vio sin ellas;
empero quádo ya vio libres las
manos sagradas, y capaces, y
promptas de exercer su autori-
dad, le mandò q̄ se vistiese, co-
mo pareciendole que mientras
Pedro las tuviéssse con estorno,
las puertas de los cielos se esta-
rían sin abrir, porque faltaban
las manos que las podían fran-
quear.

S. V.

Siendo la luz imagen de vida, y
la sombra de muerte dà
vida, y salud S. Pedro
con su sombra.

NO paran aqui las grande-
zas de san Pedro, pasan
mas adelante sus marauillas, cla-
ro está que si era tan fauorecto
de Dios, que se auian de mul-
tiplicar sus prodigios desvfa-
dos. Veamos vno admirable en
el cap. 5. de los Actos de los A-
postoles, dõde se dize, q̄ la som-
bra de S. Pedro en tocando los
enfermos, los sanaba de su acha-
que, y así los sacauan a las pla-
ças para q̄ los diessse la salud quã-
do passasse. *Ita ut in plateas
eijcerent infirmos, & ponerent
in lectis, ac grauatis, ut ve-
niente Petro, saltem umbra
illius obumbraret quemquam
illorum, & liberarētur ab in-
firmitatibus suis.* Y añade To-

mas Bosio en el libro que hizo
de las señales de la Iglesia, que
la sombra que a vno daua, tenia
virtud para sanar a los demas.
*Vno dicitaxat ex agris obūbra-
to, reliquos in plateas elatos fa-
natos esse, quasi id sibi uellent,
obumbraret quempiam illorū,
& liberarentur ab infirmita-
tibus suis.* Confieso que lo es-
traño, y que me haze nouedad;
porque la luz es simbolo de la
vida, y la sombra de la muerte;
y darla con lo que es instrumen-
to del morir, es hazaña que fa-
le del estilo comun de viuifi-
car. Hablando san Iuan del
Verbo, que es el mismo Hijo de
Dios, dize: *In ipso uita erat, &
uita erat lux hominum,* que
en el estava la vida, y que la vi-
da era luz de los hombres; la vi-
da es **S**i, que la luz sola ha-
ze el papel del viuir en el teatro
de la vida, luego la sombra ha-
rà el perfonage del morir en es-
ta Comedia? Claro está: *Dies
nostri, quasi umbra super ter-
ram,* se dize en el primer libro
del Paralipomenon, capit. 23.
*Obscurent eū tenebra, & um-
bra mortis,* en el 3. de Iob, Da-
uid en el Psal. 4. *Cooperuit nos
umbra mortis,* en el 27. *In tene-
brosis, & in umbra mortis, dies
mei, sicut umbra declinaue-
runt,* en el Psalmo 101. *Et edu-
xit eos de tenebris, & umbra
mortis,* repite en el 106. y en el
108. *Sicut umbra cum decli-
nat, ablatum sum,* y concluye

Thom. Bos. lib. 15. de not. Eccl. li. 18. c. 1. apud Lorin.

Ioan. 1.

1. Para lip. cap. 23.

Iob. 6. 3.

Psal. 43

Psal. 27

Psal. 101

Psal. 106.

Psal. 108.

en

en el Psalmo 143. *Homo uani-
tati similli factus est dies eius,
sicut umbra praterereunt,* el Es-
píritu Santo en el capit. 2. de la
Sabiduria dà a la sombra la mis-
ma representaciõ, *Umbra enim
transitus est tempus nostrum,
& nõ est reuersio finis,* y en el 5.
lo confirma, diziendo. *Transie-
runt omnia illa, tanquam um-
bra.* El Profeta Isaías en su cap.
9. *Habitātibus in regione um-
brae mortis,* y Hieremias en el
13. *Ponet eam in umbra mor-
tis;* pues si la sombra es imagen
de la muerte, y la luz de la vi-
da, de la Pedro con luzes, no cõ
sombros, que esto le toca sola-
mente a Christo. *Spiritus opis
nostri Christus Dominus cap-
tus est in peccatis nostris, cui
diximus: in umbra tua uide-
mus ingentibus,* dixo el Profe-
ta en sus Trenos; pues porque
Pedro la dà en sombras; para
q̄ se conozca el poder de su fan-
tidad, la autoridad de sus virtu-
des, que para sus marauillas se
vale de los medios mas lexos de
lo ordinario, y de los mas opues-
tos para obrar sus prodigios, y
así dà vida con instrumentos de
muerte, como el mismo Dios,
sin que para prestarla, le haga
embarço su oposicion *Vi ue-
niente Petro, saltem umbra il-
lius obumbraret quemquam
illorum, & liberarentur ab in-
firmitatibus suis.*

Pf. 143.

Sapiēt. 2.

Sapiēt. 5.

Isaias 9

Hiere- mias 13

Thren. cap. 4.

Es may a este proposito, y dig-
no de ponderarse el suceſſo de

Ezechias, veamos su relaciõ en
el c. 20. del lib. 4. de los Reyes.
Cayò enfermo este Rey de vn
graue achaque, y promulgole
la sentecia de muerte el Profeta
Isaias, llorò la Magestad, y ro-
gò a la de Dios, que le perdo-
nasse, proponiendole, para mo-
uer su piedad, los seruicios q̄
auia hecho en el discurso de su
vida; perdonole el Señor, como
misericordioso, y embiòle otra-
vez por Embaxador al Profeta,
para que le dixesse, que no auia
de morir, y que auia de cobrar
la salud perdida dentro de tres
dias; pidio Ezechias señales, y
Isaias le respondió: *Vis ut as-
cendat umbra decem lineis, an-
ut reuertatur totidem gradi-
bus?* en el Sol te la he de dar,
quieres q̄ cege su sombra diez
lineas àzia el Oriente, õ que los
mismos grados se apresure àzia
su Occaso? Ezechias escogio, q̄
boluiesse atras la sombra, como
mas dificultoso, que el passar
adelante le parecio mas facil.
*Facile est umbram crescere de-
cem lineis, nec hoc uolo, ut fiat,
sed ut reuertatur retrorsum de-
cem gradibus.* Lo que hallo cõ
nouedad que ponderar aqui, es,
que se tome la sombra para dar
testimonio de vna vida, y que
para assegurar vn prodigio tan
grande, y tã desvado, como es
traffor nar el orden de los tiem-
pos, se valga de la sombra por
seña en esta ocasion, si se ha de
hazer en el Sol esta marauilla,

Libr. 4.º Reg. 6.º 20.

por-

porque no es la elección sobre sus luces? Dele a escoger. Isaías, diciéndole ha de ser bolviendo atrás sus resplandores, ò caminando adelante sus claridades, si es primero en el Sol, que las sombras la luz, y de sus luzimietos se ocasionan; porque en las sombras se ha de dar la señal de la promessa? Yo me he dado a pensar, dexando otros sentimietos, que fue porque creciesse, y se hiziesse mayor la maravilla; boluer atrás el Sol su carrera ordinaria, es prodigio ventajoso, pero haziale Dios en el, para mostrar que queria prorrogar vna salud, y vna vida, la luz es quien la dà, quien la quita es la sombra; pues deñe en sombras las señales, no se tomen en la boca rayos, ni resplandores, que si boluerlos atrás era maravilloso, aun en orden a dar vida, significarla en las sombras, que representan la muerte, hazen mas admirable la execució. Pues como nuestro Apostol en tocando con la sombra, sana todo linage de enfermedades? *Vt veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis*, y sana a quié se llega al q̄ tocò con ella, por q̄ en él pretende Dios hazer alarde de su mayor poder, y si lo mostrò en el Sol, dando la vida con imagenes de muerte vna vez sola, en Pedro muchas vezes quiere hazer tan gloriosa ostentacion.

s. VI.

Quando le parece que se humilla S. Pedro le leuant a su humildad tanto, que pone los pies sobre la cabeça del mismo Christo.

COMO san Pedro era tan semejante a Dios en la luz de las virtudes, y en la execucion de los prodigios, quiso en la muerte mostrar se menor que él por su humildad, porque no le tuuiesse por Dios por la semejança. Mi Padre san Geronimo refiriendo su muerte, dize: *Afixus Cruci martyrio coronatus est, & in sublime pedibus eleuatis*. Que murio puestoen Cruz, y que queriendole crucificar con el modo comun que a los demas delinquentes, pidio, que le pudiesen al reues de los otros, los pies arriba, y la cabeça abaxo; y dio la razón el gran Padre S. Ambrosio: *Metuens, ne sic ea specie crucifixus esset, qua Dominus affectasse Dominum gloriam videretur*; porque no se presumiesse, que afectaua la gloria de su Maestro, padeciendo la muerte del modo, y forma, como él la auia padecido; grande humildad de Apostol! extraño, y peregrino abarimieto! al contrario de Christo pretende crucificarse, por humillar la cabeça donde pone los pies Christo, por mostrarse a él inferior, y que no corre con él cõ igualdades de luz; pues esse ren-

D. Hieron. de script. Eccles.

D. Ambrosio. ser. 20. in Ps. 118.

dimiento se leuantarà tanto, q̄ quando crucificado quiere humilde ponerse a los pies del Salvador, se verá a poner de pies sobre la misma cabeça de su Magestad.

Fueron antiguas en la humildad de san Pedro estas misteriosas traças. Del Platan dize el amor diuino en el capit. 24. del Ecclesiastico, que quando està tã crecido, que no puede engrandecerse mas; para aumentar su grandeza, se humilla, para mirarse en sus mas humildes sombras en los espejos de las aguas, *quasi platanus exaltata sum iuxta aquas*, esse es el medio de enfalçarse? Si, dize muy al caso san Anselmo: *Cum platanus per se ipsum sit sublimis, & amara, respectu tamẽ proxima inferioris aque sublimior apparet*; que como la humildad ysa de estos ardidés para engrãdecér; el platan se sublima, quando en sus mismas sombras se pretende abatir.

Eccles. 24.

D. Anselm.

Iaon. 6.

Pues al punto aora de mi discurso; quando Christo nuestro bien hizo aquel acto heroico de lauar los pies a sus Discipulos, para darlos exẽplo de su profunda humildad, dize san Iuan, q̄ se leuantò de la cena, se quitò la capa, se ciñò la toalla, echò la agua en la vacia, y començò a lauar los pies de los Apostoles: *Surgit à cena, & ponit vestimẽta sua, & cum accepisset linteam, praecinxit*

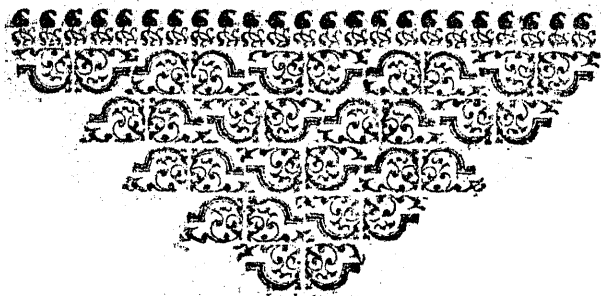
se, deinde mittit aquam in peluim, & coepit lauare pedes Discipulorum. Començò la accion por Pedro, y el viendo a su Maestro, a quié reconocia por heredero de Dios, mirando a su pequenez, le dixo: *Domine, tu lauas mihi pedes?* Señor tu me has de lauar a mi los pies? Tu, q̄ en quanto Dios eres igual con tu Eterno Padre; tu que estieudes el braço de tu poder a todo lo posible, y que no implica; tu? que posees todos los bienes suyos, como bienes comunes, y esenciales; tu? que eres en quanto hombre bienaventurado, y capaz de los rayos de Dios; bebidos en el cuerpo solar de su Sol diuino; tu? que en sabiduria excedes a los Profetas; tu? a quien la humanidad le sirve de instrumento para milagros raros; a mi? que soy vna vil criatura, vn gusano despreciado: no lo he de consentir. Rara humildad! pero veamos la premiada: porfia el Redemptor a que le ha de lauar, vacele con amenazas, hincase de rodillas, pone en las aguas el Apostol los pies, y Christo las manos, inclinando la cabeça soberana para limpiarse humilde, y enamorado. Deteneos, Señor, que hazeis? la cabeça poneis representada en las aguas, donde pone los pies Pedro? Si él resiste por humilde, pareciendo que desdize a magestad tã grande, que se abatan a sus pies vuestras la-

gra;

gradas manos? como vos inclinais la cabeza tambien, y la poneis en las aguas? para engrandecerle mas a semejança del Platanó, que si podia parecer, q̄ no podia crecer mas, ni aumentarle su grandeza, y por humilde, aun llegando a ser tan grande, se resistia al ponerme yo a sus pies, he de poner yo los suyos, donde se representa mi cabeza; porq̄ en él se reconoce lo que engrandéce vna profunda humildad.

O Principe gloriosísimo, no puede alargarse a mas la cordedad de mi voz en el cápo dilatado de vuestras virtudes; Bienaventurado os veo, vinié-

do en carne mortal, calificando Dios mismo vuestra bienaventurança; no lo maravillo, no, quando os contemplo hijo de la paloma seberana, que es el Espiritu Santo, que en vos, como en hijo suyo se quiso desahogar; pues os gozais en compañía de Dios con permanencia dessa felicidad, que nunca ha de tener fin, prosiguiendo el valimiento, que con tan gran Señor tuuisteis en la tierra; pedidle, q̄ nos embie el rozio de su gracia, para que obrémos con ella de fuerte, que le gozemos en vuestra compañía en el Reino de la gloria. *Ad quam &c.*



DIS-

EN LA SOLENIDAD DES. ANDRES APOSTOL

PREDICOSE EN LA REAL
Capilla de las Descalças de Madrid,
Año 1639.

SALVTACION.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilææ, quod est Tiberiades, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius, Ex Euangelica Lectione, Matth. cap. 4.

DOs vezes se mostrò cõ sentimientos Dios, el claro Sol de justicia, vna en su oriente feliz, otra en su oçaso dichoso, llorò en su nacimiento, quando sintio ceñirse los brazos de las bueltas de la faja, viendolos encoger, y estrechar en sus lazos: *Vagit infans inter archa cõditus præsepia, & manus, pedesque, & crura stricte singit fasciæ*, que como tenia deseos de estãderlos en la Cruz, sintio que le impidiessen, aun desde tierna edad estos ensayos. Tuuo tambien sentimiento en la oçasion del morir, vien-

Hymn. de Crucis.

do que a tan breue espacio se ciñò el estar en ella; por esso algunos Doctores, a aquel *Constitutum est*, atendiendo a estas congojas, le acostubrã leer con vna interrogacion, como si digera Christo, es posible que tan cortos son los plaços de la muerte? que se acabò ya el pender de los brazos de la Cruz? Advertio san Epifanio, que su Madre satisfizo las ansias del Niño Dios, trayendole en los suyos celestiales, estendièdo las palmas en figura de Cruz, quando se los ceñia cõ la faja, *Expãsis vlnis Deum gestabat*; a las segundas quejas satisfizo S. Andres, y fundò este linage de satisfacion en aquellas palabras difíciles de S. Pablo. *Adimpleo ea, que desunt passionũ Christi in corpore meo*, yo soy el suple faltas (digamoslo asì) de la passion de Christo, pues que pudo saltarla? si fue superabundante, y con todo el rigor que pide de justicia la satisfacion? Aquel

D. Epiphanius serm. de laudib. Mariae,

Ad Colos. c. 1. n. 24.

no estar pendiente mucho tiempo en la Cruz; pues suplalo san Andres, dure dos dias, y dos noches en ella, este dilatadas horas en su amoroso regazo; temple en la Virgen su Madre, y en san Andres su dicipulo sus sentimientos. Jesus, quando nace, y quando muere; ponganle entrambos a Dios en esta obligacion, en este empeño, para que oy que es el dia en que fue san Andres crucificado, y q̄ se ha de tratar de su Cruz apeteida, se asegure su favor, como deudor de la gracia, y mas aquí de darla por intercesion de la Virgē, que es fuerza alargue oy las manos, que dulcemente estendio; pidamosla que interceda, dandola por memorial su acostubrada oraciō. Ave Maria

Ambulans Iesus iuxta mare Galilaea, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius. Ex Evangelica Lect. Matth. cap. 4.

§. I.

El mayor favor que Dios haze es mirar a vn hombre para traerle a si por medio de la Cruz, no es beneficio comun, sino particular, y para sus validos.

A fuer de amante Dios se empeña cada dia en beneficiar a los hombres, en hazerles

favores, y colmarles de mercedes; pero entre todas goza el primer asiēto, el verlos cō sus ojos soberanos, para atraerlos a su cōpañia por medio del madero de su regalada Cruz; a todos mira Dios deseoso de tenerlos; empero aquel poner la vista en ellos, para darlos elleño en que se vio escarpado, es favor singular, especial privilegio no concedido a todos, sino a sus mas validos, y con quien tiene mas ceñida amistad.

Mostrò Christo esta verdad en el cap. 19. de S. Lucas, quando mandò baxar del arbol al Zacheo, dōde se auia subido para verle passar; sabido es el caso. Estaua este publicano cō deseo de ver a Dios, *Et non poterat praeturbare, quia statura pusillus erat;* empero no podia cumplir su deseo, que era pequeño de cuerpo, y su mayor estoruo era su poca estatura, si bien la muchedumbre de gente se lo impedia; buscòle traça su necesidad, y valiose de vn arbol, donde se subió. *Ascendit arborem sycomorum, ut videret eum, quia inde erat transiturus, & cum venisset ad locum suspiciens, Iesus vidit illum, & dixit ad eum: Zachee festinans descende,* apenas le mirò Christo en lo copado del arbol, quando le dixo: Zacheo luego baxa presuroso; miròle Dios, gr̄a merced! *Suspiciens vidit illum;* pero mandarle baxar del arbol, dōde subió,

Luc. 19

bio, y dar priessa q̄ descienda, *Zachee festinans descende;* tiene gr̄a dificultad; hizola en este lugar, el rio de la eloquēcia, Arçobispo de Rauena. *Si bene ascenderit, cur ei dicitur descende?* Si auia sido con acierto la accion de subir al arbol, por q̄ manda que descienda? que secretos, y misterios encierra aquele imperio soberano? permitale estar en el, ya que le ha mirado Christo, ò veamos q̄ es la causa porque le mada baxar? Oiganme lo que responde con su agudeza el Crysolologo: *Pracurrens ascendit arborem, praecurrit seruus Dominum & antea Zacheus ascenderat, quā Crucem Dominator ascenderet: hinc est, quod dicitur ei, Zachee festinans descende,* era aquel arbol la imagen, y figura de la Cruz; pues baxe sin dilaciō, como si dixer a Christo, si pretende que le vea, para traerle a mi amor, por q̄ se sube a la Cruz? Contétese q̄ le mire, que el mirar, y ver a vn hombre, para reducirle a mi por medio de aquel madero, q̄ representa a mi Cruz, es muy singular favor, que no se concede a todos, solo a los favorecidos se le he de comunicar. Alentarà este discurso el successo de Moisen, de q̄ el mismo haze memoria en el 33. del Exodo. Estaua el gran Patriarca cō deseos de ver a Dios, y de que Dios le mirasse cara a cara, sin reboços; y estas anias amoro-

Crysol.
serm. 54

Exod.
33.

sas le obligaron a que hiziesse aquella celebre peticiō, *Offende mihi faciem tuam,* deseoso estoy de ver el resplador de tu cara, q̄ si me hablas cada dia, como a priuado, y valido, y es favor muy singular, como no veo las luzes de tus ojos celestiales, ni el deseo se satisface, ni se dà por contenta la voluntad, *Offende mihi faciem tuam,* vea yo con claridad esta luz innaccesible, y eche de ver q̄ me miras sin los tropiezos de la obscuridad. Agradosse Dios de la peticiō, y dixo: *Ego ostendam tibi ob bonum,* aora Moises yo quiero concederte lo q̄ pides, pero has de hazer primero vn diligēcia, *Ponam te in foramine petrae, & videbis posteriora mea,* pōte en los concabos de la piedra, y veràs mis espaldas, para que puedas verme, y para que yo te vea. En verdad, dize Agutino, que es buena respuesta esta, pide Moises ver el rostro de Dios, ha se lo prometido, mostràdole todo el bien, en que consiste la vision de tu cara, y quando llega a la execucion del prometimiento, dize, q̄ se ponga en los agujeros del pedernal, y q̄ verà sus espaldas; ni es esto lo que pide Moises, ni lo q̄ Dios le ha prometido. No lo entendis, respō de el Fenix Agustino: *Cuius personam gerebat sDe Moyse, quando dictum est ei, faciem meam non videbis, sed posteriora mea videbis, & hoc cum transie-*

D. Aug.
in Psal.
138.

ro, ut autē nō videas faciē meā, ponā super te manū meā, faciēm suā dixit, prima sua, & quodam modo posteriora sua transitum de hoc mūdo passio- nis suae. Pide Moisen a Dios, q̄ le muestre las lizes de su cara, para que deff: suerte estando a la presēcia de sus rayos, no solamente estē mirando a Dios, sino también que Dios le mire a él a su satisfacciō, sin enigma, ni rebocps; y Dios agradao del fauor q̄ le pide, se le cōcede liberal; pero con condiciō, q̄ le vea las espaldas; las espaldas de Dios significan su Cruz, representā su passiō; pues aora se entendera; Moisen me pide, q̄ me dexee ver del, y q̄ yo le vea, por llegar a las dichas de mi cōpañia, este es fauor comun, y q̄ le concedo a todos, como beneficio general, porq̄ a todos los miro con fauorable vista; a les mi amigo, y tiene mi valimiento, pues quiero le tratar cō priuilegios de tal; y ayase a ver la Cruz, q̄ son mis espaldas, pongase a ellas, para q̄ yo le vea, salga el fauor de lo comun, y ordinario, y escriuase en la cuēta de los amigos, q̄ trato con apretado, y particular amor.

Con ser tā singulares estos fauores, oy los veo executados en el Euangelio. *Ambulans Iesus iuxta mare Galilee, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius, & ait illis: Veni-*

te post me, que andaua Iesus, dize el Euangelista, por las riberas del mar de Galilea, y vio a dos hermanos jutos, vezinos a sus orillas (q̄ los ojos de Dios lleuō siempre tras si la vnion, y la compañía) el vno era Simō, que despues se llamó Pedro, y el otro era Andres su hermano, y dixoles, seguidme, q̄ os elijo para mi. *Vidit*, dize S. Lucas, q̄ los mirō, y q̄ los vio; y q̄ se figuio de ai? llamarlos para su Cruz, *Venite post me*. Que como sintio en Andres vn coraçō esforçado, vn animo tan valiente, para estēder por su amor los alçtados brazos en su regalado leño, no se cōtentō el Señor cō mirarle solamēte, para traerle cōsigo, sino q̄ quiso traerle, poniendo la vista en él, para que fuese el lleuarle a imitaciō de la Cruz. Que buena doctrina, fieles, para alçtarnos a padecer por Dios, pues de esta suerte alcãçamos q̄ nos vea su Magestad, y en lances de padecer, entendē, q̄ las penas, la defazon del dolor, son beneficios diuinos, y que quãdo los embia, nos quiere fauorecer con mas que liberal, y frãca mano; embiate Dios el golpe de la enfermedad rigurosa, pues recibela con gusto, no te congoje el achaque, ni te assija la indisposiciō, que entonces te mira Dios, y por medio de la Cruz; y son alãgos que te hazē de amigo, pues se singulariza contigo

en

en los beneficios, ellos son los fauores que vñ oy con san Andres, y ellos nos canta la Iglesia en voz del Euangelista, quando dize que le vio en las orillas del mar, y despues de auerle visto, le llamó a su imitaciō. *Vidit, & ait, venite post me.*

s. II.

Quien sube a la cumbre de la dignidad, se ha de acordar de sus humildes principios, y essas memorias le seruiran de freno para no ensobernecerse.

Estaba san Andres echando en el mar sus redes, *Mittētes rete in mare*, y aduerite san Lucas, que quando le llamó Christo para la dignidad del Apostolado, tenia oficio de pescador; pues a que fin tan euadofa aduerencia? Fue en seña diuina, y leccion soberana, para que entiendan los hombres, que quando los leuantan a la cumbre del puēsto, a lo alto del oficio, hã de poner los ojos en sus primeros principios, que esta consideraciō les seruire de freno, para no ensoberuecerse, y para encoger las plumas que engendra la vanidad.

No puedo no dexar de dezir a este proposito vna ponderaciō ingeniosa de Sedulio, que quando la lei me causō admiraciō, y me empenō en este af-

sumpto, fundãdole en las palabras de que oy haze parentesis san Mateo. *Erant enim piscatores, dize, ya os acordais, que estando el Salvador para morir vezino, entrō en Ierusalen con vn triunfo glorioso; pues notad el suceso que refiere san Mateo, y las circūstancias del,*

Et adducunt asinam, & pullum, & imposuerunt super eos vestimenta sua, & cum desuper sedere fecerunt; plurima autē turba strauerunt vestimenta sua in via; alij autem cedebāt ramos de arboribus, & sternerant in via; turba autem que precedebant, clamabant dicentes, benedictus qui venit in nomine Domini. Entra en Ierusalen Christo, recibenlen cō ramos, festejanle cō aclamaciones, verdeguean las oliuas, las palmas resplandecen, el alarido suena, los regocijos hazē el dia mas claro, y las capas de los Apostoles mas llano el suelo, y entre tā glorioso aparato gusta que le preuengan vn humilde jumentillo, para hazer vna entrada tan solemne, y festiua; a quiē no harã dificultad, y graue esta circūstancia? no fuera mas conueniente para vn triunfo tan illustre vn cauallo brioso, que vn bruto tan humilde? pues que misterio tendra el hazer eleccion del para tan alta

empreffa? Oigamos la respuesta de Sedulio: *Aselli vngula nō*

B 3

pre-

Mattb.
21.Sed. lib.
per. Pas
cb. c. 20

pretio magna, sed merito tanti sefforis claruit, sub fasce nobilior, non illius impar, qui modo dico Christum, quamuis cerneret in praesep, Deum esse cognouit. Nació Christo Señor nuestro en vn rustico peſebre, y allí dos animales le hizieron compañía, vn buey el vno, y el otro vn jumento agreste, estos fueron los principios de su ser primero, quando se dio a la tierra en oriente temporal; pues en el dia de sus mas crecidas glorias, escogale por medio de sus mayores trofeos, no elija otro mas noble para su mayor pompa, que no ay mayor discrecion, que quando se ve vn hombre en la mas subida altura, atender a los principios de su primera humildad.

O quantos, si atendieran a lo que fueron primero, no se desvanecieran en lo empinado de su dichosa fortuna, como baxaran las alas, que formò el humo de la vanidad, si conocieran que fue sin plumas su nacimiento, y que despues le las prestò la suerte. *Erant enim piscatores;* por esso dize oy Dios por boca de san Mateo, que eran los Apostoles pescadores, para q̄ entiendan, que quando los levanta a la mayor dignidad, almas hõroso ministerio, han de poner los ojos en sus humildes principios, para que el conocimiento de lo que fueron antes, deshaga las hinchaciones q̄ fue-

len ocasionar se de la dignidad.

Es grande prouea para alçar mi discurso el cap. 2. de S. Iuã con la ponderacion de san Bernardo. Estuuieron los Apostoles el dilatado espacio de vna noche entera, sin tener en el mar el menor lance, en todo el discurso della no pudieron prender ni vn pequeño pez; ya que quiso la mañana romper el peso a la obscuridad, se les aparecio su Señor, y Maestro, y les mandò que tendiesen la red a la parte derecha del nauio, obedieronle, y dize el Euangelista: *Iam nõ valebant eã trahere ad se pro multitudine piscium: dixit ergo discipulus ille, quẽ diligebat Iesus, Petro Dominus est; Simõ ergo Petrus, cum audisset, Dominus est, tunica succinxit se (erat enim nudus), & misit se in mare; alij autẽ discipuli nauigio venerunt.* Que fue el numero de los pezes que prendieron tã crecido, que les saltauan aliẽtos para traerlos a si; viendo esta novedad, dixo a san Pedro el discipulo, a quien amaua Iesus, q̄ era el Señor el que los alsiãtia, y en oyendole Pedro, se arrojò al mar, vistiendo su tunica primero, porque estãua desnudo, para ir donde estãua Christo, pero todos los demas se fuerõ a zia el dẽtro de la naue. No quiso dexar de entrar a la parte el Chrisologo en la explicacion de lugar tan misterioso, y haze vna preguntã, di-

scul-

D. Cry
sol. ser.
78.

D. Ber-
nard. de
consid.
cap. 8.

Ioan. 2. v

ficultãdo en el. *Mirũ fratres, & valde mirum, quia qui in mari nudatus est, in mare se demergat indutus.* Verdaderamente que es digno de admiracion, que estando Pedro desnudo salga del mar a vestirse, para boluerse a entrar otra vez en el, antes estãdo vestido se auia de desnudar para boluer a sus olas; pues q̄ pretende con accion tã estraña, y tan agena del estilo comun? Dixo S. Bernardo aqui vna cosa bien digna de su ingenio. *Discipuli nauigauant, & Dominus apparebat in littore, quodque iucundus erat in corpore diuino, sciens Petrus, quia Dominus est, in mare se misit, & sic venit ad ipsam alijs nauigio praecuntibus; quid istud? mirum singularis Pontificij Petri dignitas, per quod non nauim vnã, ut ceteri qui que suã sed seculũ ipsum suscepit gubernandũ; mare enim seculum est, naues Ecclesie, ind: est, quod altera Vice in Bar Domini gradens super aquas, unicũ se Christi Vicariũ designauit, qui non vni populo sed cunctis praesse deberet, siquidem aqua multa populi multi.* Que pensais, dize Bernardo, que quiso significar aqui el arrojarse Pedro sobre las aguas desnudo, quando los demas discipulos ibã en el nauio a zia su Maestro? entrar a la possession del Pontificado, q̄ abraça no vna naue, no vna Iglesia sola, sino a todo

el vniuerso, a todos los pueblos y gẽtes q̄ son representadas por las aguas; pues quãdo ha de entrar en ellas a tomar possession de tan leuãtado puesto, baelua por el vestido de pescador humilde, no entre en ella sin el, para q̄ quando se vea en grado tã eminẽte, le sirua de despertador la tunica, y le acuerde lo q̄ fue, trayendole a la memoria las humildades, de que se leuantò.

Que ciegamẽte procede quẽ solicita estuẽdos, quãdo se ve leuantar a la cumbre, si otros le vieron embuelto al nacer entre los poluos; desafia las animos cõtra si, sino baelue los ojos al vapor leue de q̄ se formò la nube, siẽpre se ha de atender a los principios; por esso dize oy el Euangelista S. Mateo. *Erant enim piscatores,* que eran pescadores S. Pedro, y S. Andres, quãdo quiere Dios ponerlos en el mayor ministerio, porq̄ no se ensoberuezcã, auitẽdo sido inferiores en los principios del ser.

§. III.

Dio a conocer S. Andres la abundancia de gracia, que tenia encedir a S. Pedro siendo mayor.

NO ha de peſsar sin pondera Nació tã poco aq̄el modo de clausula del Euangelio, y sacar della vna alabãça grande de N. glorioso Sãto. Dize el Euangelista, q̄ andaua Christo por las riberas del mar, y q̄ vio dos hermanos a S. Pedro, y S. Andres,

Vidit duos fratres, Simonē, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius, y me parece q̄ preueniente el orden q̄ auia de guardar el Historiador, porque Andres fue mayor, y era dicipulo del Bautista, y el reduxo a S. Pedro, y le inclinó a la doctrina de Christo; pues como en la relacion trueca el orden a la naturaleza? y escriue a Pedro primero? que razon ay para q̄ siendo san Andres el mayor, ceda a su menor hermano la mayoria? Heme dado a pensar, que quiso aqui mostrar Dios la abundancia de gracia con q̄ le auia preuenido; porque rendirse el mayor al menor, no viene de otro principio, sino de vnos esfuerzos excessiuos de la gracia, y de vn impulso de auxilios singularmente eficaz.

Reparó san Iuan Chrysostomo en el sucesso de Fares, y Zaran, y en su reparo emboluió vna delgada cōsideraciō. Sabida es la historia destos dos hermanos, pelearon en el vientre de su madre, pretendiendo cada vno ser primero en el nacer, por tener en su familia el mayorazgo de Dios; vencio Zaran a Fares sacando de la cárcel anticipado el brazo, y para que se viesse, que Zaran era el mayor, le ató en la mano vna cinta la partera; apenas se la ciñó, quando retiró el brazo valeroso, y dio lugar a Fares, para que naciesse primero. *Ipsa*

verò retrahente manu, egressus est prior, gran mudaza por cierto, dize el Chrysostomo, quando tiene conseguida la mayoria, cede? Si, responde el docto Padre, que obra en el la valentia de la gracia contra las fuerzas de la naturaleza. *Neque enim erat consequentia naturalis, ut is, qui emisisset manum eandē, postquam esset vincula, reuocaret, nam pr̄missa quidem huius manu, alterum egredi naturale fortasse sit: retrahi verò istam, & transitū alteri cadere, non tam sit lege nascentiū, sed profecto ex Dei gratia, qua tūc pueris aderat.*

No piense nadie, no, que fue consecuencia natural el retirar el brazo Zaran, despues de ligado con la venda, que sabien podia ser conforme a lo natural, nacer Fares primero, aun auiedo Zaran estendido la mano; con todo esto el retirarla, y el esconderla para hazerle paso, por q̄ naciesse Fares, cediendole Zaran la primacia, no pudo originarse sino de vn golpe muy pujante de la gracia, que preuenidamente asistia y a en Zaran; porque no ay otra raiz de donde pueda nacer hazana tan heroica, sino vna fuerza de gracia, que tiene colmadamente el que llega a ponerla en execucion. No estan estas acciones estiladas en la tierra, el demas inferiores merecimientos se quiere preferir al que goza de

prema

D. Chrysost. Homil. 62. in Gen.

prendas ventajosas, cá lexos de ceder el asiento primero, que antes quiere descollarse engañado del viento de la vanidad; pues que procuras loca, y desvanecida mariposa? afectas luzes con peligro de perderte? Trata de mejorarte, pero ha de ser entre las humildades en que naciste, no aspire a la nobleza de Fenix, conseruate en la baxeza de gusano pobre, cede al mayor, y al menor te rinde, q̄ lo primero es ley de naturaleza, y lo segundo es indicio de gracia, y en estos rendimientos se conoce, q̄ ay gracia en tu coraçon: luego digo yo bien, q̄ el dezir S. Mateo, q̄ siendo mayor Andres; cedió su antelacion a su menor hermano; fue para hazer alarde de los colmos de gracia que poseia, y ostentacion de que era prodigiosa su santidad. *Vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius.*

s. IV.

Seguir a Dios dexando todo lo criado, es lo sumo de la felicidad.

Que a la voz imperiosa de Christo Señor nuestro dexaron las redes, y siguieron sus estampas, prosigue el Historiador. *At illi continuū relictiis retibus, secuti sunt eum.* No solo, dize, que siguieron a Dios, sino que el seguirle fue pisando los bienes que les daua el tiempo; porque si bien el asistia a

Dios es la mas crecida dicha, el seguirle dexado todas las cosas que tienen olor de mundo, viene a tener amagos de suma felicidad. Ingeniosamente san Ambrosio oyó los ecos de la voz de la Esposa en el cap. 1. de los Cantares. *Trabe me post te, curremus in odore vnguentorum tuorum.* Dezia a su Esposa la alma enamorada: Señor yo me veo fauorecida de ti, pero quisiera llegar a la mayor dicha, haz de modo que te siga, lleuame tras ti, y que vaya siguiendo el olor de tus huellas soberanas; en verdad, dize Ambrosio, que a la primera luz no parece acertada la peticion, si intenta conseguir los mas crecidos bienes; aduirta que consisten en estar con Dios sentada, y en gozar scñegada de su compania, essa doctrina asentó Christo con la Magdalena? *Que etiam sedens secus pedes Domini optimam partem elegit,* que por estar sentada junto a sus diuinos pies, eligio la mejor parte; pues porque no la imita la Esposa en su pretension? y le suplica que se la lleue tras si? Grádemete respóde S. Ambrosio: *Anima ergo bona contemnit visibilia, & inuisibilia, nec consistit in eis, nec in suiscelestibus immoretur, & residet, et enim perfectioni suadens, solum illud bonum diuinitatis intercedit, nec aliud quidquam requiritur putat, quia tenet, quod*

suma

Cant. 1.

Luc. 6. 10. pit. 10.

D. Ambros. li. de Isaac cap. 3.

summi est. El olor que Dios de sus pasos despide, son las criaturas, estos son sus efectos; pues ahora se entendera lo misterioso de la peticion. Bueno es estar con Dios, como si dixera, pues esto es la mejor parte q se puede escoger: empero cō todo esto esse yo en tu cōpañia, y corra siguiédote por el olor de tus obras, esto es, passado por ellas, y holiéndolas cō los pies, q desta fuerte vendre a gozar lo sumo de las dichas, *Quia tenet, quod summi est.* Pues esta lo sumo dellas en el desprecio de todas, siguiendo a su Magestad.

Que gusto, señores, dais a este diuino, y onamorado Dueño de las almas, quando por estar con el, dexais los bienes desta vida, quando passais por los deleites humanos, de passo solamente, no haziendo asiento en ellos, porq no lo son en la verdad; fingidos son los alagos del mundo, solo lo son en la apariencia no mas; pues corejallos cō Dios, y hallaréis la diferencia; seguidle con amor, y quando le sigais, corred por lo terreno, q es fragil, y caduco, y alcãzareis lo sumo de la felicidad; esto es lo q dize oy Dios en voz de su Euangelista, y lo q hizo S. Andres, *At illi continuò relictis retibus secuti sunt eum.*

§ V.

Quoniam si quis se reservat aliquid pro se, non potest venire ad me. Qui se reservat de tali conditione, quae deus non potest visitare.

Tengo vna dificultad fundada en estas palabras, y se me ocasionò de otras muy semejantes, q ay en el Euãgelio, que nos canta la Iglesia en esta solemnidad, dize S. Mateo oy q dando pasos el Salvador de los hombres, vio a Santiago, y a S. Iuan, hijos del Zebedeo reformando sus redes en cōpañia de su padre, llamolos Dios, y a la seña de su diuina palabra, *Relictis retibus, & patre secuti sunt eum*, dexando a su padre, y sus redes tambien le siguieron, y acõpañaron; tengo la duda yo, en q S. Pedro, y S. Andres redes dexaron no mas, pero Santiago, y S. Iuan dexarõ redes, y padre: porq, pues, Andres, y Pedro reservan algo para si, quando se determinan a seguir a Christo? Mirad, señores, aunq quié sigue à Dios, reserve algo, como sea tã decente, q Dios lo pueda ver, y lo pueda visitar, bien puede reservar lo, y no desnudarse dello, q esto no es poseerlo, sino tãbien es dexarlo. Dixo confiadamente S. Pedro por S. Mateo, hablando con el Señor en el cap. 15, *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis?* todo lo tenemos dexado por ti, q premio vos has de dar? Todo, dize el Apostol, q lo dexò por Dios, y yo veo vna objecion q se le puede hazer en el cap. 4. de S. Lucas, porq dize hablando del: *Surgens Iesus, de synagoga,*

Matth. 19.

*introiit in domum Simonis, socius autem Simonis, tenebatur magnis febris, qui saliendo Christus de la Sinagoga, entrò en la casa de S. Pedro, y su suegra estaba en ella afligida de ardiètes calenturas. Pues si se queda con casa, y cō parietes, como dize q dexò todas las cosas por Dios? No veis, dize S. Geronimo, q la casa que tiene, y la suegra cō quien viue, son tales, que las viene el mismo Dios a visitar, *Nec**

Hieron. Epist. de socrus agras sine Domino visitatur; pues diga Pedro, q dexò todas las cosas, q si es casa la q tiene, que puede passar por los ojos de Dios, bien la puede tener, licitàméte la puede reservar.

O que graue enseñanza para todos, y para los q vivimos en la Religion, por Dios lo dexamos todo, y nos embarçamos en cosas que no pueden passar por el examé de los ojos diuinos; si profissas porbeza, porq reservas lo q no han de passar los registros de Dios? Si al criarse la luz el primer dia, siendo hermoso rompimiento de los silencios eternos, necesitò de examé, siendo criatura tan vella? que juicio no espera la obscuridad? si la palabra q arranca sin voluntad el ingenio, la escrupularà Dios? que examé no tédra la profanidad escusada? no piense escaparse el cuidado, el alioño, las menudencias leues al parecer, todo ha de registrar-se; y asi si las pleyeres, procura q se tales, q Dios las pueda visitar. Por esto dize oy el Euã-

gelista S. Mateo, *Relictis retibus secuti sunt eum*, que dexado las redes, y en ellas todas las cosas, siguieron al Señor san Pedro, y san Andres.

§ VI.

No ay mayor gusto que morir en los brazos de lo que se ama; por esto muere Andres en los de la Cruz, porque era lo que en su amor se auia hecho mayor lugar.

Signiole S. Andres con tan sferuiente amor, cō tan ardiète caridad, predicado su Euãgelio en Citia, Epiro, y Tracia, y no cõteto cō conuertir a Christo las almas que reduxo con la eficacia de su predicacion en tã diuersas Prouincias, passò a la ciudad de Acaya, donde con la eficacia de su voz, y fuerza de sus milagros cõuertio muchos a la verdad de la Fè: a Egeas que a la fazon era Proconsul, querièdo q adorasse a sus idolos falsos, le reprendio resuelto, confessando a Iesu Christo por verdadero Dios vnico, y solo, y el mandò a sus ministros q le crucificassen, obedecieron crueldes, y el Santo prodigioso, vièndose ya cercano de morir en los brazos de la Cruz, a quien amaba, la dixo alegre, y gustoso estos regalos, y caricias: *O bona Crux, Epitome Sura que decoram ex mèbris Domini suscepisti, si diu desiderata sollicitè amata, sine intermissione Domini quaesita, & aliquando concupienti animo preparata accipe*

me ab hominibus, & redde me Magistro meo, ut per te me recipiat, qui per te me redemit. O Cruz dulce, ò Cruz suave adornada de luzes comunicadas de los rayos de Christo, q̄ te tenga tan vezina, quãdo ansioso te buscaua? Recíbeme en tu regaçõ, para morir en el gustosamente, y por tí me recibá en sus diuinos braços, quien en tí me redimio. Gustosamente, dize; que mñere san Andres en los braços de la Cruz? Mas como se conoce lo que la ama, pues desea morir en ellos, que no ay gusto mayor, ni mayor dicha, que recibir la muerte en los regalados braços de quien bien se quiere.

Haze san Iuan memoria de la pasión amorosa de Maria Magdalena, y entre sus muchos afectos refiere, que lloraua fuera del monumento las ausencias de Christo. *Stabat Maria iuxta monumentū foris plorans.* Pusole a Origenes en cuidado aquella palabra *Stabat*, atendiendo al rigor de su significacion, porque esta voz significa estar en pie con toda propiedad; pues no fuera mejor estar sentada? pregunta el Adamancio, que estar en pie denota, que está de paso solamente, y estar sentada, muestra que está de espacio para perseverar; porque, pues, está en pie? y ha escogido por mejor esse linage de posicion? Ay

gran razon en opinion de Origenes: *Stabo igitur, non sedebō, & hic moriar, ut iuxta sepulchrū Domini mei sepeliar: ò quàm beatum corpus, si fuerit sepultum prope Magistrum meū: ò felix anima, que egrediens de corpore fragili, mox poterit ingredi in gloriosum sepulchrum Domini mei.* Hizose esta cuenta Maria: Yo estoy a vistas de mi Dios difunto, a quien tiernamente amo, y es fuerça que me coja el desmayo de la muerte al golpe del sentimiento, que me causa su ausencia en el coraçõ; si me coage sentada el paradisimo postrero, quedareme foflegada; si me coage en pie, vendre a dar en el sepulcro en los braços de quien amo; pues quisero estar en pie por morir en los braços de quien tanto quiero, para conseguir en ellos entre los mayores gustos la mayor felicidad, *Vt per te me recipiat, qui per te me redemit.*

s. VII.

En presencia de Andres crucificado se escurecio el Sol rindiendose a él como a mayor luz.

Concluyamos con vna manilla que refiere Zacarias, que sucedio en la muerte deste glorioso Apostol. *Hæc cum dixisset ingens de celo adfuit splendor, qui circumstans aciem, ita obtundebat, ut peni-*

Origen.
hom. 20
de Mag
dal.

Zach. de
vita An
dræ.

penitus in eū oculos defigere nõ possēt. Que quãdo estaua de la luz pendiente, se cubrio de luzes ventajosas al Sol, cõ excessos de rayos tã luzientes, q̄ los que estauan presentes no le podian mirar; y de que principio nace el vestir resplandores con ventajas al Sol? de que se puso en la Cruz; y así como el, ni la Luna, aun pidiendo prestadas luzes de siete dias no luziran en presencia de la Cruz de Christo; así tambien en presencia de Andres crucificado se escõde el Sol como menor luz.

Refiriendo S. Mateo las circunstancias del dia del juicio, dize; que el Sol se escurecera, y que tambien la Luna se despojará de su resplãdor hermoso, y quãdo esten desnudos de su claridad estos Planetas, se manifestará la señal del hijo del hõbre: *Mat. 24 Sol obscurabitur, & Luna nõ dabit lumen suū, & stelle cadent dec celo, & virtutes cælorum commouebuntur, & tunc parebit signum filij hominis.* Bien está esto hasta aqui; empero cotejado con lo que dize el Profeta Isaias, se me haze dificultoso. Habla del mismo suceso, y dize, q̄ la Luna sera en la luz semejante a la del Sol, y q̄ valiendose el Sol de la claridad de siete dias, resplãdecera como siete soles: *Erit lux Luna sicut lux solis: & lux solis erit septem dierum.* Pues como ha de com-

ponerse el Euangelista con el Profeta? a quel que no luzira el Sol, y este q̄ luzira tanto? muy facil me parece, responde san Palchasio: *In cõparatione vera lucis omnia cælorum luminaria sic futura prophetantur à Domino, sicut tenebrosa non insua natura, sed ad fulgorem æternæ lucis comparata valde obscura erunt.* Como vna pequeña luz se ofusca a vista de vn resplandor excessiuo, y no luzir, ni campea; así el Sol no luzira en el dia del juicio, porque estará en presencia de la Cruz, y resplandecera tanto este sagrado madero, que aunque se vista de rayos de siete dias, no resplandecera, porque vendrá a quedarse entre las cordadas de vn pequeño resplandor.

O Apostol gloriosissimo! prodigioso Martir, y imitador de Christo, hasta en el padecer, visitante rayos; cubriente resplandores, quando estás dando la vida vnido amorosamente al madero de la Cruz, do tengã a vista tuya apariencia los del Sol, y pues resplandeciste con ventajas a él en la misma muerte, quando gozas las luzes de la vida, alcançanes las lumbres de la gracia, para que en tu compañía gozemos de Dios en esta perpetua gloria, *Ad quam, &c.*

(.f.)

D. Pas.
chas. li.
II. in
Matth.

DISCURSO TERCERO
EN LA SOLENIDAD
DEL APOSTOL SANTIAGO,
 Vnico Patron de España.

PREDICOSE EN LA REAL CAPILLA
de la Encarnacion de Madrid.

En la Oçtaua que instituyò la Reina Doña
 Margarita nuestra Señora,

Estando descubierto el Santissimo Sacramento,
 Año 1646.

SALVACION.

*Accessit ad Iesum mater filio-
 rum Zebedaei cum filijs suis
 adorans, & petens aliquid
 ab eo. Ex Euangelica Lect.
 Matthaei cap. 20.*

ENtre las excelencias del
 glorioso Santiago, sin-
 gular Patron nuestro,
 vnico, y solo, descubro
 dos grandezas, que me assegu-
 ran la gracia, para que sin reze
 los predique sus hazañas heroi-
 camente lustrasas, vna es respe-
 to de Dios, que es quien la co-
 munica, como Autor, y fuente
 della, otra respetto de su Madre
 santissima, q̄ es quien la alcan-

ça, como intercessora. El auer
 perpetuado en España la Fè,
 sin que aya faltado nunca des-
 de que la predicò, fue para con
 Dios seruicio, que assegura sus
 fauores el auer eternizado el
 amor de la Virgen en los pe-
 chos Españoles, nos haze eter-
 na su intercessiõ. Agora veamos
 como hizo la Fè perpetua, y co-
 mo immortalizò esta ardiente
 voluntad. Que fue rayo Santia-
 go, consta de boca de Christo,
 que le llamó hijo de trueno,
 esto dize aquel *Boanerges*, que
 es el nombre que le dio, que
 España es Reino, y Prouincia
 montuosa, llena de sierras, y
 peñas, quando no lo dixera la
 experiencia, lo firmò la anti-

*Marc.
 cap. 3.
 nu. 17.*

ENC

guedad que hizo su descripciõ,
 pintando vna muger sentada
 en vnos peñascos; los naturales
 dizen, que se haze inmortal el
 fuego, si préde en vn pedernal,
 y así en la piedra que llamarõ
 Arbestos los Antiguos, nunca
 se apagò la luz que vna vez
 prendia, y para hazer vn retra-
 to de vn amor eterno; ponian
 la cofa amada sobre vna firme
 columna, como dize Ruscelo
 muy del caso, y ocasion en vna
 de sus emprellas. Vino a Espa-
 ña Santiago, como fulminante
 rayo de la predicacion, predi-
 cò la Fè en ella, y desde que pre-
 dicò, nunca ha faltado, aun en
 los tiempos que la possyeron
 los enemigos della, si èpre per-
 seuerò; pues como dura esfe in-
 cendio? como perseuera? porq̄
 era gente dura la desta nacion,
 engendada entre peñascos, y
 enprendiendo en piedra vn
 rayo, nunca se apaga su llama;
 se las apuesta su luz a toda la
 eternidad. Estando en la ciu-
 dad de Zaragoza se le aparecio
 la Virgen acompañada de mu-
 chos celestiales, pero sobre vna
 columna; sobre columna? a qué
 fin? para que se perpetue en este
 Reino su amor, que si para
 eternizarle ponian los Anti-
 guos sobre vna columna lo que
 amañan, se aparece a Santiago
 sobre ella esta grã Señora, por
 señas que será eterno su afecto
 en su coraçon. Pues si con estos
 seruicios es la gracia tan segu-

ra, y oy la he tanto menester
 para dezir las grandezas de vn
 Martir tan illustre, y de vn tan
 glorioso Apostol, pidamosela
 a Dios para publicarlas, que si
 otras vezes es gracia, oy es em-
 peño, y obligacion, y mas si pa-
 ra obligar a que interceda su
 Madre, añadimos de nuevo la
 salutacion, que vn Angel nos
 dexò por peticion, Ave Maria.

*Dic vt sedeant hi duo filij mei
 vnus ad dexteram tuam, &
 vnus ad sinistram in Regno
 tuo, nescitis quid petatis po-
 testis bibere calicem, quem
 ego bibiturus sum. Ex Euan-
 gelica Lect. Matth. 20.*

§. I.

*Quien aspira a la grandezza,
 ha de passar por examen de pa-
 decer, y por los registros del
 tormento, y de la
 pena.*

NO es autoridad del Rei-
 no, sino prision, no estan
 desvanecidas de su luzimiento
 las estrellas, sino estan presas
 de sus obligaciones, no son los
 cercosa que se ven alsidas tro-
 nos luzientes de su pondonor,
 carceles si de su esclauitud: No
 son los Reyes Monarcas, sino
 martires; no es tanto filla el á-
 tial, mas es cadahalso funesto;
 y así quien aspirare a la grãde-
 za, ha de passar por examé, en q̄
 descubra alientos de padecer.

Sea

Sea prueua de mi assumpto vn famoso lugar, si repetido, ce lebre, del primer capitulo de san Lucas. Embiò Dios a Maria vn Angel Embaxador, para que la anunciase la yénida del Verbo a sus entrañas puras, y entre tantos secretos como dixo en la embaxada, emboluiò vno, que tiene dificultad en la explicacion: *Et regnabit in domo Iacob, & Regni eius non erit finis*, dixola, que sería Rey, y que su Reino no tendria fin; y respondió la soberana Señora: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*, esclaua soy del Señor, hagalla en mi voluntad diuina: gran misterio! replica Santo Tomas de Villanueva: *Grandi mysterio, altissimoque Deitatis instinctu conceptura Deum, sui meminit ancillatus, ut orientem à se filium mundi obsequio munciparet*. Bueno es que diga el Angel, que ha de ser Rey el Hijo que ha de parir, y que ella responda, que es esclaua, para sujetar al hijo a miserable seruidumbre; si el parto sigue al vientre, como las leyes disponen, como no aduierde, que en su misma confesion le haze cautiuo? no dize bien con la seruidumbre la corona, antes se hermanan bien, responde el docto Arçobispo, y se rigio la respuesta de vn instincto soberano. *Altissimoque Deitatis in-*

Luc. 1.

D. Tho-
mas de
Villan-
uerm. 1.

stinctu conceptura Deum sui meminit ancillatus, ut orientem à se filium mundi obsequio munciparet. No nace el Principe para regalos de grandeza, sino para sentimientos de dolor; en la misma autoridad tiene embeuida la pena; pues diga que será esclauo, quando la dizen que nacera Rey, que no ha de ser el Reigo blafon para ilustrarle, sino tormento para padecer.

Llega oy la madre de los Zebedeos a Christo a pedirle en su Reino las mejores sillas; así comienza el Euangelista a oy: *Dic, ut sedent hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*; y preguntò el Salvador: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* podreis beber el caliz, que yo tengo de beber? Extraño medio les propone Dios para llegar al puelto que desean! si piden asientos para mandar, como los examina, si serán alentados para morir? Pues de que ha de examinarlos? replica san Basilio el de Seleucia, que otra cosa es el Imperio sino trabajo, y dolor? *Quod si thronum quis petat, & Regiam potestatem querat, & sedere ad dexteram affectet, iuno quod possit curiosè despicio, fusi proprietate sudoris testes reposito*.

El Principe q̄ rige, es vn martir que padece; darle el Imperio,

D. Bas.
Seleu. o.
rat. 24.

elo, es destinarle para el martirio; y así a quien le desea, no se le ha de preguntar si sabra mandar, sino si sabra padecer. Diga, pues, el Salvador a Santiago, y a san Iuan, si podran beber el caliz, quando pretenden eminencia en los asientos, para que sepá el medio por donde se han de alcançar: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?*

De nuestro glorioso Apostol, Patron esclarecido de la nacion Española, y oy fugeto vnico, y solo de la cortedad de de mis ponderaciones, se dize en el capit. 12. de los Actos de los Apostoles, que murio a manos de Herodes primero que san Pedro, y que san Iuan su hermano: *Misit Herodes Rex manus, ut affligeret quosdam de Ecclesia; occidit autem Iacobum fratrem Ioannis gladio: videns autem, quia placeret Iudæis, apposuit, ut apprehenderet & Petrum; antes muere Santiago que san Pedro, y san Iuan? acaso no es el morir beber el caliz de Dios? y esta bebida no es medio para subir a las primeras sillas? Si; pues como es quien le bene preuenido? anticipandose aun a los dos, que estan eligidos de Dios para los primeros lugares? *Inter primos electus, primus omnium Apostolorum calicem Domini bibere meruit; esta es su mayor**

Actos.
12.

grandeza, para que se conozca, que si aspira al asiento para reinar, tiene brios tambien para padecer; y que si tuuo alientos para pedir mejor silla, supo ser el primero que se expulso animoso a los riesgos del morir: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?*

§. II.

Toma Santiago la primera silla, porque fue el primero que se alienta a padecer, y el que primero se arriesga a los golpes del morir.

Entre todos los Apostoles fue Santiago el primero que beuió el caliz de Christo, y como en la beuida del martirio está librada la posesion del asiento, fue quien primero entrò a poseer la silla en la Prouincia que se le repartio. Que se anticipò tanto a los demas Apostoles, afirma Flauio Dextro, y que quando boluió a Ierusalen de España, despues que acabò en ella su predicacion, aun no se auian partido algunos de los Apostoles a cumplir sus ministerios a las Regiones a que estauan señalados: *Iacobus interst, Dextro dize, profectio ad pradi in Cbr.*

Flauio
Dextro
dize, profectio ad pradi in Cbr.C
can.

candum nonnullorum Apostolorum, scilicet Matthæi, Thomæ, Andree, Philippi, Bartholomæi, Simonis, & I. de, qui Deo duce profecti sunt hoc anno, cum eo simul anno is et. ã scripssisset Euãgelium hebraicẽ; muhas priestras son estas, no le bastaua salir antes que todos? Sino que buelue dexando la Fẽ plantada en su Prouincia, antes que en las fuyas muchos comiencen a predicarla? en que consiste esta velezidad? auia de ser quien primero consagrassse la Iglesia con su sangre, y lsi fue necessaria esta anticipacion.

Aora sentada esta verdad por segura, quiero hazer vna pregunta, si las Prouincias que cupieron por suerte a los Apostoles, son las fillas de su dignidad; y como dixo Santo Tomas de Villanueva, en el Reino espiritual de la Iglesia, la Asia, que cupo a san Iuan, cae a la mano derecha (tomando la medida de la mitad de la tierra) y España que cupo a Diego, cae a la mano si-

D. Thoma- niestra: In hoc Regno cœlo- mas de rum, id est, Ecclesia, petito- Villan. nem illorum impletam vide- li. conc. tur; nam Ioanni sedes dat a est f. 451. in Asia, que est ad dexte- colum. 1. ram Hierusalem, & Iacobo pag. 1. in Hispania, que est ad fini- stram partem; como Sanctia- go toma tan preuenido el as- hento, anticipandose a todos

en tomar la possession? si tomarle al lado izquierdo, es auer conseguido lo que pedia su Madre en su memorial? porque al beuer el caliz està vinculada la possession de las fillas; y así la toma primero, quien primero le bebio.

Es estilo esse que guarda siempre Dios en el repartimiento de sus assientos, registrarlos por el caliz, haziendo correspondencia del caliz con el lugar. Es marauilloso texto el del cap. 43. del Genesis, ponderado de Oleastro. Hizo Ioseph, aquel Virrey de Egypto, que fue viuo retrato de nuestro Salvador, vn combite a sus hermanos, y mandoles sentar, segun la antigüedad de sus progenituras: *Sederunt coramea primogenitus iuxta primogenita sua, & minimus iuxta atatem suam, & mirabantur nimis sumptis partibus, quas ab eo acceperant.* Causoles admiracion la disposcion, y el orden de sentarse, ajustando la silla a la edad de cada vno, no auendole dicho sus edades, nacia la admiracion de la ignorancia del misterio; Geronimo Oleastro dio con agudeza en el punto: *Fortè tinnitu Oleastr. vasis solebat facere incanta- tiones; dio vna traça Ioseph, para irlos llamando a los assientos, romò la taça en que bebia de ordinario, y dando en ella*

ella vn golpe, quiso dar a entender, que profetizaua, regulan por el el lugar de cada vno, y por el los llamaua, para que le tomassen: Por el sonido del vaso dà las fillas Ioseph a sus hermanos? ay mas estraño modo de dar assientos en su Palacio Real, que tiene que ver con la taça la silla, que para llegar a ella, se ha de registrar por el? esta es la connexion, esta es la consonancia, que si en la casa de Dios se ha de llegar por el caliz al trono, Ioseph, que es imagen fuya, va graduando por el las fillas que quiere dar: *Fortè tinnitu vasis solebant facere incantationes.* Pregunte a los hijos Christo, si podran beuer el caliz? quando pide la madre las mejores fillas, y se vera en la pregunta, que han de medirse con la misma regla el reinar, y el padecer, *Potestis bibere calicem* Y sea Santiago el primero que se sienta a la mano siniestra que desea, pues fue el primero que llegó a merecer el beuer en el caliz de tan gran Señor. *Qui inter primos electus, primus omnium Apostolorũ calicẽ Dñi bibere meruit.*

s. III.

Todas las dichas de España consisten en auer sido Santiago su Predicador: en su predicacion estrinò su mayor felicidad.

HE descubierto profunda correspondencia, en pe-

dir esta Madre el siniestro lado para vno de sus dos hijos, y que en el Reino espiritual de Christo tenga essa mano la Prouincia de España; y en llamar Christo a Santiago hijo de trueno, esso dize Boanerges, que es el nombre que le dio. Otros han dicho, que pidio mal, porque en el siniestro està el daño; pero yo hallo, que fue la peticion muy acertada; porque el hijo del trueno es vn fulminante rayo, y son los rayos desta calidad, que quando hazen camino por la mano siniestra, es para pronosticar dichas felicidades; así lo sienten Festo Pompeyo, Seruio, Marco Varron, y es Plinio deste mismo sentimiento; Donato dize, que en todos los sacrificios, las señales que venian por la mano izquierda, eran anuncios de dichas, porque procedian de la mano derecha de Dios; por esso dixo Ennio: *Introiuist lauum benè tempestate serena,* y Virgilio: *Subitoque fragore intonauit lauum;* que fue feliz aguero de la serenidad auer tronado a la mano siniestra; luego embiar Dios al Apostol Santiago al Emisferio de España, como rayo abrasador, fue pronostico cierto de nuestra felicidad. Venga en buena hora como rayo luziente, señalele por Patron de los Españoles Christo, y en el Reino de

Fest. Põ peyo. Seruio. Marco Varron lib. Ep. quæst. Plinio. Donato Ennio. Virgilio 2. Aneydas 2. Vease Ve rosido libr. 1. Apul. de Asi au. re.

su Iglesia tenga la mano finie-
tra esta dichosa Prouincia que
ha de patrocinarse, que si quan-
do los rayos caminan por esse
lado, son pronosticos de di-
chas, se librarán las de España
en su peregrinacion.

s. IV.

*Aparicion de nuestra Señora
en el Pilar de Zaragoza
al Apostol San-
tiago.*

Vamos entrando en la pon-
deracion de las que nos
nacieron de su venida glorio-
sa, si pueden referirse en el dis-
curso ceñido de vn tiempo bre-
ue; y tenga el primer lugar,
la que oy gozamos despues de
tantos siglos en Zaragoza; lle-
gó a aquella ciudad despues
de auer predicado en Galicia,
en las Asturias, en Portugal,
y en Andaluzia, en toda la Car-
pentania, y Celtiberia; y estan-
do en oracion a las orillas del
Ebro en el secreto silencio
de la noche, le vino a visitar la
Reina del cielo, acompañada
de Angeles, siendo la princi-
pal, y la primera que por ver a
Santiago peregrinó, y le man-
dó que edificasse vn Templo,
consagrandole a su nombre,
y dexandole vna Imagen so-
bre vna columna, que es la que
oy persevera en el mismo pi-

lar: *Inde venit Caesar Augu-
stus, ubi volente, & iubente
Beata Virgine; son pala-
bras de Iuliano Arcipreste de
santa Iusta: Quae se videndam
obtulit super columnam recta,
magno spirituum caelestium
contubernio, apparuit Diuo
Iacobo ad ripam fluminis Ibe-
ri, insitque illic Templum
aedificare, & in illo sacram
columnam collocare.* Como no
ay cosa admirable que no esté
vista anticipadamente en las
letras sagradas, ni circunstan-
cia de suceso prodigioso, que
no se halle escrito en ellas, lei
este caso en el capitulo 28. del
Genesis, sino me engaña su
mucha similitud. Dize Ruper-
to Abad, que la salida de Iacob
a Mesopotamia, fue vna
figura de la que auian de ha-
zer los Apostoles, quando se
diuidiessen a predicar el Euan-
gellio por las Prouincias del
mundo, para buscar Esposa pa-
ra Christo. Llegó a Luza, y
cansado del camino, entregose
al sueño, y en el misteriosa-
mente estatico vio vna esca-
lera, que tocando en la tierra
con el vn extremo, llegaba al
cielo con la otra extremidad:
*Viitque in somnis scalam, su-
per terram, & cacumen il-
lius tangens caelum, Angelos
quoque Dei ascendentes, & des-
cendentes per eam; que era
esta escala la gloriosa Virgen,
dixo san Iuan Damasceno;*

*Iulian.
in Chro.
n. 7.*

*Ruper.
libr. 7.
comra.
super Ge-
nes.*

Gen. 28.

In-

*D. Ioh. Damas. orat. 1. de nat. Intellectualis scala est Virgo Maria ex terra enim habet natiuitatem; caput autem ad caelum, omnis quippe mulieris caput est vir, sed haec; quonia virum non cognouit, caput habet Deum, y bien se dexa entē-
der, pues Dios est aua estriuan-
do en ella; despierta Iacob lle-
no de sagradas admiraciones, y
dize entre sus sombras: *O quā
terribilis est locus iste, non est
hic aliud, nisi domus Dei, &
porta caeli.* O quē terrible lugar,
verdaderamente esta es casa de
Dios, y puerta del cielo: *Sur-
gensque tulit lapidē, & erexit
in titulum, fundensque oleum
desuper, appellauit nomen vr-
bis Bethel.* Leuante el Pa-
triarca, toma vna piedra, y
erigela por titulo inmemorial;
suceso peregrino, circunstan-
cias raras, a que fin a Iacob
tantos faouores? no es essa esca-
la imagen de Maria? pues por-
que se le aparece en figuras, y
en sombras? y porque la acom-
pañan esos exercitos de espi-
ritus celestiales? que motiuos
ay en Dios para mercedes tan
desuadas? No ven que vā pere-
grinando Iacob? en quien se
representa otro Iacob segun-
do, que ha de peregrinar por
multiplicar la Fè por tierras
estrangeras, dexando su ama-
da patria; y como quando va-
ya a essa peregrinacion, le ha
de ir a visitar esta Señora, acō-
pañada de Cortesanos del cie-*

lo, quiere Dios que en Iacob,
en quien se figura, se vean esos
prodigios con anticipada pre-
uencion. *Surgensque tulit la-
pidem, quem erexit in titulum,
fundens oleum desuper, appel-
lauitque nomen illius Bethel.*
Leuante en hora buena essa co-
luna Santiago, para que en essa
ereccion eternize su memoria,
como perpetuo la suya el Pa-
triarca Iacob, quando la fixó por
ritulo, y blason de eternidad; y
si la piedra que Iacob leuandó,
fue el origen de sus dichas, de
la que erige Santiago se origi-
nará la felicidad mayor.

s. V.

*Correspondencia misteriosa en-
tre el Templo que erigio
Santiago a la Virgen del Pi-
lar con el numero de los
que conuirtio en Es-
paña.*

NO sè que consonancia ha-
lló en fabricar esta Ca-
pilla del Pilar Santiago con el
fruto que hizo en el discurso
de su predicacion en los Espa-
ñoles. Comunmente se dize,
que si bien es verdad, q̄ por la
de sus discipulos se conuirtio
España toda, por si mismo re-
ñeren, que solo conuirtio dō-
ze, y algunos lo han limitá-
do solamente a nueue, vno en
Obiedo, y ocho en Zaragoza.

Annq̄ euéta Flauio Dextro, q̄ con los muchos milagros que obraua en virtud diuina, truxo al yugo de Christo los animos ferozes de los Españoles, y reduxo a ellos Iudios que auian passado a España en la transmigracion de Babilonia; son sus palabras: *Multa passim miracula patrat; virtute verò sermonis feroces Hispanorum animos ad suauē Christi iugū adducit, multique ibidem Iudaei conuertantur ex duodecim tribus transmigratiōnis ex Babilonia;* sea lo que fuere, que no hago oficio de Historiador aora, sino de Predicador de sus grandezas, la conexiōn esta, y la contrespondencia, en que si en vida engendrò tan pocos hijos en la Fè de Iesu Christo, vino la Virgen desde Ierusalen a visitarle, y le mandò edificar su Capilla, para que en el pilar en que colocò su Imagen, el Santo se cõsolasse, conseruando sus memorias en la admirable coluna, ya que no dexaua hijos, en cuyas substituciones se pudiesse eternizar.

Gran prouea desta verdad el capitulo 18. del segundo libro de los Reyes, donde de Absalõ se dize, que leuantò vn titulo para hazer su nombre eterno, vièdo q̄ no tenia hijos en quiè poder perpetuar sus memorias.

2. Reg. 18. *Erexit titulum, dum uiuere, dicens, hoc est monumentum*

nomini meo, llegò Iosefo a la explicaciõ deste lugar, y dize q̄ este titulo fue vna coluna, que erigió, como dizièdo, ya q̄ me falta sucesiō dichosa, este pilar ha de ser quiè substituya esta esterilidad, estendiendo mi fama por todos los siglos venideros; quiè pudiera presumir, que vna piedra hiziesse vezes de generaciones dilatadas? esto es lo grande del misterio, calificado con graue fundamento en la Escritura, que sirve de consuelo vn pilar puesto por timbre, a quien mientras vniuo no tuuo posteridad. Sea, pues, lo que se fuere, el fruto que hizo en vida nuestro glorioso Apostol en las Prouincias de España, que basta para su gloria, que ya cadauer las conuirtiesse todas, y para contolarle de lo que faltò en su vida, eternizando su nombre, siruale en vez de herederos el padrõ q̄ leuantò por perpetuo memorial.

No puedo dexar no, ya que he tocado esta piedra dichosa, que tâto ilustra, y ha ilustrado a Santiago, dexar de dilatarme en su ponderacion, voy figurèdo el parecer, de que fueron solos doze los que nuestro Apostol conuirtio, hijos dichosos, que engendrò su palabra; y reparo en vna cosa, digna de examen particular: Como sien do tan corto, tan limitado el numero, se buelue a Ierusalen, luego que puso fin a la Capilla

Ioseph.

del Pilar) no esperàra mas tiempo para ilustrarle mas con sucesiōn mas estendida? No, que esse numero solo con essa piedra que ha leuantado por titulo, le basta por blason para sobreponerse a los demas. Mãdale Dios a Iacob, que se buelua a Canaan, de donde auia salido, y esto en el tièpo que tenia doze hijos en sus mugeres, y esclauas, que si bien Benjamín no auia nacido, era concebido ya, pues murio de su parto Rachel en la jornada: *Nunc ergo egredere de terra hac, reuertens in terram nauitatis tuae.* Que intenta Dios con sacarle tan presto de Mesopotamia? en teniendo doze hijos se le aparece, y manda que buelua a la tierra de donde partio? no fuera bien que se detuuiera mas, por si acaso alargando los dias de peregrino, lograsse mas descendientes? No, dize el Texto en boca del mismo Dios, effos le bastan, porque supò juntar a esse numero de doze otro titulo grande para eternizarse: *Ego sum Deus Bethel, cui vnxiisti lapidem,* no le dize Dios, quando le manda partir? Soy el Dios de Bethel, a quien consagraste aquella piedra, que fue como si dixera, tengo muy en la memoria la que por titulo leuantaste en Luza, quando ibas peregrinando, y llegaste a conocer, que la ponias en mi casa, y ha sido tan

Gen. 31
num. 13

Genes.
cap. 31.
num. 13

agradable a mis ojos diuinos esta ereccion reuerente, que me honrà con llamarme Dios de aquel lugar, teniendo tantos nombres, de que pueda gloriarme; por tanto puedes partirte, sin esperar mas hijos, que para perpetuarte basta esse numero solo, pues supiste acompañarle con acciōn tan misteriosa de leuantar vna piedra en mi casa por padrõ: *Ego sum Deus Bethel, cui vnxiisti lapidem; nunc ergo egredere de terra hac, reuertens in terram nauitatis tuae.* Salga Sãtiago de España por disposiciōn diuina con doze hijos, que engendrò con la eficacia de su palabra, no necessita de mas, si ya en Zaragoza dexa el pilar, que substituye vezes de posteridad.

S. VI.

El morir anticipado de Santiago fue para multiplicar hijos à Dios con su muerte, y para ser el Principe de los exercitos de Dios.

DExò en fin el Apostol su Prouincia querida, con sentimiento, y lagrimas de los Españoles; dize Flauio Dextro: *Iacobus cum lacrymis Hispanorum Hierusalem reuertitur,* partio desde Galicia a la Prouincia de Hibernia, desde dõde escriuió la Epistola Canonica à los Iudios de España, q̄ suele

Flauio Dextro

atribuirse a Sãtiago el Menor. Es disputa muy reñida, qual desto dos Apostoles la escriuio, y o sienta que fue el Autor nuestro Zebedeo, como es cõstante en el Missal Gotico, ò Muzarabe, de que se vsaua en España, y en Francia cerca aurã de mil años; es deste sentimiento san Lũdoro Arçobispo de Saulla, y el señor Rey don Alonso, que por sus letras merecio nombre de Sabio, si Alphon guto su parecer, poniendo sus Sap. in palabras en nuestro Idioma lib. thes. cap. 7. dize, fue el quarto en orden de los discipulos, escriuio la Epistola a los doze linages, que son en el de partimiento de las gentes, y predicò el Euangelio en las partidas del Occidente.

Llegò a Ierusalen, comecò a predicar los misterios de Christo, conuencièdo a los Hebreos con lugares expressos de Eseritura, y con razones tan fuertes, que dize san Vicente Ferrer, q̃ no podian resistir a la sabiduria y esfuërço del espíritu que

D. Vin. cen. Fer. ser. resistere sapientia, & spiritui, de S. Ia. qui loquebatur. Conuirtio a Hermogenes, vn famoso hechizo, y a su discipulo Fileto, y a Iosias Escriua, que por mandado de Abiatar Sacerdote le llenò a Herodes con vna soga al cuello, le reduxo a la Fè, hacièdole cõpañero de su marti-

rio. Esta es la historia, veamos si puede el discurso hazerse lugar en ella; Con tanta breuedad predica en la Regiõ que le tocò entre los demas Apostoles? en años tã breues pregona las verdades del Euangelio, y buelue a Ierusalè? y es el primero que muere entre los de la escuela del Apostolado? q̃ pretède con esta breuedad, con estas priestas? ser Principe glorioso de la milicia de Christo, y para que ya q̃ viuo no engendrò muchos hijos en la Fè, con muerte tan tã prana los multiplique en la muerte; pues sea el primero que expõga el cuello en las aras del martirio, para que siendo el primero, pueda Dios darle el baston de General, y muera tã preuenido, si està librada en su muerte su sucesion espiritual.

De Ioab se refiere en el cap. 20. del lib. i. del Paralypomenon, que le hizo Dauid Principe de su milicia, y no dà otra razon, que auer sido el primero q̃ subio a las murallas de los Iebuseos: *Ascendit primus Ioab, & factus est Princeps*, por primero se haze Principe de los exercitos Reales; Si; que es tan illustre hazaña preuenirse a todos, que quie a todos se anticipa, es quien ha de regir los exercitos de Dios.

Haze Moisen mencio de la muerte de Ioseph, a quien tan justamente eligio Faraõ por su valido, y dize, q̃ en murièdo se

Exod. i. multiplicaron los hijos de Israel: *Quo mortuo filij Israel creuerunt, & quasi germinantes multiplicati sunt, ac roborati impleuerunt terram*; pues sino se multiplicã en vida de Ioseph, como crecè quando està ya difunto? porque essa es la gloria mayor de los grandes Patriarcas, dexar para la muerte la sucesion que en vida no pudieron lograr. Pres si en essas dos cosas se libren las grandezas de Sãtiago, ser el primero q̃ muera, no se dilate el tiempo de su muerte, como a los demas, por que comience muriendo a multiplicar los hijos, que viuiendo no tuuo, y sea Principe tã bien, por morir anticipado, de los exercitos de la Christiandad.

§ VII.

Aparece Santiago al señor Rey don Ramiro, y vence con su fauor al enemigo, consiguiendo la mas gloriosa victoria, que se lee en las historias propias, y estranas.

VEamos, pues, si los sucesos corresponden al nõbre de Principe, y Capitan de la milicia de Christo, y al ser en nuestras batallas el General nuestro glorioso Patron El señor Rey D. Fernando el Segundo en vn priuilegio suyo, dado en la Era 1236. dixo, que era Alferrez de Santiago; empero por-

que la angustia de tiempo tan ceñido no me permite la relacion de tantas, en que le han visto pelear armado, y a canallo por nosotros, solo he de poderar la famosa de Clauijo, que es la mas gloriosa prueua de que me puedo valer.

El Señor Rey don Ramiro por no dar a los Moros aquel tributo infame de las dõzellas, peleò con ellos, fue vècido, perdiendo en la batalla las fuerças de España, recogiose a las faldas de vn montecillo cõ las reliquias de sus esquadrones, que era de pocos, y mal heridos soldados, aguardando el día, para entrar en la noche de la muerte, porque el huir no era posible, y fuera entonces la fuga el mejor partido. En este aprieto miserable se le aparecio Santiago, y le dixo, que el día siguiente se confesassen, y comulgassen todos, y peleassen despues, y venceria: *Por ventura ignorauas* (le dixo al Rey el Apostol) *que nuestro Señor Iesu Christo dando otras Prouincias a otros Apostoles mis hermanos, dio a mi patrocinio a toda España, y que la encomendò a mi proteccion, y mi mano?* y obedeciendo el Rey, presentò la batalla a la mañana, y degollò sesenta mil Sarracenos, siendo Santiago el primero a quien vieron pelear.

Lo que me lleua los ojos, es el

*Pala-
bras del
Rey don
Ramiro
q̃ le di-
xo San-
tiago.*

el consejo, que se dà al Rey el Apostol, que se confessen, manda y que comulguen, para alcanzar la victoria? no bastaga encomendarles, que innocassen el nombre de Dios, y el suyo? Si, pero auianse de vencer dos cosas en aquel aprieto; la vna era el no huir, quando aun solo el huir, era la mayor dicha, que a la fazon se podia apetercer; la otra era, vencer, siendo imposible, dexandolo a las fuerças de la naturaleza, y como para alcanzarlas, no ay otro medio sino este pan diuino, quiere que se valgan del, para que conozea España, que del es, de quien le nace toda la felicidad.

Es bien ajustado texto el 6. de los Luezes; trataua Gedeon de huir de sus enemigos, y para no hallarse sin preuencion de sustento, tomó cantidad de trigo, y començò a limpiarle en vn lugar: *Cumque Gedeon purgaret frumenta in torculari, ut fugeret Madian.* Mueho misterio tiene limpiar el trigo Gedeon, en el lugar dedicado al vino, que es figura de la sangre de Dios, porque no faltasse aun en las sombras la compañía de la sangre, y el pan, parecióle poco a Dios, que quien tenía pan, y vino, se contentasse con huir por verse libre, y no aspirasse a vencer, y embiale vn Angel, para que le hable, Patrò de aquella Prouincia, y le diga, que no tema, porque ha de

vencera Madian, encargose Gedeon, y respondió: *Ego minimus in familia Patris mei.* *Judic. 6. 6. n. 13.*

Soy el menor en la casa de mi Padre, faltanme las fuerças, y la experiencia, no importa, dize el Angel, has de vencer, ofrezca a Dios sacrificios, venera sus aras, erigele vn Altar, consagrale pan, y vino, que con esta diligencia desterrarás la idolatria de las tierras de tu Padre, cortarás el pie a las que la ocupan, y serás dueño de tus contrarios. Obedece Gedeon, presenta la batalla a los Madianitas, y alcanza el triunfo vitorioso; pues que marañilla es esta? quando tiene por fuerte el escaparse, no solo no huye, sino véce; que es la causa? Responda por mi el Texto: *Videbatur mihi, quasi submeritus panis ex hordeo volui, & in castra Madian descendere, cumque peruenisset ad tabernaculum, percussit illud, atque subuertit, terraque coequauit.* Vn pan, dixo vn

Soldado, me pareció que caía en nuestros esquadrones, y acabò con todos los enemigos, sin dexar ninguno con la vida; y otro Soldado dixo, que el pan era cuchillo, y espada de Gedeon: *Non est hic aliud nisi gladius Gedeonis.* Valgame Dios, que misterio tan grande, si se consigue la victoria con esfuerzo, si con valentia se alcanza? como se reduce al pan? esse es el caso, dize Teodoro: *Decebat*

bat enim eum, qui talem gratiam fuerat adeptus, non solum piuum esse, sed & alijs pietatis esse Magistrum. No fue enseñanza solo de Gedeon, sino también profugio de otros Principes de Dios, de lo que auian de hazer para salir vitoriosos, quando les es partido, huir de sus enemigos, encierren pan con el vino de Dios en el Sacramento; que lo que es pan, es espada, que no solo escusa de la fuga, sino que engendra alientos para pelear, y vencer.

Diga Santiago a Ramiro, que sus soldados confessen, y reciban a Dios en pan consagrado, quando no solo le faltan esperanças de vencer, sino que aun el huir, es imposible, para que quando vença con fuga tan vergonzosa, conozea, que el pan, y el trigo es el alfange, y espada, con que salió vencedor: *Non est hic aliud nisi gladius Gedeonis.*

§. VIII.

A los Españoles no les vencen las armas, sino las culpas; no la multitud de los enemigos, sino el vicio de la sensualidad les quita de las manos las victorias; por esta razon Santiago es su Patron por ser Virgen, para defenderlos con su espada, y su pureza.

S Induda a los Españoles no les vencen las armas, sino

las culpas; no el valor, ni la espada, sino la virtud; pues aconseja al Rey el Apostol Santiago, que se hagan el, y los suyos amigos de Dios, para que conozca, que si antes fue vencido con tan luzido exercito, es después vencedor con quatro soldados desangrados; porque después se puso en su gracia, y amistad.

Pregunta S. Saluiano muy a proposito del caso, por la causa que vna vez se les cayó la Corona a los Españoles. (dexo el successo lastimable de la Caba en tiempo de Don Rodrigo) y dize, que fue el origen el vicio de la sensualidad. Y sino, conoçedlo, en quien se la derribò, priuandolos del Imperio: *Vandalos ob maximam pudicitiam illis superposuit, ut ostenderet, non vires valere, sed causam.* Sabed, que fueron los Vandalos, quien les quitò el señorio; pues como si eran gente poco disciplinada, y menos fuerte; porque era España lasciuia, y quiere Dios, que la vença, vna casta Nacion, no poderosa, para que vea, que no son las fuerças quien la rinde, sino la virtud opuesta a su linuidad.

Aun por esso quiza, y aun fin quiza por esso destinò Dios por su Patron a Santiago, de quien San Epifanio dize, que fue Virgen, y que guardò virginidad perpetua, para que la defendiesse, no solo con la espada, sino con

Judic. 6. 6. n. 11.

Judic. 6. 7. n. 13.

Judic. 6. 7. n. 14.

Theodo. in illa verba.

D. Saluianus lib. 7. de guber. Dei.

D. Epiphanius.

con su pureza, renaciendo tantas veces de las cenizas frias del sepulcro, para que viendo vn Patron casto entre las armas Catolicas, que aun despues de muerto viue, la conserue vencedora, quando por sus torpezas auia de ser vencida.

Quando veo a este gran Santo armado, y a cavallo, defendiendo en Clauijo al señor Rey don Ramiro, en Piedraita al Conde Fernan Gonçalez, a don Fernando el Magno vna vez junto a Santiago, y otras dos en Alenquer, y en Coimbra; al Cid Rui Diaz en Castilla, y en Valencia; a don Fernando el Segundo en Caceres, y en Seuilla; al Infante don Alfonso en Xerez, y a don Alfonso el Septimo en la conquista de Baeza; al Octauo en las Nauas de Tolosa; a don Alfonso el Sabio, y al Rey don Pedro de Aragon en Huesca; tres veces en las Indias a los Capitanes Españoles, dos a Cortes en la ciudad de Mexico; en el Perú a Pizarro, y vltimamente en Napoles al gran Capitan: me he dado a pensar, que no murió Santiago, aunque beuio el primero el caliz de la muerte, sino que viue dentro de su monumento, y el principio es, por ser virgen, que quié lo es, nunca muere; y así le pone Dios como Patron siempre viuo en medio de nuestros vicios por

Iudic. 6.
24. v. 29

muro, y por defenfa, para que

la tengamos en su virginidad.

Estrañó san Geronimo, y con mucha razon la sequedad que tuuo el pueblo de Dios en la muerte de Iosue su gran caudillo, y añadióle admiraciones el ver que se celebrassen las exequias de Moises con lagrimas prolixas de treinta dias, dando a la jornada treguas, por darse los Israelitas de todo punto al golpe de aquel dolor: *Flueruntque eum filij Israel in campis Moab triginta diebus*; y fue lamento tan julto, que le ayudaran los Angeles en opinion de Filon Hebreo, que no equiuale el de los hombres solo a la falta que haze vn buen Capitan, quando fallece. Muere Iosue su sucesor en el gouerno, y como si los huiera empeñado menos, nadie lloró su muerte, ni dio señales de sentimiento; Pues que diferencia es esta? pregunta mi Padre san Geronimo, no fue Iosue quien los entró en la tierra prometida? a cuyo braço fuerte se sujetaron naciones tan diferétes? no fue a quié obedecio en la batalla con los cinco Reyes el mas luzido Planeta, poniendo freno a su curso tantos siglos ha ordinario? y quien sujetó las olas del Iordan sagrado, para q̄ las passassen a pie enjuto, y seguro? haziendo que se hallasse en el mismo peligro seguridad? pues como no le hazen honras, si quie-

Deuter. cap. 34. num. 8.

ra con vn suspiro? acaso se han olvidado de los beneficios? no, responde el Doctor Maximo. *Moyse moriens plangitur à populo Israel: Iesus ergo, quasi victurus non plangitur: nuptia enim finiuntur in morte, virginitas post mortē incipit coronari.* Es verdad que Moisen fue gran caudillo, y acertado Principe; pero no fue virgen, y así le lloran quando muere, porque le dan ya por muerto; pero Iosue, que supo cõponer cõ el estado de Principe guetreador el de la virginidad, no muere, sino viue, en el sepulcro entró para començar a viuir, y a gozar de nueua vida; pues no le lloren por difunto, aunque le vean en el monumento, que en el mismo mausoleo hallará priuilegios de renacer. Viuo está nuestro Apostol, como viuo? sí de todas las naciones vana visitarle muerto? no es verdad que murió? Si; pero por casto viue, y así renace del, no vna, sino muchas veces, y le ven pelear con disfraces de viuiente; porque de otra manera acabara Dios por vicios, lo que su espada conserua con filos de castidad.

De donde infiero yo el fin q̄ Dios pudo tener, si es posible, conocerle a Dios los fines por algũ camino, en formar vn astro nueuo, vna estrella reciente, q̄ guiasse a su sepulcro, dõde por siglos tantos estubo escõdido. Ya sabé todos, q̄ se halló su san

to cuerpo el año de 835. reinando el señor Rey D. Alfonso el casto, y no es pequeña prouea de la pureza de N. illustre Patron no auerse descubierto en tá dilatados años, hasta los deste gran Rey, y que 80. años cõseruó su castidad. En este, pues, feliz descubrimiento apareció vna estrella en aquel lugar, que por esso se llama Cõpostela, q̄ es lo mismo q̄ campo de la estrella; y q̄ es el fin de formarla de nueuo: yo me he dado a pensar, que fue para señalarle por Principe que no ha muerto, sino que siempre viue.

Vbi est, qui natus est Rex Iudaeorũ? preguntará los Magos en Ierusalé, adonde está el q̄ ha nacido Rey? pues de donde conocen q̄ ha nacido, y q̄ viue? es clara la seña, el indice manifiesto: *Vidimus stellã eius in Oriente*; por q̄ hemos visto nacer vna estrella nueua para guiarnos; por ventura esta antorcha no puede ser q̄ sea luz para alũbrar a vn Rey, que aya ya fallecido? no, responde S. Maximo cõ ingenio, q̄ estrella que aparece nueuaméte en el cielo, es indicio, que el Rey a quié dirige, y guía, nace de nueuo para viuir.

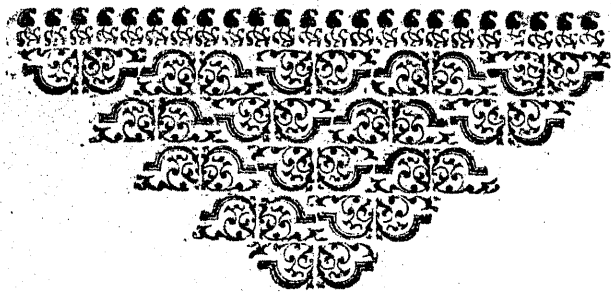
Hermosa luz con resplandor flamante señala el lugar donde Santiago yaze; pero en forma de estrella, para mostrar que viue, y que renace de nueuo, que si la que rayó en Belen, fue presagio de vn Principe que nacia para viuir,

Matt. 2.

D. Maximus.

la que raya en Galicia, lo es de que nace otro para viuir tambien. Viuo està, fieles, nuestro Patron glorioso, y fue su integridad quien le conserua la vida entre las frias cenizas de la muerte, que quiere Dios tener en su pureza reparo, para no deshazernos por la grauedad de las culpas, pidamos a Patron tanto, à Defensor tan glorioso, quando vemos que en el Dios ayança nuestra seguridad, que no discontinue esta proteccion, que no interrump

pa la defenfa de España, que ha defendido siempre con tanto amor, con tan ardiente voluntad; pues es el Patron vnico, à quien reconocemos, fauoreciédo las armas de nuestro Rey Catolico, para que con la ayuda de su espada estienda la verdad de nuestra Fè con triunfos, la dilate cõ vitorias de sus enemigos, prosperando le la vida, y finalmente alcançandonos a todos luzes de gracia, que son prendas de gloria. *Quam mihi, &c.*



DIS-

DISCURSO QUARTO
EN LA FIESTA DE
S. IVAN ANTE PORTAM
LATINAM.

PREDICOSE EN EL CONVENTO
Real de los Angeles de Madrid, Estando descuberto el Santissimo Sacramento,
Año 1640.

SALVACION.

Calicem quidem meum bibetis: sedere autem ad dexteram, vel ad sinistram non est meum dare vobis. Ex Evangelica Lectione Matthæi cap. 20.

Multiplicuense las fiestas de san Iuan Euangeliſta, duplique la Iglesia su celebridad, que para dezir sus excelencias, se duplicará la gracia, ya porque es dueño del coraçon de Christo, ya porque tiene a la Virgen en su posesſion. Dificultad ha hecho a muchos; porque tratando este diuino Escritor de la paſſion de Christo nuestro bien, no hizo mencion de los clauos, ni tomó en la boca la corona, siendo mate-

ria tan digna de referirse, y que no pasó en silencio ninguno de los demas; y de la herida que recibio en el costado haze relacion tan menuda, que no dexa circunstancia por referir? y no contentó con dexar escrito el caso, dize que el mismo lo vio. *Et qui vidit testimonium perhibuit, & scimus, quia verum est testimonium eius?* Yo he pensado en tanta duda, que los clauos, y corona eran comunes a todos; no eran solos de san Iuan, entró en ellos a la parte con todo el linage humano, no tuuo en ellos nada en particular; pero en el coraçon sí, pues solo él fue quien se recostó en el pecho, *Qui supra pectus Domini in cena recubuit*, penetrando vnicamente los misterios mas ocultos de su diuino ser; y así como ta dueño

Ioan. 21

no

ño de los secretos del pecho, reñere los sucesos que pertenecen a él, dexando a los demas Euangelistas la corona, y los clauos, como cosa general. También ha sido dificultoso siempre averiguar el porque, quando le encomendò Christo a su Madre en la Cruz, dize, que la recibio, no por su Madre, si no entre sus bienes, *Accipit eam Discipulus in sua*; que bienes son los de Iuan? si dexò todos los bienes? San Ambrosio respondió, que eran sus bienes el Espiritu Santo. *Accipite Spiritum Sanctum*; porque uno tuuiera la posesion de la gracia, no pasara la Virgen a su posesion. *Nec enim aliter Mater Domini migraret, nisi in possessionem gratia*. Pues si es el queño san Iuan del corazón de Christo, as donde viene la gracia; y porque tiene en ella depositados sus bienes, entra en su posesion la Madre de Dios; para dezir sus grandezas, puedo entrar a pedirla con seguridad, y mas si me ayudan todos, diziendola con el Angel su acostumbrada oracion, Ave Maria.

Calicem quidem meum bibetis; sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram non est meum dare vobis. Ex Evangelica Lectione, Matthæi cap. 20.

Ioann. cap. 19.

Luc. c. 20. n. 32

D. Ambrosio in exhort. ad Virg.

s. n.
No negò Christo el sentarse a sus lauos en su Reyno a los Zebædeos, porque se los concedio en el arbol de la Cruz, donde se coronò por Rey.

Que pidio la madre de Santiago, y san Iuan los primeros asientos en el Reyno de Christo, dize san Mateo: *Dic, ut sedeât hi duo si iij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*; y que no esperò que Dios, les señalase las sillas, ella las señaló, escogiendo el derecho, y el finiestro lado; que nunca he visto contentarse con poco al que vna vez se dexò arrastrar de la ambicion: que los negò lo que pedian, allega también el Euangelista: *Sedere autè ad dexteram meam, vel ad sinistram nõ est meum dare vobis*. Yo con licencia oy de san Mateo, he de intentar prouar, que aunque en estas palabras parece que se niega su peticion, les concedio en las siguientes la suplica liberal. No les dixo el Saluador q̄ beuerian su caliz? *Calicem quidem meum bibetis*; pues en el conguio Iuan el lado que pretendia en el Reyno de Christo.

Des Reinos distinguio en Christo el Real Pifeta David, vno es el ei l, que lo toca por herègia, como heredero de sus triun.

Ps. 109 num. 3.

trunfos diuinos: *Ex vtero ante Luciferum genui te*, otro es el leño sagrado, donde obrò la redèciõ: *Dicite in nationibus, quia Dominus regnauit à ligno*. Assentada cosa es, que el lugar que se merece en el Reyno de la Cruz, a quiè llama Christo Caliz, es el mismo que se llega a poseer en el cielo, que siempre se corresponden con los meritos los premios; y como el Cielo es Corona, y la Cruz es el medio, por quien se ha de cõseguir, es forçoso q̄ se mirè cõ correspondencia igual.

Ponese Christo en el arbol, donde obrò los negocios de nuestro remedio, para tomar posesion del Reyno de la Cruz, q̄ a fuerza de dolor auia adquirido; y repartiendo los asientos primeros, puso a su Madre, y à Iuã a los dos primeros lados: *Stabat Mater Iesu iuxta Crucè, cum vidisset ergo Iesus Matrè, & Discipulũ stãtem*, refiere el Historiador, boluio los ojos Iesus, y viò a los dos junto al madero sagrado; no es la Cruz Reyno? Si, q̄ en ella Christo se coronò por Rey; *Iesus Nazarenus Rex*, no niega en el Euangelio esse mismo Señor en su Reyno los asientos a esse mismo Discipulo, a quiè aora se le dà; pues como a vn mismo tièpo se los cõcede, y se los niega? porq̄ en el mismo negar estaua embuelto el fauor; q̄ como tiene dos Rei-

Ioann. cap. 10.

Ioann. cap. 19. num. 20

nos, q̄ en si se correspondian, si bien ellos lo ignorauan, dádole asiento en el vno, se le cõcediò en el otro con misteriosa alusion: *Calicem, quidem meum bibetis, sedere autem ad dexteram, vel ad sinistram non est meum dare vobis*.

Dixo aqui Teofilato vna cosa ingeniosa, y bien del caso, es muy natural en los Reyes, y Monarcas, quando llegan à tomar posesion de sus Reynos, dar los primeros asientos a su madre, y hermanos, y poner a sus dos lados a cada vno, como a persona real; pues esto hizo el Redentor, quando se vio pendiente de la Cruz, q̄ fue el Imperio que puso sobre sus diuinos ombros: *Et factus est principatus super humerum eius*; ò sino vedlo, dize Teofilato en el Capitulo 19. de S. Iuan: *Mulier ecce filius tuus, no dixo embuelto en su amor a su santissima Madre; Muger, ves a tu hijo, señalando a S. Iuan, como a hermano tã propio, como hijos de vna Madre? q̄ sin tiene? oigamos a Teofilato: Concedit discipulo præfeturã Matris, iam papa quomodo honorat discipulum fratrem suũ illum faciẽs, vsque adeò bonũ est stare, apud patietũ Christũ; nam fraternitatẽ illius ducit, darle la primera silla en la posesion de su Reyno, que si quando la llegan à tomar los Reyes, y Principes Soberanos, dà*

Isai. 58. 9. nu. 6.

Ioann. 19. n. 26.

Theop. super illum locum.

al hermano el preeminente lugar, le haze al Euangelista, quando en la Cruz se corona por Rey, hijo de su misma Madre, para que cõliga el lado deuido a tanta hermandad: *Quomodo honorat. discipulum fratrem suum illum faciens?*

Como entre los hijos, y la madre es menester semejança, la buscò Teofilato, por saber en que fundaua Christo esta filiacion que le dà al Euangelista respeto de Maria Señora nuestra, y descubrio el fundamento en el mismo capitulo diez y nueue de san Iuan; como estaua Maria, quando Christo se puso en el regazo del soberano madero? que fue instrumento de nuestro rescate: mirò a su Magestad, y viola en pie firme, y constante; superior a los golpes de la muerte: *Stabat Mater Iesu iuxta Crucem*, y como estaua Iuan a tediole, y hallola cõ la misma firmeza, y estabibilidad: *Cum uidisset ergo Iesus Matrem, & discipulum stantem*, sobrepuesto a las fuerças del morir; pues que mayor semejança para que funde Dios esta filiacion nueva; llame Madre a Maria, *Mulier ecce filius tuus*, y llame hijo suyo a Iuan, *Ecce Mater tua*; pues ay tãto fundamento para llamarle hijo suyo en tãta similitud: *Vsq; ad obitum est stare apud patientem Christum, nã fraternitatẽ illius dicit*. Esta fue la agudeza de

Toan. 19. Stabat Mater Iesu iuxta Crucem, y como estaua Iuan a tediole, y hallola cõ la misma firmeza, y estabibilidad: *Cum uidisset ergo Iesus Matrem, & discipulum stantem*, sobrepuesto a las fuerças del morir; pues que mayor semejança para que funde Dios esta filiacion nueva; llame Madre a Maria, *Mulier ecce filius tuus*, y llame hijo suyo a Iuan, *Ecce Mater tua*; pues ay tãto fundamento para llamarle hijo suyo en tãta similitud: *Vsq; ad obitum est stare apud patientem Christum, nã fraternitatẽ illius dicit*. Esta fue la agudeza de

Toan. 19. num. 26. Stabat Mater Iesu iuxta Crucem, y como estaua Iuan a tediole, y hallola cõ la misma firmeza, y estabibilidad: *Cum uidisset ergo Iesus Matrem, & discipulum stantem*, sobrepuesto a las fuerças del morir; pues que mayor semejança para que funde Dios esta filiacion nueva; llame Madre a Maria, *Mulier ecce filius tuus*, y llame hijo suyo a Iuan, *Ecce Mater tua*; pues ay tãto fundamento para llamarle hijo suyo en tãta similitud: *Vsq; ad obitum est stare apud patientem Christum, nã fraternitatẽ illius dicit*. Esta fue la agudeza de

Tertuliano.

s. II.

Salio san Iuan desde la Cruz de Christo, a que asistiò, tan superior a la muerte, que quedó fuera de su jurisdiccion, y como incapaz de muerte, no podia morir despues.

DE donde le venido yo en conocimiento de la razõ, porque no murio a manos del martirio san Iuan, ya saben todos que le padecio al imperio de Domiciano, quando le mandò echar en la tina de ezeite, y nadie ignora que se conferuò con vida en medio de sus incendios, sin que pudiesse el fuego consumirle, como no le cõsumio su voraz llama; antes si se detuvo respetosa, porque en la Cruz salio tan superior a la muerte, que quedó fuera de su jurisdiccion, y así despues no le podia sujetar.

Qsino denme licencia para carearle con Christo, que todo esto nos pide la deuocion deste Santo grande, y veràn como en las fendas del valor, y del amor parece (no porque sea) que anduuo vn passo mas que Dios, y se mostrò ventajoso a el. Que gustò Christo la muerte, dixo san Pablo: *Videmus Iesum propter passionem martiris gloria, & honore coronatum, ut gratia Dei omnibus gustaret martem*; treinta y tres años de tormentos es no mas, que

Ad Hebr. 2.

que gustar penas? bueno por cierto, dize san Anselmo, bien parece que Pablo no las padecio, pues apoca tanto sus congojas: *Dixit, ut gustaret mortem, id est, non longã, sed quasi aliquid gustando transfret pro omnibus*, no lo dixo el Apostol porque no conecia el amor de Dios respeto de los hombres, y lo mucho que padecio por ellos, sino porque le vio tan enamorado, que los dolores que a otro le parecian mares, a Dios le parecieron tan pequeños, y le supieron tan a pocos, que apenas los juzgò por males, que le llegassen a la boca: *Ut pro omnibus gustaret mortem*; confieso que no puede entenderse a mas el encarecimiento, que llegue Dios a amar tanto a las criaturas, q los tormentos grandes le supiesen a tã pocos, que le parezca q los llega a gustar; pero con todo esto veo que aunque pequeños, le supieron a penas, y q el saberle a congojas, no lo escusò: *Magna est sicut mare contritio tua*, dixo Jeremias hablãdo de la pasiõ deste Dios amãte; vuestros tormentos, Señor, fueron abismos de penas, pielagos de dolor, mares de tribulaciones; bien grãdes son, y aun anda en la comparaciõ limitado, y cortos; empero quando veo q habla Christo en sus congojas, me confirmo en el intento q comee. Razonaua en el huerto cõ su eter-

D. Anselm. in illa verba.

Hier. 2.

no Padre, quando le amenazaua ya de cerca al morir, y dize congojado, y temeroso, q passè del el caliz del padecer: *Pater, si possibile est, trãseat à me calix iste*. Parece que se encuentra Geremias cõ Dios, si los reduce Dios a vn caliz; a vna bebida; como son mares sus dolores? *Poculũ dicit suam mortẽ*, responde componiendo los encuentros Teofilato: *Simul ostendens, quãt leue sit, & declarans, quòd ipse suauiter accedat ad mortem*, como era su amor a grãde; los mares de penas le parecierò vn caliz; pues si los juzga por vna bebida, sola como las tiene por males, y las despide? esto es implicarse en los afectos, ò porque si no son daños, los quiere desviar de sí? *Trãseat à me calix iste*; no son las palabras de su peticion? *Cœpit tadere, & pauere*, no son los accidentes que padecè? pues si le son al parecer tan pequeños; como los desecha temeroso? y como le parecè vna bebida sola; si son mares? esto es lo misterioso de sus finezas, que si las teme por penas, como ama tanto, le parecen pequeñas a su amor; y así para satisfacer a su voluntad, vn mar le parece vna bebida sola, y le sabe a tormentos, por mostrar que no exercita, ni priuilegios, ni fueros de impasibilidad.

Esto le sucede a Christo, veamos agora que le sucediò a

Luc. 22

Theop. cap. 20.

Super Mat.

San Iuan, padeciò vn mal, y otro mal; vna pena, y otra pena; vn martirio, y otro martirio; ya al pie de la Cruz con Christo, ya en la Isla de Patmos desterrado, ya entre los ardores del azeyte encendido, y entãta copia de males, siempre se muestra en la constancia firme, y no teme el dolor, ni muestra que le sienta; acafo los males no le sabẽ a males? es por ventura insensible? No, pero los padecia con tanta fuerza de amor, con tal fuego de afectos los abrazaua, que su aficion se açcõ las juridiciones del sentir; y assi ni teme, ni despiõ de la muerte, y vltimamente se sale vencedor de su guadaña, quedando desde la Cruz a sus armas superior.

Ya no presumo dificiles vnas celebres palabras del Capitulo veinte y vno de San Iuan: *Et non dixit Iesus, non moritur*, que han pnesto en tanto cuidado a los sagrados Interpretes, y Comentadores: Preguntò S. Pedro a Christo, quando le llamò a la Cruz, que que auia de ser de Iuan: *Hic autẽ quid?* que se ha de hazer deste Dicipulo amado? que ha llegado a cõseguir los regalos, y caricias de vuestro pecho amoroso? y respondió el Redemptor: *Sic cum volo manere, quid ad te?* yo quiero que quede assi, esse cuidado ni te toca à ti, ni te pertenece: hizo en los circunstantes

tanta impresion la respuesta, que interpretaron a Christo, diciendo, que auia afirmado, que Iuan no auia de morir: *Exijt ergo sermo iste inter fratres, quod discipulus ille non moritur*, no era pequeño apoyo para mi discurso este juyzio, que hizieron los demas, que como le auian visto tan superior a la muerte en la compaña de Christo, de vnas palabras equiuocas se conuencieron, a que no auia de passar por la region de la muerte, sin que el dexar de pagar el tributo comun, que todos pagan, se les hiziesse en el dificultoso; empero por otro lado, sin salir del Capitulo, ni del caso, he de guiar la ponderacion: Reconoce el cõcepto, que hizieron los demas, el Dicipulo querido, y leuandò la voz, firma con su mismo nombre, que no fue lo que dixo su Redentor, y Maestro, q̄ auia de conseruarle entre la luz de la vida: *Et non dixit Iesus, non moritur*, pues que le importa, que juzguen, que ha de ser inmortal, y mas fundados, en que lo oyeron de boca tan soberana? tan mal le està essa prerogatiua? que no està en esso el misterio, sino que es tal su excelècia, y tãta su superioridad, q̄ fue menester dezir, que moriria como todos, y que diessse el testimonio, q̄ era inferior a la muerte; porq̄ a no afirmar lo el mismo, quedara por asentado, que

que era inmortal, è imposible, y que no tenia sobre el jurisdiction el morir.

Confirmò mi sentimiento en aquel libro famoso de sus antiguedades Iosepho Flauio. No han reparado? pregunta en el capitulo treinta y quatro del Deuteronomio? en que Moisen refiere de si mismo, que murio, haziendose Historiador de su misma muerte. *Mortuus est ibi Moyses, iubente Domino*; tanta atencion en dezirnos que es mortal? que le vã en esso? que no le tengan por inmortal, dize con mucha delgadeza Iosepho: *In sacris autem voluminibus scripsit, se mortuum veritatis, ne propter excellentiam, eius virtutem à Deo raptam predicarent*. Era tan prodigioso, tan admirable Moisen, que a no afirmar de si, que auia fallecido, nadie le presumiera por difunto; pues testifique, que ha muerto, y sea testigo el propio de su fin, porq̄ de otra manera nadie creera que murio, ni que ha pagado esse tributo comun.

Siga sus passos nuestro glorioso Apostol, nuestro illustre Euangelista, diga que Christo no dixo, que no auia de morir; que como es tan excelente, su virtud tan peregrina, tan singulares sus faouores, y tã especial su perfeccion, parece que sino diera de si mismo

testimonio, no quedara assegurado que pagò el feudo a la muerte como todos los demas.

s. III.

Por auerse recoitado en el pecho de Dios san Iuan, se hizo superior a las penas, y los tormentos no tenían fuerzas contra el.

CON mayores aprietos habld en el caso Origenes, Adamancio explicando el capitulo octauo de los Cantares, donde introduce vna alma el Espiritu Santo; que penetrando desiertos, se iba acercando a la Region mas leuantada del cielo, y admirando los Angeles el buelo tan remontado, se preguntaron llenos de sagrada admiracion: *Qua est ista que ascendit de deserto, delitijis affluens innixa super dilectum suum?* Quien es esta que sube gloriosamente vencedora de la muerte? estriuando en el pecho de su querido? mas como se conoce que ha gozado faouores en el pecho de Dios, pues los aliõtos del morir se la sujetan; tomales Origenes la palabra de la boca, para darles la respuesta, y dizeles, que quien ha de ser sino san Iuan? no ay duda que no es otro, èl solo lo puede ser; no os acordais, q̄ en la Cena se recoitò en el regazo

Cant. 8

de Christo? y que el solo gozò de sus dulçuras? pues si en el pecho diuino cobrò brios tan valientes, que marauilla es que atrauiesse desiertos de la muerte: que suba triunfador glorioso de su guadaña; y admirenle, no solo los mortales, sino tambien los Cortesanos del cielo; preguntense los vnos a los otros: *Que est ista que ascendit de deserto delitijs affluens supra pectus recumbens dilecti sui?* que si en los desiertos del Caluario, si en las asperezas de su monte se hallò tan superior a los males, y a las penas, porque en el pecho de Christo beuio los brios de su diuino ser; el solo serà, y no otro quien penetra desiertos celestiales en apariencias de impasible, è inmortal, y fino miren las señas, pues và estriunando en el regazo de Dios: *Que est ista qua ascendit de deserto delitijs affluens innixa super dilectum suum?*

§. IV.

El arrimar Christo a san Iuan en su sepulcro, fue como tomarle por piçtima del coraçon para consuelo.

Como la muerte se le auia de atrener a vn hombre, que el mismo Dios le busca por remedio para alientos de su vida? Que se recofò en el pecho

diuino, dize, emboluiendo en el silencio su nombre, por no ser historiador de sus alabanzas, que es condicion de los mayores Santos, no sacar los fauores a la luz, por no ahogar su virtud, que es ligera de sangre por lo delicada; y que es el fin de Christo en aplicarle a su pecho? sin duda fue tomarle por piçtima del coraçon, para adolecer de aquel achaque de penas con que se via congojado, quando ya estaua vezino a su passion lamentable, y no parece que hallaua fuera de si sacramentado en amor otro remedio que poder aplicarse, sino el, que su querido le podia comunicar.

Dixo san Ignacio Obispo, *D. Ign. Epistol. 14.* hablando del Sacramento, que era medicina de la vida, y el mas eficaz remedio contra la muerte, y sus peligros, *Pbar-macum immortalitatis*, y del amigo dize el Espiritu Santo, que es el antidoto cõtra el morir, y el remedio mas fuerte que ha descubierto el viuir, para conseruarse sin riesgos: *Amicus fidelis medicamentum vitæ est.* Està biẽ esto hasta aqui, veamos aora vna opinion en q̃ todos conuienen comunmente, que las penas, y congojas son vn linage de enfermedad, que padece el coraçon; esta indisposicion auia tocado en el coraçon de Christo, quando Judas aleuoso concertò de entre-

1. Ad Corint. 23. tregarle a sus enemigos, *In qua nocte tradebatur*, y entonces quiso aplicarse remedios contra este achaque, y qual fue la medicina? que suelen hazer los Medicos? por ai se conocera los que aplicò aquel Medico diuino; valense de los remedios que interior, y exteriormente se pueden aplicar a la parte que padece; pues desta eleccion vsò el Fifico soberano; el achaque de congojas me toca en el coraçon? pues yo mismo he de ser el remedio interior que he de aplicarme: *Accepit panem*, a mi mismo por mi boca me he de recibir, debaxo de los accidentes de pan, para entretener la vida, y ha de ser Iuan el remedio exterior; pondrè sobre mi pecho, que si el que es amigo fiel, es medicina de la vida, me conseruarà el viuir, aplicado como amigo al lado del coraçon: *Qui supra pectus Domini in cena recubuit.*

Pues no se diga que muere nuestro Iuan glorioso en el cruel martirio en que le pone el Tirano, que tiene priuilegios de inmortal, y goza de los fueros de viuir contra la muerte; por esso dize Origenes, que le boluiò las espaldas, desde q̃ le vio en la Cruz al peligro superior; y assi huye temerosa, por no batallar con el: *Refugerat mors, quem in periculoso loco viderat*; que marauilla, si

el mismo Dios para entretener su vida se aplicò por medicina su amor, y fidelidad. *Amicus fidelis medicamentum vitæ est.*

§. V.

Auia muerto san Iuan en la Cruz con Christo, y assi no le hallò el fuego capaz de morir.

Retirose en las aras del martirio la muerte; claro està que auia de huir, si auia ya muerto Iuan en la Cruz con Christo, quando muriendo se sobrepujò a ella; como murio en la Cruz Iuan, y como en el tormento se retira la muerte, porque no le halla capaz, lo dire con nouedad, si el discurso no me engaña. No es cosa ya aueriguada, que està en la sangre la vida? *Vita in sanguine est*, dixo san Agustín, si huuiera san Iuan con Christo derramado su sangre en esta passion, no huuiera muerto con el? no tiene duda; pues veamos si la vertio, y quedará prouado, que por esso entre el incendio quedò viuo; porque no le hallò la muerte capaz sugeto, en quien sus fuertes se pudiesen hazer.

Que Dios amaua a san Iuan, no puede negarse: *Quem diligebat Iesus*, es Euágelio, y mas que a todos, dize la Iglesia en sus ritos sagrados: *Ampliori delectatione fecerat digni*; y san

Ambrosio dà a entender, que no en vano; porque como san Iuan amaua mas à Christo, que los demas hombres, a fuer de correspondiènte, le auia de amar con amor igual: *Ioannes plurimum diligēs, & ideo redamatus*, en esta correspondència se fundaua la amistad de los dos amâtes, bien pensado, aduirtiendo lo que dize de los amigos el Espiritu Santo: *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua, quia in sanguine anima comparasti eum*. Si se acièrta a topar vn fiel amigo, en lugar de alma se ha de tener; por esso en la amistad mutua se suelen cambiar las almas, y trocar los coraçones, estas transformaciones se han visto sièpre en los que quieren bien; y así siendo tan vno por la amistad Iuan con Christo, su alma estaua en Christo, a quien amaua, y la de Christo en Iuan, a quien queria; ya destes claros principios no es difícil inferir que murio Iuan en la Cruz, y que se defenebrò amorosamente en sangre.

Que al vote de la lança del soldado salio agua y sangre del costado de Christo, dize san Iuan. *Exiuit sanguis, & aqua*, Santo Tomas aduierde, que fue milagro; porque atendiendo a las leyes de la naturaleza, vn cuerpo muerto no la puede derramar; pues como ya difunto la derrama Christo? esse es

el caso, responde Origenes: *Sanguinem illum non spiritus mortuus, sed viuens Ioannes emisit*, fue Iuan quien la derramò, que estaua viuo: bien veo que fue mas encarecimiento amoroso de Origenes, que seguridad verdadera; pero expliquemoslo, para mostrar la fuerça de la amistad, Christo era amigo de Iuan, *Quem diligebat Iesus*, y Iuan lo era, y no el menos leal, sino el que mas, y mas fielmente le amaua: *Ioannes plurimum diligens, & ideo redamatus*, el amigo fiel es la sangre del amigo, *Quoniam in sanguine anima comparasti eum*; pues como el alma de Christo era la alma de Iuan, por la vnião que haze el amor; viendo Origenes q̄ la media alma de Iuan moria con Christo, y la media alma de Christo viuia en Iuan, se atreuió a dezir, que aquella sangre la derramauan los espiritus vitales, animados de la alma de Iuan viuo, en quien estaua de Christo conuertida otra mitad: *Sanguinem illorum non spiritus mortuus, sed viuens Ioannes emisit*. Pues ya no ay que estrañar, que no muera en el martirio este Martir de las penas, que si ha muerto en la Cruz, y dado en sangre la vida, se retirará la muerte, porque no le vè capaz de morir segunda vez.

§. VI.

§. VI.

San Iuan desde la Cruz estuu muriendo, porque no queria Dios que muriese de vna vez.

Sino es que ya que murio en la Cruz, està muriendo desde entonces, y que san Iuan no viue, ni muere como los demas hombres; porque si los demas hã de viuir, ò morir, ò muere, y viue por priuilegio especial. Llamò el Señor a Pedro en el mar de Galilea, y mandò q̄ le siguiessè en los caminos de su Cruz sagrada, *Sequere me*; asentemos con todos, en que el mandar que le sigan, es ponerse en Cruz con el, muriendo en ella a su imitacion; por esso dixo Ruperto, que executò Christo a Pedro de la palabra que le auia dado animoso, de seguirle hasta morir, obedece san Pedro al imperio soberano, y dize el Euangelista: *Conuersus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus sequentem*, que boluio los ojos Pedro, y vio al discipulo querido de Dios, que le iba siguiendo; y pareciendo al Apóstol que se olvidaua su Maestro de san Iuan, le preguntò: *Hic autem quid?* pues Señor, que ha de ser del? *Sic eum uolomunere, quid ad te?* yo quiero que quede así, le respondió el Redemptor: estraño es esto por cierto! no entiendo el

Ioan. 21

Ruper. in hæc uerba.

modo de hablar, que significa el que se quede así? O si acertara a explicarlo! como le vio san Pedro? *Vidit discipulum sequentem*, siguiendole con finezas; pues diga Christo, que quiere, que quede así como está, que fue como si dixera, quedese siguiendome, que si el seguirle es morir, quiere q̄ quede muriendo, porque muera, y porque viua, y no muera de vna vez: *Sic eum uolomunere, quid ad te?*

Siga muy en hora buena el discipulo amado a su Maestro, y muera siguiendole como amigo enamorado, y viua tambien muriendo como amante fino, y muestre en esta vida acompañada de muerte los priuilegios que alcanza por fauorecido, las prerrogativas que posee por amado, que muera porque Dios muere, y viua Dios porque el viue.

§. VII.

Es tan vno Iuan con Christo por el amor, que se le dà por hijo a la Virgen, para suplir las vezes de Christo.

POr otra senda san Anselmo intentò dar nueva luz para apoyarme el discurso; hazele dificultad al docto Padre, que Dios dixesse a la Virgen entre aquellos horrores del made

ro

D. Ambrosio.

Eccles. cap. 33. num. 31

Ioa. 19.

D. Tho.

Ioan. 19

D. Anselm. in illa verba.

ro lamentables, que le dexaua a Iuan por hijo suyo, y que desde aquel tiempo le mirasse como propia Madre: *Mulier ecce filius tuus*, no hallo camino, como esso pueda ser, le replica San Anselmo: *Hunc sibi tantum unicum, quam dilectissimum filium Pater Aternus, non passus est solummodo remanere suum, sed eundem in rei veritate voluit esse Beatae Mariae unicum, & dilectissimum filium.* Bueno es, q̄ Christo sea Hijo de Maria vnico, y solo, y que el Eterno Padre, siendo solamente suyo, se le quiesse entregar, como Hijo vnigenito, y que en boca de Christo hallemos otro hijo de la Virgen, que es San Iuan; si es vnigenito Christo, como es posible que otro lo sea? porque estos impossibles haze el amor, que como por amantes se han cambiado las almas, y vine Iuã en Christo, y Christo en Iuan, se han hecho los dos tan vnos, que la dan a Iuan por Christo, y queda Madre de vn Hijo, sin que se parta la maternidad, ni se diuida la vnica filiacion. Que al punto San Agustín, explicando vn lugar del Capitulo tercero del tercer libro de los Reyes, donde refiere el sagrado Escritor aquel renido litigio, que sentenció Salomon en su Tribunal; llegaron dos mugeres a su real, y magestuoso trono, porfiando cada vna, que era

madre de vn Infante; la vna lo era verdadera; la otra no, mas lo fingia; porque auendole muerto en los descuidos del sueño, se le procò por el niño, por quien litigauan viuo, sentenció el Sabio Rey, que partiesen el muchacho, y a cada vna se le diese vna parte despues de diuidido; y apenas oyò la madre verdadera la resolucion, quando leuantò la voz, pidiendo, no le diuidan: *Obsecro Domine, date illi infantem viuum, & noli interficere eum,* no permitas ò Rey, que le quiten la vida, ni le partan; mas quiero quedar sin el, que el ver que muera, y que quede diuidido; en su piedad se conoce, que es su madre, dize Agustino: *Illa etsi meretrix pia, quia mater, y en que se dà a conocer? en que no quiere que su hijo se diuida, ni se parta; que el partir el ser de madre, y diuidir la filiacion, contradize a las leyes de la naturaleza, y se opone a los fueros del natural. Pues como dize Christo: *Mulier; Ecce filius tuus,* Muger ves aì a tu hijo; y como le dize a Iuan? *Ecce Mater tua,* ves aì a tu Madre; si Christo solo es Hijo de Maria, como consiente, que la filiacion se diuida? y como, quié tanto ama, passa, porque se diuida el ser de Madre? que no se diuide, ni se parte, que son tan vno por la voluntad los dos, que vienen a ser vn hijo, sin que*

3. Reg.

3.

August. ser. 200. de tēpore t. 10.

aya

aya diferencia entre el hijo que se queda, y entre el hijo que se va.

§. VIII.

Prosigue el mismo discurso.

A. Delantemos mas el penamieto, demos mas fuerças a la consideracion, sin valernos del rigor, con que entendiò estas palabras el Cardenal Pedro Dámiano, que dize, que tuuieron fuerça de consagracion, y que en la boca de Christo fueron palabras sacramentales; y así como el Sacerdote, quando consagra el pan, conuerte su sustancia en la sustancia del Cuerpo de Christo; así diziendo Christo; *Ecce filius tuus*, muger; ves aì a tu hijo, se còsagrò Christo en Iuan; quedando solo en el sus accidentes. No sigo este camino, que no me ajusto nunca con los encarecimientos, aunque puedan tener explicacion; sin ellos corren con seguridad los discursos, y no ay peligro de deslizar en la Fè.

En ombros de Tertuliano he de fundar oy el mio, y antes de entrar en el, quiero hazer vna pregunta: El dezir Christo a su Madre, muger, ves aì a tu hijo, no fue querer consolarla? dando en Iuan otro heredero, que siendo sustituto en las ausencias de Christo, la siruiesse de consuelo? Si, pues sino es el mismo hijo, como podrá con-

solarla? Esta es la calidad, que tienen los hijos entre las demas cosas que se aman; que nunca el vno puede suplir la falta, del que llega a perderse; porque persevera siempre sin aliuio la pena del que murió.

Aora entra Tertuliano, explicando vnas palabras dificultosas de Iob, ya saben los estragos de fortuna, que padeciò este varon admirable, quitòle el enemigo todas sus posesiones, permitiendolo Dios, por probar su sufrimiento, diò muerte a todos sus hijos; empero vencedora su paciencia, se las restituyò, duplicandole los bienes; mas en llegando a los hijos, ni se los boluiò doblados, ni los mismos en numero que le quitò, aunque en el numero le concediò otros tantos; y examinando el Africano profuando la razón, porque Dios le diò los hijos diferentes, la reduce a la voluntad de Iob: *Etsi filios quoque restitui voluisset, pater iterum vocaretur, sed maluit tam voluntariam orbitatem, ne sine aliqua patientia viueret*, y dize, que no quiso, que le boluiesse Dios los mismos hijos, para que su orfandad durasse toda su vida, y quedar en toda ella con vn genero de pena que padecer. Esto es muy dificultoso, huérano se queda Iob restituyendole, sino los mismos hijos, otros tantos? y quedandose con ellos, tiene q̄

Iob. c. 1.

Tertul. de pat. cap. 14.

pa-

padecer, y que sufrir? Si, essa es la agudeza de Tertuliano: los hijos no se estiman por el numero, sino por el amor que se les tiene, por el afecto con que se aman; tiene el otro vn mayorazgo, arrebatale la muerte, despues aunque tenga muchos, viue en el dolor del que perdio, no suplen los demas aquel empeño que hizo el que faltò en la voluntad de los padres, ha menester ser el mismo, para que temple las ansias que ocasionò la perdida del primero; pues essa fue la razon, dize Tertuliano, porque no quiso Iob que fuesen los mismos los que Dios le boluia, por tener que tolerar todo el discurso de su vida, y viuir sin el consuelo, que solos los que faltaron le pudieran dar. Al punto, pues, aora de mi penamiento; si Christo intenta consolar a su Madre de las congojas, que ha de ocasionar su muerte en su coraçon, como la dà a Iuan por hijo? no siendo el mismo con Christo, no la darà el consuelo que pretende, que como no se estiman por el numero, sino por el amor; en no siendo Christo mismo, se quedará con el mismo dolor; esso es assi, si fueran diferentes; pero como el amor los ha hecho vnos, la dexa en el alivio que baste para olvidar la pena, que con su muerte

era fuerça el padecer: *Sed maluit tam voluntariam orbitatem substinere, ne sine aliqua patientia diueret.*

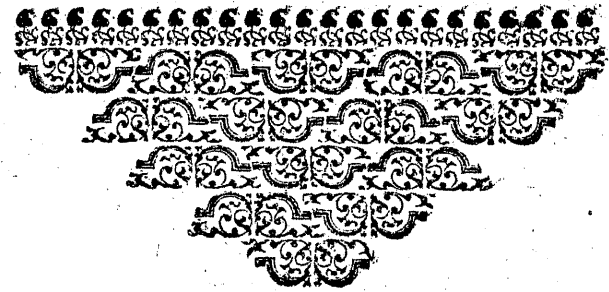
Diga, pues, Christo a su Madre: *Mulier ecce filius tuus*, muger ves al tu hijo; en Iuan te dexo hijo, en quien te puedes consolar; que si bien es verdad que fue Christo vnico, y solo, y en su ausencia, ò en su muerte el por si solo la podia servir de aliuio, como se auia transformado por los afectos en Iuan, auia quedado tan vno con el a fuerça de amor, que como si fuera Christo podia escusar su orfandad.

O Fenix raro de la virtud! prodigio grande de la santidad, tenga termino ya mi corto dezir, que es vn piclago inmenso tu perfeccion, y no ay lengua ninguna que le pueda vadear; si fuiste en el morir tan admirable, es breue angustia el espacio de vna hora, para hablar de tu muerte; que discurso de tiempo no ocuparán los elogios de tu prodigiosa vida? aquel beuer en el seno de Christo los secretos ocultos de su diuino pecho, como el Verbo bebió los de su coraçon en el seno del Padre, aquella luz tan clara con que explicaste los misterios reservados para su hijo solo, pedian horas dilatadas, aquel entrar hablando con tanta claridad

en

en los profundos arcanos del mismo ser de Dios, de quien confesso san Pablo, que ninguna voz humana los alcançò a dezir, que siglos no podia? empero oy me ha tocado predicar tu martirio, publicar tu muerte, en ella he conocido, que si llegaste a gustarla, fue muriendo con Christo, para viuir como el, y tener vida en el, como fiel enamorado, co-

mo leal amigo; pues duras, y perseveras en tan estrechos lazos de amistad, alcança a tus deuotos que entremos dichosamente a la parte de esse amor por medio de los bienes que comunica su gracia, para llegar con ella a obrar tan dignamente, que merezcamos la eternidad de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DIS-

DISCURSO QUINTO
 EN LA SOLENIDAD
 DE LOS APOSTOLES
 SAN FELIPE, Y
 SANTIAGO.

PREDICOSE EN LA IGLESIA
 Mayor de la ciudad de Valladolid,

SALVACION.

*In domo patris mei mansiones
 multe sunt. Ex Evangelica
 Lect. Ioan. cap. 14.*

SI para alcanzar del Rey qualquiera gracia, y favor, se ha de entrar por los validos, me la puedo allegar para dezir las grandezas de San Felipe, y Santiago, porque son los que ganaron el valimiento de Dios: de San Felipe nos dexò escrito, S. Inã, que daña a los Gentiles las Audiencias, quando auian de hablar a Christo, y a él las pedian como a su mayor priuado. Y de Santiago se dize en los Años Apostólicos, que él solo entraba en el Sancta Sanctorum a comunicar con Dios de los negocios del pueblo; porque por su santidad tenia su

mayor priuanga. Aquel famoso lugar del cap. 3. del Apocalypsi, donde se haze mención de la llau de Dauid: *Qui habet clauem Dauid*, le entendio Hugo Victorino de la llau de rada, ò de la Camara, que en los palacios se suele platicar, y que la llamó S. Iuan de Dauid, siendo de Dios; porque como Dauid fue el mas confidente suyo, la tenia para entrar a hablar con su Magestad, y saber lo mas secreto, y oculto del coraçon: *Qua specialiter, & propriè non inconuenienter dicitur Dauid propter prerogatiuam manifestationis, quia Dauid nudè, & purè, & absque tegumento, in secreto referauit aduentum Redemptoris.* Pues si la gracia del Rey tiene el valido en la mano, siendo como Dauid estos dos gloriosos Santos que auemos

Apoc. 3

Hugo Victor. in illa uerbà.

de

de engrandecer, del mismo Dios, que la ha de comunicar, no aurà duda en conseguirla, y mas si para alcançarla empeñamos a su Madre; que nos ayude con su intercessiõ, pues siempre las Reinas tienen el mismo afecto que el Rey, Aue Maria.

In domo Patris mei mansiones multe sunt, Ex Evangelica Lectione, Ioan. 14.

§. I.

Siendo en Dios tan igual el peso de su justicia, por cortedad de los ojos del hombre les parecen sus balanças desiguales.

NO es bueno que no acabo de entender a Dios, que mucho si es su luz innaccesible, y no ay entendimiento que estriado en sus fuerças, le pueda conseguir tèmperò donde se esconde a mi cortedad, es en el peso con que regula los meritos, y en la regla, y medida, por quien niuela los premios; q es justo ensena la Fè, y siendo Dios, es fuerça que lo sea infinitamente, y así guarda igualdad en el repartimiento de las coronas, porque es igual el peso de su diuina justicia; no puede siendo justo desigualar sus valanças, ni ha de subir mas que el galardón el merito, ni baxar mas que el merecimiento el retorno: es verdad, así

corre; por esso es Dios tan fiel, que no puede faltar en la fidelidad; con todo en cosa tã cierta, q no puede negarse, sin pendenciar con la Fè, con quiè no se ha de reñir. Veo en las sagradas letras, que estas valanças no estan tan en vn fil, como pedia de rigor esta virtud: *Appendat Deus in statera iusta, & sciat Deus simplicitatem meam*, dezia el santo Iob en su capitulo 31. Pongame Dios en las valanças fieles de sus diuinos ojos, vea mi sinceridad, y ajuste los trabajos que me embia con los procedimietos de mi vida, que no parece se templan con ellos los golpes de mi ruina; mas pesada es sin duda la borrasca de desastres con que me atribula, que los defectos que cometi; sean con peso, y con medida las penas, y no exceda a mis culpas la tribulacion: *Sed enim, quod in presenti est, momentaneum, & leue tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternum gloriae pondus operatur in nobis*; dezia tambien San Pablo, mucho mas pesa la gloria que han de gozar en los cie los los hombres, que las tribulaciones a que ha de corresponder; porque lo que en ellas es momentaneo, y leue, llega a hazer tanto peso en la balança de Dios; que engendran dichas, que miden eternidades.

Iob 31. num. 6.

2. Cor. 4. num. 12.

Todo es desigualdad a la primera vista, y aun mayor la descubrio

cubrió en el cap 20. de S. Mateo; quiso el Euangelista descubrir, como en mapa, lo que es el Reino del cielo, y introduzela Dios haziendo el personaje de vn Padre de familias, q̄ salio muy de mañana a conducir obreros para su viña; *Simile est Regnum cœlorum homini patri familias, qui exiit primo mane cōducere operarios in vineam suam*, concertose con ellos, y fue el jornal vn denario, y embiolo a trabajar, bolnio a la hora de tertia, y encōtrò con otros hombres, y viendolos, que gastauan el tiempo en ociosidad, les embiò tambien, diziendo les daria lo que fuera justo; boluio otra vez a la hora sexta, y nona, y concertose con ellos de la misma manera. Ultimamente salio a la vndecima hora, cuidadoso, y á otros ociosos les dixo, que fueran a cultivar, sin tomar en la boca la satisfacion; al acabar se ya el dia, mandò a su mayordomo, que diese el jornal a todos, començando la paga desde los postreros; viendo los que auia venido a la madrugada, que a los vltimos dauan su denario entero, se persuadierò, que seria su jornal mas vetajoso; pero fue vana su presunciò, porque los dieron vn denario solo; murmuraron del Padre de familias, que en todo pretende el hombre desigualdades de luz, y dieronle con la ca-

lumnia en el rostro: *Hi nouissimi vna hora fecerunt, & pariter illos nobis fecisti, qui portauimus pondus diei, & astus?* Si estos no han trabajado mas que el discurso de vna horabreue, como los hazes iguales con nosotros, que hemos sufrido el peso del calor del dia? pesa tanto la angustia de vna hora ceñida, como el sudor de todas las que su luz abraça? esse no es peso fiel, pues no estan sus valanças con igualdad; pues como siendo Dios esse Padre de familias, no la guarda quando pesa? Esto es engaño de nuestro conocimiento, responde el florido ingenio de san Iuan Chrysostomo, que no llega a penetrar las maravillas de Dios, y el estilo de sus reglas: *Non mireris; non enim à parabola id sibi conclusum est, sicut in sed. quemadmodum istud contigit, ut præterspem, & contra opinionem omnium, æqualem omnes mercedem acciperent, ut primi vltimi fiant, & vltimi primi euenturam ostendit.* No pesa Dios, ni mide por la exterior apariencia, por donde el juicio humano se suele regular, tiene mas fondo el peso de su justicia, y estando siempre en fil, y siendo fieles sus valanças, nos parece que suben, y baxan desigualmente, quando en Dios son iguales en el baxar y el subir.

Esta desigualdad de los pesos

de Dios en la luz corta de nuestro conocimiento, siendo en si tã iguales, y cõformes, representa la Iglesia oy en S. Felipe, y Santiago; porque si sus martirios se ponen en dos valanças, parecen desiguales, quando pesan en ellas igualmente sus pasiones: en sus martirios està la vna valança tan alta, y tan sublime, que parece que sube; porq̄ el martirio del glorioso san Felipe llegó a levantar tanto la valança del tormento, que le subio a la cumbre de vna Cruz rigurosa; mas a Santiago le baxò el martirio tanto, que parece que se baxa, porque murió despeñado desde la altura del pinaculo del Templo. En sus tribulaciones se conformaron tanto, que parecen vno mismo en el padecer; porque si san Felipe peregrinò por la Scithia, predicando animoso el Euangelio, Santiago predicò en Ierusalen, expuesto a los mismos riesgos; si san Felipe padece por defender q̄ Christo es Hijo de Maria; Santiago tambien padece por defender q̄ es Hijo del mismo Dios: si san Felipe se abraçò cõ la muerte en los brazos de vn palo, Santiago rindio la vida entre los riesgos de vn precipicio: si a san Felipe se duplicò el tormento, lleuando sobre el peñascos; a Santiago se multiplicò la pena, partiendole la cabeza con vn mazo, que bran-

dose las piernas en el despeño. Pues como siendo en las pasiones iguales, son desiguales tanto en los martirios, que el vno en la muerte sube, y el otro baxa quando muere? esso no es igualarse las valanças diuinas, si està el fil tan desigual, es verdad a los ojos de nuestro conocimiento, mas no a la vista de Dios. Responde con grã misterio el Euangelista oy, que si fueron desiguales los estilos del morir, se viuierò a ajustar tanto en las tribulaciones, que pesaron la gloria de las moradas del Padre, a que oy el Hijo cõbida. *In domo Patris mei mansiones multasunt*, con vnidad tan conforme, que quedaron las valanças en vna justa igualdad.

§. II.

El que es primero en la linea de qualquier virtud, es digno de mayor veneracion aun en los ojos de Dios.

Vamos pesando las hazañas gloriosas de estos Sãtos admirables, y cotegemos las vnas con las otras, para igualar las valanças; en los merecimientos de vn semejaete culto, y de vna veneraciò, los hallo iguales; porq̄ si el que es primero en alguna accion heroica, es digno de venerarse cõ honores especiales, san Felipe, y Santiago que lo fueron en singulares virtudes, seràn merecedores de vna mis-

Mothe- rus in suo Martyrolog.
 dicit *Egesipus, ex utero matris sanctus fuit*; de que fue san Felipe el primer llamado, y que obedecio primero a la vocacion diuina, y Santiago el primero que se sento en la silla de Ierusalen, y quien entre los Obispos ofrecio el cuello el primero en las sangrietas aras del martirio, y como el que es primero en las hazañas heroicas, es digno de estimaciones, por primeros se lleuaron tantas estimaciones aua en los ojos de Dios.

s. III.

En siendo un hombre justo, es de tal condicon, que en llegando a gozar las dulçuras de Dios, quiere que todos las lleguen a gozar.

Iguales andá en estas dos valanças san Felipe, y Santiago, veamos si en otras pesan cõ esta misma igualdad. De san Felipe dize san Iñan en su capit. 1. que apenas la luz de Dios començò a rayar en su conocimiento, y el fuego de su amor en su voluntad, quando se fue a buscar a Natanael, y le truxo a que gozasse de la enseñanza de Christo: *Inuenit Philippus Natanael, & dicit ei, quem scripsit Moyses in lege, & Prophetæ inuenimus Iesum Filium Ioseph à Nazareth, veni, & vide*, mas como se conoce, dize el venerable Beda, qes ya Felipe justo, y

Ioann. I

amigo de Dios, pues en gozandole quiere q Natanael le venga a gozar; *Natanael inuenit, ut cum participè fieret presentis gaudij, & iuxta nomè suū Philippus enim interpretatur os lampadis, proximum suum illuminare festinat lumine boni nuntij*; que marauilla, añade Teofilato, si la voz del Señor se inflamò desde luego de tal fuerte con llamas de caridad, que no se contentò con que el solo gozasse de los alagos de su diuino fuego, sino que quiso tambien que los comunicasse, para que otros gozassen de la misma suauidad: *Vnde hoc igitur, quod ille statim credidit, videtur igitur primum vox Domini animam illius stimulo quodam charitatis tetigisse: nõ enim simpliciter Saluatoris vox dicebatur, sed dignos statim flagitare faciebat intrinsecus ad manifestandum ipsum; y por questa calidad no se quedasse en dos testimonios solos, se introduxo por testigo el Metatrafte, diziendo: *Cum autem ita boni affectus fuisset participans, assumit etiam alios socios participationis, nec eam celat, sed cum in primum incidisset, Natanaelè, qui longo tempore fuerat amicus, & familiaris, ventientis aduentum, non tantquam adhuc futurum, sed tamquam adisset, nuntiat.* De Santiago tambien no dize*

Beda in cap. 1. Ioan.

Theophi la 1. ibi

Meta- phrast. apud Li pom.

que

que fue el primero que dio principio a la vida monastica, y Religiosa? para que en ella muchos gozassen de Dios en comunidad? y pone la razon en el nombre de justo que le dauan todos, que si es costumbre del justo, que todos gusten de las dulçuras diuinas en gustandolas èl; Santiago que lo es hasta en el mismo nombre, es fuerza que exercite esta propiedad. *Porrò Iacobam cognomèto iustum Apostoli constituerunt in loco Christi super multitudine credentium, & ipse extitit Episcopus, & Pater triginta annis hic inceptit vitam Monachorum;* y como Christo hallò esta capacidad para comunicarla en este glorioso Apostol, quiso que en lugar suyo fuesse el primer Obispo en Ierusalè despues de su muerte; y que como su hermano, que así le llamauan todos, resucitasse tu virtud difunta, engendrâdo nuevos fieles, que a porfia apeteciesse gozar las dichas de su gracia, y amistad: *Pulchre ibi positus est, dixo cõ mucha dulçura san Bernardo: Suscitare semen defuncti fratris, ubi occisus est ille, nam dictus est frater Domini.*

Honor. August. in gem. anim. li. 3. capit. 140.

D. Ber. lib. 2. de consid. cap. 3.

horrores de su pasiõ lastimosa; auia se acompañado de aquellos tres discipulos que lleuò al Tabor cõigo, a que viesse las luzes de su gloria accidental; reconocio que dormian, y dexando la platica que auia trabado con Dios, se vino amoroso a ellos: *Venit ad discipulos suos, & inuenit eos dormientes.* Buelue otra vez a la conuersacion con aquel Dios con quien corria con igualdad en el ser, y dexandole otra vez, boluio a ellos cuidadoso: *Iterum secundo abiit, & orauit.* Repitio la tercera la platica soberana, y boluio a dexar al Padre, por continuar con ellos sus desvelos amorosos: *Et venit iterum.* Pues que nouedad es esta? pregunta Simon de Casia, Christo dexa a su Padre por venir a los hombres? y quando en lo mas ardiente de la platica con Dios, se aparta del vna, y otra vez? *Nulla responsio suscepto interpolauit orationem.* Es bien que dexa a Dios por ir a las criaturas? lo principal no es asistir a Dios? no es esto lo primero a que se ha de atender? Si, pues como Christo le dexa por venir a los hombres? que no le dexa, ni le pudo dexar, responde Simon de Casia, sino que fue ponerse por exemplar a los justos: *Reuersus tamen ad utilem, & piam actionè, q en gozândo de Dios y de sus dulçuras, inclinã al que*

Matth. 26 n. 40

Matth. num. 42

Matth. num. 43

Sim. de Cas. lib. 13. in Euang.

las goza, a q̄ llame a los otros que las gusten, y aunque no era nuevo en Christo, ni en quanto Dios, ni en quanto hombre gozar estas suavidades, quiso mostrar, como si fuerá de nuevo, que de nuevo las gozaua; y así en llegando a Dios, y en gustando de su ser, se boluía a sus discipulos, para que le acompañassen, gozando de aquellas dichas, porque fuesse enseñanza, y doctrina al hombre justo, que si llega a las fortunas de tener a Dios consigo, ha de procurar con ansias, que los demas las lleguen a conseguir.

No estraño ya que Dios embie a san Felipe vn Angel Embaxador, para que conuierta, y baptize al Eunucho de la Reina Candaces, y le arrebatte como otra vez a Abacuc, si reinaua en su pecho essa condicion de justo, essa propiedad. *Angelus autem Domini*, se dize en el 8. de los Actos Apostolicos: *Locutus est ad Philippum dicens, vade contra meridianum ad viam, quæ descendit ad Hierusalem in Gazam*, ni maravillo que oyendo toda Samaria la fuerza de sus razones, y viendo sus señales admirables, dexen la adoracion de los Dioses, y se conuierta al verdadero Dios: *Cum vero credidissent Philippo euangelizanti de Regno Dei in nomine Iesu Christi baptizabatur viri, ac mulieres*; ni me haze noue-

Actos. 8. vers. 26.

Actos. 8. vers. 12

dad, que despues de conuertida toda la Scitia a la Fè de Iesu Christo, como refiere Nothero, y confirma Estrabõ, Vvalafido en sus Martyrologios, y Poemas, discorra toda la Asia, y la conuierta también: *Philippus cum tota plane Scithia ad fidem Christi conuertisset, Diaconibus, Presbyteris, & Episcopis ibi constitutis, reuersus vvalaf. est ad Asiam, ubi continua prædicationi per aliquot annos insistens multitudinem populorum Christo laboribus pijs. Alcuin. semper inseruiens lucratus est, in proce-* que si como justo tiene abraçado el coraçon cõ fuego de carida, y ha llegado a gozar las dulçuras de Dios enamorado, claro està que auia de vsar de calidades de justo, llamando a gentes tan variadas, que le lleguen a gozar.

Ni tampoco me causa admiraciones lo que dize de Santiago san Clemente Romano, que establecida ya la Iglesia en Ierusalen, se iba multiplicando copiosissimamente, y creciendo cada dia con su vida, enseñanza, y predicacion: *Copiosissimè multiplicata crescebat per Iacobum Ecclesia Domini in Ierusalem constituta*, tenia nombre de justo, y siendo lo, era forçoso, que teniendo a Dios consigo, pretendiesse que todos le llegassen a tener. O gloriosos Apostoles, con que igualdad os hallo en las ventajas.

Notho. Mar. tyrolog. Strabo. in poemat.

Clemens. Rom. li. 1. Rec.

ças de la fantidad, pues cúplis igualmente con la condicion propia de la justicia, no contentando los coraçones ardientes con la possession de las dulçuras diuinas, sino buscando muchos, para que entren dichos a la misma possession.

s. IV.

En san Felipe, y Santiago se cumple lo que dize en el Euangelio Christo, que quien creyere en el, hará sus mismas ventajas, y con mayores ventajas las pondra en execucion.

AVn mas he de ajustare estas dos ventajas, sin salir del Euangelio, dize Christo nuestro bien, que el que le diere Fè, y credito, hará las obras que el haze, y que le excedera en ellas, obrando las mayores, y mas ventajosas: *Qui credit in me, opera quæ ego facio, ipse faciet, & maiora horum faciet*, no porque le auétage en el poder, pues naeé las ventajas de su diuina mano, en cuya virtud se obran, sino porque gusta Dios, que el suyo se esconda, porque luzga en los suyos la fantidad; y o fundado en la doctrina deste Señor grande, que no libra en desluzir la grandeza de sus luzes; me di a pensar, leyendo la vida, y muerte destes dos Santos illustres, q̄ se verificò en el modo de morir igualmente en los dos esta enseñanza.

De san Felipe dize Eusebio Cesariense, q̄ murio en Cruz, y apedreado el año de 12. de Claudio Emperador: *Anno duodecimo Claudij crucifixus, & lapidibus obrutus*, y son las mismas palabras del Breuiario Romano, a quien se ha de atender entre las muchas, y diuersas opiniones que ay de la muerte deste glorioso Apostol; porque muchos le confunden con Felipe el Diacono, que fue discipulo de Christo. De Santiago refiere el mismo Eusebio, que le apedrearon tambien, y que murio entre el rigor de las piedras: *Iacobus frater Domini, qui ab alijs, qui olim Hierosolyma incolebant, ob virtutis excellentiam iustus vocabatur, à Pontificibus, & iudaica gentis Magistris interrogatus, quidnam de Iesu sentiret, cum planè esse Filium Dei respondisset, ipse quoque lapidibus ab illis petitur, atque interficitur*. Entra aqui aora mi dificultad; de Christo dize san Iuan, q̄ se escondio, queriendole apedrear, y que se salio del Templo por no ser apedreado: *Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum: Iesus autem abscondit se, & exiit de Templo*, y despues dize en el cap. 10. que predicando verdades en otra ocasion, tomarõ piedras para quitarle la vida, y que no permitio que aquel genero de muerte se executasse en el: *Sustulerunt Ioan. 8.*

Euseb. citat. in theat. v. t. a. hum. tom. 1. Breuiar. Rom.

Euseb. Caesar. tom. 1. lib. 3. c. 7.

Ioan. 8.

Ioan. 8.

ergo lapides Iudaei, ut lapidarent eum, antes si entonces parece que excusava su inocencia, pues preguntò la causa, y el porque le apedreauan; *Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo, propter quod carum me lapidatis*, y así lo siéte san Agustín: *Dominus autem ostendens, quod nullam iustam habebant occasionem ferendi adversus eum, commemorat signa, quae fecerat*; pues si está tan deseoso de morir por el hombre, y viene al mundo a vestirse de carne con esse fin; por qué huye la ocasión de morir entre piedras? Bien se que dixo Alcuino, que huyò, por no ser tiempo de padecer, y por no aver escogido este linage de muerte. *Idem etiam fugit, quia nondum venerat hora passionis, & quia ipse non elegerat hoc genus mortis*; pues porque no le escogio, y eligio solamente exponerse al peligro de su atrocidad? San Juan Crisostome frugio senda diferente, y siente, que el no morir entre los riesgos de los pedernales, fue porque es muerte de ruido y estruendo, y porque como queria que los hombres le oyessen las vltimas palabras, excusò esse linage de morir ruidoso, porque el alboroto dellas no impidiesse el oír sus voces: *Tumultuarium genus mortis est lapidatio, & inter lapidum fragorem non poterant exaudiri verba Christi*.

si madata. Bien, mas veo a san Felipe, que entre esse grande alboroto levanta tanto la voz còtra los Ebionitas, que se oyé sus razones, en que confiesa a Christo por hijo de Maria, y que a las de Santiago no le impide esse ruido, y que se oye que dice contra los mismos, que Christo es Hijo de Dios, y que pide les perdona, porque ignoran lo que hazen: *Domine ignosce illis, quia nesciunt, quid faciunt*. Porque, pues, Christo bien nuestro se satisface con el amargo de las piedras solo? y excusá esse linage de muerte su deseoso por ventura mas riguroso vn palo? y ya que sea la Cruz mas acerba, y afrentosa, por qué no añade vn dolor a otro dolor, como lo hazen Santiago, y S. Felipe? que si Felipe se abraça con el madero, sufre los golpes de las piedras tambien, y junta las congojas de la Cruz ignominiosas con los dolores de los pedernales; y si Santiago se abraça con la muerte de vn despeño, y expone la cabeza a los golpes de vn maço, no rehufa las piedras, y su rigor: esso parece que es querer que le excedan en las hazañas? es verdad que gusta mucho excusar Dios su poder, porque en sus Santos resplandezca su virtud, y como ha dicho que obrarán las que él obra, y muchas mas ventajosas, en san Felipe, y Santiago, lo quiere verificar.

Ade-

Adelantemos mas esta fineza del poder de Dios, en quien la Magestad no puede menoscabarse, por mas que quiera esconderse. Corriente es en sentimiento de los que escriuen la vida de Santiago, que fue precipitado desde el pinaculo del Templo, y en sus liciones lo tenemos seguro: *Nam is* (enseña la Iglesia) *non agit a sex annos natus, cum triginta annis in Ecclesia sanctissime praesuisset, Christi Dei Filium constanter predicans lapidibus primitum appetitur, mox in altissimum templi locum adductus, inde precipitatus est, qui confractis cranibus iacens semivivus manus tendebat ad caelum, Deumque pro illorum salute deprecabatur his verbis: Ignosce eis Domine, quia nesciunt, quid faciunt*; y aunque conuienen todos con la Iglesia, en que cayò medio viuo del despeño, cò todo esso por dar a los discursos ocasion, y tiempo en honra de tanto Apostol, he de ponderar oy lo que refiere Rabano en su Martyrologio: *Passio sancti Iacobi Apostoli in Hierosolyma, quem Scriba, & Pharisaei passerunt super pinnam templi, sed cum ita agerent, & viderent omnes gratulari in praedicatione eius, precipitauerunt eum ex alto, & corruens nihil laesus, sed magis predicabat, tunc iratus quidam ex Pharisaeis pertica Iulonis cecidit fortiter in ca-*

Brebia.
Rom. in
3. Lect.
D. Iacob.
bi.

Raban.
in suo
Marty-
rolog.

put eius, & evertit cerebrum. Que viédole les Eseribas, y Fariseos sano, y sin lesion alguna despues de aquel precipicio, y predicar aun con mayor fervor que antes que le despeñassen, le quitaron la vida con diferente genero de tormento.

Muchas cosas hallo que reparar en esta maravilla, por que alude al cap. 4. de san Mateo en todas sus circunstancias; y como se carea con los de Christo bien nuestro, no ay duda de que se informa de misteriosos secretos. Que le deruuo Dios al caer del pinaculo con su misma mano; no ay que dificultarlo, pues está prometida al hombre justo essa defensa en las letras sagradas:

Psal. 38.

Iustus cum ceciderit, non collidetur, quia Dominus supponit manum suam, y siendolo Santiago en grado tan eminente, que tenia nombre de justo: *Iacobus cognomento iustus*, la mano de Dios fue quien le iba sustentando, para excusar el peligro; y ya que no fuesse Dios con sus manos diuinas quien le defendiesse, mandaria a sus Angeles, como del justo profetizó David, que le guardassen, porque no le dañasse la ruina: *Quoniam Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus vijs tuis*. No se que luz descubro, asientando esto así de diuino en Santiago, o ya que no sea, que quiso Dios que obrasse lo que el

Psal. 98.

no

D. Aug.
gust. bo.
mil. 60.
Joann.
trac. 46
cit. ad
Tho. in
Cat. au.
rea.

Alcuin.
ibi in
Cat. D.
Thom.

D. Chri.
sost.

no exercitò, para que aun en mortal carne pareciese mas que humano.

Gran prouea, sino me engaño en San Mateo en el lugar que citè. Llega el Demonio en el desierto a Christo con deseos de saber, si era hijo de Dios, y el medio que eligiò, para adquirir la noticia; fue llevarle a la santa Ciudad de Gerusalen, ponerle en el pinaculo del Templo, y puesto en el, dezirle, que se arrojasse abaxo, dandole seguridad, en que auia Dios mandado, que le guardasen sus Angeles en todos sus caminos, porque no recibiese ninguna lesiõ: *Assumpsit eum Diabolus in sanctam Ciuitatẽ Hierusalem, & statuit eum supra pinnaculum templi, & dixit ei, si Filius Dei es, mitte te deorsum, quia Angelis suis mandauit de te, ut custodiant te in omnibus uijs tuis.*

El Cardenal Cayetano, parece que adiuinando, en tanta semejança mi pensamiento, dificulta con ingenio en la pretension del enemigo: si intenta conocer por hijo de Dios a Christo? para que le aconseja, que se despeñe antes el precipicio se opona a esta filiacion, errado anda, no sino muy fundado, se responde con ingenio el agudo Cardenal: *Diaboli suasio tendebat ad hoc, ut manifestaret Iesus, se esse filium Dei, hoc miraculo mittendo se deorsum uiden-*

Caiet.

si p.c.4.

Matth.

te populo, quia sacra Scriptura congruebat, ut hoc signo Messias se manifestaret, ut citatus Psalmus testatur, suadebat hoc Diabolus in specie hominis desiderantis, ut Iesus manifestaret, se esse Messiam.

Estaua profetizado del Messias por Dauid, que mandò Dios a sus Angeles, le denunciasen, para guardarle del daño; pues veamos, dize el Demonio, si es hijo de Dios este hombre, y como ha de conocerlo? viendo si en el se cumple la profecia; si à vista de todo el pueblo le detienen los Angeles al despeñarse del templo, y no le daña el peligro, es hijo de Dios sin duda, pues en el se verifican los vaticinios, de quien es hijo de Dios.

Pues aora al punto de mi discurso: quiso dar estas señas al Demonio Christo de su diuinidad? No, porque las niega, si conduce a su honor, que conozca sus glorias su mayor enemigo? arrogesse del pinaculo del templo de Gerusalen, vean los Ciudadanos, que no se le atreue el riesgo, ò porque Dios le defiende con su mano, ò porque los Angeles le guardan, y ya que en si escusa esta marauilla, porque gusta que se obre con todas las circunstancias en Santiago? que le suban al pinaculo del templo? que sea en Gerusalen? que le despeñen? y que caiga en la tierra sin lesion, ni da-

daño? No, adierte que son señas de diuino, y de quien se defuella sobre lo humano? y que son estas hazañas, que el no quiso poner en execucion? No importa, que si he dicho, que los hombres han de hazer las que yo, y algunas mas ventajosas, quiero que sea Santiago la persona, en quien estas ventajas se há de verificar: *Opera, quae ego facio ipse faciet, & maiora horum faciet.*

Philip.

Ferrari.

Alex.

in Ca-

thalag.

Sanct.

Ital. ex

Metap.

& alijs

F. Lu-

dou.

Grana-

tom. 5.

Cancio

in festo

Philip.

& Is-

cob. cõc.

1.

Ya que he tocado este lugar, no puedo dexar no de dezir en honor de San Felipe vna grande alabança, y antes de entrar en su ponderacion, supongo cõ el comun, de los que escriuen sus prodigios admirables, que predicando en la Scitia, Prouincia, que lo tocò en el reparamiento de la predicacion del Euangelio, despues de auer conuertido a la Fè verdadera con milagros, y enseñanza multitud innumerable de Gentiles, destruyendo aras, y templos de los idolos falsos, que adorauã, desterrando los demonios de sus simulacros, fue preso, y obligado, a que hiziesse sacrificios a la estatua de Marte: pero apenas llegó el Santo a la vista del idolo engañoso, quando salió vn Dragon del simulacro mismo, y dio la muerte a vn hijo del Pontifice, y à dos tribunos, que le tenían atado, amenazando a todos con el mismo castigo, pidieronle con-

lagrimas al sagrado Apostol, que les librasse del riesgo; mas Felipe con ansias de encender en sus pechos el fuego, y luz de la Fè, prometió les librasse, cõ condicion que rompiesen la estatua, y colocassen la Cruz de Christo en sus altares; y cõueniendo todos, mandò al Dragon con imperio absoluto, que se fuesse a su Region, impediendole imperioso, que passasse adelante con sus destrozos:

Draconi imperauit, ut innocuus abiret in latebras, quod & fecit Draco nemini prorsus iniurius; obedeciò la serpiente con admiracion de todos, y dando vida a los muertos, y sanando los infectos con el aliento del feroz Basilisco, quedò ollado, y vencido, y Felipe vencedor: Esta es la relacion, vamos al caso, que parece desahada, pues oiganla con atencion.

Reparò San Bernardo, y mucho antes mi Padre San Geronimo, porque el Demonio, quando tentò al Señor en el desierto, aconsejandole, que se arrojasse del pinaculo del templo, ya que se valió del Psalmo de Dauid, para assegurarle el daño, callò algunas palabras de la Profecia, que pertenecian tambien a la seguridad? porque sólo le dixo, que se mandò a los Angeles, que le guardassen en todos sus caminos? *Angelis suis mandauit de te, ut*

Theatr.

Vita

hum.

vol 19.

lib. 2.

D. Hieron.

&

D. Bernard.

in

expos.

Psal. 90

Psal. 90

custo-

custodiant te, y no que andaria tambien sobre el basilisco, y el aspid, y pisaria al Leó, y al Dragon, siendo dos cosas que predixó juntamente el Profeta Rey? *Super aspidem, & basiliscum ambulabis, & conculcabis Leonem, & Draconem.* Si era su intento mostrarse sabio en las escrituras, para que passa en silencio lo que conduce a su ostentacion? diga que ollará Dragones, si es el Hijo de Dios conforme a la profecia, ó porque calla estas palabras, y solo refiere dellas, que *spiritus Angelicos* le defendían? San Hilario respondió con agudeza: *Sciebat quidem misteria Angelorum prompta esse Dei Filio: de his autem quae de se dicta sunt, tacuit*, que le firmiesen los Angeles, no le tocaba a él, porque auia apostatado de aquel ministerio; pero ollar el Dragon, le pertenecia, de cuya mentida piel se suele vestir; y como el pisarle es su mayor deshonor, y menoscabo, y vno de los mayores triunfos del Hijo de Dios, calló de la profecia lo que era su mayor mengua, como quergonçándose, de que el Hijo de Dios le auia de ollar informado de serpiente, y vestido de Dragon le auia de rendir.

Pues como san Felipe le rinde, le manda, y pisa vencedor de sus fierozas? *Diaco ni impetravit, ut innocuus abiret in la-*

tebras, quod & fecit Draco nemi prorsus iniurius, y el demonio le obedece, y se dexa ollar? no se auerguença de ver con san Felipe executado el descredito, q̄ delante de Christo calla empachoso? piésa acaso que Felipe es mas q̄ Christo? No, que es grande la diferencia; pero dispone las cosas este Señor diuino de suerte, para honrar a sus Santos, que permite que hagan mayores hazañas que él, y que las obras q̄ él no haze, las pongan ellos en execucion: *Opera quae ego facio, ipse faciet, & maiora horum faciet.*

§. V.

Era Santiago tan semejante, y parecido a Christo, que como aliuian la pena los retratos en la ausencia, podia por la semejança servir de aliuio en la del Hijo de Dios.

MVy bien se corresponde en todas sus acciones san Felipe, y Santiago, aunque son tan diuersas, no hemos hallado hasta aora desigualdad ninguna en sus ualanças; probemos en este assumpto alguna semejança, pues es de semejanzas la proposicion. Era Santiago tan semejante a Christo, que podia consolar en su ausencia su retrato; y como san Felipe amaua tanto a Christo, y via que

por

por la muerte se auia de ausentarse, buscaba en sus imagenes consuelo, como quien bien sabia los preceptos del amor.

Muchas cosas encierra la propuesta, comecemos por sus partes, y la primera sea la semejança de Santiago con Christo. Dionisio Cartusiano dize, q̄ era parecido tanto al Hijo de Dios en la disposicion del cuerpo, y en la santidad del alma, que le llamauan hermano del Señor por esta razon: *Alium Apostolum uidit neminem, nisi Iacobum fratrem Domini, id est, Iacobum primum Hierosolymorum Episcopum, qui propter singularem similitudinem suam cum Christo am in corporis dispositione, quam in anima sanctitate dictus est frater Domini*, y Ludolfo Cartusiano es del mismo parecer, aun con palabras mas apretadas: *Inter quos tamen, hablando de los Apostoles, Antono de vita* *Antonicè Iacobus frater Domini est dictus, quia erat facie, & lineamentis corporis similis*; de donde vine a pensar, fundado en la semejança q̄ dexaró escriua estos, y otros muchos Padres, que juntos Christo, y Santiago, era dificultoso sin alguna especial seña, conocer entre los dos quien era Santiago, ó Christo.

Concien tase en treinta reales con los Pontifices Iudas, y fue el concierto la entrega del Re-

demptor de los hombres, y comeniando con ellos el modo, y traça con que le auian de prender, les dio señas especiales para q̄ le conociesen: *Quicumq; osculatus fuerit, ipse est, tenete eum*, a quíe entre los demas buscare en el rostro yo, auais de prender, que es él; confieso q̄ me parece que son estas señas por demas, y superfluas; si es rá conocido por sus maravillas Christo, tanto que por sus hazañas prodigiosas le han llegado esos hombres a embidiar, para q̄ son estas señas? no se las dexé, que sin ellas le vendran a conocer; ea que son menester, para q̄ otro no caiga en la prision por engaño. Andana en su compañía el Apostol Santiago, y era tan semejante a Christo nuestro bien en el cuerpo, y en el rostro, q̄ parecia el mismo Christo: *Erat in facie, & lineamentis corporis similis*; pues dexé señas el traidor para que le diferencié, y como quien tan bien sabia que no auia diferencia en los rostros de los dos? *Quemcumque osculatus fuerit, ipse est, tenete eum.*

El conocer sin seña a los que son semejantes, he visto con nouedad en el capitulo 6. de Isaias, donde dize el Profeta, q̄ vio sentado a Dios, y que al tronno en que estaua, le cercauan Serafines; *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, Seraphim stabant*

Matth. 26.

Isai. 6.

D. Hila-
rius in
uiliaver-
ba.

stabant super illud, y de cada vno refiere, que se vestia de seis alas, y que cubria con las dos el rostro, cō las otras dos los pies, y con las otras bolauá: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*. San Juan Chri-

D. Cbri
sest. ibi. *Duabus velabant faciem suā,* y mi Padre san Geronimo afirma, que era la cara de Dios a la que ponía cō las plumas el velo, *Duabus velabant faciem Dei*. Valgame Dios, y que grã dificultad, si son tan diferentes estos rostros, como de vn Dios, y de vnas criaturas, como es tã dificultoso el que conozcan los Sãtes si aquella cara es de Dios, ò es de criatura el semblante?

no ven que son parecidos, y q̄ essa similitud la ha hecho la voluntad, el amor tiene tal fuerça,

D. Tho. q̄ haze muy semejãtes a los que se aman; el Serafin es espiritu de amor, porque es la caridad quien le denomina; pues que mucho es que se dude de quien era aquel rostro que emboçan, si era rostro de Dios, ò si era de Serafin, quando los ha conuertido en vno mismo el amor.

Quando Santiago no fuera tã semejãte a Christo, y parecido en el rostro, y en el cuerpo, los excessos del amor con q̄ le amana, le hizierã su misma ima-

gẽ; amòle con incedios de caridad tã ardiẽte, que jurò, como consta del Euãgelio de los Hebreos, que trasladò en Griego, y en Latin san Geronimo, viendole muerto al Saluador, que des de aquella hora no auia de comer pan, hasta que resucitasse, y que obligado de sus afectos Christo, se le aparecio, y le dio de comer con sus propias manos, dandole auiso de que auia resucitado. *Dominus autem*

apparuit Iacobo; iurauerat quod ap- Euang. enim se nõ comesturum panem pellatur ab illa hora, qua calicem Deo secundũ mini biberat, donec videret eũ. Hebraeos, & à resurgentem à mortuis, y lue- B. Hiero- sam, & panẽ iusto, dixitq; ei: ronymo Frater mi comede panem tuũ, trasla- tum in quia resurrexit filius hominis in Grac̄, à dormientibus. Pues que ma- & Latini rauilla es, si son tã semejantes, num ser- no solamente en el rostro, sino monem. en el amor tambien, que cō dificultad los diferencien, y que en tanta semejança sean necessarias señas para distinguir entre ellos qual es Christo de los dos?

No serã ya difícil en tanta vnion, en tãta similitud persuadir que Santiago serua de cõsuelo en la ausencia de Christo, como suelen los retratos; empero sin salir de los elogios de este grande Apostol, he de prouar la proposiciõ. Dize san I. g. **D. Ign. Mart.** nacio Martir en su Epistola segunda: *Mihillicitum si est à te, Epist. 2*

ad

ad Hierosolyma partem volo ascendere, & videre fideles sanctos, qui ibi sunt, præcipue Mariam Iesu, quam dicunt vniuersis adamandam, & cunctis desiderabilem, & illum venerabilem Iacobum, qui cognominatur iustus, quem referunt Christo simillimum facie, & vita, & modo conuersationis, ac si eiusdem vteri esset frater gemellus, quẽ dicunt si videro, videro ipsum secundum omnia corporis eius lineamenta Christum Iesum. Yo estoy enamorado del Hijo de Dios, y estoy ausente, y padezco cõgojas, de quien lexos quiere bien, murio por amado, y ausentose por la muerte, quiero ir a Ierusalen a consolarme, porque vere a su Mãdre, y a Santiago el iusto; en esso busca el cõsuelo: en ver a la Virgen, vaya; pero a Santiago porque? porque es su mismo retrato, y son siempre los retratos los que en ausencias mitigan los brios de su rigor.

Aora acabo de entender con san Laurencio Iustiniano lo q̄ le dixo san Felipe a Christo: *Ostende nobis Patrem, & sufficit nobis*, Señor auestrame a tu Padre, y esso me basta; pues

Ioa. 14

despues de tanto tiempo ignorã que es el mismo en quanto Dios que su Padre? Antès por esso, responde el docto Lauren- cio: *Vt se cognouit fraudari de- siderio ex imminẽtis passionis articulo Patre sibi demonstrari, prudentissimẽ quid diceret, nesciẽdo petiuit.* Via que amanaua la muerte de su Mãdre, y que se auia de ausentar, queriale tiernamente, y como amante las visperas de la ausencia le ocasionauan dolor; Christo era imagen del Padre, y la imagen de lo amado templa en la ausencia la penalidad; pues muestranos en la suya el semblante de su Padre, a quien es parecido, que para q̄ me cõsuele, esso solo bastarã. O Apostoles gloriosissimos tenga ya fin el dezir, que no ay lengua q̄ baste a tãta dificultad; en iguales valanças os ha puesto lamia; porque me auis parecido q̄ en los prodigios lo sois, pues al lado de Dios ya gozais de esta eterna dicha, pedidle nos de su gracia, para que en su luz veamos la igualdad que tenéis en el Reino de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

D. Lam- ret. Iu- stin. in Faste amor. c. cap. 5.



DISCURSO SEXTO
EN LA SOLENIDAD
DE S. BARTOLOME
APOSTOL.

PREDICOSE EN LA IGLESIA
de san Salvador de Valladolid,
Año 1637.

SALVACION.

*Exijt Iesus in montem orare,
& erat pernoctans in ora-
tione Dei. Ex Evangelica
Lect. Lucae cap. 6.*

Sí el dexar en las manos de los Tiranos la piel fuera medio eficaz para encontrar a Dios en la leccion de las sagradas letras, para decir las glorias de san Bartolome, le encontraramos seguros, pues la dexò sin exemplo hasta oy en brazos de los tormentos. En el cap. 3. de los Cantares la Esposa se introduze enamorada, buscando a Dios retirado, y ausente; y como los incendios de vn amor crecido no se componen jamas con los lexos de quien se ama, se salio de su retiro por buscarle en las calles, y plazas de la ciudad, en centro

con las guardas centinelas del pueblo, y maltratola la ronda, hasta quitarla el manto cò que se cubria: *Percusserunt me,ulnerauerunt me, tulerunt pallium meum.* Hirieròla, maltrataronla, y como vio que la tenian de la capa, se la dexò en las manos, y dio passos adelante, prosiguiendo en buscarle afectuosa: la capa dexa en manos de los verdugos, y desembrada en sangre? mas que encuentra al Esposo en el jardin de las Escrituras, dize mi Padre san Geronimo: *Dilectus meus descendit in hortum suum, ut lilia colligat,* no dixo inmediatamente a las donzellas hermosas de Ierusalem? que lo vio cogiendo lirios despues de tantas congojas en su huerto sobezano; pues la sagrada Escritura es esse ameno vergel: *Fratuclis meus descendit in hortum suum,*

Cant. 5

D. Hierony. in Còmen. Zach. 6. 24.

passere in hortis, & colligere lilia hortus, & paradysus, in quem descendit Spòsus ad Spòsam sacramentum lectio. Scripturarum est, que quíe las sufre hasta dexar la capa por el amor diuino escogido açuenas de las sagradas letras, encuentra a su Magestad. El Apostol, y Martir san Bartolome no solo dexò la capa, sino la piel tambien enamorado deste Señor diuino; para hablar de sus hazañas heroicas por singulares, he menester escogidas, y particulares flores, pidamosielas a Dios (pues para, dar las escoge) para hazer vn ramillete compuesto de sus virtudes; y si siendo de su mano, es fuerza esten adornadas de la gracia. Embuelua la peticion las flores cò el adorno, suplicando a la Virgen, cuyo papel representa la Esposa, que nos la alcance con su intercessio. Ave Maria.

*Exijt Iesus in montem orare,
& erat pernoctans in oratione Dei. Ex Evangelica
Lect. Lucae cap. 14.*

s. I.

Es Dios solo el Maestro de la oracion, y san Bartolome fue quien mas se auentajò en la leccion del orar.

Viendo a Christo san Ambrosio introducirse en re-

lacion de san Lucas, orando toda la noche, y que no tiene necesidad de oracion, dize que fue magisterio para enseñar cò su exemplo a orar a los discipulos q lleudò consigo al mote: *Potestatis enim auctor obedite* D. Ambrosio. li. 5. in Luc. de orat. Iesu. Es ser. 20. in Pf. 118. num. 4. D. Cyr. de orat. Domini ca. Porque nunca el Maestro que con publicas muestras, y diferencias de letras ha ganado opinion, toma la pluma en la mano para conseruar la fama que granged, sino para enseñar, y corregir al discipulo lo que escriue; es la oracion sciencia difícil, Dios solo puede ser el Maestro desta facultad; y así quando oy sale al monte, como san Lucas refiere, a orar el peso de la noche entera: *Exijt Iesus in montem orare; & erat pernoctans in oratione Dei,* es para que se informen desta virtud los Apostoles, aperiendiendo las lecciones que el solo puede enseñar.

Es prueva singular el cap. 8. a los Romanos con la explicacion que dio Origenes Adamanio a vnas palabras del di-

Ad Roman. 8. dificultades. Sed & ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus, dize S Pablo, el Espíritu Santo ora, y pide por nosotros con gemidos indecibles; en la misma corteza de la letra se descubre la duda, y la dificultad, porque el Espíritu Santo es Dios, luego no puede, ni orar, ni pedir, y es clara la razón; porque la petición de su naturaleza dize inferioridad en el que suplica; pues como puede este Espíritu divino pedir, ni orar no conociendo superior a sí? ay mas misterio, se responde Origenes, y lo explica el Apóstol en las palabras siguientes, adonde añade, *id est, postulare facit*, no ruega, ni ora, sino haze que oremos, y que pidamos, y esse hazernos pedir, es enseñarnos como preceptor, y Maestro. *Quemadmodum si Magister suscipiens ad rudimentum discipulum, & ignorantem penitus, ut eum docere possit, & instituere necesse habet inclinare se ad discipuli rudimenta, & ipse prius dicere nomen littera, ut respondendo discipulus discat, & sit quodammodo Magister insipienti discipulo similis ea loquens, & ea meditans, quae incipiens debet loqui, & meditari; ita Spiritus Sanctus, ubi oppugnationibus carnis nostrae spiritum viderit, & nescientem, quid orare debeat secundum quod oportet, ipse velut Magister*

Orig. in illa verba Div. Paul.

orationem praemittit, quam noster spiritus (si tamen discipulus esse Spiritus Sancti considerat) prosequatur, ipse gemitus offert, quibus noster spiritus discat ingemiscere, ut repropiciet sibi Deum. Por vn exemplo vulgar, dize el Adamancio, se entendera el pensamiento; quando vn Maestro enseña los rudimentos primeros, de letra anticipado lo que el mismo discipulo ha de deletrear, y esse linage de instrucción prevenida, esse estilo ajustado a su pronunciación, es verdaderamente pronunciar, y leer; aunque en sustancia es regir, y enseñar, pues no de otra manera el Espíritu Santo se ha con nosotros en orden a la oración: era extraño, y peregrino a este Dios, y Señor, que no conoce superior ninguno, el orar, y pedir; la oración desdeña de la grandeza de su divinidad; pero era tan difícil su enseñanza, que ningún hombre puro podía cabalmente vencer su dificultad; ni saber cumplidamente sus preceptos, y sus leyes; pues hagase Maestro el Espíritu Santo, de letra en su compañía, pronuncie para enseñarlos, cada letra primero de la oración, para que dessa fuerte se verifique que ora, como se verifica del Maestro, quando enseña que es pronunciación la suya, siendo doctrina no mas; *Ipsa velut Magister*

OR. I.

s. II.

Dexando por Dios la piel san Bartolome en las manos del Tirano, trae escrito que ve a Dios en su mismo nombre, y se auenta a Jacob, que se vistió de pieles, para engañar, y llevarse el mayorazgo.

Con el Evangelio mismo hemos topado con San Bartolome, y en vna de sus mayores prerrogativas descojamos mas las velas en el mar de sus grandezas, que lleuandole por Norte, descubriremos algo de su grande luz. Rupert Abad asegura, que san Bartolome fue Natanael, amigo de san Felipe, y no se mueue sin fundamento graue; porque siempre le nombran los Evangelistas junto con san Felipe (que fue quien le lleuó, y dio noticias de Christo) como a san Pedro, y a su hermano san Andres, porque corre en los dos la misma razón; de san Bartolome ignoramos el tiempo de su vocación, de Natanael le conocemos; de san Bartolome sabemos los passos, de Natanael no los hallamos escritos; de Natanael es san Juan solo quien le toma en la boca en el capitulo primero, quando fue a Christo en compañía de Felipe, y en el capitulo 21. en la relación que haze de las apa-

Ioann. c. 1. p. 1.

Ioann. 21.

F 2 ricio.

orationem praemittit, quam noster spiritus (si tamen discipulus esse Sancti Spiritus considerat) prosequatur ipse gemitus offert, quibus noster spiritus discat ingemiscere, ut repropiciet sibi Deum.

De san Bartolome refieren muchos de los que escriuieron su vida, que en el discurso del dia oraua cien vezes, y que otras tantas oraua en el espacio de la noche: *Centies in die, & centies in nocte flexisse genua, dum orationes iteraret, ferunt.* Tan diestro está en la oración, que tantas vezes la repite facil? quien le ha instruido tan perfectamente, que en doctrina tan difícil no halla dificultad? el mismo Dios ha sido su Maestro: *Exijt Iesus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei*, que desde el dia que se fue a orar al monte, y le eligio con los demas Apóstoles, para aprender en su escuela, salio tan ventajoso, y adelantado discipulo, que infatigable gastaua los dias, y las noches en repetir la lección: *Centies in die, & centies in nocte flexisse genua, dum orationes iteraret, ferunt.*

Theod. in Teat. vite bum. tom. 13.



raciones que hizo el Señor a sus discipulos, y los demas Euangelistas que hazen memoria de san Bartolome entre los demas Apostoles no nombran nunca a Natanael, auientole nombrado entre ellos san Iuan, y a san Bartolome no: *Erant simul Simon Petrus, & Thomas, qui dicitur Dydimus, & Nathanael.* Indicio claro en opinion de Ruperto, que el vno, y el otro nombre son de vna misma persona, y que no ay diferencia entre estos dos sujetos.

Ahora vamos discurrendo en este sentimiento tan prouable, y asentado esto asy en su prouabilidad; para inferir su grandeza, ponderemos en san Iuan el misterioso estilo de su vocacion. Llamò a san Felipe el Redemptor de los hombres, y habló Felipe a Natanael su amigo, y ya ilustrado con las luzes diuinas, le dio noticia Felipe de tan gran Señor, diciendole, que auia hallado al Mesias prometido por la ley, y los Profetas; en fin despues de vn misterioso Dialogo, fueron a buscar a Christo, y en viendo a Natanael, para mostrar que era Dios, que le dezia el pensamiento, dixo: *Ecce*

verè Israelita, in quo dolus non est; este si que es verdadero Israelita, en quien no ay dolo, ni engaño: estraño el conocimiento Natanael admira-

do, y preguntole, de donde le conocia: *Vnde me nosti? prius quam te Philippus vocaret, dum esses sub ficu, nouite,* le respondió el Saluador, mucho antes que Felipe te llamara, te auia yo visto debaxo de la higuera. Natanael conuenido, le confesò por Dios, y por Rey verdadero de Israel: *Tu es Filius Dei, & Rex Israel;* y agradecido Christo a tan illustre confesiõ de su Deidad, le prometio veria mas admirables prodigios, y a los Angeles del cielo ascender, y descender sobre el mismo hijo del hombre. *Quia dixi tibi, vidi te sub ficu, credis, maius hoc videbis, Amen dico vobis, videbitis caelum apertum, & Angelos Dei ascendentes, & descendentes supra filium hominis.*

Muchas cosas hallo que reparar aqui; porq̃ llamarle luego que le vè Christo Israelita verdadero, fue hazer memoria del Patriarca Iacob, quando le mudò el nombre (despues que subò con el) en Israel, q̃ embuelue el que vè a Dios en su significaciõ, y loarle por hijo verdadero suyo, cõforme a lo de S. Pablo: *Non omnes qui ex Israel*

Ad Roman. 9.

is sunt Israelitæ, sed qui filij sunt promissionis, estimantur in semine, y el dezirle, q̃ le vio debaxo de la higuera, fue aludir al suceso de nuestros primeros padres, quando debaxo della se

vistie-

vistieron de sus hojas: *Consueuerunt folia ficus,* y Dios les hizo el vestido de las pieles de animales, *Fecit Deus Adæ, & vxori eius duas tunicas pelliceas, & induit eos,* y el añadir, q̃ no auia en el engaño, *In quo dolus non est,* que pudo ser, sino mirar a Iacob, quando con mentidas pieles quitò egañosamente la bendiciõ a su mayor hermano? *Pelliculas hedorum circumdedit manibus, & solli nuda protexit,* y el confessar a Christo por Hijo de Dios al rayar de la luz de su conocimiento, dize refpetò a la confesion illustre que hizo S. Pedro ilustrado del Padre, que reside en los cielos, como Señor supremo: *Tu es Christus Filius Dei viui;* y vltimamente el traer a la memoria el abrirse los orbes celestiales, y subir, y baxar Angeles sobre el Hijo de Dios hecho hombre, fue emboluer a Iacob en la semejança, quando los vio subir, y baxar por la escalera que le echaron desde el cielo, quando iba fugitivo a Mesopotamia: *Viditq; in somnis scalam, & cacumen illius tangens caelum, Angelos quoq; Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dñm innixum scalam;* y q̃ misterios ay en tanta semejança con Iacob? acaso quiere igualarle con tan gran Patriarca? ò pretende preferirle? sin duda fue intentar adelantarle.

Genes. 3 n. 7. & 11.

Gen. 27 n. 16.

Matth. 16.

Gen. 28 n. 12.

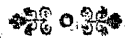
Todos conuenien, que san

Bartolome murio desollado por mandado de Astiages, hermano del Rey Polimio en la mayor Armenia, por auerle conuertido a la verdadera Fe, y diez ciudades del Reino: *Quares magnam inuidiam concitauit illius gentis Sacerdotum: nam usque adeo Asiam gem Polymij Regis fratrem in Apostolum inciderant, ut is viuo Bartholomæo pellem crudeliter detrahi iusserit, ac caput abscindi;* y que dexò la piel en las sangrientas aras del martirio, linage de tormento tan desylado, que en ningun otro Santo se executò el rigor de sutirania; sin piel san Bartolome? publicado por Christo por verdadero Israelita? *Ecce verè Israelita,* assegurado por su boca diuina, que no ay engaño en el? *In quo dolus non est;* y que Dios le prometa que ha de ver a los Angeles subir, y baxar del cielo, *Et Angelos Dei ascendentes, & descendentes;* acaso estas maravillas no passaron por Iacob? No le dixo yna vez Dios, despues de auer batallado entre sus brazos el discurso de la noche, que se auia de mudar desde entõces el nõbre de Iacob en Israel? *Nequaquam, inquit, Iacob appellabitur nomen tuum sed Israel,* no vio en Luza baxar, y subir al cielo estos spiritus nobles por la escala misteriosa que le arrojaron de allà? *Angelos quo-*

Brebia. Rom. Metap. Gregor. Taron. Nizep. Calixt. & beatr. vit. human. vo lum. 17. libr. 8. Ioann. Franc. Miran. in hym. Philip. Ferra. Alex. in Catalo. Sãctor. Italia. Anton. Sabelli. Rabbamus in suo Martyrolog. Gen. 32 n. 28.

que Dei ascendentes, & descendentes per eam. Pues que preté de Dios con estas correspondencias: tan conformes? y que haga rostro a vno de los mayores Patriarcas; y mas favorecido de sus diuinasmãos; hallarle cõ el cortejó, si igual en vnas grandezas, en otras muy superior. No os acordais, q̄ Jacob por consejo de su madre hurtò la bendiciõ a su hermano Esau, por lleuarle el mayorazgo, engañando a Isaac su padre, para que se la diese? y que escogio por medio para el engaño de vnas pieles, agenas de que se vistio? *Et vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi, induit eum, pelliculasque hædorum circumdedit manibus, & colli nuda, protexit;* pues en esto consiste la ventaja, que si Jacob se vale de agenas pieles por conseguir vn mayorazgo del mundo, y engaña a Isaac para que se le de; san Bartolome glorioso, quando està pretendiendo el mayorazgo del cielo, està tan lexos de vestir fingidas pieles, que antes para conseguirle desnuda su misma piel: *Pellem crudeliter detrahi iusserit, ac caput abscindi.*

(.?)



s. III.

S. Bartolome desnudo hasta de su propia piel, se haze vno como Dios, deshaziendo el agrauio que con pieles mentidas de serpiente hizo el demonio à nuestros Padres primeros.

YA que he tocado en la piel, sin exemplar despegada de las sagradas carnes deste Martir sin segundo, adelantemos en su ponderacion el pensamieto, y masteniendo en las palabras de Christo tan dilatado campo para discurrir: *Cum esset sub ficu, vidi te*, dixo Dios à nuestro Apostol, auindole preguntado, de donde le conocia; quando estauas, debaxo de la higuera te vi; claro està que el Redemptor quiso aqui significar alguna cosa oculta, y reservada a su noticia diuina, por la qual quiso le conociesse por Dios: *Non ut homo eum intuens, sed ut Deus desuper cognoscens*, dixo Santo Tomas, el Fenix de los ingenios san Agustín, a quien cita el Angelico Doctor, se puso en enuidado, de que significaria aqui la higuera, y le parecio aludia a las hojas de la higuera cõ que cubrieron Adan, y Eua su desnudez:

Quarendum est enim, an ali- quid significet arboris fici, inuenimus arborem fici maledictã, quia sola folia habuit, & fructu caruit, in origine humani

Ioan. 10.

D. Tho. sup. c. 1. Ioan. in Cat. aurea.

D. August. in eadẽ Cat.

gene-

generis Adam, & Eua Cum peccauissent, de folijs ficus sicutoria sibi fecerunt. Bien pensado. Peca Eua engañada de la serpiente, y persuadido de Eua peca Adan, comen del arbol que Dios auia prohibido, y en passado el precepto, te les abrieron los ojos, y conocieron que estauan desnudos, acudieron a vna higuera, y se cubrieron cõ sus verdes hojas: *Consueuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata*. Baxò Dios a buscarles delinquentes, y en acabando de tomarles residencia, les vistio de vnastunicas de pieles: *Fecit Deus Adã, & uxori eius duas tunicas pelliceas*; y en vièdoles ya vestidos, dixo: No ven que Adan es ya como vno de nosotros? *Ecce Adã factus est quasi vnus ex nobis*. Bueno en verdad, vestido de estas pieles de animales muertos, es vno Adan, como Dios? No es esta vestidura sanbenito de su culpa, y el padron de su infamia? Si; pues como dize Dios que es vno como el? que fue por ironia, dize Santo Tomas: *Verbũ autem illud est verbum Dei in suis tantis, & posteros deterritis*; como si le dixera, no solo no ha alcanzado la deidad que deseaua; pero ni aun ha sabido conseruar la semejaça que poseia: pieles se viste vn hombre que aspiraua a las luzes de vn ser no menos que diuino, y pieles que son prestadas? no es esse

medio para conseguir esse ser, esso es engaño, y mentir diuinidades: para alcanzarle verdaderamente, dize san Pablo, antes se ha de desnudar de la piel del hombre antiguo, y esse es el medio para alcanzar el ser vno como Dios; porque dessa desnudez nace el vestirse de su misma imagen: *Nolite mentiri inuicem expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes novum eum, qui renouatur in agnitionem secundam imaginem eius, qui creauit illum*; pues esse engaño es, el que dize Dios que no padecio nuestro glorioso Apostol: *Ecce verè Israelita, in quo dolus non est*; no, que no padecio los engaños del pecado, como aduirtio sabiamente san Agustín, sino que los de la higuera no los auia de padecer, que si los primeros padres para alcanzar la deidad que pretendian no se auian de vestir de las pieles agenas, sino que se auian de despojar de la propia; y el mismo Dios manifestando su engaño, los habló ironicamente, burlandose de su deidad engañosa; san Bartolome glorioso despojado de su propia piel, se haze vno como Dios verdaderamente; porque vna de los medios opuestos a aquel engaño, y se vale de los propios, para vestirse de la semejança de Dios.

Ad Cor. 13.

D. August. tra. 7. in Ioan. citat. in Cat. aurea.

Genes. 3. num. 8.

Ibi num. 21. & 22.

D. Tho. in c. 3. Genes.

s. IV.

El librarse los Santos de vn tormento milagrosamente, los haze mas illustres, y los da mayor recòmen-dacion.

COMO Auia de ser solo, y singular nuestro Santo en el estilo del morir, quiso Dios preferuarle de otros generos de penas milagrosamente, no para menoscabarle la opinion de animoso, y esforçado, antes si para ilustrarle, y darle mayor honor; que el librar Dios a los justos por milagro de vna pena, es cò fin de que su gloria crezca, y se adelante mas. Predicò primero en la Asia, adò de siendo preso con san Felipe Apòstol, y afligido en la prisión con cruelísimos tormétos, fue por orden del cielo libre de aquel naufragio, porque huuo vn gran terremoto en la ciudad de Hierapolis, y espancados los tiranos, le dieron libertad, por escusar su ruina; pues si ha de morir, y padecer por Christo, y en tã alto ministerio como el de la predicaciõ, porque no quiere Dios que muera en la Asia, y que Hierapolis sea su sepultura, que intèra esse Señor con darle libertad por medio de esse prodigio, a creditarle mas, y engrandecerle, que es esse estilo diuino, quando

*Ferran
Alex in
suo Cat.
in vita
D. Phi-
lip. mēse
Maij.
Gregor.
Turon.
libr. 1.
Mirac.
Nizep.
Calixt.*

gusta que en sus Santos crezca el lustre, y resplandor.

Es muy del caso el cap. 8. de Daniel, con el reparo que haze cò su agudeza el Chrysostomo. Mada Nabuco echar en vn horno de fuego aquellos tres manecobos de Babilonia, y apenas entran en sus encendidas llamas, quando vn Angel del cielo se hizo su compañero en la fogosa, si ceñida esfera, poniendo estoruos a su actiuidad, para que no les dañasse. *Angelus Domini descendit cum Azariā, & socijs eius in fornacem, & exclavit flammam ignis de fornace, & fecit medium fornacis, quasi ventum roris flantem.* Parecio a san Iuan Chrysostomo escusado el baxar el celestial Paraninfo, porque por otros medios se podia conseguir la salud de aquellos justos; para apagar el incendio, no era menester tanto aparato, mas facilmente se podia extinguir su llama; con vna lluvia desflada de las nubes, estaua vencido el fuego; pues para que baxa vn Angel, a que sin Cortesano celestial para que fuesse la libertad milagrosa, se responde el Chrysostomo con ingenio singular: *Tres pueri periculum euaserunt, è rago liberati, & post hoc ipso illustres sunt facti, quòdà supernaturali modo huius elementi potentiam superauissent.* Es estilo de Dios pa-

Dan. 8.

*D. Chri-
sof. ho.
de Anna
& pre-
cat.*

na-

ra ilustrarà sus Santos, librarlos por milagros, y obras sobrenaturales de los peligros de la tribulacion; si embiara vna lluvia para rendir el elemento del fuego, era medio natural; pues baxe vn Angel, que sobrenaturalmente le rinda, y le sujete, para que quede essa libertad lustrosa, y los manecobos con mayor honor. No padezca en la Asia san Bartolome, escusele Dios con prodigios que salen del limite natural, que no le defacredita, haziendo que no padezca essa perfeccion, antes si essa libertad le realça su grandeza executada por fuerza tan superior: *Quòd Supernaturali modo huius elementi potentiam superauisset.*

s. V.

Con la purpura Real se puede compadecer la mayor desnudez y emboluerse la mas aspera mortificacion; y assi san Bartolome siendo en opinion de algunos hijo del Rey de Syria, la supo componer con la Magestad.

ANTES De entrar en lo hondo de las hazañas heroicas deste varon admirable, he de dezir lo que algunos refieren de su estado, y calidad, de su trage, y de su patria, porque todo conduce a las

noticias de sus grandes virtudes, y al conocimiento de su mucha santidad: *Bartholomaeus Apòstolus collobio albo pallioque purpureo, & sandalijs vsum memoriae proditum est, sed hoc miraculo adijcitur, quòd quinque & viginti annis vestimenta eius, nec sordes illas, nec vetustate contraxerint, nec sandalia subtrita sint: verumtamen hunc etiam communis nuditas piscatoribus parem fecerat, nisi purpureus color, Regiae stippis insignè fuisset, sed hic ideo referuatus, ut iudicio foret, quanta illic reliquerit, ut Christum sequeretur.* Es opinion de muchos, que san Bartolome fue hijo del Rey de Syria, y que Bartolome significa lo mismo que hijo de Tolomeo, como Bariona significa hijo de Iuan; y assi dixo Rabano en su Martyrologio, que este nombre se tomò de la lengua Syriaca: *Qui nomen ex lingua Syra suscepit;* su trage fue vna tunica blanca, la capa del color de la purpura, los pies desnudos, sin mas adorno, que vnas pobres sandalias, y milagrosamente se conseruò en este estilo, sin que se le manchassen las vestiduras, ni se ròpiesen los calçados en discurso de veinte y cinco años; en el vestido, y modo no se diferenciava de los demas Apòstoles, si empero en el color,

*Theodo-
in test.
vit. hu-
man.
Marul.
li. 3. c. 4.
Sabelli.
li. 2. c. 8.*

*Ioannes
Franc.
Mirad.
in hym.
Marul.
li. 1. c. 7.
Sabelli.
li. 2. c. 1.
Raban.
in suo
Marty-
rolog.
mēse. Au-
gust.*

lor, que era purpureo, y conseruauale, no para ostentacion, de que descendia de Reyes, sino para mostrar lo mucho, que auia dexado por seguir a Christo, y ser exemplo al mundo, de que por respeto suyo de ningunos bienes del se ha de hazer estimacion.

De Mardocheo se quenta en el Capitulo 8. de Ester, que se vistió de vestiduras Reales, se adornó con jacintos, y que se puso sobre las sienes vna Corona de oro, y se cubrió con vna capa de purpura; *Fulgebat vestibus regijs, hyacinthinis, videlicet, & aerijs Coronam auream portans in capite, & amictus serico pallio, atque purpureo*, de Ester se dize en el Capitulo 12. viendose con galas, è in las de Magestad, ponía a Dios por testigo, que no era el fia soberuia, presuncion, ni gloria vana: *Tu scis Domine necessitatem meam, quod abominer signum superbiae, & gloriae meae, quod est super caput meum*. Extraña el Cardenal Pedro Damiano mucho la diferencia de afectos entre Ester, y Mardocheo; porque Ester entre las gloriosas galas abominaua de su resplandor, aborreciendosus lustres, haziédo al cielo sagradas protestaciones, de que el traerlas era no presuncion, sino necesidad; empero Mardocheo, con tanta facilidad se halló en el traje

real, y magestuoso, como vestido del sacro, de que poco antes usaua en los caguanes del Rey; por ventura pregunta el illustre Cardenal, nace esta diuersidad, de que ay mayor virtud en Ester, que en Mardocheo? el facilitarle tanto al exterior luzimiento, menoscaua en Mardocheo la perfeccion? y en Ester el violenrarle, aumenta la fantidad? en ninguna manera, responde con mucho espiritu Pedro Damiano: *Fiunt multis omnia corporum ornamenta de decori, deformitas honestati, horum quidem Ester speciem tenuerat, cum dicebat, tu scis Domine necessitatem meam, quod abominer signum superbiae, & gloriae meae. Hi sancti desiderij fernescunt ardore, adhuc tamè aduersus passionum tentamenta consistunt: alij autem ad tanta mortificationis celsitudinè perueniunt, quod iam ad vtraque velut insensibiles facti, sicut vilibus indui consuetè expetunt, ita etiam ubi res exigit, pretiosa quaeque, vel nitida nullatenus perhorrescunt. Ay muchos Santos, en quien la virtud ha llegado à tan supremo grado, y en quien ha obrado tanto la mortificacion, que tienen ya tan rendidas, y sujetas las pasiones; que las mayores galas, y las mas preciosas tienen por deshonor; y los mas viles vestidos, por mayor autoridad; y*

Petrus Damia, epist. 12. cap. 19.

Ester cap. 8.

Ester cap. 14.

¶

otros que ha hecho insensibles la mortificacion misma, y no repará en las vestiduras, y van de ellas, como pide la necesidad: de fuerte, que interuiniendo el seruicio de Dios, y la utilidad comun, están tan indiferentes, que ni el traje mas viles causa empacho, ni el mas costoso les engendra presuncion; y assi no ay que extrañar, que se halle facil con la pompa Mardocheo, y que se halle peregrina con la Magestad Ester; que como rige vna santidad à entrambos, los haze en orden al traje de vna misma calidad en la misma oposicion.

Pues no haga novedad, ni extrañe nadie, que San Bartolome en la mayor desnudez vfe el color de la purpura real, para mostrar que es hijo de Rey, ni presume en el ninguno, que reyna la vanidad, ni amago de presuncion: *Sed idèo reseruat us est, ut iudicio foret, quantaille reliquerit, ut Christum sequeretur*; es el fin de traerle muy leuantado, y misterioso, quieria dar à entender lo mucho que vale Dios, y lo que han de estimarse los bienes del cielo, poniendose à si mismo por exemplar; que si por seguir à Christo dexò el Cetro, y la Corona, quiere que aprehendan en el, que por seguirle todo se ha de dexar.

Al mismo Cardenal Pedro Damiano viendo à Iudic des-

audarse de los vestidos de su viduidad, y componerse desde los pies al cabello, hasta ponerse vna mitra sobre su hermosa cabeça, se le hizo nueuo este linage de composicion: *Exiit se vestimentis viduitatis sua, & lauit corpus suum, & unxit se myrto optimo, & discriminavit crimem capitis sui, & imposuit mitram super caput suum*; muy bueno es, dize, que vna muger enseñada a vn alpe ro silicio, y à vna composura honesta, y mortificada, trate de tanto artificio para ostentar su bizzarria; no dize bien con la humildad, que ha estilado esse ornato cuidadoso? no lo entendéis, aduerterte con ingenio el Cardenal: *Cilicij eatenus vsa, Petrus cum necessitas petijt, diuersis se corporea venustatis insulis adornauit. Cum his igitur ornamentis sancta foemina, & vera circa se humilitatis custodiam tenuit, & eum, quo lo cupletata est, paupertatis spiritum non amisit*. Que se enquaderna bien con estos ornamentos, la guarda del espíritu en vna alma santa; no la descomponen el exterior ornato la pureza interior; quando está mortificada, tã insensible está, y tan indiferente a lo humilde, y costoso, que halla en la humildad su gloria, y la pobreza en la mayor magestad; y assi Iudic se ve facil en los paños mas preciosos, y en las telas mas humil-

Iudic 10.

Petrus Damia. ubi sup.

mil-

mildes, si en vnos, y otros enue-
tra la gloria, y honra de Dios.
Es verdad que nuestro Apóstol
viste colores de Rey, por q̄
ha nacido de Reyes; pero tam-
bien es verdad, que en el trago
aparece como los pescadores,
de quien se ha hecho compañe-
ro: *Bartholomaeus regio stemi-*
mate fulgens piscatoribus se
aquari passus est, diuinarum
rerum cupiditate captus; es
verdad que en la purpura osten-
ta sangre Real; pero tambien
lo es, q̄ está tan desafido de los
bienes de la tierra, q̄ ofrecien-
dole Polymio Rey de la India
muchos camellos cargados de
plata, y oro, porque librò a su
hija de vn espíritu inmundo,
no los quiso admitir, diziendo-
le que auia sido su venida por
ganar almas a Dios, no por sus
vanos tesoros. *Polemo India*
Rege offerente camellos argen-
to, auroque ornatus, eo quod
filiam eius ab spiritu immun-
do liberam reddidisset, nihil
prorsus accipere voluit. sibi his
nequaquam opus esse dicens,
neque ob hoc se venisse, ut nu-
mera acciperet, sed. ut in Chri-
stum credentibus, viam adipis-
cenda salutis monstraret; cuyo
desafumieto, y defengaño admi-
rò tanto a Polymio, que juz-
gando el menor precio de la pla-
ta, y oro por mayor marauilla,
que la salud de la Infanta, se
baptizó, renunciando su Rei-
no, y se hizo su discipulo: *Hac*

res non minus, quam miracu-
lum filia impulit Regem, ut
baptisma suscipere, & postre-
mo relicto Regno, discipulus
Apostoli fieret, qui fuerat In-
dia Dominus. Pnes si dà tantas
muestras de la mortificaciò de
sus pasiones este varon admi-
rable, no sea en el vanagloria el
color de la purpura Real, y
magestuoso, sea insensibilidad,
è indiferencia, y sea indicio el
traerle, que para que otros le
figan, le pone por exemplar:
Sed ideo reseruat est, ut iu-
ditio foret, quanta ille reli-
querit, ut Christum sequere-
tur.

s. VI.

Tantas vezes como ora san
Bartolome, encarcela al
demonio, y le aprí-
siona.

ESTO Fue Bartolome en
sentimiento de algunos, si
bien en el sentir, mas conforme
a la Escritura, no fue sino Galileo:
Ecce omnes qui locuntur
Galileisunt, se dize en el 2. de
los Actos Apostolicos; y el
Apostol S. Pablo: *Infirma ele-*
git Deus et fortia, quaeq; con-
fundat, que se valio Dios de
instrumentos flacos para con-
uertir el mudo, Ruperto Abad
dize, que Bartolome significa
lo mismo que hijo del que sus-
pense de las aguas: *Filius suspen-*
dentis aquas, y que se llamó
assi;

Marul.
cod. cap.

Actos. 2

I. Cor. 1

Ruper.
Abb.

assi, porque fue de Galilea, dõ-
de el Señor las conuirtio en ser
de vino, por auerle el cõbida-
do; y parece que inferir que
era hijo de Tolomeo, que rei-
naua en Syria, porque Bar, y
Tolome embuelue esta signi-
ficacion en estas voces parti-
das, no es argumento que con-
uene, porq̄ de aino se infiriera,
q̄ era Syro, sino Egipcio, pues
no reinaron en Syria, sino en
Egipto los Tolomeos: confi-
deremosle a estos visos solos,
que todos resplandece como
grande luz.

En el repartimiento que hi-
zierõ los Apostoles de las Pro-
uincias del mundo, le cupo a
Bartolome la India citerior, q̄
es Licaonia, parte de Capado-
cia en la Assia: predicò en ella, y
cõuirtio muchas almas a Dios,
lleuando el Euangelio de san
Mateo, como refiere mi Padre
san Geronimo, Origenes, y Eu-
sebio, Soerates, Nizeforo, y
Fortunato; de alli passò a la
mayor Armenia, dõde enmude-
cio el demonio; luego q̄ entrò
el Apostol sagrado, dando pri-
mero vezes a los Sacerdotes, q̄
le dexasè ya de sacrificar: *Ces-*
sate miseri sacrificari mihi, y
haziendole parecer delante de
sì, le aprisionò, echandole vna
cadena en presencia de todos
los q̄ le dauan culto y adoraciõ
engañados, Gran prodigio por
cierto! al demonio echa cade-
mas S. Bartolome? grillos le po-

D. Hie-
ronym.
Euseb.
Soerat.
Nizep.
Fortun.

ne? esse poder està referuado a
Dios, como a supremo dueño:
An extrahere poteris Leuia-
tham bamo? & firmè ligabis
linguam eius? no le dixo Dios
a Iob? aurà por ventura algu-
no que sepa atar al demonio la
lengua? y que tenga alientos
para encarcelarle? pareciendo-
le que era esta hazaña sola de
su poder; pues como Bartolo-
me le enmudece, y aprisiona?
de donde le nacen estos bríos?
de los esfuerços de su oracion,
en que fue ventajoso; porque
se hizo tan poderoso por ella,
que si Dios le haze huir con
fuerças de omnipotencia, le po-
ne grillos san Bartolome, con
las que adquiere en su feruiente
oracion.

Que es cadena la oracion, di-
xo Isidoro Clario: *Est autem*
oratio, ut praesantissimi ante
nos dixerunt, veluti aurea ca-
tena de caelo in terram dimissi:
y siendolo, claro està que fue
san Bartolome el que tuvo mas
cadenas para prender al demonio,
pues fue entre los discipu-
los de Christo quien mas se
exercitò en ella: *Centies in die,*
& centies in nocte flexisse
genua, dum orationes iteraret,
ferunt; tanto la continuaua,
que eien vezes oraua en el es-
pacio del dia, y otras tantas
en la noche, que como el en-
tre los hombres auia de ser
quien le auia de encarcelar,
iba texiendo continuadamen-

Iob. 40.

Isidor.
Clarius
orat. de
fruct. o-
rand. to
mo 1.

Sabelli.
li. 2. c. 1
Marul.
li. 1. c. 1

Marul.
li. 1. c. 7

te laços, porque no se le hu-
yeffe, quando le auia de prender.

Job. c. x. *Circhiui terram, & perambulauit eam*, le dixo a Dios el Demonio, vfanandose de la guerra que hazia a todos los hōbres, toda la tierra he andado, y rodeado toda su redondez espaciosa, porque tengo muchos pies; y así he dado infatigables passos por toda su espaciosidad dilatada; a todos he hecho rostro, sin que ninguno me pueda resistir; nadie ay entre ellos, de quien no aya salido vencedor: No importa, dize Isaias, que el poderoso braço del Señor le vencerá: *Visitauit Dominus Leuiathan serpentē*, y effo ha de ser, quando se muestra mas fuerte con las fuerças de sus engaños; y si nunca ha hecho mas riza, que quando se ha fingido con la piel de serpiente, entre effos mismos alientos ha de quedar vencido a manos de mi poder; y como ha de ser el vencimiento? en que forma, y estilo ha de alcanzar esse triunfo victorioso? los Setenta respondieron bien misteriosamente en su translacion: *Visitauit Dominus super Leuiathā serpentem fugientem*, será el trofeo, haziendole que huya vergonçosamente; y aunque sea esse Dragon vna centopea de cien pies, todos los aurà menester para poderse escapar de mi mano poderosa; en effo está li-

brada, dize Tertuliano, vna de las mayores victorias deste Señor: *Fugiat, tanquam coluber excantatus, & effumigatus*, en vencer al Demonio, haziendole huir por mas pies que tenga; y si la serpiente en poniendola fuego, salta, y huye, vendré a la tierra para ponerla fuego: *Ignem veni mittere in terram*, con que se conocerá, que si ay dos modos de vencer a este contrario; vna poniendo le en fuga; otra, poniendole grillos, para mi elijo, el que huya vergonçoso, dexando a otros que le pongan en prision: *Visitauit Dominus super Leuiathan serpentem fugientem*.

Aora de todo lo dicho examinemos, si es San Bartolome, a quien remite Dios el encarcelarle; y si las cadenas, que le puso, son las repetidas vezes de su oracion feruorosa; porque ser ciento en el dia, y otras tantas en la noche, tiene misterio. Es estilo del Demonio, hazerle adorar en cien altares, segun aquello del Poeta: *Centumque Sabaothure*, por effo dixo San Agustín, viendo hecho pedazos al idolo de Dagon, en presencia de la arca del Testamento, que fue diuidido en cien partes, *Confractus in centum partes*, que como hazia, que en cien aras le hiziesen adoración, correspondió en el numero de sus altiezes su ruyna. Pues si este enemigo poderoso en todo genero

Tertul. cont. Marc. cap. 1.

Luc. 12 n. 49.

Virgil. Anei. 1.

2. Reg. cap. 45. D. August. ibi.

nero de figuras, y formas, se vale de esse numero de ciento, para tener sus victorias; de cien pies en la de sierpe, como centopea; de cien altares en la de sus fingidos simulacros, se armará nuestro Apostol; no de vna sola cadena para prenderle, de ciento si para encarcelarle; y si es la oracion cadena para ponerle prisiones, serán ciento, las que ore entre las luzes del dia; y ciento las de la noche, para que sea conforme el numero de los grillos; al numero de las traças, de que se vale para salir vencedor: *Centies in die, & centies in nocte, flexisse genua, dum orationes iteraret, ferunt.*

Este es el modo con que vence al Demonio San Bartolome glorioso, haziendole prisionero, si Dios le haze fugitiuo; a vista de los Gentiles; de quien se házia adorar, le encarcela poderoso; no solo para vencerle, sino tambien para auergonçarle, y confundirle; pues en aquellas Prouincias, donde se hazia dar culto de deidad, se via preso, y despreciado de vn hombre armado de oracion, y desnudez: *Apprehendit Demonium, & religauit illud in deserto, superioris Egypti*, se refiere en Tobias en su Capitulo 1. del Angel San Rafael, que otra vez ató al Demonio en el desierto de Egipto; porque alli, y no en otra parte al-

Tobias 1

guna? porque en aquel lugar auia sido adorado de muchos idolatras; y para confundirle, y auergonçarle, le echò cadenas, y grillos en region, en que ganó mas crecida autoridad.

S. VII.

San Bartolome fue el desempeño de Dios, dexando con su piel su misma vida; y fue el plato mas sabroso, que se ha puesto en la mesa de Dios.

COMO en los ojos de la obstinacion no tienen estimacion las mayores maravillas, antes si excitán a mayores crueldades los pechos obstinados, y rebeldes; las que obraua el Apostol, ocasionaron mas ceño en Astiages hermano del Rey, pues le mandò llamar en su presencia; y preguntandole, que como auia engañado a Polimio su hermano, le respondió: *Nulla alia arte, nisi Deum, quem colebat cohercendo, & obstringendo*, que el conuertirle, no auia sido por arte, sino a fuerza de verdades, inclinándole a vn Dios, que solamente lo era verdadero; y replicando Astiages, que le auia de obligar a rendirse a sus idolos, y ofrecerles incienfos; la respuesta que le dió, fue como hija de su caridad encendida, y como de quien tenia todo el poder de Dios debaxo de su mano: *Quid*

Ferrari. Alex. ubi sup.

si & tuum Deū solo verbo con-
fringā, comminuaque, num-
quid & tu, ut frater tuus Rex
Christum verum Deum vene-
rabis? Acafo si yo hiziere pe-
daços esse ídolo que adoras, sin
que pueda resistirse al imperio
de mi voz, te conuertiras tu co-
mo Polymio tu hermano? y sa-
biendo el Tirano, que apenas
lo pronunciò, quando cayò di-
uidido en varias partes la esta-
tua del falso Dios Astarot, le
mandò desollar vivo, despues
de açotado rigurosamente; y
ultimamente mandò que le de-
gollassen, porque no se dexasse
de executar en él todo linage
de rigor, y crueldad: *Nam q̄s-*
que adeo Astiagē Polymij Re-
gis fratrem in Apollolum in-
cenderunt, ut is vivo Bartha-
lomaο pellem crudeliter de-
trahi iusserit, ac caput ab-
scindi.

Brevis.
Rom.

Bolhamonos a estas pieles q̄
dexa Bartolome en las manos
del Tirano, por defender la hō-
ra de Dios contra sus falsos, y
engañosos Dioses; yo juzgo
por tan grāde esta acciō heroi-
ca, que sino me engaño, fue vn
desempeñar a Dios contra su
enemigo el demonio, cō la ma-
yor fineza que se podia presu-
mir de la voluntad de los hom-
bres. O sino examinemos el ca-
pitulo 2. de Iob, que pienso ha-
llar mi pensamiento en su exa-
men. Presentose vna vez este
enemigo soberbio a la vista del

Señor, y blasfonando, que nin-
gun hombre se auia escapado
de sus cuidadosas assechanças
en la redondez de la tierra, le
preguntò por Iob el Señor di-
uino: *Numquid considerasti Iob 2.*
seruum meum Iob? y si auia re- *nam. 3.*
parado en él, como si le dixera
confiado: Yo sè, que a este va-
ron maravilloso no auràs po-
dido vencer, porque es de sim-
ple, y de recto coragon, vestido
de vn temor santo, y que siem-
pre sigue el bien, y se aparta del
mal: tu me incitaste para que le
atribulasse, y se ha conseruado
en las penas tan constante, que
en vez de derribarle de su per-
feccion, se ha aquilardado mas
su virtud, y sanctidad; en vano
son tus porfias, el demonio re-
plicò con estilo a mi proposito
misterioso: *Pellem propelle, & Iob 2.*
cuncta qua habet homo, dabit nam. 4.
pro anima sua, alioquin mitte
manum tuam, & tūge os eius,
& carnem, & tunc videbis,
quod in faciem benedicat tibi;
es facil en los hombres por de-
fender la vida, dar vna piel por
otra, y todo lo que poseen;
pon la mano del rigor sobre sus
hueffos, y en su carne, y veràs
como declina dessa paciencia *D. Tho.*
aparente, y exterior: hagamos *in illa*
essa experiencia, le dixo Dios, *verba,*
y veràs como quedas vencido, *faciem*
y desengañado; debaxo de tu *et desengañado;*
mano te lo dexo, pero ha de *ser desuerte,*
ser desuerte, que no le toques *hi.*
en la vida: *Ecce in manu tua*
est,

est; verumtamen anima illius
serua. Entra aqui aora mi con-
sideracion; en todo este suce-
so hallo entre Dios, y el demo-
nio vna competencia decla-
rada; porque el demonio por-
fia, que en Iob no ha de auer
fuerças para poderle resistir,
y Dios fia tanto dèl, que se pro-
mete, no solo resistencias, sino
vencimientos; el demonio le
dize, que le permita que le to-
que en la persona, y que le ve-
ra vencido, Dios se le dexa
debaxo de su mano, con con-
fiança de que saldra vence-
dor; empero en el estilo de la
competencia està embuelto
gran misterio: *Pellem pro pel-*
le, & cuncta qua habet ho-
mo, dabit pro anima sua; piel
por piel dara el hombre por
defender la vida, que es dar
vna piel por otra? Origenes
Adamancio lo declaró a mi
proposito con aguda nouedad:
Orig. in Omnis pœna, que foras fue-
e. 2. Iob. rit à corpore leuior esse vide-
tar, quàm dolores, qui sunt in
corpore: ideo corium pro co-
rio, dolor leuior pro vehemen-
tiore, ut dum quis ceditur,
manum pro toto corpore por-
rigit, & corium manus cor-
poris corium protegit; pare-
ciote al demonio; que puede
vn hombre con facilidad su-
frir qualquiera pena que no
toque en el cuerpo, ni en la
carne; porque juzga esse do-

lor, como exterior, por fo-
rastero, y estraño; y así quan-
do vno quiere escusar vna he-
rida que le quieren dar, expo-
ne al riesgo la mano, porque
no peligrè el cuerpo, y no re-
para en la piel de la mano, por
escusar de la herida toda la
piel, al peligro la dà, porque
el cuerpo no perezca, que fue
al parecer dezir, dexame que
le toque a Iob en toda la piel,
y no en vna parte sola, que en
vna parte qualquiera sufre
facilmente el dolor, y no ha
de ser en la superficie sola, que
penetre la herida me has de
permitir hasta la carne, y los
hueffos, para que dessa forma
pierda la piel entera, que yo
sè que si vè que toda le ha de
faltar, por conseruar la vida,
te blasfemarà: *Ecce in manu*
tua est, le dize Dios confiado,
poder te doy para que le affi-
jas en el cuerpo: *Verumtamen*
animam illius serua, rompe la
piel, porque el dolor de la la-
ga se llegue a lo profundo de
lo interior de la carne, pero
ha de ser sin tocarle en la vida:
Ecce in manu tua, id est, po-
testatem tibi trado cum affli-
gendu, dixo Santo Tomas, ve-
rumtamen animam illius ser-
ua, id est, vitam ne ei aufe-
ras. Valgame Dios, que no-
uedad tan estraña! que pre-
tenda el demonio priuar de la
vida a Iob, y que para esse fin
pida

D. Tho.
in cap. 2
Iob. Le-
tion. 1.

pida licencia a Dios para herirle la piel toda, pareciendole que es medio para salir con triunfo de su santidad, porque juzga que Iob por conservar la vida, no daría la piel entera, y que Dios apostado a correrle en sus porfías; le permita que le hiera en todas las partes della; pero cautelándole, que de tal fuerte la rompa, que no le impida el viuir? esto parece que es no confiar de Iob, que la dara, y juntamente la vida; es por ventura desconfianza esta de la paciencia de Iob, y de su sufrimiento? parece que si, responde el Angelico Doctor Santo Tomas:

D Tho. Non enim totaliter Deus servat nos suos voluntati. Sathan exponit, sed secundum mensuram convenientem, secundum illud Apostoli 1. ad Corinthios 10. Fidelis Deus,

qui non patitur vos tentari. Porque Dios se huvo con Iob, como se ha con sus fieruos, midiendo con sus fuerças la tribulacion; y assi no quiso que el demonio le tentasse con mayor pena que el pudieffe padecer.

Pues son acaso las de San Bartolome mas ventajosas, que los alientos de Iob? que le quitan la piel toda, y con ella le pruvan de la vida? No se, mas en la experiencia ve-

mos, que dà la vida, y la piel, quando Iob queda con piel, aunque toda destrozada: *Pelli mea consumptis carnibus adhaesit os meum*, y le conservan la vida, porque no exceda el tormento las fuerças de su poder; *Secundum illud Apostoli: Fidelis Deus, qui non facit vos tentari supra id, quod potestis*; luego bien digo yo, que desempeña a Dios San Bartolome glorioso de todas las competencias de su enemigo el demonio, pues halla esfuerços en el, que se puedan medir con todo el golpe de penas, que en la carne de los hombres se pueden executar.

O que gustoso plato sería para Dios este Santo desollado, no se ha puesto jamas en su mesa diuina mas sabroso, ni mas dulce; esta sagrada piel con los pedaços de carne, que se descortezauan al quitarfela, fue el mas suave manjar que se le ha puesto nunca en sus banquetes; que bendiciones le deuia Dios de echar, quando le via padecer, a mi venieron todas las que podian caber en su diuinamano.

Es singular al caso el capitulo veinte y siete del Genesis. Quiere Rebecca, que su hijo Iacob quede bendito con la mayor bendicion que Isaac su padre le podia bendecir; y pa-

Iob 19.

ra conseguir el fin de su precèfion, delollo vn cabrito, y cubrio a Iacob las manos con las mismas pieles: *Pelliculisque hedorum circumdedit manibus*. Reparó San Isidoro en esta diligencia de la madre cuidadosa, y preguntala el intento que pudo tener, si quiere cõechar a Isaac con manjares sabrosos, no auria otro mas regalado, que el que le dà en el cabrito? y que fuerça le dà cubriendole con las pieles del?

Gen. 27

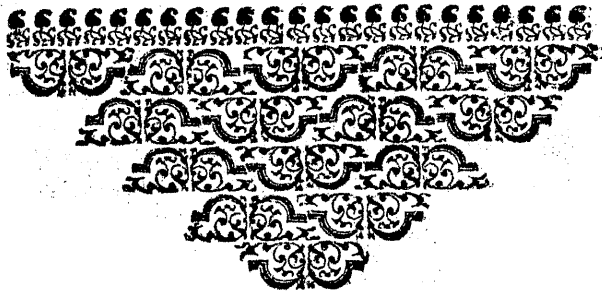
D. Isid. ibi.

grandemente el docto Padre: *Mater hœdinis pellibus manus Iacob, & colli nuda protexit; pellis enim cum ab hœdo subtrahitur, remanet caro, unde cibus delectabilis conficitur*; quando se quita a vn cabrito el pellejo, se haze de la carne q̄ queda pegada en el vn manjar muy gustoso, y delectable, y de los mas sabrosos al gusto del paladar. Bien pensado; pues haga Rebecca a Isaac vn plato de esse alimẽto, si se quiere sazonar para que de a su hijo su mayor bendicion, que para conseguirla con seguridad de su mano, ha de adereçar el plato de la carne pegada con la piel. Sea, pues, la que ofrece oy a Dios Bartolome el plato mas regalado, que se pone en su mesa soberana, empenhele en que le de su bendicion infinita, para que

con ella alcance su diuina bendicion.
O Apostol grande, Martir maravilloso, ventajoso discipulo en la escuela de Dios, y en la leccion mas difiçil permitidme que ponga fin a mi oracion aqui, pues no le reconocen vuestras excelencias, miradas a todas luzes son indecibles, no se pueden contar; si sois Natanael, traeis en el mismo nombre impresso, que veis a Dios, como verdadero Israelita, calificado por su misma boca, que excedeis a Iacob en las pieles sin engaño, y que con el despojo de la vuestra os hazeis como Deidad, deshaziendo el agrauio engañoso de la higuera; si os escusan de vn tormento; os hazeis mas milagroso, pues os libran con prodigios, porque seais mas illustre en mayor penalidad; si sois hijo de Rey, compareis con su pompa la mayor desnudez, para ser exemplo al mundo, de como ha de preferirse a los Reinos Dios; si orais, estan continua vuestra oracion encendida, que ocupais el espacio de los dias, y las noches, para texer tantos lazos, como ay pies en el demonio, para tenerle en grillos, y en captiuidad; en fin sois desempeño de las contiendas de Dios contra este

enemigo fiero, quando confiado mas al parecer en vuestra fortaleza, que en la paciencia de Iob inimitable le dà licencia, que os quite la piel entera, porque conoce que por guardar la vida, no la defendereis, pues ya os hallais al lado desse Señor gozando el premio deuido a obras tan heroicas y tan

singulares, alcançad de su mano liberal, y larga, que nos reparta a todos los que asisti-mos a vuestra solenidad la copia de sus fauores embueltos en las luzes de su diuina gracia, para que en ella, como en seguras prendas, tengamos ciertas las lumbres inapagables de la gloria. *Quam mihi, &c.*



DIS-

DISCURSO SEPTIMO
EN LA SOLENIDAD
DE SANTO TOMAS
APOSTOL.

PREDICOSE EN LA CAPILLA
Real de las Descalças de Madrid,
Año 1643.

SALVACION.

Thomas vnus de duodecim non erat cum eis, quando venit Iesus. Ex Euangelica Lectione, Ioan. cap. 20.

Extraños son los intentos de Dios, extraordinarias sus disposiciones, que de las dudas, y tardanças de Tomas intente que se asegure no solamente la fe de la Resurreccion, sino el credito tambien de la resurreccion de su Madre santissima. Apareciose Christo a sus discipulos juntos, y estauo Tomas ausente a este fauor que les hizo, ya quando estaua entre triufos de resucitado, vino despues, y los demas le dixeron, que auian visto al Señor: *Vidimus Dominum*; pero el

dixo, que hasta verle, no lo auia de creer. Passados ya ocho dias, boluio a visitarlos Christo, estando Tomas presente, y entre ofendido amoroso le dixo, que le tocara las heridas de las manos, el discipulo incredulo tocò las llagas, diuinas, y creyò tan enterado de la verdad, que le confesò a vezes por su Dios: *Dominus meus, & Deus meus.* San Leon dize, que desta dada nacio la seguridad de nuestra Fe en nosotros, de la Resurrecciõ del cuerpo de Christo, y que por esto Dios permitio, que el dudasse, porque nosotros no dudassemos en ella: *Dubitatum est ab illo, ne dubitaretur à nobis.* San Iuan Damasceno en la oracion segunda de la Assumpcion de la Virge, refiere, q̄ al tiempo q̄ murio esta

D. Leo serm. 1. Ascens. D Ioan. Damasc. orat. 2. de Assu. pp. Virg. ginis.

gran Señora, se juntaron los Apóstoles en Ierusalén, que estaban diuididos por las Prouincias del mundo, para asistir a su muerte gloriosa, y q̄ la dieron sepulcro cerca del huerto Getsemani, y que despues de darla sepultura, celebraron los Angeles las exequias el espacio de tres dias; acabado este honor, esta funeral pompa, llegó Santo Tomas, que solo auia faltado a este lamento, y viendole los demas, con deseos de ver el sagrado cadauer desfellaron el tumulo, y no hallaron el cuerpo, sino sola la mortaja, despidiendo de si fragancias de vsfaldas de tuuidad celestial. *Apostoli qui aderant, propterea quod vnus ex ipsis Thomas nimirum, qui funeri non aderat, adora e cupiebat, tumulu aperuerunt, ac sacratissimum illius corpus haud quaquam inuenire potuerunt.* Y dà fin el docto Padre a la relación, diciendo, que auia resucitado en cuerpo glorioso, subiendo al cielo en compañía de su querido Hijo, afiançando en la suya la resurrección vniuersal de todos: *Atque mysterij illius admiratione percussi, hoc solum secum reputare potuerunt, quod Deus verbum, ac gloria Dominus, qui in sua hypostasi carnem assumere voluerat, incolumemque post partum ipsius virginitatem seruauerat, idera etiam post discessum è vi-*

D. Ioh. Damas. erat. 2. de assumption.

ta, immaculatū, ac spurcitiei expers ipsius corpus incorruptibilitate, ac translatione ante communem, & generalem resurrectionem honestare voluisset. De la tardança de Santo Tomas se origina que crean todos, que resucitó Maria? Si, que toma Dios sus tardanças, ó sus dudas por medio, para que entrambos queden con credito de resucitados: luego los pone en obligaciõ, y empeño de darnos gracia en el dia en que sus dudas se han de publicar, pidamosela a los dos, a Christo como a su Autor, y a su Madre santissima como a intercessora, q̄ no se escusará de medianera, si la obligamos con su acostumbra oracion. Ave Maria.

Thomas vnus de duodecim, qui dicitur Didymus; non enim erat cum eis, quando venit Iesus. Ex Euangelica Lect. Ioan. cap. 20.

s. I.

Santo Tomas es Santo de dos visos, porque es Santo de arte; en quien Dios hizo alarde de su perspectiva.

Tomas, dize san Iuan, que es lo mismo que Didymo, y vno, y otro nõbre, dize Teofilato, que significa el de a dos; el doble, ó el doblado, como conoceran en el nombre Tomas, **sun**

aun los medianamete Hebreos, y Griegos. En el nõbre de Didymo aduirtio Leoncio, que que quando se parò el Euangelista a interpretar el nombre de Tome, le detuvo alguna grãde excelencia; de aqui partieron los Padres a aueriguar el porque se llamò Tomas el de a dos, ó el doble, *geminus*; vnos con Teofilato dizen, que se llama Didymo el de a dos, porque es doble, no sencillo, esto fue arrojarse; otros dizen que se llama Didymo el de a dos, porque es Santo de a dos visos, y lo q̄ por el vno se juzga, por el otro se desmiente. Lyra le llamò el dudoso: *Didymus secundum alios sonat idē, quod dubius.* Ha hallado el ingenio de la perspectiva vn arte de pintar, tan de a dos visos, que visto al vno vn lienço, parece vn disparate con colores, vn de uaneo del pincel, vna necedad al olio; pero mirado al otro viso, es vn blason del arte, vn desafío a la naturaleza; pondreis los ojos en el lienço, y alli vereis vn borron, aqui vn primor de la pintura; Tome, *geminus, Didymus*, Santo de a dos visos: a este viso parecen borrones sus acciones, todos le acusan por incredulo; miradle a otro viso, todas sus acciones parecen hazañas, todos le defienden por prudente; es Santo de arte, en quien hizo Dios ostentacion de su perspectiva, y en el Euangelio de oy

Leont.

Theofil.

Lyr.

le pinta a vn viso prudente, a otro incredulo por prudente; porque en nosotros en vna accion sola de Tomas, como en vna sola pieza (cosa rara en otros!) tengamos por diuersos visos vna fe, que copiar; en vna incredulidad que huir, miremosle a todos visos, porque si a dos visos Tomas no es visto, a todos visos es prouechofo.

s. II.

En el mundo no solo se miente diciendo mentira, sino tambien diciendo verdad; tan dilatado campo se ha tomado el engaño.

Dixerunt ergo alij discipuli, vidimus Dominū, dizenle los discipulos, q̄ han visto al Señor resucitado, y reinel use Tomas en no creer, sino le apoya la vista lo que otras lenguas le afirman, accion fue que la defienden por prudente, el Chrisostomo, Teofilato, Eutimio, Leoncio, y Teodoro Erateota, ó dizen los contrarios, que es incredulidad, y no prudencia no creer a quien se sabe que no miente, pero miremosle a este viso, no es sino prudencia, que si ya el mentir estuuiesse de manera, que solo se mintiesse diciendo mentira, pudierase creer a quien no miente, como los discipulos; pero ya el mentir está esplayado de campo, ya

D. Chri. sostom. Theofil. Eutim. Leont. Theod.

se ha tomado en fianças, pues no solo se miente diziendo mentira, sino que tambien se miente diziendo verdad. Fue dolor antiguo de san Agustín. Llegan a tomar testigos para sustentar la causa de la muerte de Christo; vienen dos, y dizen, este dixoxo, destruid el Templo, que en tres dias se reedificare: *Possum destruere templum hoc, & in tribus diebus reedificabo illud*, oye su dicho san Mateo, y llámalos testigos falsos: *Cum duo falsi testes accessissent*, como testigos falsos? pues no es verdad que dixo Christo aquellas palabras? *Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud*; pues si lo dixo Christo, y ellos solo testifican que lo dixo, como son testigos falsos atestiguando con vna verdad? que no lo entendeis, dize san Agustín, no dizen verdad, por dezirla, sino por mentir, no solo aun diziendo mentira, sino aun diziendo verdad; dixo Christo, destruid este Templo, señalando su cuerpo, que el cuerpo de los justos claro está que es templo de Dios; pues entran agora los Judios, y dizen, este dixo, destruid este templo, y al dezir este, señalan el de Ierusalén, veislos a qui mintiendo con la verdad, este dixo, destruid este templo, esto es verdad; pero quando señalan por templo al de Ierusalén, y no al cuerpo de Christo, aqui mien-

ten; ay mas esplayado modo de mentir? dize Agustín, que se aya estendido tanto la mentira, que no solo se miente con lo falso, sino con lo verdadero.

Como esto puede ser? pues aun a mas se ha estendido ya el mentir; porque ya mas se miente con la verdad, que con la mentira, o si no preguntaos, quien ay ya que con la verdad no mienta? el que mas se recata de mentir, miente diziendo verdades; preguntareis a vno de vuestros amigos, si tiene algun dinero que prestaros, y el muy preciado de verdadero, echa la mano a la reflexion, y dize en su pensamiento, no tengo para prestar, aunque lo tengo para tener; veisle aqui que dixo verdad, que todo amigo si tiene, es para retener, no ay amigo que tenga para prestar; pero desta verdad, o desta equiuocacion no salis tan engañado, como si os huiera mentido? ¿no pretendiendo engañaros, dandoos a entender que no tenia lo que no tenia para hazer bien? pues que os importa a vos que os mienta con la mentira, o con la verdad? que ahora mas mintiendo con esta equiuocacion, que si mintiera llanamente? que si vna vez pretende empañaros, y os dize su voz diferentemente de lo que concibe su pensamiento, como en esto consiste

la

la mentira, de la misma manera peca mintiendo con la verdad, que si mintiera mintiendo, y aun peca con mas costa, porque si mintiera llanamente, solo hiziera vna costa de mentir; pero mintiendo con su equiuocacion, haze dos costas, vna de mentir, y otra del trabajo de hazer la reflexion, para equiuocaros; pues si padecen estos achaques los mas preciados de verdaderos, y en el creerlos puede auer dificultad, que ay que hazer calumnias a Tomas de que no cree? quando le dizen los dicipulos acostumbrados a dezir verdad, que vieron al Señor resucitado, prudencia es recatarse, pues tiene ya tanto sitio el mentir, que no solo edifica vn engaño en la mentira, sino tambien en la verdad.

S. III.

En materia de visiones siempre se alargan los que las tienen, y las baxen mayores en la relacion.

Vidimus, le dizen, vimos al Señor; aqui entra otra razon de recatarse, porque en esto de visiones siempre se alargan los que vieron; no mentirá quien cuenta vna vision, pero no se que creces tienen las visiones, que siempre

son mayores en la boca, que en la vista. Veese hambriento san Pedro, y mientras le ponian la mesa, arrebatale Dios en vn extasis profundo: *Vidit caelum apertum, & descendens vas quoddam, velut linteam magnum, quatuor initijs submitti de caelo in terram, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentes terre, & volatilia caeli*. Vio el cielo abierto, y que baxaua vn vaso con vnos manteles grandes, en que estauan todos los animales de quatro pies, las serpientes de la tierra, y las aues del cielo: cierto, como aduertio san Iustino, que no estan general la vision, que comprehendiese en los animales que se le aparecieron a san Pedro a todos los animales mundos, sino a todos los inmundos, que eran en quien le representaua Dios misteriosamente a los Gentiles, a quien auia de predicar. Ya auéis visto esta vision de Pedro, pues oídela a él, quando se la refiere a Cornelio en el capitulo onze: *Ego eram in ciuitate Ioppe orans, & vidi in excessu mentis visionem, descendens vas quoddam, velut linteam magnum, quatuor initijs submitti de caelo, & venit vsque ad me, in quod intuens considerabam, & vidi quadrupedia terrae, & bestias, & reptilia, & volatilia caeli.*

Val;

Matth. 6

Ioan. 2.

D. Aug.

Act. 10.

Act. 11.

Valgame Dios, y lo que ha crecido esta vision, desde el ser vista, al ser contada; quando la vio estaua orando, como quien haze hora para comer; quando la cuenta, està orando: *Orans*, al verla solo se dize, que baxò el liengo desde el cielo à la tierra: al contarla, crece el dezir, que se llegó hasta el: *Et venit usque ad me*; ya ay vn yo mas en esta vision, yo haze, yo vi en las visiones gran cosa; al verla no se dize, que contempla nada; al contarla, ya dize que contemplaua: *In quod intuens considerabam*, que es poner de su parte mas confidetaçion, como quien asegura, que no es de los que fantassean de ligero; al verla se dize, *Et vidi omnia quadrupedia*, solo los animales de quatro pies; y todas las bestias, veo; que añade al referirlo: *Vidi omnia quadrupedia, & bestias*, que si bié no dize mas con ellas dos palabras, que con vna sola, por lo menos lo dize con mas voces; pues que es esto? si al verlo no vé tanto, como al contarlo vé mas? si fuera Pedro de los arrebatados, y estaticos de por acá, facilmente passara por estas ereces, que tiene vna vision, desde los ojos a la boca. Viò el otro apenas no se que luz, no se que resplandor, que quiza lo era, ò del candil, ò del Sol, que entraba ya por la ventana; y luego al contrario, vieron vn

Christo con vna Cruz a cueftas, toda la Trinidad, ò a nuestra Señora con las onze mil Virgenes, cada vna de por sí. Pues sino es Pedro, de los que a la luz de la vela se le antojan santos, ni de los que dizen vna cosa por otra; como si al ver, vé menos; al contar, dize mas? es que lo cuenta en language de vision, dize San Justino; y ya es su language ordinario; que lo que es menos, se quente con palabras que fueren mas: *Itaque neque vox omnia continet munda, & immunda, sed munda tantum, per que significata est Petro assumptio immundarum gentium*, como dize, que viò los animales de quatro pies? si solo viò los inmundos? porque es language, y estilo en materia de visiones, que siempre tiene ensanchas en las palabras; y lo que en ella se significa con vna sola, se explica con muchas, quando se llegan à referir.

Pues llegan aora los dicipulos a Tomas, diziendo: *Vidimus Dominum*, vna vision hemos tenido del Señor resucitado, no cree Tomas, y se le calumnia, ò que no mienten los Apostoles, bien; pero hablan en materia de visiones, y alli la verdad, si no se toma de mentira, como acá suele; por lo menos se suele tomar ensanchas, como en esta ocasion pensò Santo Tomas, que les auia sucedido

D. Iu.
fin.
Mart.
super il.
la verba
Act. II.

cedido a los Apostoles, que no dexa de creer; porque ellos con su boca le engañan a el, sino porque ellos con sus ojos se pudieron engañar à si mismos; luego prudente es Tomas en no creer, aunque los Apostoles sean verdaderos en el dezir; porque pudieron padecer engaños en el mirar: Veis a nuestro Santo prudente por esse viso, para no creer; por esso es Santo de a dos visos: *Geminus, Didymus, Thomas*.

s. IV.

Para calificarse vna necedad de grande, basta que sea hija del que se pica de prudente, y se precia de discreto.

PVES miradle a otra luz, y le hallareis borron, y que todos le acusan por imprudente en no auer creído: *Nimis in c. 20. prudens incredulus est*, dize contra el Maldonado, de demasiado prudente pica en la imprudencia de incredulo; no entiendo esto; de demasiado prudente puede venir à dar en imprudente? Si, que para calificar se vna necedad de grande, no ha menester mas, que probar, que es hija del prudente del lugar; del discreto del pueblo.

Enferma Ammon de los amores de Tamar su hermana, confuè al mas discreto de la Corte; dale vn consejo, de los que

suelen dar, los que tiran a saborear el gusto del Principe, para que les de; y no de los que dan, los que ponen la mira en poner freno a su voluntad; en resolucion dizele el modo, como ha de gozar a su hermana misma: executale Ammon, y al proponer a Tamar a solas su intento, le respondió: *Noli facere stultitiam hanc*, no hagas hermano esta necedad, con nombre de necedad llamò al incesto? pregunto yo, porque le dà esse nombre? no adierte, que no es consejo de su hermano, sino de Architofoel, que es, à quien todos respetauan por prudente? *Prudens valde*, le llama la Escritura, el discreto en gran manera; pues como dize Tamar, que es necedad, lo que aconseja vn hombre en gran manera prudente? por esso mismo, que para calificarse vna necedad de grande, no ha menester mas, que dezirla vno, que despunta de prudente.

Estos preciados de discretos, que de necedades hazen; quien es, el que en el lugar de xa de acudir à las obligaciones de su officio, al gouerno de la casa, a la disposicion de su hacienda? quien? fulano, el que despunta de discreto, que trae al Taso en la faltriguera siempre, que dize su dicho en la Academia, que en la comedia haze el mayor ceño: *Quien es en el lugar, el que oye el Sermón con*

Lib. 2.
Reg. ca.
cap. 13.
n. 12.

Lib. 2.
Reg. ca.
13. n. 3.

con menos provecho? quien? fulano, que le oye con mas censureas, el que todo lo califica, si el Predicador lo dixo bien, o mal, y no mira si en la virtud que se trata lo haze mal, o bien. Quien es el que en la Iglesia está con menos deuocion, y mas escandalo? el que ni oye Missa, ni la dexa oír? quien? fulano, el entendido,preciado de dezir el donaire, el chiste, a quantas passan, y a quantas encuentra; quíe es? sino el que tiene la opinion de mas discreto; quien es el que se confiesa de año en año, y con pocos propositos, y menos dolor? el que ganó la fama de discreto. Válgame Dios! que tan grandes necedades son hijas del entendimiento? y mas ventajoso? pues quede asentado, que para calificarse vna ignorancia de grande, no es menester mas que ser hija de estos que se desvanecen de entendidos, y discretos: sea prudencia en Tomas no creer a los Apóstoles verdaderos; porque de entendido no solo conoce que se miente con la mentira, sino con la verdad; sea prudencia en Tomas no creer a los Apóstoles en materia de visiones, porque en tratando dellas, los que no mienten, se alargan, los que no dicen mas de lo que es, se estienden, diziendolas con mas palabras; pero tanta prudencia está muy de camino para incurrir en vna impruden-

cia, porque es prudencia demasiada: *Nimis prudens incredulitas est*, y basta este cargo de auer despuntado de prudente en no creer, para acusarle de imprudente en no auer creído, claro está que quíe se diera a imaginar, que era prudencia no creer nada, está muy dentro de la imprudencia de no creer, aun quando se le dizela misma verdad.

§. V.

Siempre se haze mas creíble lo que se dize en estilo de murmuracion, que lo que se refiere sencillamente.

Y Acriminase mas a este vi-
lo a Santo Tomas con vn cargo que se le haze, dixo el Apóstol Santo: *Nisi videro futuram, non credam*, sino viere sus llagas gloriosas, no lo tengo de creer; pregunto, de donde sabe que Christo tenia llagas? estava presente quando se las hizieron en la Cruz? opinión es de muchos, que estubo ausente; pues de donde supo que Christo murio con llagas? de que se lo dixeron; pues si por que se lo han dicho ha creído que tuuo llagas Christo muerto; porque no cree tambien que Christo resucitado tiene llagas gloriosas? porque esto de llagas glorificadas tiene algo de exaltación; aquello de llagas padecidas,

cidas es algo de murmuracion, y esto de murmuracion siempre se haze mas creíble. Quiere Christo nuestro bien dar a entender al mundo en el capitulo veinte de san Mateo, su liberalidad, y su justicia, como no dexa merito sin premio, y premia mas de lo que se merece, y propone aquella parabola del Padre de familias, que alquilò viñadores, y a los primeros les pagò quanto auia concertado, y a los vltimos tantò como a los primeros, liberalidad que dio bien que murmurar: *Et accipientes murmurabant aduersus Patrem familias*, parabola es que ha dado que disputar a muchos en la letra, yo reparo ahora en esta sola menudencia, que se dexaron; si quiere Dios aqui mostrar su justicia, y liberalidad, porque la pone en boca de estos obreros murmuradores? *Et accipientes murmurabant*, pongala en boca de vn bien intencionado, que se reuiste de su buena intencion, y no ay en su boca males de nadie que no parezcan bienes; pero en boca de vn murmurador para que? para que se les haga creíble. Yo conozco, dize Christo, la condicion de los hombres, padierales proponer vna liberalidad, o murmurada, o dicha; pues elijo proponerla murmurada, que yo sé que la misma proposicion que

Matth.
20.

no creen por dicha, la creeran de vna boca que la murmurará: *Et accipientes murmurabant*, tan creíble se haze la murmuracion.

Diga vna misma boca, tu muger tiene mas de defembarago, que de hermosura, por que mira, y espera, y escucha; tal hombre es tan vil en su trato, como en su linage, por que promete, y no cumple, deue, y no paga, juega, y galatea, y no tiene de dōde, señalzierta que hurta; quíe ay que no crea a boca tan libre? pues diga la misma, tal muger es mas honrada que hermosa, porque ni espera en la ventana, ni se encuentra en la calle, ni mira en la Iglesia; tal hombre es tan honrado, como rico, y no es poco, por que presta sin interes, paga con puntualidad, trata con lisura, ay quíe lo crea? ninguno; pues en que topa? no es la misma boca la que dixo lo primero, que lo segundo? Si; pero lo primero lo dixo en lenguaje de murmuracion, y se haze tan creíble, que no solo se creera el mal, a quien no se erree el bien, sino aun sin auer quien lo diga se cree de vn deshonor. Tomas, quien os dixo que Christo tuuo llagas, y agotes, y espinas? no sabemos quíe, pero sabemos que esto lo cree, y que no las quiere creer por señal infalible de resucitado, *Nisi videro*, que ha llegado la murmuracion a mudar la naturaleza de la Fè; pues sien-

siendo así, que el creer estruía en la autoridad del atestante, en llegando à ser murmuracion, lo que se oye, se cree, aunque no tenga autoridad, ni parezca quien lo dize; tan creíble se nos haze la murmuracion. Pues tenga esta escusa Santo Tomas, por este viso que cree, que Christo tuuo llagas hechas, aunque no crea à los mismos testigos, que las sacò gloriosas; por que esto es alabanza, aquello murmuracion.

s. VI.

No ay aliento para passar por vna gloria agena; porque la alabanza de otro, es tropiezo para caer.

PERO esta defenfa puesta à otro viso, no es sino processo, que se haze contra el, que si creyò a los Apostoles las afrentas de Christo, por que no cree sus glorias? Siempre que vno dize bien de otro, se deue creer; por que no es tan penoso dezir vna alabanza agena: que el dezir sus deshonoras, podrá ser fuerça de nuestra inclinacion; y el dezir las glorias siempre es fuerça de la verdad, y es menester mucho animo para passar por vna gloria agena.

Transfiguròse Christo en sus glorias delante de sus dicipulos, aparecense Moysen, y Elias, hablando con el de la ve-

lidad, y afrentas de su muerte; y estauan los dicipulos tan contentos, que querian edificar tabernaculos, para quedar-se alli toda su vida; oyen vna voz del cielo, que dize, este es mi Hijo querido, el que me acertò à agradar, oídle como à Maestro; y pasmanse de manera, que derribados de su mismo miedo: *Ceciderunt in facies suas*, cayeron en tierra desmayados; que caymientos son estos, Apostoles santos? auéis tenido coraçon para oyr à Moysen, y à Elias, pronosticar la muerte de Christo? cosa que os denia tocar tanto en el sentimiento, y passais por ello contentos; y al escuchar vna voz de sus glorias, os caeis en el suelo de medrosos? para alli venia el temor, si es que se teme el daño propio; para aqui, como puede venir bien? No ven que se passa mal por vna gloria agena, dize San Saluiano: *Quis hoc est animo? Cui non prosperitas aliena supplitium est? Quis nõ bonum alterius malum credit? Cui ita sufficit felicitas sua, vt effectum alium velit esse felicem? nouum est inestimabile, nunc in plurimis malum est, parum est alicui, si ipse sit felix, nisi alter fuerit infelix*, oyr dichas agenas derriba, y en siendolo vna alabanza, viene à ser tropiezo para caer; y así no es marauilla, que los que tienen aliento para es-

Matth. 17.

D. Saluian. lib. 5. de prouid.

cu-

s. VII.

De lo que es raxon para no pecar, suele serirse el hombre para ofender à Dios, y le sirve de motiuo para injuriar-le, lo que auia de ser medio para seruirle.

euchar en pie vn mal propio, se caigan de miedo, al escuchar en otro vna felicidad; *Et audientes discipuli ceciderunt in facies suas.*

Quien no tuuo animo, para alabar aun à sus mismos deudos, tendrá valor, y aun gusto de murmurarlos con los estranos; y para escuchar con sabor sus faltas: necio no veis, que es mal de vuestro deudo en sangre de vuestro hermano en religion? y que resurte en vos mismo? no fuera mejor alabarle? pues en vos mismo se refundiera tambien vuestra alabanza? ò que es diferente, passar por vna afrenta propia, que por vna gloria agena; pues sea esta acusacion de la murmuracion de Tomas; cree à los dicipulos, que Christo tuuo llagas padecidas, y no los cree, que tiene llagas glorificadas; siendo así verdad, que por lo dificultoso, que nos es dezir vna alabanza de otro, por el sabor que se trae el murmurarle; si algo se auia de creer, era esto, y no aquello; que el dezir que tuuo llagas, podia ser fuerça de la inclinacion; y el dezirle, que las sacò gloriosas, auia de ser à fuerça de la verdad; luego a esta luz culpable es

Tomas.

NISI *video fixuram clauorum*, sino las veo, no las tégò de creer; que dezis, Apostol santo, sino las veis, no las auéis de creer? ni que está impasible? pues que otro argumento podiadés tener, de que estava ya impasible, y glorioso? sino verle sin llagas? y esso tomais por argumento, para no creerle refucitado? lo que solo podia serlo, para auerlo creído? Si, que essa es condiciõ lastimosa de algunos pecadores: No me duelen, los que para pecar, los peruierte la passion; duelenme, los que para pecar, pernierten à la raxon; estará el otro lasciuo para tropezar en su torpeza, aduértele el Confessor, el Predicador, su misma conciencia, que aquel instante puede ser el vltimo de su vida; que castigo fuele ser de vn pecado, yrse desde cometerle, a pagarle, el morir sin confession; y desde el deleite passar a la pena; quantas vezes soleis raxonar así, que no me cõdenarè, Dios es misericordioso; para que es Dios benigno, sino para sufrirme? para que

pa-

padecio por mi, sino para dar-
 ●e lugar de cōfessarme? el me
 le dara para arrepentirme, y es
 tan piadoso, que en vez de pe-
 na, me dara gloria.

Mirad, señores, que razon
 tan prevenida, en efecto pecais
 porque Dios os perdonarà?
 porque Dios es misericordio-
 so? pues que otra razon pudie-
 ra auer para no ofenderle? no
 quiero yo ofender a tal Dios,
 porque es misericordioso.

Huye Ionas de Dios, y de
 cumplir sus mandatos, y pone
 se en su capitulo quarto a dar
 la razon que le mouio a la fuga

Tertul. *Propter hoc praecipuaui, et fugerem in Tarsum, scio enim, quod misericors est Deus clemens, & patiens, & multa miserationis, & ignoscens super delicta;* ay tal razon? pues vos Profeta, y vos pecador, dezidme, que otra cosa os pudie-
 ra mouer, para no huir, ni para ofenderle? porque Dios es misericordioso, por esso huis de su Magestad? es acaso calidad el ser piadoso, para ser ofendido? por q̄ Dios ha andado con vos sufrido, era rezò para mostraros agradecido de su misericordia, y sufrimiento, y para no darle en q̄ sufrir mas, por q̄ Dios es tan bueno, que os perdona, es razon para ser vos tan malo? razon es para pecar? el q̄ Dios os ganó con su sangre? ay Dios mio, quien llorara cō lagrimas en que se destilara el co-

raçon, la fin razon destas razones, que el ser vos bueno, es haga mal? *Sua sibi patientia detrahit*, dixo Tertuliano, y yo lo he conocido a costa de mi empacho, por esso huye de vos Ionas, *Propter hoc praecipuaui, et fugerem*, y por esta razón Tomas no cree que era lo que mas le podia persuadir, que auia relucitado ya, *Nisi videro*, que ay pecadores a quien no solo les peruierte su pasiõ, sino que peruierten a la razon, y esta razon les mueue a pecar, que era la que les auia de mouer a apartarse del pecado, luego a esta luz culpable, queda Tomas.

Ionas 4.

§. VIII.

La grandezza de Santo Tomas está en ser Santo de disputa, es su mayor grandezza, que dexa en duda en las acciones en que mas faltò.

PVes acabemos de determinarnos, pecò, ò no pecò? no se cierto, solo se que es Tomas, y que en Romance essa palabra Hebrea significa que es Santo de a dos visos, *Geminus*, por este viso parece que no peca, por aquel parece que pecò, por este lado le defienden vnos, por aquel le acusan otros, a esta luz parece pecador, a aquella parece Santo; el es Santo de apuesta, Santo de disputa, si pecò, ò

no

no pecò, y esta sea su grandezza, que siendo los hombres tan inclinados a juzgar mal, que aun las acciones mejores de los Santos las condenan, en las peores de Tomas solo las dudan, pero desta duda quiero que salga solo esta certeza, y q̄ si Santo Tomas es Santo de dos visos, *Didymus*, es Santo de a dos, *Geminus*, ay Santos como monedas (valgamonos desta comparacion, que tal vez la mas humilde, declara con mas realce el sentimiento) Santos de a dos, y Santos de a vno, Santos que lo son por las virtudes que hizieron, y Santos por los mismos pecados que lloraron: no quiero dezir, claro está que los pecados, quedándose en ser de culpas, hazen Santos, sino que facandolos de pecados a poder de lagrimas, y enmienda que cae sobre ellos, los facan de la esfera de delitos, y secundaria-mente los viznen a servir a algunos justos tanto los pecados por llorados, como a otros Santos las virtudes por hechas.

Yo hablare con sana Teologia, y quiero explicarme con vn exemplo. Ay pecadores de a dos, y ay pecadores de a vno; los pecadores de a dos, pecan dos vezes, la vna con la accion que trae consigo el pecado, y la otra con la accion material cō que otros suelen exercitar la virtud. Santo Tomas si pecò salto de Fe, la accion material

de su culpa tuuo al menos visos de virtuosa, y a los ojos parece se exercitò con semblantes de virtud.

Alarga las heridas a Christo no fuera acto de virtud heroica? Si, quien se podra oponer a verdad tan cierta? es acto de piedad tan agradable a su vista soberana, tan ajustado a su voluntad diuina, que quando en pa decer no tuuiera otro fin, sino el alago, y caricia que sus amigos le pudieran hazer tocando en ellas, las padeciera gustoso, por consolarse despues al regalo de sus manos.

Veamoslo en el lugar donde está mas apoyada su incredulidad: *Mitte manum tuam in latus meum*, le dixo Christo a Tomas, quando incredulo dezia, que si no via las señales, no lo auia de creer, escarua lo penetrante del coraçon, y el costado: aora no es de notar, que aunque refucitò Christo cō las heridas tambien de los pies, y de las manos, no le porfiò al Apostol, sino que las reconociese; pero la del costado, que entrasse las manos dentro, y q̄ a manos llenas le tocasse; si le permite que le toque el costado, y le penetre, porque en las demas heridas se contenta con solo el reconocimiento? esso de que le toque el coraçon con la mano, dà que sospechar, que no tiraua solo a fortificar la flaqueza de su Fe, pues bastaua para

H esse

esso vna ilustraciõ diuina, sino tambien a regalarle Dios con los dedos del amigo, persuadome que si, y que si el dexarse Christo tocar con ellos la llaga, fue curar de la duda a nuestro Tomas, el insistirle que la examinasse sola, tuuo vnos visos de regalarle tambien, y que le acariciasse, y alagasse la herida, que los contrarios le dieron al coraçon.

Ay mucha diferencia entre el golpe de la herida que dà la mano del enemigo, y entre la herida que haze con caricia la amistad; todos escudriñan las heridas de vn difunto, los amigos, y enemigos; aquellos para ver si es mortal la llaga, y estos para que lo sea; aquello no es tanto herir, como olvidar la primera herida, ocasionado oluido del amor; y assi su golpe se desea como apetecible, porq̃ no es tanto herida, como alago de la aficion.

Son al discurso nacidas vnas palabras del Esposo a la alma en el capit. 4. de los Cantares.

Cant. 4

Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum, heristeme el coraçon, heridomehas en el Esposo mia: q̃ pretende el Esposo cõ repetir q̃ le le ha herido el coraçon? *Quid necessarium est illud ab inimicis vltra vulnera? si vulneratus est,* pregunta san Bernardo, y responde con la misma interrogaciõ: *Quia vulneratus est,*

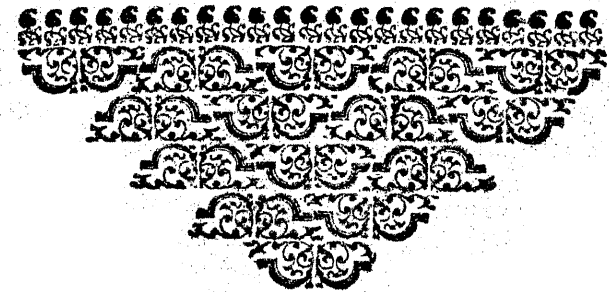
D. Bernard. in Cant.

secundũ vulnus apponis? Si fue vna sola vez la que le hirieron, porque quando haze mencion de sus heridas a la alma, las repite dos vezes, como si fueran dos las que le huieran herido? No dize lo que fue, sino lo que deseaua, y fue lo mismo que combidarla a que repitiesse la llaga, porque la caricia cõ que la alaga el amigo, haze que se oluide el golpe que dio el enemigo, quando la causò. Diga-se, pues, que si vn viso pecò Tomas en no creer, tiene la accion con que peca otros visos de virtud; aunque en lo formal sea culpa, essa es grandeza de su perfeccion, q̃ en las mismas acciones defectuosas dexa en duda si pecò; es Sãto de disputa, Sãto de apuesta, de a dos luzes, *Didymus*, Santo de a dos, ò Santo doble, *Geminus*. O Santo gloriosissimo, q̃ grande sois, pues aun lo que es defecto, lo vestis con semblantes de virtud!

Predicador fuistes de la Fè en la India remota, y apartada, donde con la eficacia de su predicacion, y fuerza de sus milagros cõuertio muchos a Christo; en ella entrò desnudo, menesteroso, y pobre, tan palido, y tan seco por la aspereza de su penitencia, que no parecia hombre, sino sombra de la vida. Tuuo noticia el Rey de la venida deste grande Apostol, y a vista de sus milagros se enfurecio de fuerte, que le mandò cubrir

brir de laminas encendidas, y arrojarle entre las llamas; empero ellas yrbanas, aunque vorazes enfrenaron su incendio respectosamete cortesano; despues del incendio le lleuaron al templo, donde se daua culto a la estarna del Sol, y en su presencia se hizo el idolo pedaços, cayendo, como otra vez cayò el idolo Dagon. Viendo esta marauilla, se conjuraron todos los Sacerdotes de aquel falso Dios, y vno entre todos furioso, como cruel, arrebatò vna lança, y le quitò la vida, atravesandole el abrasado coraçon, a cuyas lumbres de caridad en-

cendida, poco antes respetò el fuego inanimado, para que con su muerte gloriosissima cessassen las questiones de si vna vez pecò, ò no; pues Christo a todas luzes calificò su santidad, digna no solo del ministerio supremo del Apostolado, sino tambien de la priuãça cõ Dios, a cuyo lado, como gran valido suyo està gozando de vnas dichas eternas, que nunca se han de acabar, de vna vida perpetua que no ha de conocer fin, porque se mide con la duraciõ sin termino de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DISCURSO OCTAVO
EN LA SOLENIDAD
DE S. MATEO APOSTOL,
Y EVANGELISTA.

PREDICOSE EN LA CAPILLA
Real de las Descalças, en la Rogatiua por el so-
corro de Lerida, estando descubierto el
Santissimo Sacramento.
 Año 1646.

SALVACION.

Et cum transiret inde Iesus, vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæum nomine. Ex Evangelica Lectione, Matth. cap. 9.

NUNCA Se muestra la gracia mas esforçada y valiente el en coraçon de vn hombre, que quando auiedo dexado su casa, padres, parientes, a las instancias del llamamiento diuino, le buelue a su patrio suelo, sin recelar que la buelta ocasionen menoscabos en su santidad. Enfermò el Rey Ezechias, y de parte de su Dios le prometio salud Isaias Profeta, diziendole,

que escogiesse en las luzes del Sol las señas del prometimiento, ò que boluiesse diez lineas atras su curso, ò q̄ passasse adelante las mismas en su carrera: *Facile est umbram crescere decem lineis*; fue la respuesta del Rey: *Nec hoc volo, vt fiat, sed vt reuertatur retrorsum decem gradibus.* Elijo q̄ buelua atras estas lineas el Planeta, por q̄ es mas dificultoso que passar adelante los mismos grados; mas dificil lo vno, que lo otro? no lo entiendo, porque si ambos movimientos cõtradizè a las leyes de su naturaleza, como puede ser mas fácil el passar adelante, que el boluer atras? no està el secreto en lo que se descubre en la corteza, sino en lo q̄ significa.

1. Reg. 20.

El

El papel de los justos no dize S. Mateo que representa el Sol? *Fulgebunt iusti sicut sol*; pues aora se entendera a lo que aludio Ezechias; desde el punto q̄ el Sol nace, pone toda su atencion en apartarse de su nacimiento, en huir del lugar que fue su primera cuna, quando ceja àzia su oriente, haze como violècia a su claridad; pues sea la eleccion del Rey como de mayor prodigio, que retroceda sus rayos, para mostrar en los justos, de quien el Sol es retrato, que si es milagro el dexar el litio donde nacieron, boluer à el fin menoscabar sus luzes, es hazãa mas digna de admiracion.

Matth. 5.

el empleo de sus mayores grãdezas, desde los rasgos primeros de su vocacion ha de ser el sugeto de mis discursos, segura rendre la gracia para dezir sus virtudes, si tuuo en ellas tanta parte la gracia, para engrandecer sus Santos nunca la niega Dios, a quien se pide, ni la Virgen se escusa de la intercession, y mas quando la obligamos diziendo la Ave Maria.

Cum transiret inde Iesus, vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæum nomine. Ex Evangelica Lectione, Matth. cap. 9.

§. I.

Dios en la esfera de sus fauores se muestra de parte de su vista, quando entra en competencia con su presencia.

EN entrando a competir la presencia de Christo con sus diuinos ojos, en hazer beneficios a los hombres parece que se muestra mas en fauor de su vista, porque a ella sola, y no a su corporal presencia se reduzgan sus fauores. Es texto bien singular para assumpto tan nuevo el del capitulo diez y seis del Genesis, donde se haze memoria de aquel suceso celebre de Agar. Iba vna vez

H 3 hu-

Tertul.

huyendo de su señora Sara, y hallola vn Angel (de quien fin-
tio, que era el Verbo, Tertuliano) junto a vn poço, ò vna fuente, persuadiola se boluiesse, y ferindiesse al gusto de su dueño, prometiendola, que el Hijo que auia ya concebido, naceria, y que descenderia del grande posteridad, que le pudiesse Imael por nombre, porq̃ Dios auia oido su afliccion, y congoja: *Eo quod audierit Dominus afflictionem tuam.* El Abulense refiere de opinion de los Hebreos, que venia Agar preñada, y que traia en el vientre ya difunta la criatura, y que estando afligida desta pena, se la hizo esta aparicion, refucitandola el hijo que auia pasado por las sombras de la muerte, antes de auerse mostrado a las luzes de la vida. Agradecida la esclaua, reconociendo por Dios al Espiritu diuino, atribuyò la merced a su vista soberana: *Tu Deus qui vidisti me,* y añadio cuidadosa, y agradecida, *Profecto hic vidi posteriora videntis me,* vi las espaldas del que me vio, no auia de dezir así, sino que a quien la vio, vio por el rostro, ò si la vio con los ojos, como solo haze caso de las espaldas? por ventura en las espaldas està la vista? que no es esse el misterio, luego que puso los ojos en la muger el Señor, la boluio las espaldas, haciendo del que se iba; apenas la

mirò, quando dio la buelta con tanta velocidad, que por presto que boluio a mirar quié la auia hecho el beneficio, ya se auia ausentado; pues porque no se detiene? para que vea la cara de quien la ha hecho el bien? esse es el caso, mirola Dios, para que sus ojos fuesen el principio, y origen de sus beneficencias, pues haga del que se va, y del que no està presente, que si el bien la començò a nacer de la vista soberana, esconda su presencia, porque tenga ella sola parte en el beneficio, y sean los ojos solos a quié responda el fauor: *Vide posteriora videtis me;* y si fue Dios, quien la vio para hazerla esmerced, dara la buelta porque no le vea, y porque no se presume que entrò a parte del bien su presencia corporal.

Este sin duda fue lo que dio a entender en la primera clausula el Escriptor sagrado: *Et cum transiret inde Iesus, vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæi nomine.* Refiere su vocacion oy san Mateo Apostol, y Evangelista, y dize que le vio Christo; pero passando por el sitio donde estava, porque dize cuidadoso, que quando le llamò, fue tan de passo? importa a llamamiento el no estar detenido? que no està porque importa, sino que en la conuersion se atrauesò para hazerla la vista, *Vidit hominem sedentem,*
pues

pues diga que el Salvador no se detuuò, sino que iba de passo, que en beneficios que hazen sus ojos soberanos, y diuinos, se cautela su presencia, porque sean ellos solos vnico medio a que se han de reduzir: *Et cum transiret, inde vidit hominem sedentem in thelonio Matthæum nomine.*

En aquella parabola que refiere san Lucas en su capitulo 15, està, si no me engaño, no sin grande misterio escrita mi consideracion. Arrepentido ya aquel perdido jouden de sus desaciertos, boluio a la casa de su Padre Dios, y dize el Evangelista, que le vio el Padre de leños, y q̃ luego que le vio, le salio a recibir con presurosos passos, le echò los brazos al cuello, y le besò en el rostro agradable, y amoroso: *Cum autem adhuc longè esset, vidit illum Pater ipsius, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Grandes fauores por cierto! pero de donde nacen de la vista de vn Dios misericordioso, *Vidit illum Pater ipsius,* y quando la puso en el? quando estava apartado, ausente, y leños, *Cum adhuc longè esset;* pues no le podia mirar quando ya se acercasse a su presencia? no fuera bien q̃ tuuiesse ella parte en estas mercedes? porque con tanta aduertencia se han de preuenir los ojos a su

Luc. c.
15

presencia corporal? porque si bien es verdad que es vn Dios solo, de quien han de venir, como de vn solo principio, en entrando a competir, a nuestro modo corto de entender, la presencia, y la vista, sola la vista ha de ser quien cause los beneficios, pues diga que le mirò, pero quando estava leños, *Cum autem adhuc longè esset, vidit Pater ipsius;* y que ya que le auia visto, se le acercò presuroso, *Et accurrens cecidit super collum eius,* para que los ojos fuesen principio solo del bien, y que dellos le nacieran aun los fauores de su vezindad.

Es muy frequente este linage de fauorecer en Dios; y así en las sagradas letras siempre que mira a los hombres para beneficiarlos, se pinta, no de asientto, sino como de passo. Andando estava quando vio a Simõ, y Andres, y los llamò al Apostolado: *Ambulans Iesus iuxta mare Galilea, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius;* dando passos tambien, dize el mismo Historiador, que vio a Santiago, y san Iuan, quando los eligio a la misma dignidad: *Et procedens inde vidit alios duos fratres Iacobum Zebedæi, & Ioannem fratrem eius.* Al ciego desde su Oriente le vio, quando passaua: *Præ-teriens vidit hominem cæcum à natiuitate;* quando mirò al

Luc. 19. Zacheo para entrar en su casa, fue quãdo passaua por Ierico: *Et ingressus perambulabat Ierico, & cum venisset ad locum suspiciens Iesus, vidit illũ,* por esso san Mateo quando quiere reducir su conuersiõ a los ojos de Christo, dize, que le vio sentado, pero quando passaua, para dar a conocer, que de la vista diuina nacio su felicidad: *Et cum transisset inde Iesus, vidit hominem sedentẽ in theolonia, Matthæum nomine, &c.*

De los ojos de Dios nacen al hombre sus mayores dichas, a su vista soberana ha de acudir en tiempo de su necesidad, porque es de quien se origina todo nuestro bien. Es celebre lugar, y ninguno mas afido a las circunstancias todas de la fiesta de oy, el del capitulo 25. del Genesis, donde se cuenta de la lucha que tuuo cõ Esau su menor hermano, aun no nacido, ni mostrado a esta luz; batallauan los dos antes de tener ser por el mayorazgo, que es muy antiguo entre hermanos el contender sobre bienes temporales; viose la madre con la pendencia affigida, y fuesse al monte Moria a consultar con Dios sobre el fin que tendria la contienda misteriosa: **Genes. 25.** *Perrexitque Rebecca, ut consuleret Dominũ, que como de Dios pende solamẽte el buen successo, acudio solo a el en la tribulacion. Aqui preguntan*

los Comentadores, para q̄ fue a consultarle en el monte Moria? algunos dizen, que fue porque en el habitaua Melchisedec, q̄ en opiniõ de muchos, era el hijo de Noe, q̄ se llamò Sem; pero Iosefo ensena, y la historia Escolastica, que subio al monte Moria, porque esse monte fue dõde su suegro Abraham quiso sacrificar a Isaac su esposo, y viendo que fue su cumbre el lugar dõde Dios le librò de aquel peligro, le confirmò con el nombre de la vista diuina. llamãdole desde entonces el sitio, adonde Dios vè, *Dominus videbit, ò Dominus videt;* pues vaya a esse lugar a hazer con el Señor essa consulta: Rebeca, quando pretende saber el fin de la batalla de los dos hermanos, que si su vista es origen de todas felicidades, en el monte en que vè Dios, tendra la seguridad; y para que se assegurè por todos lados las dichas, vna Melchisedec en esse mismo lugar, que si fue Rey de Salen aquel Sacerdote grande, en quien se representò el Sacerdote de Christo en este Sacramento venerable del Altar, se vendra a conocer en su junta misteriosa, q̄ si los ojos de Dios son el principio de sus misericordias, lo es tãbiẽ este vino, y este trigo celestial.

Oy fieles es el dia que su Magestad Catolica, como Principe Christiano, pretende asegurar sus vècimientos, y no fia la

Ioseph. Histor. Escolast. cap. 66.

vito-

vitória del numeroso exercito q̄ tiene en la campaña, de quiẽ podia asegurar el socorro de Lerida, q̄ tiene sitiada el enemigo; en la vista de Dios sola pone su confianza, haziendo estas rogatiuas, para q̄ mire sus Catholicas armas favorable, y para que no aparte los de su misericordia, quiere que se descubra en esta Real Capilla, lugar en q̄ Dios vè, si ay alguno en q̄ Dios vea, porque intenta que le venga el remedio de su vista, y q̄ el socorro le nazca deste vino, y deste pan, *Vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæum nomine.* Por esso san Mateo oy quãdo celebra sus mayores glorias, dize, que le nacieron de la vista de Christo, y assi comiẽça sus dichas, contando, q̄ le mirò

s. II.

Mirò Christo en san Mateo hombre capaz de la semejança diuina, que el primer hombre perdio por el pecado.

Que vio a vn hombre, dize, que se llamaua Mateo, tiene grãde enfasis la palabra *Hominem* y mas assi absolutamente dicha, sin determinarla a vn hombre en particular, porq̄ en rigor significa, que vio al hombre en san Mateo, no que vio a vn hombre que se llamaua assi, porque si dixera a vn hombre, de otro estilo auita de vsar, añadiẽdole vn quemã, como en otras

ocasiones lo suelen añadir los Euangelistas: *Homo quidam fecit cœnam magnã,* dixo S. Lucas 14. *Venit quidam homo diues ab Arima-bia.* San Mateo en el cap 25. san Lucas en el 10. *Homo quidam descendebat ab Hierico,* y el 14. *Homo quidam hydropicus,* y *Homo quidam erat diues* en el 16. en el 19. *Homo quidam nobilis;* S. Iuan en el 4. *Erat autem quidam homo ibi,* y no basta añadir la palabra *Matthæum nomine,* porq̄ diciendose el nombre en otros muchos lugares de las sagradas letras, se añade el *quidam*, para singularizar, *Vir autem quidam nomine Annanias,* se dize en el cap. 5. de los Actos de los Apóstoles, en el 8. *Vir quidam nomine Simon; Annanias quidã vir* en el 22. pues que misterio tendra el dezir que vio en Mateo al hombre absolutamente? careemosle con el *Hominem* del capitulo 2. del Genesis, quando queriendo Dios formar al hõbre primero, dixo hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança: *Faci mus hominẽ ad imaginem, & similitudinẽ nostram,* y puede ser que se halle nueva luz de explicacion, si descubrimos q̄ aun en los principios de su vocaciõ dichosa se muestran las excelencias de nuestro glorioso Apóstol.

En el hõbre imprimio Dios su semejança, è imagen en los rasgos primeros de su formacion,

Luc. 14.

Matthæ.

25.

Luc. 10.

Luc. 14.

Ioan. 4.

Ioan. 4.

Act. 5.

Act. 8.

Act. 22.

Genes. 2.

cion, no en Adan solo, por esso no le nombra, sino a hōbre en comun, *Faciamus hominem*, por el pecado el hombre perdio esta semejança, borrò esta imagen por la culpa; no tenia Dios espejo que le boluiesse el rostro parecido, quando se mirasse en el, iba de passo, y vio al hombre tan capaz en san Mateo, que mirandose en el, como en espejo, le boluio la semejança que Adan pecando perdio; pues no diga que vio a vn hombre, sino que vio hombre en comun, que si se perdio la imagē en hombre en comun impresa, y delineada por Dios, en el hombre que mira en S. Mateo, para que se restituya, hallará capacidad. Es grā lugar el de Ruperto para apoyar mi proposición: *Fiat enim ipse Matthaeus tanquam speculum perlucidū, eatenus conspectu solis nequam appositum, sed in tenebris reconditum, & sub lecto latens curarum nimis secularium, ut pote telonarius de naniibus negotiatorijs cum clamore, vel strepitu forensi publicū exigens vectigal, siue tributū, ubi ergo vidit eum Iesus, ubi vidit eum salus, & sol verus resplenduit ex aspectu eius, & quia vidit eum talis filius hominis, & reddidit imaginem eius, & formata est in ipso facies hominis.* Era Matéo vn espejo luzido, solo saltaua que el Sol se mirasse en el, para bol-

uerle semejante su luz; mirole Dios, y vio su imagen entre sus cristales, que aunque estauan embueltos entre las sombras del siglo, tenian capacidad para boluerle la imagē de sus resplandores; pués diga que vio al hombre, quando puso en el los ojos, y que era el mismo de la primer formaciō, para mostrar que quando estaua perdida, fue san Mateo en quien la restaurò: *Vidit hominem sedentem in telonio, Matthaeum nomine, & reddidit imaginem eius, & formata est in ipso facies hominis.*

La palabra *facies hominis* es digna de repararse, con que concluye su discurso Ruperto; boluio la imagen a Christo, quando se mirò en el como en espejo, y quedò impressa en Mateo la cara del hombre; grā misterio: si boluemos los ojos al capitulo 2. del Genesis, al primero de Ezechiel, y al quarto del Apocalypsi; comencemos por su orden la aueriguacion aora. En el 2. del Genesis dize Moisen, que quando Dios formò a Adan a su semejança, è imagen, le inspirò en el rostro el espiritu de vida, y al aliento soberano quedò viuiente, y semejante a el: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terrae, & inspirauit in faciem eius spiraculum vitae: defuerit que por el rostro le imprimio Dios la semejança al hom-*

Reper.
lib. 4. de
Spiritu
S. n. 6. to,
cap. 14.

hombre con el soplo suauo de su divina boca, imagen que se borrò por el pecado despues. Ezechiel en su capitulo 1. refiriendo que vio quatro animales misteriosos, dize, que eran las caras diferentes: *Similitudo autem vultus eorum facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorum quatuor; facies autem bouis à sinistris ipsorum quatuor, & facies Aquilae desuper ipsorum quatuor;* porque el rostro del vno era de hombre, otro de leon; otro de bucy, y el otro de vna Aguila caudalosa; el mas comun sentimiento es, que estos quatro animales eran figura de los quatro Euangelistas; y aunque san Agustin siente, que en el rostro del leon se significa san Mateo; muchos Padres, è Interpretes son de parecer contrario, porque afirman se entie de por la cara del hombre, y la razon conuence, porque el criuio de Christo, como hombre verdadero, è historio lo que toca a su humanidad sacrosanta; san Iuan en su Apocalypsi en el capitulo 4. cuenta q̄ vio a Dios sentado en trono Magestuoso, y que quatro animales estan al derredor del, el primero semejante al leon, el segundo al becerro, el tercero tenia cara como de hombre, y el quarto semejante a la Aguila voladora: *Et animal primum simile leoni, & secundum animal si-*

Ezech. 1.

D. Aug.
relatus
à Raper
to lib. 4.
de oper.
Spir.
sancti
cap. 14.
& lib. 3
in Apo-
calyp.

Apos. 4.

mile vitulo, & tertium animal simile Aquila volanti. Estos quatro animales sienten los Padres, y Comentadores, que eran los mismos que vio el Profeta Ezechiel, y consiguientemente, que eran figura de los quatro Euangelistas; però es mucho de notar, que pudiendo san Iuan dezir expressamente los rostros que tenian, no dize de los demas, que eran las caras de aquellos animales, a quien significaua, sino q̄ eran semejantes a ellos; però del q̄ era imagen de S. Matéo, dize con especialidad muy euidadosa, q̄ tenia cara de hōbre, *habens faciem quasi hominis;* pues porque tanto cuidado con referir que en Mateo estuuo perseverante el rostro del hombre siempre? y que sea la señal esta, por donde se distingue de los demas? porque es esse su blason, y su mayor excelencia, responde el Abad Ruperto: *Vbi ergo vidit eum Iesus, ubi vidit eum salus, & sol verus resplenduit ex conspectu eius, & quia vidit eum talis filius hominis, & reddidit imaginem eius, & formata est in ipso facies hominis.* Imprimio Dios al hombre su semejança, è imagen, quando le dio la vida soplandole en el rostro, *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitae;* perdio esta figura hermosa luego que se hizo reo por su desobediencia, restaurose en san Matéo, quan-

quando le vio el Salvador, porque mirandose en el, le boluio su misma imagen, como vn espejo luzido de retratarle capaz, y quedò formada en èl la semejança diuina, que estaua sin forma ya en el hombre por la culpa; pues siempre que se retrate sea con la cara de hombre, porque diga su retrato, que es Mateo quien restaura la semejança de Dios. *Vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæum nomine, & reddidit imaginem eius, & formata est in eo facies hominis.*

§. III.

Manda Christo a san Mateo que le siga, para que imprima su semejança en los corazones de los hombres.

Miròle Christo en fin, y viose el Sol en el tan semejante en su espejo, que vio su mismo rostro en sus cristales, y dexò impresa en èl su semejança, y dixole, que le siguiesse, *Sequereme*; y que sin tiene en mandarle que le siga? oigan a Simon de Cassia: *Sicut enim Cassia li piscatores hominum fecit arte non abolita sed in meliora mutata, sic Matthæum fecit deserere theloneicam factionem agentem pro terrena Republica, ut ageret pro aeterna, & velut numisma signata imagine Caesaris exigebat pro Cæ-*

sare, sic homines ad imaginem Dei factos imitaret ad vniū, & summum Deum, ut homines cognoscerent Creatorem suum ab aeterno Deum, sed in tempore pro ipsas hominibus incarnatum, ut essent Dei, quæ sunt Dei, & sua iura iustitia Cæsarea fortiretur. Para que a los demas hombres que eran imagen de Dios, ya horrada por la culpa, los restaurasse a su antigua semejança, sin trocarle el ministerio, ni mudarle el arte, liguiendo el mismo estilo que tuuo en la eleccion de los demas Apostoles, a quienes siendo pecadores de pezes, hizo pecadores de hombres. Que como era publicano, arrendador del tributo que rëndia al Cesar el pueblo, y en el estaua grauada la figura de su dueño, le hizo su ministro Christo, para que tambien grauasse en el coraçon humano la semejança de Dios.

Sin salir del Euangelio descubri con nouedad en que fundar mi discurso; bueluo otra vez al principio, que en el orden de las clausulas està el misterio emboçado. *Cùm transferret inde Iesus, vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæum nomine.* Passò Iesus, y vio al hombre que se llamaua Mateo, sentado en el banco, como cobrador del Cesar, y mandò que le siguiesse, *sequereme*, obedecio puntual, dexando lue-

go

go el asiento, siguiendole los passos resignado, y obediente, *Et surgens secutus est eum;* y que sucedio de aì? veamoslo en el Euangelio: *Et factum est discumbente eo in domo, ecce multi publicani, & peccatores venientes discumbebant cum Iesu, & discipulis eius,* que le hizo vn banquete san Mateo al Salvador, y vinieron a comer muchos publicanos, y pecadores a su imitacion; gran presagio, dize la

Glos. Or. din. su- per il- lud. Mat. 9. ci- tatione peccantium gregem tat. ibi post se trahit ad salutem, et à Diu. Thomæ in Cate- na. Glossa ordinaria: *Pulchrum fuit presagium, quia qui Ap- stolus, & Doctor gentium erat futurus, in prima sui vo- catione peccantium gregem trahit ad salutem, et à Diu. Thomæ in Cate- na.* Feliz anuncio por cierto de la muchedumbre de almas que auia de traer a Dios cõ su imitacion, pues tantos a exemplo suyo le comiençan a seguir en los principios tiernos de su llamamiento.

Luc. 7:

Bien està esto hasta aqui, mas dame voces vna dificultad, y he de hallar el pensamiento en su solucion, y ha mouidome a ella el capitulo 7. de san Lucas, en que refiere, que Christo comio vna vez en casa de vn Fariseo: *Et ingressus domum Pharisei discubuit;* y conuirtieronse muchos Fariseos? No; por gran marauilla cuenta, que le vino a buscar vna muger pecadora:

Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix; pues como vna muger sola, y en vn com- bite donde se allana a comer el mismo Dios? y como en el que le haze san Mateo se le conuertien tantos pecadores, y publicanos? *Et ecce multi publicani, & peccatores venientes discumbebant cum Iesu, & discipulis eius.* Parece que adiunaua mi consideracion Simon de Cassia, que todo lo reduce a la imagen de Dios en la explicacion deste Euangelio: *Qui hominem ad imaginem, & similitudinem suam sic fecit, prout ab aeterno prauit, prænoscit hominum velitates, & dispositiones earum.* Mirò Christo a san Mateo, y hallò en èl, como en el espejo la semejança del hombre, que auia perdido el primer hombre, llamòse para que en todos la cobrasse, y restaurasse; pues que marauilla es que traiga muchos tras si: *Et ecce multi publicani, & peccatores,* y que sigan a Christo a su imitacion, y que a la del Fariseo venga sola vna muger: *Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix;* si està en Mateo impresa la semejança diuina, y es escogido de Christo para que en los demas hombres haga essa misma impresion.

No ay que estrañar, que cõ- uierta a tantos desde luego nuestro Apostol, y que tan a los principios restaure en tan-

Simò de Cassia in principio. cap.

tos

tos la imagen de Dios perdida por el pecado, si es esse en ministerio, y es escogido de Christo para esse arte, y oficio con providencia especial, porque le hallò mas capaz, y con mas coaptacion para esse exercicio, por esso fue tan copioso el numero que reduxo, grauaado en los coraçones la semejança de Dios. Ecriuio en lengua Hebrea el Euangelio, para fortificar, y confirmar en ella a los que ya en Iudea auian creido; deide allí fue a los Partos, donde la predicò sin esconder a los tormentos el rostro: pasó a Etiopia continuando su enseñanza, y en ella vencio a Arfadax, y a Zardes insignes Magos, a quié dauan los Etiopes como a Dios adoraciones; conuirtio al Rey a la Fè, y a todos sus vassallos con la eficacia, y fuego de su predicacion, acompañando cõ illustres milagros la diuina palabra; que mucho si vfa de su arte que conuierta para Dios tan crecida multitud; y si fue para esse fin entre todos escogido con providencia especial; *Et velut numisma signata a imagine Cesaris exigebat pro Cesare, sic homines ad imaginem Dei factos inuitaret ad vnum, & summum Deum.*

§. IV.

Por el amor se pasó san Mateo a la esfera de los Serafines; tales transformaciones haze la voluntad.

SON Tan misteriosas las palabras todas del Euangelio, y hazen tanta alusion a las grandezas de nuestro glorioso Apòtol, que de la correspondencia que ay en las mismas clausulas he de inferir sus misteriosas excelencias. Quando se nombra a si mismo, dize de si, que le vio sentado. Christo: *Vidit hominem sedentem in throno, Matthæum nomine*; despues no se nombra mas, ni quando se leuantò, ni quando le siguió tan promptamente, ni quando le hizo el combite, ni quando entrò a comer en su misma casa: *Et surgens secutus est eum, & factum est discumbente eo in domo: ecce multi publicani discumbebant cum Iesu, & discipulis eius*; pues porque dize su nombre solo, quando le vio el Señor sentado, y no despues siendo tan forçoso? Si conitara del Texto de quien era el palacio donde se celebrò el sumptoso banque, no era menester nombrarlo; pero ignorandose, para que tanto silencio? De dõde nace, pues, que quando està sentado, diga que es hombre, y se nombra por su nombre? y quando ya ligue a Christo, y haze

haze con èl demostraciones de amor, ni dize q̄ la casa era del hombre q̄ vio, y passa en silencio el nombre? Yo me he dado a pensar, que si sentado era hombre, y tenia nombre de humano-entre los ocios, y sosiego de la culpa, quando leuantado ya se transformò en Serafin abrasado en caridad; pues deses nombre de hombre quando està quieto, y ocioso, y quite esse apellido, quando ha passado a las finezas de amante, para mostrar, que el que era hombre le pasó el fuego de amor al orden de Serafin.

Estas mudanças, y transformaciones que haze la voluntad en los que siguió sus leyes, hallè con flamante luz en dos lugares opuestos al parecer, y de ellos ha de inferir la q̄ hizo en S. Mateo el incèdio del amor. Que fue Luzbel el superior, y primero a todos los ordenes de los Angeles sienta S. Gregorio el Grande en la homilia 34 sobre los Euangelios, donde dize: *Dum cunctis agminibus prælatus eorum claritate transcenderet, ex eorum comparatione maior fuit*, y si èdolo, era fuerça que fuesse Serafin, que es de suprema, y superior Gerarchia; esta poposicion tiene dificultad en boca de Ezechiel, porque hablando de Luzbel en su capitulo 18. no le dà nombre sino de Cherubin: *Et tu Cherub extensus, & prote-*

D. Gregor. Magni hominil. 34. in Euangel.

Ezech. 28.

gens; pues porque se muda el nombre, y le despoja del titulo de Serafin encendido? del Serafin no enleña Santo Tomas, que està en amor abrasado, y q̄ assi se denomina de los ardores de la caridad? *Ab ardore charitatis*, y el Cherubin no es plenitud de ciencia, y sabiduria en tentimieto del Angelico Doctor? *Cherubim, dize, interpretatur plenitudo scientia*: Quien le haze indigno de esse apellido amoroso, y le muda en otra especie de sabio, è inteligente, si desde su nacimiento es Serafin, y es amor? Que razon tiene el profeta para priuarle de todo lo que sabe a voluntad? Sin duda, dize Bernardo, que le responde Isaias en su capitulo 14. Haze mencion el Profeta de los rasgos primeros de la presuncion deste Angel, y dize que apostò a Dios sus competencias, diziendo: *Sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis*, sentarème en la cumbre del montè del testamento, a los lados del viento Aquilonar; no ay mas que preguntar, dize el inelustro Bernardo, para que se le priue de esse titulo amoroso: *Vt eras frigidus, frigidam quoque eligeres Regionem; dixisti enim sedebo in lateribus Aquilonis*. Sentarfe quiere Luzbel; siendo por naturaleza Serafin enamorado; pues pierda el nõbre de amor, no se llame Serafin, que no ay amor

D. Tho. 1. par. 9. 63. ar. 7.

Isai. 14.

D. Bern. serm. 3. de verb. Isai.

amor en el ocio, ni es posible conservarse entre tibiezas de la ociosidad.

Diga san Mateo de sí, que quando le mirò Christo, era hombre, y tenía nombre, porq̄ le vio sentado entre el ocio, y sosiegos de la culpa: *Vidit hominem sedentem in throno, Matthaeum nomine*; pero no diga que lo es, y embuelva el nombre en las sombras del silencio, quando siguiendo a Dios haze demostraciones ya de amante, que le ha pasado el amor a otra superior esfera, y el fuego de sus afectos ha sido causa de esta transformacion.

§. V.

Por sabio Evangelista se muda san Mateo en Cherubin; que la sabiduria obra sus metamorfosis, como el amor.

NO Dexemos pãllar estos metamorfosis misteriosos sin mayor ponderacion, ajustando el intento a nuestro insigne Apostol, y Evangelista; que los quatro animales que vio el Profeta Ezechiel en el capitulo 1. eran figura de los quatro Evangelistas: supuse ya de sentimiento comun, y que significava a san Mateo el que tenía cara de hombre, probè bastante en el discurso segundo. Pues haze otra vez memoria el mismo Ezechiel de

la misma vision en el cap. 10. y dize que los mirò con rostro de Cherubines: *Ipsum est animal, quod vidi subter Deum Israel iuxta fluvium Chobar, & intellexi, quia Cherubim essent, quatuor vultus uni, & quatuor alae uni, & similitudo manus hominum sub alis eorum*; pues si los vio con caras tan diferentes, y de tan diversos animales, como ya son Cherubines; porque son estas mudanças muy ordinarias en los estilos de Dios, y segun son los mortuos, passa de vn orden a otro con mucha facilidad. Escriuieron sabiamente los casos de vn hombre Dios, como Escritores diuinos, y como los Cherubines se denominan de la fabiduria, como a sabios los mudò a esse orden superior.

Aun no tenemos con esto transformado en Serafin a nuestro glorioso Apostol, que es el intento con que comence; boluamos à Isaias en su capitulo 6. que en el he de descubrir este linage de transformacion; dize que vio a Dios sentado, y que vnos Serafines le asistia amorosos: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, Seraphim stabant super illud*. Supongo con otros muchos, que estos espíritus nobles que vio Isaias junto al trono de Dios, eran los Cherubines que vio Ezechiel, y que por vnos, y otros se significan los qua-

Ezech. 10.

Isai. 6.

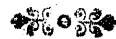
Videa- tur Alcaz. 4. Apocal. xbi sup. 7. & 8. notat. 10.

§. VI.

Por semejante a Dios le obedecen las fieras a san Mateo, que esse dominio està librado a la imagen diuina.

quatro Euãgelistas, esso como puede ser? no es posible componerse; que vn mismo sujeto tenga vna vez el rostro de hombre, otra de Cherubin fabio, y de encédido Serafin otra vez, sino es que seã traças essas de la ciencia, y del amor; pues de aì se ocasionaron essas transformaciones, y todas en S. Mateo las obrò su caridad, las puso en execucion su ciencia, y sabiduria; y assi ya le ven como hombre, ya como Cherubin fabio, y vltimamete se passa a esferas de Serafin; oponiendose a los passos que dio ciegame te tibio el ignorante Luzbel.

Todo lo abraça el Euangelio mismo, porque comienza la historia llamando hombre a S. Mateo, *Vidit hominem*; y luego escriue su nõbre, *Matthaei nomine*; y esto quando està sentado, *sedentem in throno*, denotando su tibieza en su misma ociosidad; pero quando se leuata obedeciendo ya amate a la vocacion de Christo: *Et surgens secutus est eum*, ni refiere que es hombre, y passa el nombre en silencio, para mostrar, que el amor le ha mudado en otro ser: *Et factum est eo discumbente in domo, ecce multi publicani, & peccatores discumbabant cum Iesu, & discipulis eius.*



Boluamos con todo esto la consideracion precissamente al estado que tubo, y al ser de hombre, que pues en el restaurò su semejança Dios, quando estaua perdida, y de aì le nacieron sus mas crecidas grandezas, serà bien no perder tan dichoso principio de la vista, y mas pudiendo fundar en esta semejança las excelencias que en el cénido tiempo que nos queda, se pudieren referir.

El Metafraste, y Joachin Perionio, a quie cita Filipino Ferrario Alexandrino en su Catalogo de los Santos de Italia, dizen, que entre los milagros que hizo el Apostol glorioso, ya dando vista a los ciegos, ya boluendo a los enfermos a su antigua sanidad, ya reuocando muertos, hasta la hija del Rey, que estaua disuata, hizo (caio admirable) que al imperio de su voz se rindiesen a sus pies vnos Dragones que le echaron los Magos, y que despues obedientes se boluiesen al desierto, conuertida en manfedumbre su fiereza natural: *Et Dragones, quos Magi in eum immiserant, primum somno sopitos ad eius pedes exiitisset,*

I quod

Metaph. & Joachimus Perib. in vita Matt. relati à Fi. ipp. Fer in Cathal. Sanct. Italiae.

quod Magi facere nequiuerāt, deinde sua lustra repetere iussu paruisserāt.

A su voz se adormecen las serpientes; y rendidas a sus pies se sujetan humildes? y quando ya despiertas obedecen sus palabras, y penetran obediétes la soledad? de que principio nace esta obediencia? de dōde se origina esta resignacion? Veamos si puedo reduzirlo a la imagen q̄ le dexò Dios impressa quando se mirò en èl, y le llamò a tā alta dignidad: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, dixo Dios en el primer capitulo del Genesis, hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança; y en q̄ se conocera q̄ es a Dios semejante, y q̄ conserua essa similitud? el mismo texto responde: *Et praesit piscibus maris, & uolucris coeli, & iumentis, & uniuersa terra, & omnibus reptilibus reptantibus super terram*, en que presida a los pezes, y a las aues, a los brutos, y animales que andan reptando en la tierra; y como essa semejança se llegará a conocer en essa dignidad, y presidēcia?

Anastasio Synayta para fundar mi proposicion: Qui dominatur animabus in iussu Dei, dicit leoni ueni, & uenit, & Aquila ingreditur, & pisci appropinqua, & obedit, & Draconi

pereas, & statim expirat.

Quando vn hombre llegare a tan grande autoridad, que mandando al leon que venga, viene, y al Aguila que se dexere prender, y se aprisiona, al pez que se acerque, y obedece, y al Dragō que se muera, y luego espira; entonces se echa de ver que viene en esse hombre la semejança de Dios, y que se conserua en èl aquella imagen antigua que imprimio Dios en Adan; pues digale de Mateo, que la tiene conseruada, quando estava mas perdida, pues a su voz imperiosa se adormecen los Dragones, y se rinden obediētes a las señas de su voz: *Deinde sua lustra repetere iussu paruisserāt.*

s. VII.

Hasta en el modo de muerte san Mateo se conserua en la semejança de Dios.

MVrio al fin, como era hombre, pero murio a semejança de Christo, ajustando cō la muerte el estilo del viuir. Ifigenia hija del Rey, a quien auia resucitado el Apostol, y en cuyas manos auia consagrado al Señor su virginidad, no se quiso desposar cō Hircaco, illustre Principe, successor en el Reino de su padre; y èl viendo su resistencia, mandò, que con vna lança le atrauesassen el pecho, rigor que se executò estando di-

zien-

ziendo Missa, sin respetar los sagrados del Altar.

Parece que aduinaua Moises Barcefas mi consideracion, porque afirma, que al tiempo que rompio el soldado a Christo el pecho con el bote de la lança, se le quitò al Cherubin la q̄ tenia en la mano para defender el Paraiso: *Ceterum lancea formam inde arguūt, quod eo missicè spectasse uidetur, lancea illa, quam Christus suo latere excepit, quasi iam tunc erepta esset de manu Cherub illa lancea, patefactaque ad arborem uita uia.* Y el sabio Rey Salomon entre las causas que pone para cerrarse al hombre las puertas de aquel jardin, fue vna, q̄ la muger perdiesse por despotarse su virginidad preciosa: *Per mulierem, cum in matrimonio fuerit assumpta.* Por esso notò Cirilo, que permitio el Saluador, que con la lança le rompiesen el costado, para remediar el daño que auia causado la primer muger.

Pues represente a Christo S. Mateo, haga el papel de Dios en el teatro de la muerte, y cor-

responda en los fines a los principios de su vocacion, muera como imagen suya al golpe de vna lançada, y quitela al Cherubin, que defiende el Paraiso; y si Christo se abrio el pecho, por franquear las entradas que acosta de su pureza cerrò la primer muger, abra el suyo S. Mateo, porque vea en sus roturas essa delicada virgen, q̄ las tendra siempre francas, si valerosa conserua su entereza virginal.

O Apostol enamorado, no ay alientos ya en mi voz para passar adelante en la relación de vuestras grandezas; fueron tan innumerables, como pedia la semejança de vn Dios; pues sois el restaurador de aquella imagen diuina, que tan presto borrò Adan por su soberuia ambicion, pedida a tan gran Señor, que la conserue en las almas, sin permitir el borron que imprimio en ellas la culpa; roga q̄ la perpetue con los dones de la gracia, para que por semejantes tengan las puertas seguras, quando vayan a la gloria. *Quam mihi, & uobis, &c.*



DISCURSO NONO
 EN LA SOLENIDAD
 DE LOS APOSTOLES
 SAN SIMON, Y SAN
 IVDAS.

PREDICOSE EN LA IGLESIA
 Mayor de Valladolid, Año 1635.

SALVACION.

*Hec mando vobis, vt diligatis
 inuicem, Ex Euangelica
 Lectione, Ioan. cap. 15.*

EN Auendo vnion con-
 forme en los Predica-
 dores Euangelicos, aun
 antes de la cosecha co-
 gen frutos copiosos de la gra-
 cia: *Misit illos binos. ante fa-
 ciem suam in omnem ciuitate,
 & locum.* dize san Lucas de
 Christo, que embio a predicar
 de dos en dos a sus discipulos,
 y que les dixo, que la mies era
 mucha, pero los obreros po-
 cos. *Mensis quidem multa; ope-
 rarum autem pauci;* pues si ay
 tanta semejaça, porque no era
 bia de por si a cada vno? si van
 dos juntos vendra a alcanzar a
 menos su enseaança, que si fue-

*Luc. ca-
 pit. 10.
 num. 1.*

*Luc. ca-
 pit. 10.
 num. 2.*

ran diuididos, apartelos para
 que la cosecha sea mas venta-
 josa, o porque no los diuide?
 sino que han de ser dos los que
 prediquen el Euangelio? para
 que sea mas abundante el fru-
 to, dize el florido ingenio del
 Crisostomo: *Sed qualiter
 messem vocat, cum res. in pra-
 sens exordium summat, non dicit
 in agro aratro, aut sulcis produ-
 ctis de mensibus tractat, eodem
 die, & serere potestis, & me-
 tere.* De san Simo, y san Iudas,
 a quien oy se consagra este cul-
 to soleme, testifica la Iglesia,
 que auiedo predicado vno en
 Egipto, y otro en Mesopota-
 mia, se juntaron en Persia para
 tanto ministerio. No bastaua
 vno solo para la conuersion de
 Babilonia? Si; pero no se que
 se tiene esta mies Euangelica, y
 diuina, que en siendo dos los

*D. Cbri-
 sof. in il-
 la verb.*

minif-

ministros, hazen mas fertil con
 Brevia. su vnion la sementera: *Postea
 Roman. in Persidem conuenientes, cum
 Lect. 1. innumerabiles filios Christo
 1. peperissent, fidemque in vastis-
 simis, & effertis gētibus dis-
 seminassent, doctrina, & mi-
 raculis, ac deniq; glorioso mar-
 tyrio, simul sanctissimum Iesu
 Christi nomen illustrarunt.*
 Destos dos Santos, pues, Apof-
 toles prodigiosos, y Martires
 inuencibles he de ser Predica-
 dor, no basta mi voz sola para
 dezir sus grandezas, y mas si ha
 de coger frutos, persuadiendo
 a los fieles a su imitacion, si no
 se vale su insuficiencia de la voz
 alentada de la gracia; pida-
 mosle a Dios, pues gusta que
 aya en las voces compañia, su-
 plicando, que medie su Madre
 en la intercessiō, y obligan-
 dola todos con dezir el Ave
 Maria.

*Hec mando vobis, vt diligatis
 inuicem. Ex Euangel. Lect.
 Ioan. cap. 15.*

S. I.

*El amor es muy sufrido; y assi
 quien amas, es quien
 mas padece.*

COMO Lo puede todo el
 amor, todo lo facilita; lo
 mas difiçil haze hazedero, y fa-
 cil, lo amargo dulce, lo defa-
 brido suave; en llegando a ser
 dueño del coraçon, no ay difi-

cultad que le espante, a lo im-
 posible se atreue, y assi ningū
 trabajo le atemoriza, en los ma-
 yores peligros se introduce, a
 los riesgos se atroja mas creci-
 dos, porque no teme a la muer-
 te, ni los semblantes del morir
 le acobardan. Ponderò graue-
 mente estos esfuerços de la vo-
 luntad Lirano sobre el capitu-
 lo 13. del segundo libro de los
 Reyes. Mostrose con deseos de
 beber de las aguas de Belen el
 Rey Dauid, y declarò el ardor
 a sus soldados: *O si quis mibi
 daret potum aqua de Cister-
 na Betbleem.* O si gustara, di-
 xo, de aquellas aguas que ape-
 tezeo ansioso; tres Capitanes
 de aliento a la insinuacion de
 su gusto rompieron por el exer-
 cito, con conocido riesgo de
 perder la vida, porque Dauid
 satisfacielle su antojo; ponle
 la agua en las manos, ya venci-
 do el peligro, y dize el sagrado
 Texto, que no la quiso beber,
 sino que la vertio, haziendo a
 Dios con ella sacrificio: *At ille
 noluit bibere sed libauit eam
 Domino.* Parecia estraño en vn
 Rey, y mas en vn Dauid prodigioso,
 y santo, dexarse llevar
 tanto del calor de su deseo, que
 arriesgasse la vida de sus vassa-
 llos, por dar a sus antojos satisfi-
 cacion; y assi se han diuidido
 en varios pareceres los Comen-
 tadores; empero a mi proposi-
 to el de Lyras es admirable: *Hoc
 non dixit propter concupiscen-*

*2. Reg.
 cap. 23.
 num. 15.*

*2. Reg.
 cap. 23.
 num. 16.*

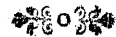
*Nicol.
 de Lyr.
 in illa
 verba.*

tiam aqua, sed quia volebat audaciam eorum experiri. No fue querer gustar de las aguas de Belen, dize el agudo Interprete, lo que dixo David, ni fue intetar satisfacer su deseo, sino hazer experiencias del amor de sus soldados, conocer si le amauan, y prouar los quilates de su voluntad; y como conoçio que ls tenían amor? en verlos exponer a los riesgos de la muerte para traerme las aguas: como si dixera el Principe, han de romper los esquadrones contrarios, pasando por el exercito de los Filisteos con peligro manifesto de perderse, el amor se conoce en el no recelarlos, el que de veras ama, pues echare de ver el q̄ mas quiere; como ha de experimentarlo? viendo que no se acobardan, que no ay índice mas cierto de que el afecto està de ardores vestido, que quando se vè alentado entre los braços de vna gran dificultad.

Estos quilates sin duda de vna voluntad briosa quiso Christo descubrir en boca de san Iuan oy en las voces primeras del Euangelio: *Hac mando vobis, vt diligatis inuicem*, todas las cosas que os mandò, se reduzen a vn precepto, se ciñen a vn estatuto, y esta ley es, q̄ os ameis; si es el intento de Christo alentar a los discipulos, para que sufrá el rigor de las penas animosos; porque no cae el precep-

to sobre los trabajos; porque lo dexa en consejo no mas, y esso sin mas auiño, que ponerse a si mismo por exemplar; por q̄ todo el mandato se carga sobre el amor; esso està claro ya, porque en llegando a amar, no ay pena que lo parezca; la fatiga mas dura se abraça con la dulçura, y de suauidad se informa la mayor tribulacion: *Hac mando vobis, vt diligatis inuicem*.

No se cõpaso nunca el amor con el miedo; así lo enseña san Iuan: *Timor non est in charitate, sed charitas foras mittit timorem*; por esso dixo con mucho acierto Ennodio, que es argumeto eficaz el temor, de que no se ama: *Hoc est dicere, & inditio certo monstrare, quia non diligit, qui pauescit*. Son afectos encontrados, no se compadecen, porque el temor engendra sobresaltos, el amor seguridad; el que bien quiere no recela peligros, a los mayores se arriesga, seguro q̄ ha de vencer; pues si tiene estos alientos la voluntad, quando pretende Christo que padezcan por su amor, promulgue leyes de bien querer, que si su intento es que sufran por el trabajos, en mandando que le amen, no recelaran sus golpes, si llegan a obedecer.



s. II.

s. II.

El amor entre hermanos es el mas fuerte, porque es mas unido; por esso en llegando a amarse, no conocen al miedo.

HAC Mando vobis, dize, *vt diligatis inuicem*, quando desea que padezcan por su amor; esta es la ley que os impongo, este el precepto q̄ auéis de obseruar, amaos reciprocamente, sea mutua la voluntad, correspondase el afecto en vuestros pechos con igualdades de luz; de fuerte que a dos extremos se ordena esta ley que impone, a dos sujetos mira que se quieran bien; misterios encierra el texto, no bastará que sea vno el q̄ bien quiere? por fuerza há de ser dos los q̄ se amen? Si, que como haze el amor a los amantes vno, y son mayores las fuerzas quando estan vnidas, como han de batallar cõ la persecucion, con los tormentos, y penas, quiere que doble por el amor los alientos, porque con doblados brios puedan llegar a vencer.

Califiquemos esta proposicion en la voluntad de hermanos, por reducir a la ocasion el discurso, que contrahida se explica la razon vniuersal, y sea el apoyo vn lugar del primer capitulo de Iob. Vsd de la facultad que le dio Dios el demonio, por derribarle de la alta

cumbre de su santidad paciente, y entre las nueuas que le dio el mensajero de sus calamidades, fue vna, y la principal la muerte de sus hijos, y sus hijas: *Et ecce altus intrauit, & dixit filijs tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti repente ventus, vehemens irruit à regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, qua corruens oppressit liberos tuos, & mortui sunt*; a los hijos, y a las hijas mata el demonio de vna vez? pregunta con agudeza Origenes Adamacio, no fuera mas cõforme a sus intentos irles quitando la vida a cada vno de por si, para renovar a Iob la materia de la pena pausadamente? Si pretendia cõ golpes alcanzar la victoria de su sufrimiento, reparta en muchas vezes el dolor, para que con tormentos repetidos quede menoscabada su paciencia, a vna desdicha puede auer resistencia en el silencio; pero diuidida en muchas, quie la podra resistir sin levantar la voz? pues porq̄ de vna vez les dà la muerte a todos, si en multiplicar las vezes puede lograr su fin? Es el caso, responde el Adamancio, q̄ los hijos de Iob estauã enlaçados con caridad, y por vnidos, tan fuertes, que a no hallarlos descuidados, no los pudiera vencer; pues valgase del viento de repente, derribe la casa don-

Iob c. v.

de estan, y cojales debaxo sin dar lugar a la preuencion, que si se atreue cuerpo a cuerpo cõ ellos, digamoslo asì, como estan en cada vno por el amor vnidas las fuerças de todos, si no se vale de medios apresurados, y estraños, perdera la vitoria entre los brios que les dà la voluntad: *Tanta fuit vnanimitas laudabilium filiorum Iob*, dize grandemente Origenes, *ut & malignus, atque inuidus demon facilius omnes pariter indiuisos interficere, quam diuidere, atque dissociare possit*. Mas facil fuera al demonio darles la muerte, que ocasionar en ellos alguna diuision; no era posible apartarlos, porque el amor los enlazò de manera, que hizo de todos vn fugero indiuisible; no podia deshermanarlos, y asì no podia vècerlos; pues no se prueue con ellos mas que vna sola vez, y essa no por si mismo, sino por medios subitos, y forasteros, q̄ sin duda saldra de la batalla vencido en haziendoles lugar para alguna preuencion.

Son grandes los trofeos que consigue la vniõ de dos hermanos, son ciertos los triũfos, son seguros; veamos su seguridad cõ Oleastro sobre el cap. 7. del Exodo. Trata Dios de embiar Embaxador a Egipto, y escogele a Moïsen por mensajero, llamale desde la çarça para intimarle la legacia, y Moïsen

propone estoruos para escusarse de aquel ministerio: porfia el Señor, assegurándole el caso dándole autoridad para hazer milagros, y prodigios, y a sus instancias diuinas se resiste el Patriarca, diziédo, que es balbuçiente, y que le faltan palabras: quiere Dios conuencerle, allanándole toda la dificultad del fin, y dizele, que su hermano ha de ir en su cõpañia: *Aaron frater tuus erit Propheta tuus*, y apenas le propuso, que su hermano iria con con el, quando no prosiguió con las escusas, y desistió de sus resistencias: en verdad, dize Oleastro, que no se por q̄ desiste por razõ tan leue, y mas quando Dios le daua el poder de su braço poderoso, depositado en la vara que auia de ser instrumẽto de tantos asombros; bueno es que le haga Dios de Faraõ, para embiarle, y que se escusè renitèrse, que teme, que se resiste? y q̄ halla en Aaron, que enmudece, y calla, quando Dios se le dà por cõpañero? No menos se responde el Lusitano ingenioso, q̄ la seguridad de la vitoria: *Nõ acquirit sanctus vir Deo, quousque ei socium in legatione daret*. Era la legacia para que presentasse a Faraon la batalla que intentaua darle Dios, por libertar su pueblo de la captiuidad en que le oprimia. El compañero que el Señor le señalaua, era su mismo hermano; la vniõ q̄ indu-

Exod. 77
num. 1.

Oleastro.
capit. 4.
ad merr.

induxo la naturaleza en este linage de parentesco, es tan poderosa, que no ay esfuerços que la puedan resistir; pues escutese Moïsen hasta que le prometan por compañero a su hermano, para dar a entender, que es tan valiente, en queriéndose bien, si son hermanos, la junta, q̄ a la mayor, y mas difícil empreffa se va seguro cõ essa cõformidad.

No estrañe ninguno oy, que embie Dios a san Simon, y a san Iudas vnidos a pelear, y juntos a padecer, que pretende assegurar en essa vniõ sus vitorias; eran los dos hermanos, y fuera de los lazos que causaua entre los dos el parentesco, les auia hecho tan vnos el vinculo del amor, que parecian vn fugero indiuisible; pues vayan juntos para triunfar, vnidos para vencer, q̄ la concordia de caridad les dara a cada vno insignias de vencedor, *Hac mando vobis, ut diligatis inuicem*.

§. III.

En hazer hablar, ò enmudecer al demonio parece que dio Christo su autoridad a san Simon, y S. Iudas; y en esta parte se cumplio en ellos lo que el mismo auia dicho, que auian de hazer los Santos mayores baxañas que el

Entremos ya descubriendo estos esfuerços de vn reciproco amor, de vna mutua vo-

luntad en nuestros Santos gloriosos. Que predicaron la palabra de Dios en Prouincias diferentes, en Egipto san Simõ, y san Iudas Tadeo en Mesopotamia, se refiere en sus vidas Apostolicas, y q̄ despues se juntaron en Persia para el mismo ministerio, es asentado entre sus Historiadores. En este Reino, pues, adonde vinieron juntos, estaua Arfadax, y Zaroes, Magos famosos, a quienes S. Mateo auia desterrado de Etiopia; apenas pusieron en aquella tierra el pie, quando los idolos, a quien los Persas dauan adoracion, en multitud decieron; y consultados del General Varadas (q̄ a la sazõ iba con grueso exercito cõtra los Indios) de la causa de aquel silencio, respondieron los demonios, q̄ viuia en sus simulacros; que el no darles respuesta, era porque venian aquellos dos varones a predicar en aquella Region; buscoslos el General, y sabido ya su intento, les consultò del fin de aquella guerra; entonces los Apostoles les dieron facultad a los oraculos, para que predigessen el suceso futuro, y como siempre los demonios mienten, fue su respuesta; que duraria la contienda, y que de vna, y otra parte seria crecida la mortandad; rieronse de su falsedad los Santos, y para dar a la luz su engañosa fraude, aseguraron, que al siguiente dia vendrian Em-

Embaxadores a pedirle paz; viendo Varadas que se cumpliero cabalmente lo que auian profetizado, mandò se preuiniesse vn incendio grande, para abrasar en el a los Pontifices que le hazian la contradiccion, presumiendo a los Apostoles por verdaderas deidades, ya por verles rogar por sus mismos enemigos, ya por lo irrefragable de su testimonio; y finalmente por el desprecio que hizieron de las riquezas que les prometio.

Esta es parte de su historia, ponderemos algo della al proposito de la proposición, lo q̄ en primer lugar me ha llamado el pensamiẽto, es ver enmudecer a los demonios, al entrar por la Persia los Apostoles, y hablar con facilidad, rindiendose a su obediencia, y articular voces, sin resistirse a su imperio, tan rendidos, que enmudecen sin mandarles que callen? tan obedientes, que hablan quando les mandan leuantar la voz? y vno, y otro executan sin resistencia? de donde les ha nacido a los demonios esse rendimiento, siendo tan libres en hablar, y enmudecer? Yo me he dado a pensar, que fue el origen la autoridad que propuse, veamoslo en dos capitulos de san Lucas, si no me engaño con flamante luz.

Luc. 11. *Erat Iesus eijciens demoniũ, & illud erat mutum;* dize el

Euangelista, que estava Christo bien nuestro lançando el demonio del cuerpo de vn hombre, y adierte, que era mudo el espiritu maligno que lançaua, *Et illud erat mutum;* como no ay palabra alguna en las diuinas letras, que no se embuelua en muchos misterios, y todas entre si tienen conexión misteriosa, me ha parecido a mi, y no sin fundamento, que està la correspondencia en la palabra *Mutum*, y en el verbo *Erat*; porque el dezir que estava el Salvador deterrando al enemigo, denota espacio, y detencion; y el estar mudo el demonio, muestra que no queria hablar, y que se resistia a las voces de Christo, rehusando el obedecerle, porque no se lleuasse la gloria de rendirle delante de tanta gente como estava presente, en fin hablò despues de larga porfia, y lleuòse Dios la gloria, admirado su dominio toda aquella multitud: *Locutus est mutus, & mirata sunt turba;* dexemos esto assi, y leamos el capitulo 4. deste mismo Euangelista. Descendio a Cafarnau, ciudad de Galilea el Redemptor de los hombres, y entrando en la Sinagoga, començò a leuantar la voz vn hombre que tenia vn demonio inmudo, diciendole: *Sine, quid nobis, & tibi Iesu Nazarene? uenisti perdere nos: scio enim te, quia sis*

Luc. 4.

sis sanctus Dei. Dexa de atormentarnos Iesus Nazareno, q̄ tienes tú que ver con nosotros, que vienes a destruirnos? bien te conozco que eres Santo de Dios, Christo imperioso le mandò callar, y q̄ saliesse de aquel hombre que afligia, y el demonio dio voces, y le dexò; assi lo cuenta en el primer capitulo san Marcos: *Obmutescet, & exi de homine, & discerpens eum spiritus immundus, & exclamans uoce magna, exijt ab eo, & mirati sunt omnes.* Dos cosas le mandò al demonio Christo, la vna que enmudeciesse, y que saliesse de aquel cuerpo la otra: *Obmutescet, & exi ab eo*, y solo la vna quiso hazer, que fue salir, y dexarle, *Exijt ab eo*; pero no quiso callar, antes fue tan al contrario, que leuantò la voz mas: *Exclamans uoce magna.* Que resistencias son estas del demonio con Dios? quando dà en enmudecer, està Christo despacio, y gasta tiempo en vencerle por q̄ habla? y despues de resistencias largas, y porfiadas le obedece hablando, auindose pasado muchas horas mudo? *Et illud erat mutum*, y quando dà en hablar, mandandole Dios que callè, leuanta mas el clamor? *Exclamans uoce magna*, y obediendole en el salir de aquel cuerpo, se resiste porfiado en enmudecer? No lo entiendo, y mas si miro al sentimiento de

algunos que afirman que salio el demonio forçado, y obligado por fuerza de poder superior: *Vel coactus à Christo, ut omnes intelligerent, eum non casu, aut sponte sua, sed inuirtum, & à maiori coactũ exire potestate.* Que misterios encierra esta rebeldia? acaso pretende Christo que campee mas el poder de sus Santos, que su mismo poder? parece que si, ò fino pregunto aora, no enmudecen los demonios en entrando en la Persia san Simon, y Iudas? y este silencio no fue voluntario en ellos, sin auerse lo mandado? y quando los Apostoles les mandan hablar, no obedecen los idolos sin resistencia? pues que diferencia es esta? son mas poderosos con los demonios que Christo? en ninguna manera, que es su poder infinito, como de Dios; pero quisoles dar essa autoridad, para que en virtud fuya obrassen hazañas mas admirables que el: *Opera quae ego facio, ipse faciet, & maiora horum faciet;* y assi en el enfrenarlos, y mouerles la lengua, parece que gastò se escondiesse su virtud, porque estos Santos vlassen de tanta jurisdiccion.

Mald. ibi.



s. IV.

La verdad puesta en boca de estos dos Santos es mas poderosa que la mentira en la del demonio; y assi la fia Dios de sus labios en competencia deste enemigo, para assegurar las vitorias que auia perdido con el en el credito del hombre.

Mayor ponderacion me está llamando este suceso, y me la despertò este mismo lugar, haziendo con el rostro al capitulo 3. del Genesis. Mandale Dios a Adan, que no coma de vn arbol del Paraíso, assegurandole, que en comiendo ha de morir: *Ex omni ligno Paradisi comedet; de ligno autem scientie boni, & mali, ne comedas; in quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris;* ya impuesto este precepto, è intimado al primer hombre, llega el demonio a Eua en figura de serpiente, y persuadela, q coma, que será como Dios en gustando de la fruta, y que no morirá, antes si cobrará alientos para vencer a la muerte: *Dixit autem serpens ad mulierem, nequaquam moriemini; scit enim Deus, quòd in quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri, & eritis sicut Dij, scientes bonum, & malum;* y tuuo tanta fuerza con el hombre la mentira en boca del demonio, que le creyò

Genes. 3. num. 17

Genes. 3. num. 4.

comiendo, cõtra la misma verdad, que Dios le proponia por su diuina boca: *Tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro suo, qui comedit.* Quien tal imaginara de tan sabias personas, que negassen la Fè a Dios, desestimando su verdad infalible, y se la diessen al demonio, siendo tan facil de conõcer el engaño; que pudo ser la causa de vn desacierto tan fuera de la razon? la ignorancia del hombre, su natural errado, que en llegando a competencias Dios con este enemigo, puede mas en su boca la mentira, que en la boca diuina la verdad.

Està el apoyo bien claro en el lugar que acabè de ponderar con la explicacion de Teofilato; bueluo al suceso que referi. Manda el Señor al demonio, que calle, quando le alaba por Santo de Dios, y le aclama poderoso para destruirle: *Obmutesce, & exi de homine,* y como haze nouedad el escufar de aplausos, y aclamaciones, ha puesto en cuidado a los Interpretes el inquirir el porque les mandò Christo callar, y que no profuguiessen con los elogios; empero Teofilato dio la razon singular a mi intento: *Ideo autem non sinebat loqui demonia, docens nos, non credere eis, etiamsi vera dicant; si enim inuenerit aliquos sibi credentes, veritatibus mendatia miscet;* que fue la causa, dize el

Mane. cap. 1.

Theop. c. 1. sup. illud nõ sinebat cit. ibi ad Theop. in Cat.

Do;

bus mendatia miscet.

Docto Padre, de mandar se emboluiessen en la sombra del silencio; porque suelen los demonios mezclar mentiras con vna verdad, y como tienen tanta fuerza en su boca con los hombres, no quisò profuguiesse con la que dezia, porque embuelta en sus engaños, haria mas persuasible su falsedad.

Pues aora pregunto yo, que haze al caso que mièta este enemigo, para impedirle con tanto cuidado Dios, que engañe, y mienta; èssos parecè recelos, de que podra mas mintiendo a sus ojos el demonio en la fee, y credito de los hombres, que Dios desmintiendole, y diziendo verdades infalibles, es assi, si miramos a los successos del Paraíso. No creyeron vn engaño de boca de la serpiète Adan, y Eua en el Paraíso en competencia de Dios, y de sus verdades; y desde entonces no ha ganado con todos tanta autoridad, que puesta en su boca vna mentira, la dan mas credito, y fee, q a la verdad puesta en la boca de Dios? Esta, pues, es la causa de mandarlos callar, dize Teofilato, porque no quiere a sus ojos ver, que el engaño, y mentira del demonio pueda mas con los hombres, que su infalible verdad: *Ideo autem non sinebat loqui demonia, docens nos, non credere eis, etiamsi vera dicant; si enim inuenerit aliquos sibi credentes veritati-*

Al punto, pues, de mi discurso aora, como viendo estos Santos callar los idolos, enmudecer los demonios, mandan que digan el futuro suceso, sabiendo que han de mentir, quando parece se recela Christo de sus falsedades? y los manda enmudecer, porque en sus labios es la mentira muy poderosa? Esta es la grandeza de san Simon, y san Iudas, que como assegurò Dios en sus bocas sus vitorias, quiere que en ellas perualzeçá sus verdades, auriendolas el perdido siendo su competidor.

s. V.

El testimonio del enemigo nõ solamente es testimonio, sino tambien demonstracion.

NO parece que pueden entenderse a mas las alabanzas; empero en vn caso mismo se encierran tantos misterios, que sin salir de su esfera las procurare estender a mayor regiõ. Dixe que enmudeciõ entrando los Apostoles en Persia Luzifer soberuio, dando a entender en su silencio mudo, q el Dios a quien predicayan por Señor verdadero, era superior a el, y que tenian jurisdicciõ sobre el, como ministros del supremo Rey; y tambien referi, que au viendo los Pontifices testificar su poder silenciosos los oraculo-

los,

Tos, començaron a hazerles cõ-
tradicion, obligando a Varadas
que les pusiesse en custodia;
y como intercedieron los Santos
por los Pontifices, quando quiso
Varadas echarlos en el fuego,
y que todas estas cosas mouieron
al General a tenerlos por deidades;
lo que entre todas me ha parecido
digno de reparo, es el pedir por
la vida de los Sumos Sacerdotes,
que les hazian la guerra; de los
enemigos no fuera bien que
quedaran los menos? pues con
esto podian engendrar la Fè en
la plebe con desembaraço? como
no les ocupa para su fin el q̄
viuan, siendo los mas poderosos?
porque tenian ganado bastante
testimonio con el silencio del
demonio, que como es el mayor
enemigo de los hombres, les basta
su abono para hazer evidencias
de verdad.

Es siempre demonstracion el
testimonio del mayor enemigo,
el mas seguro abono es la
lengua del cõtrario. En la muerte
de Christo se rompieron las
pedras, y se hizieron pedaços
los pedernales: *Petræ scissæ sūt*,
dize S. Marcos, y con sentimien-
tos mudos dieron a conoçer, q̄
era Dios el q̄ moria; S. Gerontio
explicando estas palabras, dize,
q̄ este partirselos peñascos,
no fue solo testimonio, si no
tambien demonstraciõ evidente,
de q̄ era Hijo de Dios el que
espiraua en vn palo; demõs-

Marc.

D. Hieron. in
illa ser-
m. 6a.

tracion? No lo entiendo, no basta
que mudamete testifiquen q̄
lo es estos destroços? porque lo
han de demostrar haziedo clara
euidencia de q̄ goza ser diuino?
Sin duda q̄ el Doctor Maximo
miraua en esta enseañança al
cap. 10. de S. Iuan, donde el sa-
grado Historiador refiere, que los
Judios se valieron de piedras,
para dar la muerte a Christo:
*Tulerūt ergo lapides, vt iacerent
in eum*, haziendo de piedras
armas para priuarle de la luz
de la vida; pues si fuerõ los
medios que escogieron los hom-
bres para hazerle mayor guerra,
elijalos por testigos quando se
entrega a los braços del morir,
obliguelos a que hagã sentimien-
tos de dolor, aunque mudos,
è insensibles, que viendo
sientẽ que muere, auiendo sido
instrumetos que contradizeian
su vida, serà demonstraciõ por
de enemigo su abono, haziendo
euidencia clara con su misma
enemistad.

No mueran los poderosos q̄
contradizen a S. Simon, y a S.
Iudas, pidã por ellos sin temer
su oposicion, hagan que viuan,
quando Varadas les quiere abra-
sar, que no les hazen al caso sus
contradiciones, q̄ si al entrar en
la Persia es testigo el demonio
de su poder ventajoso, y q̄ por-
que ellos vienen, enmudecẽ; su
testimonio es bastãte, como de
mayor contrario, para que se
haga euidente su autoridad.

s. VI.

s. VI.

*Los enemigos no se conuencen
con milagros, ni se dan por
vencidos con prodigios.*

Como estiendo la embidia
a esfera rã dilatada su jurisdiccion,
y tiene tanto poder, que no ay
alientos que la puedan rendir,
no se rindierõ a tantas marauillas
los embidiosos; porque Zaroos,
y Arfadax, a quien auia auentado
de Eriopia san Mateo, se hallaron
en la Persia en esta ocasion,
y echarõ voz, que venian a
levantarse cõ aquellas Prouincias,
pretendiẽdo les diessen adoraciones
de Dioses; mas conociendo que
tenian a Varadas favorable,
y propicio, fiados en sus encantos,
desafiarõ a los Santos Apostoles,
intentando vencerlos cõ marauillas.
Valgame Dios lo que la embidia
ciega! que vean estos hombres,
que ha enmudecido el demonio
que habla en aquellos idolos,
a quienes dauan culto, y que
la razon que dan para no responder
a sus consultas, es el poder superior
que reconocen en estos dos
varones admirables, y que no
se conuencan, ni den por vencidos?
que fuerça les empena en esta
obstinacion? el fuego de la
embidia que les abraza el pecho,
cuyas llamas vorazes con la luz
de los milagros estan en vn
embidioso tan leños de apagar-
se, que antes se

auian, y se aumentan mas.
Reparõ S. Cipriano en el no
hazerlos Christo a peticion del
demonio en la soledad del desierto,
y le mouio el reparo a fundar
mi discurso con nouedad ingeniosa.
Llegõ viendole solo este enemigo,
y presumiẽdole Dios, le instõ,
que conuirtiesse vnas piedras en pan:
*Si Filius Dei es? dic vt lapides
isti panes fiant*, si eres Hijo de
Dios, di que se bueluan pan estos
pedernales; hizo la conuersion
Christo? en ninguna manera;
porque siendo tan facil le niega
lo que pide? si se libraua en
ella el conocimiento de su diuinidad?
El ingenio florido de S. Cipriano
hallõ la causa en la embidia del
tentador: *Nec opus erat, vt hoc
facto insidiatori innotesceret,
quia nullo signo poterat eius
inuidia commutari*. Era embidioso
Luzbel, y por embidia perdiõ
la dignidad suprema, a que es-
taua destinado, si conferuara la
gracia que Dios le dio en su
primero ser; el afecto deste vicio
cobra tantos alientos, en quien
vna vez domina, que las mayores
señales no le conuencen; pues
esenfese Christo de hazer la
marauilla que le pide no obre
la conuersion, aunque obrarla
le es facil, para dar a conoçer
q̄ los milagros son vanos, y q̄
no tienen fuerça para persuadir
a vn pecho, en quẽ la embidia
llegõ a hazer se vna vez
lugar.

Mat. 4.

D. Cyprianus
serm. de
ieiun.
c. 10.

En-

Enmudezcan los idólos en q̄ habita Luzifer, no respondan los oráculos en que vive el falso Dios; den voces, que su silencio le ocasionan los Apóstoles, sea esta nouedad tan fuera del estilo ordinario, y comun, no testimonio, sino demostración de que es grande su autoridad, su poder, ventaja, y que estas señales no bastarán a quebrantar la embidia, que como está de los brazos a mas dilatada esfera, a los mayores milagros se opone su obstinacion.

§. VII.

Los ministros de Dios hazen maravillas, que quitan las penas; los del demonio si las hazen, es para atormentar, y afligir.

Ariesgados los Magos en su embidiosa porfia, hizieron que se llamassen en presencia del Rey, y los Grandes de su Corte a los mas sabios del Reino, y con espanto comun los dexaron mudos, priuandoles de la facultad de formar palabras, ni articular voces, boluiendoles inmóviles, sin dexarles capaces de movimiento humano; entonces los Apóstoles les prometieron, que si creían en Christo, les boluerian a su antiguo ser a pesar de aquel encanto, dieronles fe, y hablaron, y se mouieron como antes

solian; intentaron los Magos repetir sus falsedades, y viendo que sus hechizos no tenían fuerza ya contra los que auían creído, para espantarlos conduxeron serpientes del desierto; empero los Apóstoles los libraron del peligro, mandandelas imperiosos, que se boluiesen a la soledad.

Bastantemente quedaua con el suceso vista la diferencia de los ministros de Dios, y del demonio; mas he de confirmarla con el lugar del Exodo en el capít. 7. q̄ nunca se haze comun, antes si repetido muchas vezes se haze mas extraordinario: *Vocauit autē Pharaon Magos, & sapientes, & maleficos; & fecerunt etiam ipsi per incantationes Aegyptiacas, & arcanas quaedam similiter, proieceruntque singuli virgas, quae uersae sunt in Dracones.* Entró a Pharaón con poderes de Dios, Moisen, y Aaron su hermano, y Aaron leuantó la vara, que tocando en la tierra se boluio serpiente; mandó llamar Pharaon a los Magos de su Corte, y arrojado sus varas en la tierra, tambien se apareció Dragones, y prosiguiendo en hazer aparentes maravillas, contritieron en sangre las aguas del Nilo, y multiplicaron las plagas que el ministro de Dios executaua: muchas dificultades me embarazan aquí; si se apuestan a prodigios, porque

Exod. 7

Theod. ibi.

no obran diferentes los milagros? porque no son diuersos los de los encantadores? para que se conozca en la diuersidad la ventaja, y si ven que los que haze el Pontifice Aaron con la vara prodigiosa, son en daño del Rey, y de todo el Reino, porque los suyos son tambien para dañar? sean para dar salud, no para quitarla, que Dragones, y serpientes de que pueden seruir, sino de priuar de vida? y si han visto que la vara de esse Embaxador del cielo se ha tragado sus Dragones, porque la plaga no crezca; porque despues riñen de sangre las aguas, y multiplican ranas, con que forçosamente cobre brios el dolor? Esse es el caso, responde con ingenio Teodoro: *Nam quia à Deo penitus Pharaon plagis diuinitus inflictis minime castigabatur, Deus sapientes, & ueneficos Pharaonis ultionem augere mandauit.* Moisen, y Aaron eran ministros diuinos, los Magos de Pharaon eran ministros humanos, y vnos se distinguen de otros, en que aquellos aliuian de la pena, y estos afligen, y congojan mas; las plagas que obrau Aaron, eran mas amenaza, que castigo, y dilatauan el tormento, porque esperauan, si se boluia a Dios el Rey, para cessar de afligir en mostrando su arrepentimiento; pe

ro las de los Magos no tenían otro fin, sino aumentar la congoja, crecer la tribulación; pues no sean los milagros diferentes, sean de vna misma especie las maravillas; porque si acaso las plagas que obra Dios en sus ministros, se tardan en el castigo por esperar el remedio, le apresuren las que obran, como ministros de hombre los Magos de Pharaon. O Martires diuinos, Apóstoles sagrados, mas como se conoce que es de Dios el ministerio en que os ocupais, pues le informais de piedad amorosa; conozca Persia engañada, que sois ministros suyos en el hazer bien; y quando sus ministros con apariencias y señales falsas os quieren compeir, mostrad que sois ministros de vn Dios misericordioso, ordenad las que hazeis a escusar de los peligros, para que ellas declaren vuestra misericordia, mostrando la diferencia de vnos, y otros ministros, pues los del mundo con sus maravillas dañan, y los del cielo dan con sus prodigios salud.

§. VIII.

San Simon, y San Iudas son los dos filios de la palabra de Dios, con que dà muerte a su contrario al demonio quando se viste de la piel de serpiente.

Quando miro este suceso, y sus circunstancias todas,

K das,

das, me doy en persuadir, que estos Santos gloriosos tan unidos, y juntos en la predicacion de la palabra divina, son el cuchillo de doblados filos con que alcanza sus triunfos del demonio Dios, quando para hazerle guerra se miente con la forma de la serpiente: porque embiarlos juntos a vna Prouincia a dilatar su Fè, y a que mueran unidos, pudiendolos diuidir, como repartio a otros en diferentes Regiones, y que en la que ellos predicán, se encuentren con el demonio, que por medio de Magos, y encantadores exciten las serpientes, y Dragones, y que ellos vencedores las haga huir, que puede ser? Sino asegurar en su palabra los triunfos, y hazer ciertos sus trofeos por medio desta vnion, si valiente, misteriosa contra las mentidas pieles deste enemigo Dragon.

Es texto singular el capitulo primero del Apocalypsi, si se carea con el 27. de Isaias, donde, sino me engaño, està todo el caso escrito. Descríne al hijo del hombre entré candeleros de oro el Evangelista san Iuan, como testigo de vista, y despues de auer hecho de las partes del cuerpo misteriosas descripciones, haze vna peregrina de su soberana boca: *De ore eius exibat gladius ex vtraque parte acutus*; que salia, dize, de sus diuinos labios vn cu-

chillo de dos cortes, por este cuchillo entienden la palabra de Dios todos; por esto dixo san Pablo: *Viuus est sermo Dei, & omni ancipiti gladio penetrabilior*; y a san Ambrosio viendole con dos filos, le parecio que en ellos se significauan los Predicadores, en cuyos labios pone Dios su palabra, para que la publiquen, como ministros de su Evangelio: *Nam quod de ore Domini ipse gladius procedere visus est, illud significat, quod ipse dixit in Evangelio, non enim vas estis, qui loquimini, sed spiritus Patris vestri, qui in caelis est*. Yo, como en la general se embueluen siempre los particulares, me he llegado a persuadir, que estos filos eran estos dos hermanos, y lo inferi de Isaias, a quien parece que alude S. Iuan en fantimeato de Origenes; dize el Profeta en el 27. de sus capitulos: *In illa die visitabit Dominus in gladio suo duro, & grãdi, & forti super leuiathan serpentem vehtë, & super leuiathan serpentem tortuosum, & occidet eum*, y leyeron los Setenta misteriosamente: *Super Draconem colubrum fugientem*. Que vendra tiempo en que el Señor hará: visitas a Leuiatan cõ el cuchillo fuerte, duro, y grãde, y saldra victorioso de su hostilidad, haziendole huir, y correr temeroso, armado de la piel de la astuta serpié-

Ad Hebr. 4.

D. Ambrosio. citat. à Carthusiano.

Isai. 27.

Septuaginta. Interpret.

Teodor. in hæc verba.

D. August. super Psal. 103.

to. Cosa sabida es, que Leuiatã es imagen del demonio, y aqui en forma de Dragon, como enseña Teodoro en rigor le significa, porque en esta figura engañó en el Paraiso a nuestros padres primeros, y lo enseñó con gala san Agustín con las palabras del Profeta Rey: *Draco iste, quem formasti ad ludendum ei*. Ahora pregunto yo, si intenta Dios vencer a este enemigo cõ los esfuerzos de su divina palabra, porq̃ el cuchillo que la significa ha de tener dos filos? no basta vn corte solo a los alientos de su voz? y ya que quiere doblarlos, para q̃ se asegure la vitoria, porque arma a su enemigo con las pieles de Dragon, y de serpiente engañosa; y ya que estas circunstancias hagan al caso para la gloria del triunfo, porque ha de ser la fuga desse Dragon valeroso el lustre del vencimiento? porque son estas visiones vna pintura vna de la predicacion de san Simon, y san Iudas; ha de auer tiempo en que dos fuertes hermanos han de ir a los Gentiles a predicar la palabra de Dios, vnidos en el amor, quando por la sangrevnos, a quien se ha de oponer por diuersos caminos el demonio, vistiendo de serpiente por las fallas apariencias de sus encantadores, y han de alcãzar la vitoria, obligandole a huir en esta forma mentida cõ la virtud de vna

misma palabra, y se hã de conformar tanto, que siendo hombres diferentes, hablen con la misma voz; pues successo tan extraño este preuisto en las sagradas letras, sea con preuencion pronosticado, preuencan los Profetas, porque anticipadamente se vean las glorias de los triunfos de Dios, los trofeos de su palabra, que siendo vn cuchillo solo, por tener filos doblados, haze huir a Leuiatã, quando se miente Dragon: *Super Leuiathan serpentem, & super Draconem, & colubrum fugientem*.

§. IX.

Es traça del demonio valerse del Sol, y de la Luna, para que por medio suyo los hombres aborrezcan a Dios.

Como no se conuençe con maravillas la embidia, no se dio por vencida cõ las de Simon, y Iudas, la que abraua el coraçon de los Magos, porq̃ a su persuasion pretendieron los Pontifices, que adorassen como ellos al Sol, y a la Luna, y que los dieran culto como a Dioses, haziéndoles sacrificios; mas los Santos predicando, q̃ eran hechura de las manos diuinas, y que en sus idolos habitauan los demonios, con assombro de todos los hizieron salir de sus simulacros. Grande ha-

zaña por cierto, si bien facil para quien obra con diuina virtud! No es esto lo que en este caso admiro, ni me haze novedad, ni ocasiona admiracion, q̄ los amigos de Dios vençan a este enemigo de las almas; lo q̄ hallo digno aqui de mayor reparo, es, q̄ no solo le vençan poderosos, sino que sabios tambien le deshagã las traças mas indutrias para enganar a los hombres: suele el demonio vsar de los efectos de la Luna, y el Sol, porque los hõbres no le culpen a el, sino a estos dos Planetas en los daños q̄ ocasiona; y para q̄ aprendiéndoles como criaturas, nocinas. vengan a aborrecer por ellas a su Criador; pues no solo los Apostoles nieguen la adoracion a estos dos luzeros, sino a vista de todos le hagã salir de sus lustrosas estatuas, para q̄ conociendo q̄ es el, quien las anima para el daño, experimenten q̄ el solo es el enemigo, que pretende hazer medios de perdiçion, y de muerte las luzes, que Dios formò para instrumentos de nuestra vida, y salud.

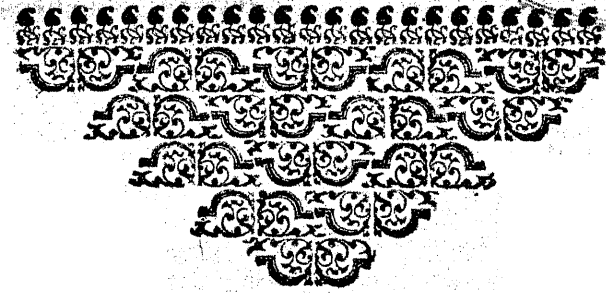
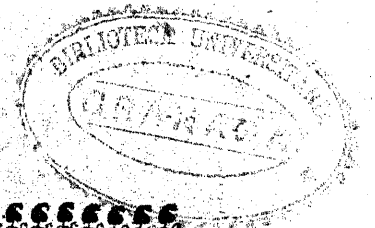
Es prueua singular la de san Mateo en su cap. 17. Al descender del monte Christo nuestro Redẽdor, en cuya cumbre hizo alarde de la gloria de su cuerpo; y encontrò con vn hõbre a la falda del, a quien tratava mal vna enfermedad graue, començò adarle voces el enfermo agido, y dixole: Señor *Miserere*

filio meo, que no es la primera vez que se congoja vn padre cõ los achaques de vn hijo, *Quia lunaticus est, & male patitur*, yo tengo vn hijo lunatico, que padece grauemente esta indisposicion, suplicote, que vses cõ el de tu misericordia. Ay mas extraño modo de padecer! que està lunatico dize: y que sus dolores son con las mutaciones de la Luna? esso es dezir, que la Luna se los causa; pues como puede ser esto? replica el Cryologo: *Lumini tantum condita la dere nescis homines, quos est. Sol. ser. tinua magis iuuare cogitur seruitute*; si el officio de la Luna es substituir las ausencias del Sol, sirviendo siempre con su luz a los hõbres, porque la criò Dios para su utilidad? No ven responde con boca de oro el agudo Arçobispo, que aquel enfermo estava endemoniado: *Exijt demonium ab eo, & curatus est puer ex illa hora*, y que el era la causa de su congoja; pues si el demonio es causa de aquel achaque, porque se vale de la Luna para causarle? para que el hombre se quexe de sus luzes, como de quiẽ es origen de sus malès, y le atribuya la indisposicion, como a principio de sus dolores, que como libra sus traças en malquistar al hombre con sus rayos, haze de suerte, que se le atribuya el daño al mouimiento de su claridad.

Def-

Deshagan estos engaños san Simon, y Iudas, hagan que salgan de los idolos fingidos de Luna, y Sol los demonios, que astutos se valen de sus lambres, para que yerren los hombres, y ya vencidos enemigos tan valientes, sean vencedores aun mas gloriosamente segunda vez, exponganse a los riesgos de la muerte por la defensa del honor de Dios, pierdan las vi-

das a manos de los milagros, a quien la embidia no quiso reconocer, y quando escogen antes el perderla, que caiga el templo, y mate a los embidiosos, mueran, despues de difuntos, entre sus mismas ruinas, para que perdonando a sus mismos enemigos, duerman con el Señor en el descanso de vna eterna gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



K3

DIS-

DISCURSO DEZIMO
EN LA SOLENIDAD
DEL GLORIOSO
SAN MATIAS.

PREDICOSE EN LA REAL
Capilla de las Descalças de Madrid,
Año 1645;

SALVACION:

*Confiteor tibi Pater Domine
caeli, & terra, quia abscon-
disti haec à sapientibus, &
prudentibus, & reuelasti ea
paruulis. Ex Euangelica
Lectione; Matth. cap. 11.*

D. Au-
gustin.

Añor.
1.

EL estado de la gracia se llama suerte, dize San Agustin: *Status gratia fors dicitur*, y que lo es lo asegura el capitulo primero de los Actos Apostolicos, diziendo, que cayò sobre san Matias, *Cecidit fors super Matthiam*; y en competencia de quien? de Ioseph tan famoso por su santidad, que le llamauã por antonomasia el justo; entre suertes san Matias, y con competidor tan ventajoso? y baxa sobré el la suerte? Si, que es suerte que echan los cielos,

y en remitiendose a ellos, èl ha de ser preferido en la eleccion, que como es suerte del empleo de la gracia, se ha de hazer en su humildad en comperècia de la mayor virtud. Deste varõ excelente sin las ayudas del enca recimiento admirable, escogido de Dios a la dignidad alta del Apostolado, sobrepuesto a Ioseph, siendo aclamado por Santo, he de predicar oy; sus maravillas son tan fuera del estilo comun, que sin la luz del Padre de las lumbres, enmudecera la voz; y assi se le ha de pedir, como a luz, de quien nacè los resplandores; pues fue Matias en quien hizo el empleo de sus claridades, derribando azia èl la suerte del estado de la gracia; para dezir sus grandèzas no es condera la mano a la claridad, con que en tan difìcil fenda caminar seguro en mi misma in-

su.

suficiencia, y mas si en tãta em- presa despliega tambien sus luzes la estrella de los mares, que es la Virgen, que en los mayores peligros guia al puerto seguro con su resplandor, Ave Maria.

*Confiteor tibi Pater Domine
Rex caeli, & terra, quia
abscondisti haec à sapienti-
bus, & prudentibus, & re-
uelasti ea paruulis. Ex
Euang. Lect. Matth. cap. 11.*

s. I.

No juzgan los hombres por bien el que gozan, si ay otros que le poseen.

QUE Limitades son los deseos de los hombres, que auaramete ambiciosos, los bienes apetecen para si solamente, y aspiran auarientos a que carezcan dellos los demas; no se juzga por cabal la dignidad poseida, mientras otro la tiene en su posesion tambien; en la priuacion agena halla su cumplimiento el beneficio, en siendo participado, padece menoscabos el fauor; no estan rico el poderoso con la abundancia en la prosperidad, como en las meguas, y desnudez agena; en la cortedad del ignorante tiene librado el sabio su mayor luzimiento, y en fin no se presume, que es luz la mas ventajosa, en

siendo la claridad de su resplandor comun.

Pide a Elias Eliseo, viendo q le arrebatauan en vn carro de fuego a otra esfera superior, q le dexè heredero de su espiritu doblado: *Obsecro, vt fiat in me duplex spiritus tuus*; essa es demasiada suplica, dize Nicolao de Lyra, y no parece se conforma a la razon: *Non concordat rationi; dicit enim Saluator, non est discipulus superior, non est discipulus superior Magistrum, & ideo presumptuosum fuisset, si Eliseus duplici potestatem respectu Magistri sui petiuisset*. A la primera luz excede en la peticiõ esse gran Profeta, porque el discipulo siempre ha de ser inferior a su Maestro, no se ha de sobrepõner, fuera vana presumpciõ aspirar a mayorias contra el magisterio, y no se ha de presumir en Eliseo essa variedad; y assi el instar le diessè su doblado espiritu, embuelue algun misterio que necessita de examen, veamos si le descubro entre las voces breues de la Inter-

Libr. 4.
Reg. 6.
num. 9.

Nicol.
de Lyr.
ibidem.

Interl.
id est, spiritus tui largitio.

lineal: *Duplex spiritus tuus, ibi id est, spiritus tui largitio*. El pedir, Eliseo esse espiritu doble a su Maestro, no fue otra cosa mas q pedirle el mismo espiritu, q èl auia poseido, y que gozaua; pues como pide que se le dè doblado, si el espiritu de Elias, quando se le conceda, no viene a ser mas que vn don? si es vn beneficio solo, como la

llama duplicada merced? esso es lo misterioso del estilo de Eliseo, el conseguir el espiritu mismo era merced, y fauor singular, el priuarle del Elias, para q̄ el le possyeffe, aumentaua el beneficio, y le daua reales; pues llamele bien doblado, quando le pretede Eliseo, pues tiene razon de vn bien, careciédo del Elias, y de otro bien diferente, si le alcançara sin essa priuacion.

Hallo para mi propuesta en el Euangelio de oy el fundamento: *Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terra, quia abscondisti haec à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*, dize Christo a su Padre en boca de san Mateo, doite gracias Señor; porque escõdiste a los sabios los misterios diuinos, y los has reuelado a los pequeños; assi lo entendio aqui san Iuan Chrysostomo, diciendo, que el *Confiteor, idem ualeat, quod gratias agere*; pues como dà Christo gracias de q̄ los sabios ignoré los misterios celestiales? puede ser por ventura essa ignorancia materia de agradecimiento? que le dè gracias por auerlos reuelado, vaya; pero porque los oculta, no lo entiendo, facil es la inteligencia, responde con boca de oro san Iuan Chrysostomo: *Nō ergo, quia sapientes non cognouerunt, gaudent, sed quia sapientes non cognouerunt haec, qua*

*D. Chri
sost. ho.
mil. 39.
in Mat.*

isti perceperunt, latatur. La ignorancia no es bien, dize el agudo Padre, antes si es daño, y entre los males no es de los menores; pero que vnos ignoren lo que otros alcançan, redundando en auteridad de los que saben; pues no dà Christo gracias de la ignorancia de los presumidos, sino respectiuamente en orden a la ciencia de los humildes, y pequeños, que como la priuacion del bien ageno aumenta, y crece el bien en la posesion del que le goza, viene a ser materia de agradecimiento el daño, por la parte que dà al bien propio cumplimiento, enagenando a otros del con su misma priuacion.

Essa es la condiciõ de los hombres, ellos achagues padece su auaricia, y ambicion, que no presumen dicha la prosperidad, si ven que otros participan del bien, no llaman fuerte la que gozan, sino carecè della los demas; mas dolor sienten en la posesion agena, que gusto en su propia posesion; por esso oy el Salvador dà gracias a su Padre, de que ignoren los sabios los misterios que alcançan los humildes, no por q̄ sea beneficio el auerlos ocultado, sino porque respeto de quien los reuelò, se mejora, y realça con la priuacion de los demas: *Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terra, quia abscondisti haec à sapientibus, & prudentibus*.

dentibus, & reuelasti ea paruulis.

s. II.

Dios se consuela con dar los bienes a vnos, de que suele priuar a otros.

AVn mayor ponderacion piden estas palabras por lo mucho misteriosas; dà gracias Christo a su Padre porque negò a los soberuios las noticias ocultas de sus misterios secretos? No; pues q̄ serà el motivo de su gratitud? auerse desquitado del dolor de su ignorancia con el conocimiento de que hizo a los pequeños participantes, que como siente Dios tanto, qualquier daño de los hombres, haze desquite de la pena del mal con dar a otros el bien, de q̄ por ingratos les priua; y assi consuela su diuino pecho, y le aliuia de la pena de la perdida de vnos, con el gusto que toma de q̄ le posséan otros; por esso nunca priuò de sus fauores a nadie, sin q̄ preuenga alguno a quien los aya de dar.

Es texto marauilloso el cap. 16. del libro primero de los Reyes, donde se haze mencion de como se peruirio en el imperio Saul, y como por sus delitos le dexò Dios sin amparo: *Et recessit spiritus Domini à Saul, & ferebatur in David*; pero la relacion es misteriosa en el modo, y el estilo de de-

*1. Reg.
16.*

zir, que al punto que se apartò el espiritu de Dios del Rey maluado, se entrò en el pecho, y coraçon de Dauid. Aora pregunto, para que passa a Dauid el espiritu diuino? si quiere Dios castigar a Saul sus culpas con priuarle de vn bien tan soberano, que ha menester que Dauid en perdiendole Saul, le posséa, y goze? acaso el que Dauid lleue a gozarle, conduze para que sea en Saul el castigo mas riguroso, y mas graue? que no, responde con mucho ingenio Oleastro: *Vbi primū Saullem abiicit, elegit Dauidem, ut dolorem, qui ex reprobatione vnius ei acciderat, profectus alterius deliniret.* Si sente Dios tanto priuar de sus beneficios, que la priuaciõ del bien es golpe que le haze herida en el coraçon impasible, ha menester alagarle, para sanar la llaga q̄ le causò, y libra la medicina, en que en otro logre esse mismo bien; por esso quando priua de su espiritu a Saul, se le concede a Dauid, para que sirua de aliuio, que Dauid goze la dicha, que en Saul por ingrato se malogrò.

En la eleccion de san Matias glorioso para la dignidad del Apostolado, està enocida ya esta propiedad diuina, y se refiere en el capitulo 1. de los hechos de los Apostoles, donde haziendo mencion de la muerte de Judas, dize el sagrado

*Oleastro
in lib. 1.
Reg. c.
16.*

Añor.

do Historiador, que tratádo de elegir a otro en su ministerio, san Pedro, como cabeça, dixo a todos los demas: *Fiat commemoratio eorum deserta, & Episcopatum eius accipiat alter.* No aya memoria deste hombre que se apartò de Dios ingrato a sus beneficios. Consultaron cò el cielo a dos de aquellos varones, vno Ioseph, que llamanan el justo, y otro S. Matias glorioso, y fue san Matias electo, porque cayò sobre el la suerte celestial: *Cecidit fors super Mathiam.* Dios elige a san Matias, y su espíritu le escoge? porque no dexa en mano de los Apostoles essa eleccion? fue sin duda desquite de la pena que causò en su diuino pecho la justa priuacion del Apostolado en Judas, y preuenirle consuelo en san Matias del bien, que justamente quitò, que como se consuela del mal que ocasiona en vnos cò el bien que en otros causa, elige por aliuio a S. Matias de la herida que abrió Judas en su amante corazón.

O Apostol santo, escogido de Dios para consuelo de la traicion mas enorme que pudo el hombre executar contra Dios, en ti se desquitaron, hablemos a nuestro estilo, los desconsuelos diuinos. Que Judas venda a Christo siendo discipulo suyo, y auindole leuantado a la mayor dignidad, que congoja, que pena para vn Dios enamorado!

que le obligue su culpa que le desvie de li, y le destierre de su compañía, priuandole del honor que liberal le auia dado; que sentimiento para vn Dios abrasado con fuego de caridad; pues consuelele Matias, halle Dios desquite en el de sus desconsuelos, y para que Dios logre effos aliuio, caiga la suerte en el del espíritu de Dios: *Cecidit fors super Mathiam.*

S. III.

Dios dà las dignidades al que no las busca; pero los Reyes del mundo al que mas las pretende.

QUE Cayò la suerte sobre Matias, dize, y fue la suerte el escogerle Dios a la cumbre leuantada del Apostolado, y dignidad tan alta le viene a buscar del cielo; no fuera bien que el la fuera a buscar, y que a fuerça de cuidados la pretendiera? Si, si la dignidad fuera de las q dà el mundo; pero como es ministerio de los q Dios dà, ella busca las personas, sin q sea menester que la busquen los hombres, a quien se ha de dar. Gran prueua desta verdad en el capitulo mismo que acabe de referir. Embiò Dios a Samuel a la casa de Isai, para que a vno de sus hijos escogiesse para Rey; llega el Profeta cò los poderes de Dios, y luego se presentaron seis illustres varones, her-

hermanos de Dauid, hijos de su mismo padre, y con ser los mayores, y dignos del Principado, a ninguno vngió Samuel, antes preguntò a Isai, si tenia algun otro hijo, que le embiasse a llamar, y Isai le respondió, que auia otro mas pequeño, que estaua apacentando sus ouejas en el campo retirado, y dize el sagrado Texto, que le embiò a llamar, y que le presentó al Embaxador diuino, y en viendole, le vngió, y declaró por Rey, y supremo dueño: *Misit ergo, & adduxit eum; erat autem rufus, & puleber aspectu; decoraque facie, & ait Dominus, surge, & unge eum.* Mas como se conoce, dize con nouedad san Basilio el de Seleucia, que es Dios quien haze esta elección en Dauid; como? en el modo de buscarle: *D. Bas. Seleuc. Dei sententia reposcit occultatum;* no fuerò sus hermanos los que en viendò a Samuel se le pusieron delante de los ojos, para q hiziesse en ellos la vniò del Reino? Si, vngiò los? no, ni eligio a ninguno dellos para el señorio; no fue Dauid el que estaua en el campo tan escondido, y oculto, que se huuo de interponer cuidado, y diligencia para buscarle? Si; pues esse fera sin duda a quien señale por señor el Profeta: *Et ait Dominus, surge, & unge eum,* que como Dios elige al contrario de los Reyes, q escogen a quié

pretende las dignidades, vngio a Dauid por Rey, quando estaua escondido en la soledad: *Dei sententia reposcit occultatum.*

Este estilo guarda Dios en sus elecciones celestiales, no atiende a diligencias, a los meritos si; y assi se logra la dignidad en quien elige; los Principes de la tierra no ven los merecimientos, al que pretende es, quien ven, no buscan cuidados para el puesto a los que por sus ventajas se han hecho dignos del, por esso estan trocados los ministerios, y casi se pierde, como en ombros estranos la dignidad; las que Dios haze se logran en quien escoge: exemplo grande en nuestro Apostol illustre, que por ser eligido por las fuertes del cielo a la del Apostolado, tuuo en el los aumentos que en Judas por indigno dexò de lograr: *Cecidit fors super Mathiam.*

S. IV.

En su mismo nombre san Matias trae la recomendacion para ser eligido por la suerte del cielo.

CAyò la suerte sobre S. Matias, dize (demos a estas palabras diferente luz) y porq ha de caer sobre el la suerte? y no sobre Ioseph, siendo tã santo, que en opinion de todos alcançò nombre de justo? que ay en

15. Reg. 16.

D. Bas. Seleuc. 14.

en el nombre de Matias escondido, q̄ proponiendole por su nombre solo, y añadiendo el de justo al de Ioseph en su comparación, le sobrepone a Matias por su nombre solamente? ay gran misterio en esse nombre encerrado; dize Abdias Babilonico: *Iuxta sui nominis et bibliologiam verè se paruum, & humilem exhibere nitebatur.* El nombre de Matias significa lo mismo que pequeño, y humilde, y èl en sus obras se ajustaua, y templaua a esta significacion; pues quando le propone para el alto ministerio, no digan mas de su nombre, aunq̄ añadan el renombre de justo, y tanto a Ioseph, que el ser humilde, y pequeño es título que le hasta para que caiga sobre èl la suerte del mismo Dios.

Con el mismo lugar que acaba de ponderar, he de calificar este sentimiento. Viene Samuel Embaxador celestial a la casa de Isai a elegir entre sus hijos vno por Rey del pueblo de Dios, y proponiendole seis el anciano padre, no elige para el Reino a ninguno el Profeta, y despues de reprouados todos para el señorio, le preguntò Samuel, si por ventura le auia quedado otro, que le embiasse a llamar, Isai le respondió vnas palabras para mi fin misteriosas: *Abhuc reliquus est paruulus, & pascit oves,* aũha quedado otro hijo pequeño, q̄

apacièra mis ouejas. Viene llamado Dauid, y apenas se presentò, quando le dixo el Señor, que le vngièsse por Rey, y le dièsse la Corona: *Et ait Dominus, surge, & unge eum.* Que ay en Dauid para que se sobreponga a sus demas hermanos? y en competencia suya le den el cetro? Quando le vè Samuel, dize mas la Escritura, de que tenia el color encendido, y el aspecto hermoso? *Erat rufus, & pulcher aspectu;* estas son prendas bastantes, para que por ñ solo le declaren por Rey entre tantos varones que las tienen ventajosas? Bien sè que la hermosura fue siempre digna de imperio, pero no sola basta, ha se de acompañar de otras prendas que pide la Magestad en su gouerno; pues q̄ vè Dios en èl, para elegirle entre todos los otros? y preferirle a todos sin mas examen, y aueriguaciõ, que auer dicho su padre que faltaua el mas pequeño? *Abhuc reliquus est paruulus.* El ser pequeño, y humilde es merito tão grande, que por el solo le han de anteponer? Si, que el serlo es título de tan superior realce, q̄ si se informa del quien entra a competir la eleccion del mayor puesto, aunque se valgan otros de los mas ilustres, lleua consigo la mayor recomendacion.

Et statuerunt duos, Ioseph, qui vocabatur Barsabas, qui

cognominatus est iustus, & Mathiam. Bueno es que trate san Pedro en el conclaue Apostolico de dar sucessor a Iudas, y que proponga para puesto tão alto a Ioseph, y a Matias, y que de Ioseph se digan no solamente sus nombres, sino tambien su santidad, y virtud, y se le cante su opinion, y fama; y de Matias solo se diga su nombre; no fuera bien dezir del, que auia nacido en Belen, y que su origen era del Tribu de Iudà, y del linage mas noble? como Abdias fiente el Babilonico: *Ex Bethleem Tribus Iudà nobili genere natus;* no fuera bien se dixèsse, que estaua cõsagrado, y dedicado a Dios todo, y q̄ en su nombre està escrita esta cõsagracion? En sentir de Laurècio Iustiniano: *Qui donatus*

Iustin. Domino interpretatur; no fuera bien proponer las prendas grandes de sabiduria, de que estaua adornado? su prouidencia cumplida en los consejos, su agudeza en declarar las dudas mas difìciles de las letras sagradas? la desnuda verdad de sus razones? la facil expedicion en las mayores dificultades? y finalmente la candidez purissima de sus costumbres? *Erat igitur Beatus Mathias, son palabras de Abdias Babilonico, animo purus, in soluendis sacre Scripturae questionibus acutissimus, in consilio prouidus, in sermone inuolutus nudus*

Abdias Babil.

penitus, & expeditus. Porque, pues, quando a Ioseph le califican con titulos tan honrosos; a san Matias le proponen diziendo solo su nombre? *Et statuerunt duos Ioseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est iustus, & Mathiam;* porq̄ solo esso basta, dize Aretas, para ser preferido a qualquiera, aunque grande, que entre con èl en fuertes de las elecciones de Dios: *Constituere duos, Ioseph cognomine iustus, Mathiamque Dei paruum, quod nomine, ut aiunt, Hebraeo sermone sonat, humilem que vocando; comprobatur, que como trae escrito; que es pequeño, y humilde en su significacion, es suficiente para preferirle a todos, dezir solo que es Matias, nombre de su pequeñez, título de su humildad.*

s. V.

San Matias en su nombre tiene embebida otra razon superior para ser preferido en las fuertes diuinas.

MA s si huuiesse mas razones en este nombre de Matias misterioso para obligar a Dios a que le escogiesse en competencia de Ioseph el justo. San Laurècio Iustiniano en vn sermone que haze deste Apostol admirable, dize: *Ordinatissimus fuit iste electionis ordo ubi sup.*

Abdias Babil. in vita D. Mat thæi.

Aret. li. br. 1. in acta Apostol.

iuxta faciem iudicantes, Apostoli fecerunt iustum Barsabá, & Mathiam, iustus merito fuerat eligendus, & Mathias, qui donatus Domino interpretatur, ut ad Apostolatú unus illorum assumeretur apicem: iudicanti igitur Deo secundam proposuerunt electionem, quatenus ille, qui amborum noverat corda, quem elegisset, ostenderet; elegit profecto Mathiam ad hunc gradum dignitatis, antequam darentur sortes, & priusquam fieret inuisibilis. Declaravit autem inuisibilis fors Dei electionem inuisibilem. Que fue este orden de la eleccion de Matias muy conforme a los decretos de Dios, porque en ellos auia sido eligido en la mente diuina para la dignidad del Apostolado; y assi la fuerte visible que cayò sobre el, no fue otra cosa que declarar la eleccion inuisible que se auia hecho del desde la eternidad; que como en su presencia conocio Dios que auia de consagrarle a el, y que esta consagracion la auia de traer escrita en su mismo nombre, le eligió desde entonces para el puesto por ella; y para darlo a entender, le llaman solo Matias, quando se haze la visible explicacion. *Declaravit autem inuisibilis fors electionem inuisibilem.*

Tiene grã correspondencia el consagrarle a Dios cõ la fuerte

del cielo, tan intima connexiõ, y consonancia, que õ ha de caer la fuerte sobre quiẽ se le dedica, õ se ha de consagrar la cosa sobre quien cae. Veamos mi assumpto escrito en el cap. 16. del Leuitico, donde hablando a Moisen Dios del modo de sacrificios, que auia de obseruar su pueblo para tenerle grato, le mandò que le ofreciese dos animales en holocausto; pero es profundo el estilo del mandato diuino en el modo de oblation. *Suscipietque ab uniuersa multitudine filiorum Israel duos hircos pro peccato, & unum arietem in holocaustum, cumque obtulerit vitulũ, & orauerit pro se, & pro domo sua, duos hircos stare faciet coram Domino in ostio tabernaculi, testimonij, mittensque super utrumque sortem, unam Domino, & alterã capro emissario, cuius exierit fors Domino, offeret illum pro peccato.* Que los ponga le aduertete delã te del Señor, y q̃ no ofrezca ninguno a su gusto, y volúntad, sino que los sortes, y que le ofrezca aquel sobre quien diere la fuerte: muchos misterios auia que ponderar en la significaciõ de tantas cosas, y las han ponderado a luzes diferetes los Padres, los Interpretes, y Comentadores; yo reparo solamente en que el Señor le mande que se sortee el animal q̃ se le ha de ofrecer; por vçtura no podia hazerle esta obla-

Leuit.
16.

s. VI.

La dignidad, y el puesto ha de estar siempre sobre los ombros de quien la posee.

oblation sin fortearse: por fuerza el dedicarse ha de ser por fuerte? No, pero ay tal correspondencia, y consonancia entre la fuerte, y consagrarle a Dios, que si la diuina fuerte ha de caer sobre qualquiera cosa, ha de ser para ofrecersela; y si se le ha consagrado, es porque cayò sobre ella su fuerte, y su bendicion: *Mittensque super utrumque sortem, unã Domino, & alterã capro emissario, cuius exierit fors, offeret illum pro peccato.*

Pues ya no me marauillo que caiga sobre Matias la fuerte del cielo, *Cecidit fors super Mathiam;* pues no es materia de admiracion grande, q̃ entrando en ellas con Joseph el justo por antonomasia, y forteandose con vn varon tan grande, caiga sobre S. Matias; y que puestos los dos delante del Señor, para q̃ escoja de los dos el vno, sea el escogido el por la fuerte del cielo? No, que Matias està dedicado a Dios hasta en su mismo nombre, *Qui donatus Domino interpretatur,* y auia caido sobre el desde la eternidad la fuerte inuisible, y como ay tal connexion entre estas fuertes, y consagraciones, era fuerza se fuesse tras el la fuerte visible, como sugeto, con quien tenia correspondencia, consonancia, y connexion. *Declaravit autem inuisibilis fors electionem inuisibilem.*

ES verdad que cayò en San Matias la fuerte, y vengale en hora buena por consagrado al Señor esta felicidad, no reparo ya en esto, sino en que diga, que cayò sobre el: *Cecidit fors super Mathiam;* tiene escondido algun especial secreto esse modo de hablar? Si, que como la fuerte fue para darle dignidad, y ministerio tan grande, y siempre pesan por lo que tienede carga los oficios, y los puestos; dize que cayò sobre el, para dar a entender, que quiẽ llega a conseguirlos, ha de tener para sustetarlos espaldas, y ombros bastantes para poderlos llenar.

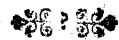
Es texto no vulgar el capitulo de san Iuan dezimo nono, donde con gran misterio descriue en Christo esta obligaciõ de Principe, como en exemplar de Reyes, por ser supremo Señor. Coronose en la Cruz por Emperador del mundo, y publicò, que en sus brazos tomaba la posesion en la escritura del rotulo, que, a pesar de los Indios puso el juez sobre el sagrado leño: *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum;* pues dize el Ioan. 19. Euangelista, que coronado ya, inclinò la cabeça, para

Isa. lbi
a. 13.

morir: *Inclinato capite emisit spiritum.* Extraña mucho Hugo el estilo de embiar el espíritu a su Padre, y a los vivos primeros parece peregrina esta inclinacion, por q̄ es darle a la muerte, al contrario, que todos se sujetan, y rinden al filo de su guadaña, los demás hombres primero mueren, y luego inclinan la cabeça, que el peso del cadaver, ya sin vital aliento haze esta accion natural, y forzosa; pues como Christo inclina la cabeça anticipado? no fuera bien que despues de difunto quedara entero, y derecho, para mostrarse dueño, y q̄ moria voluntariamente, como Isaias auia predicho: *ya? Oblatus est, quia ipse voluit;* ay mas misterio embuelto en esta accion, responde Hugo con florido entendimiento: *Item inclinatio sapite, quasi supponens humerum ad portandum nos, & oner a nostra, ac si dicat caput inclino, ut videatis, me paratū ad onera vestra portanda, & ponatis ea super me.* Es natural en los hombres, quando inclinan la cabeça, mostrar los hombros, y enseñar las espaldas; por esto el Redemptor para mostrar que las tiene, se inclina, quando se ve coronado por Rey, para que entiendan todos, que cae sobre ellas el Reino, y que ay ombros en él para poderla llevar.

Pues si la suerte que cae del

cielo de la mano diuina, es para declarar a san Matias por Principe de la Iglesia, y explica la dignidad del Apostolado, diga que cayò sobre él. *Cecidit fors super Matthiam,* y que está cõ gran misterio esse modo de hablar, para que se conozca, que tiene ombros para recibirla, no para descansar en ella, sino para que ella descante sobre él, y que la pone sobre ellos para padecer por Dios, para peregrinar por la Etiopia, y padecer en ella diuersos generos de penas, como escribe Sofronio, para exponerse al peligro de morir por defender la verdadera ley al rigor de los venenos, para estar entre grillos, y entre cadenas preso, donde como refieren los que escriuen su vida, fue visitado de Christo, y libre de las prisiones, para ser apedreado, y degollado en Iudea, para esse fin cae sobre san Matias la suerte del cielo? Si, que es dignidad celestial; y si las de la tierra estan siempre debaxo del que las goza para descansar en ellas, las que Dios dà siempre estan encima, y las pone sobre espaldas, que como carga pesada la puedan sufrir, *Cecidit fors super Matthiam.*



s. VI.

Isai. c.
53 n. 7.

Hug. in
Ican. c.
19.

Sorbro-
nius de
Script.
Eccles.
Ferrar.
Alex. in
suo Cat.
die 25.
Februa-
rij.
Dorot.
Episc.
Tyri. in
vita D.
Mat.
Nicep.
lib. 2. c.
4.
Vsuard.
loah.

s. VII.

Por ser tan fiel san Matias le dio Dios la dignidad del Apostolado, que perdio Judas por ser infiel a Christo su Maestro.

A. Actos. 1

Diole Dios, pues, la dignidad de Apostol, y eligiolo por suerte embiada del cielo; y que dignidad fue la que Dios le dio, el Obispado, que por traidor perdio Judas, vendiendo infiel a su Maestro: *Et Episcopatum eius accipiat alter;* pues porque a Matias mas que a otro ninguno le escoge Dios en lugar de Judas? Examinemos los sucesos admirables de su prodigiosa muerte, y maravillosa vida, y hallaremos en ellos la consonancia, y connexion misteriosa. Despues que recibieron al Espiritu Santo los Discipulos de Christo, se repartieron por diferentes Prouincias a la predicacion del Euangelio. En este repartimiento le cupo a san Matias la Prouincia de Iudea; y auiendo conuertido a muchos a la Fè con el exemplo de su vida, y milagros, dize Abdias Babilonico, que predicando en la Synagoga vn dia la diuinidad, y fastidad de Christo, ardiéron los oyentes en furor, y colera, y le quisieron priuar de la vida, y reprehendiendole el Sumo Sacerdote el pre-

dicar a Christo crucificado, le respondió san Matias, que el apartarse del amor de Iesus, era imposible, y que mandarse le diese la muerte, porque no auia de faltar a su Fè. *Abstine a me, ut a veritate quam semel inueni, non per poenitentiam, sed per apostasiam ingrediatur, Iesum Nazarenum, quem vos quidem negastis, verum Dei Filium, Per omnia Patri consubstantialem, & coeternum, atque coequalem corde confiteor, ore prädico, Christi seruus sum, aliud esse non poterò.* El Pontifice le dixo, que le perdonaria, si faltasse a la Fè q̄ predicaua, y negasse a Christo por verdadero Dios, y que le daua tiempo para boluerse atras de la Religion Christiana; mas el soldado de Christo amante como valiente, y por lo constate fiel, respondió, que no queria tiempo para mirarse en lo que tenia fijamente impreso en el coraçon, que auia de ser en todos tiempos vno, sin que pudiesse ninguno ser bastante a apartarle del incendio de su amor: *Cumque poena ei in suo a Pontifice remitteretur, si Christianam fidem execraretur, spatiumque ad respiscendum concederetur, respondit se rotò, in spatio non indigere, sed se aper eumdem fore, idemque sensurum.* Y viendo el Sacerdote su fidelidad constante, mandò, que le apedreasen, y como se cap. 40.

Abdias
Babil.
in vita
S. Mat-
thie.

Ferrar.
Alex. in
Cathal.
Sacròr.
ex Do-
dum
Synopf.
& Ni-
zabor.

L. mos.

mostrasse entre las piedras tan valiente, y animoso, que pidio le pusiesen los pedernales con que le dauan la muerte en su misma sepultura, mandò que le degollassen, con que rindio la vida entre finezas de amor mas aquilatadas, que hasta entonces vio la Fe del mas subido valor. Pues sea firmisima vida razon, porque san Matias sea el eligido en la dignidad de Judas; que si este por infiel se hizo indigno de tenerla, se hizo merecedor san Matias de conseguirla, por auer executado la hazaña mas heroica de fidelidad.

Es costumbre de Dios, condicion diuina dar el pontificado que quitò dignamente por infiel a vn hombre, a quien se haze digno del por guardarle Fe; así lo he descubierto en el capitulo veinte y vn. de san Iuan, y diez y seis de san Mateo, como lo ponderò san Isidoro. Agora no es de notar, diz el ingenioso Padre, que fuefe Caifas el Pontifice vltimo de los Hebreos, y san Pedro el primero de la Iglesia que le sucedio; que misterio ay en esso? sin duda le ay muy profundo, si se auerigua el porque perdidio Caifas la dignidad, y la merecio san Pedro. Preguntò a Christo Caifas, si èl era el Hijo de Dios, y respondiendole, que èl lo auia dicho, rompio

las vestiduras de Sumo Sacerdote: *Et Princeps Sacerdotum ait illi: Adiuro te per Deum viuum, vt dicas mihi, si tu es Christus Filius Dei? dixit illi Iesus: Tu dixisti. Tunc Princeps Sacerdotum scidit vestimenta sua.* Todos dicen aqui, que el romper las vestiduras sacerdotales Caifas, fue despojarse de la dignidad de Pontifice, y que con aquella accion dio a entender, que era indigno del Pontificado: desuerte, que al mismo tiempo que no quiso creer que era Christo Hijo de Dios, juzgò que merecia le quitassen la corona del Sumo Sacerdocio. Bien està esto hasta aqui, catremos en examen de la relacion de san Mateo: Trata el Señor de que suceda en la Iglesia otro Principe digno, que apacienta sus ouejas, y escoge a Pedro por Cabeça de ella: *Pasci oues meas.* Preguntò san Isidoro la razon porque Christo escogio a san Pedro Apostol, mas que a otro ninguno de los demas de su escuela, para ocupar esse puesto soberano, y entrando el Santo en consideracion, salio con vna aguda nouedad: *Quo ingenere fuisse Caipham, deprehensus est; nam cum à Domino audisset Filium Dei sum, fregit vestimenta sua; at verò Petrus, qui spiritus vita le-*

Matth.
26.

Ioan. 21.

D. Isid.
libr. 1.
Epif. 371

gem.

gem acceperat, non modo, cum doceretur, non renuit, verum etiam ad solam interrogacionem confessus est, in hoc videlicet insitam veritatis cognitionem ostendens. Nose acuerdan que san Pedro fue quien mas se esmerò en la virtud de la Fe, que en Caifas auia faltado; pues preguntado de Christo, en que opinion le tian, le respondió informado de Fe ardiente, que era Hijo de Dios viuo: *Tu es Christus Filius Dei viui;* pues esta es la razon que le hizo digno del Pontificado, y le destinò a que entrasse en lugar de Caifas, que le auia perdido; que si por falta de Fe Caifas se despojò de su ministerio, por sobra de su luz Pedro se hizo merecedor de entrar en su posesion: *At verò Petrus, qui spiritus vita legem acceperat, non modo cum doceretur, non renuit, verum etiam ad solam interrogacionem confessus est, in hoc videlicet insitam veritatis cognitionem ostendens.*

Pues si Dios tiene esta condicion, no estrañe nadie que caiga la suerte sobre san Matias, y que sea escogido con señales del cielo, quando entra en suertes con el Ioseph, a quiè llaman justo, que como es Obispado que perdidio Judas por infiel, y traidor, es bien que

entre en su lugar quien sepa guardar la Fe, y como san Matias ha de querer morir antes que faltar a ella con fineza tan subidas del amor, y fidelidad, es preferido a todos en la eleccion por la fuente celestial: *Cecidit fors super Matthiam.*

§. VIII.

En materia de fidelidad con Christo llegò san Matias a tan alto grado, que parece no podia, ni estaua libre para faltar en ella a tan gran Señor.

NO Fue como quiera fiel nuestro grande Apostol, sino en tan alto grado de perfeccion, que estaua como imposible a no faltar a la Fe: *Christi seruus sum, aliud esse non potero,* le respondió al Pontifice, quando le daua tiempo para negar a Christo, ò confirmarse en su diuina ley, soy seruo, y esclauo suyo, y no ay poder en mi para ser otra cosa. Gallarda resolucion, alijeto mas que glorioso, que no tenga poderes para ser infiel, y que le falten fuerças para faltar a su fidelidad? Aca-so no està libre, y en manos de su consejo? Si, porque de otra manera no mereciera tan alto grado de gloria, como por esta hazaña tá heroica me-

Abdias
Babil.
in vita
S. Mat-
thie.

merced; pero en la linea de guardar Fe a su Maestro subio tanto san Matias, que entre la indiferencia de su libre aluedrio parece que no tenia para faltarle en ella, ni libertad, ni poder.

Es singular ponderacion de mi assumpto el capitulo tercero del Genesis, ponderado de san Ambrosio. La muger de Patifar aficionada de Ioseph su esclavo, le solicitò deshonestamente fugitivo la boluio las espaldas, y la dexò la capa en manos de su torpeza; mucho han ponderado aqui los Interpretes sagrados; mas oy a mi proposito es lo mas digno de reparo el modo de respuesta que Ioseph la dio: *Quomodo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum?* No puedo yo executar esse mal, imposible es en mi ofender a mi Dios en esta especie de delito, no lo entiendo; no es libre para ofenderle en libertad tan comun a los mas hombres del mundo? en culpa, en que los mas caen con tanta facilidad està impossibilitado? ¿què responda Ioseph, que no quiere cometerla, vaya, que en fin es Santo, y por justo quiere vencer su apetito; pero que diga que no tiene poder, y que le faltan fuerças para ofender a Dios? Mas, si la ofensa era contra el marido de su seño-

ra, porque no dize que no le puede ofender a fuer de agradecido, sino que para con Dios tiene la impossibilidad? Empeñose san Ambrosio en la solucion, y la dio como nacida de su florido ingenio: *Adest presul coniugij Deus; maior est enim iniuria Authorem custodem thalami spretum, & non consideratum.*

Ambr. lib. 1. de Abrah. cap. 2.

En ausencia del marido sustituye Dios sus vezes, y se queda por guarda del talamo conyugal; y así quien ofende a la muger casada, ofende a Dios, especialmente entonces, que se queda en su lugar; quien comete vn adulterio con la muger de su amigo, haze la ofensa mas graue que se puede cometer en la linea, y especie de fidelidad; pues ya està conocida la respuesta de Ioseph: *Quomodo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum?* Que no està libre, dize, para aquella maldad, ni que tiene poder para ofender a Dios, que como es amigo suyo, y es en materia de Fe la accion que le persuaden, responde, que no es posible faltar a ella siendo fiel, que ha llegado en esta esfera a grado tan leuantado de perfeccion, que parece q̄ no tiene libertad para no farlo, ni que se halla con poderes para injurias de in-

infiel: *Adest presul coniugij Deus; maior est enim iniuria contra authorem custodem thalami spretum, & non consideratum.* Mas como se conoce en san Matias la grandeza de su Fe, el grado tan sublime de fidelidad a que ha llegado; en que se dà a conocer? en la respuesta que dà al Sumo Sacerdote: *Christi seruus sum, aliud esse non potero,* que es seruo de Christo dize, y que no puede faltar a la lealtad que deue tener a tan gran Señor, que se ha descollado tanto por lo subido dessa virtud, que està sin fuerças para faltar a su ley; pues caiga sobre el la suerte, reciba el Obispado, que por infiel perdio Iudas, que si ha de entrar en el puesto de vn hombre tan desleal, es bien que le ocupe otro que se halla sin aliento para poderlo ser: *Cecidit fors super Mathiam.*

s. IX.

Los Santos se gozan tanto con los martirios que padecen, que les parece que sin ellos aun en la gloria no han de descansar; por esso san Matias pidio, que le pusiesen en su sepultura las piedras con que le auian apedreado.

ENTRE Los sin alientos del glorioso san Matias pa-

ra todo lo que es culpa, y ofensa de Dios, le hallo constante, y brioso para todo lo que es santidad, y perfeccion; no solo veo que muere apedreado, sino que antes con las piedras con q̄ le dauan muerte, se mostrò con aliento tan agradecido, que pidio se las pusiesen en su monumento, como refiere Abdias entre las marauillas de su vida; pues no basta padecer al rigor de sus golpes? sino que ya cadauer quiere que le acompañen? no lleue medios de pena a la patria del descanso, aixelos en la region del dolor, ò porque quiere llevarlos por compañeros de su gloria? porque no se hallan los Santos al parecer en ella sin los gustos que traen los tormentos, y fatigas; y así es costumbre en ellos llevarlos consigo, porque no les parece que sin ellos, digamoslo así en honor de los trabajos, que llegaràn a tener todo el descanso cabal.

A este proposito dixo con pluma de oro san Iuan Christo como, hablando de Babilas, *sof. h. admirable Martir: Babilas mil. 9. Beatus Martyr, & ipse ea ad Ephe dem causa; qua Ioannes vincens. Etus erat, quod Regem iniquè agentem arguerat, hic cum moreretur, praecepit, vincula iuxta corpus suum collocari, corpusque vinculum sepeliri, tanto videlicet ille desiderio pro Christo vinculus esse cu-*

piebat. Estaua preso Babilas por la misma causa que san Iuan Baptista, porq̄ reprehendia a Herodes su liliandad, y viendose morir aprisionado, mandò que le enterrasen embuelto en las cadenas, para que le acompañasen en la sepultura, como quien fue instrumento de su passion; pues no bastaua auer padecido entre ellas tanto, que llega a morir en sus rigores? no, que como es tan gustoso el padecer a los amigos de Dios, no quiere que les falte aun en otra mejor vida el gusto que tuuieron en la penalidad.

Califiquemos esto con vn famoso lugar en la Epistola 4. a los Efeseos. Trata de Christo el Apostol, quãdo subio a los cielos glorioso, y resueitado, y dize, q̄ lleuò la captiuidad captiua a la bienauenturãça, dõde no ay sombras de captiuidad: *Ascendens Christus in altum captiuam duxit captiuitatem.* Sõ dificiles palabras, y q̄ han puelto en cuidado a los Comentaradores; porque algunos sintieron, que fue la muerte la que lleuò captiua, por auer triunfado della, como illustre vencedor; empero para que en los cielos la muerte? adonde solo reina la vida; otros afirman, que fue la culpa, y el pecado el prisionero; mas a que fin al impireo? donde todo es santidad, y participacion de las lumbres

de Dios, que no se compone con las nieblas de la culpa; otros pudieran dezir, que fue el infierno, a quien lleuò con cadenas; pero esto es mas para scenas fabulosas, que para la verdad de tan gran misterio; pues sino fue la muerte, ni el pecado, ni el infierno, que pudo ser esta captiuidad que lleuò captiua? Intentò Cayetano la respuesta, y crecio mas la duda, sino se vâ con luz en su sentimiento: *Christus ascendens in altum captiuam duxit captiuitatem, pro quanto Sanctos omnes, qui captiui erant in limbo, duxit in caelum, quod est, tanquam de captiuitate in captiuitatem ducere.* *Caiet. Super E. pis. Pauli.*

Los captiuos que lleuò el Salvador en su compaña, fueron los Santos Padres, que por espacios de siglos tan dilatados y largos auian estado presos en los senos del limbo, y lleuolos desde alli a otra mejor esfera, como de vn captiuero a otro captiuero; como que? por vètura los cielos pueden ser carcel? que los dà nombre de captiuero Cayetano? ò como puede ser, que aquellas almas santas tan amigas de Dios, que lleua en su compaña en triunfo tan glorioso, ayan de presumir y tener por captiuero los Orbes celestiales? Que no es el pensamiento esse del eminente Cardenal; auian estado gustosos, detenidos por Dios en aquellos calabozos, en que auia pa-

Caiet. Super E. pis. Pauli.

decido carcel tã dilatada, y espaciosa prision; y como el padecer es deleite a los Santos, se dize, que los lleua a otra captiuidad a la bienauenturança; porque como padecen en esta vida gustosos, si estos gustos fallaran en la otra, les pareciera no cumplida aquella dicha, y como menoscabada aquella felicidad.

Pida muy en hora buena que sepulten con dellas piedras que le tiran a san Matias, si le fuerõ tan gustosos los golpes de su dolor: muestre con esta accion el deleite que tuuò con las penas, y que las estimò tanto, que las tuuò por gloria en esta vida, y que las lleua a la otra, por no perder en ella los que gozaua en el mismo padecer.

S. X.

Pone san Matias las piedras quando muere por cabecera en su sepulcro, para que le siruan como llaves del cielo para abrir sus postigos, y franquear sus puertas, porque se vea que el mismo Hijo de Dios le sale a recibir.

SI ya no fue que quiso dar a entender al mundo, q̄ aquellas piedras, ya que por recibidas, para morir a sus golpes, le auian de abrir los cielos, como si fueran sus llaves, poniendolas tambien por cabecera en el

sueño de la muerte, le auian de abrir sus puertas, y como llaves dellas se las auian de frãquear. Haze mencion el Espiritu Santo, que quando apedrearõ al Protomartir Estean, vio los cielos abiertos, y al Hijo de Dios en pie a la diestra de su Padre. *Ecce video caelos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Las puertas de los cielos se franquean? claro està que se han de abrir, que las piedras que tiran a vn amigo de Dios, son llaves que abren los postigos celestiales; empero ya q̄ se abren, como se vè luego el Hijo, y no sentado, sino en pie? porque se leuantò para recibir a Estean, que como causan todos estos efectos los golpes de las piedras recibidos por su amor, no solamente se abrieron los superiores, y celestes Orbes, sino mostraron al Hijo, en posicion de como quien esperaba, y que el leuantarse, fue para salirle a recibir.

Bien pensado; empero vamos al segundo punto, para ver si descubro, que las piedras siruiendo por cabecera aljusto en el sueño de la muerte, son llaves que abren tambien estas esferas no holladas. Iba Iacob huyendo de su hermano Esau, y cansado del camino se entregò en brazos del sueño, reclinando la cabeza sobre vna piedra dura, duerme sobre ella, como si fuera regalada almoha-

Aetor. cap. 7. num. 55

Gen. 28 da: *Igitur egressus Iacob de Ber*
sum. 11 *sabee pergebat Haram: cumq;*
venisset ad quemdam locū, &
wellet in eo requiescere post so-
lis occubitum tulit de lapidi-
bus, qui iacebāt, & supponens
capiti suo dormiuit in eodē lo-
co. Durmiese, pues, y apenas se
 entregò en los braços del sue-
 ño, quando sin atender los cie-
 los a los priuilegios de su in-
 corruptibilidad, ni conseruarse
 en los fueros de inmuebles, se
 abrieron, y franquearon, y des-
 colgandole de sus presumidos
 Orbes vna escalamisteriosa, cu-
 yas puntas tocauan con la vna
 en sus esferas, y en la region de
 la tierra cõ la otra extremidad:

Gen. 28 *Viditque in somnis scalam, &*
num. 12 *cacumen illius tangens cœlos,*
Angelos quoque Dei ascenden-
tes, & descendentes per eam,
& Dominum innixum scalam.
 Ay nouedad mas estraña, ni
 mas nueua marauilla! quando
 duerme Iacob se le abrió los cie-
 los? se le franquean los Orbes?
 no mas de porque duerma se le
 hazen francas essas puertas de
 diamantes? Si, porque el sueño
 embuelue otro secreto en su sig-
 nificacion: no dizen todos, y lo
 enseñò Tertuliano, desde que
 vio a Adan dormido, que el sue-
 ño es imagen de la muerte, re-
 trato suyo, y representaciõ? *Vt*
videas naturalem indicē som-
nũ omnibus naturalibus prin-
cipaliorē, inde deducimur etiã
imaginē mortis tunc recensere.

Y en essa muerte representada,
 en esse delineado genero de mo-
 rir puso Iacob vnäs piedras de-
 baxo de la cabeça para que le
 acompañassen en aquellos pa-
 rasismos que el sueño le dibu-
 jaua; pues como las piedras son
 las llaves que abren los cielos,
 y tienen jurisdiccion en sus mis-
 mas cerraduras para franquear
 sus puertas, al que las pone por
 cabecera en la muerte; se las hi-
 zieron francas al Patriarca Ia-
 cob luego que se aplicò a ellas
 misteriosamente, para entregar-
 se en los braços del sueño, co-
 mo quien se daua en sombras
 a los braços del morir: *Tulit*
de lapidibus qui iacebant, &
supponens capiti suo dormi-
uit in eodem loco.

Yo esto y muy bien con que
 las piedras sean llaves, que ha-
 gan patentes effos postigos su-
 periores; empero porque los
 abran, y los franqueen sin repa-
 rar en sus fueros, se ha de aslo-
 mar a sus ventanas el Hijo; y se
 ha de poner en forma, y en po-
 sicion de persona que espera?
 no bastaua que los Angeles en
 copiosa muchedũbre le salies-
 sen al encuentro, y recibies-
 sen al encuentro, y recibies-
 sen con esse desuado linage de cor-
 tesia, y extraordinario estile
 de vrbánidad? en ninguna ma-
 nera, porque intima mayores
 demonstraciones; porq̃ a quien
 sabe poner debaxo de la cabe-
 ça en ocasion de muerte, aun
 representada, por regalo peder-
 nales,

nales, no solamente se le abrirá
 los cielos, y haràn que le recibá
 sus ministros Cortesanos, sino
 tambien haràn, que el mismo
 Hijo de Dios le salga a recibir,
 arrimandose a la escala con ef-
 titos de amor tan desuados:
Et Dominum innixum scalam.

Pues si las piedras causan efe-
 ctos tan admirables, y obran en
 quien las recibe marauillas
 opuestas al curso de las cosas
 ordinario, q̃ recibidos sus gol-
 pes, y puestas por cabecera, no
 solamente abren las puertas del
 cielo al que los recibe, sino que
 obligan al mismo Hijo de Dios
 (a quien vio Isaias sentado, y
 Daud a la diestra de su Padre
 en la misma posiciõ) a leuatar-
 se, y ponerse en pie para salir-
 le al encuentro con demõstra-
 ciones de vrbánidad especia-
 les; no las dexen san Matias quã-
 do muere, lleuelas al sepulcro
 en su compañía, entren con el
 en el monumento; no se contē-
 te con rendirse a la muerte en-
 tre sus impulsos rigurosos, y
 graues, para que por todos la-
 dos sean señales euidentes, de
 que los Orbes celestiales se rō-
 pen, para que le reciban sus es-
 piritus hidalgos, y para mos-
 trar que Dios se pone en pie pa-
 ra esperarle, pagandole con fa-
 uor tan excessiuo la variedad
 de martirios que padecio por
 su amor ardiente.

O Matias admirable en la vi-
 da, y en la muerte prodigioso,
 no puede estenderse a mas mi-
 voz poco dilatada, porque la
 embuelue en sus miedos su ce-
 ñida cortedad; desde los prin-
 cipios tiernos de tu vocacion
 fuiste marauilloso; assi lo dio a
 entender desde los cielos en tu
 eleccion el Padre de las lum-
 bres, embiado desde allà sobre
 ti la suerte, que siendo fuerte
 de gracia, mostrò cayendo en
 ti, que tenias dentro del pecho
 la copia de sus raudales, pues
 por su abundancia quiso no so-
 lo distinguirte, sino antepo-
 nerte tambien a vn varon tan
 excelente, que era llamado por
 la opinion, y fama de su santi-
 dad el Justo; pues cayò en ti la
 suerte de las mayores dichas,
 alcançanos de su mano liberal,
 y larga, luz que nos ilumine los
 entendimientos, fuego que
 nos encienda los coraçones, Ha-
 ma que nos abraçe con los ar-
 dores las almas, para que con
 el incendio de auxilios tan so-
 brenaturales, seamos merece-
 dores de alcançar en la otra vi-
 da essa felicidad de que gozas,
 por tantos siglos durable, y pa-
 ra perpetuarnos en compañía
 tuya al lado del mismo Dios en
 el Reino de la gloria: *Quam*
mibi, & vobis, &c.

DISCURSO VNDEZIMO
 EN LA SOLENIDAD
 DE SAN IVAN
 BAPTISTA.

PREDICÓSE EN LA IGLESIA
 de San Iuan de Madrid en su mismo dia, ce-
 lebrandose la fiesta del Santissimo
 Sacramento, Año
 1648.

SALVACION

*Elisabet impletum est tempus
 pariendi, & peperit filium.
 Ex Euangelica Lect. Luc.
 cap. 1.*

CON Seguros entro oy
 de alcanzar gracia pa-
 ra dezir grandezas de
 san Iuan Baptista, quã-
 do preuenidamente en las le-
 tras sagradas leo, que el Verbo
 diuino, que el Espiritu Santo, y
 su santissima Madre se la soli-
 citaron, diligètes todos en per-
 uertir el orden de la naturale-
 za, porque antes de nacer con-
 siguiesse la gracia, y esto a que
 fin? para que predicasse la veni-
 da de Christo, como luzeto de
 tan diuino Sol, siendo el mayor

Predicador del mundo, y nin-
 guo en la tierra le igualasse.
 A exercitarse en este ministe-
 rio vino este noble ministro:
*Pradicans Baptisum pœni- Marc.
 tentia, y graduole de Orador cap. 12.
 eminente el Espiritu Santo, num. 4.
 ocupandole la alma antes de
 seis meses, quando estaua en-
 cerrado en el vientre de su ma-
 dre: Spiritus sanctus replebi- Luc. c. 1
 tar adhuc ex utero matris nu. 15.
 sua, la palabra diuina se apode-
 rò de su lengua: Factus est ver- Luc. c. 3
 bum Domini super Ioannem, y num. 2.
 Maria Señora nuestra le fazo-
 nõ con su enseañca, y presen-
 cia: Mansit ibi tribus mensi- Luc. c. 1
 bus, deteniendose en su casa el nu. 56.
 espacio de tres meses, no solo
 porque Isabel gozasse los ala-
 gos de su amor puro, y casto,
 sino*

Petrus Dam. in illa verba. Luc. c. 1
 sino tambien porque el Baptis-
 ta gozasse de su doctrina celest-
 ial, y diuina: *Tanto tempore
 manet cum Elisabet virginalis
 integritas*, dixo Pedro Da-
 miano, *& nunc dulciori collo-
 quio, nunc amplexu foelici-
 ori Ioannem puerum conse-
 crat, atque insignit*. Deste Pre-
 dicador desta voz grande lo he-
 de ser yo, diciendo sus excelen-
 cias, no es facil el referirlas sin
 esfuerços de la gracia, el Espi-
 ritu Santo de fuego al coraçõ,
 el Verbo comuniquè a las pa-
 labras aliento, y la Virgen su
 Madre, pues es siempre media-
 nera, me la alcance; pero para
 empeñarla en tanta interces-
 sion, digamosla las palabras de
 que se valio el Angel. AueMa-
 maria.

*Elisabet impletum est tempus
 pariendi, & peperit filium.
 Ex Euangelica Lect. Luc.
 cap. 1.*

s. I.
*Estan grande san Iuan en las
 virtudes, que cuida el cielo-
 de dezir que es hom-
 bre, porque no le
 tengan por
 Dios.*

DEsde que el Baptista nace
 ay cuidado en el cielo, q
 no le tengan por Dios: *Elisa-
 bet imp. et u est tempus parien-
 di, & peperit filium*, dize san

Lucas, que se cumplio a Isabel
 el tiempo del parto, y que pa-
 rio vn hijo, para que effas aten-
 ciones? no bastaba dezir que pa-
 rio solamente? para que añade,
 que se cumplierõ los dias? por-
 que nace tan grande, y sus vir-
 tudes le ha de poner en tã em-
 pinado grado, que parecera
 Deidad; pues digase que passa
 por la ley, y estatuto de la natu-
 raleza, que se le cumplio el tiẽ-
 po como a los demas; no se cõ-
 tente con dezir que nacio, por-
 que quede asentado que no es
 diuina, sino humana su santi-
 dad, y generacion.

Estos cuidados atentos nos
 dexò escritos S. Iuan en el capi-
 tulo 1. de su sagrada Historia,
 quãdo haze memoria de aque-
 llos estuendos resplandecien-
 tes del cielo. Baptizaua san Inã
 a las orillas del Iordan sagra-
 do, llegò Christo a Baptizarse,
 para cumplir su obediencia, pa-
 ra luzir su humildad, y apenas
 puso el pie a la lãgua del agua,
 quando se rasgò el cielo, y des-
 colgandose entre luzidas nubes
 la voz del eterno Padre, dixo:
*Hic est filius meus dilectus, in
 quo mihi bene complacui*. Este
 es mi hijo, en quien me agradè:
 estraño mucho esta none-
 dad, a que fin haze alarde aora,
 que es hijo suyo? a que propo-
 sito aora le señala con el dedo?
 esso quiere dezir aquel *Hic est*
 con demostracion; siempre mu-
 do hasta aora, silencioso siem-
 pre,

*Matth.
 3. n. 7.*

pre, y en el Iordan quiere que sea conocido por Hijo de Dios? No veis, respõde el Chrifto-
me, que le acompaña el Bap-
tista, y se le parece tanto en lo
prodigioso a Chrifto, que an-
da el Padre cuidadoso no le
tengan por Deidad: *Ne ipsum
putarent tanquam unum ex
multis esse, eamque vocem de
Ioanne factã*; pues porque no
padezcan engaño los circun-
tantes, dize, que Chrifto es su
hijo, y que san Iuan no lo es;
por esto le señala, y determin,
diziendo, *Hic est, este es*; porq̃
su grandeza es tanta, y tan real-
çada su perfeccion, que se rece-
la al parecer el cielo, que fino
declara q̃ no es Chrifto, todos
le juzgarán por hijo de Dios.]

Empero reparo yo, por ha-
zer singular este pensamiento
comun, en que la voz con que
el Padre señaló a Chrifto por
hijo suyo, se desató de vna nu-
be, y examinando la causa por-
que baxó en nube el Padre, me
ha parecido que quiso emboi-
uerse en ella, para emboçar a
Chrifto, y cubrir tambien al Es-
piritu Santo, que le ciñó con
sus plumas las sienes en especie
de paloma; y que es su preten-
sion de cubrir de estos velos al
Verbo diuino en carne? sin du-
da fue sacramental, que quã-
do Dios se reboça entre corti-
nas de nube, es para figurarse
en este venerable Sacramento;
por esto entienden muchos

aquel lugar de Isaias: *Ascendit
Deus super nubem leuem*, de *Isai. 19*
Dios cubierto entre estos can-
didos velos; pues que preten-
de? que intenta con sacramen-
tar en sombras a esse Verbo so-
berano? y con que las dos per-
sonas le esten acõpañando de-
baxo deßlos reboços? diferen-
ciarle de san Iuan Baptista tam-
bien por el Sacramento. Como
estã Chrifto en el de la Eucha-
ristia? emboçado, y encubier-
to, debaxo deßlas especies: quié
le acompaña? el Padre, y el Es-
piritu Santo, que aunque no
estãn formalmente, estãn por
concomitãcia. Bien; pues quã-
do pretende Dios que conozcã
a Chrifto por hijo natural su-
yo, y excluir a san Iuan deßla
filiacion, no se contente con se-
ñarle con voces, sino sacramen-
tele debaxo de los velos de vna
nube, que como le es el Bap-
tista tan parecido en todo, es me-
nester que se valga de todo
aquello que le ha de difereciar.

§. II.

*En las apariencias el Baptista
parecemas que hijo adop-
tiuuo de Dios, porque
tiene vnos rasgos
de hijo natu-
ral.*

NO admiro no estas aten-
ciones diuinas, quando
bueluo el pensamiento a las
prerrogatiuas, y priuilegios
de

de Iuan, que si se mira a lo he-
roico de sus grandezas, sin exa-
minar mas que las apariencias,
no solamente parece hijo de
Dios adoptiuuo, sino que tiene
amagos de hijo, como natural.
Fundo el discurso en vna opi-
nion plausible por recibida en-
tre graues Teologos; si bien se
valio del vn moderno de estos
tiempos, que me le oyó predi-
car, quando daua a la estampa
el Santoral segundo, y se dà a
conocer en la adición que haze
a las alabanças del Baptista, des-
pues de impresso todo el ser-
mon. Destingue, pues, en Dios
dos entendimientos la Teolo-
gia, no porque en el se distin-
gan, sino porque nosotros, co-
mo no podemos conocer a
Dios en si, nos valemos de espe-
cies de cosas criadas; y assi dis-
tinguimos en el, lo que en el no
se diferencia: vn entendimie-
to llaman intellectuuo, con que en-
tiende el Padre; otro locutiuo, y
dictiuuo, con que habla, y expli-
ca lo que entiende: Santo Tho-
mas enseña, que el Verbo, que
es el Hijo, procede por el enten-
dimiento del Padre, con que
entiende, que como el entendi-
miento es assimilatiuo contra-
hido del Padre por vna dife-
rencia perfectissima, tiene fuer-
ça de producir semejança na-
tural; y consequentemente de
engendrar hijo; y assi el Ver-
bo procedio como hijo natu-
ral por fuerça de su procession.

*D. Tho-
mas 1.
p. q. 34.*

Otros afirman, que el Verbo
procede por el entendimiento
locutiuo, y con q̃el Padre ha-
bla, porq̃ Dios no necesita de
verbo para entender, sino para
explicar lo que entendio. Pro-
uabilidad grande tiene esta sen-
tencia, y yo la he defendido en
las Escuelas varias vezes; pero
oy he de seguir al Angelico
Doctor, mas hagole vna dificul-
tad para hazer mi pensamien-
to, ya que el Verbo por termi-
no de aquel entendimiento cõ
que el Padre entiende, es hijo
natural, porque tiene fuerça de
produzir natural semejança, el
que fuere termino del entendi-
miento con que habla, serã hijo
natural tambien porque por
perfectissimo tendra essa fuer-
ça tambien. Claro estã, pre-
gunto, quien es el termino del
entendimiento con que habla
Dios? esso estã dicho, la voz, la
palabra; pues las palabras son
las que explican los conceptos,
y quien es la voz de Dios? Iuã,
assi no lo dize el: *Ego vox cla-*
mantis in deserto. Luego infie-
ro yo bien, sino me dixera la Fe
lo contrario, con quien no me
harã reñir la mayor deuocion,
que si Chrifto por palabra del
Padre produziã, como termi-
no del entendimiento, con que
entiende es su hijo natural, Iuã
como termino del entendimie-
to con que habla, serã vno co-
mo hijo natural tambien.

*Matth.
6. 3. 12. 3*

De donde vine en conocimie

to del motino que Dios tuuo, en castigar a Zacharias privándole de la voz, quando le prometieron al Baptista por su hijo. Estaua deseoso de tener vn heredero, ansioso pretendiéndole de dar a su casa vn mayorazgo, y valiafe para su pretentió, no solamente de sus oraciones, sino tambien de las de todo el pueblo, que iban depositadas en el incensario con que incensaua el Altar, como Sumo Sacerdote, despues de años prolijos, y de esperanças dilatadas se descolgó del cielo vn celestial Paraiso, y dixole: *Vxor tua Elisabeth pariet tibi futurum.* Buenas nuevas Zacharias, que Dios me embia a que te diga q tu muger Isabel te ha de dar vn heredero, parecióle imposible el prometimiento, y replicole al Angel; *Ego sum senex, & uxor mea processit in annis suis;* esto como puede será si estoy yo tan lleno de dias ya, y mi muger en edad tá dilatada; pues dize el Texto sagrado; q en castigo de su incredulidad el Angel le entumescio: *Eris tacens, & non poteris loqui.* Llega san Pedro el Cryfologo a la ponderacion del caso, y dize vnas palabras Menas de admiracion, y dificultad: *Egreditur Pontifex portans in ore sterilitatis indicium;* que salio el Pontifice del Templo lleuando indicios de esterilidad en la boca, mas dudas padecen las pala-

Luc. c. I nu. 13.

Luc. c. I nu. 18.

Luc. c. I nu. 20.

I. Cris. j. 11. 90

bras del Santo, q las del Texto, quié jamas vio en la boca esterilidad? pues q quiere dezir en que salio esteril en la voz, infecúdo en las palabras? y q connexion tiene en mudecerle con la falta de Fè? para que se le de en castigo el silencio? ayla mas que misteriosa, dize el grande Arçobispo, es tan hijo de Dios Iuan, que no quiere que nadie entre a la parte en él; pues coluan es voz suya, termino del entendimiento con que entiendo, quiere, que Zacharias quede esteril en la lengua, porque siendo en las voces infecundo, solo Dios quede por Padre de esta voz, y no entre Zacharias a la parte en esta paternidad. Esto quiere dezir san Pedro el Cryfologo en estas palabras tá vetidas de misterios: *Egreditur Pontifex portans in ore sterilitatis indicium,* que salio Zacharias con señas de esteril en la voz.

§. III.

Quando los demas Santos padecen desmayos delante de la luz de Dios, y se obscurecen, la del Baptista es tan grande, que resplandece a vista de su claridad.

Como tiene el Baptista estos amagos de hijo natural, viene a ser tan grande, que quando los demas hóbres por hijos adoptiuos deláte de Dios padecen desmayos de luz, la de Iuan

§. IV.

En ninguno de los Santos madreó tanto la gracia a la naturaleza, como en el Baptista, y en esso consiste su mayoria.

NO es vana la proposicion, porque es fundada no menos q en la verdad del testimonio de Christo; no dixo el Redentor encareciendo sus virtudes, q entre los hijos de las mugeres no auia ninguno nacido mayor que el Baptista: *Inter natos mulieru non surrexit maior Ioanne Baptista.* Expliquemos las palabras, y hago vna dificultad para su explicacion; como puede ser san Iuan el mayor entre los hóbres; si ay otros que pueden ombreat con él, y aun excedelle; de la gracia que los Apostoles alcançaron, no dixo S. Pablo que fueron las primicias del Espiritu Santo: *Ipsi primitias spiritus habentes.* Del officio no dixo S. Anselmo: *Ioannem Baptista officij ministerio fuisse inferiorē.* Que era el mayor ministerio el Apostolado? si; pues si se alçaron con lo mejor de la gracia, con lo mas estimado de los officios, como pueden ser inferiores a Iuan? saquenos san Ambrosio de la duda: *Ioannes intra Elisabeth lib. 2. de matris viscera Spiritu sancto vocat. Et repletus exultat, & ut magister. 3. ier. sit omnibus, prius sensu initia*

Matth. c. II. nu. 12.

Ad Roman. 8.

Anselm. c. 3. in Matth.

Aimbr. lib. 2. de matris viscera Spiritu sancto vocat. Et repletus exultat, & ut magister. 3. ier. sit omnibus, prius sensu initia

Iuan es tan crecida, que no puede esse desmayo general, antes si se informa de claridad vértajosa, y parece luz grande delante de Dios, por esso dize el Escritor sagrado, q será grãde deláte del: *Erit magnus coram Dño.* Marciano Capela aduertte, q entre las demas estrellas el luzero se desaparece el vltimo: raya la alua, allomase el Sol, desaparecen las demas estrellas, solo el luzero se corona de tanta luz, q por largo espacio de tiempo compite con los rayos del mismo Sol: *Sola fulgoris solis emergentis diu conspecta non cedit.* Estrellas son los Santos: *Fulgebunt iusti tanquã stelle.* Sol Christo, *Orietur sol iustitia.* Aurora Maria, *Quasi Aurora oburgens.* Luzero es Iuã, porque assi como el Luzero es precursor del Sol, assi san Iuan lo es de Christo, *Qui preparauit viam ante te;* y assi si en el tiempo que luze la claridad de Maria, y resplandecē los rayos de Christo, los demas astros se xeriran, y escurecen, Iuan haze mayor alarde de su santidad: *Solus fulgori solis emergentis diu conspectus non cedit.* Porque estan esclarecido por Luzero, que delante del mismo Dios, quando los demas no luzen por estrellas, él resplandee, y campea como grande: *Erit magnus coram Domino.* (. . .)

Marcianus Capella li. 8. Astro non. Daniel. c. 12. n. 3 Malac. c. 6. nu. 39. Cant. c. 6. n. 9. Luc. c. 7. num. 27

initia gratia, quam natura.

La mayoría de S. Iuan estruó, dize Ambrosio, en que recibió do aun dentro de las entrañas de su madre la gracia del Espíritu Santo, él se adelantasse a la naturaleza. No saben todos, q̄ la naturaleza gasta nueue meses en organizarse con perfeccion el cuerpo del infante, y siete años en disponer organos al discurso; no sabé, que la gracia sigue los mismos passos, porq̄ no se dá sino al que ya nació, y de ordinario no recibe por merito, o demerito, sino lo que gobierna el uso de la razón. Pues al punto aora con el discurso de san Ambrosio, enfadada en el Baptista de tantas dilaciones la gracia, atropellando las leyes de la naturaleza, sin esperar a que se perfeccionasse el feto, se le comunicó apenas a los seis meses: *Hic mensis sextus est illi*; y también le preuino el uso de la razón, y discurso: *Exultauit infans in utero*. Pues esto basta, dize san Ambrosio, para q̄ nadie le iguale, pues en ninguno madrugó tanto la gracia, ni se anticipó en nadie tanto la naturaleza: *Et ut maior sit omnibus prius sensit initia gratia, quam natura*. Llamese mayor que todos, pues a todos excede en este privilegio, haziendose mayor en los prevenidos fueros de la gracia: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.*

Luc. c. 1
v. 31.

Luc. c. 1
v. 41.

s. V.

Fue grande el Baptista, porque en él se auia de desahogar el Espíritu Santo.

TAn grande es el Baptista, y era menester fuesse tan grande, si auia de ser en quien se auia de desahogar el Espíritu Santo; algunas vezes he visto esta proposicion en boca de los Interpretes, veamos oy si atentamente la puedo dar nueva explicacion. Pudiera estar que xoso el Espíritu Santo; (digamoslo así, usando del estilo corto de nuestras voces) de las demas personas diuinas, por auerse alçado con las processiones *ad intra*; porque el eterno Padre engendró al Hijo por el entendimiento, y el Padre, y el Hijo produgeron al Espíritu Santo por la voluntad; pero el Espíritu Santo, ni produjo, ni pudo producir otra quarta persona; y así para salir de sus quejas, era menester que la produxesse. Veamos oy en san Lucas; si fue nuestro gran Baptista: *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium*. Cumpliose el tiempo del parto a santa Isabel, y parió vn hijo; los Griegos leen: *Et genuit filium*, esto es trastornar el orden, llenaróse los dias de parir, y engendró; al contrario se auia de dezir, engendró, y cumpliose el tiempo del parto, pues

Luc. c. 1
v. 57.

Hebr.

siempre precede al parto la generacion; pues que misterio tiene trocar el orden, y modo de obrar? facóle a luz la pluma del Chrysostomo: *Cur autem peperit, & genuit, quia illud est opus natura; hoc autem gratia; est opus supra naturam, quandoquidem peperit, peperit quidem ut mulier, sed superuenit gratia Spiritus sancti, & generauit supra naturam: erat enim miraculum, quod fiebat in Ioanne, & non tantum habebat paterni generis, quam Dei Verbum*. Si digera que engendró, y que parió santa Isabel a san Iuan, se le atribuyera a ella la generacion, y el parto, y así fuera hijo suyo; pero diziendo que parió, y engendró, solo el parto viene a ser suyo, y no la generacion; pues para que se conozca, que la generacion, y el parto no son de vn mismo orden, antes si, que es natural lo vno, y lo otro sobre natural; digase primero, que parió, y digase que engendró despues, con que se echará de ver, que esta generacion es de Dios, y que le obró el Espíritu Santo, si santa Isabel le parió, con que sale de las quejas que pudiera tener el amor diuino, y ya que el Padre engendró a el Hijo, y el Padre, y el Hijo le produgeron a el, engendrará esse amor con su virtud a san Iuan, desahogando en él los

raudales de su gracia, colmandole de sus dones, para que siendo hijo de la gracia, venga a serlo también del Espíritu Santo: *Sed superuenit gratia Spiritus sancti, & genuit supra naturam.*

s. VI.

Ya que el Baptista no es persona diuina, es escogido por fiador de Christo como si lo fuera.

DE Aquí engendré yo noticias de vn encarecimiento de Ruperto Abad, que dize hablando de nuestro Precursor, que es vna persona media de toda la Trinidad: *Medius totius Trinitatis*; y en que ocasion le dio vn titulo tan honroso? exercitando el Baptismo. Concurre toda la Trinidad inefable a la calificacion de Christo en el ser de Dios, el Padre desatandose en sus voces desde la nube luziente, el Espíritu Santo en especto de paloma, y el Hijo en humana carne; pues como en causa tan propia, parece que el Hijo no auia de hablar, se buscó vn hombre que pudiesse hablar por él, sustituyendole el lugar, para que haziendo vezes de persona diuina, se calificasse por Dios; y esse quien fue? el Baptista, que entre el

M Pa-

Padre, y el amor se puso en el Jordán a hazer esta testificacion; con que se configuieron dos cosas, la vna que testificando que es Christo el Hijo de Dios, quedó excluida de esta filiacion por su mismo testimonio; y la otra, que quando por si mismo, y por su confesion se conozca que no lo es, se vendra por lo menos en conocimiento que tiene credito de Dios, pues en la compañía de dos diuinas personas es escogido por fiador de Christo, para que en su testimonio se ayan de su diuinidad.

§. VII.

Tiene el Baptista mas de diuino, que de humano, por esto siendo mas que hombre se disimula con ser de hombre.

QUE Macho tenga este credito quien tanto engaña la naturaleza de hombre, y tiene mas de diuino, que de humano. En el modo de prometerle el hijo a Zacharias, en el quando, y el donde, está la señal segura; quando fue la promesa? en la solemnidad de los Judios, en el mismo templo, en el Altar, entre los Sacramentos, y estando Zacharias vestido de Sacerdote; pues que misterio encierran estas circunstancias? No era mejor hazerle en casa la promesa, quando

estaua sin ropas Sacerdotales? quando se vio ofrecer vn hijo a vn Sacerdote? ay cosa que mas desdiga de esta dignidad para, que tener hijos? Como, pues, se le prometen en esse tiempo, y con estas circunstancias? para que conozca el mundo, que tiene Iuan muy poco de hombre, y tiene mucho de hijo de Dios, por esso se le prometen a Zacharias, quando haze el papel de Dios, no quando se representa hombre, que como es hijo de los Sacramentos, y sacrificios, se le haze la promesa quando su padre exercirá oficios de Sacerdote.

Elegerat hunc Deus, dize con elegancia san Pedro el Cryologo, *ut fieret Sacramenti filius inter Sacraria delatus, inter sacrificia concessus*. Elijió Dios, dize el Docto Padre, para hazerle hijo de los Sacramentos dentro del Sacrario diuino, concebido en el mismo oficio de los sacrificios; y así se escusó en su generacion humana todo lo que sobra a naturaleza, todos fueron visos de la gracia; porque aunque san Iuan es hombre, tiene realces de deidad; por esso se le ofrecen a Zacharias entre los ministerios de los Sacramentos: *Vt esset Sacramenti filius inter sacrificia delatus, inter Sacramenta concessus*. Empero quié viendo a Iuan prometido en Sacramentos, ofre-

D. Per.
Crysol.
serm. 88

ofrecido en sacrificios, para que nazca dentro de sus sacrarios; no deseara saber de que Sacramento es hijo? a mi me parece, que del Sacramento del Altar, donde se hizo el prometimiento; porque para que heredasse las condiciones de la Eucharistia, como heredan los hijos las calidades de sus padres; y así como Dios en ella supo disimularse en manjar, embocarse siendo Dios en accidentes de pan, y accidentes de vino, siendo de tan distinta naturaleza; así sepa el Baptista hazer estas mudanças, y transformaciones, transformandose en hombre, siendo de otro natural peregrino.

Hablando Christo deste Luzero hermoso en boca de san Mateo, no desdenandose de ser Coronista de sus glorias, dize, que es Angel que vino a disponer las jornadas de Dios:

Matth. Ecce ego mitto Angelum meum, cap. 11. qui preparauit viam ante te; num. 10

hizole duda a san Pedro Cryologo, y dize, si es Angel el Baptista, y tiene calidades de espíritu excelente, como le vemos hombre, y le tocamos humano? y respondese el Santo a la dificultad: *Vt esset Sacramenti filius inter sacraria delatus, inter Sacramenta concessus*. Fue tanta la humildad de san Iuan, que tirando gages de Angel, y mereciendo honores de Espíritu realçado se sacramentó, y dis-

fracó, trasluziendo las glorias de espíritu con la nube de humano; y así aunque es de otra Gerarchia superior a los hombres, y pátete hombre, es porque se sacramentó en el humano ser, imitando calidades de quien era hijo, y siguiendo las mudanças deste Dios sacramentado, de quien como mayorazgo las heredó: *Vt esset Sacramenti filius inter sacrificia delatus, inter Sacramenta concessus*.

No hallo circunstancia alguna en todos los successos que interuiniéron en la promesa que se le hizo a Zacharias, de que auia de nacer del, de que no infiera que es mas que hombre san Iuan, porque en todas le excluyen a Zacharias de la virtud de padre, porque no tuuiesse parte en su generacion. No le enmudecieron? Si, y estuuo mudo hasta despues que nació: es verdad, pues fue porque al engendrarle estuuiése muerto, porque no fuesse hijo suyo, pues vn hombre difunto no puede engendrar; Ya sabemos que enmudecer es morir, y que en vn hombre el silencio equibale a la muerte, ó si lo ignora, oiga el capitulo primero de Iob. Sabidos son los casos deste varon sufrido. Diole licencia Dios para que le tentasse al enemigo, y él con esta facultad derribole las casas, así lole los capos

robole los ganados, dio muerte a todos sus hijos, y no parò en la persecucion, hasta ponerle en vn lugar alqueroso, cubriendole de lepra, sin tener mas aliuio que vna rustica teja con que poderla raer. En medio destes desastres veo, que dixo con alentada voz:

Iob 19 Derelicta sunt tantummodo
num. 2. labia circa dentes meos.

Solamente me ha dexado en tan miserables destroços los labios, y los dientes, que son los instrumentos para hablar, para articular voces, y formar palabras; pues porque le referua essa organizacion? porque no le enmudece? ay gran misterio, y pende la noticia del de la prohibicion de Dios; no os acordais, que quando dio autoridad al demonio, para que le tentasse, le mandò, que no le tocasse en la vida?

Iob 2. Verumtamen animam illius
serua; prohibiendole que no
le tocasse en ella? pues no es
trañeis que no quede mudo
Iob, que no le quite la lengua,
porque quedara difunto, que
como es muerte el silencio, y
es vida formar razones, le priuà
ra de la vida, si le priuàra
de voz. Quedo Zacharias mu-
do, quando le ofrecen por he-
redero al Baptista, y no sea pe-
na de su incredulidad esse si-
lencio, sino indicio de vn secre-
to misterioso, de vn misterio
profundissimo, dize san Pe-

dro Cryfolo: *Quod tacet, non est pœna, sed signum, non est terrena debilitas, sed cœlestē secretum,* que si quien habla solamente vive, y quien enmudece muere, naciendo Iuan de Zacharias mudo, nacera de padre muerto, y no tendra parte en el fino la virtud diuina, que obra en aquel cadauer por el silencio mortal.

§. VIII.

Aun antes de nacer se alçò con la
mayoria entre todos los
hombres el
Baptista.

Demosle con todo effo, que sea hombre este Santo prodigioso, y que no tenga nada de Dios, que por lo menos no le podemos negar que fue tan grande, que fue menester dezir del, que era hombre. *Fuit homo,* porque no presumiesen que era Dios, y que delante de Christo conociesen que lo era, tan grande fue, que aun antes de nacer se alçò con la mayoria entre todos los hombres. Así no lo dixo el Angel: *Adhuc ex utero matris sue;* porque desde el vientre de su madre tuvo colmo de gracia, y estuuò tan lleno della, como a quien informaua el Espiritu Santo.

Los acuerdos de Dios estan gouernados desuerte en orde al bica

Crysol. serm. 85

Ioan. c. 1. n. 6.

Luc. c. 1. m. 16.

bien de los hombres, que no vfa en su ordinario gouierno dar los dos consuelos juntos, vno espiritual, y otro corporal y sensible, de tal forma, que por lo que su dulce compañía, en quien se recreauan los Apostoles tuuo de sensible, quiso, y conuino quitarlela primero de los ojos, que les diessè el consuelo interior del Espiritu Santo, que es el vltimo fin de la perfeccion Christiana; y así les dixo: *Si ego non abiero, Paracletus non ueniet ad uos.* Apçoles mios, a vosotros mismos os conuene, que yo me vaya; porque mientras estuuiere con vosotros corporalmente presente, no vendra el Espiritu Santo, que el regalo de mi presencia no os dexa tan desembaraçados y libres, que podais gozar del consuelo interior. Pregunto; como se determina Cristo à darle a Iuan este consuelo del Espiritu Santo, aun antes de gozar las primeras luzes de la vida? llenandole todo de esse diuino amor? *Et replebitur Spiritu sancto.* Usando tanto rigor con los Apostoles? porque aunque Iuan es hombre, reison de Simon de Casia, es mayor, que todos los hombres; y así con el no se guardan essas le-

Ioan. ca. 16. n. 7

Simò de Casali. 3. ca. 1. replebitur ex utero matris sue, quod Apostoli iam etate perfecti, uocati à Domino, ex-

citati à Christo, instructi salutaribus disciplinis, super naturalia speculati, quinquagenario resurrectionis Dominice die habuerunt; iste nondum natus habuit, nec de ipsis Apostolis amplius fertur, nisi, quia repletus sancto Spiritu sancto, illi in conclauis, iste in utero; illi cum linguis, iste iam existens è linguis; illi cum sonitu, iste nondum auriū offitio fungens, illi cum igne, iste adhuc maternis uisceribus in uolutu i Borum calore confotus, hæc est protinus in omnibus incomparabilis magnitudo, cui queque alia omnino subijcitur, cui quis Spiritus sancti plenitudinem habet. Por que pensais, dize Simon de Casia, que da Dios al Bautista estos consuelos juntos, aun quando no ha salido a las luzes del ser, porque aun en el no nacido hallò essa capacidad; y así essas leyes comunes no se guardan con el, aunque se obseruan con los Apostoles; tenga dos consuelos juntos, el corporal, y espiritual, llenenle de Espiritu Santo, aun en el claustro de su Madre Isabel, y se conocera, que es mayor que todos los hombres, pues sus prerogatiuas y privilegios, a nadie se comunican, sino a el.

Et replebitur Spiritu sancto adhuc ex utero matris sue.

s. IX.

*Es todo hijo de la gracia el
Baptista, y así no ay nada
en él que no desdiga de
lo que es natura
leza.*

NO se dio por satisfecho Simon de Casia con esta consideración, pasó adelante en el pensamiento para volverme a mi primer discurso; repara con mucho ingenio en el modo de hablar del Evangelista, y viendo los estoruos que pone para que nazca a la naturaleza, colige que fue todo hijo solo de la gracia. Dize san Lucas, que su madre Isabel era anciana, y estéril, y porq̄ junta esterilidad, y vejez? cada vna destas dos cosas no era bastante para impedir ser su madre? claro está; porque, pues, tanta atención en embargar los fueros a la naturaleza? en estoruar las fuerzas al natural? esto está dicho; si se miran sus realces, dize Simon de Casia con mucha agudeza: *Sed supra virtutibus erat Ioannes, quoniam non delumbis natura, sed virtute superna potentia virtus, & gratia ipsa procedit.* Era gracia san Iuan, y lo significa en el nombre; pues desdúdense todos los instrumentos que le han de dar al mundo de todo lo que sabe a naturaleza, sea estéril la madre, y sea también

anciana, è infecunda, para que siendo anciana, infecunda, y estéril, sea hijo solamente de vna virtud sobrenatural.

Y porq̄ no se paxse ninguna palabra de nuestro Euangelio sin penderacion especial, ni falte clausula alguna a festiuidad tátolene, veamos el fin que tuuo san Lucas en las dificultades q̄ refiere. que buuo para ponerle el nombre, por donde le auian de conocer; *Et vocabant eum nomine Patris sui Zachariam, & respondens mater dixit nequaquam. sed vocabitur nomen eius Ioannes, & dixerunt ad illam, quia nemo est in cognitione tua, qui vocetur hoc nomine.* Los parientes, y vezinos conuenian todos en que se llamass. Zacharias como su padre; la madre dezia que no sino que Iuan auia de ser su nōbre, sin que la razon la conueniesse, de que nadie en su linage auia tenido aquel nōbre; Que misterio tendra, que teniendo san Lucas por costumbre pasar en blanco tantas obras del Baptista, se ponga aora tan de proposito a dezir las imaginaciones del vulgo a cerca del nombre que auia de tener, que haze esto a la historia, ò que condux. diga hijo de quí es, que nombre tuuo, que obras hizo, como vini, y murio, como todo buen Historiador, que necesidad ay de referir que se auia de llamar Zacharias co-

*Luc. c. i.
nu. 60.*

*Simō de
Cas lib.
3. c. 1.*

mo su padre, ò como alguno de sus passados? mucha, dize san Ambrosio: *Mirè sanctus Euāgelista prēmittēdum putauit, quod plurimi infantem Patri nomine appellādum putarint, ut aduertat, non matri nomen alicuius displicuisse de generis sed id sancto infusum spiritū, quod ab Angelo ante fuerat pronuntiatum.* Si se llamara Zacharias, dize san Ambrosio, como su padre, ò como alguno de sus ascendientes, daua a entender que era de linage de hombres; pues diga la madre, regida del Espíritu Santo, que se ha de llamar Iuan, abrafe milagrosamente la boca del padre mudo, y diga que es Iuan su nombre, para que viendo que es imposicion del cielo, conozcan que tiene en aquella esfera Padre, y así es el cielo quien se la dá.

No se llame Zacharias muy en hora buena, ni tome el nombre de sus progenitores, si es el intento del cielo dar a entender que no es san Iuan de linage humano, ni que es de hombre su generacion; pero porq̄ ha de ser Iuan su nombre? no auia otro nombre que poderle dar? no auia otro titulo que poderle imponer? en que se conociesse que era celestial su origen, y que descendia de otra region superior? Si; pero ninguno mas ajustado que el para ser hijo deste Sacramento;

*Ambr.
libr. 2.
cōment.
in Luc.
c. i. an-
te fin.*

porque? Aora aueriguemoslo con nouedad al intento; porque Iuan significa gracia, y el Sacramento de la Eucharistia significa buena gracia también: deluerte, que es lo mismo Eucharistia en el idioma Griego, que en el Latino, *Bona gratia*; pues si ha de ser hijo de la Eucharistia, tome el nombre de la gracia, de quien ha de descender, para que siendo hijo de la gracia, sea en todo semejante a su original.

Ya me parece que se puede dezir sin rezelos, que es mas q̄ hombre, pero pronemoslo de boca del mismo Dios. Habla en su primer capitulo san Iuan el Euangelista de nuestro gran precursor, y dize, que vino a dar testimonio de la luz, que es Dios: *Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine.* Esto como puede ser? replica san Agustín, diciendo Dios por el mismo Euangelista, que no dio ningun hombre testimonio del? *Ego ab homine testimonium non accipio*; pues sino le recibe Christo de ningun hombre, como se dize del q̄ le dio de Christo? S. Agustín respondió. *Lux in se videri nō potest, bene tamē in aliquo monte excelsō, vel excōsō loco, q̄ la luz no se vè sino es de vn lugar, ò monte empinado, y que como el Baptista es monte tan levantado de santidad, pudo por el conocerse la santidad de Dios,*

*Ioan. c. i.
num. 7.*

*Ioan. c.
5. n. 34.*

*D. Aug.
tract. 2
in Ioan.*

pues se descuellan tanto por las cumbres de la perfeccion, que viene a estar tan vezino a sus luzes, que por las del Baptista se pueden rastrear; empero yo cõ el fauor de Agustino, digo, que dà testimonio de Christo, por q̃ es mas que hombre, y porque goza, y tiene creditos de diuino, que si asegura Christo que no recibio de los hombres testimonio, *Ego testimonium ab homine non accipio*, y san Iuan asegura, que el Baptista le dio del, ò le dio porque no era hombre, ò Dios le recibe de hombre, contra lo mismo que afirma de si mismo el mismo Dios: *Ego testimonium ab homine non accipio*.

§. X.

Es necessaria lengua muy pura para dezir el nombre del Baptista.

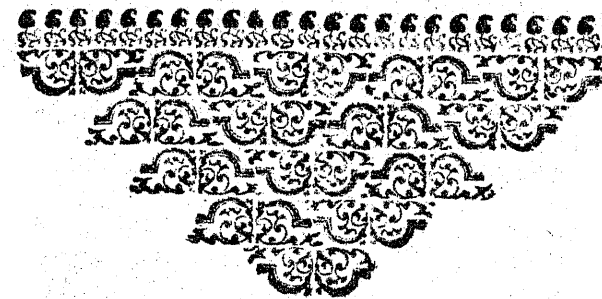
O Iuan diuino con amagos de vn Dios en ser humano, cessa aqui mi corto dezir, que son vuestras excelencias vn pelago profundo, y es menester purificarse los labios para auer de hablar de vos: *Et postulans pugillarem scripsit, Iohannes es nomen eius*, dize san Lucas, que quando andauan en aquellas contiendas del nombre que le auian de poner, el Padre mudò escrinio cõ la mano, que se auia de llamar Iuan; porque no le pronuncia con la lengua; pregunta aduertido Ter-

tuliano; porque ha de ser la mano quien le ha de disuulgar; ò ya que concurren tantos prodigios en esta ocasion, sea vno el de sellarle los labios, para que hable, y pronuncie esse nombre, no, que no estan capaces, dize Tertuliano: *Manibus suis à corde dicitur, & nomen filij sine ore pronuntiat*. Es menester vna lengua muy pura para dezir el nombre del Baptista, y la de Zacharias, està manchada de la incredulidad; pues no le tome en la boca hasta que se purifique, hagan las manos el oficio de la lengua, que estan purificadas con el incienso que ofrecè en el Altar, que la excelencia de Iuan es tan subida, que para dezir su nombre, se han de informar de pureza los instrumentos que hà de articular su voz.

Pues tengan fin las alabças de vn Luzero tan hermoso, de Precursor tan sagrado, quando sus glorias no conocen fin, en cuyo nacimiento se desvelan los cielos en dar señas de que es hombre, porque los hombres no le juzguen por Deidad, y el mismo eterno Padre se descuelga desde ellos cuidadoso, quando le vè al lado de su Hijo, para distinguirle del, que como es la voz del Verbo, tiene vnos visos de Hijo natural por termino del entendimiento con q̃ el mismo Dios se explica, que mucho si es luz tan grande, que campea, y resplandee delante de

de la diuina luz, ante quien padecen nieblas el mayor resplandoe, essa mayoría goza, porque nadie huuo mayor entre los demas hombres, a todos excedio en ser anticipado a la naturaleza; en los fueros de la gracia, por auer sido engendrado por la virtud del Espiritu Santo, en quien se desahogò, produziendole como vna quarta persona, para salir de las quezas que podia tener del Padre, y del Hijo, y como hijo deste amor soberano, tuuo creditos de diuino, siendo vno como medio de la Trinidad, en quien se asançasse la diuinidad de Christo; por esso se desnudò en su generacion misteriosa todos los instrumentos de los colores de la naturaleza; al Padre se le ofrecen representando a Dios entre los eferutinos de los sacrificios, porque auia de

nacer de los Sacramentos, como hijo de Eucharistia, de quien supo heredar la condicion, y se le prometen mudè, porque como difunto no tenga parte en el; la madre està infecunda, y en los años prolixos de la edad cansada, quando le ha de concebir, que como es hijo de otra virtud superior, le concibe, y le pare, quando no està capaz; hasta en el nombre descubre q̃ no es de linage humano, sino q̃ su ascendencia es celestial; y assi se llama Iuan, que significa gracia, tomando el nombre de la Eucharistia, de quien era mayorazgo; pues lo sois Santo grande, y os veis oy gozando de la herencia de Dios en la bienauenturança, pedidle que nos socorra, embiandonos liberal con el fauor de su auxilio, seguridad de su gloria. *Ad quam, &c.*



pues se descuella tanto por las cumbres de la perfeccion, que viene a estar tan vezino a sus luzes, que por las del Baptista se pueden rastrear; empero yo cō el fauor de Agustino, digo, que dà testimonio de Christo, por q̄ es mas que hombre, y porque goza, y tiene creditos de diuino, que si asegura Christo que no recibio de los hombres testimonio, *Ego testimonium ab homine non accipio*, y san Iuan asegura, que el Baptista le dio del, ò le dio porque no era hombre, ò Dios le recibe de hombre, contra lo mismo que afirma de si mismo el mismo Dios: *Ego testimonium ab homine non accipio*.

§. X.

Es necessaria lengua muy pura para decir el nombre del Baptista.

O Iuan diuino con amagos de vn Dios en ser humano, cefte aqui mi corto decir, que son vuestras excelencias vn pelago profundo, y es menester purificarse los labios para auer de hablar de vos: *Et postulans pugillarem scripsit, Ioannes es nomen eius*, dize san Lucas, que quando andauan en aquellas contiendas del nombre que le auian de poner, el Padre mudò escríbio cō la mano, que se auia de llamar Iuan; porque no le pronuncia con la lengua: pregunta aduertido Ter-

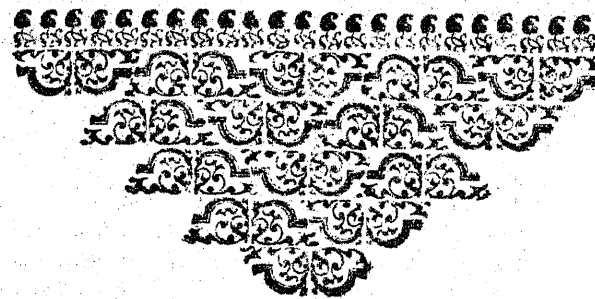
tuliano; porque ha de ser la mano quien le ha de disulgar? ò ya que concurren tantos prodigios en esta ocasion, sea vno el de sellarle los labios, para que hable, y pronúcie esse nombre, no, que no estan capaces, dize Tertuliano: *Manibus suis à corde dicitur, & nomen filij sine ore pronūtiat*. Es menester vna lengua muy pura para decir el nombre del Baptista, y la de Zacharias, està manchada de la incredulidad; pues no le tome en la boca hasta que se purifique, hagan las manos el oficio de la lengua, que estan purificadas con el incienso que ofrecé en el Altar, que la excelencia de Iuan es tan subida, que para dezir su nombre, se han de informar de pureza los instrumentos que hà de articular su voz.

Pues tengan fin las alabças de vn Luzero tan hermoso, de Precursor tan sagrado, quando sus glorias no conocen fin, en cuyo nacimiento se desvelan los cielos en dar señas de que es hombre, porque los hombres no le juzguen por Deidad, y el mismo eterno Padre se descuelga desde ellos cuidadofo, quando le vè al lado de su Hijo, para distinguirle del, que como es la voz del Verbo, tiene vnos visos de Hijo natural por termino del entendimiento con q̄ el mismo Dios se explica, que mucho si es luz tan grande, que campea, y resplandece delante

*Tertul.
libr. de
idolat.
cap. 23.*

de la diuina luz, ante quien padece nieblas el mayor resplandor, esta mayoria goza, porque nadie huuo mayor entre los demas hombres, a todos excedio en ser anticipado a la naturaleza; en los fueros de la gracia, por auer sido engendrado por la virtud del Espiritu Santo, en quien se desahogò, produziendole como vna quarta persona, para salir de las quezras que podia tener del Padre, y del Hijo, y como hijo deste amor soberano, tuuo creditos de diuino, siendo vno como medio de la Trinidad, en quien se afiançasse la diuinidad de Christo; por esto se desnudò en su generacion misteriosa todos los instrumentos de los colores de la naturaleza; al Padre se le ofrecen representando a Dios entre los eferutinios de los sacrificios, porque auia de

nacer de los Sacramentos, como hijo de Eucharistia, de quien supo heredar la condicion, y se le prometen mudè, porque como difunto no tenga parte en el; la madre està infecunda, y en los años prolixos de la edad cansada, quando le ha de concebir, que como es hijo de otra virtud superior, le concibe, y le pare, quando no està capaz; hasta en el nombre descubre q̄ no es de linage humano, sino q̄ su ascendencia es celestial; y así se llama Iuan, que significa gracia, tomando el nombre de la Eucharistia, de quien era mayorazgo; pues lo sois Santo grande, y os veis oy gozando de la herencia de Dios en la bienauenturança, pedidle que nos socorra; embiandonos liberal con el fauor de su auxilio, seguridad de su gloria. *Ad quam, &c.*



DISCURSO DVODEZIMO

EN LA SOLENIDAD DEL GLORIOSO SAN IOSEPH ESPOSO DE LA VIRGEN.

PREDICOSE EN EL CONVENTO
de la Madre de Dios de Valladolid al Tri-
bunal de la Santa Inquisicion,
Año 1635.

SALVACION

*Cum esset desponsata Mater
Iesu Maria Ioseph. Ex
Euangel. Lect. Luc. cap. 1.*

LAS Estrellas se desapa-
recen al amanecer del
Sol, y delate de Chris-
to todos los Santos pier-
den sus resplandores, por esto
dixo san Agustín, que los justos
delante de Dios no son justos:
*Cuius participatione iusti
D. Aug. sunt, eius comparatione iusti
non sunt*; san Gregorio aña-
de, que parecen injustos: *Hu-
mana iustitia diuina compa-
rata iustitia est*; y el Profe-
ta David lo juntò todo: *Non
iustificabitur in conspectu tuo
omnis viuens*; porque a las lu-

zes de los ojos de Dios padece
desmayos el mayor resplandor.
Del glorioso san Ioseph dize
oy san Lucas, que en la casa de
la misma justicia resplandece:
Ioseph autem cum esset iustus;
esclarecida perfeccion por cier-
to, no puede el timbre de sus
glorias ser mas illustre; que se
llame justo, estando tan vezino
a Iesus, y a Maria: *Mater Iesu
Maria Ioseph*. Marciano Cape-
la nota, que entre los astros, el
luzero se desaparece el vltimo:
raya la alua, aflomase el Sol,
entra el dia, retiranse las demas
estrellas, y el luzero se corona
de tanta luz, que por largo espa-
cio de tiempo compite con Marcia
los rayos del mismo Sol: *Sola nus Ca-
fulgori: solis diu conspecta non pel. lib.
cedit*. Estrellas son los Santos: *Afiron,*

Ful-

*Dan. c. 9. Fulgebunt iusti tanquam stel-
lae. Sol Christo: Orietur Sol
iustitia. Aurora Maria: Quasi
Aurora consurgens.* El luzero
llamado de los Antiguos Es-
poso de la Aurora, es Ioseph, y
asi si en el tiempo que resplan-
dece la claridad del Sol Chris-
to, y que luze la perfeccion de
la Aurora Maria, los demas
Santos que son estrellas, se re-
tiran, y escurecen, Ioseph, que
es luzero, haze mayor alarde su
justicia: *Ioseph autem cum esset
iustus, solis fulgori solis diu
conspectu non cedit*. Al exa-
men de luz de santidad tan grã-
de està empenada oy mi voz, la
empresa es dificultosa, si no te
ampara de la sombra de la gra-
cia, la fuente della es Christo,
quien intercede la Virgen, el
medio la oracion, de que se va-
lio el Angel. Ave Maria.

*Cum esset desponsata Mater
Iesu Maria Ioseph. Ex
Euangelica Lectione, Luc.
cap. 1.*

§. I.

*San Ioseph per Esposo de la Vir-
genes vno como Espiritu San-
to, y fue menester dezir, que su
santidad era de hombre,
porque no la juzgas-
sen por de Dios.*

Quiso el diuino Esposo, el
Espiritu Santo engrande-
cer las prendas de la Virgen su

Esposa, y entre las metáforas
de que usa para introducirse a
sus alabanzas, es vna bien a pro-
posito de nuestra solenidad.
Llamala fuente sellada; *Fons
signatus*; nouedad me hizo el
estilo, porque nunca he visto
amante que comparasse a vna
fuente la hermosura de vna mu-
ger; empero S. Ambrosio me sa-
cò de mi duda con su explica-
cion: *Fons signatus, eo quod in
hortis huiusmodi impressam ima-
ginem sinceri fontis vnda res-
plendet*. Dala nombre de fuen-
te, porque en ella se mira el Es-
piritu Santo, y se retrata en el
cristalino espejo de sus agrada-
bles corrientes: es mi Esposa
Maria, como si digera, tan pa-
recida a mi, que es vn retrato
de mis perfecciones, en ella veo
dibujadas mis virtudes, que no
fuera mi Esposa, si como ima-
gen mia no me representara.

Entra san Lucas oy haziendo
relacion de vnos dichosos des-
posorios, y dize: *Cum esset des-
ponsata Mater Iesu Maria
Ioseph*; que Ioseph es Esposo de
Maria, y Maria Esposa de Ioseph,
y que se infiere de au? que
se mire Ioseph en està Señora,
con quien està desposado, co-
mo en espejo, y en fuente; esso
como puede ser? si està despo-
sada con el Espiritu Sato? por
que Ioseph es retrato tambien del
Espiritu Santo, tan semejante
a el, que es vn viuo traslado de
sus perfecciones, y como son
seme-

Cant. 4

*D. Am-
bros. in
illa ver-
ba.*

semejantes, se miran los dos en vno mismo espejo, y Ioseph se desposa con Maria, siendo sustituto del amor diuino, para dar a entender en la sustituciõ, y semejança, que es Ioseph vno como Espiritu Santo.

En este espejo, pues, se miran los dos amantes Esposos, tan parecidos entre si, tan fielmente dibujados en Maria; Ioseph era santo, y justo: *Ioseph autem cum esset iustus*; así lo afirman san Lucas, y el Espiritu Santo era Santo tambien, así lo dize en su mismo nombre; y qual es mas Santo de los dos? Buena pregunta por cierto, quié lo ha de ser si no el Espiritu Santo? (¿y no quiero pendencias con la Fe) porque el Espiritu Santo es Santo por esencia, y por naturaleza, y Ioseph era Santo por participacion, y particula de gracia; empero con esta salua me atreuo a dezir, que la santidad de Ioseph era tan parecida al Espiritu Santo, y se careaua tanto cõ su luz inaccesible, q̄ parecia su virtud santidad de Espiritu Santo; y así aduertidamente por euitar todo engaño, dixo el Euangelista, que la santidad de Ioseph era santidad de hõbre, y la santidad del Espiritu Santo era santidad de Dios, porque a dexarla, sin que se la añadiese que era humana, por la viuua semejança, la juzgaran por diuina.

Aora notemos el cuidado atento de san Lucas. Llega a dezir que Ioseph es justo, y usa destas palabras cuidadosas: *Ioseph autem vir eius cum esset iustus*. Ioseph su varon, como era justo; para dezir que es justo, es necesario añadir que es varon? Si, perç q̄ a dexar su santidad sin dezir que era de hombre, todos la sospechãran por santidad de Dios.

Graue reparo, si comun del Chrysostomo, valgame del para añadir algo particular: *Vir erat in terra Hus nomine Iob*; dize el sagrado Coronista, auia vn varon en la tierra de Hus, q̄ se llamaua Iob; hombre le llama, patria le señala, y le nombra por su nombre, y esto a que fin? responda por mi el Chrysostomo: *Quonia vitam narratus erat, nostram vim supra modum vincente, ne quis agone sublimitatem respiciens putaret, non humanam, sed peregrinam esse naturam, ut propositionem mireris, describit naturam, quod homo supra hominem conuersatus sit*; auia de hablar de la virtud de vn hombre, que siendo de hombre mortal parecia virtud diuina; era su argumento vn hombre, que viuiendo entre los hombres tenia visos de Dios; pues porque nadie presume que aquel natural era peregrino, y extraño al ser humano, y que viuiendo entre los hombres no era participante del

Iob c. 1.

D. Chri
st. ho-
mil. 2.

del ser de hombre: *Vt propositionem mireris, describit naturam*, escribe que era varon, dize que es hombre, le señala propia patria, y le llama por su nombre.

Pues siga effis mismas leyes san Lucas de Historiador, quando pretende historiar las hazanas de Ioseph, y tratar de sus virtudes, perfecciõ, y sãtidad, diga que es varon, que es hombre; y para que es menester esta aduertencia, y cuidado? para q̄ no le tengan por diuino, que como es su sãtidad tã realçada, y superior a los alientos humanos, sino preuiene que es justo, como hombre, le tendran todos por santo, y justo, como Dios: *Ioseph autem vir eius cum esset iustus*.

De donde vine a notar vna cosa digna de reparo: leanse las Escrituras, veanse las sagradas letras, y no se hallarã lugar en que se diga, que la tercera persona de la Trinidad, que es el amor diuino, se llamó Espiritu Santo, hasta que se desposò cõ Maria Señora nuestra: *Spiritus sanctus superueniet in te*, dize el Texto sagrado; pues porque en esta ocasion mas que en otra ninguna blasona deste nombre, y apellido? aora publica que es Santo, y espirtu juntamente espirado por espiracion diuina de dos diuinas personas? a que proposito aora se vfana, y haze alarde de que es santo Dios? Acadio a la so-

lucion el Abad Rupert, y dize vna cosa particular: *Maxima in hoc opere, quod operatus est in Maria, claruit, quod sic Spiritus Spiritus sanctus sit*. Venia a desposarse el Espiritu Santo en esta ocasion en competencia de otro Esposo con Maria Reina del cielo, y galanteaua la por su sãtidad, que como via que Ioseph lo auia de ser en la tierra, y que por sus virtudes prodigiosas le auian de escoger por Esposo; dize en el tiempo que se desposa con ella, que su propio nombre es Espiritu Santo, que fue como si dixera, conozease la diferencia de los dos Esposos, vease la desigualdad, que si Ioseph es elegido para su Esposo por santo, su sãtidad es de varon, es de hombre; pero la mia es sãtidad de Dios: por esto en la ocasion de los desposorios, y no en otra se llama Espiritu Santo, para cautelar, que viendo a Ioseph por santo desposado con Maria, no tengan su justicia por sãtidad de Espiritu Santo.

Rupert:
lib. 1. in
Matth.

s. II.

Aunque era hombre, y varon S. Ioseph, fue tan justo, que se valio de su santidad el Espiritu santo, para amparar a la Virgen con su nombre.

YA que he tocado, en la palabra *Vir*, no la dexemos tan presto del pensamiento; es verdad, que S. Ioseph era santo varon, y que su santidad no era divina; pero fue tan esclarecida, è illustre, que se valio della Dios despues de desposado cõ la Virgen, para librarla de vna nota de infamia, que podian imponerla los hombres, ignorando el misterio de su preñez sagrada, viendola con hijo, y sin esposo pudieran presumir contra su honestidad, y recato; pues solícitese a Ioseph, para que celebre sus desposorios con ella, despues de desposada con el Espiritu santo, para q̄ con la sombra de su santidad se desvanezca esta presuacion, y sea Ioseph quien por esposo la libre de esta calumnia, y consiguientemente al Espiritu santo, pues siempre las de la Esposa se reducen al Esposo tambien.

No se si voy mal fundado, è vco en la Escritura vn lugar famoso, adonde vi esta verdad prevenida: *Approbenderunt septem mulieres virum vnum*, dize Isaias, que vendra tiempo, en que siete mugeres se valdran de vn varon; por estas siete mugeres entendió Orige-

nes Adamaacio los siete dones del Espiritu santo: *Septem mulieres vna sunt, & hæc vna septem sunt, Spiritus sapientia, & intellectus*: de suerte, q̄ vna muger vestida de las gracias de el Espiritu santo se vendra a valer de vn varon, y quien será esta muger? quien podrá ser sino Maria, que desposada con el amor divino, está llena de sus gracias, y sus dones? y así la dixo el Angel, que vino a tratar los desposorios, que estaua llena de gracia: *Aue gratia plena*: y bien, esta señora con tantas prerrogatiuas, que ha de dezir a este varon? *Panem nostrum comedemus, vestimentis nostris operiemur, tantũ inuocetur super nos nomen tuum*. Lo que te pido es, que seas esposo mio, y que no tengas mas del nombre de esposo, que vivamos en vn domicilio, que comamos de vn pan, y que vistamos las mismas vestiduras; ay nouedad mas estraña? vna muger adornada de tan superiores excelencias, despues de desposada con persona tan diuina, como el Espiritu santo, se viene a valer de vn hombre? y se desposa con el, pidiendole, que tenga el nombre solo de su esposo? quienes esse varõ? San Ioseph, dize S. Lucas: *Ioseph autem vir eius*, que es su perfeccion tan alta, que se vale la Virgẽ de su sombra, despues de desposada con el diuino amor, para que con su nombre se

Orig. su.
iñ. Isai.
verba.

Luc. ca.
nu. 28.
Isai. ca.
4. n. 1.

libre

libre de aquella nota, de que los hõbres la podian caluniar.

s. III.

Estan superior en la santidad san Ioseph, que no se desdeta el Espiritu Santo de su compañía, y mientras Ioseph viuo, aunque estaua depatado como persona diuina para ser custodio de Christo, no se nombrò con este nombre por guardarle esse decoro, quando substitua sus

vezes.

NO parece que pueden entenderse a mas las glorias deste varon grande; empero cõ todo esto descubramos mas finezas, que vsò con èl la tercera persona; despues de desposado con Maria, apadrinò los desposorios que celebrò con Ioseph su segundo Esposo. Dize mi Padre san Geronimo, que el mismo amor diuino que obrò en la Virgen, como Esposo suyo, el misterio soberano de la Encarnacion, asistio apadrinando el desposorio de Ioseph con esta Reina, para que se conociesse que por su rara virtud y santidad prodigiota no se estrañaua desdosofo, antes si gozoso se gloriaua de su cõpañia.

Trata el Hijo de Dios de hazerse hõbre mortal en mortal carne, disfraz tan vil, como ropage humano, de vnirse a nuestra humana naturaleza, haziedo q̄ vna persona misma fuesse Dios, y hombre por medio de

vna vnion hipostatica, y personal. Embia desde su estera vn Angel Embaxador a vna muger que se llama Maria, y que está desposada con Ioseph, siendo donzella: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilæe, cui nomen Nazareth ad Virginem desponsatã viro, cui nomen erat Ioseph, & nomen Virginis Maria*. Dizela el mensajero, que ha de ser Madre cõcibiendo al mismo Dios, y examinado el modo la sagrada Donzella con que auian de componerse pureza, y maternidad, el ser Madre cõ ser Virgen, la respõdio el Parainfõ, q̄ auia de obrarse por la virtud del Espiritu Santo: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*; esso como puede ser, estando esta Señora desposada con otro? No viene el sobrefcrito de esta carta del cielo diziendo que Ioseph es su verdadero Esposo? *Ad Virginem desponsatã Ioseph*, no importa; como que no haze al caso? porque? porq̄ el Espiritu Santo no se desdeta de ser Esposo, de quien lo es vn varon tan prodigioto, y Ioseph se autoriza teniendo a vn Dios por compañero. Bueno; pero aun no he dicho el sentimiento de san Geronimo.

Haze memoria el Santo de las circunstancias que huuo para desposar a la Emperatriz del cielo, y dize, que en edad

Luc. c. 2.
nu. 27.

Luc. c. 3.
nu. 35.

ya

ya competente para celebrar las bodas, queriendo el Sacerdote desposar la, como en las demas del téplo era antigua costumbre, dixo que auia consagrado al Señor su virginidad, y pureza; el Pontifice confuso, mandò que se jütassen los principales del pueblo en el mas solene dia, para consultar a Dios en caso tan dificultoso, y juntos todos, se oyò vna voz desde el propiciatorio, que dixo se buscasse la profecia de Itaias, donde estaua escrito misterio tan profundo; y qual era el Vaticano? *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius, & requiescet super eum Spiritus Domini*; que saldrá vna vara de la raíz de Iesse, y vna flor de la misma raíz, y que sobre ella el espíritu de Dios descansará. Vsta la profecia, ordenò el Sacerdote, que todos los varones de la casa de Dauid, capaces de desposarse, traxèssen sus varas, y que la que floreciese, fuese señal, de que el queño auia de ser su Espofo: *Proditus itaque Ioseph, dize el Maximo Doctor; cum enim virgam suam attulisset, & cum radice eius columba de caelo conueniens confedisset, liquido omnibus patuit, & Virginem desponsat amfore.* Succedio, que la vara de Ioseph milagroso se vistio de hermosas flores, y se coronò de vna paloma misteriosa, y diuina, que baxò del

Isai. c. 11.

D Hic v. n. ant. de An. th. libr. de Ortu Virg.

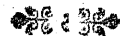
mismo cielo, con que se conocio, que entre todos los demas era el merecedor de desposarse. Ahora pregunto, sin tocar en tantas cosas, como ay en este caso dignas de ponderacion; no es la paloma imagen de Espiritu Santo? Si, y mas en esta ocasion, para verincar la profecia: *Et requiescet super eum Spiritus Domini*; pues como el mismo descendiendo en representacion a dar señal de que es Espofo san Ioseph de Maria? Siendo esse diuino Espiritu Espofo suyo? no desdize de su pompa, y de su grandeza soberana, que vn hombre se desposò con vna muger, de quien es Espofo el mismo Dios? pues como es el mismo el que assiste al desposorio? quien le apadrina, y señala a Ioseph por segundo desposado? porque ha subido a tan superior grado su santidad, y se acerca tanto con la luz diuina, que se sobrepone a la perfeccion humana, y ha menester por grande, que la honre Dios con especiales honores; pues baxe el amor diuino quando se desposa, sea el quien le apadrina, sea el quien le señale, para admitirle en su compañía, para que se conozca, que está tan lejos de no admitirle por Espofo de su Espofo, que antes le pone las señas por donde conozca el mandò, que es el solo entre los hombres digno de ser con su Espofo desposado: *Et ceterum*

Matth. cap. 4.

mine eius columba de caelo conueniens confedisset, & liquido omnibus patuit, & Virginem desponsat amfore.
Ajustemosle mas al Espiritu Santo, pues le vemos a Ioseph tan fauorecido deste Dios del amor; a tanto se estendierò los fauores fundados en su excelencia, que si por Espofo de Maria fue su Angel de guarda, y custodio suyo, como he de dezir despues, lo fue tambien de Christo, haciendo vezes de Espiritu Santo, como de persona diuina, a quien tocava guardarle en propiedad, y en rigor. Como Christo Señor nuestro era diuina persona, era fuerza que el custodio que se le auia de dar, fuese persona diuina tambien; y assi le señalaron a la tercera persona, para que le guardasse, como quien tenia su misma ser, y gozaua de las luzes de diuinidad, de que el goza. Pues reparcimos cuidado juntamente aora, en que en la infancia toda del Saluador no se lee con claridad en las sagradas letras el Espiritu Santo, hasta que siendo de treinta años Christo, aparecio en forma de paloma sobre su cabeça soberana, quando llegó a baprizarse a la lengua de la agua del Iordan sagrado, y despues le lleuò a la soledad del desierto, quando le acometio el demonio con su tentacion: *Ductus est Iesus in desertum a spiritu, ut tenta-*

retur a diabolo; pues porque tan silencioso hasta esta ocasion, y tiempo? no fuera bien que en el discurso de tantos años de vida se leyera el nombre deste Dios? pues porque passa espacios tan dilatados, sin dezir esse titulo amoroso? Oigamos a Cedreno, q̄ siguiò en el sentimiento a san Bernardo, dize este Autor, que murio san Ioseph poco antes q̄ Christo se baprizasse: *Vsque ad bap-tismum Christi vitam produxit*; pues no se nombre el Espiritu Santo mientras Ioseph viue, y nombre se luego que muere, para dar a entender que el Espiritu Santo le guarda essa corteja, que si bien es verdad que fue deputado como persona diuina para Ayo, y guarda de tan soberano Principe, lo fue san Ioseph tambien, aunq̄ hombre humano, que como, si bien mortal se careaua tanto cò los rayos de su ser, può ser sustituto de su diuinidad, y se huò tan cabalmente en la sustitucion, que mientras Ioseph viuo, no fue menester que se nõbrasse; pero luego que muere, descendiendo el amor diuino a su ministerio, mostrando, que el, ò Ioseph ha de ser solos los que le han de exercitar.

Cedren. in cõm. D. Ber. serm. de S. Ioseph. N. R. Ave. sa. q̄ 27. de origin. Christ. sect. 3.



s. IV.

Aunque la santidad de Ioseph no fue igual a la de la Virgen, la escogio Dios entre todos los hombres, como la que tenia menos desigualdad con sus virtudes, y eran tan grandes, que las de Maria crecian a vista de su virtud.

YA no me maravillo viendo tan favorecido a S. Ioseph de la tercera persona, por ser tan parecido, y semejante a él, que diga el Evangelista en las clausulas siguientes, que fue Maria con quien se desposó: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*. Quien es esta Señora con quien se desposó? una muger que excede a los mas encumbrados, y mas nobles espíritus en pureza, de dignidad tan superior, y tan alta, que fue escogida para Madre de Dios: gran dificultad me haze, mirando a lo que dize san Isidoro el de Seuilla, que los esposos se llaman *Coniuges*, y que esta palabra se deriva de *Iugo*, que es como si dixera, que han de ser tan iguales el esposo, y la esposa, que puedan llevar vn yugo con igualdad vniforme. Pues como san Ioseph se desposa con Maria? acaso es igual con su santidad? No; pero ya que no la iguala, infero del desposorio, que se escogio entre todos los Santos la santidad de Ioseph, como mas véra-

josa, para que ya que no la igualasse, fuesse la menos desigual.

Assentado esto así, fundo vn encarecimiento en esta proposición, y digo, que ya que las virtudes deste Esposo esclarecido no fuerō iguales a las de la Virgen, fueron por lo menos tan subidas, y grandes, que la perfeccion de Maria despues de estar desposada con él, iba creciendo a vista de su perfeccion, y su santidad se iba aumentando a los ojos de su virtud. Veamos el fundamento en las palabras mismas de la Misa de oy, haziedo rostro a otras de la Sabiduria: *Iustus ut palma florebit*. Canta la Iglesia hablado de S. Ioseph, que fue justo; pero que su justicia, y santidad fue de paloma: habla el Espiritu Sáro de estos celestiales desposorios, y dize en boca de la Virgen: *Quasi palma exaltata sum*, y trasladarō otros: *Quasi palma maritata sum*, que se desposó como palma, y que fue como palma engrádecida, que es lo mismo que dezir la Virgen pura, que si su desposorio fue de palma, sus aumentos fueron como de palma tambien. Confieso que no lo alcanço, si ya no está fundada la alusion en vna doctrina de los Naturales. Estos maestros, pues, de los secretos de la naturaleza enseñan, que ay dos lages de palmas, vnas hébras, y otras que no lo son (por que hablemos con pureza) y que se desposan

Psal. 91. nu. 13.

Ecclef. 24. 18.

casta, y puramente, que nunca se enlaçan; pero que en medio destes recatos, y retiros la palma que esposa se vá aumentando, y creciendo, viendo crecer, y aumentarse a la palma con quien se desposó. Bien traçado para mi discurso; Ioseph es justo como palma: *Iustus ut palma florebit*; y Maria Señora nuestra se desposa como palma: *Quasi palma maritata sum*; y quando se desposa como palma, se engrandece, que es lo mismo que dezir, que así como la palma desposada crece a vista del aumento de la palma su cóforte, así la santidad de la Virgen crecia a vistas de la santidad de Ioseph, quando le miraba como Esposo: *cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*.

s. V.

Con ninguno partio el nombre de Padre de su Hijo Dios, sino con san Ioseph; y hasta que murio no se llamó Padre suyo, teniendole essa atencion.

CON Maria, dize S. Lucas, que se desposó Ioseph, y con Maria que era madre de Iesus, *Maria Mater Iesu*; pues si es Esposo de la Madre de Dios, se colige por consequéncia infalible, que auia de ser padre de Dios, sino natural, putatiuo si; de donde infero vna grande alabáça, y vna particular prerogatiua, que el áate Dios el nombre de pa-

dre de su Hijo, fue tan especial privilegio, que a ninguno de los Santos le quiso comunicar. No han reparado en aquellas palabras con que el eterno Padre se introduze, gloriandose de ser Padre vnico de su Hijo: *Ego ero illi in Patre, & ipse erit mihi in filio*; esta dignidad de Padre de mi Hijo la referuo para mí, a nadie he de alargar el honor deste nóbre; el de madre, el de hermano, y de hermana también no le regateare con que hiziere mi voluntad: *Qui fecerit volentatem Patris mei, qui in caelis cap. 12. est, ipse meus frater, & mater nu. 50. mea, & soror mea est*; pues como el nombre de Padre se le comunica a Ioseph, y parte con él essa gloria? no le llama la Escritura, y en boca de la Virgen Padre de Christo? *Ego & Pater Luc. c. 2 tuus dolentes querebamus te; nu. 43.* hafe olvidado acaso de sus determinaciones Dios? que no es olvidado, sino fauores que quiere hazer a Ioseph, y dar vnos privilegios, que a ninguno ha concedido, y partir con él las honras que con nadie repartio.

Por dezir vn reparo singular he guiado el pensamiento por esta senda común. Tan lexos escuuo el Padre de negar este nóbre a N. Santo glorioso, que antes al parecer se gloriaua Corneliano, de que mientras vivia le gozasse, tanto que en todo el tiempo que gozó Ioseph de vida, nunca el eterno Padre se quiso llamar Pa-

dre de su hijo, guardandole esse decoro, digamoslo assi, por conseruarle en tan grande autoridad.

Estestimonio claro el successo del Iordan Baptizaya san Iuan a las orillas deste rio sagrado, y apenas puso Christo el pie diuino a la lengua del agua, queriendo baptizarse como los demas del pueblo, quando se abrieron los cielos, y se oyó la voz del Padre, que desatada de vna luziente nube, dixo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*, que Christo era su hijo, en quien muchos siglos antes se auia agradao; aora sale con essas vfanias? aora blasona de q̄ es Padre de Christo? hasta aora ha estado mudo, embuelto entre la sombra de su silencio, y en el Iordan se vana de q̄ es su Padre? En las bodas de Cana, dõde obró aquel prodigio de la conuersion de las aguas en vino, nõ podia hazer alarde desse nombre soberano? pues fue la primicia alegre de sus maravillas, en el templo entre los sabios, nõ fuera biẽ auer hecho essa demonstracion? Porque, pues, aqui, y nõ entonces se publica por Padre desse Dios hombre? Para responder a duda tan apretada, lei con atenciõ a los Expositores, y ninguno a mi proposito me parecio respõdia como Cedreno, siguiendo a san Bernardo; ay question, y reñida entre los Interpretes, q̄

años viuio Ioseph, y quando fue el tiempo en que murio, y dize: *Vsque ad baptismũ Christi si vitã produxit, & mortuus est anno centesimo decimo*, que murio poco antes que Christo se baptizase, y que viuio ciento y diez años. Pues aora se entredera; porque en el Baptismo el Padre dize q̄ es Padre de Christo? porque era viuio san Ioseph hasta aquella sazõ, entonces auia muerto; pues mientras que no diga el Padre eterno que es Padre de su hijo, dexepor todo esse tiempo, q̄ tenga esse nõbre san Ioseph, para q̄ se conozca, que nõ solo se le dio, nõ cõcediẽdole a otros, sino q̄ estana tan alegre, y gustoso de que le tauiesse, que nunca se le tomõ mientras el tauo vida, guardãdole esse decoro, essa como corestia, y gustosa vrbãidad.

A mas he de estender la exageracion adelantando vn lugar que põderõ vn ingenioso moderno. Con tanto gusto comunicõ el Padre eterno a nuestro Santo glorioso esta dignidad de Padre, q̄ hasta que huuo Ioseph para q̄ lo fuesse, estaua como inquieto, y desallossegado, y en naciẽdo vn Ioseph justo q̄ pudiesse desposarse con quien auia de ser Madre del mismo Dios, para q̄ como Esposo fuesse Padre, se sossegò de aquella como inquietud. Isaias me lo dixõ en su capitulo veinte y seis, donde introduce al Pa dre

Cedren. in cõm. D. Ber. serm. de S. Ioseph. N. R. Auerſa q. 27. de origin. Christi. sect. 3.

dre con tãto desallosiego, que dize nõ ha de callar: *Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescã, donec egrediatur, ut splendor iustus eius, & Saluator eius, ut lãpas accendatur*. Por Sion, dize, q̄ es el monte leuantado, que significa a la Virgẽ, nõ callare, ni por Ierusalem me he de emboluer en silencio, nada me harã enmudecer, ni pondra fin a mis voces, miẽtras nõ se descubriere como resplandor el justo, y se encendiere como lampara el Saluator. *Quien es quiẽ ha de dar voces? el eterno Padre; y por quien hãn de ser ellos desallossegos amorosos? por Siõ, que es Maria Señora nuestra, y quando se quietarã esse Padre Dios inquieto? quando se descubra el justo: Donec egrediatur sicut splendor iustus eius; y quiẽ es esse justo? oy nõ lo dize san Lucas: Ioseph autem cãm esset iustus, que esse justo es san Ioseph; y donde mãs libra Dios la quietud de sus deseos? en su Hijo, quando le vea cõ exercicios de Saluator: Et Saluator eius ut lãpas accendatur; pues nõ se admire ninguno del encarecimiento, pues estã escrito en las sagradas letras, q̄ hasta que aya vn Ioseph tan justo, y santo, que pueda desposarse cõ Maria, para ser padre putatiuo de Christo, nõ callarã el Padre eterno: con tantos deseos estuuo de concederle esse honor.*

S. VI.

El sufrimiento en los zelos le hizieron a san Ioseph seña, y marauilla, nõ solamente grande, sino tambien admirable.

DOs marauillas veo en el Euangelio de oy, entrambas grandes; pero la vna grande, y admirable: *Antequam conuenirẽt, inuenta est in utero habens de Spiritu sancto*. Dize oy san Lucas, que se mostrõ a los ojos de Ioseph vna aparente seña de vna preñez sagrada, y era el cõcepto nõ menos que de Dios, y obrado por virtud del Espiritu Santo, que mayor nouedad? que milagro mas grande? que tenga en sus entrañas vna muger al mismo Dios, como Madre verdadera? nõ puede auer marauilla mayor, seña grande es, *Signum magnũ*. Empero luego leo otra que es grande tambien, pero admirable juntamente: *Ioseph autem vir eius cãm esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultẽ dimittere eam*; que viendo Ioseph estas señaes de Madre en su muger, sin reconocer en si atenciones de Padre, y que entre las instãcias que le hazian a la apariencia los zelos, y el freno que ponía a las sospechas la estimacion, suspẽda el iuzio, y se cõserue justo, *Cãm esset iustus, sin q̄*

al vaibem de los zelos padezca en si alguna mudança, señal es grande, y admirable; que si lo es grande que Maria conciba a Dios en su virginal claustro, es grande, y admirable que Ioseph se fofsiegue en su misma justicia en medio de la mayor tribulacion.

Apocal.
12. n. 1.

Como no ay prodigio alguno que no esté escrito anticipadamente en las sagradas letras, veo prevenido este suceso en el capitulo doze, y quinze del Apocalypsi: *Signū magnum apparuit in caelo mulier amicta sole, habens lunam in pedibus eius, & in capite eius coronam stellarum duodecim*, dize san Iuan que vio en lo empinado del cielo vna gran señal, y fue la señal grande vna muger vestida de las luzes del Sol, los pies calzados con la misma Luna, y las sienes ceñidas con vna corona de doze estrellas resplandecientes, y con esta muchedumbre de rayos tenia vn hijo en sus entrañas: *In utero habens*. Gran prodigio por cierto! vestirse vna muger de toda la claridad, de que el cielo se adorna; pero que mucho, si tiene a Dios en su vientre puro; veis a la gran señal que oy vemos executada en nuestro Euangelio: *Inuent a est in utero habens de Spiritu sancto*; empero el mismo san Iuan en el capitulo quinze embarga las atenciones para mi-

rar otra señal grande, y admirable: *Et vidi aliud signum in caelo magnum, & mirabile, y que es lo que añade a la grandeza de admiracion? Et vidi tanquam mare vitreum mixtum igne, & stantes super mare vitreum habentes citaras Dei*. Vn mar de vidrio mezclado con incendios sus cristales, y en medio del vnos hombres con citaras en las manos, y esta señal aumenta lo maravilloso a lo grãde? Si, veamoslo en su significacion. El mar nadie ay que ignore que significa la tribulacion, siempre las aguas fueron su representaciõ, y su imagé: *Intrauerunt aquae usque ad animam meam*. Dixo Dauid, hombres en ellas con citaras en las manos, claro está que representan a los que combatidos de las tribulaciones no pierden la paz gustosa del coraçon, sino que se conseruan vnos mismos en los azares, y prosperidad. Pues sea señal grãde vestirse del Sol Maria, y tener al mismo Dios en su claustro puro, que no solo será grãde, sino tambien admirable, que viendola Ioseph con muestras euidentes de tener hijos, donde se dauã batalla los ojos, y la razõ, esté zeloso, y recatado, que la vea con aparatos de Madre, y no la juzgue desnuda de los atauios de Virgen, que la quiera dexar por reconocerse indigno de habitar cõ ella,

Apocal.
15. n. 1.

Apocal.
15. n. 2.

Psal. 68.
num. 2.

ella, y en medio desta tormenta falga vencedora su justicia, con triunfos su santidad, quedandose justo en el riesgo del naufragio, sin llegar a turbarse en la tempestad, ni padecer su perfeccion: *Ioseph autem cum esset iustus*; sea lo que quisiere en razõ de marauilla, que Maria engendre a Dios, y se corone cõ tanta copia de luzes, que el conseruarse vno mismo Ioseph en tribulacion tan rigurosa, no solamente pide que le aclamen por señal grande, sino tambien por admirable señal: *Et vidi ad aliud signum magnum, & mirabile, tanquam mare vitreum mixtum igne, & stantes super mare vitreum habentes citaras Dei*.

Señales dà de coraçon generoso el que no se congoja al golpe de la aduersidad, el padecerla gustoso sin inquietar el color al semblante, es prodigio, si grande, marauilloso: *Signū magnum, & mirabile*, que embista el riesgo de la enfermedad peligrosa, y se ofrezca a Dios su pena, rindiendole la vida con resignacion conforme, no solo es grande milagro, sino admirable tambien: *Signū magnum, & mirabile*, hazer a los grauios el mismo rostro q̃ a los beneficios, sin que padezca mudança, es prouigio, que se informa no solo con circunstancias de grandeza, sino de calidades de admiracion, *Signū*

magnum, & mirabile; pues abracemos gustosos el dolor, la congoja, la iajuria, y penalidad, para ser en el cielo señal grande, y admirable, *Signū magnum, & mirabile*; a imitacion de Ioseph, cuya santidad, y justicia veneramos oy por grande, y por admirable señal.

§. VII.

Quiso dexar san Ioseph a la Virgen por zeloso; pero fueron sus zelos no humanos, sino diuinos, y tuolos del Espiritu Santo.

Quiso Ioseph dexar a su Esposa zeloso; pero zeloso del Espiritu Santo, zelos tuos Ioseph? Si, mas fueron zelos diuinos. Dos especies de zelos he distinguido yo siempre, vnos humanos, y otros diuinos; los diuinos se fundan en amor diuino, y los humanos en amor humano; el amor humano de tal manera quiere lo que ama, que no permite q̃ otro la quiera, no admite lados, ni compaña en el afecto; y assi en viendo que otro pretende lo que el desea, tiene zelos, pero son zelos humanos, fundados sobre amor humano; el amor diuino es diferente, quiere que todos amen lo mismo que el ama, pero de fuerte, que nadie presume que lo ama mas que el; y assi en

queriendo anteponerse en la fineza de amar, tiene zelos, pero diuinos, fundados en amor diuino. Es verdad que san Ioseph tuvo zelos de la Virgen, pero fueron hijos de diuino amor, como? Via que era su Esposo el Espiritu Santo, y que el lo era tambien; via que el Espiritu Santo amaua a Maria como Esposo Dios, y como era Dios la amaua con amor infinito; conoia que el la amaua como Esposo hombre, y como hombre con amor finito, y limitado, pues dezia enamorado: O quien la amara como el Espiritu Santo, o quien pudiera quererla con su amor infinito; zelos tengo del Espiritu Santo, porque me auentaja, y excede en los afectos de la voluntad.

Aunque es extraordinario el assumpto, hallé lugar en q̄pudiese apoyarse. Dixo Christo a san Pedro, queriendo fauorecerle: *Tu me se quiere*, figueme: boluio el Apostol. los ojos, y como vio al dicipulo, a quié el Señor amaua, pareciédole que se olvidaua del, le preguntò: *Hic autem quid?* pues dezi dme Dios mio, q̄ ha de ser de Iuan? Christo le respòdio, al parecer desabrido: *Sic cum uolo manere, quid ad te?* yo quiero que se quede assi, no toca a tí esse cuidado; en verdad, dize el Chri-
 sofostomo, que a la primera luz no parece ajustada la respuesta, no es san Pedro Prelado? no es

Principe? no es Pastor? no es Cabeça del Apostolado? no es Iuan tu ouija? y como a tal no le toca mirarle con atencion; pues como esso se compone cõ la respuesta de Christo, *Quid ad te?* que no le pertenece esse desuelo, pide profundo examé, se reconuiene cõ boca de oro el Chri-
 sofostomo: *Cum nimia caritate id diceret Petrus ostendens Christus, quod quãtavis dilectione eum prosequeretur, eam assequi non posset, dixit, sic cum uolo manere, quid ad te?* Amaua a san Iuan san Pedro con demasado fuego, y parecióle, q̄ no hablando del Christo, se olvidaua del, y mostrò en la pregunta, que se auentajaua a Christo en el cuidado, y el amor; pues respondiòle zeloso, *Quid ad te?* que no le pertenecian aquellas atenciones, como si se dixera, amarle solo te toca, mas no amarle mas que yo; zelos tengo de tí, pues has llegado a pensar que me auentajas en quererle bien.

Estos son los zelos de Ioseph con Maria, zelos diuinos, que estriuan sobre el amor diuino, y los tenia del Espiritu Santo, que como via que como Dios le excedia en el amarla, quisiera quererla el con los mismos quilates de voluntad: *Ioseph autem cum esset iustus, uoluit occultè dimittere eam.*

D. Cbris-
 hom. 87
 in Ioan.

s. VIII.

s. VIII.

Quando se juzga san Ioseph indigno de viuir con la Virgen, estan en el cielo graduando su santidad, y le aseguran, que no solo merece viuir con ella, sino tambien en compañía de Christo, y del Espiritu Santo.

EN medio de estos pensamié-
 tos, dize san Lucas, q̄ se descolgò del cielo vn Embaxador celestial, y le dixo: *Ioseph fili David noli timere accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Ioseph hijo de Dauid no te apartes de su santa compañía, que si la ves preñada, ha concebido por obra del Espiritu Santo, y es el Hijo de Dios quien està en sus entrañas. Bien està esto hasta aqui, pero veamos lo que dize Origenes, que el querer san Ioseph dexar a su Esposa, no fue porque sospechasse liuidad en ella, antes si cautiando el entendimiento, se dio a pensar, fundado en las excelencias de sus virtudes, que se encerraua allí vn profundo misterio, que no podia conseguir su corte-
 dad; y assi juzgandose indigno de estar en compañía de muger tan excelente, se quiso au-
 sentar por presumirse pecador. Pues quando haze esse iuzio de sí? *Hac autem eo cogitante;* le embian del cielo Angeles

Embaxadores, que le aseguran que vna con ella, y con el Hijo de Dios que ha de nacer en su casa? y con el Espiritu Santo, que la ha de assistir como Esposo? Si, para que se conozca, que quando por su humildad se tiene por pecador san Ioseph, estan graduando en los cielos sus virtudes, y tiene tanta opinion en los tribunales celestiales, que le aseguran, que es digno no solo de viuir con la Madre de Dios, sino tambien con el mismo Dios, y con el Espiritu Santo. Grandes palabras de Origenes: *Hac autem eo cogitante Orig. in apparuit illi Angelus, & dicit cap. 1. ei, quid cogitas? quid times? Luc. noli timere accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est, Deus est qui generatur, Virgo qua generat, propterea, ministra, ser curam, intende, & huic qui generatur, & huic qua generat: accipe ergo eam, tanquam templum Dei, ut celestis Sponsi domum immaculatam.* O humildad grande, pero premiada del cielo, dize el Adamãcio, Ioseph presume de sí, que no merece viuir con Maria, porque se juzga pecador, y assi se quiere alexar, porque se conoce indigno de su vezindad y el cielo le publica por merecedor no solo de viuir cõ ella, sino cõ el Hijo de Dios, y cõ la tercera persona de la Trinidad in

in-fable; grande es la luz de su Santidad, pues delante de Dios no se desmayan sus resplandores; y porque quede calificada su grandeza, le embiá desde los cielos vn Angel Embaxador, que le asegure de su dignidad: *Moli timere accipere Mariam coniugem tuam; quòdenim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Que reciba a Maria le dize el Angel mensajero, y le advierte que tiene a Dios consigo; pues si a Ioseph le parece que no es merecedor de estar con ella, como de parte de Dios le mandá, que esté cò él; porq̄ ha crecido tanto en la estimacion diuina, q̄ no quiere Dios estar sin arri-mo tan grande, en quié estruie quando haze Ioseph de si tan humilde estimacion.

Mas si esto fuesse aquello de la escalade Iacob; viola quando se durmio fugitiuo, y cansado, y que tocando en el cielo vna punta, tocaba con la otra en la tierra tambien; mirò que subian los Angeles, y baxauan por sus gradas, y que Dios estribaua en la parte superior:

Gen. 28 *Viditque in somnis scalam, &*
1. u. 12. *caecumen illius tangens cœlum,*
Angelos quoque Dei ascendentes,
& descendentes per eam, &
Dominum innixum scalam. San Agustín dixo aqui, que Iacob era figura del Hijo de Dios vestido ya de nuestra carne mortal, y Dios sentado sobre ella, era imagen de si mismo, antes

que la vistiese de estos disfraces humildes, pero en representaciones de que la auia de vestir: *Videte fratres, quantasunt in hoc mysteria, Iacob typum gerebat Domini Saluatoris, sed si Iacob Dominum in terra figurabat, quid est? quod in celo Dominus scala innixus incumbat? quomodo Christus, & in cacumine scalam, & in beato Iacob esse videbatur? quod autem sit in celo, & in terra, audi ipsam dicentem, nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de celo, filius hominis qui est in celo, aduerte quia ipse Dominus in celo, & in terra esse dixit.* Bien estoy con todo esto; empero para mi intento he menester a Ruper-to Abad, que dize, que la vltima grada de la escala en que estribaua Dios, era figura de Ioseph glorioso: *Et illa generationis scalam eidem Sancto Ioseph omnis humane opis indiga eius natura, tanquam gradui supremo innixa est;* pues como estriba en el Dios, no solo en quâto hombre, sino antes de humanarse? No es bastante grandeza de Ioseph, que Dios se ampare de su sombra, sin que tambien se valga antes de nacer de su compañía? es muy cierto que lo era; pero la estimacion que haze Dios de sus virtudes, es desusada; y assi nada que toca al secreto misterioso de su encarnacion, quiere que

D. Aug. sup. illi locum.

Ruper. in Com. in Ioan. cap. 2.

que se haga, sin que esté a su lado, ni sin que interuenga el ombro de su santidad peregrina; por esso estruina en él, significado en Iacob, despues de auerse hecho hombre, y le tiene junto a si, quando está determinado de ponerlo en execucion.

Y aun tiene mas que ponderar la escalera en honor de nuestro Santo. Dize el sagrado Escritor, que subian los Angeles, y que baxauan: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam;* y con que fin suben, y baxan estos espiritus nobles? examinamosle, que es misterioso, vnos subian a dar prietas a Dios, para que viniese al mundo, y a darle gracias de su determinacion, y otros baxauan a dar selas tábien de auerla executado; y porque se haga experiencia de que nunca las recibe, sin que Ioseph esté en su compañía, aun antes de tomar carne, pone a Ioseph a su lado, arri-mandose a él por valerse de su sombra, porq̄ los Angeles vean, que entra como a la parte del misterio del nacer, pues no recibe sin él las norabuenas que le vienen a dar, Pues no hagã novedad estos fauores del cielo, que baxe de su Region vn celestial mensajero a dezirle q̄ esté en compañía de Dios, y de Maria, si es tan antiguo, que le admita Dios a ella en sus figuras, y representacion: *Accipe Mariam coniugem tuam; quòd*

enim in ea natum est de Spiritu sancto.

s. IX.

Es tan realçada la santidad de Ioseph, que es Angel de guarda de la Virgen el solo, y en ausencias suyas lo es solamente Dios.

AVN Descubro en las palabras, que necesitan de mas apretado examé, y que me intiman mayor aueriguacion: *Accipe Mariam,* le dixo el Angel en sueños, recibe a tu santa Esposa debaxo de la sombra de tu fauor; saltan Angeles acaso, que la puedan guardar? en ninguna manera, que ay en el cielo esquadrones copiosos de estas hidalgas sustancias, que la puedan defender, exercitando el oficio de custodios suyos; pero essa es la excelencia de Ioseph glorioso, que él solo la ha de asistir, como Angel de guarda, y en saltando Ioseph, ha de ser su custodio solamente Dios.

No han reparado, preguntan san Antonino el de Florencia, en aquel texto de san Lucas, donde se haze memoria de la embaxada que dio el Angel S. Gabriel a esta gran Señora, pues en las mismas palabras de su legacia está fundado el pensamiento. Baxa del cielo a dar la carta del mismo Dios a la sagrada Donzella, que contenia no menos, que el Verbo eterno que

Luc. c. 1
nu. 26.

queria en su claustro puro celebrar desposorios con la naturaleza humana, y dize el Euāgelista: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilaeae, cui nomen Nazareth ad Virginem*, que fue embiado de Dios a vna ciudad de Galilea à vna Virgen; ya tenemos en las primeras voces, que mudò lugar este Angel Embaxador; porqué embiarle Dios a Nazareth, donde la Virgen viuia, significa, que Gabriel no estava en Nazareth antes de ser embiado; dà la embaxada, cumple con su ministerio, aseguran dola, que ha de ser Madre de Dios sin menoscabo de su virginidad, y entereza; y dize san Lucas, que acabado el mensaje, *Discessit Angelus ab ea*, se despido, y se apartò della; como es possible que la dexè replica el docto Arçobispo, si es el Angel de su guarda, y el que està destinado para su custodia; los que tienen esse officio, nunca dexà la persona que tienen a su cuidado. Como, pues, a san Gabriel, que es custodio de Maria, le vemos vna vez embiado desde el cielo para que la hable, y otra vez apartarse despues de auerla hablado; ya he dado en la razon, responde

D. An-
tonin. 4.
p. c. 35.
s. 4. tra
bat specialè,
loco eius
successit,
Etat. 15
Ioseph, &
postea
filius eius,
Es

verdad q̄ Gabriel era Angel de guarda desta gran Señora, pero fuèlo antes que se declarase por Madre de Dios, y que se desposasse con san Ioseph, mas en desposandose, y en haziendose publica essa dignidad tan grande, entrò Ioseph en el officio de custodio suyo; pues diga el Historiador, que se apartò della, quando la declara por Madre, y q̄ le embiaron, quando viene a explicar los intentos de Dios, para que se conozca, que donde està san Ioseph, èl solo ha de ser el Angel que la ha de guardar, y en faltando Ioseph, solamente a su Hijo le toca su proteccion. Por esto le dize el Angel: *Accipe Marià*, que reciba a Maria, quando ocultamente la quiere dexar, q̄ mientras viue Ioseph, se le ha de guardar essa cortesía, y ha de conuenir el cielo en que sus Cortesanos le atiendan a estos respetos de vrbánidad.

§. X.

El Espiritu Santo partio con san Ioseph el officio de Padre de Christo.

NO paran las grandezas de tan illustre Esposo en alabanças tan cortas, mayores las embuelue el Euangelio: *Quòd enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Es su clausula siguiente, dizele el Angel, que no tema, porque lo que ha o-

D. Tho.

cebido su Esposa, es por virtud del Espiritu Santo. El Angelico Doctor Santo Tomas notò, que diziendo san Gabriel el nombre de Ioseph, el de la Virgen, y el del Espiritu Santo, quando llega a hablar del Hijo que ha de nacer, no le dà nombre ninguno, sino solamēte dize, que es concebido ya: *Quòd enim in ea natū est*; pues porqué no dize el nombre; puede auer algũ motiuo para pasarle en silencio? Si, ensena el Angel Doctor, era Ioseph Padre putatiuo de Christo, aunq̄ su Padre natural es Dios; pues como los padres tienen solamēte derecho para poner a sus hijos los nombres, no se atreuo à nombrarle Gabriel, hasta que S. Ioseph se le pudiesse, mostrádo, que èl como Padre tenia essa autoridad.

Es principio assentado, que el poner los nombres a los hijos, solamente toca a la jurisdiccion de los padres, que como el hijo cabal consta de persona, y nombre, así serà padre cabal el que engendra la persona, y pone el nombre. Esto así dicho, me parece a mi q̄ se podra fundar en vna buena Teologia, que las oraciones de san Ioseph serian entre las de los antiguos Padres tan valientes, que por ellas mereceria de congruo, q̄ acelerasse su e carnaciõ el Verbo. Vease nuestro Reuerendif-

N. R.
P. Auerr
simo Padre Rafael Auersa 3.

p. quæst. 6. sect. 9. donde con la erudicion grande que suele tra- ra este punto con claridad especial. Ahora pregunto yo; por q̄ el Espiritu Santo, y Maria Señora nuestra parten la dignidad con Ioseph, cometiendole, que le ponga al Verbo el nombre; *Et vocabitis nomen eius Iesum.* El motiuo he descubier to en el libro primero de los Reyes, leamosle con atencion.

Reparò san Iuan Chrisostomo en que se cometiò a Ana, q̄ pudiesse el nombre a su hijo Samuel: *Concepit Anna, & peperit filium, & vocauit nomē eius Samuel*; y haze con boca de oro vna ingeniosa pregunta; como Ana à su marido le vsurpò la dignidad de poner el nombre al hijo; y responde con el Texto: *Et quod Dominum postulasset*; porque Ana no puso en el hijo el vientre solo como madre, sino tambien la oracion para ser padre a medias con su Esposo; pues partan las vezes Elcana, y Ana, poniendo èl la virtud, y ella la oracion:

Itaque nequaquam, son singulares palabras de san Chrisostomo, aberrauit, qui hanc mulierem simul, & matrem, & patrem appellauit; quanquam enim & vir addidit semen eius; tamen oratio efficaciam semini prauit. Pues al punto aora, ponga las vezes de Madre Maria, el Espiritu Santo la virtud, y Ioseph ponga la oraciõ, y par-

sa 3. p.
quæst. 6
sect. 9.

1. libr.
Reg. c. 1
nu. 20.

D. Chri
sost. ho-
mil. 1. de
fide.

y partan el oficio de Padre, Ioseph poniendo el nombre que toca solamente a la jurisdicō, de quiē tiene de Padre la autoridad, y porque todos conocā, q̄ es esta disposiciō del Espiritu Santo, se buelue el Doctor agudo a razonar con Ioseph en vez del amor diuino, y le dize: *Quia ex Spiritu sancto ideo te à ministerio tanto existimas aliena dispensationis, quod est propriū Patris, hoc tibi concedo facile, ut scilicet nato nomē imponas.* Gran marauilla! que sea digno san Ioseph de que le dispensen, que entre a la parte co el Espiritu Santo en su ministerio, y q̄ con facilidad le admita por compañero; pero que mucho, si es vna copia de sus perfecciones, y para este fin se vale de su oracion ardiente, para mostrar, q̄ por ella es Padre de Christo a medias con el Espiritu Santo, Autor de su encarnacion.

Sino pareciera mucho encajecimiento, me atreuera a dezir, q̄ estatercera, y diuina persona no solamente partio cō S. Ioseph esta jurisdiccion, sino t̄bien el dominio sobre Christo, y es fuerza que lo vno de lo otro se aya de seguir con fundamento en el mismo Euangelio; no consta de sus palabras, q̄ le pone el nombre por reuolucion del cielo? no est̄ prouado que toca a los padres poner el nombre a los hijos? luego si yo prouare q̄ quien lo pone, tiene

dominio sobre la persona a quiē le dà, tendrefundada en el mismo Euangelio mi intencio.

San Basilio el de Seleucia no con poca nouedad me llamò a este pensamiento. Auia formado los animales de la tierra Dios, y criado tambien las aues del cielo de la fecundidad de las primeras aguas, y despues de produzidas truxoelas a Adan, para q̄ diese nombre a cada vna dellas, y dize Moisen: *Appellauit Adā nominibus suis cuncta animalia, & vniersa volatilia cœli, & omnes bestias terra;* obedecio Adan al imperio diuino, y a cada vno la puso su nombre propio; esta autoridad tolamēte Dios la tiene, replica el Seleucienſe con su florido ingenio; bueno es que sea el Señor el que crea estas cosas, y que sea dueño absoluto, y supremo de su ser, y que no siendo el artifice Adan, le de esta jurisdiccion, que embuelue en su dominio, y señorio; pues porque se le dà Dios, siendo Señor supremo? por partirle con el, se responde S. Basilio: *Esto Adam nominū arsifex, quando verum esse nō potes, formentur à me, nominentur à te, que sunt procreata, patiamur fœtibus huius solertia gloriā, me cognoscat artificem natura lege. te Dominum intelligant appellatio nis nomine, inde nomen, quibus ego essentiam.* De dos capitulos nace el dominio cabal, que se

Gen. 1-2 num. 20

D. Bas. Seleuc. orat. 2.

ad.

s. XI.

Aun en presencia de las de Christo, y de Maria resplandecen las de san Ioseph tanto, que se dexan ver.

NO extraño tantos faouores; ni me hazen nouedad tantas mercedes como hazen a Ioseph el Padre eterno, y el Espiritu Santo, quando veo en sus perfecciones tanta capacidad para recibirlos; veamosla en el Euangelio, porq̄ no aya proua alguna que no se funde en su autoridad, y con ella he de boluermela a las mismas grandezas con que comence: *Ioseph autem cum esset iustus,* que era Santo Ioseph, dize, y le canoniza por justo; esta no es alabanga particular, porque ay muchos que lo sean; es asy, aduierete Vatable; pero delante de Dios ninguno como Ioseph lo es: *Nullus enim uiuens coram te iustus est;* porque su santidad, y su justicia pueden campear delante de la santidad de Dios, quando la de otros Santos, respeto de Christo, y de Maria, es de luz tan limitada, que en su presencia no se puede diuisar.

Nace el Verbo diuino en nacimiento temporal, y dichoso, y gozoso los Angeles, y alegres, se descolgaren del cielo, peinando el aire con sus plumas por dar la nueva feliz a los pastores; gloria en los cielos para

Dios,

Vatable. intrasl. Psal. 10

adquiere sobre las cosas, ò de auerlas dado el ser, ò de ponerlas los nombres. Auia Dios criado a los animales, a las aues, y a los pezes, y por esse lado se auia hecho su Señor; para serlo cabalmēte, auia de poner los nombres t̄bien, quiso que lo fuesse Adan, quando le hizo a imagen suya, para que los presidiese: *Vt presis piscibus maris, & volatilibus cœli;* pues quiero partir con el el señorío, siendo yo quien les de el ser, y remitiré dolo a el el que los ponga, y de nombres, porq̄ quede entre los dos la autoridad, y el dominio con eñplimiento cabal: *Te Dominum intelligant appellatio nis nomine, inde nomen, quibus ego essentiam.*

Gen. 1.1 num. 26

Bueluome a mi pensamiento: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Dize a Ioseph el mensajero, el Hijo de Dios hecho hombre es quien est̄ en el vientre de tu Esposa; pero el Espiritu Santo es el Autor desse ser humano, y se ha obrado por su virtud; el es quiē tiene el dominio, empero tu le has de llamar Iesus. *Et uocabis nomen eius Iesum;* pues para ser cabal dueño no pone el nombre el que comunica el ser? Si, mas son en Ioseph tan singulares las prerogatinas, que no solo parte Dios la autoridad de Padre cō el respeto de Christo, sino que tambien diuide la dignidad de Señor.

Dios les dizē, y en la tierra paz para los hombres, por q̄ ha nacido temporalmente el Hijo, q̄ otra vez engendrò Dios por su entendimiento; id al porral de Belen, que en vn lugar bien humilde le hallareis embuelto en pobres pañales: *Hoc erit vobis signum inuenietis infantē pannis inuolutum.* Toman regocijados las señas que les dierò los Legados celestiales; van a buscarle presurosos, y en entrando en el portal, en relaciõ de S. Lucas, hallarõ a Maria, a Ioseph, y al Infante: *Inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.*

Luc. 6.2
nu. 12.

Luc. 6.2
nu. 16:

Catet.

Suaris

Salmer.

Beux.

Luego se viene la duda a la cõsideracion; por ventura en el portal no ay Angeles que acompañen a este Principe diuino? Si, muchos ay que le asistē como a Rey; pues como no los ven estos Pastores? es acaso por q̄ son spiritus inuisibles? No, que si fuera la causa esta inuisibilidad, no los vieran tampoco quando les dierò las nuevas festinas; pues si entonces los vieron, porque gustarõ vestirse de nuestro traje aparété? porque agora no los ven estando con el mismo disfraz? porque en los campos no estauan estos Angeles en presencia de Christo, ni de Maria, en el portal estauan a vista de su luz, y claridad, y a los ojos de Dios, y de su Madre no la tienen los Angeles bastante, para q̄ los puedan ver. Pues como ven a Ioseph no solamen

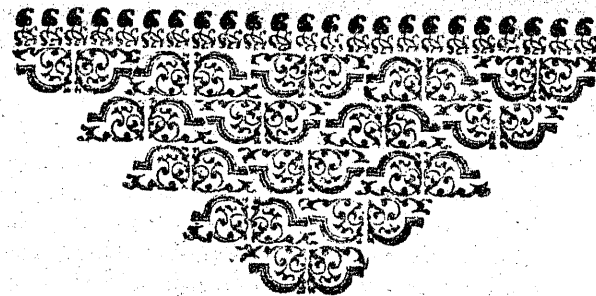
te en presencia de los dos, sino en medio dellos? *Inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem;* porque essa es la excelencia de sus respládores, q̄ quando aun los de los Angeles estándo presente Dios, y su Madre se escurecen, Ioseph en medio dellos no padece obscuridad.

Gloriosissimo Ioseph, grãde es vuestra santidad, vuestra justicia indezible, como especial vuestra perfecciõ; no admito que gozeis de tan singulares fueros, quando considero en vos, que sois Esposo de Maria, y de Maria como Madre de Dios, y que no sois solo Esposo, sino en compaña del Espiritu Santo tan semejante a el, y tã parecido, que os retratais en vn espejo mismo, tan cristalino, y tan puro como el de vna Virgen pura, que auentaja en la pureza al mas puro Cherubin: cõfiesso sin recelarme, que sois varon, que sois hõbre; pero en la santidad tan realçado, que es menester advertir que lo sois, porque de otra manera os sospecharã Deidad; por esso al parecer pusisteis en cuidado a la tercera persona, para q̄ hiziesse alarde de que su santidad era diuina; y despues de auer hecho tan gloriosa ostentacion, se valio de vuestra sombra, desposando con vos la soberana Donzella, con quien estava desposado, eligiendos a vos solo, si ya no por q̄ la vuest

tra

tra era igual con sus ventajas, si porque fue la menos desigual entre todas las demas que ilustrauan a los hombres; y entre essas desigualdades fue la vuestra tan sublime, que a su vista crecia la de tan luzida Reina; con vos partio el Padre eterno la dignidad de Padre de su hijo, grandexa que con nadie la quiso partir, y guardò tanta atencion, que mientras tuuisteis vida, no se llamò Padre suyo, por conseruaros en tan grande auctoridad; no vsò con vos de di-

ferente estilo el Espiritu Santo, pues diuidio el dominio, dandoos la jurisdiccion de poner el nombre a Dios, para que del, y de vos se hiziesse vn dueño cabal, ya que en las perfecciones lo sois tanto, q̄ descubris vuestras luzes al lado de vna infinita luz, alcancadnos algun rayo, y sea rayo de gracia, para seguir las estampas de vuestras grãdes virtudes, por cuya imitacion lleguemos a poseer las lumbres verdaderas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



O

DIS-

DISCURSO DEZIMOTERCIO
 EN LA SOLENIDAD
 DE S. IOACHIN PADRE
 DE MARIA SENORA
 NUESTRA.

PREDICOSE EN NUESTRA
 Casa de la Anunciacion de Valladolid, en vna fiesta
 que hizo la venerable señora doña Marina de
 Escobar, estando descubierta el
 Santissimo Sacramento,

Año 1635;

SALVACION

*Liber generationis Iesu Christi
 filij David, filij Abra-
 ham. Ex Euangelica Lect.
 Matth. cap. 1.*

Q uien se alza con las me-
 joras de la voluntad,
 y el amor, son los pa-
 dres, porque tienen por ley de
 la naturaleza en los afectos de
 ella el primer lugar, y así se ha
 de preferir, y anteponer en los
 cariños amorosos siempre. Fue
 sentimiento de mi Padre san
 Gerónimo, que enseña que ha
 de ser el mas querido el padre

*D. Hieron. Super e.
 44. Ezechiel.
 omnium patrem diligendus est
 pater; y es de su parecer el An-*

gelico Doctor, haciendo com-
 paracion entre el padre, y la
 madre: *Amatur pater, & ma-
 ter, ut principium naturalis
 originis; pater autem habet ex-
 cellentiorē rationē principij,
 quā mater, quia pater est prin-
 cipium per modum agentis; ma-
 ter autem magis per modum pa-
 tientis. & ideo per se loquendo
 pater magis diligendus est; y
 concluye diciendo, que el pa-
 dre ha de tener el asiento pri-
 mero en el amor; luego Ioachin,
 que es Padre de la Vir-
 gen, es quien despues de Dios
 tiene en su voluntad el primer
 lugar.*

Yo infiero de aqui sus glo-
 rias, y el principal blason de
 sus alabanzas, y faco por conse-

*D. Tho.
 2. 2. q.
 26. art.
 10.*

D. Hieron. ibi.

quencia, que es S. Ioachin glo-
 rioso lo que Dios mas amaua;
 por q̄ oigamos al Doctor Ma-
 ximo: *Illum verò Deus magis
 diligit, in quem maiori offitio
 Maria tenetur;* por q̄ Dios alli
 va con afecto mas crecido, dō-
 de su Madre va con mas venta-
 jas de amor; luego si es S. Ioachin
 lo q̄ mas quiere la Virgē,
 serà Ioachin el mas querido de
 Dios: del mas amado deste Se-
 ñor diuino, del mas querido de
 su santissima Madre he de pre-
 dicar oy las excelencias; en pie-
 lago tã profundo es forçoso q̄
 peligré, sin que me guie con su
 respaldador la gracia; su hija que
 es el Norte, y estrella del mar
 luziente la alcance de su Hijo
 Dios, para referir las glorias,
 en quien tiene tãta parte; pero
 para obligar de la nuestra a tan
 gran Reina, digamosla las pala-
 bras q̄ dixo primero el Angel.
 Ave Maria.

*Liber generationis Iesu Christi
 filij David, filij Abraham.
 Ex Euang. Lect. Matt. c. 1*

s. I.

Dios tiene por condicion pagar
 los hospedages que le hazen con
 resucitar el cuerpo de quien le
 hospeda, dandole vn hijo
 en que resu-
 cite.

Q ue viene en su hijo el padre
 es asentado en las sagra-
 das letras, y las leyes lo dispo-
 nen, y así es condicion diuina

pagar el hospedage q̄ le hazen,
 resucitando el cuerpo de quien
 le hospeda, dandole vn hijo en
 quien resucite, y viua. Esta pro-
 posicion con todas sus circuns-
 tancias hallè con mucho miste-
 rio en el cap. 18. del Genl. Apa-
 recèse a Abraham en forma de
 peregrinos tres Cortesanos del
 cielo, que en opiniõ de muchos
 eran el mismo Dios en forma
 aparente, representando en el
 numero de tres las tres diuinas
 personas, entran a instancias su-
 yas en su tabernaculo, admite
 el agasaje que les ofrecio pia-
 doso, y en pago de la posada le
 prometieron vn hijo en el mis-
 mo año: *Reuertar ad te tẽpore
 isto vita comite, & habebit Sa-
 ra filium.* San Ambrosio admi-
 rado de la promessa, pregunta
 los motivos q̄ pudo tener Dios
 para darle a Abraham en esta
 ocasion vn heredero q̄ le agasa-
 ge, y hospede; espera Dios para
 darle el mayorazgo? no ay otra
 satisfaciõ que poder darle mas
 ajustada a su condicion? ningun-
 na, responde el agudo Padre:
Cum promississet seni filium, &

*Genes.
 cap. 18.
 num. 10*

*D. Ambrosio.
 brof. li.
 1. de A-
 brab. c.
 18.*

*cum centum esset annorum quã-
 nis Saræ genitalia consideras-
 set emortua, nec fide hæsitauit,
 & tamen credidit, qui posset
 hæsitare ratione sterilitatis,
 probauit eũ hospitij sedulitate.*
 Era Abraham de cien años
 quãdo le prometio el mayoraz-
 go Dios; estaua ya por su vejez
 difuto, el padre viene en el hijo,

O 2 y resu-

refucita en el; Dios siempre acostumbro pagar el hospedage con refucitar el cuerpo de quien le hospeda, con darle vn hijo en quien viua; pues dese en este tiempo, para que se cōferue, y refucite en el, que si en el Abrahā estā por lo anciano muerto, dandole Dios heredero en quien viua, y se restaure, vendra a cumplir con su condicion.

Halló el misterio mismo el Arçobispo de Milan ingenioso en el cap. 4. del libro 4. de los Reyes. Hospedó Sunamitis al Profeta Eliseo, y hallandose obligado al hospedage, la dixo que le pidiesse lo que gustasse en retorno: *Quid vis faciam?* la preguntó agradecido, pídeme lo que quisieres, porque no aura cosa alguna que por ti no exēcute mi agradecimēto; enmudeció la muger, y el eriado del Profeta dio vn razon por respuesta, q̄ embuelue grandes misterios: *Ne quaras vir eius sene x est; filium enim non habet;* que ay al que preguntar? asentada está la paga, esta muger no tiene hijo, su marido es viejo ya, y por la vejez difunto; pues dale vn hijo en quien viua, que si dispone la ley q̄ el padre viua en el hijo, y siempre acostumbra Dios pagar el hospedage a quien le hospeda, con darle vn hijo en quien refucite, refucitale en vn hijo, y sea el retorno esta resurreccion: *Eliseus quo-*

que defuncti pignoris resuscitatione donata soluit hospitij p̄sionem. Cōpense, dize Ambrosio, su hospedage Eliseo con darle vn hijo a esta muger, q̄ si el marido auia muerto por anciano, viuirā en el hijo q̄ refucita, para que el padre tenga vida en el.

No ya se me haze difícil entrar a la fiesta de oy por el Enāgelio, quando padece tanta dificultad por lo desafido al parecer de mi assumpto, y no auer palabra en el en que S. Ioachin se nombre: *Liber generationis Iesu Christi Filij Dauid, Filij Abrahā,* dize S. Mateo, y a refiriendo los ascendientes de Christo, hasta que encuentra con Maria, y con Ioseph, *Ioseph viri Maria;* pues por q̄ tanto silencio como el sagrado Historiador y diuino no haze memoria del siendo tan immediato como Padre de la Virgen? porque le dexa en las sombras del oluido? que no fue falta de acuerdo, sino atencion misteriosa. Viue Ioachin en Maria, que es hija suya concedida por Dios, para que viuiesse en ella; pues superfluo es el nombrarle, si pone el nombre de Maria, que tiene su misma vida; porque Maria es la hija en quien Dios le refucita para que buelua a viuir, quando estaua ya difunto por los años prolixos de su ancianidad.

No lo entiendo, sino es que ten-

Ambr.
ibi cir.
ca med.

tenga el misterio en la relación que haze mi Padre san Gerónimo de la vida santissima deste Patriarca grande. Cuenta, que diuidia en tres partes sus bienes, y que vna dellas gastaua en hospedar peregrinos: *Trisarium diuiserunt omnem substantiam, vnā partem in Templo, & Templi seruitoribus impendebant, aliam peregrinis, & pauperibus erogabant, tertiam suae familiae & sibi reseruabant.* De fuerte, que hospedaua a Dios en los peregrinos, y gastaua vna parte de hacienda en sus hospedages, y esto no solo en los años floridos de su juventud, sino en los dilatados de su ancianidad, quando auia muerto ya por su vejez anciana, y para que tuuiessen estos hospedages satisfacion, le dio Dios a la Virgen por heredera; y porque en este tiempo, y no en las rissas de su edad primera? para refucitarle en ella a nueva vida, que como tiene por propiedad este Dios pagar los hospedages con dar vn hijo en que viua al que los haze; porque viuiesse en Maria, le quiso refucitar. Luego no es menester que se nombre Ioachin en el Euangelio, si está nombrado en la hija en quien viue, que como se la dieron para refucitar, y restaurarle en ella, en el nombre de la hija embuelue el de Padre el sagrado

historiador.

Dixolo el Ecclesiastico en el cap. 30. *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus; similem enim reliquit sibi posse.* Muere el padre, y yo juzgo que no muere, porque en el hijo que dexa viue: no os acordais allá en vuestras representaciones, y mayorazgos? que si el heredero muere, aunque parece que queda viuo el padre, verdaderamente muere. Así lo dixo Dauid, quando le dieron la nueua de la muerte de su hijo Absalon, diole voces con ternuras de padre entre las tiernas lagrimas que le sacó el dolor a los ojos, y dixo: *Fili mi, quis mihi det, ut ego moriar pro te?* Hijo mio, quien me dara, ó a quien deuere el que yo muera por ti? que Dauid se lastime de ver vn hijo muerto, aunque desobediente, facilmente se dexa entender; pero querer morir por el difunto, tiene dificultad. Ahora mirad, Dauid se reconoce muriendo muerto Absalon, y sin esperança de vida alguna; porque dos pudiera tener, ó en si viuiendo el mismo, ó en el hijo si quedara viuo; vese que muere en el hijo, y sin esperança de poder viuir, porq̄ estádo el hijo muerto no le puede representar, ni puede viuir en él, ni tampoco en si puede gozar ya de vida; porque muriendo su hijo, conoce que tambien muere; y

Eccles.
cap. 30.
num. 4.

2. Reg.
cap. 13.
num. 33.

Libr. 4.
Reg. c. 4
num. 13.

Libr. 4.
Reg. c. 4
num. 14.

así se lastima, y dize: O quanto mejor me faera, hijo mio, morir, y que tu vivieras, no solo para escusar el dolor, sino para alargar la vida; porque muriendo yo, y viuiendo tu, viuiéramos ambos; pero muerto tu primero, morimos los dos, tu por muerte natural, y verdadera, y yo porque me falta faltando tu, en quien viua, y en quien pueda boluer a resucitar.

Pues si san Ioaquin glorioso viue en Maria, como su Padre legitimo, y verdadero, nombrele Euangelista en esta Señora, y ponga la Iglesia en la celebridad de su dia el Euangelio de la generacion, y ascension de Christo, y nombrele como ascendiente suyo en el nombre de la hija, en quien tiene vida, pues se la dieron, quando ya por anciano estava muerto, por satisfacion, y retorno de sus hospedages, para que en ella gozasse fueros de vida, y de resurreccion: *Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij Abraham. De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

Empero porq̄ no quede esta propiedad de Dios, esta condicion diuina sin mayor apoyo, busquemosle en este soberano Sacramento del Altar, pues oy se dà a lo publico; para honrar ascendiente tan glorioso. Cosa asentada es, que el comulgar a Dios, es hospedar

a Dios, y recibirle; así lo dixo san Pablo en la Epistola primera a los de Corinto en el capitulo 11. *Accepit panem, & gratiam agens fregit, & distribuit; accipite, & manducate, hoc est corpus meum:* de fuerte, que la comunion es vn hospedage que hazemos en el pecho al cuerpo de Christo. Bien, pues, veamos aora el capitulo sexto de san Iuan; donde hablando deste misterio de amor, dize en boca de Christo bien nuestro:

Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam, & ego resuscitabo eum in nouissimo die, el que comiere mi carne, y bebiere mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitare en el ultimo dia: de fuerte, que vno de los efectos que haze la Eucharistia, es resucitar el cuerpo de quien recibe el del Redemptor en ella? Si, que así lo enseña

Santo Tomas, que como el hospedarle, y recibirle tiene vinculado por satisfacion, y retorno el resucitar a quien le hospeda, paga al que le recibe en este Sacramento con resucitarle el cuerpo, y passarle a la esfera de la inmortalidad; por esso dize muy elegantemente nuestro eruditissimo, y Reuerendissimo General el Padre Rafael Auerfa: *Dicitur quoque resurrectio, & immortalitas corporis speciali titulo conferenda intuitu huius Sacramenti; ita quod*

1. ad Co. 11. nu. 24.

Ioan. 6. n. 35.

D. Tho. q. 79. ar. 2.

N. R. Auerfa quest. 27. sect. quod 2.

quod illi beati, qui Eucharistia non acceperint, reserreturi quidem sunt ad vitam immortalem titulo sua beatitudinis, sed alij, qui eam susceperint hoc insuper titulo propter contumtum sui corporis cum corpore Christi adepturi sunt vitam sui corporis immortalem. Que la resurreccion, è inmortalidad es efecto tan proprio de la Eucharistia, que los bienaventurados que no la recibierẽ, aunque resucitaràn en el cuerpo, y la carne, serà por titulo de su bienaventurança; pero los que la huieren recibido, tendran dos titulos para resucitar, por la bienaventurança el vno, y por auer comulgado otro titulo especial.

§. II.

El nacer Dios en casa de san Ioaquin, fue premio de su hospitalidad.

YA que por este lado he tomado camino para el Euangelio, y me llamò la hospitalidad del discurso, he de dilatar me en ella, è inferir desta virtud sus grandezas mas crecidas, su dignidad mayor, y blason mas ventajoso; no es su mas glorioso triunfo el ser Padre de la Virgen, y consiguiénte mente Abuelo de vn hombre Dios? pues de su hospitalidad nacieron aqueffas glorias; y el nacer Dios en su casa, dessa virtud se originò.

Mas si estuuiera el assumpto el capitulo dezimo de san Mateo, auerignemos el precepto que puso Christo a los suyos en el, que està sin duda el fundamento en la aueriguacion: *In quacumque ciuitate intraueritis, interrogate, quis in ea dignus sit, & ibi manete, donec exeatis.* Lo que os mando, dize Christo, es, q̄ en entrando en qualquier ciudad, preguntéis primero por el mas digno della, por el mas noble, y poderoso, y hospedaos en su casa con essas noticias, y no hagais mudança della, hasta que salgais de la ciudad. A no ser Dios, dize san Ambrosio, el que dà estos ordenes a los suyos, parecia yerro en la apariencia exterior; porq̄ si los dicipulos son vnos hombres desnudos, que solo tratan de pobreza, y desnudez; para que han de buscar el palacio mas digno, la casa mas principal? vn desvan no les basta para posada? q̄ hizieran esse examen riguroso, si trataran de bodas, pareciera conueniente, que para vn casamiento se haze hazer semejante informacion, dela dignidad, de la persona, del poder, y la nobleza; pero para vn hospedage, quien llegará a presumir, que Dios auia de mandar que se hiziesse esse examen? Mas que nunca entendido san Ambrosio respo-

Matth. cap. 10. nu. 11.

Ambrosio a esta dificultad: *Notiosè in c. 10. domus, quam ingrediantur Luc.*

Apostoli, eligenda decernitur, ut mutandi hospitij, necessitudinisque violanda causa non suppetat. No fue el mandato ocioso (claro está siendo diuino) dize san Ambrosio, porque contiene en si vn misterio obscuro. Son muy vezinos los despoforios, y los hospedages (quien llegó a presumir esta vezindad) y así tienen las mismas calidades; y en qué está la cercanía en q̄ el vno, y el otro pidé perpetuarse en la amistad, y el amor; y de los hospedages se grangean merecimientos para los despoforios; pues si ay esta cercanía, tendran tambien proporcion en el esilio cō que se han de buscar; y en q̄ se libra esta similitud en que se haga el mismo examē para entrambas cosas; pues hagā los Apostoles la misma aueriguacion para hospedar se, que para buscar esposa, suelen hazer los demas.

Pues, agora al punto de mi consideracion. Tenia deseos Dios de celebrar sus bodas con el linage humano, y para estos despoforios, queria nacer en casa de persona que fuesse de su generacion, para hospedar se en ella, como en palacio de mortalidad, pero decente a su ser; examinò el de Ioachin, que estaua dedicado a dar albergues; aueriguò la nobleza de su perfeccion, inquirio los quilates de su poder, y hallò en el huested to-

das las circunstancias para poder hospedar se, para nacer, y celebrar las bodas con las decencias devidas a la soberania de su pompa, y magestad: *Vt mutandi hospitij, necessitudinisque violanda causa non suppetat.*

Aprenda la alma en Ioachin a preuenir hospedages a Dios, quando procura amante, que nazca en su casa el Verbo, quando amorosa desea celebrar con el sus bodas, hospede a tan gran Señor primero en el peregrino, amde con el liberal, reparta en ellos sus bienes, diuida larga los que Dios la dio para repartimiento tan piadoso, que si Ioachin le recibio en su palacio, fue porque liberal los supo partir: *Aliam peregrinis, & pauperibus erogabant.*

s. III.

Ala esterilidad de san Ioachin de ferrò su misericordia, y de sus limosnas nacio su fecundidad.

NO solamente dize el Doctor Maximo, que gasta ua en peregrinos vna parte de de su hacienda, sino que otra tambien daua a necesitados, y pobres: *Aliam peregrinis, & pauperibus erogabant;* y yo viendo las obras que executa admirables esta virtud piadosa, y caritativa, digo, que si por los hospedages vino

Dios.

Dios a su casa, y nacio en ella, se hizo por sus limosnas tan fecundo, que vino a hazer se por ellas Padre no menos que de la Madre de Dios.

Cria el Señor las cosas con el imperio de su voz diuina, y a los mandatos de la misma palabra formò los cielos, y la tierra en el principio: *In principio creauit Deus caelum, & terram.* La tierra en su nacimiento estaua descõpuesta, sin aliño, ni adorno, y las aguas quisieron ocupar sus espacios con nombre entonces de abyssimo en los paimeros passos de su formacion, y dixo Dios entonces: *Congregentur aquae in locum vnum, & appareat arida.*

Gen. c. 1. num. 9. Iuente a vn lugar solo estas corrientes, y desca a luz la esteril, la infecunda, arida, y seca; obedecen los cristales, començaron a mouerse, estendiendose los vnos en abundorios, y copiosos mares, recogiendo se los otros en estrechos lagos; y el sagrado Texto añade, que entonces Dios a la arida la puso nombre de tierra: *Et vocauit Dominus aridam terram.*

Gen. c. 1. num. 10. Auastasio el Synayta estraña esta mudança de apellido, y duda con fundamento, si quando está la tierra cubierta de las aguas, la dà Dios nombre de seca; porque diuidida dellas la dà titulo de tierra: *Vide mirabilia mysteria, terram in profundo ab*

aquis suffocat am nominat aridam; cum vero ab ea recesserunt, non amplius nominat aridam, sed terram. Ay gran misterio embuelto en esta mudança: quando las aguas ahogauan a la tierra, no podia fructificar, estaua impedida para dar frutos, no estaua libre para vsar con los hombres de sus larguezas; quando se vio sin estoruos començò a fecundar piadosa, liberal, y limosnera; pues llama Dios tierra, de la nombre de fecunda, quando reparte bienes magnifica, y franca, y se conocera en el variar la el nombre, que de sus larguezas nace su fertil fecundidad.

Esteril era Ioachin, infecunda Ana su esposa; pues que medio ha de elegir para ser fecundo, y tener frutos de bendicion? *Aliam peregrinis, & pauperibus erogabant,* parta su hacienda con los pobres; haga limosnas de frutos, acuda al menesteroso, remedie al mendigo, y vista al desnudo, que si es liberal, limosnero, y largo, se harà fecundo, y engendrara a la Madre del mismo Dios. Grande enseñança para los poderosos, a quien falta sucesiõ en medio de su grãdeza; no es esta primaciõ sin acuerdo especial, castigo es de su miseria, y pena de su auaricia; niegan al pobre aun lo mismo que les sobra, y quieren que

Dios

Dios les de succion dichosa? el medio para alcanzarla es hazerlos bien. Exemplo grande en Ioachin, que por q supo partir con ellos sus bienes, la con- siguió tan feliz, que tuuo por descendiente a Christo, que era hombre, y Dios.

§. IV.

Las lagrimas desterran la esterilidad, y alcanzan fecundidades del cielo.

Esteril fue nuestro Santo glorioso, nuestro illustre Patriarca, y viendose echar del Templo por su esterilidad, que era en aquellos siglos ignominia, se fue a llorar a vn monte, y a fuerza de lagrimas, y sentimientos desterrò lo esteril, lo infecundo, y consiguió fecundidades del cielo; pues las lagrimas acafo hazen fructificar, y prestan frutos diuinos; Si, dize Pedro Crysologo: *Lachryma pauperis caelum, rigant: ergo sinit caelum? & expectat deplorata pauperum vice roris, quia misericordia caeli arat campos, sulcos ducit pietas per superna, misericordia caeli arat caelos.* Las lagrimas de los affigidos riegan los espacios celestiales; luego sediento està el cielo? Si, y espera, dize Crysologo, los riegos de sus prados del llanto que despidè los ojos del que padece, si ruenle de rocio sus sentimientos, y follo-

D. Pet. Crysol. serm. 42

cos delinean sulcos en sus campos celestes, sembrando en ellos para coger frutos; pues obran estos efectos en el cielo las lagrimas, valgase san Ioachin dellas, quando se ve en el mayor desconsuelo, que a buen seguro que el llanto disponga el cielo para vn fruto diuino, quitandole los estoruos de la esterilidad.

Cosa es assentada ya, que la lucha de Iacob tuuo el misterio en la encarnacion del Verbo; pues veamos de que medio se valio, para que Dios descendiese del. Trauose entre los dos la contienda misteriosa, y anduuo tan valiente el Patriarca, que al mismo Dios detuuo alentado entre sus brazos, y le rindio valeroso; a tanto llegò el poder de vn hombre a pesar de su flaqueza, que obligò a Dios a pedirle partidos; y no contenta su valentia con este adelantamiento, haziendo rostro a tan fuerte contrario, aspirò a la vitoria, y vencimiento, sin que la cortedad de sus fuerzas, ni la herida de la pierna llegassen a ponerle dificultad en la gloria del trofeo; pues fièdo el suceso assi, apenas se vio con aquel Dios en los brazos, quando se le mostrò humilde, y le començò a rogar: *Non dimittam, nisi benedixeris mihi.* Poco es rogar, añadio el Profeta Oseas, porque juntò con los ruegos el llanto: *In-*

Genes. cap. 32. nu. 26. Oseas 6. 12. n. 3. ualuit

ualuit aduersus Angelum, fleuit, & rogauit eum, que lagrimas son estas, Iacob santo? No me hizieran nouedad, si os viera vencido, que a vn pecho generoso el desaire de la fuerte le facia honrosamente lagrimas a los ojos; pero llorar victorioso, es afrontar vuestra dicha; que pretendéis con el llanto en tanta felicidad? *Quid illud est Iacob?* pregunta Hilario aduertido, *quid imbecillum oras: quod ab infirmo benedictionem exposcis? hunc cuius benedictionem rogas, ample xu tuo validior elidis a gestis corporis tui mentis tua opus desideret.* Que es esto Iacob valiente? a vn rendido rogais? con quien auéis vencido, os hazeis pretendiente? es posible que llorais, quando os veis vencedor? Si; sobre que era la pelea? sobre que el Hijo de Dios descendiese del, y que naciesse en su casa la Aurora, de quien naciò el Sol, que es Christo: *Iam enim ascendit Aurora;* pues llorè Iacob para obligarle, assegurè el triunfo cò su llanto; de a conozer en su sentimiento, que para ser ascendiente de Christo, y Padre de la Aurora, q ès Maria; son las lagrimas, y el llanto el medio mas eficaz: *Inualuit aduersus Angelum, fleuit, & rogauit eum.* Luego no ay que estrañar, que san Ioachin glorioso fuesse Padre de Maria, y Abuelo del mismo Christo, si a fuerza de

D. Hil. lib. 5. de Trinit.

Genes. ca p. 32. nu. 26.

sentimientos rogò a los cielos sedientos de su rocio, haziendo principio al llanto de tanta fecundidad.

Siempre se han de reparar las lagrimas en los hombres; por esto en viendolas yo en los ojos de Ioachin, me empenè en vn gran reparo, porque no todas vezes son decentes, ni siempre conformes a su obligacion. Emperò, porque dize de si mismo san Iuan Euangelista, que llorò, y que llorò mucho, con gran motiua se pueden verter: *Et vidi in dextera sedentis super thronum librum scriptum, c. 5. n. 1. intus, & foris signatum sigillis septem; & ego stebam multum, quoniam nemo dignus inuentus est aperire librum.* Que vio vn libro, refiere, por todas partes escrito; a la mano derecha de Dios sentado en su trono Real; estàna todo el volumen sellado con siete sellos, y q el se desató en copiosas lagrimas, porque no se hallò que nadie le pudiesse abrir. Valgame Dios! tãto importa que se abra esse libro misterioso: que haze al caso estè cerrado? y ya que no se publica lo que interiormente encierra, para que son essas lagrimas? a que fin esse llanto? estos gemidos? *Et ego stebam multum.* Importa mucho, responde oy el Euangelista san Mateo, porque es el libro de la generacion de Christo: *Liber generationis Iesu-*

Apocal. c. 5. n. 1.

Chri-

Christi, es el Catalogo de sus progenitores el libro dōde estā eserito el arbol de sus ascendientes; y para que nazca Dios se ha de abrir, y publicar, y en siendo el tiempo de abrirle, es que se acerca el nacimiento del Verbo; pues llöre el Euangelifa, quando ve que no se abre, y de a entender con su llanto, que quādo se llegō a abrir, se abrió con llane de lagrimas, y que fue el llanto quien le desfellō.

Llöre muy en hora buena su esterilidad Ioachin, y ayasse al monte a llorar, quando desea q̄ Dios nazca en su casa, q̄ elige el mejor medio para esta ascēdencia; bien se dio a conocer en la eficacia de su llanto, pues dio a la luz el libro de la generacion de Dios, que si lo fue la Virgen, como fiente Ricardo de Santo Laurencio: *Maria est liber, quem vidit Ioannes Apocalypsi quinto ro de dextera sedētis in throno signatum sigillis septem*; y el auia de ser su Padre, a fuerça de sentimientos la auia de dar a la claridad. O como traen a Dios los solloços, alma, si le tienes en el pecho por tenerle puro, no dexes de llorar porque no se ausente, q̄ quantas vezes llorares, tantas renacera en tu coraçō; si le perdiste por la culpa, gime, que cō aguas del llanto le lauaras, para que buelua a renacer en el; son el rocio que riega los campos del cielo, para fecundarle, quā-

do estā sediento, y solamente espera sus corrientes, para saçar el fruto que pretende dar: *Sitit, & expectat de ploratu pauperum vicioris.*

S. V.

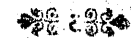
Por el ayuno de quarenta dias le dio Dios a S. Ioachin a Maria Señora nuestra con claridades de Luna.

COMO no ay virtud ninguna que no se halle en este gran Patriarca, se vio en el ayuno en suma perfeccion, la abstinēcia en sumo grado; que ayunō quarenta dias, pidiendo heredero a Dios, dize san Germano: *Meus coniux Ioachim cum esset solus in monte, & ieiunaret quadraginta dies eadē a Deo supplex petebat, y diōnos ocaſion con este estilo de ayuno a inferir del vna gloria grande, sin diuertir el intento, que se hizo digno por el para q̄ entrasse en possession de Maria; y como el fundamento de las sagradas letras, por que no se refiere de ninguno en ellas, q̄ ayunasse este numero de quarenta dias, a quien no se le diesse esta Señora por timbre, por lo menos en su representacion.*

Sube Moisen al monte a tratar con Dios de la materia de su ley, y estatutos, y de la conuerſaciō de tan soberano Rey, baxō a la falda del monte corona-

ronado de rayos tan luzientes, que no le podian mirar los del pueblo al rostro, porque cegauan al mirar su claridad: *Cum Exod. que descenderet Moyses de monte cap. 34. te Synai, tenebat duas tabulas num. 29 testimonij, & ignorabat, quod cornuta esset facies eius ex confortio sermonis Domini.* Lo q̄ hallo yo nœuo aqui es, que los respaldores que le ciñen la frente seā en forma de puntas; y ası leyeron otros: *Et ignorabat, quod facies eius esset lunata*, que eran a modo de los rayos de la Luna; desuertes, que eran de Luna los luzimientos con que Moisen baxō; pues que misterio tendra el ser de Luna esta claridad? lei con atencion el sagrado Texto, y en su misma relacion hallē el secreto escondido: *Fuit ergo ibi cum Domino quadraginta dies, & quadraginta noctes, panem non comedit, & aquam non bibit.* Auia ayunado en la cumbre dicha quarenta dias, y las noches tambien; pues ya se dexa descifrar el enigma, denle a Moisen la claridad de la Luna en esta ocasion, que a este linage de ayuno estā vinculado su respaldor, por imagen de quē es. Quien es Maria, señores? Luna se llama en las letras sagradas muchas vezes, *Pulebra est Luna*; pues si ayuna S. Ioachin quarenta dias, y quarenta noches, dese le a Maria que lo es, que si a Moisen le dan por la

misma abstinencia luzimiētos de Luna en imagen de Maria, en su figura, representacion, y sombras, a san Ioachin le daran a Maria, que es Luna verdadera, para que naciendo del le corone con su luz. Gran premio tiene el ayuno, y es a proposito la enseña del tiempo. Ayuna Moisen no por pecados, que era Santo, y justo, como amigo de Dios; y no se compadece cō su amistad la culpa. Ayuna san Ioachin, y no por delitos, que nunca cometiō pecado mortal, y muchos Autores dizen, que si ha auido algun Santo, que por priuilegio especial de Dios no hizo culpa venial, no se le ha de negar a este illustre Patriarca esta prerogatiua; y el pecador se dexa arrastrar de la gula estando embuelto en sus vicios; que con las armas del ayuno, y templança auia de vencer? Si ay fuerças para ofender a vn Dios tan misericordioso, por q̄ han de faltar bríos para sufrir la abstinencia? Las vidas de los Santos nos propone la Iglesia, para que imitemos sus virtudes, y pone al justo por exemplar ayunando, porque el pecador ayune a su imitacion.



Richard. a. S. A. E. I aur. li. I ro 12. de laudi. tus Ma. ria ser. ae eius. nativit.

D. German. de B. Ioac.

Exod. 34. nu. 28.

Cantic. 6. 6. 7. 6.

s. VI.
 Por las peregrinaciones que hizo san Ioaquin con pies descalços, le dieron por hija a Maria Señora nuestra.

QUE Peregrinò este Santo muchas, y diuersas vezes, dize mi Padre san Geronimo tambien, y otros Padres de la Iglesia son del mismo sentimiẽto; y san Vicente Ferrer haze memoria de vna peregrinaciõ que hizo con Ana su feliz Esposa, desde Nazareth a Ierusalen: *Peregrinati sunt*, dize, *de Nazareth ad Hierusalem sepe, & discalceati*, no vna, sino varias vezes, y siempre los pies descalços; y que pretende Dios con tantos medios de virtud en san Ioaquin? no basta la piedad con los peregrinos? la misericordia con los pobres? las lagrimas tan continuas? su dilatado ayuno, y rigurosas abstinencias? su llanto cõtinuado, y sus lagrimas perpetuas; a que fin aora de nuouo essas repetidas peregrinaciones, y con pies desnudos? mas si el descalçarse fuesse para tener a Maria como Madre de Dios?

Veamoslo en el capitulo 3. del Exodo. Apareciõse Dios a Moisen en la çarça, que entre incendios del fuego no padecia lesion, essenta de sus peligros: *Apparuit illi Dominus in flamma ignis de medio rubi,*

D. Vin- cõt. Fer- rer. ser. de Nati- uit. Vir- gin.

Exod. c. 3. n. 2.

& videbat, quòd rubus arderet, & non combureretur. Lleuaua el fuego con su luz el mote, y con todos estos riesgo estaua su loçania tan fresca entre sus verdores, como si fueran alagos los ardores de la llama; apenas mirò Moisen lo desvaldo de la marauilla, quando quiso dar passos para entrar en examen de la nouedad: *Vadam, & videbo visionem hanc magnã.* Arderse vna çarça, y no consumirse al rayo, grande prodigio por cierto; he de ir a ver vna cosa, cosa tan rara, y tan singular: dale vna voz el Señor, que estaua en medio del fuego, mandãdole que se descalçasse: *Solve calcamentum de pedibus tuis; terra enim in qua stas, sancta est.* No llegues, dixo imperioso, sin desnudarte los pies; mucho extraño este mandato, que se descalce le manda? como no repara Dios en q̃ la tierra està cubierta de abrojos? no es forzoso q̃ entre ellos se aya de lastimar, y espinar entre sus puntas? pues con que fin le mãda descalçar, si ay esse riesgo? Sin duda està en la significaciõ de la çarça el motiuo, q̃ es vn retrato del misterio escondido de la Encarnaciõ. No canta siẽpre la Iglesia? *Rubum que viderat Moyses incombustum, conseruatam agnouimus tuam sanctam virginitatem.* De fuerte, que el fuego es Christo, y la çarça Maria Señora nuestra; y el conser-

Exod. 3 num. 3.

Exod. 3 num. 5.

uar-

uarle ilefa, fae vna representacion, de que auia de conseruarse en pureza virginal aun siendo Madre; y asì dezirle a Moisen el Señor desde el cãbron, informado de la llama, q̃ se quite los calçados a vista deite misterio, fue dezirle preuenido: Yo he de nacer del claustro virginal de vna Madre pura, y siendo Dios he de formarme hombre en sus sagradas entrañas, sin que padezca daño su integridad; el medio para alcançar que ella nazca en el mundo, y q̃ yo nazca della, ha de ser, que sus padres han de peregrinar descalçandose los pies; pues quitate los calçados, si quieres llegar a ver lo que ellos por descalçarse han de venir a alcançar: *Solve calcamentum de pedibus tuis;* que fue como si dixera, vea Moisen con essa ceremonia de desnudarse los pies en figuras, y en sombras lo que ha de tener Ioaquin en la verdad con la misma desnudez: *Peregrinati sunt de Nazareth ad Hierusalem sepe, & discalceati.*

s. VII.

Las tristezas que padecio san Ioaquin viendose esteril empenaron al Espiritu Santo para que se hiziesse fecundo, y para que desterrasse su esterilidad.

AVN Mas señas descubro desta fecundidad dicho-

fa, y santa. San Vicente Ferrer tratando del empacho vergouçoso que padecio san Ioaquin, quando le hechò por esteril el Sacerdote del Tẽplo, dize vnas palabras dignas de gastar tiempo en su ponderacion: *Tenebra erant super faciem abissi, quando Ioaquin inuenit tam magnã verecundiam in templo à Sacerdote, nolente recipere suam oblationem;* huuo tinieblas sobre el rostro del abismo, quando no quiso recibir la oblation el Sacerdote que Ioaquin lleuaua al Templo; notable modo de hablar, es necesario boluer para entender el estilo a los antiguos passos de la formacion de las cosas. Quando Dios las daua el ser, refiere el Historiador, que obtunieron las tinieblas, y que ocurrieron las aguas con nombre entonces de abismo: *Et tenebra erant super faciem abissi;* pues que quiso dezir san Vicente Ferrer con essa alusiõ? la tristeza de Ioaquin porque ha de significarse con nombre de tinieblas? y con las mismas voces que en la primer formacion? En los mandatos de Dios con que fue obrando las criaturas està el conocimiento de la metafora; formalas el Señor a leues señas de su imperio absoluto; haze cielos, y tierra con vna sola voz, y en los principios de su ser reciente se hallò la tierra sin composicion: *Et tenebra erant super faciem abis-*

D. Vin- cõt. Fer- rer. vbi supra.

Gen. c. 1 num. 2.

abissi, y huuo sobre la cara del abismo obscuridad. Ya auemos encontrado con el secreto; estas tinieblas que significá aqui? que padecio tristeza todo lo criado; y porq̄ sobre las aguas se dize que huuo esta triste lobreguez? porque eran esteriles, è infecundas; pues reparemos en las palabras siguientes: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas*, que el espiritu de Dios andaua sobre las aguas para darlas virtud, y hazerlas fecundas; por esso leyò el Hebreo: *Incubabat*; y bien, que puede inferirse de entristecerse las aguas, quando padecen impedimentos de esteriles? y de que se hazen fecundas en medio de sus tristezas por el fauor del Espiritu Santo? Ea que fue vn presagio de los felices casos de Ioachin glorioso; y así se significan con vnas mismas palabras, que si quando le destierran por infecundo del Templo, se entristece vergonçoso, estara a cuenta del Espiritu diuino desterrar cõ su gracia esta tristeza, haziendole tan fecundo, que nazcan frutos de cielo de su fecundidad: *Et tenebra erant super faciem abissi, & Spiritus Domini ferebatur super aquas*.

Y aun por esso quizá dixo ea sus reuelaciones santa Brigida, que nacio la Virgen de S. Ioachin, y santa Ana, sin que en su nacimiento tuuiesse parte el

apetito, ni se diessse lugar al amor humano, porque lo mas fue obra del amor diuino: *Ioachimus & Anna ex voluntate diuina, & verbo Angeli conuenerunt, carne non ex concupiscentia aliqua voluptatis, sed contra suam voluntatem ex diuina dilectione*. El amor diuino fue quiè desterrò su esterilidad, como anticipadamente lo auia obrado en las aguas en su primera formacion, que si las fecundò quando se entristecieron, para que fuesen Madres de los hijos de Dios, renaciendo en sus corrientes; también passaa Ioachin al estado de fecundo, quando se entristece, para que naciesse del la q̄ auia de ser Madre del Hijo del mismo Dios: *Et tenebrae erant super faciem abissi*.

s. VIII.

Tuuo visos de Espiritu Santo san Ioachin, y por esso hizo sus vezes, porque de otra manera no entrara la Virgen en su possession.

N Ace de Ioachin justo Maria santissima, descuelgase desde el cielo vno de sus Cortesanos a dar la nueue de su nacimiento, y dixole a san Ioachin, testigo mi Padre san Gerónimo, a quiè siguen muchos Padres: *Non in visione me turbabis, è Ioachim sum Ange-*

B. Brigida. lib. 1. reuel. cap. 9.

D. Hieronimus.

D. Epiphanius. ref. 79. D. Nisioratus. in nat. Do mini. Anselm. lib. de exhort. ad Virg. cap. 2.

lus Domini visus ab ipso, ut annuntiem tibi elemosinas tuas ascendisse in conspectum eius, videns quippe vidit pudorem tuum, & audiuit sterilitatis opprobrium; que sus limosnas auian llegado hasta los ojos de Dios, y su empacho vergonçoso auia embargado sus atenciones sagradas, y que por ellas queria darle en retorno a Maria por heredera; que a esta copia de virtudes respõda Dios con el premio, no lo admiro, ni lo extraño; pero que Maria sea la satisfacion, se me haze nuevo; porque sièdo hija suya, era fuerza que entrasse en su possession, por el dominio que los padres adquieren en los hijos por derecho natural, y establecido por naturaleza; y como dixo Ambrosio, si bien para otra ocasion, Maria no puede entrar en possession de nadie, sino es en la de la gracia del Espiritu Santo: *Neque enim aliter Mater Domini migraret, nisi in possessionem gratia*. Y así entrando esta Señora en la de san Ioachin, como Padre suyo, auia de ser su santidad también sabida, y sus virtudes de tan superior realce, que pudiesse hazer vezes deste diuino amor.

Es texto singular el del capitulo del Genesis diez y siete, q̄ por decirle, he escogido aquella senda. Quería el Señor que Sara fuesse madre de vn hijo, q̄ auia de ser sugeto de tu bendi-

eion soberana, y de quien su mismo hijo auia de nacer, era su intento eligirla por madre, de quien auia de ser ascendiente de su hijo. Llamale vn dia al santo Patriarca, y dizele: *Vxorrem tuam non vocabis Sarai, sed Saram. Et benedicamei, & ex illa dabo tibi filium, cui benedicturus sum; eritque in nationes, & Reges populorum orientur ex eo*. No has de llamar desde oy Sarai a tu muger, no tenga mas esse nõbre, llamala Sara, así la has de nõbrar de aqui adelante; quita a su nombre vna letra, que quiero darte vn hijo, sobre quien caiga copiosa mi bendicion; porque del han de nacer no solo muchas naciones, sino tambien han de originarse Reyes; pues para darle esse hijo, para que Sara sea madre, es necessario quitarla essa I que haze al caso que se llame Sara, ò que viene a importar que se nombre Sarai? Confieso que no lo entiendo, por ignorar el misterio que embuelue en si essa mudança; pero veamos que significa essa voz con essa letra añadida, y con esso daremos luz a la dificultad; Sara significa *Prin. eps.* y añadiéndola la I, quiere dezir *Prin. eps mea*, y junto todo viene a significar Princesa mia, y Sara sin essa letra solamente, significa Princesa; pues aora se entendera el mandato misterioso. No diga Abraham desde oy Sarai,

P. que

que es Princesa mia, que si ha de ser desde entonces Madre de un hombre, de quié Dios ha de nacer, no es bien que la llame suya, porque no lo es, que siendo hombre tenga dominio en muger, que entra en dignidad de Madre de un ascendiente de Dios.

Pues hago agora un argumento; como entra en posesion de Ioachin esta Señora, si ha de ser de esse Dios verdadera Madre? si siendo hombre no puede dezir que es suya? o permitase a Abraham el dezir que es suya Sara, o no se vñe Ioachin que es suya esta gran Princesa, o es forçoso que Abraham quede en la esfera de humano, y a Ioachin le passémos a la esfera de diuino; es Dios acaso Ioachin? es por ventura Deidad? en ninguna manera; pero es tan realçada su perfeccion, y de tantos quilates su virtud, que le prefiere Dios a los antiguos Patriarcas en los fauores, y quiere que haga officios de diuino siendo humano, gozando de los dominios de cosas, de que Dios solo puede tener posesion. *Nec aliter Mater Domini migraret, nisi in possessionem gratia.*

S. IX.

Como la Virgen Maria es tierra de promission, se la concedio Dios a S. Ioachin su Padre despues de quarenta años de peregrinacion.

Coronemos el discurso con una explicacion de unas pa-

labras de san Agustín. Habla el Fenix de la Iglesia de Maria S. N. y dize: *Terra repromissionis sancta Maria imaginè videtur pratuiffè*, que fue su imagen la tierra de promission, y hallan la semejança en muchas calidades los Comentadores, e Interpretes, yo a mi proposito he descubierto una en sus peregrinaciones, y es, que si los Israelitas passaron quarenta años de destierro, peregrinando por la soledad, hasta llegar a la tierra prometida, el glorioso san Ioachin peregrinò otros quarenta por conseguir a la Virgen, que es tierra verdadera de promission. Pues agora pregunto yo; porque le dilató Dios tantos siglos essa gloria? por que Maria es bien celestial, y como los del cielo con afanes se consiguen, y se alcançan por trabajos, quiso que un bien tan crecido le consiguiesse a fuerça de su sudor.

En el cap. 7 de san Iuan, que es el de la Feria de oy, està mi verdad escrita, en el refiere el sagrado Historiador; que llegando ya el tiempo en que en Ierusalen se auia de celebrar la fiesta de los Tabernaculos, en acuerdo, y memoria de aquellos especiales beneficios que hizo Dios a Israel los quarenta años que anduieron peregrinando por la soledad, le dixerona Christo sus parientes, que aquella era la ocasion en que

auia

D. Aug. Ser. 10 de temp.

auia demostrar quié era al mundo, haziendo alarde de sus maravillas, obrado los prodigios que en otras ocasiones auia executado, porque seria aclamado por Mefsias, y aplaudido por dueño de la naturaleza, si a vista de tanta gente hazia las demostraciones que varias vezes puso en execucion: *Transibinc, & vade in Iudæam, ut discipuli tui videant opera tua, si hoc facis, manifesta te ipsum mundo*, y Christo les respondió, que no era tiempo de hazer ostentaciones de admirable, porque no se auia cumplido, ni la hora de sus aplausos, ni la sazón de sus glorias: *Meum tempus nondum impletum est, vestrum autem semper est paratum*; y como no ay tiempo alguno en que no busquen aclamaciones los hombres, les dixo, que el de las suyas estaua dispuesto ya. Entró en examen destas palabras el Angelico Doctor Santo Thomas, y dixo otras nacidas a mi intento: *Referendum est quod dicit non ad tempus natiuitatis sue, sed ad tempus glorificationis; dabant enim illi consilium consequendæ gloriæ, sed Dominus voluit ipsam celsitudinem per humilitatis viam seruare: dicit ergo tempus meum, id est, gloriæ meæ nondum venit; tempus autem vestrum, id est, mundi gloriæ semper est pa-*

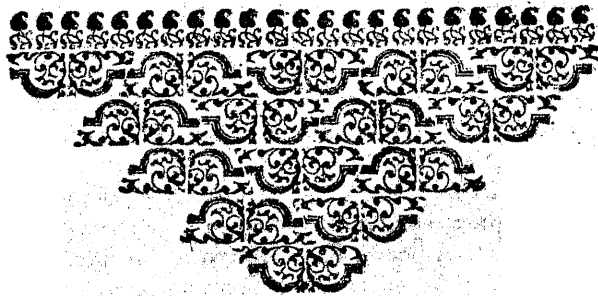
D. Tho. in Cat. aurea sup. illa verba Ioan. e. 7.

rata. La gloria verdadera, dize Christo, ha de venir despues del tiempo de los trabajos, ha de seguirse a las penas, y a la tribulacion; y la del mundo en todo puede faceder; empero no será, ni cabal, ni cumplida, sino sospechosa, y falsa; y assi ha sido siempre, y assi será: todas las glorias que vienen a los hombres de repente no son alcançadas por merecimientos, sino por priuaciones, por dichas, o por engaños; pues no es tiempo de mis lustres, como si dixera Christo, porque el logro de mis glorias libra el colmo de sus frutos en los golpes de las penas, y heridas que haze el dolor.

Padezca, pues, san Ioachin, passe por los azares de la tribulacion, para venir a alcançar a Maria por heredera, si està cifrada la mas ventajosa gloria en su posesion; peregrine quarenta años por conseguir essa dicha, que es la tierra prometida, que en la otra se retrató como en imagen, y en sombra; y en dia que se celebra el beneficio de dar la tierra de promission a los Israelitas, representada en la solemnidad de los Tabernaculos, califique el Redentor sus glorias con su doctrina, para que se conociesse, que si vino a poseerlas, fue a costa de sus fatigas, porque

para merecerlas, fueren los títulos solos los de la penalidad, fue a costa de sus fatigas. Pues son tan grandes los vuestros, Patriarca esclarecido, y vuestros merecimientos de tan subido valor, que con ellos conseguisteis el ser Padre de Maria, y Abuelo de vn hombre Dios, quando ya os miro

en el cielo honrado, y favorecido, no puedo dexar de boluermee a vos, y pedir os qué alcanceis de los dos, con quien tenéis tan ceñido parentesco, a vuestros devotos osgracia, para que con sus ayudas entremos a poseer los tesoros de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DIS-

DISCURSO DEZIMOQUARTO
EN LA SOLENIDAD
DE S. EVGENIO MARTIR,
ARZOBISPO DE
TOLEDO.

PREDICOSE EN LA REAL
Capilla de las Descalças de Madrid, estando
descubierto el Santissimo Sacra-
mento, Año 1637.

SALVACION.

Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit multum fructum affert. Ex Evangelica Lectione Ioan. cap. 12.

DIA De misterios grandes, y aunque grandes no encontrados, es el que oy se celebra; granos de trigo son la proposición del Evangelio, y granos que se exponen a los poluos de la muerte, a las cenizas de la corrupción, con fin de fructificar: *Nisi granum frumenti mortuum fuerit, ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum*

fructum affert. Soleniza la Iglesia el nacimiento, y la muerte del glorioso san Eugenio, Arzobispo primero de Toledo, que como grano escogido, ni rehusó la tempestad, ni el invierno enojoso del morir, por servir como fruto a la mesa de Dios de pan, y de alimento: *Frumentum Christi sum, ac tibus bestiarum molar, ut panis Christi efficiar,* dixo san Ignacio el Martir; y para cumplimiento de la solemnidad se da en pan Christo, como trigo divino, en descubierta luz en imagen de muerto, con ansias de que este fruto sea en este banquete alimento tambien, en que tan liberalmente da su cuerpo, y su carne como manjar celestial. Este es el caso de oy, los

D. Ign.
Mart.

misterios sumos, ordinarios los peligros; a la mesa está Dios, y fuele en ella su Madre pedir milagros; siempre lo fue, medirse la insuficiencia con la pública atención; en Cana se escusó Dios, porque no era su hora; mas como siempre lo es para repartir la gracia, y en todas esta Señora tiene tanto poder con su Magestad; para la que he de gaxtar en este breue discurso, la tendre cierta con su intercesion, y mas si la obligamos diziendo la Ave Maria.

Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. Ex Evangelica Lectione Ioan. cap. 12.

s. I.

Por hazer bien los Principes no han de escusarse del morir.

QUE Es menester morir para dar fruto, dize san Iuan en semejança del trigo, que si no muere, no fructificara; grande enseñanza de Principes, y Prelados, que por hazer bien no han de escusar el morir. En el primer Rey que puso Dios en el mundo, quiso que se aprendiese doctrina tan importante. Trata de criar a Adan para señor del vniuerso, des-

pues que llamó a consejo para su formación: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*; y quando llega a fabricarle el cuerpo, toma tierra en las manos, y de sus poluos le comenzó a formar; no auia materia mas noble de que se hiziese vn hombre, que es el primero que ha de regir? No dize san Ambrosio: *Ab humo utique omnia largitur, & diuersos fructus ministrat*. Tiene muchas propiedades la tierra, y todas muy necessarias para vn gouerno; embuelue en si las cenizas de la muerte, los poluos de la postrera, y vltima resolucion, en que los hombres se han de boluer, y no recibe de nadie, todo lo dà, y produce para todos la variedad de sus frutos; pues formese de tierra el primer Rey, dize Dios, para que en el tengã los demas liciones, que han de traer en si embuelta la obligacion de morir por los sayos, y los empeños de rendir frutos auriédo, lograndolos en la muerte con su libertad.

Fue grande accion, y admirable la de Ciro, que refiere Xenofonte. Viose como hombre en los brazos de la muerte, aunque auia sido adorado por Dios de los Persas, y los Medos, y mandose enterrar en vna haza del campo, no solo desechando los perfidos, los jafes, los alabattros (inutil pompa

Gen. 1. 11. 6.

Ambr. serm. 10 in Psal. 118.

pa al mayor defengano) sino taurien aun el ataud mas grosero, porque no huiesse cosa que a su cadauer ya frio, impidiesse juntarse cõ la tierra madre; y esto a que fin? dixo el intento Xenofonte: *Ut simul cum terra fructificaret, ne id, quod Deo naturale erat, nempe dare, in morte amitteret*; para que aun despues de muerto fructificasse; para esto aparta esse Principe grande los estoruos del tumulto magestuoso? Si, que conocio aunque gentil las obligaciones de Rey, que no se cuple con ellas dando mientras tiene vida, si tambien en la muerte no sabe andar liberal, *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, &c.*

Han de ser los poderosos como el grano del trigo, dize san Iuan, que sino muere desatado en la tierra, no fructifica; pero si muere en sus entrañas, dà copioso fruto: *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem in terram mortuum fuerit, multum fructum affert*. Palsòlo de lo profundo a lo espiritual Nicolao de Lira; porque dize, que es Christo este grano liberal, de cuya muerte nace la vida de las almas: *Ipse est frumentum, quod viuere debet fidelis anima, Ioan. in de quo spiritalis seges debet illa ver surgere*; por el pecado se excluyeron los hombres del Reino de los cielos, a que tenian de-

Xenos.

recho por la gracia; sino muriera Christo, para satisfacer por la culpa, estauiera desiertos los campos de la gloria, no huiera el fruto de hombres que recogio con su sangre; pues muera por no estar solo, pierda la vida para fructificar, assemese al grano, que muriendo fructifica; haga de la muerte medio, que ella es quien se los dara: *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert*.

La enseñanza de Christo, la doctrina del grano aprehedio san Eugenio tan cabal, y fielmente, que ni dexò de morir, ni dexò de coger frutos. Fue natural de Roma, de nobles padres, y de familia illustre, tuuo en la Fè por Maestro a san Dionisio, dicipulo de san Pablo, y tambien en las ciencias, y costumbres, siguióle quando partio a predicar a Francia el Euangelio, y en la ciudad de Arles fue consagrado en Obispo, desde donde ya Prelado le embidò san Dionisio a predicar a la ciudad de Toledo; que si bien en España auia muchos Christianos, que conuirtio el Apostol Santiago, y otros dicipulos sayos, aun no auian recibido la Fè sus ciudadanos, que eran todos idolatras, y san Eugenio reduxo sus coraçones con la eficacia de su predicacion, con el fuego ardiente de su palabra, cõ la fuerza de su exemplo, cõ los assom-

bros de sus milagros, y con las maravillas de su santidad, rico de tantos frutos se boluio a Francia, para hazerlos copiosos con su sangre, y llegando a Diogilio, quatro leguas de Paris, que oy se llama Dacl, perdio la vida predicando el Euangelio al rigor de vn tirano; que Dios como grano perdio la fuya para fructificar, haziendose cabeza de los Martires, supo seguir sus passos este grande Arçobispo, exponiendo el cuello su imitador glorioso a los filos del cuchillo, transformandose en grano, que libra solo en la muerte su multiplicacion: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.*

§. II.

Dios dà mas alientos quando està en el coraçon, que oido, ò visto.

QUANDO Veo a san Eugenio abraçado en caridad, encendido en afectos tan ardientes, que le obligue su amor a rendirse a la Fè, a dexar casa, padres, y parientes, a desamparar su patria, a que en Francia peregrine, a que paffe los Alpes, hasta venir a España, a que predique a ido,

latras con peligro de la vida, a que buelua otra vez en peregrinacion, y que vltimamente la venga a perder, confessando a Iesu Christo por verdadero Dios vnico; y solo, sin auerle conocido, pudiendo conocerle, pues fue Maestro suyo san Dionisio Areopagita, que alcanzò a conocer por los Eclipse su muerte; admirò su amor por grande, que los Apostoles que anduieron con Dios, que le comunicaron, y conocieron, que era Dios por el trato, hagan demostraciones amorosas, no lo estraño, porque al fin le vieron; pero que Eugenio Santo las execute con semejantes ardores, no auendole visto, hazeme nonedad; sin duda que tenia a Dios dentro del coraçon, pues muestra tantos brios en el afecto, que Dios fue le dar mas alientos en el; quando en el reside, que quando por el trato se dexa conocer, y comunicar.

Aparecese el Señor a sus discipulos ya resucitado, y glorioso, y dize san Lucas en el capitulo veinte y quatro: *Conturbati, & contriti existimabant se visum videre*, que se turbaron, y aterrorizaron, y presumieron que vian vn espíritu, ò fantasma; y en el capitulo primero de las acciones Apostolicas se refiere tambien, que se les aparecio, no vna, sino muchas vezes por el espacio de

Luc. 24.

de quarenta dias, hablandolos del Reino de Dios, y de su gloria: *Præbuit se ipsam viuum post passionem suam in multis argumentis per dies quadraginta apparens eis, & loquens de Regno Dei*; y con tan grande, y dilacada vision ninguno de los Apostoles se atreuia a predicar la palabra de Dios; ausentase el Salvador, baxa el Espiritu Santo, y dize el sagrado Texto: *Stans Petrus cum undecim, leuauit vocem suam, & locutus est eis*; que leuantò la voz el Apostol san Pedro en compania de los demas del Apostolado; como que? que leuanta la voz, bueno es que se aya mostrado hasta aora temeroso, y ora habie con tan grandes alientos? que es el principio desta diuersidad? bien se de donde nace la diferencia, dixo Guarrico Abad con mucho ingenio: *Apostoli qui prius dabit abāt, etiam post intuitum corporis viuentis, post gustam spiritus viuificantis virtute magna reddebant testimonium resurrectionis, aded plus est corde Iesum concipere, quam oculis videre*. Ante Christo, vino sobre ellos el Espiritu Santo, que es amor soberano, que procedio de la voluntad del Padre, y del Hijo, y se infundio afectuoso en sus coraçones; pues como fuele Dios quando està en el coraçon dar

Act. 1.
num. 3.Act. 2.
num. 14.Guarri.
serm. 1.
de Resurrect.

mas alientos, que oido, ni visto, se alentò Pedro quando se vio con Dios dentro del pecho, si antes visto, y oido le deuino su temor.

A Dios tiene consigo S. Eugenio, claro està que le tiene dentro del coraçon; y en que se conoce la possessiõ de esta dicha? en el valor de su predicacion, en la resoluciõ cõ que predica la Fè, sin tener miedo al peligro, sin recelarse de la muerte; pues si son tantas las demostraciones de su animo esforçado, sin duda que tiene a Dios dentro de los sentidos, pues siempre este Señor comunica estos alientos, quando està dentro dellos cõ especialidad: *Aded plus est corde Iesum concipere, quam oculis videre.*

§. III.

Sube san Eugenio al cielo con tantos trofeos de sus conuersiones, que para entrar se han menester romper sus puertas, porque no basta que solamente se abran.

CON Estos brios, y con este animo, y aliento predicò en Francia la Fè, predicò en España, reduxo en Toledo a los ciudadanos della, y no contento con frutos tan abundantes, boluio otra vez a Francia a predicarla; y animoso se ofrece a las manos de la muerte por predicar el Euan-

Euan-

el Evangelio; que pretende cómo tan copiosa cosecha? no ven qué es grano, que se enterró en los senos de la tierra, después de aver pasado por la región del morir, y quiere subir al cielo tan poderoso de frutos, que para entrar por sus puertas se le ayau de desquiciar, porque si solo se le abren, no podrá caber. Reparó san Ambrosio en el Psalmo veinte y tres de David, y me prestó para apoyo del assumpto vna ingeniosa consideracion. Llegó Christo Señor nuestro a las puertas de la gloria, después de aver vencido muriendo a la misma muerte, con triunfos ya gloriosos de resucitado; y para entrar a tomar posesion del Reino que auia alcanzado a fuerza de dolores, y tormentos, dixo: *Atollite portas Principes vestras, & eleuamini porta aeternales, & introiuit Rex gloriae.* Principados que guardais estos Alcazares soberanos, quitad estos postigos de diamante, leuantadlos, desquiciadlos; como que los desquicien, y leuanten? no basta que se le abran? Si pudo caber por ellos quando baxó a la tierra, siendo el mismo Dios que buelue, porque no se contenta con la misma entrada? porque al boluer no cabia, dize el docto Milanes, porque ya boluia mas grande: *Veniebat enim nobis victor exubis, Angeli, atque*

*Psal. 23.
v. m. 7.
9.*

Archangeli mirantes spoliū ex morte questum, & quoniam scirent nihil Deo accendere ex carne potuisse, quia infra Deum omnia sunt; tamen tropheā Crucis, cuius imperium super humerum eius, & triumphatoris aeterni manubias intuentes, quasi eum, quem emisserant, caeli porta capere non possent; licet eius nunquam capiant maiestatem, maiorem viam quarebant aliquam reuertenti. Auia muerto Iesu Christo a fuer de grano celestial, y diuino, y crecio en los frutos tanto por medio de la muerte, que se vino a aumentar su Magestad con tan copiosos despojos, que por las puertas del cielo, por quien cupo sin ellos, quando baxó a la tierra, no podía caber con ellos quando boluio a subir; pues no se estrañe que mande que se leuanten, y se rompan, no satisfecho con que se abran solamente, si ha llegado a conocer, que para su grandeza por los frutos y a crecida, sin que se rompan, no tienen capacidad.

Muera muy en hora buena nuestro illustre Arçobispo, expóngase el cuello al cuchillo nuestro glorioso Martir, de la vida como el grano, que sabe morir para fructificar mucho: *Si autem mortuū fuerit, multum fructum affert;* para que quando suba rico de frutos al cielo, no pueda caber, si los Principados

D. Ambr. li. 4. de fid. ad Gratianam ap. 1.

dos del no desquician los exes, que gozan fueros de incorruptibilidad?

§. IV.

Peregrinó san Eugenio por varias Prouincias, y Regiones, por apagar la sed que tenia de ganar almas para Dios.

Quando contemplo en Eugenio estos deseos ardientes de ganar almas a Dios, peregrinando tantas, y diferentes Regiones, me parece que quiso apagarle la sed que tenia de hombres; esta sin duda fue su pretension, lastimado de vn Dios, que si se ve sin ellos, está sediento. Ocasione me este assumpto vn graue sentimiento de Arnoldo el Carnotense, contraponiendo dos lugares de S. Iuan, que atendiendo a la corteza, sin examinar el misterio, padecen contradicion; dize el Euangelista en el capitulo 19. hablando de Christo nuestro bica, que viendo ya, y conociendo la satisfacion cabal de nuestros delitos, dixo que tenia sed, y que como sediento se sentia afligido. *Sciens Iesus, quia iam omnia consumata sunt, ut consumaretur scriptura, dixit, sitio.* Hizole duda a Arnoldo esta sed del Saluador, y fundada en el mismo successo; porque llegando vn soldado, le abrió el costado cómo el bote de vna lança;

Ioanis. c. 19. v. 28.

*Vnus militis lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua; mucho estraño esse accidente: Profluentibus de sacro latere aquis viuentibus, emanantibus de fonte ebri largis liquoribus Christus sitire se perhibet? si tiene Christo tanta agua, en el coraçon, qué al impulso de vna lança sale vn golpe tan copioso, como puede dezir que está sediento? Con gran razon se quexa, responde con delgadeza el Carnotense: *Omnino sane sitis illa exprimit, ut adhuc ille bebatur sanguis, & aqua in corda discipulorum radicitus, nec immoderate ebrietate spiritus, quorum animas timor siccauerat.* Via el Hijo de Dios que desenebrado en sangre, y hecho despojo de la muerte, de quien era dueño, aun no auia obrado en el mundo el fruto que deseaua, quando en sus mismos discipulos reinaua el miedo, y la duda, y tenían secos los pechos, y aridos los coraçones; y como sus ansias eran solamente de los hombres, dize que está sediento, aunque tiene tanta agua, para mostrar que no es ella, sino solamente el hombre quien se la puede apagar.*

Compadecido de vn Dios enamorado no se contenta con morir san Eugenio, sino que peregrina por reducir muchas almas al conocimiento de su Fè verdadera. O Martir admirable,

Ioanis. ibidem nu. 34.

Arnold. tract. ad haec verba.

ble, ó amante fino, que no te satisfaces con ofrecerle la tuya, rociada con tu sangre, para aliviarle quando está sediento, fino que passa tan adelante tu amor, que riegas los coraçones defatado en lluvias, para que tanta se d con tanto fruto se pueda satisfacer: *Si autem mortu fuerit, multum fructum affert.*

s. V.

Dio san Eugenio prendas de morir por las almas, por coger fruto para Dios en ellas.

ES Marauillosa prueva desta verdad el reparo que hizo Tertuliano en el modo con que Dios se huuo en su formacion con el primer hombre, en que se dio a pensar la luz de los Africanos, que se empeñò en dar la vida por el, por lograr el fruto de la luya, y dio desde entoncez prendas de morir por recogerlo: *Faciamus hominẽ, dixo, ad imaginẽ, & similitudinẽ nostram*; hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança, el Hebreo trasladò misteriosamente: *Faciamus hominem ad mortem, & ad crucem*, hagamosle a semejança de nuestra muerte, y nuestra cruz; no lo entiendo, si ya no es que estè el misterio en el estilo con que le fabrica. Baxa a formarle en apariçcias de sen-

Gen. c. I nu. 16.

Hebr.

sible hombre, toma en las manos tierra, y haze el cuerpo de sus poluos, y para darla la alma, le comunicò la vida en el aliento de su respiracion: *Inspiravit in faciem eius spiritum vitæ*; esso de inspirar alientos, dize Tertulian, es despedir la respiracion, y el despedirla, es despedir la vida; porque esso es espirar, y el espirar es morir: *Vita est respirandi munere fieri, mors privari*, dixo S. Ambrosio; acafo murio Dios quando formò a Adan? No, dize Tertuliano; pero dio en su formacion con essa accion de despedir los alientos, prendas de que aua de morir: *Non tam Dei opus erat, sed & pignus*; siempre que se ofrecièsse por el hombre a quien formaua; y como se conoce esse empeño diuino? en que se muestra que dà essas prendas soberanas? en que embia en el su aliento, y espira en el quando le fabrica; y assi le forma a semejança de Cruz, donde inclinada la cabeza, embiò el espiritu embuelto en su respiraciò, por lograr muriendo el fruto, que por la culpa se aua de perder. Esso dize el Hebreo con misterio tanto, quando dize que le hize a la imagen de su muerte, a la semejança de su cruz: *Faciamus eum ad mortem, & ad crucem*.

D. Ambrosio.

Tertuliano.

Prendas dio Dios al hombre de morir por el; y Eugenio Santo se las desempeñò, dando

la

s. VI.

El ocultarse tanto tiempo el cuerpo de san Eugenio, fue indicio claro del trato familiar que tuuo con Dios mientras vivio.

la vida por el mismo Dios, quando como fiel ministro de su Iglesia, desahudándose de todo aquello que no era su Magestad, la expuso a las sangrientas aras del martirio, por gozar de mejor fer en compania de su diuinidad. Començò a predicar en la ciudad de Ducl las virtudes heroicas de san Dionisio su Maestro, luego que supo su glorioso tormento. Feceno que tenia el gouerno de aquella Pronincia, embiò vn Capitan con algunos ministros a hazer aueriguacion del Dios que adoraua, respondió con valor, que animaua el incendio de su caridad, que era Christiano, y que adoraua a Christo por Dios verdadero; y a tanta confesion le priuan de la vida ateuosamente, y le arrojan el cuerpo en vn lago profundo, negandole monumento, porque no le dieffen los Christianos sepultura, y estuuo largos siglos sin sepulcro el sagrado cadauer, sin que supiesse ninguno donde tan gran tesoro estaua depositado; el caso es este, examinemos los fines desta detencion.

(3.)



EL Permitir Dios que estuuièsse escondido tan dilatado tiempo a las noticias de los hombres el cuerpo santo deste varon admirable, es para mi el mayor testimonio de su gran santidad, y vn argumento eficaz del trato familiar que tenia con Dios mientras vivia, que suele Dios ocultar despues de muertos ya a sus mayores amigos, porque no se conozca que llegaron a morir. Muere Moisen por mandado de Dios en la tierra de Moab; assi se cuenta en el capitulo veinte y quatro del Deuteronomio, y que el mismo le enterrò en parte tan escondida, que ninguno hasta oy ha llegado a saber de su mausoleo: *Mortuus est ibi Moyses, iubente Domino, in valle terre Moab contra Phagor, & sepeliuit eum Dominus, & non cognouit homo sepulchrum eius*. Pues porque el Señor no gusta que vean el sepulcro de Moisen los hombres? No os acordais, dize san Agustín, de lo que le sucedio a este gran Patriaca, quando subio a hablar cõ Dios ala

Deut. 34. 8. 5.

a la cumbre del monte? pues sabed que baxò a la falda del tã cubierto de luzes, que los hijos de Israel no le podian mirar a la cara: *Videntesque Aaron & filij Israel cornutam Moysi faciem timuerunt prope accedere.* Tanta luz participò de la plastica diuina; pues no le vean los hombres entre sombras de la muerte, dize san Agustín: *Mortis eius, & sepulchri nemo conscius erat, quatenus illi faciem, qua consortio sermonis Domini rutilauerat; mortis marore repressam nemo videret,* que no es bien que vean sin luzes a quien tuuò con Dios tan estrecha amistad.

D. Aug.
apud
Glossam

Pues no estrañe ninguno, que el cuerpo de nuestro Santo este por edades largas escondido, y que se oculte por tiempos tan dilatados por permission divina, que siendo su fan-tidad tan prodigiosa, y su conuerfacion con el Señor tan continua, no era bien que aun en la muerte le viesien sin claridad.

Y así refiere su historia, que aparecio san Dionisio a vn ciudadano noble, y poderoso, que tenia por nombre Eraclio, muchos años despues de su nacimiento, y le mandò sacar el cuerpo de san Eugenio del mismo lugar donde le auian echado, y al tiempo de sacarle, salio entero, è incorrupto con semblantes de vino. Bueno fuera en verdad que se vieran en el horro-

res de la muerte; pues no es mortal? no murio? Si; pero perdiò la vida en amistad estrecha y familiar cò Dios; y quando le defebre, vfa cò el los estiles q guarda con sus amigos, que no permite los vean aun muertos sin el adorno del mas viuo resplandor: *Quatenus illam faciem qua consortio sermonis Domini rutilauerat; mortis marore repressam nemo videret.*

s. VII.

Haze milagros san Eugenio quando difunto, porque no se presumiese que estaua muerto, y se aumentasse en su muerte su estimacion.

QVE Hizo muchos milagros despues el santo cadauer, dizen a cada passo los Historiadores de su vida, y no me haze nouedad, que quiso Dios que obrasse aun difunto maravillas, porque no se presumiese que no estaua viuo. En tiempo de Luduico Rey de Francia, hijo de Carlo Magno fue trasladado al Templo de san Dionisio, y puesto honrosamente en su mayor Capilla; años despues reinando Carlos el encerrado, dieron a san Gerardo vna reliquia, y la lleuò a Lotaringia, donde se trasladò otra vez el cuerpo, a vn Monasterio que edificò san Gerardo; quando reinaua en España don-

Alon-

Alonso el Septimo, hijo de donña Vrraca, se truxo a Toledo el brazo derecho; presente que le hizo el Rey Luis su yerno, y el Principe Religioso le truxo a la santa Iglesia sobre sus Reales ombros, y el señor Rey don Felipe, Salomon de nuestros siglos, vltimamente truxo todo el santo cuerpo con la solemnidad que pedia tanto Santo a tanto Monarca, honrando, è ilustrando aquella Imperial ciudad con tã insigne reliquia, y a toda España con tan sagrado tesoro.

Esta es la historia toda, vamos aora a la ponderacion de las circunstancias della, y hago el primer reparo en la estimacion rara que los Reyes Christianos hizieron de san Eugenio ya fallecido, ya cadauer elado, y heme dado a pensar, q como los Santos son en los ojos de Dios de tanto precio, y valor en la misma muerte, para entonces les reserva la mayor veneracion.

Vaila en presencia de Herodes la muchacha de Herodias, torpe, y lasciuia, si galana, y diestra lleuò al Rey los agrados tras los pies, y los compases, y mandò que pidiesse, juramentandose delante de los Grandes de su Reino, que la daria todã la mitad del, aunque se entendiesse a ella su peticion. Consulta con la madre la rapaza lo que auia de pedir, y talio del

consejo, que pidiesse en vn plato la cabeça del Baptista, a quiè aborrecia: *Da mihi in disco caput Ioannis Baptista;* que pida la cabeça de quien la dize verdades, no lo estiaño, que esse fin tiene quien predica la verdad; pero que la pida en plato? que quiera se ponga en tuete quando se la den? esto es hazer mucho caso de la cabeça de Iuan; bueno es que este mientras viue en vna obscura prisiõ, entre cadenas, y grillos, habi-tando entre horrores de los calabozos inmundos, y que nazca della toda essa perfeccion, y vltimamente aconsejo que le quiten la cabeça con anbas de faciarfe en su misma sangre, y q quitada de los ombros sagrados, la pida en vn plato; no ven, respõde el Crisologo, que son los Santos muy preciosos en su muerte: *Cur in disco? cur pretiosè gestas, quem viriliter occidit nisi quia pretiosa in conspectu Domini mors Sancto eius;* pues traigale la cabeça como cosa preciosa en vna fuente, para mostrar que Dios guarda para su muerte su mayor estimacion.

Pues no haga nouedad, que mientras viue Eugenio, vna perseguido, que muerto se vera lo mucho que vale; sobre sus mismos ombros le traeran los Reyes; è que estimable es la virtud, quien no sigue el camino de la perfeccion, que no solo en

Marc. 6
num. 25

D. Cry-
solg. ser.
174.

el cielo tiene retornos de gloria, sino en la tierra también tiene por premio servirse de la misma Magestad.

§. VIII.

Las oraciones de los Santos despues de muertos se oyen en el Tribunal de Dios con mas atencion que quando estauan vivos.

Sobre sus mismas coronas leponen los Monarcas de la tierra? y pretenden ansiosos honrar sus Reinos con alguna reliquia de su cadaver frio? para que la procuran con tan ardientes deseos? para valerse, aun quando muerto de su intercesion, que son tan poderosas en el Tribunal de Dios las de los Santos, quando ya difuntos, q̄ las oye con mayor atencion, que quando vivos.

Dá la muerte Cam aletosamente a su inocente hermano, hablale Dios al fraticida envidioso, y preguntóle, que has hecho, que la voz de la sangre de tu hermano me está clamando desde la tierra: *Quid fecisti? vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra;* pues a que sin pregunta lo que sabe? si conoce su delito, para que haze preguntas, como quien le ignora? que no es por no alcançarlo, que todo lo comprehende, dize san Ambrosio, que tiene mas misterio esse mo-

Gen. 4. um. 10

do de hablar. No sucede muchas vezes, que vn Iuez, ò vn Prelado sabe vna culpa de vn inferior suyo, que si él solo la supiera no la castigara, y pesaroso de que se aya hecho publica, le llama en secreto al delinquente, y le dize en secreto, que es lo que has hecho? que me pide vengança el ofendido, y estoy obligado a darle satisfacion, pues lo mismo sucede en este caso a Dios; y así pregunta a Cain su crimen, aunque le sabe, como diziendole, la sangre de tu hermano me dá voces, y no puedo dexar de castigarte, ni me puedo negar a la instancia de su voz; pues no es dueño absoluto, y puede perdonar? que importan los clamores de la sangre de Abel para decirle que está necesitado a darle el castigo? Mucho, responde el docto Milanes, si se examina lo profundo del estillo. *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra, illa te maiori auctoritate arguit, quam si frater viueret.* La sangre aqui se toma por Abel, quando difunto; el clamar desde la tierra, denota que sus clamores los dá desde sus senos, como desde el monumento donde está su cadaver depositado. Bueno, pues como las peticiones que hazen a Dios los Santos quando muertos, son con él mas poderosas que quando estauan vivos? Dize Dios

Ambr. lib. 2. de Cain, & Abel cap. 9.

Dios a Cain, que no puede dexar de castigar su pecado, porque lo pide Abel muerto; y para su Magestad la suplica, que le haze vn Santo, quando difunto, es el aprieto mayor que llega a su Tribunal. Pretendan para sus Reinos los Monarcas mayores de la tierra el cuerpo sin alientos del glorioso san Eugenio, no solamente para enriquecerlos con tan gran tesoro, sino tambien para que hallen en él proteccion, y amparo, que si fue poderoso para alcançar de Dios lo que le pedia en vida, quando ya libre della, lo está su peticion, que a nada que le suplique se sabra negar: *Ida te maiori auctoritate arguit, quam si frater viueret.*

§. IX.

Las reliquias de los Santos desdeñen los pueblos donde se veneran.

ES Gran felicidad de las Prouincias, es dicha de las Regiones gozar de las reliquias de los Santos; si tanto pueden con Dios en su misma muerte, que le obligan a dar lo que le piden, como tendra alientos Dios para proseguir en sus estragos, quando comienza a embiarlos por sus delitos? No teman los Reinos que las gozán que durara la ruina, que tendrá fuerças la calamidad, que los cuerpos difuntos de los justos,

que albergan entre sus senos, leuantarán la voz, el gemido, y el llanto para detenerle a Dios el brazo de su rigor: *Vox in Rhama audita est, ploratus, & ululatus Rachel plorans filios suos.* Dize san Mateo en su segundo capitulo, vnas voces se oyeron en Rhama, vnos llantos, y gemidos, y fuerón los clamores de Rachel, que lloraua por sus hijos; de que causa la nacen estos sentimientos? y porque Rachel es la que los haze? Si es porque a los inocentes quita la vida Herodes cruel, lleelos Lia su hermana, pues q̄ son hijos suyos; porque ha de ser Rachel la que leuante la voz por esta calamidad? sino la toca el estrago, porque haze Rachel tan lastimosa demonstracion, y pide con voces que se aplaque? porque estaua sepultada en aquel lugar, responde Hugo bien ingeniosamente: *Ideo Rachel plorasse dicitur, quia iuxta Bethel vno millario sepultra est, è more prophetico dicitur; qua in illo gerébantur loco.* Aunque es verdad que era Lia a quien tocaba por madre llorar la muerte de los inocentes, no estaua enterrada allí, sola Rachel estaua depositada; porque en aquel lugar la dio sepulcro Iacob, quando murio en el camino; pues no de voces la hermana, sea sola Rachel la que leuante la voz, para que se conozca q̄ lo sienten los

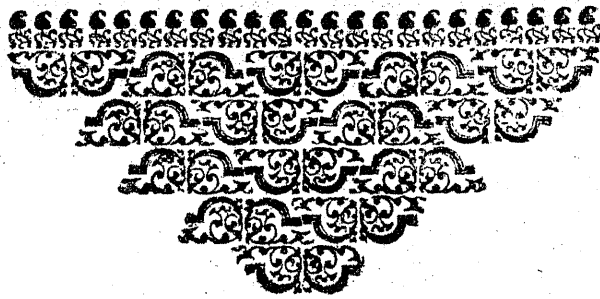
Matth. 2. n. 18.

Hug. ibi

Santos los golpes de las desgracias, que dan en partes donde estan sus reliquias, y que leuantan las voces, para que a sus peticiones retire los brazos Dios, que començo a estender para castigar.

Traigan muy en hora buena los Principes, los Reyes, los mayores Monarcas las del glorioso Martir san Eugenio a sus Reinos a porfia, honren a España cō su cuerpo santissimo, enriquezcan su Emisferio con tan sagrado tesoro, no solo para honrar a vn santo tan admirable, sino para murar sus señorios, para amparar sus Imperios, para defender sus Prouin-

cias con los seguros de su peticion, que si quando viuo, pudo tanto con Dios, que alcançò luz de la Fè para ilustrarlos, despues de muerto tendra tanto poder, que alcançará todo lo que intimare a su Magestad, porque no sabra negarse a su peticion, deteniendo la mano de su justicia, quando ofendiendo los quiere castigar, haziendo que la estienda magnificamente franco, a lo que tiene rostro de felicidad, emboluiendo en los colmos de las dichas la abundancia fecunda de su gracia, para q̄ obrando cō ella vengā a conseguir eternidades de gloria. *Quam mihi &c.*



DIS-

DISCURSO DEZIMOQVINTO
EN LA SOLENIDAD
DE SAN BENITO
PATRIARCA.

PREDICOSE EN LA IGLESIA
de san Gines de Madrid, Año 1940.

SALVACION

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 17.

Gen. 12
num. 1.

EN El nombre de Benito parece q̄ estan cerrados todos los bienes de Dios, todos sus tesoros, y riquezas, pues todas sus promesas vienen a parar en el, como en vltima dadiua, a quien reduce todo lo que puede dar: *Egredere de terra tua, & de cognitione tua.* Le dixo Dios a Abraham, sal de tu tierra, y dexa tus parientes, y dexa para la casa de tus padres tambien: *Et de domo patris tui;* y si hazes este despojo, te prometo engrandecerte, multiplicando tu generacion, tanto que se las apueste a las estrellas del cielo, y las compitas con las arenas del mar: *Faciamque te ingentem magnam,* ensalçaré tu nombre: *Magni-*

ficabo nomen tuum; de fuerte que tu opinion corra por todos los siglos, y vltimamente te dare mi bendicion, y serás bendito: *Erisque benedictus.* No tiene mas a que estenderse Dios, que en esse nombre termina sus prometimientos? parece que no, pues con el pone a tantas larguezas fin; pues que misterios encierra? que se estrecha al parecer el poder en llegando a esse apellido? sin duda que miraua a san Benito Dios, retrato tan al viuo del Patriarca Abraham, que fino le excedio en esse desafsimiento, le igualò al menos en essa desnudez; dexò su patria por seguir a Christo, olvidò sus parientes, y la casa de sus padres, engendrò tantos hijos, que excedieron los Astros del firmamento, y las arenas del mar fueron numero corto en su comparacion. No ay virtud en Abraham, no ay excelencia, ni prerogatiua que Benito

no retrate? No, que fue el empleo de la bendicion diuina, la trae escrita en su nombre; y assi quando Dios pretende lo sea Abraham de sus promessas, le confirma con el nombre que ha de tener san Benito; porque si essa le faltara entre tan singulares excelencias, al parecer no quedara el diuino poder desahogado, ni el vno fuera del otro cabal representacion: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, faciamque te in gentem magnam, & benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum, erisque benedictus.* O gran Benito, por tantos titulos grande, grande en solo tu nombre, pues en el viene embuelta la bendicion de Dios, quando he de publicar tus virtudes no imitables, pide a tan gran Señor, que reparta conmigo algo de aquea luz, que para que se digan, es menester la de gracia, y a la que es Madre della, que nos ayude con su intercessión, que no la negara si sabemos obligarla, dando con el Angel el Memorial que él la dio. Aue Maria.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 17.

§. I.

Los Reinos, y señorios del mundo son nada, y pesan menos que nada.

SON Los bienes del mundo de estimación tan poca, los Reinos, las Coronas, los puestos, las riquezas, y tesoros de la tierra; las dignidades del siglo tienen tan corto valor, que quien llega a despreciarlos, si bien se considera, haze vna acción no digna de engrandecerse, porque en la verdad son nada, y llegando a medirse, y a pesarse, pesa mas que ellos vn nada. Descifradas las letras que escriuió aquella mano amenazadora al Rey Baltasar por boca de Daniel, dezian: *Appensus es instatera, & inuentus es minus habens.* Pesaronte, ó Rey Baltasar a ti, y a tu Reino todo, y hallaronte que pesauas menos; yo no reparo en que puesto en vna balança vn nada, como aqui se puso, y puesto en la otra vn Rey con su cetro, y corona, y todo su fausto, y magestad, pesara lo vno tanto como lo otro, que toda essa pompa, y nada, todo es nada; pero que se halle que pese menos? *Inuentus es minus habens?* Pregunto, en la otra balança que se puso? puso se mas que vn nada? no; pues como en esta balança vn Rey, y vn Reino pesan menos? Para que vean los hombres, que si pesan las

Daniel cap. 5. n. 27.

las honras, y los faustos de vn Rey con vn nada, vn nada pesamas, y vn Rey, y vn Reino pesan menos.

Ya os acordais, señores, quando los Zebedeos pidieron al Redemptor las primeras sillas, petición que por grande causó en los Apostoles escandalo, y que ha menester cada dia disculpas por ambiciosa. La madre, pues, ansiosa, como interesada, dio nombre de algo a la pretension: *Adorans, & petens aliquid ab eo,* que como no mide bien, ni la ambición, ni el deseo dio nombre de algo a quien no tiene ser, y carece de entidad. Dexamos esto assi, y oigamos al mismo Christo, quando en la vltima noche animando a los Discipulos a que le pidiesen, dixo: *Vsque modo non petistis, quidquam.* Pidió, pues, no aues pedido hasta aora nada; hanle pedido, replica Agustino con ingenio, a sus dos lados las sillas primeras, dos de ellos mismos a quien manda que pidan, y como deudos suyos se han querido levantar con todo su Reino? y sale con dezir, que no han pedido hasta entonces nada? en verdad que a la madre pareció algo lo que suplicaua: *Adorans, &*

D. Aug. petens aliquid ab eo; acaso no tractat. se acuerda? que no puede olvidar. in darfe, se responde el mismo Ioann. Sauto: Solum bonum spiritus

le, estimari debet aliquid; quidquid autem aliud petitur, nihil petitur, non quia nulla omnino res est, sed quia in tanta rei comparatione, quidquid aliud concupiscitur, nihil est. No le auian pedido nada de los bienes del cielo, sino asientos a su lado en su Reino téporal; pues como los puestos del mundo, aunque entren sus eminencias en la petición los juzga Dios, como nada dize, que no le han pedido alguna cosa hasta entonces, para mostrar que el Reino que pidieron, como si fuera nada, se ha de reputar.

En las palabras con que entra el Euangelista, que dixo S. Pedro a Christo en nombre de los demas, escriuió este sentimiento: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te; quid ergo erit nobis?* Señor, todas las cosas hemos dexado por ti, que premio mos has de dar? y per auerte seguido, que retorno? *Amen dico vobis,* respondió el Salvador, *quod vos qui secuti estis me ceterum accipietis, & vitam aeternam possidebitis.* De verdad os digo, que vosotros que aueis seguido mis passos, que aueis de recibir ciento por vno, y aueis de poseer vna vida que goze de vna eterna duración; como no dize Christo que dara este grande premio, por que lo há dexado todo, sino por que han seguido? Si ellos ponen

dos titulos, y es el vno el dexar todas las cosas del siglo, y otro seguir sus huellas; porque el seguirle toma por motiuo de premiar, y no el dexarias? porque dexar el mundo, es dexar nada, y no se deve estimar: error es que haze reir a los que deuián llorar.

O gran Benito, que lo dexaste todo, pero dexaste lo por seguir a Dios, supiste juntar el seguir con el dexar; dexaste mucho por dexarlo por su amor, que es acto de grande Fe esta desnudez, esse heroico despojo; dexaste mucho, porque todo lo dexaste, y te desnudaste de ti mismo; dexaste deudos, y parientes, boluiste las espaldas a la casa de tus padres, y lo que mas es, olvidaste tus sentidos, tá ageno dellos por ofrecerlos a Dios, que no parecian tuyos, segun los entregaste; supiste seguir; si supiste dexar, porque dexando, y siguiendo pueda dezir por ti el Euangelio oy: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*, que por dexar, y seguir alcançaste el galardón.

§. II.

En el desnudarse vn hombre de los afectos de sus padres, y tierra, descubre que es imagen, y semejança de Dios.

DExò a sus padres, y el abrigo de su casa (comence-

mos por aqui) y se fue a la soledad del desierto. Bien, y que quiso mostrar en esse desfasamiento? no se que luzes de diuinidad, que desde que Dios criò al hombre, le formò con essa inclinación, para que dexasse la tierra en que auia nacido, y mostrasse en esse oluido, que era imagen, y copia de su mismo ser.

Prueba a las manos nos dà ingeniosa la formaciõ de Adá, en que para fabricarle tomò Dios tierra en las suyas diuinas, y le delineò en el barro, y el polvo; y luego dize el Texto, que auia plantado Dios el Paraíso, en el qual puso a Adá para que le cultiuasse, trasladándole a el desde la tierra donde le formò: *Plantauerat autem Dominus Deus paradysum voluptatis à principio, in quo posuit hominem, quem formaauerat*. De fuerte que el Paraíso no fue patria del hombre, sino otra tierra diuersa, otro suelo diferente. Ahora no es de notar, que saque Dios a Eua de la costilla de Adán, y la vista de carne, y la conuierta en muger en el mismo Paraíso, y que a Adán no le crie en lugar tan noble, y que en el mismo lugar crie los animales, en que cria al hombre, para que el hombre, y ellos sean de vn mismo suelo: poca honra le haze al primer pariente, haziendole con ellos de vn mismo solar. Tiene mas fondo

Gregor. Magn. libr. 2. Dialog. cap. 1.

Genes. 2. num. 8.

el caso, dize san Buenaventura: *D. Benauent. in 2. sentent. distin. 17.* *Debit autem homo extra Paradysum produci, ad ostendendum, quòd homo non erat factus ad aternaliter habitandum, sed ad temporaliter peregrinandum.* Pasar Adán del Paraíso desde la tierra donde Dios le formò, no fue peregrinar, y dexar su patrio suelo? Si, no fue pasar a otro extraño a su nacimiento? es verdad, pues quiso Dios mostrar que se auia de fundar su Principado en essa peregrinacion, en que auia de hazer semejante a Dios; pues apenas tenga ser, apenas nazca, quãdo peregrine, que esse alejarse de la tierra de su oriente, le harà tan diferente de los brutos, que aunque nazcan, y sean de su patria, los vendra a dominar como supremo señor. Dexe S. Benito, pues, en la primavera, alegre de las risas de su edad, la casa donde nacio; peregrine al desierto en los catorze de sus tempranos años, y en peregrinacion tan extraordinaria funde vn imperio diuino, amagandose a ser Dios, que si formò al primer hombre con deseos que peregrine, se los cùplira Benito en su peregrinacion.

O valiente copia, ò traslado vino de aquel original que dibujò el pincel de la omnipotencia, retrato hermoso del primer dibujo, que delineò el diseño de la sabiduria del mismo

Dios, para que trasladassen de ti esse desfasamiento los demas mortales: *Dulcis amor patriæ*, dixo el otro Gentil, por ser tan dulce, quiere Dios que la dexen por su amor los hombres; que peregrinen desea, que no hagan en la tierra assiento permanente, que no la miren con afectos de propia, sino de forastera, y que si nacen en ella, esenda solamente para caminar al cielo como a propia habitacion: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

§. III.

El seguir a Dios està junto con dexar todas las cosas, y el que las dexa, y desprecia, puede entrar en desafío, sobre qual de los dos corre mas, ò el que se desnuda dellas, ò Dios por quien la pisò.

NO dexemos tan presto estas palabras, que està en ellas embuelta vna consonancia misteriosa, y vna correspondencia con las hazañas del glorioso san Benito, particular, y admirable. Todas las cosas hemos dexado por ti, y te hemos seguido; son las que oy el Euangelio nos propone para assumpto, y son las que dixo a Christo el Apostol san Pedro en voz del Apostolado: lo que hallo digno con especialidad de ponderacion aqui, es, que en diziendo

do san Pedro, q̄ dexò todas las cosas, inmediatamente añade, que siguió a Dios, por quien las dexò; como pudo seguirle, quando sus passos diuinos son de Gigante soberano? *Exultauit ut Gigas ad currendam viam* no dixo Dauid? y si sus passos son las maravillas que obrò en sus criaturas, como puede seguirle en sus prodigios? o como puede auer corrido igual en sus assombros? porque esta es la comexion destas dos cosas, que quic̄ por su amor las dexa, puede apostarlas en la carrera a Dios, y aunque sean de omnipotencia los passos de su poder, le seguira (en virtud suya) sin que padezca en el curso desigualdades de luz.

Gran prena desta verdad es el capitulo octauo de los Cantares, ponderado de san Ambrosio, donde concluye el Espiritu Santo las finezas que tuuo la alma con Dios, con vn desden al parecer desfabrido:

Cāt. c. 4. Fuge dilecte mi, & assimila- num. 14 re caprea, hinnuloque ceruorum super montes aromatatum.

Que huya, le dize al Esposo, y que se ausente, y alexe, penetrando ligero las soledades del monte; que desfaize tan opuesto a los preceptos de la voluntad, quien jamas aconsejó a quien ama, que se ausente? puede acaso auer sosiego entre rigores de ausencia en vn

coraçon amante? es imposible que aya quietud en el; pues como vna alma tan abrasada en amor del Esposo, le persuade que huya? que no es querer que se aparte, dize ingeniosamente san Ambrosio, sino dezirle que corra, y desafiarse a correr: *Hortatur, ut fugiat Sponsus, quia iam. so-*

Tratando san Gregorio de las hazañas que obrò este illustre Patriar, haze vn compendio de sus maravillas, y despues de auer dicho, que estubo lleno de espiritu, no solo de muchos Santos, sino tambien del de todos juntos: *In-*

florum omnium spiritu plenus

D. Ambro. lib. de bono mortis c. 5. in illa verba Cāt. 8.

Cāt. c. 8 num. 7.

Gregor. Magn. lib. 2. c. 8.

Alan. Lopez Dialog. cap. 8.

nus fuit. Refiere algunas que Alano contò despues contra algunos Hereges de nuestro tiempo, y dize que hizo salir agua de vn peñasco duro; que le obedecian los brutos, como si fueran capaces del vso de la razon; que a señas de sus mandatos andauan los discipulos sin hundirse sobre la agua; que no teniendo el pueblo trigo vn dia, la multiplicò de suerte, que huuo abundancia el siguiente; que conoçia los secretos del pecho mas escondidos; que predezia los successos por venir; que dana salud a enfermos; y que a muchos difuntos restaurò varias vezes a su antiguo ser. Es acaso Dios Benito? es por ventura Autor de la naturaleza? No; pues como haze tantas obras sobre la naturaleza? y que para executarlas solo Dios tiene poder? porque en edad tan tierna como de catorze años supo renunciar el mundo, huyendo de su casa, y de sus deudos, y dexando las pompas, y vanidades del siglo se supo retirar al desierto, y soledad; pues haga en virtud diuina hazañas tan admirables, q̄ parezca Deidad en su execucion; desafiase a correr por el campo dilatado de sus prodigios, que si sabe desafiarse de todo lo criado por su amor, el mismo le dara plumas porque no se quede

Ambro. li. 2. c. 1 D. Bonau. sen. 20. Tritem. li. 1. c. 1 Hostiës. li. 1. c. 1 Petrar. lib. 2. de vit. sol.

atrás: *Eccè nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

§. IV.

Quando Dios ayunando afe- sta, parecer hombre quiere que en sus ayunos Benito parezca Dios.

YA Que se hemos careado con este gran Señor, que pretende con ansias su semjança en sus Santos, sobreponiendolos en lo exterior de sus obras a sus diuinas hazañas, dandoles el mismo alienos para estas ventajosas mayorias; digamos de su abstinencia, que por agena del estilo humano se asemeja a los visos de su inaccesible luz. Llegò al desierto Benito, donde auia vn Monasterio, cuyo Abad era Teodato, y en el le recibio vn Monge, entre los demas de virtud excelente, *S. Benito* era Romano su nombre, a quien la Iglesia aora celebra por Santo; puso se luego el habito, reconociendo el ardor de sus deseos, y el fuego ardiente de su determinacion (assi lo testifica san Gregorio el Grande) y concertado el puesto donde auia de hazer su habitacion el Ermiraño infante, se fue el Monge a su conuento, y viendo el santo niño vna cueba q̄ estaua apartada de la ribera, tan apretada, y ceñida, que

Fr. Antonio de Yepes en la Coronica general de S. Benito tom. 1. Genè. 1. año 494.

Gregor. Magn. li. 2. c. 5.

que pareceria sepultura, le escogio para su habitacion. En esta concandad començò a hazer penitencia, sustentandose con yeruas, y con las aguas de aquel rio, y con pedaços del pan que algunas vezes san Roman le daua. Sucedió, pues, que el demonio cortò vna vez la cuerda en que Roman descolgava por vn risco el alimento, por defraudar a Benito de tan escasa comida. Esta es parte de la historia, hagamos aora pausa en la relacion, porque me está llamando a su ponderaciõ este suceso. El pan le quita el demonio, quando le vè exercitar en tan riguroso ayuno? esto es querer que prosiga en mayores abstinencias; pues como siendo su mayor enemigo le encamina a mas templanças? Yo me he dado a pensar, fundado en la condiciõ deste contrario embidioso, que no fue suya la disposiciõ, sino permissiõ divina, y q̄ quiso Dios mostrarle, que tenia el Infante tierno amagosa de diuino, pues podia sufrir sin hambre aquel linage de mortificaciõ.

Las circunstancias deste caso prodigioso me hizieron alusiõ al capitulo quarto de san Mateo, no sè si hasta oy reparado a este viso de ninguno. Lleuò el Espiritu Santo a Christo mi Redemptor a la soledad del desierto, y entre lo silencioso de aquel secreto retiro,

ayunò quarenta dias con sus noches; empero advertidamente refiere el Euangelista, que tuuo hambre despues de auer ayunado: *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quagraginta noctibus, postea exurijt*, y lo notò S. Hilario ingeniosamente: *Post quadraginta dies, non in quadraginta diebus esurijt*. Entrò S. Iuan Christostomo en aueriguacion desta clausula escrita con este cuidado arçto, y le hizo dificultad el estilo cuidadoso; porque si quisò no ayunar mas espacio que Moisen, y que Elias, por hazer persuasible la assumpcion de su carne? *Non autem vitra processit ieiunando, quam Moyses & Elias, ne incredibilis videtur carnis assumptio*. No padezio los accidentes de la hambre en medio de su ayuno dilatado, como Moisen, y Elias le padecieron? Si sufrieron sus golpes en medio de su abstinencia, porque no los sufre Christo sino despues? *Illi ieiunantes esuriebant, & sustinebant, iste quadraginta diebus non esurijt, sed postea*; y si Christo tiene aliètos para resistir mientras ayuna, porque quando ha acabado haze ostentacion de hambriento? y se muestra al demonio como quien la padece? porque le conozca hambre, y no le tenga por Dios. Se respõde a su duda con ingenio singular: *Esurire enim, & non manduca-*

Matth. c. 4. n. 2.

D. Hil. Can. 3.

Paulo princip.

D. Tho. citat. à in Cat. aur.

D. Chri. iost. bo-

mil. 5. in oper. imperf. tom. 2.

D. Chri. iost. ibi n. 5. ante med.

ducare patientia est humana; non esurire autem diuina natura, unde Dominus processit contra nò quasi Deus, sed quasi homo; magis autè quasi Deus, & homo. Ayunar, y tener hambre es propiedad, y condiciõ humana; ayunar, y no tenerla es condiciõ, y propiedad diuina; pues como andaua el demonio con sospechas que era Dios, se quiso descubrir cõ afectos de hambre hombre, porq̄ fino los mostrara, le tuuiera por Deidad.

Pues al punto aora de mi discurso. Como le quita el demonio a san Benito los pedaços de pan que le dà el Monge piadoso, si le vè exercitar en tan asperos ayunos? No le quite el alimento, no echa de ver que ayunará mas, y que cobrará mas fuerças para poderle vencer? Si a Christo hambriento le ofrece para que haga pan las piedras, porque le usurpa a Benito esse pan limitado con que se puede aliuar? esto es contradizer a sus intentos, y dar armas contra si; de donde nace essa ceguedad? de que principio esse engaño? no ven q̄ Dios lo permite, porque quiere engrandecer a san Benito a los ojos de su embidia; quitele el pan quando ayuna, que aunque mas le priue del, no se ha de mostrar hambriento, que como pretende Dios le conozca por diuino, en sus ayunos sin

hambre lo quiere manifestar: *Esurire enim, & non manducare, humana est patientia; non esurire autem patientia diuina.*

S. V.

Manda san Benito a S. Mauro, que librè del peligro de las aguas a san Placido, en que auia caido, y san Mauro obediente se passa por sus olas, en que se muestra la fuerça de la obediencia.

A Tan heroicas virtudes, claro està que los prodigios se auian de seguir, y que auian de acompañarse de copias de maravillas. Lleuaua el raudal de vn lago a Placido, siendo niõ, arrebatado de su rapida corriente; era imposible, sino milagrosamente escapar del riesgo, y viole el Patriarca grande, y mandò a Mauro, que le entrasse a sacar, para preuenir el daõ, y el mancebo obediente se arrojò en las corrientes sin recelos, y anduuo por las aguas tan seguro, como si hollàra la tierra, y pisara las firmezas que hallò en su estabibilidad.

Siempre que considero este suceso de pisar Mauro las aguas a obediencias de Benito, descubro en èl vn especial priuilegio, no cõcedido a ninguno; veamoslo en el capitulo

lo catorze de San Mateo.

Passeauase Christo por las aguas del mar a vista de los Apostoles, que a la fazon estauan en vna naue, supo, que era su Maestro el Apostol San Pedro, porque lo oyò de S. Iuan, y arrojose à imperios suyos, sobre sus rizadas olas, para poder llegar à su compañía: *Descendens Petrus de nauicula ambulabat super aquas, vt veniret ad Iesum, videns autem ventum validum, timuit, & cum capisset mergi; empero à tiempo breue se començo a sumergir, y viendose en el peligro, alçò la voz rezeloso, pidiendo a Christo le amparasse con su mano.* San Maximo reparò atentamente el facefso, y duda en el no sin fundamento graue, si le pidio a Dios licencia, para pisar el mar, y hollar cristales? *Domine, si vis, iube me venire ad te super aquas;* si Dios se lo concede como dueño, y Señor de sus raudales, y Pedro a obediencias fuyas se echa en ellos confiado; como experimenta riesgos, y se vè à pique de hundirse? no rauiera alientos yo, para dezir el principio, si no me los prefetara con su respuesta aguda tan graue Comentador: *Ne forte*

Domino viribus coaquaretur que fueron zelos, dize Maximo ingenioso, y que el mostrar se zeloso, fue, porque no le igualasse, que fue como si di-

xera, anda Dios sobre las aguas como supremo Señor, trae seguros los passos, como dueño, y vè, que su dicipulo fixa en ellas el pie con seguridad; pues permita a los vientos esta conjuracion, dispongan esta borrasca, porque tema, y dè a entender en sus miedos, que si depende de Christo, para pisarlas seguro, es, porque son desiguales en la virtud, y el poder.

Pues, como Benito santo vìa de esta potestad sobre los elementos? y manda a Mauro, que entre en el lago confiadamente? y que libre a San Placido, quando cae en el? y como a sus mandatos vencen los dos el peligro? si ruuo zelos Dios del mayor de sus dicipulos; como de los de Benito no los tiene? ni vè a la mano a Benito en esta autoridad? acaso quiere, que le compita igualdades? No, que toca en impossibles siendo Dios, y ay infinita distancia; empero se conoce en el facefso, que los faouores que haze al glorioso San Benito en la esfera de prodigios, son tales, que con San Pedro embuelto en zelos diuinos, los negò por desigual; *Ne forte*

*Domino viribus
coaquaretur.*

s. VI.

s. VI.

Por la humildad san Benito se baze de la condicion de los Serafines.

A Tribuye el dicipulo a san Benito el milagro, y san Benito prohija a la obediencia de Mauro la marailla, y en santa competencia no reconoce por suyo el facefso admirable el Patriarca. Explicaos varon illustre, que san Placido confiesa q̄ fue quien le guiò vuestra Cogulla; si es hija-vuestra esta hazaña; porque la anagenais, y dais a otro la gloria? porque es Angel san Benito, y muestra que se informa de sus calidades, y asì no quiere reconocer por humilde como propios sus prodigios, fino que se las apropia al instrumento de que se valio.

Que vn Serafin se descolgò desde el cielo para purificar los labios a Isaias, refiere el mismo Profeta en su capitulo sexto: *Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calcatus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum.* Como ha de ser Serafin esse espiritu que buela? pregunta Santo Tomas, si son los Serafines los mas vezinos a Dios, y los que asìsten a su Trono Real con mayor cercania? los Serafines no son los embiados, antes si quien ilumina a los inferiores, para que vengan en fauor de

los hombres; y asì esse espiritu hidalgo no puede ser de efflor de superior, sino de otra Gerarquia, porque lo demas fuera peruertir esta serie espiritual; pues si el ser embiado pertenece a los Angeles, que son los inferiores, como a esse que yo lo le llama Serafin el Profeta Isaias? sin duda es Angel, afirma el Angel Doctor: *Vnus de Seraphim dictus est, purgasse labia Propheta, non quia hoc ipse immediatè fecerit, sed quia inferior Angelus virtute eius hoc fecerit;* pues de donde le han nacido a esse Angel tantas medras, que parece Serafin? sin duda de su humildad, de esta virtud se ocasionò esta mudança; quiso ostentar que tenia en alto grado esta perfeccion; y asì aunque era gloria fuya el caldearle los labios por no apropiarsela a si, tomò al Serafin el nombre, porque no pareciesse que era dueño de la hazaña, q̄ como humilde, y amante ponía en execucion.

Angel es segun esto san Benito, no diga naue que es hombre; y en que lo dà a conocer? en que atribuye a san Mauro prodigio tan milagroso, porfiando santamente, que se deué a su obediencia dominar los elementos, auiendo sido la accion causada de su virtud; hija de su fantidad.

A Cortefanos presumidos, y ambiciosamente vanos, que con

con agenas plumas os gloriais de vuestros buelas, y poco satisfechos de ellas vsurpadas glorias, y'edeis por propias las hazañas de otros para luzir cō mayor resplandor: ellos engaños passan entre los hombres, agenos vencimientos se veneran, porque se los arroja la p̄sumpcion; esso se estila en su escuela, en la del cielo no. Exemplo grande el Serafin de Isaias, cuyos passos siguió san Benito humilde, que sus obras heroicasse las apropia a san Mauro, y las suyas el Angel a vn Serafin.

§. VII

Estaua S. Benito lleno de Dios, pues hazia Santos a sus discipulos desde su primera edad.

EN Esta humilde porfia no solo reconozco q̄ se transformò en Angel S. Benito, sino que tambien estaua lleno de Dios, y de sus dones; porque ver a dos discipulos de tan gran Maestro en tiernos años, capaces de poderle competir en tan admirable obra, no se puede originar sino desta plenitud, pues no ay indicio mas cierto de que goza della vn hombre q̄ haze Santos a los suyos en los años primeros de su iuuentud. Entra Maria Santissima en la casa de Isabel, y apenas habla la Reina del cielo soberana, quando Isabel la aclama por Madre

de Dios: *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini ad me? ecce enim vt facta est vox salutationis tue in auribus meis, exultauit infans in gaudio in utero meo.* Ya saben todos que sientē S. Iuan Chriostomo S. Ambrosio, Teofilato, Eutimio y otros, que aquellas alegrías q̄ hizo el Baptista en las entrañas de Isabel su madre, las obrò cō el v̄io de razon cabal; esto supuesto, assi S. Bernardo dulcemente preguata a santa Isabel, que de donde conocio que era Madre de Dios Maria Señora nuestra? y q̄ tenia a Dios consigo? quien la ha dicho que goza de tanto bien? y la ha reuelado esta dignidad? *Quis tibi indicauit Matrē Domini mulier sancta?* y se responde el Santo con el mismo Euangelio, que es la razon mas firme q̄ se puede dar: *Vt facta est, inquit, vox salutationis tue in auribus meis, exultauit in gaudio infans in utero meo.* Reconocio Isabel en oyendo su voz la santidad de su hijo; porq̄ en comenzando a hablar, comenzó aun no nacido a loar a Dios entre mouimientos mudos; pues que duda puede auer de q̄ tiene a Dios consigo quien tiene fuerça en sus voces para hazer vn niño santo entre luzes de vida tan tempranas, que aun no ha llegado a nacer.

Cuenta san Gregorio el Magno, que hizo Prior de su casa a

Luc. c. i. n. 43. & 44.

D. Chriostom. D. Ambrosio. Theop. Euthi. ibi.

D. Ber. serm. in nativ. Ioan.

Gregor. Magn. libr. 2. cap. 4.

san Mauro san Benito, tanta confianza tuuo de su santidad. Sucedió vn dia, pues, que en vno de los doze Monasterios que auia fundado ya en tan preuenidos años, auia vn Monge negligente; dio el Abad a san Benito cuenta de su floxedad, y vio q̄ vn muchacho negro le sacaua al Religioso del exercicio santo de la oracion, tirando de la Cogulla, y boluiedo al Abad, y a san Mauro los ojos, les preguntò si auian visto la persona que sacaua al Religioso del Oratorio, san Mauro dixo, que si, pero el Prelado, que no; pues como vè al demonio Mauro santo? y Dios se le manifiesta? en tan preuenida edad tiene reuelaciones, que los Monges ancianos no pueden conseguir? Si, que es el discipulo que san Benito ama, el criado en su escuela con especialidad, y quiere Dios que se vea, que està lleno Benito de sus dones, pues haze a los suyos Santos en el estado de su iuuentud.

§. VIII.

Maravillosos, y admirables efectos de la obediencia, opuestos a las obras que causan la inobediencia.

A Santidad tã estraña, a virtud tan excelente se opuso la libertad de vnos Ermitaños q̄ viuián en el desierto; hizieron su Abad (antes q̄ el San-

to cõpusiesse sus Reglas, y Estatutos) por muerte de otro Prelado que les gouernaua, y aunq̄ se resistio a la Prelacia el que auia de ser Patriarca tan ilustre, y Padre de vna Familia tan esclarecida; despues de auerles predicho por la deformidad de sus costumbres los sucesos por venir, admitio el ministerio de Prelado a instacias de sus compañeros, los quales no pudiendo ajustarse a su dictamē por asido a la razón, y ordenado siempre a Dios, y a su mayor seruicio, le intentaron dar veneno; empero como a los justos no se atreven los peligros, no tuuo lugar el riesgo, porq̄ haziendo sobre el la señal de la Cruz, se partio el vidrio milagrosamēte, testificando cō su rompimiento las venenosas quebras de su coraçon.

Mas con la diuersidad que las bebidas se logran, quando le brinda a su Principe, ò Prelado vn inferior obediente, ò quando vienen de mano de vn inobediēte, y rebelde, y en que se librã, y reconoce sus logros? en que quien obedece ciego al discurso, y resignado le dà en su licor la vida, y el q̄ por mucha vista desobedece, obstinado le combida con la muerte, y en que la primer beuida, como hija de la obediencia se lleva tanto los ojos, y la estimacion de Dios, q̄ no ay lugar dōde poder ponerlas, sino sus diuinasm

nos, y de la segunda el logro es su mayor perdicion.

Es gran caso el de Dauid, q̄ he explicado a varias luzes. An tojarósele al Rey las aguas dul ces de Belen vn dia, y era en la ocasion de vn cerco, cō que sus enemigos le auia sitiado. Quié beniera, dixo, las aguas de su cisterna, insumo este calor, que le excitaua el deseo delante de sus soldados; empero no man dō que las truxesse a ningun o, reconociendo el peligro que se emboluia en la satisfacion de su antojo. Tres Capita nes de aliēto, sin esperar la ex presion de sus mandatos, tin o arēdiēdo a las señas de su gus to, y voluntad, partieron del animosos, y rompiendo valien tes el exercito contrario, y abriendo puerta por su misma hostilidad, y bolatiendo vence dores, las pusierō en sus manos mismas, para que en ellas tem plasse la sed que causō su ar dor; y como se logro esta bebi da en Dauid? oigamos al Tex to santo: *At ille noluit bibere, sed libauit eam Domino*, que no las quiso beber, sino que las confagro a las manos del Se ñor, dize con mucho misterio; empero san Ambrosio viendo vna cosa tan nueua, le replica dudando en los fines de la ac cion; a Dios se las dedica? y no las quiere prouar? satisfaga con beberlas el valor de sus sol dados, pague gustandolas esse

2. Reg. cap. 23. sed libauit eam Domino, que no las quiso beber, sino que las confagro a las manos del Señor, dize con mucho misterio; empero san Ambrosio viendo vna cosa tan nueua, le replica dudando en los fines de la ac cion; a Dios se las dedica? y no las quiere prouar? satisfaga con beberlas el valor de sus sol dados, pague gustandolas esse

fluicio tan digno de retorno; que el derramarlas parece in gratitud agena de vn coraçon Real. En que no, bien haze res ponde el Luzero de la Iglesia: *Etenim tanto munere dignum fuit, ut qua fuerit virtutis insigne, fieret pietatis sacrificium.* Vio el Rey, y santo Pro feta, que aquel vaso que ofre cian, en que iba depositado el licor de la cisterna, que tanto auia aperecido, era nacida ofré da de vn obedecer hidalgo, q̄ a las señas de su gusto auia pue ro los soldados, sin recelar el pe ligro en la execuciō; pues quie ro, dize Dauid, que tenga su lugar propio, quierō ofrecer selē a Dios, y ponersele en sus manos, que ellas son solas assiē to donde puede lograse su dig nidad.

Quiebrefe el vidrio, pues, en que va la ponçoña que dan a S. Benito sus inferiores por resis tirse a sus justos mandatos, y se conocera en estos destroços el fin que tiene vna desobediencia, y logrense las aguas que le dan a Dauid las Capitanes, siē do feliz empleo de las manos de Dios, si son nacidas de vna obediencia perfecta, para que aprehenda en estas desigualda des quien a señas obedece, que si pretende en sus obras el em pleo mas dichoso, por la obediencia las ha de

D. Am brof.

§. IX.

Como los castos se auerguen can de que el demonio los tien te con mouimientos de sensualidad, se auergonco tanto san Be nito vna vez que le acometio con tentaciones lasciuas, que se arrojò entre vnas carcas, para salir vito rioso.

Gregor. Mag. li bro. 2. c. 2.

NO pudo el enemigo de las almas sufrir a vn hombre tan amigo de Dios por su san tidad, que le prestasse poder pa ra tantas marauillas, y assi se pretendia derribar de la cum bre de su perfeccion. Vn dia le acometio representandole vna muger muy hermosa, que aca so vio alguna vez el honen ca to, y fue la bateria tan valien te, que le iban los pensamien tos pegando fuego al coraçon, y le tuuieron conuenido casi a dexar la soledad; empero co mo tenia tan de su parte la gra cia, se resistio valeroso, y bol uiendo en si, confuso con los colores de verguença en el ros tro, se desnudo determinado, y resuelto, y se arrojò entre vna çarça espinosa, en cuyas pun tas embuelto en su misma san gre, salio con glorioso triunfo de tan fuerte tentacion.

Dos cosas reparo aqui, vna q̄ estando Benito tan adelante en el trato con Dios, le permita al demonio que le acometa con vicio tan deshonesto; y otra, q̄

se auerguençe de ser tentado con pensamientos de sensualidad; por ventura ha auido algu no que no aya passado en carne por essa lucha sangrienta; pues como se auerguença san Beni to tato, que de corrido se arro ja en las pias de vn cambron? porque quiere imitar en esse empacho compuesto a los que por defender la pureza casta mente solo el riesgo de per dela les hizo colorear.

Ne magnitudo reuelationum extollat me, dezia vna vez san Pablo, *datus est mihi stimulus carnis meae, Angelus Satanae, qui me colaphizat.* Porque no me desvanezca la grandeza de las reuelaciones, me han dado por penñon vn Angel de Sata nas, espiritu de la carne, q̄ me està dando bofetones en el ros tro. Algunos sienten, que pade cio tentaciones de carne este grande Apostol, y que essa ten tacion era quien le reprimia para no desvanecerse de los fa uores de Dios. Bien estoy con esso yo, pues cōnfiessa de si Pa blo, que fue luchador a tiemp os en essa batalla: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus Principatus, & potesta tes tenebrarum harum.* No de zia blasfando; que ya no erān con el cuerpo sus cuidadosas contiendas; pero reparo en el modo de hablar, que es estilo misterioso: *Qui me colaphizat,*

2. ad Co rint h. c. 12. n. 5.

Ad E phes. c. 6 nu. 12.

dize: que le dà bofetadas el Angel de Satanas? extraordinario language; no eran mas limpias y ajustadas voces, que le afligía, y congojaua. No, que tienen mas fondo estas razones; vn bofeton saca colores al rostro, y haze que se auerguence quien le recibe; pues ya está claro el estilo obscuro por misterioso; que se via tan corrido, como si dixera Pablo, siendo amigo de Dios, y estando entantã priuança desententado con pensamientos tan viles, y con linage de tentaciones tan baxas, que la verguença le sacaua a la cara los colores, como suelen salir al golpe de vn bofeton.

Auerguence Benito quando goza los fauores de tan gran Señor, de que con vicio tan torpe le acometan los Principes de la obscuridad; echese entre las espinas empachoso, y cubierto de sangte entre sus puntas despida con lo rojo que viene por todo el cuerpo, los colores que el empacho castamente le sacò.

§. X

Muere el glorioso Patriarca, y vense desde la tierra hasta los cielos caminos vistosamente adornados, para que suba su alma a la bienauenturança.

MVrio al fin tanto Sol, púscose a mejor dia luz san

resplandeciente, conociendo como Sol su postrer Ocaso, y dize san Gregorio, que dos de sus dicipulos, luego que falleció, vieron que su alma santissima taminaua àzia el cielo desde la celda en que se diuidio de su santo cuerpo; y que la fenda ya dilatada, si hasta entonces estrecha por donde iba subiendo a la Regiõ de la Corte mas dichosa, estaua llena de luzientes luminarias, y de faroles, si numerosos luzidos, y adornada de ricas, y preciosas colgaduras, con la composicion, y policia que no pudo preuenir humana imaginaciõ: *Quibus veniendo habitu vir Gregor. desuper assistens clarus, cuius Mag. li esset via, quam cernerent, in bro 2. c. 37. quisuit; ille autem se necesse ait, hæc est via, quam dilectus Domino Benedictus cælum ascendit.* Apareciõse a los dos vn varon celestial, que auia asistido a su muerte hasta entonces inuisible, y preguntòles, para responderles: A quien presamis se haze este honor tan especial? para quien imaginais que es toda esta preuencion, y este camino Real para quien sospechais que se adereza? y respondiendole con su misma ignorancia, les sacò della, diziendo, que se ordenaua la pompa magestuosa a los triunfos de Benito, y q̄ fiesta tan solene se hazia para cele-

celebrar la entrada que hazia en la gloria.

Luego que vi estaviõ admirable, me llamò el pensamiõto a la misteriosa escala de Iacob, descolguemosla del cielo despues de las muchas que la hemos visto descolgar de allã. Tocauã en sus terminos las puntas, y en los de la tierra tãbiẽ, y baxauan, y subian por sus gradas, ò escalones de Cortesanos del cielo numerosas muchedumbres, y estaua estriando Dios en la mas empinada extremidad: *Vidit que in somnis scalã, Genes. cap. 28. & cacumen illius tangens cœlum, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eã, & Dominam innixum scalã.*

Varias explicaciones he leído, y dado a este lugar tan lleno de secretos en ocasiones diuersas; empero la de Ruperto he de seguir agora por ajustada al suceso; dize que significa la descendencia del Patriarca Iacob, y q̄ tocava en los cielos, por q̄ auia de descender de su casa el mismo Dios, y que se representauan en las gradas misteriosas los descendientes que auian de venir del, como de raiz principal. Y bien, que querran decirnos tantos secretos en vno? que puede ser? sino querer descubrir la semejança que tuuo san Benito con Iacob, y mostrar, q̄ en el camino no solo por donde auia de subir al mismo Dios, sino tambien en sus gradas se-

fielò los descendientes, los Pontifices, los Reyes, los Principes, los señores que auian de nacer del, en numero tan copioso, que no podran los guarismos hallar la aueriguacion; y porque en esta ocasion se le hazen a Iacob tantos fauores porque và peregrinando desahido de padres, patria, y deudos, y porque enseñò a los suyos por Dios esta desnudez; pues vean a san Benito quando và a vnirse con Dios a esta celestial esfera, como a otro Iacob segundo, para que gozen los dos las mismas felizidades, si han sido tan parecidos en virtud, y en sucesion.

§. XI.

Resucitar los muertos quando estaua difunto san Benito, fue indicio de que gozaua del espíritu doblado de Dios.

COMO Los justos aun después de muertos viven, aunque murió san Benito, no parece que se dio a los brazos de la muerte, pues quando difunto ya resucitaua a otros, como si el fuera el Autor, y principio de la vida. En su translaciõ refiere, que se estremeciò el sepulcro, depositado hasta entõces de su sagrado cadauer, y q̄ al passar à Floriaco sus huessos, reuerdecia los arboles ya marchitos, desnudos de

verdores, que iba dando a los enfermos que encontrava desde el tumulo salud, y a los difuntos vida, y resurrección; los huesos de san Benito resucitan los muertos, y los restaura a su antiguo ser: gran prodigio por cierto, y del tengo de inferir su mas crecida grandeza, porque puede blasonar que gozó del espíritu doblado de Dios, porque sin el ya cadaver no podia resucitar a quien ya tenia la muerte dentro de su jurisdiccion:

Es nuevo, y singular a mi proposito el capitulo 48. del Eclesiastico, que a otra luz di en diferente ocasion. Vio el Profeta Eliseo q̄ a su Maestro Elias le arrebataron impensadamente con vn carro de llamas, para llevarle a otra superior Regiõ, y entoces el discipulo viendo se desamparar, le pidio a voces, le diess el espíritu doblado: *Obsecro Domine, vt fiat in me spiritus tuus duplex.*

4. Reg.
6.2.11.9.

El Espíritu Santo afirma, que se cumplio en Eliseo esta petición: *Et in Eliseo completus est spiritus eius.* Yo no sé quando se le multiplicò, ni se le doblò este espíritu que asegura el Eclesiastico; empero la respuesta de mi dificultad hallo en las mismas palabras de este diuino Escrior: *Et mortuum prophetauit corpus eius.* Quando resucitó a vn muerto su cadaver frio, se conocio q̄ tenia

el espíritu doblado. Yo me conuenço, dize san Agustín, si leo el quarto libro de los Reyes en su capitulo segundo, embolua-

Libr. 4.
Reg. c.
13. n. 21

mos en las palabras deste Doctor grãde la relación del sucesor: *Interea post mortem Elisei, cum quadam die familiares eius mortuum quemdam portantes, latrunculos videntes pertinuissent, mortuum proiecerunt in sepulchrum.*

D. Aug.
lib. 2. de
mirabil.
script. s.
26.

Elisei, quod propè erat, quod dum tangeret ossa Elisei, reuixerat, & ambulauit, unde quidem prescriptum sermonè in hoc signo impletum esse dicunt, hoc est spiritus, qui est in te, fiat duplex in me; Elias ergo in vita sua mortuum resuscitasse vnum, scribitur, quod similiter in Eliseo fuisse, iam cernitur, sed alium, id est, istum post mortem suam videlicet in sepulchro reuimificasse videtur. Sucedió, dize Agustín,

tomando la relacion del sagrado Texto, que lleuando vnos hombres por el campo vn cuerpo muerto, sintieron vnos ladrones, y embueltos en sus temores, arrojaron el cadaver en el sepulcro del Profeta Eliseo, y que al tocar el difunto en las reliquias del varon de Dios, resucitó, y anduuo con mouimientos de vida; pues así dize el grande Padre se cumplio la petición, y se le duplicò el espíritu al Profeta; no lo entiendo, ò en que se cono-

cono-

conocieron estos aumentos entoces? en que se descubrieron estas creces? porque en esta ocasion se echò de ver que Elias se le doblò? porque del Profeta Elias solamente se lee, que resucitó vn difunto estando el viuo, y esto viuendo Eliseo lo puso en execucion, viuente tambien obrò esta misma maravilla; pero los huesos de Elias no llegaron a obrar el milagro que Eliseo, porque boluio a la luz del ser a vn hombre que carecia de los rayos de la vida, auiedo pasado el ya por la regiõ de la muerte, porque Elias no ha pagado esse tributo comun; pues en esso cõsiste la mayoria, para essa resurrección que hizieron sus santos huesos, se referuò el cumplimiento, entõces doblò el espíritu, porque no resucitara despues de muerto a otro muerto, sino se le duplicara el espíritu de Dios: *In Eliseo completus est spiritus eius, & mortuum prophetauit spiritus eius.* Luego bien digo yo que tiene S. Benito multiplicado esse espíritu diuino, porque sino le tuuiera, no pudiera sin vida dar la vida, como si careciera deessos doblados reales florecieran los lugares por dõde passaua a pesar de los ardores del agosto en reciente primavera, a vista de su cadaver? como cobrará salud los enfermos que se hallan a su acompañamiento solene? como los

ciegos alcançaran vista? y ultimamente como auian de passar ahestando della vida los que aitta trasladado a sus estados la muerte? digase que le gozò doblado como Eliseo, pues tienen vn mismo estilo de resucitar los dos.

O glorioso Patriarca, Padre de muchas gentes, no con menos razon que los Padres antiguos, de quien decendieron tantas, no pueden tus excelencias dilatarle a mas esfera, pues no solo quando viues, sino tambien quando mueres te hazes tã maravilloso, que entre las mismas cenizas conseruas los incendios de la vida, como si fueras dueño de la vida, para dar entre el yelo de la muerte los ardores del viuir; por essas prerogatiuas te remontas hasta el cielo como hõbre prodigioso, y admirable; pero q̄ mucho si obras viuido en cuerpo mortal, como espíritu sin carne; pues oy desatado della gozas en compañía de tan supremo Señor de la bienauenturança, pidele que nos conceda algo de tu grande espíritu; embuelto con los faouores de su gracia, para que nos guie su luz por las sendas que subiste a tan altos grados de gloria.

Quam mihi, & vobis, &c.

(.)

R. DIS.

DISCURSO DEZIMOSEXTO EN LA SOLENIDAD DE S. ELIFONSO

PREDICOSE EN SAN ELIFONSO
de Madrid a la Villa, y Ayuntamiento
en su mismo dia, Año 1942.

SALVACION.

Vos estis sal terra, vos estis lux mundi. Ex Euangel. Lect. Matth. cap. 5.

NVNCA Mas sin temor se engolfaron las velas en el mar alto de la dificultad, que quando se nauega por los pielagos profundos de la virtud de san Elifonso; no ya porque la ignorancia de lo arduo, y dificultoso haze al soberbio humilde, como la del peligro al mas cobarde valiente, sino por la abundancia del resplandor que descubro, assi en el Euangelio, como en este prodigio de fantidad que oy celebró. Luz llama Dios a los Maestros, y Doctores en la primera palabra: *Vos estis lux mundi.* El Santo a quien se consagra esta gran solenidad, fue también lumbrera grande, que no solo

Matth. cap. 5. nu. 14.

alúbrò nuestro Español Emisferio, sino que dilatò la copa de sus rayos por la redondez de la tierra: *Stella dederunt lucem in custodijs suis*, dixo Baruc, *& luxerunt ei cum incunditate, qui fecit illas.* Luz fue san Elifonso participada de la luz de Dios, y no se quedó con ella, antes si a imitaciõ de las estrellas la repartiõ para el bien de la Iglesia, y en el repartimiento de sus resplandores no solo crecio a Dios accidentales gozos, siguiendo como de Sol sus luzidas estampas, sino tambien aadiõ empeños Religiosos, imitando las guellas de la Estrella del mar, que es simbolo de Maria: *Maria Stella maris*, dixo Lauren-
*D. Lauren. Iu-
cio Iustiniano, quia hilariter
dat lumen saum. Maria Stel-
la, quia filio designat, quidquid
Virg. boni accipit.* Pues si es luz el Euangelio, y el Santo que oy celebramos fue luz que dio claridad

Baruc. 3.

*D. Lau-
ren. Iu-
cio Iustiniano, quia hilariter
dat lumen saum. Maria Stel-
la, quia filio designat, quidquid
Virg. boni accipit.*

ridad a imitacion de tan diuinos Luzeros, no aurà dificultad en conseguir las lumbres de la gracia; pero para asegurarla pidamos a la Virgen su intercesion, que por agradecida a la defenfa que hizo de su virginitad, y pureza, se mostrarà a nuestra suplica en el agrado especial. Ave Maria.

Vos estis sal terra, vos estis lux mundi. Ex Euangel. Lect. Matth. 5.

§. I.

En la sal, y la luz ay las condiciones de vn acertado Principe.

LAS Calidades de vn Principe, las condiciones de vn Prelado, las circunstancias de que se ha de informar vn Gobernador pone san Mateo oy en la sal, y en la luz: de la sal dixo Cromacio Obispo Aquileense, que atiende a los manjares con indiferencia, a todos mira con igualdad, y a todos los preserua de la corruptiõ, no es parcial, ni aceptadora, pesa igualmente con qualquiera alimento sus beneficencias, comunicandose conforme es en cada vno la necesidad: *Sal igitur, sal hoc, id est sal terra inaccessibile omnibus opus est, id est Regibus, ac potentibus, ac pauperibus seruis, ac Dominis.* Lo mismo penso Teodoreto en la

Croma. in cap. 5. Matth.

luz: *Oculos habent animalia, dize, nec lucis excessum ferre potuissent; lux vero distributa in parua, & magna luminaria conuenientem oculis animalium splendorem reddit.*

Theod. in Gen. cap. 12.

Es muy dificultoso aueriguar que se hizo el quarto dia, quando con imperio Dios mandò al Sol, y a la Luna, que se hiziesen: *Fiant duo luminaria;* porque como el dia primero quedò hecha la luz al poder de aquella palabra, *Fiat lux*, y no ay otra luz sino la del Sol, y la Luna, y estrellas: es dificil examen a los Comentadores; vnos dixeron que en el no se hizo luz nueva, sino que la luz antigua se purgò de poca, y que se apartò de las tinieblas, y que esto no fue mas que purgarse de priuaciones de luz, y como esto no puede hazerse sin forma de luzes nuevas en buena filosofias, era venir a confessar lo mismo que ellos niegan; por lo qual san Basilio, Nifeno, y Teo-
*D. Bas. doreto dize, que al primer dia Nifem. quedò toda la luz criada, y que Theod. al quarto dia se repartiõ sola-
mente la que estaua junta en varias partes en Sol, en Luna, y en Astros; porque jnta los ojos no la pudieran sufrir, y assi fue menester, no que se purgasse de poca, sino de mucha, porq̄ mas templada era mas luz, porque alúbraua mejor. Pues esta claridad, dize Teodoreto, ha de tener la luz, desnudese de sus de-*

Genes. 2. nu. 14.

Genes. 1. num. 3.

masias, diuidiendose en partes, porque junta no ofenda a los ojos, a quien ha de alumbrar: *Conuenientem oculis animalium splendore reddit*, ajustese con la vista, de los que le han de ver, no excluyendo à ninguno de su claridad, repartiendo igualmente con todos sus resplandores, preuiniendo los daños, que pueden impedir su conseruacion; que si la sal por imagen, de los que gouernan se acomoda, y se deshaze, porque todas las viandas gozen con igualdad de sus beneficios, sabrà la luz, como quien fue criada para presidir, diuidirse en varias partes, porque templada se pueda comunicar.

Habla San Iuan en el Capitulo onze del Apocalypsi, de los muros luzidos de la Ciudad santa de Ierusalen, y haze memoria de sus fundamentos, diciendo, que eran doze, en quien se representa el Apostolado: *Et murus Ciuitatis habens fundamenta duodecim, & in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum*. Y luego mas abaxo: *Et fundamenta muri Ciuitatis omni lapide pretioso ornata, fundamentum primum iaspis*. El muro desta Republica tenia doze fundamentos, en que estauan escritos cõ letras mas que durables los nombres de los Apostoles, y estas columnas hermosas se adornauan de varias, y precio-

sas piedras; empero a la principal la seruia de adorno el jaspe. Hizome dificultad la diferencia de piedras, con que se adornan estos doze fundamentos; porq̃ vestirse el principal de jaspe, y los demas de piedras de tanto valor y precio, no se que misterio tenga, y mas siendo figura de San Pedro, que es cabeza; el no fue, a quien dixo Christo, que era la piedra, en quiẽ auia de fundar su Iglesia? *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*: *Matth. 16. 18.* pues porque los demas se han de figurar en joyas tan valerosas y à Pedro, q̃ es principal, le ha de retratar vn jaspe? Lei cõ mucha atenciõ lo que dize del Plinio, y deshize las nieblas de la dificultad: *Iaspis sapè translucet*, dize en ceñidas palabras el natural, el jaspe quando es precioso, se trasluzè a imitaciõ del cristal mas candido, y mas fino; pues representese en jaspe el Principe de la Iglesia, que si el que ha de ser cabeza, ha menester para regir acerrado, ajustarse con todos los que ha de gouernar; y la fineza del jaspe, buelue a todos el rostro, con que llegaron a mirarse a el, retratando en si mismo los semblantes de todos: Pedro, que ha de ser Prelado, simbolizese en el, para que se conozca, que quien ha de regir, ha de vestir los afectos de todos, los que penden de sus atenciones, sin

ne-

negar à ninguno los claros resplandores de su luzido cristal.

Diga muy en hora buena Christo en boca de San Mateo, que son sal de la tierra, y luz del mundo los Predicadores, los Principes, los Prelados, y Gouernadores, quando los quiere dar reglas, con que vayan seguros por las sendas dificiles del gouernao, aprendan de la sal, enséñeles la luz, que si la sal se deshaze, por acomodarse a los manjares, no regateandose a ninguno, y sabe la luz partirse, por templarse con los ojos, que la han de mirar, sin retirarse de nadie, que quiere verse en sus rayos, es biẽ que les proponga la sal, y luz por exemplar: *Vos estis sal terra, vos estis lux mundi*.

s. II.

San Elifonso como luz, admittid. por obediencia la dignidad.

QUE siguiõ estas enseñanzas esta lumbrera grãde, a quien oy se dedica esta solemnidad, a quien oy consagramos este culto reuerente, no ay alguno que lo ignore: Naciõ en Toledo, para honrar nuestra Nacion S. Elifonso, si de familia illustre, las historias antiguas dilatadas celebran su antigua fangre, y nobleza; començõ sus estudios, teniẽdo por Maestro a San Eugenio, Arçobispo de Toledo, que marauillando en

el la grandeza del ingenio, le embiõ a S. Iludoro, para que en el empleasse los quilates mas finos de su mucha erudicion; gastõ doze años, debaxo de su doctrina, y saliõ en todas letras tan eminente Doctor, que fue admiracion al mundo, de quiẽ quiso desuadarse, por dedicarse a Dios en el Monasterio Agaliense, adonde en breue espacio le eligierõ Abad sus cõpañeros; y de alli à pocos dias, por muerre de S. Eugenio, Arçobispo de Toledo, por decreto del Clero, y de todo el Senado, con aplausos comunes, y aclamaciones del pueblo, le colocaron en tan alta dignidad. Tan apresuradamente sube a la cumbre del mayor ministerio? Si, nos dize oy la Iglesia, refiriendonos su vida: *Tantus itaque fulgor, tanta vera pietatis lux, quod ipse timebat, latere non potuit*; no veis que se hizo sal por la sabiduria, y se hizo luz con resplandores de vna piedad verdadera; pues ocupe se luego en el mayor gouernao, quien tiene calidades tan propias de la luz, y condiciones tan ajustadas de sal: *Vos estis sal terra, vos estis lux mundi*.

Hame hecho consonancia en el discurso esta luz del Evangelio, con que se confirma oy à nuestro glorioso Santo el Euãgelista, y el modo con q̃ refiere esta eleccion el Historiador de su

su vida: *Tantus itaque fulgor, tanta vera pietatis lux, quod ipse timebat, latere non potuit; Eugenio namque vita funesto, Cleri, Senatus, totiusque populi delectu Toletanus Archiepiscopus est creatus.* Era grande su luz, y aunq̄ temiano se vies- sen sus rayos, no pudieron ocul- tarse sus resplandores; y así por vniversal decreto fue cria- do Pontifice del mayor Arçobispado, y añade Surio: *Regali violentia Toletum deducitur, atque ibidem Pontifex subrogatur, q̄ interuino la fuerça, y autoridad del Rey para aceptar el oficio; san Elifonso teme se descubran sus luzes por huir la dignidad? y quando el se re- tira poco ambicioso de sus pō- pas, le buscan todos para que la reciba? porque no la pretende? como no la procura? porque es luz Elifonso, y siendolo, es for- çoso que tenga todas las con- diciones de luz, y si la luz no ad- mitio su dignidad, sino es por obediencia, san Elifonso no la ha de recibir sino por obedecer.*

Ha me llamado la considera- cion varias, y diuersas vezes el modo de que vsò Dios en la creacion de la luz. Que criò el cielo, y la tierra, dize Moisen: *In principio creauit Deus ce- lum, & terram;* pero querien- do que la Luz se criasse, no di- ze que la formò, sino q̄ la man- dò que se hiziesse, *Fiat lux, & facta est lux;* pues no bastaua

Suri. in
vita D.
Idlepb.

Genes. I
um. I.

Genes. I
um. 3.

permitirla luzir? y darla licen- cia para esta dignidad? sino que es menester que se lo manden? San Juan Chriftostomo dio vna razon bien nacida, que dare en otra ocasion; vease mi discurso 26. en el Parrafo 5. que aora piẽso salir desta dificultad por diuersa fenda. Profugue el di- uino Artifice en la fabrica her- mosa de las cosas, y manda en el quarto dia, que se hiziesen el Sol, y la Luna tambien entrage de luminarias; *Fiant luminaria in firmamento caeli;* y como no es diferente la luz del Sol, que la del dia primero, como senten muchos. (Vease *D. Tho.* en este punto *N. R. P. Auersa, q. 67. ar. 4. ad* que pone esta sentencia con *erudicion ingeniosa, aunque es de otro sentimiento*) e parece superfluo este imperio segun- do, y repetir mandatos, para q̄ la luz sea quando a las demas criaturas, no se lo manda, sino que las haze; no sè el motiuo que pueda tener va Dios que infi- nitamente sabe, sino me enga- ño està la causa embuelta en el mismo Texto; con q̄ fin formò el Señor estas augustas lùbre- ras? *Luminare manus, ut praeset diei, luminare manus, ut de luce praeset nocti,* para que la vna fuesse presidente del dia, y la otra lo fuesse de las sombras de la noche; y para que gouernas- sen estos espacios luzidos, y re- nebrosos puso a los dos en el firmamento del cielo: *Et po- suit*

suit eas in firmamento caeli; pues se estrañe por nueuo, que la manden que se haga, y que sea necesario para recibir el ser, que ella obedezca, si ha de ser el recibirle para entrar en el gouerno, y el comenzar a tenerle ha de ser para ponerse en oficio, y dignidad.

Pues si es luz san Elifonso no admita el Arçobispado volun- tariamente, escondase a minis- terio tanto, haganle fuerça pa- ra que se ponga en el: *Regali violentia Toletum deducitur, atque ibidem Pontifex subrogatur,* que si a la luz la mandan primera, y segunda vez que re- ciba el oficio de luzir, como luz san Elifonso a fuerça de mandatos ha de resplandecer: *Vos estis lux mundi.*

s. III.
Fue luz san Elifonso, que dexò luzir a otros, no los obscurecio.

LVZ. Fue nuestro glorioso Arçobispo, y luz sin los achaques que padece el Sol; porque si el Sol quiere para si solo los luzimientos, y en su presencia no permite a otras luzes resplandecer; es luz san Elifonso que escusa sus clari- dades, porque otros hagan alar- de de su resplandor. No han notado, señores, que Chrifto nuestro bien nunca quiso lla- marse con este nombre de Sol, y siempre quiso nombrarse con

el titulo de luz: *Quandiu sum in mundo, lux sum mundi,* dixo por san Iuan, y por el mismo en el cap. 1. 2. hizo blafon deste nombre: *Ego lux in mundum veni;* pero nunca blafonò de respladores de Sol, ni dixo que lo era; que es la causa? yo me he dado a pensar, que la respuesta està en nuestro Evangelio: *Vos estis lux mundi.* No dize oy Chrifto a sus Discipulos, vos otros sois la luz del mundo; pues vfanese de luz si otros han de ser luzes, y luzir; no se dè nom- de Sol, que no permite a nadie, que en su presencia llegue a resplandecer.

A esto aludiò David, quan- do admirando esta fabrica her- mosa de los cielos, passò en si- lencio al Sol de sus admiracio- nes: *Quoniam videbo caelos tuos, opera digitorum tuorum, Lunam, & stellam que fundasti.* Vere, y admirare esta maquina luziente de los celestiales Or- bes, obra en fin de tus dedos so- beranos; pondre los ojos en la Luna, y estrellas que has fun- dado; pues que se ha hecho del Sol? replica san Gregorio, que no le lleua a David los cuida- dos atentos? *Dicturus Lunam, & stellam, cur non etiam pariter Solem illuminauit?* Quien vio tomar en la boca la Luna, y las estrellas para alabarlas, que no le dè el primer lugar al Sol en sus elogios? esto es correr a tan luminoso Planeta? Que no

Ioan. 9.
num. 5.

Ioan. 12.
num. 46.

Matth.
capit. 5.
num. 14.

Psal. 1
8. nu. 4.

Gregor.
Mag. bo
mil. 13.
in Eze-
chiel li-
bro 2.

lo entendedis, responde Gregorio el Grande, juntamente merece el Sol estos defagrados, si es lumbrera que quiere solamente luzir; no aueis visto muchas vezes en las noches serenas resplandecer la Luna, y brillar los Astros? Si, y quando sale el Sol de madrugada, se ofuscan demanera, que no parecen luz? Pues si es el Sol de esta calidad, que solo quiere para si los resplandores, no haga memoria del el Profeta Rey, que no es rayo sin achagues luz que quiere para si todo linage de claridad.

Esconderse queria san Elifonso a la mayor dignidad, siendo Antorcha luzida, ardentemente lustrosa, porque otros luziesen en la cumbre del monte: *Tantas itaque fulgor, tanta vera pietatis lux, quod ipse timebat, latere non potuit*, le canta la Iglesia; si es luminaria grande con tanto golpe de lumbreres, porque escusa pisar el cádelero? es que quiere hazer lugar, porque se ponga en el otra luz para luzir, que como es luz sin achagues para otros, dexa el resplandecer. Ha que enseñanza para imitarse, que doctrina para seguirse; todo linage de esplendor busca para si el ambicioso? dexa sobrelalir al que le goza tambien, y se ilustra con prendas ventajosas, no las quiere obscurecer con ambicion codiciosa, si le ennoblece la antigüedad de sus mayores, no ca-

lumaie la sangre de los demas, si llegó a la eminencia de las ciencias; no burle de las letras que ve en ageno sugeto, esto es tener condiciones de luz, no es laudable en esta parte la calidad de Sol, antes minor a sus glorias en querer para si solo la demasia de sus resplandores.

s. IV.

Fue san Elifonso luz de medio dia, y así no padecio sombras.

NO solamente fue luz este inclito Prelado sin las ambiciones del Sol, sino luz sin sombras tambien, despreciando tesoros, y riquezas del mundo, que son las sombras obscuras de la sabiduria. El Sol, dize san Gregorio el Thaumaturgo, no solo padece sombras, y se ve acometido de tinieblas, sino tambien la sabiduria, por lo que tiene de luz haze sombras; y discurrendo el Santo en quien fuesse la sombra de las ciencias, que las sigue los pasos con obscuridad, halló que es el oro, y plata: *Sapientia, dize, tanto opibus clarior, quanto umbra sua splendidus est argentum*. Tanto excede en resplandores a las riquezas la sabiduria, quanto se anentaja la plata a sus sombras en la claridad: de suerte que en sentimiento de este gran varon la plata es sombra de la sabiduria? Si, y que quie-

Gregor. Thauli bro 7. in sapient.

quiere dezir en que sea sombra del saber la fineza subida de los metales? Por el exemplar del Sol descubriremos su discurso. El Sol no haze mas sombras quando va caminando al sepulcro de la noche, para amanecer al otro mundo? entonces de los montes las sombras no se despeñan? como dixo el Poeta: *Cadunt de montibus umbra*, y se descuelga tanto tropel de lobreguezes, que bastan a obscurecer vn mundo entero? Si, pues miradle al mismo Sol en los rayos ardientes de medio dia, y no hallareis que la torre mas alta embestida de sus rayos haga sombra; que es la causa? que ay mucho Sol entoces, y quanto ay mas de luz, ay menos de sombras. Al punto aora de la consideracion aguda de san Gregorio: *Argentum umbra est sapientia*. La sabiduria es luz, y siendo esto, es forzoso tener sombra; yo no he hallado otra cosa que la pueda obscurecer sombria, sino es el oro, y la plata, y los bienes del mundo, dize ingeniosamente el Thaumaturgo; pues no se acompañe dellos la sabiduria, si se pretende ver con luzimientos de medio dia, que si nunca ay mas luz que quando ay menos de sombra, y lo son del saber los tesoros del siglo, gozará la ciencia de mas lumbreres mientras hauiere menos de los bienes caducos de la temporalidad.

Que mucho que Elifonso despues que se hizo archino de la luz de la sabiduria debaxo de la enseñanza de tan claros Luzeros como Eugenio, e Isidoro, dexase las pompas mundanas, se olvidase de sus Padres, y parientes, se desnudase de la hacienda, pifese los mayorazgos, y se consagre a Dios en los angostos retiros de vn Monasterio. *Contemptis parentibus, rerumque affectibus, Agaliense Monasterium petijt, Monachumque in eo multis annis decenter exhibuit*. Si pretende ser luz de medio dia, sin llegar a padecer los riesgos de las sombras, que como sabe, lo son de la sabiduria los bienes de tierra, se desabrocha dellos, porque a los rayos de la suya no los embistan con su obscuridad. Tanto desabrigo Elifonso? tanta pobreza? tanta desnudez? tan poco aprecio del oro? tan poca estimacion de la plata? Si, que es lumbrera sin sombra, rayo sin nieblas, resplandeciendo sin achague; dale el Sol de lleno en lleno, y no se viera con tanta flamante luz, si juntara su ciencia con los afectos de mundo, siendo tinieblas que ofuscan, y que obscurecen la claridad del saber.

Epitomi. Surij.

§. V.

Ala defensa de la castidad está vinculada la dignidad del Sacerdocio; y así por auer defendido la de Nuestra Señora, baxa del cielo à ponerle la casulla.

CLaro está, que luminaria tan grande se auia de engolfar en el mas profundo pie-lago de la luz; refieren los Escritores de su vida, que el dia de la Assumpcion de Maria santissima, yendo el santo Arçobispo a la Iglesia Mayor, a cantar los Maytines, se abrieron de repente las puertas del sagrado Tèplo, y se vieron sus paredes bañadas de luzes celestiales; hu-yeron los Ministros, que le acõpañauan, y el Gigante de luz, fiado en sus claridades, se atreuiò a nauegar aquellos mares nunca vistos de tan desusados candores, y hallò en su misma silla a la Reyna del Cielo, cercada de hermosas Virgenes, q̄ con voces alternadas, cantauan Psalmos del Profeta David, cõ acentos diuinos, celestialemente suaves, puso en ella los ojos religiosamète puros el santo Arçobispo; y dize Surio aqui, que oyò aquellas palabras de la boca de Maria santissima: *Propera, in occursum serue Dei, & accipe de manu mea, manuscriptum, quod tibi de thesauro Filij*

Surio
ibi.

mei attuli: sic enim tibi opus est, ut benedictione tegminis, qua tibi data est, in meo tamè die utaris; llega, fieruo de Dios, a presura el passo, note detèga tanta Magestad, recibe de mi mano esta casulla, q̄ traigo entrefacada de los tesoros de mi Hijo, para que te la vistas en los dias de mis solemnidades: O prodigio admirable, digno de mayor pluma, y de gran ponderacion! muchas cosas he hallado que penderar en el suceso; a que fin le dan casulla, por manos de la Virgen a S. Elifonso? no ay otro premio que poderle dar? no es simbolo, è imagen del Sacerdocio essa insignia? Si, pues porque le dà Maria cosa, que representa la dignidad Sacerdotal? No defendiò Elifonso la virginidad desta Señora, contra el herege Eluidio? pues premiò con insignias de Sacerdote, para que se conozca, que a la defensa de la castidad, y pureza, està executoriada la perpetuidad del Sacerdocio.

Vio Fines vn Israelita, torpemente mezclarse en los brazos lasciuos de vna muger de Madiã, a vista de Moysen, y de todo el pueblo; y mouido el mancebo de la hõra de Dios, y de la castidad; *Arrepto pugione confodit ambos simul,* aliò vn puñal, resueltamète zeloso, y colò a puñaladas a los dos deshonestos, quitandoles la vida

Num.
cap. 25.
num. 11

da entre los laços de su sensualidad; agradafe Dios del hecho, y dizele a Moysen: *Phinees Filius Eleazari, filij Aaron Sacerdotis, auertit iram meam à filijs Israel, quia zelo meo commotus est contra eos, ut non deleterem filios Israel in zelo meo, idcirco loquere ad eum, ecce do ei pacè fœderis mei, & erit, tã ipse, quàm semini eius Sacerdotium sempiternum:* ha me lleuado Fines los ojos cõ tan heroica hazaña; hablale, y di de mi parte, que se la quiero premiar, haziendole Sacerdote, para q̄ goze de tan grande dignidad, y sea tãbien herècia de sus descendientes: Ay galardõ mas desafiado del merito? dize S. Isidoro, Arçobispo de Seuilla, q̄ tiene que ver dar muerte a dos sensuales, con hazer Sacerdote al homicida? no ay otro retor-no, q̄ le venga mas bien? no, se responde con agudeza el gran Padre: *Phinees zelù Dñi agès cocuntern impudicù, simul cù Madiã tude telo perculit, prætiumque victimarũ in generationibus sæculi meruit, atque perpetuas Sacerdotij infulas pro eo quod zelo diuini amoris accensus iram Domini feriendo placauit.* Defendiò Fines abra-sado con zelo del amor diuino, la castidad, y pureza contra la torpeza, y sensualidad; pues q̄ ay que admirar, le den en retor-no el Sacerdocio; si a quien desfiende sus recates puros, vincu-

D. Isid.
Hisp. de
vita, &
morte
Sancto-
rũ, n. 28

lò Dios por premio la dignidad Sacerdotal. Baxe muy en hora buena agradecida, desde los Cielos Maria, acompañaada de exercitos de Virgenes celestiales, a visitar a este glorioso Santo; y quando quiere premiarle la defensa, que ha hecho de su entereza virginal, contra la perfida heresia, dele en vna casulla el premio correspondiènte; que si està executoriado a esta defension por retorno el Sacerdocio, a Elifonso le dan lo que es simbolo suyo, y su representacion.

§. VI.

Por auer defendido la pureza de la Virgen, merece S. Elifonso acercarse a tan gran Señora.

AMas atentas consideraciones me està llamando las palabras amorosas, que le dixo a Elifonso esta gran Reyna: *Propera in occursum serue Dei, accipe manuscriptum de manu mea;* fieruo de Dios, date priesta, no detengas el passo, acercate presuroso, y recibe de mi mano esta vestidura: A la presencia de la Madre de Dios ha de llegar Elifonso? y le dan priestas, para que se acerque? fauor es esse, que aun en sombras de Maria se le negò Dios a los antiguos Patriarcas; pues como esse priuilegio se le concede a nuestro Santo? sin duda se hizo esta merced, por auer defendido su pureza; que

que cercanias a tan candida Reina no se conceden a vn hombre en cuerpo mortal, sino es porq̄ defiende sus candidezes. Vio Moisen vna çarça que se ardia, y no se quemana, quando estava apacètando las ouejas de su suegro Ietro, hizole nouedad el espino encendido, sin padecer peligros, ni riesgos de consumirse, antes le seruian para conseruarle las llamas: quiso dar passos por ver prodigio tan digno de admiracion, y quando quiso acercarse, hablale Dios del incendio, dizien dole que se detenga, y q̄ se desnude los pies: *Ne appropies, inquit, huc, soles calceamentũ de pedibus tuis; terra enim in qua stas sancta est.* Detente, le dize Dios, no te acerques Moisen, aduerte cuidadoso y reuerente, que la tierra en que estàs, està vestida de santidad, y es menester quitarte los calçados: Ay mas extraño genero de imperio? que no se llegue a vn cambron vn hombre que le escoge a la sazón por caudillo de su pueblo, a vn hombre con quien ha de vfar las familiaridades mas fuera del estylo comun, le niega estas cercanias? de que principio nace mandarle que se retire, y se desnude los pies? veamos que significa esta çarça misteriosa, y podra ser que halleemos la causa en su significacion: *Rubum quem viderat Moyses incombustum,*

Exod 3
num. 5.

conseruatum, agnouimus tuam sanctam virginitatem, dize la Iglesia, era imagen el espino de la pureza de Maria, de su virginitad conseruada; era el incendio figura del mismo Dios, que la defendia; y el conseruarle sin ruina significaua su entereza sin padecer lesion acompañada de su maternidad; pues no llegue Moisen, detenga el passo veloz, desnude los pies para mostrar reuerencia, que a vista de la pureza de Maria conseruada, al mas fauorecido no se permite llegar. Como a Elifonso le dize esta Señora que se de priesta a acercarse? *Propera in occursum, serue Dei;* y le quiere vestir con vestidura tal, que se sacò de los tesoros de Dios, quando a Moisen le mandan, q̄ se detenga? No saben ya que Elifonso sacò la espada de su docta enseyança, para defender contra Eluidio, que Maria Señora Nuestra siendo Madre, fue Virgen, sin padecer diuisiones su integridad; pues no llegue Moisen a esta çarça diuina, que es retrato suyo, y den priesta a Elifonso para que se acerque al mismo original, que si està Dios en ella representan do la defensa de la pureza de su Madre, solamente ha de llegarle quien supo defender su virginitad.

s. VII.

s. VII.

La casulla que dio a san Elifonso la Virgen se entresacò de los tesoros de Dios, de dõde se entresacò Maria, como Virgen, y Madre.

NO Passemos sin reparo aquella clausula vestida de profundos misterios, en que concluye la Emperatriz de los cielos, y tierra sus razonamientos: *Accipe de manu mea munitulum, quod tibi de thesauro filij mei attuli.* Recibe de mi mano la casulla, joya tan rica, q̄ se sacò del tesoro de mi hijo; de los tesoros de Dios se entresacò esse vestido sagrado? sin duda que haze alusion a esta castidad defendida. Admira mucho Pedro Damiano el ver descender vn Angel a dar las nueuas a vna muger, de que el Hijo de Dios quiere nacer en sus entrañas, para nacer en tièpo, auiendo sido engendrado en eterno nacimiento; y lo que lo arrebatò el cuidado mas arèto, fue, que vinièsse a vna Virgen, para que fuese Madre: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilee, cui nomen Nazareth ad Virginem;* esso dize el Cardenal eminente, roca en la esfera de la imposibilidad; no es posible componer con la maternidad la virginal pureza; empero veo a los Angeles arrebatados de admiraciones sagra

Luc. 1.
num. 1.

das, viendo que Dios determinado a ser hombre, sacò de los tesoros de su diuinidad a Maria, para que fuesse su Madre, quedado pura Virgen. *Et statim de thesauro diuinitatis Maria nomen euolbitur;* que como en el se encierran las materias inescrutables de su providencia, hallò que era posible hermanar maternidad con virginal entereza; pues vaya Gabriel, concluye, a dezir a vna Virgen, que ha de ser Madre, lleue vna carta del cielo, y diga el sobrescrito a vna Donzella desposada: *Traditur Epistola Gabrieli, in qua salutatio Virginis incarnatis Redemptoris modus redemptionis, plenitudo gratia, gloria magnitudo, multitudo letitiae continetur.* Que si parecia imposible que vna muger fuesse Madre Virgen, se hallò en el tesoro de Dios modo, como vno, y otro se pudiesse componer.

Al punto aora de lo que dize la Reina de los Angeles a su santo Capellan, Arçobispo nuestro, quando le dà la casulla celestial: *Accipe munitulum, quod tibi de thesauro filij mei attuli.* Recibe las insignias del Sacerdocio, presente que se sacò del tesoro de mi hijo; y que quiere dezir en que esta vestidura es del tesoro del mismo Dios? Era premio, y corona deuida a la defen-

Pet. Damianus
serm. de
Annũ.
qui est
I. in or
dine.

S fa

sa de vna virginidad Madre, de vna maternidad Virgen contra la heresia de Eluidio, q̄ negaua en Maria essa junta prodigiosa; pues si essas dificultades la hallaron faciles en el diuino tesoro, quando se premia à Elifonso por auerlas declarado, y defendido, digase, que el galardón se entrefacò de los mismos tesoros de donde se entrefacò vna soberana Madre con priuilegios de conseruar castidad.

S. VIII.

Explicase con nouedad el per te uiuit Domina mea de santa Leocadia.

AQUEL Milagro grande del sepulcro de Leocadia me està llamando la consideracion, que no quedaràn cabales las glorias de nuestro Santo, si le faltàra esta grandeza a mi discurso. Inspirado de espíritu superior, y diuino descubrio las reliquias de la santa Virgen y Martir maravillosa, y estando orando delante del monumento, se leuantò la pizarra sin agenas manos, con que estaua sellado el sagrado tumulo, y apareció el venerable cadauer con demonstraciones de uiuo, y dixo al santo Prelado: *Per te uiuit Domina mea.* Por ti, o Elifonso tiene vida mi Señora, a ti es a quien se la deuè la q̄ es

Madre de la vida, por ti la goza, y por ti uine. Nadie puede ignorar que estas gratitudes fueron por auer defendido la virginidad de Maria contra la heresia de aquel tiempo; pero hazeme dudar, que si le viene Leocadia a dar las gracias con recados del cielo de la defenfa que ha hecho de la entereza virginal; porque vsa deste estillo? y dize que por èl uine esta gran Señora? acafo es vida la virginidad, y fama, y opinion de la pureza? para dezir que porque la conseruò en virginal entereza, la conseruò con la vida? Si, y yo tal vez guiè por este camino la ponderacion, prouando que son parientas la vida, y la opinion de la integridad; empero oy he de seguir otro nuevo camino.

Y antes de entrar en el asien to con Tritemio, y otros Escritores Españoles, que fue san Elifonso el que estableció en España, que se celebrasse fiesta a la Concepcion de la Virgen: *Beatus Idiephonsus, dize, Archiepiscopus Toletanus constituit, ut celebraretur solennitas Virginis Mariae ante natalem Domini, que iam obtinuit, ut per uniuersam Ecclesiã in honore purissimæ Conceptionis illius celebraretur sexto idus Decembris*, que fue lo mismo que sintio Pelbarro, quitado aquel graue error que se hizo en la Imprenta, poniendo To-

losano

lo sano por Toletano; y estrano mucho en algunos Escritores, que preciandose tanto de auer nacido en España, se inclinè mas a que huuo vn Arçobispo de Tolosa, que se llamó Elifonso, a quien la Virgen le baxò a dar la casulla, y que le encomendò, que celebrasse cada año la fiesta de su Concepcion, que a permitir vn error de la estampa, en que es casi imposible el dexar de caer con facilidad, permitiendo vsurparnos esta prerrogatiua, por no passar por vn escrúpulo tan ligero. Dize, pues, este Autor: *Pelbar. Idiephonsus Archiepiscopus libr. 4. Tolosanus, aqui està el yerro, Stellar. cui Beata Virgo sapius apparbat, & obtulit ei de Paradytic. 3. so vestem sacerdotalem, que ad huc inibi seruat, commissit que eidem, ut celebraret annuatim festum Conceptionis sue, unde ille tractatum composuit, in quo probat ipsam sine originali conceptam fore.*

Mucho quisiera poder estenderme en este punto, y hazer en esta ocasion officio de Historiador, para aclarar con extension esta verdad; pero para mi intento me basta solo, que aya quien diga, que Elifonso defendio, que la Virgen fue concebida sin culpa, que instituyò en España fiesta de Concepcion, como lo auia hecho Santiago quando vino a ella, testigo Flauio Dextro en su Cronicon.

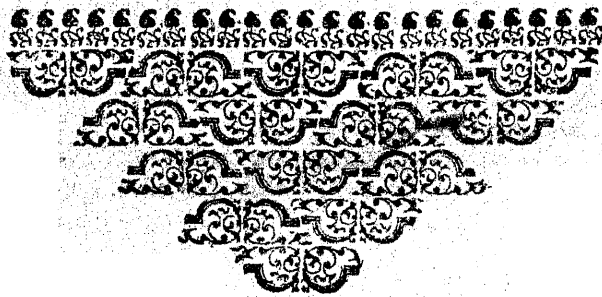
Flauius Dextro. in suo Chron.

Esto asentado así supongo como cosa en que no puede auer duda, que es el pecado muerte, y la gracia vida; y así quien peca, muere, como el que se conserua en la gracia uive. Muchos lugares ay con que se prueua esta proposicion; pero porque he de hablar del pecado original abra, solamente traere vno de san Pablo en la primera Epistola a los de Corinto en el capitulo 15. en que lo confiesa claramente: *Sicut in Adam omnes moriantur, ita & in Christo omnes uiuificantur.* Todos murieron en la vida de la gracia por el pecado de Adan, como todos uiuiran por la gracia de Christo. Bien pensado, vamos a las palabras que dixo santa Leocadia al Ilustre Arçobispo: *Idiephonse per te uiuit Domina mea*, por ti uive mi Señora; como que Maria uive por èl? aunque no huiera Elifonso no huiera la Virgè? No, que estuiera muerta en opinion de muchos en la vida de la gracia, si èl no huiera en su tiempo defendido, que auia sido concebida sin culpa, y establecido fiesta de la Concepcion, que si incurir en ella en morir, y conseruarse siempre en gracia, es uiuir siempre, siendo Elifonso quien defendio, que nunca incurrio en pecado, es quien la conseruò en la vida siempre, y esto es lo que Leocadia viene a agradecer,

publicando, que el solo es por quien viue Maria, y por quien se conseruò en la vida de la gracia Señora tan celestial: *Per te uiuit Domina mea.*

O Santo grande, Arçobispo glorioso, lustre de naestra naciou, prodigiosamente maravilloso, bien se conoce la grandeza eminente de tu santidad en los fauores que recibiste del cielo, aun uiuendo en mortal carne. Sal fuiste que sazondò la redondez de la tierra con la sazón de tu sabiduria, por mas q̄

humana, peregrina; luz que la iluminaste con el exemplo de tus virtudes heroicas; resplandor que la dio hermosura; claridad que entre sus rayos supo hazer a los cielos apacible risa, quando oyte ves como Luzero ardiète en el claro dia de la biã auenturança; pide para los que estamos en la lobrega noche desta vida, el ardor de la lumbré de la gracia, para que amanezcamos dichosamente a la maña de la gloria. *Quam mihi & uobis, &c.*



DIS-

DISCURSO DEZIMOSEPTIMO
EN LA SOLENIDAD
DE S. FRANCISCO
DE ASSIS.

PREDICOSE EN S. BERNARDINO DE
Madrid de los PP. Descalços de san Francisco en
su mismo dia, estando descubierta el
Santissimo Sacramento.

Año 1632.

SALVACION.

*Discite à me, quia mitis sum,
& humilis corde. Ex Euan
gelica Lect. Matth. cap. 11.*

EN el inmenso mar de las alabanças de los Sãtos no halla tranquilidad jamas el pensamiento, la calma es borrasca, el puerto se haze escollo, naufragio el muelle, nunca hallò acierto la voz del mayor estudio, sino el mayor peligro; por esto la costũbre de inuocar el fauor diuino en los sermones Euãgelicos es Religiosa, y sabiamente vtil, que si en apronacion de los que hã dexado la memoria expresa della, no miran nuestros ojos en los Santos, y Padres las estampas, deue nuestra Fè, aunque opuesta a las leyes mas se-

ueras de la oraciõ profana, venerar sus huellas; pues aun el error soberuiamente supersticioso de la antigüedad no olvidò a sus mayores esta reuerẽte memoria en las acciones del cuidado publico; y si esto siempre asì, quando mas prouidentemente, mas decorosa esta inuocacion, que en dia de alabanças de aquel Angel humano con amagos de diuino, mas luziente en los meritos, ò sean naturales, ò sobrenaturales, que sin afectacion dicho, nos acordamos de aquel Christo de sayal, por distinguirle del brocado de tres altos del ser de Christo, y quãdo mas oportuna esta inuocaciõ, que en fiesta de vn varentan sin ayuda del encarescimiento admirable, que abraçado cõ Dios recibio en sã las señales de la redempcion rubricado

en cinco heridas, bocas que en sus oídos soberanos hazen tan dulces ecos, ambicioso de sus voces: *Sonet vox tua in auribus meis*, la dixo allà a la Esposa pretendor de sus dulçuras; pero esta suavidad pedía le viniese de sus heridas, *In foraminibus petra*, de los agujeros de la piedra Christo. A ti, o Padre de las lumbres, Omnipotente, Eterno, por quien nos mouemos, viuimos, y somos, a quien no puede acercarse mudança instable de claridades; ni achacosas vezes de sombras, pido q me deribes los faouores de la gracia, y vos Reina de hombres, y Angeles, y deste Dios Madre Virgen, sed de proteccion tan grande, eficaz Intercessora, dando dulçura a mi voz, estilo a mis palabras, brios a la lengua, conceptos al entendimiento, que todos son efectos de la gracia. *Aue Maria.*

Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde. Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 11.

s. I.
Llega a vnirse S. Francisco al mismo Dios por humilde, quando Luzbel se despena por soberuio.

QUE Pricissas se dà la Iglesia en la solemnidad del Serafin san Francisco, a intimarle

no menos q con voces de Dios, que le imite en la humildad: *Quia mitis sum, & humilis corde*; que fines tiene en desear esta imitacion gloriosa? que tã cuidadosamente le preuiene? y ya quando le vè humilde, para que Dios se descuelga en Serafin transformado por abraçarse con èl? y por dexarle estampadas las señas de Redemptor? q pretende? porque mezclar tan desvelados faouores con estos abatimientos que aconseja; no sè que tenga connexion, ni cõsonancia; examinemos los fines, por ver si hallamos la luz en lo difícil de la aueriguacion.

Que pretendio Luzbel que Dios se vnieste a èl por ser mas noble que el hombre; asientan todos los Teologos, y es opinion de Doctores, que el peccado deste Angel no fue no que rerleadorar en carne, ni embidiarle al hõbre aquel bien, sino embidiar al mismo Verbo diuino la gloria de Redemptor, pensamiento en que se obstinò tanto aquella presumida criatura, que por medios diferentes, y engañosos procurò impedir la encarnacion, por estoruar en èl tan hidalgo ministerio. Fue sentimiento de Eusebio Cesariense: *Sicut mihi auxilio fuisti, cum corpus humanum suscepissem, & ex ipso qui me gestabat utero, tu ipse Deus meus, & Pater meus, tanquam obstricticis munere sanctus* in Cant.

Videat. N. R. P. Auer sa in 11. p. q. 63. sect. 4. Viguer. in suis instit. capit. 3. vers. 15. Cather. opusc. de glor. & laps. Angel. Iacobus Valant. in Ps. 48. D. Ber. serm. 17. in Cant. car-

Suarez lib. 7. de Angel. cap. 13. Euseb. Cesar. lib. 10. demonst. trat. E. uang.

carnem Sancti Spiritus opera compactam extraxisti, ne aduersaria potestates, & nequã spiritus insidijs, aut fraudibus suis meo ad homines aduentui inuidentes se opponerent. No solamete era embidia, dize Eusebio, el engaño, y la violencia de Luzifer, sino emulacion tã bien a las glorias de Redemptor; y asì al nacer el Verbo hecho hombre, se le opuso presumido, para estoruarle que las gozasse hecho hombre: desuerte, que desè este espiritu soberbio, no solo vnirse a Dios, y q Dios fuesse Angel, sino que inclnè tambien su ambicion codiciosa a conseguir el honor de las insignias de la redempcion.

Ponese a contemplar el Profeta Isaias el castigo merecido de su atreuimiento loco, y dize, que cayò precipitado de la mano diuina de aquel asiento supremo, a que estana destinado: *Quomodo cecidisti de caelo Lucifer, qui mane oriebaris?* Contrpongamos aora todo este caso, con todos sus accidentes con los casos admirables de nuestro glorioso Santo. Dize Antonio Possuino en la relacion de su vida: *Igitur statim, et anima Diui Francisci illius corpori fuit infusa, tãtus splendore, tanta lux, tam immensa claritas in valle Spoletana apparuit, quod omnes daemones, qui in isto caliginoso aere habitabant, perterriti, & stupefa-*

Isai. 6. 14. nu. 12. Anton. Possu. in epist. contra Ioan. 22

Eti iudicium timuerunt aduenisse, unde concilio per Luciferum vocato, dixit de Beato Francisco, quod ille homo vult bellum facere, quod nunquam aliquis fecerat prater Christum, & suos Apostolos, & ob hoc fuit sibi deputata vnalegio demonum, ut eum in incubulis suffocarent, sed statim ex alia parte Deus legionem sibi assignauit sanctorum, qui eum custodientes, in nullo eum laedere permiserunt. Que luego que Francisco se dio a esta luz en nacimièto dichoso, resplandecio Espoleto con tanta claridad en todo el valle, que asombrados los demonios que habitauan los aires, presumieron que llegaua el dia del juicio, y que juntò concilio Luzifer, y dixo que aquel niõ que nacia auia de hazerles guerra tan rigurosa, que despues de Christo, y sus Apostoles no la huieran experimentado mas sangrienta; y asì se determinò y decretò en su cõsulta, que se le señalasse vna legion de demonios, para quitarle la vida, y entregarle en la cuna en los brazos de la muerte.

Es muy del caso lo que tambien refiere san Buenauentura. Dize que vn dia vno de los menores se arrebatò de vn exaxis en alta cõtemplacion; y vio vna filla en lo empinado del cielo, y oyò vna voz q le dixo: Esta que perdio vn Angel por

D. Bonauent. in vita B. Francisc. c. 6.

soberuio despenado, se guarda para Francisco; y que mas? San Bernardino de Sena, y el mismo Doctor Serafico, haciendo relacion de los montes de Alberna, dicen, que estando el humilde Patriarca en su soledad retirado, viendose vn dia en incendios de amor, y caridad encendido, se cubrió el ayre de claridad defusada; y baxó Iesu

D. Ber. Senens. Christo en imagen ceñida de seis alas, de aquellos Serafines, de Eua. que vió. Isaias con otras tantas plumas, y se abraçó con él tan apretadamente, que le rubricó sus liagas en manos, pies, y col-

D. Bo. nauent. tado, quedádo en el otro Christo en el monte, tan semejante a él, que por las señas impressas, parecia Redemptor; y así le

Brenia. Roman. canta la Iglesia: *Signasti Domine seruum tuum Franciscum in officio signis redemptionis nostrae;* por-

D. Frã. eisc. que a tan gran marauilla no falte la mayor autoridad.

Pues que nouedades tan extraordinarias son estas? que Dios niega a Lucifer, el vnirse a su ser, y naturaleza, siendo mas noble, y mas hidalga; y que la pretension de conseguir las glorias de Redemptor, se la castigue con derribarle de su eminente silla; y que se aya con Francisco con tanta diferencia, que se vna con él, con laços tan estrechos, que estampe en él las insignias de su redempcion pretendida, y le ponga en la silla, de quien priua a esse

Luzero, que salió tan de mañana? de donde nace essa diuersidad de demonstraciones? no ven, que Lucifer pretende altiuo, y Francisco se retira humilde; aquel la semejança la procura soberuio, y aspira al primer asiento: codicioso: Si-

este, en las sombras de su humildad se encoge: *Franciscus pauper, & humilis coelum diues ingreditur;* pues si sabe Frãisco abatirse, y humillarse, alcãcelo que pierde Luzbel por desvanecerse; quede vnido con Christo, quede en Dios transformado, tan parecido a él en las señas gloriosas de medianero, que parezca Redemptor, y ocupe por humilde el lugar ventajoso, que perdió Luzifer por su loca presuncion.

Y así diga oy el Euangelista, en boca del mismo Dios: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde;* apreheda de mi el hombre a humillar el coraçon; ansias tengo, que siga los passos de mi humildad, para que se restaure la ruina de aquella criatura mas hermosa, que se dió a la luz del dia; vea oy en S. Frãisco con logro sus deseos, y quede por humilde tan semejante a él, que parezca el mismo Christo, haziedose digno por su imitacion, de abraçarse cõ él en visos de Serafin, de vestir los matizes rojos de la

Isaias cap. 14. n. 14. Brenia. Roman. offic.

redencion, ocupando el lugar, que perdió vn Angel por vna vana altieuz.

§. II.
Dobla los motivos de los abraços de Dios Francisco, por su pobreza, y desnudez.

POR su humildad se abraça el mismo Dios con Francisco, que felicidad tan grãde; mas si por otro lado le pusiera en empeño de abraçarse con él ardientemente afectuoso, que marauilla fuera; pues se hizo por otro titulo merecedor de estos abraços; y qual pudo ser tan grande, que merecisse tanto fauor: su pobreza, y desnudez; supo despojar su afecto de todo lo criado, y poner en Dios solamente el amor, y así dobló los motivos, para que Dios se abraçasse con él.

Es bien singular al caso aquella lucha de Iacob repetida, apenas pasó vn vado el Patriarca, quando Dios en vn Angel descendió a luchar con él; fue a braços la pelea, y con ser amorosa la contienda, tendió la mano Dios aun viendose vécido, y le hirió vn lado, desmerte, que quedó tullido, y valdado: *Tetigit neruum famoris eius, & statim enaruit.* Admira S. Ambrosio esta contradicõ, y para resolver su dificultad, pone vna duda; si le abraça como amante, porque le yere sangri-

Genes. cap. 32. n. 25.

to? si es mas amor, que conquis- ta la batalla, porque le vna en sangre, y le dexa tullido? y ya que le dà essa herida, porque se la dà en el pie? Ay gran misterio, dize el docto Milanès: *Iacob etiam Iacob post lactationem, quam cum Angelo gessit, vno pede claudicasse dicitur, qui in caput verò claudicat super sanã pedem totus innititur, altero paulisper terrã tangens. Duo igitur pedes duorum alimenta genera designant, sunt namque alimẽta corporis, sunt anima. Alimenta corporis sunt, cibi, potus, & vestimẽta. Alimenta verò anima sunt Dei verbum, opera bona Vnusquisque ergo fidelis vno pede paulisper terram tangit, super alterũ totus nititur, quia his, quae sunt mundi, tantũmodo ad necessitates corporis subleuãdas vititur.* La voluntad del hõbre

D. Ambrosio. brof. comm. 6. Apoc.

estrina sobre dos pies, sobre dos colunas, como sobre dos amores; vno es el amor, q̄ tiene a las cosas del mundo; otro el amor, que tiene a los bienes del cielo; pues quãdo llega Iacob a abraçarse con Dios, queda el vn pie valdado, que es el amor a los bienes de tierra; y el otro, que mira a Dios, queda firme, y constante, para que vea Iacob, que si llega a ponerse en los braços diuinos, ha de estar tan desnudo de todo lo que es terreno, que solo para cõ Dios ha de tener voluntad.

Hu-

Humilísimo Francisco, como supiste ser pobre con hambre sola de Dios, no eras tu el que dezias? Dios mio, y todas las cosas, no eres tu el que delante del Obispo de Afsis te desnudaste, y diste hasta el menor arreo del vestido a tu padre? no eres el que en los desmayos de los bienes del siglo diste alientos briosos a la desnudez? que pretendes tá desnudo? que procuras tan pobre? vnirse solo a Dios, abraçarse cõ el; pues vayan lexos los afectos de tierra, y queden los de Dios solos con estabilidad: *Vno pede paulis per terram tangit.*

Que se vae Dios a la alma en este Sacramento, que se abraça con el es infalible (digamos algo deste Dios disfrazado, pues por honor de la fiesta se pone oy tan en publica luz) la peticion de la Esposa lo dà bien a

Cantic. c. 1. n. 1. oris sui. Vcamos la disposiciõ con que llegó a recibirla, y hallaremos q̄ fue esta misma desnudez. Llamò el Esposo a las puertas de su coraçõ, para hospedar-se en lo interior del alma, y respondió a los golpes de la inspiraciõ cuidadosa y presta: *Surrexi, vt aperirem dile-*

Cantic. 5. n. 5. *Et meo manus mea di, sillauerunt myrrham.* Leuantose de la cama para abrirle el postigo, y dize, que destilaron mirra sus manos; y mas linda preuencion? que es menester en las ma-

nos esta mirra? no entrara Dios en su peçço sin ella? es muy necesaria, me responde el mismo Ambrosio: *Talis debet esse anima, qua Verbum est receptura, vt moriatur mundo, & cõsepeliatur in Christo; sic enim Christus inuenitur, & tale sibi querit hospitium.* Desenebrarse en mirra la alma santa, el conuertir las manos en sus fuentes copiosas, fue sepultarse al mundo, y enterrarse con Christo, que significa la mirra su sepultura; pues quãdo le haze hospedage en el coraçõ, diga que se leuanta, como quié se ha enterrado a los bienes de la tierra, que sepultada en el oluido delles, se hará merecedora de poderle hospedar: *Sic enim Christus inuenitur, & tale sibi querit hospitium.*

Si pretendéis, señores, que Dios se vna con vosotros en este Sacramento todo de voluntad, si deseais gozar de sus alagos soberanos, despojad los sentidos de lo que no fuere Dios, no bagais en ellos lugar a ninguna criatura, q̄ si Francisco, y la Esposa llegaron a merecer sus braços soberanos, fue porque se supieron desnudar.

Ambro. libr. de Isaac. c. 6.

§. III.

§. III. *Extraordinario modo de vencer san Francisco los movimientos de la sensualidad.*

GRande por humilde, y pobre hemos venerado à Francisco, alabemosle también de valiente contra la sensualidad, porque no quede en silencio su virginidad, y pureza. Viose embestido vna vez de vna imaginacion torpe, de vn peñasquero lasciuo, y arrojase alentado, y animoso sobre vna çarça armada de abrojos, donde desenebrado en sangre por todas partes, quedó triunfador glorioso, con lauro de vencedor. Bien estoy yo con q̄ vença, que a la luz de su entereza no ay sombras sensuales que puedan obscurecerla; lo q̄ mas extraño es, que elija por instrumento de su vitoria vn cãbron, que ha visto en sus espinas? que se vale de sus puas para aleancar trofeos de la torpeza? Oiganme vn graue lugar, no sè si a tales vifos explicado hasta agora, y podrá ser que descubra la respuesta de la duda en la misma explicacion.

No se acuerdan que la çarça sabe conseruarse essenta? sin q̄ la fuerça de la llama la consuma? pues lean con atencion el capitulo 8. del Exodo, y la veran vencedora del fuego. Vio aquella çarça que embestida de

incendios luzia, y no se quemaua el Capitan Moisen, entonces paitor, admirò ver el fuego entre sus espinas, y q̄ no se abraçase entre sus ardores; pareciõle cosa nueva, que siendo para alimẽto suyo materia tan ajustada, hiziesse armas de sus puntas para su conseruacion; como es posible? pregunta, que no la estrague su hambre? y que pueda resistirse a su astinuidad? haziendo sus mismas llamas amoroso alago, no miserable ruina?

Vadam, & videbo visionem hanc magnam; dare passos por ver tan estraña maravilla. Cosa sabida es, que la concupiscencia es fuego abrasador; assi lo dixo el Eclesiastico: *Concupiscentia quasi ignis exardescit;* pues que se espãta ninguno que se valga Francisco de las çarças, para vencer los brios de la sensualidad? Hizose esta cõtata el virgen, yo me veo abraçar del fuego del apetito, la çarça sabe conseruarse sin daño entre sus llamas, testigo el gran Moisen, que vio el prodigio; pues quiero valerme de los cambro-

nes, que armado de sus espinas me podre resistir al fuego del apetito, y entre sus puas me vere vencedor: *Concupiscentia quasi ignis exardescit. Et videbat, quòd rubus arderet, & non comburebatur.*

§. IV.

Exod. c. 3. n. 3.

Ecclef. c. 9. n. 9.

Exod. ibi nu. 2

§. IV.

Los Serafines que vio Isaias pretendian imprimir en san Francisco las llagas.

NO haga nouedad, pues, aunque sea extraño el medio, que le escoja este monstruo de pureza, es el mas eficaz contra las fuerças del fuego; pues ya vio la antigüedad lamer sus brasas con alagos; los cambrones son dessa calidad, que triunfan de sus aliétos; y assi se arroja san Francisco en ellos, quando mas abrasado, para que quede sin lesion su castidad.

Retirado al monte Aluerna le acometio el enemigo con semejantes tentaciones, y no solo se vio glorioso vencedor, sino tambien fauorecido de Dios con tan peregrinas mercedes, que hasta oy no se lee q las hiziesse a ninguno. Dize san Buenauentura, que estando vn dia el Santo en contemplacion profunda de la Passiõ de Christo, deseando ansiosamente conformarse cõ el en la fuerça del dolor, vio baxar vn Serafin vestido de seis alas, como encendidas, resplandeciétes, y abraçandose con el, le dexò cinco heridas en manos, pies, y colgado, tan semejantes a las que

Benau. trata impressas, que parecia san Francisco el Serafin encendido: *Vidit Seraphim vnum sex alas habentem, tam ignitas,*

quàm splendidas de caelo sublimitate descendere, statim que in manibus eius, & pedibus eius apparere ceperunt signa clauorum, quemadmodum passio ante in effigie illa viri Crucifixi conspexerat. No quiero hazer reparo en lo mas subido del beneficio; el trage de los Serafines es lo que me llama la consideracion, porque segun escriue el Serafico Doctor, tiene muy hondo misterio: *Duae alae super caput ipsius eleuabantur, duae ad volandum extendebantur, duae verò totum corpus velabant;* porque baxar en forma de Serafin cerca do de seis alas, cubriendo con dos el rostro, y con las otras el cuerpo, batiendo el buelo cõ las otras dos; pide mucho discurso careando este suceso con el capitulo 6. de Isaias, y he venido a pensar, que aquellos Serafines que refiere que vio junto al Trono diuino, estauan cõ pretension de imprimir estas llagas en el Serafin Francisco.

Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, dize el Profeta Isaias, & ea quae sub ipso erant, replebant templum, Seraphim habebant super illud, sex alae vni, & sex alae alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus volabant. Vi a Dios sentado en su Trono Real, Serafines le cercauan, y con seis alas cada

vno,

Isai. 6. num. 2.

vno, con las dos cubrian el rostro, con las dos los pies sagrados; y con las otras bolauan, de fuerte, que el Serafin, que imprimió las heridas al Serafico Francisco, tenia los mismos difrazes, que los que vio el Profeta, acompañando el Trono de Dios; y que querra dezir esta similitud desta conformidad, y semejança? yo lo dirè, si no me engaña mi deuocion; que antes de baxar Dios a estamparlas en Francisco, andauan pretendiendo todos los Serafines, ser los ministros de essa dicha impresiõ; y assi estendian las alas, para ponerse en Cruz, y bolauan, diciendo: Señor, yo soy a proposito para esse ministerio; pues sea Dios mismo el que baxe, y sea en forma de Serafin; que ya que ninguna de ellos es Embajador de essas glorias, se vestirá Dios su trage, pidiendo le presten plumas; porque no quede frustrada en todo su pretension: *Velabant igitur Seraphin,* dixo galanamente Galfrido, *faciem, & pedes Domini, dum tegebant iniuriam Crucis, pietatis alle gorijs.*

empleo en los braços de Francisco; y assi buelan pretendientes, delante del asiento de Dios, y dan sus memoriales a porfia, para que en sus mismas ansias se conozca la grandeza de fauor tan singular: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.*

§. V.

Las peticiones de San Francisco, por humilde dauan a Dios los Serafines, con confianza, de que Dios con rostro alegre las auia de recibir.

YO no me admiro desta pretension codiciosa, porque todos los coros de los Angeles estauan obligados a San Francisco; porque? Responderè con vn entarecimiento, procurando desempeñarme del; porque los admitia Dios, quando lleuauan sus peticiones a su diuino Tribunal, con rostro alegre, digamoslo assi, y se dexaua ver, por conformarnos con nuestro modo de entender corto; y aunque es verdad, que siempre vian a Dios, como bienauenturados, con todo esto en llegando con memoriales de S. Francisco humilde, parece que se alegraua, y se dexaua ver Dios, como si antes no se dexara ver.

Apo-

Apoye mi sentimiento con su ingenio Teoflato sobre vnas palabras difíciles de S. Mateo:

Matth. 18. n. 10. Videte, ne contemnatis vnum de pusillis istis, quia Angeli eorum semper vident faciem Patris. No despreciéis a los humildes, porque sus Angeles siempre ven la cara de Dios: no entiendo esta clausula; por ventura los Angeles de los soberuios no estan siempre viendo el rostro diuino? claro está, pues como dixen son bienaventurados, y la bienaventurança no es otra cosa sino la vision de Dios; en esto consiste la suma felicidad, en estar viendo su essencia; pues como dize san Mateo, q̄ los Angeles de los humildes le está viendo el rostro siempre? como si los Angeles de los soberuios no siépre le ven? que no está en esto, respóde como Teologo Teoflato: *Pec-*

Theoph. sup. illa confusi, minus fidentes sunt, & verba. neque ipsi possunt tam liberè videre Dei faciem, & precari forsitan pro nobis; humilium autem Angeli hi semper vident faciem Dei, & fortè pro nobis orant. Todos los Angeles ven la cara de Dios siempre los de los soberuios y los de los humildes, però con esta diferencia; que los de los presumidos parece que le ven emboçado el rostro, y se retiran quando le van a dar su memorial; pero los Angeles de los humildes, y

pequeños, llegã con desembaraço a dar a Dios su petición, porque le ven tan gusto, que no les pone freno el ceño de su Magestad: *Quia Angeli eorum semper vident faciem Patris.* O humildad grãde del pequeño Francisco, mucho alcançaste por tu abatimiento, pues fuera de subir a la silla de Luzbel, todos los Serafines pretenden venir a ti, para venir contigo, porque los obligaste por humilde, con hazer que el mismo Dios les mirasse al parecer con apacibilidad.

§. VI.

El pecho enamorado de Francisco se arrima al de Dios sin abrasarse, quando los Angeles no pueden sufrir su fuego.

ADios miro abraçado con Francisco, mucho lo extraño, ay criatura que pueda sufrir el fuego, que anima el pecho de Dios? Dios no es fuego que consume? *Dominus non ignis consumens est,* es vn bolcã infinito, vna esfera abrasadora, sus ojos vna llama que produce centellas, al pestañar de sus luzes se derriven los montes como si fueran cera: *Oculi eius sicut flamma ignis, montes sicut cera fluxerunt à facie Domini;* sus manos intiman leyes, y son fuego sus preceptos: *In dextera illius ignia lex,* y los

y los pies vio S. Iuan semejante a vn horno despidiendo llumbres, y con ser todo Dios vna region de llamas, el fuego del coraçon es mas activo, si por el nuestro se ha de medir, a quien fino proueyera la naturaleza de alas, a breue espacio abrafara al hombre las entrañas, y le consumiera.

De dõde no sin misterio pintò Isaias el trono de Dios cercado de Serafines; pero a los Serafines que le cercauan con seis a las, ò seis plumas, y aunq̄ con las quatro le cubrian los

Isai. 6. num. 2. pies, y la cabeça, con las otras dos volauã, Duabus volabant; porque con ellas hazian aire, por no poder sufrir el fuego del pecho. Bueno en verdad, no arrojaui Dios incendios por el rostro? no despedia por los pies llamas también? pues si estos Serafines pueden sufrir los rayos de los pies, y de la cara, los del pecho porque no? porque en el pecho sentian el fuego del coraçon, y así bolauan haziendo abanicos de las plumas para templar los ardores, que como mas ventajosos no los podian sufrir.

Pues como a tanta lumbre, a tanto rayo se atreue a arrimar Francisco? y Dios aueziando su diuino pecho al fuyo, ni le consume, ni le abrafa? porque es tan grande el fuego de su caridad, tan excessiuo el incendio de su amor, q̄ parece las apues-

ta a aquel abismo de ardores inmenso, y quando los Serafines se valen de alas para resistirle, no solo no las bate este Serafin humano para poder templarse, antes rompe mas el pecho para hazerle mas lugar: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.*

§. VII.

Dios es todo de san Francisco, porque el amor le conuirtio todo en Dios.

ERA Excessiuo el fuego del amor de Francisco, y así no ay que admirar que se ponga rostro a rostro con el fuego del amor de Dios. Dizen sus Historiadores, que antes que le imprimiessen en el costado la herida, le examinò los quitates de la voluntad: puso se a hablar con el Christo, y dixole: Francisco, dime que tanto me amas? y el respondió, Señor, vos lo conocéis; boluio otra vez a la aueriguacion, y preguntòle, amasme mas que a tu padre, y que a tu madre, y parientes? Señor, que ay que preguntar, si por amaros a vos se han hecho enemigos míos; amasme mas, le replica, que a las cosas del mundo, entrando todos sus bienes? no sabéis, le respondió, que me despoje de todas, porq̄ vos tengais solo en mi coraçon lugar? amasme mas que a ti mis-

mo? Amo os mi Dios tan de veras, que a ser Dios yo, y vos Francisco, me desnudara, a ser posible de serlo, porque vos fuerades Dios: O como me has obligado, entriegame esse coracon amante, essas manos, esos pies, quiero que quedé clauados; porque conozcan los hombres, que ya no viues en ti, sino que foy el que vino, y que los dos viuinios vna misma vida; que si el amor te ha conuertido en mi para hazerte todo mio; yo tambien para ser tuyo, te he de pagar con esta transformacion.

O como puede blasonar Francisco, de que es Dios suyo, desde esta impresion dichosa; nadie como él lo puede blasonar: *Nisi videro fixuram clauorum, & mittam manum meam in latus eius non credam.* Dixo Tomas a los demas Apóstoles, si no veo las señales de los clauos, y no entrare la mano en su costado, no lo tengo de creer; bien puedes darnos credito, le replican ellos, porque hemos visto al Señor: *Vidimus Dominum;* y nos ha franqueado las manos, y el lado: *Et ostendit eis manus, & latus;* no ay que tratar, he lo de ver; apareciose otra vez el Redentor, estando Tomas presente, y dixole: *Infere digitum tuum huc;* toca el costado con tus mismos dedos; obedetele el discipulo hasta entonces siacredu-

lo, y con poca fee; y apenas toca la herida, quando dixo informado de su luz: *Dominus meus, & Deus meus;* Señor mio, Dios mio eres; como que dice Bernardo, Dios mio le llama a Christo? de que es su Señor, se vsana? *Dominus meus, & Deus meus;* si andan tan recatados los demas, que solo han dicho, que han visto al Señor, sin llamarse suyo? *Vidimus Dominum;* porque Tomas se ha de gloriar, que tiene a Dios en su dominio? *Dominus meus, & Deus meus, unde hoc? nisi ex foraminibus,* responde el melifluo Padre; tocò la llaga del costado Tomas, y los demas dicipulos, no solamente la vieron; pues gloriase, que es Dios suyo; que a quí permite Dios que se la toque, es, porque llegue a tomar de su deidad possession.

Pues si se vsana Tomas de dueño del ser divino, porque tocò con los dedos la herida del costado de Christo; que has de hazer Francisco Santo? sino dezir con mas derecho, y razon, Dios mio, y todas las cosas, quando no solamente tocaste con los dedos la rotura del pecho, sino te la imprime Dios, y passas tan adelante, que te las estampa en los pies, y las manos, ajustandose contigo, para quedar todo tuyo, sin que a tus brazos se esconda nada de tu inmensidad: *Dominus meus,*

Ioann. ibi, n. 29

D. Ber. ser. 61. in Cantica.

Ioan. 20 n. 25.

Ioann. ibi, n. 20

Ioann. ibi, n. 27

& Deus meus, unde hoc? nisi ex foraminibus

§. VIII.

Por amante S. Francisco ocupò la silla que perdio Luzbel por tibiezas de voluntad.

ADmiraua poco ha de ver a este glorioso Patriarca en la silla de Luzbel por su humilde abatimiento, ya no lo extraño, viendole por amante transformado en Dios; q̄ Dios se haze suyo; y así he llegado a pensar, que si por su humildad ocupa aquel asiento, tambien le tiene por los excessos de su amor; y si no veamos la causa porque Luzbel perdio la primera silla.

Assentada cosa es, q̄ fue el primero este Angel, y el superior a todos demas de qualquiera de los nueve Ordenes, y Ierarchias; así lo siente san Gregorio el Grãde en la Hom. 34 sobre los Euangeliõs: *Dum cum his agminib⁹ Angelorū prelatas corū claritatē trāscederet, ex eorū cōparatione maior fuit* y siendolo, era forçoso q̄ fuera Serafin, porq̄ los Serafines son de aquella superior esfera; tiene dificultad esta proposicion en boca de Ezechiel; porq̄ hablando de Luzbel en el cap. 28. no le dà nõbre sino de Cherubin: *Et tu Cherub extensus, & proregens;* pues porque le mu-

Gregor. Magn. hom. 34 in Euangeli.

Ezech. 28. n. 14

da el nombre? y le passã a la especie de Cherubin? El Serafin; no dixo S. Tomas, que està en amor abrasado; y q̄ por esta razón se denomina del ardor de caridad? *Ab ardore charitatis;* y el Cherubin no es plenitud de ciencia, y sabiduria en festimieto del mismo Angel Doctor? *Cherubim interpretatur plenitudoscientia;* quien le ha hecho indigno del nombre de amor? y porque Ezechiel le muda en otra naturaleza diferente? si desde su creacion es Serafin, y es caridad esse Luzero hermoso. q̄ ha visto en él el Profeta, para priuarle de todo lo q̄ dize voluntad? Sin duda, me respõde san Bernardo, que dà Isaias la razon en su cap. 14. Ponese a describir los primeros rasgos de su vanidad altiuã, y dize, que apostò sus cõpetencias, diciendo: *Sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis.* Sentareme en el monte del testamento, a los lados del viento Aquilonar: no ay mas que aueriguar, ni buscar mas causa, reuelue el melifluo Padre: *Veeras frigid⁹ ipse, frigidã quoq; regionem eligeres; dixisti enim sedebo in lateribus Aquilonis.* El Aquilon es viento elado, y frio, y quiere sentarse àzia el; pues pierda el nõbre de amor, no se llame Serafin, que no ay amor entre yelos, ni se pueden sus incendios conseruar en la frialdad.

D. Tho. 1. p. 9. 63. ar. 7

Isai. 14. num. 13

D. Ber. serm. 3. de verb. Isai.

Ame S. Francisco a Dios cō caridad tan ardiente q̄ se buelna Serafin, y exceda a los Serafines en la actiuidad de sus amorosas llamas, arrimando el pecho a Dios, sin que el pecho diuino le consuma, aun no valiendose de alas, como de plumas ellos para téplar el ardor, que quiere Dios que la silla que ocupò Luzbel soberuio, palle a otro Serafin, q̄ restaure su despeño, y no solo por humilde, sino tambien por amante; si él se perdió por altiuo, y por elado de amor: *Dixisti enim sedebas in lateribus Aquilonis.*

s. IX.

Es imagen de Dios san Francisco por su singular pureza.

AME à Dios, pues, este Serafin humano, para que quede transformado en Dios por el amor, y sea su semejante por la voluntad. Valgame Dios, que puro deuia de ser, quando le imprimia Dios su semejança! Mostrole Dios vna vez vna redoma de agua cristalina, porq̄ viesse su pureza representada en aquellos cristales: no me haze nouedad, viendo en él delineado el retrato de Christo, que lo sea el cristal el suyo, que auia menester Dios ocupar sus atenciones en la preuencion de su pureza, para que viuente fuesse copia en quié se trasladasse su original.

Llegando S. Ambrosio a tratar de la fabrica de Adan, y de su formacion misteriosa, pida mucha aduertencia, en que le formò Dios de tierra pura, y virgen: *Ex terra namque virgine Deus Adamum condidit, sus.*

y Tertuliano viendole embaraçado en fabricarle, dize que ocupò el ingenio, y el cuidado todo, poniendo en él la mano, y los consejos de su prouidencia: *Recogitã Deum illic occupatum, ac deditã manu opere, & consilio, & prouidentia, & ipsa imprimis affectione.*

Haſta el afecto, dize, q̄ acõpañò de sus atenciones sagradas; notable encarecimiento, quien cõ vna voz sola formò la luz, rompimiento hermoso de los silencios eternos: *Fiat lux, & facta est lux*, ha menester gastar tantos desvelos para que el hombre llegue a tener ser? para que es necesario que esta tierra de que se forma sea virgen, pura, perfecta, entera, no decentada? y para que es menester tanto cuidado en su formacion? en el fin que pone el texto, que tuuo Dios para criarle, està embuelta la resolucion: *Factamur hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* No dixo al querer formarle, hagamosle a nuestra imagen, y quien ha de ser el original? en el golpe del pincel se conocera el prototipo: *Quotquot limus exprimebatur, Q̄bissus cogitabatur homo*

Tertul. de resur. carn. c. 5. & 6.

Gen. 1. num. 3.

Gen. 1. num. 16

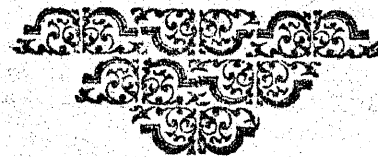
mo

no futuras, dize delgadamente Tertuliano. Retratava Dios entonces a Christo en Adan, a quien delineaua; pues sea la tierra pura en que se haze el diseño, ocupense los consejos de Dios en perfeccionarla, porq̄ de otra manera no será copia suya, ni se podra retratar.

Si tantas atenciones lleva la pintura del primer hombre, q̄ todas las q̄ tiene Dios las ocupa en él, porque ha de ser quié represente a Christo; y si por imagen suya le embaraçan los cuidados, porque quede su pureza cumplidamente sabal, que desvelos no tendria en la deste Serafin, que con tantos reales le dibujo? es su pureza vn espejo cristalino, en quié el mismo Dios se barò a ver, y se vio en él tan parecido, que Dios parecia Francisco, y Francisco parecia Dios; porque los quilates de su amor subido, le transformò en su deidad, y así lo parecia en las señas mas gloriosas del Hijo de Dios.

O varon admirable, aflombro prodigioso de la perfeccion, desde tu primer oriente truxiste señales de grã marauil-

la, ò sino digalo la emulacion de Satanas; por la humildad començaste, acompañandola de vna suma desnudez, y vna, y otra virtud; no solamente te levantaron hasta poner el pie en el asfionto que perdió Luzbel, sino que te hizieron digno de abraçarte con Dios; por la caridad proseguiste, y quando parecia que te auias de levantar al orden superior de los Serafines, no satisfecho con ser Serafin abrasado, te transformaste en Dios, y Dios se transformò en ti, dandote sus disfrazes, porque disfrazado en ti, le quedasses parecido; pues oy te ves al lado de este Dios, que retratas con las insignias gloriosas de la redempcion, pidele q̄ se logre en nuestras almas, y q̄ no salga vano tan costoso rescate, presentalas a sus ojos, quando le intimes, que nos de su fauor, si le quieres obligar a que no nos niegue tanto bien, y sea mientras viuimos en este valle mortal los fauores de la gracia, para que obrando con ella, entremos en posesion de las dichas de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DISCURSO DEZIMO OCTAVO
EN LA SOLENIDAD
DE SAN ANTONIO
DE PADVA.

PREDICOSE EN LOS ANGELES
de Madrid, estando descubierto el Santisimo
Sacramento, Año 1638.

SALVAGION.

Vos estis sal terra, vos estis lux mundi. Ex Euangel. Lect. Matth. cap. 5.

Como es agradecida la gracia, no es pereçosa en preuenirse con tiempo, antes si suele adelantarse en pagar. conigo misma las obligaciones que espera de los ministros de mayor extension en la predicacion Euangelica. Escogido fue el Baptista para instrumento de la predicacion de la penitencia: *Precans Baptismum poenitentiae*, para medio eficaz de la salvacion, por quie se consiguiessen sus noticias: *Ad dandam scientiam salutis plebis eius*, para Precursor del Verbo hombre, para Predicador de la verdad, solicitador de la gracia, y preuencion conueniente della: *Pa*

rate viam Domino; y como le satisfizo estos seruicios la gracia? o serò a que naciera? o que llegara como los demas infantes a cumplir con la ley de la circuncision, para santificarle? no por cierto, en las entrañas de su madre desterrò del la culpa original, disponiendo a lo diuino, a quie auia de perfeccionar lo humano: *Spiritu Sancto replebitur adhuc in utero matris sua.*

Vide gratia caelestis auxilii, dixo san Iuan Chrysostomo, si bien hablando de otro Predicador famoso, como lo fue san Pablo: *In satis idoneum noui Testamenti ministrum calitas illapsum, & mirabili quadam celeritate tributum.* Que reparado la gracia en la capacidad de S. Pablo, prenda en quie podia librar las esperanças de su extensio, apresurò los passos para preuenirle, mostrádo con tá anti-

Marc. c. 1. n. 3.

Luc. c. 1 num. 16

Chrysos. hom. 8. ex decade.

s. I.

El Principe se ha de mudar como la sal tocada de la luz en otra naturaleza.

anticipada diligencia lo que estimaua en el sugeto el beneficio futuro de la predicacion que en el esperaua.

Siendo esta condicion de la gracia diuina, que preuencion no tendria para hazer reconpena al glorioso san Antonio, a quien oy consagramos este culto, y dedicamos esta solenidad, y en quien fonò la voz de ministro de Dios mas alentada; para dezir sus glorias estara preuenida, claro està, pues Dios en pan le viene a acompañar con disfraces de gracia: *Et quod Eucharistia es bona gratia*, haziendo de si plato francamente liberal: la sal, y la luz son de su mesa la sazón, y el aparato, essa dara san Antonio, que es luz, y sal, como dize el Euangelio: *Vos estis sal terra, vos estis lux mundi*; pues pidamosla oy con seguridad a Dios en el Sacramento, en los brazos de la Virgen, y en la mano de Antonio, donde se encierra, estrecha, ciñe, y cabe, y sea para conseguirla la saluacion que el Angel para nuestra enseñanza nos dexò firmada. Ave Maria.

Vos estis sal terra, vos estis lux mundi. Ex Euangelica Lectione, Matth. cap. 5.

SAL De la tierra fois, dize Christo a sus Dicipulos, y luz del mundo tambien; que parentesco, que deudo tiene cò la luz la sal, para que haga esta junta fundada en su connexio? Entrò misteriosamente el gran Padre san Remigio en la exposicion destas voces, dádo la particular en Euangelio comun: *Sal per ardorem salis in naturam alteram commutatur.* La sal tocada de los rayos del Sol se muda en otra naturaleza, y se desnuda de su propio ser; pues assi dize Christo, que ha de ser el Predicador, el Prelado, y el Principe; sal ha de ser, quando llega a ponerse en lo mas empinado de la dignidad, que tocado de la luz del oficio, y ministerio, se conuierta en otro ser, y se trásforme en otra naturaleza; porque la luz es de otra calidad, que si llega a verse en puesto, tuerce los brios de su inclinacion, y no se dexa llevar de su natural.

Habla el Escritor sagrado de los primeros presidentes de los Orbes, y dize en el capit. 1. del Genesis: *Fecitq; Deus duo luminaria magna, luminare maius, ut praesset diei, luminare minus, ut praesset nocti.* Que

D. Remig. in hac verba.

Gen. c. 1 num. 16

crió Dios dos luminarias grandes, al Sol para que rigiese las claridades del día, y a la Luna tambien, para que gobernasse la obscuridad de la noche. Hizo admiracion a Teodoreto este modo de criar las dos mayores Antorchas, y propone ingenioso su dificultad. Bueno es que haga el Señor Governadores dos Planetas luzidos, para que rijan a estos inferiores, no auiendo de seguir vn mismo camino; como pueden regirlos, si van por sendas diferentes? la luz, y el fuego siempre van ázia arriba, porque esta es su inclinacion, tan lexos de auerzindarse a lo inferior, a quien han de gouernar, que antes le huyen, y se apartan del. **Quien vio vna acha encendida, cuyos esfuerços no ay llama que los detenga, que no camine a esfera superior, sin que aya quien la resista? Si la bueluen a la tierra, pelea presurosa por subir a su region; pues si es su propension boluer a lo mas baxo las espaldas, porque los pone Dios en el gouerno de los inferiores? No menos pluma que la de Teodoreto pudiera dar respuesta tan ingeniosa:**

*D Theodor. ser. cum toto illo stellarum catu
1. de pro
uidend. suos deorsum dimittere vide
mus; creatori enim seruiant,
& natura illis est, quæ creator
constituit terminus; tibi enim*

*minimè parebit ignis natura;
creatoris autem nutibus se ac-
comodat, & cuius natura erat
sursum tendente, in altum
ferri, deorsum ferri incipit:
hic quoque Dei providentiam
inspice, quæ Soli, Lunæ, & stel-
lis insistit, & has ceu voce
quadam hominibus faces præ-
ferre iubet; exoriens enim Sol
diei Author est. Es verdad, di-
ze el gran Padre, que el Sol es
luz, y la Luna tambien, pues es
participante de sus resplando-
res, y que su inclinacion es su-
bir ázia arriba, siguiendo su le-
uedad; empero quando se ven
en dignidad, y en puesto, pare-
ce que mudan otra naturaleza;
y si su condicion era subir a lo
superior, quando se ponen en
ella, se informan de contraria
calidad, ordenando sus luzes a
los que penden de sus influen-
cias, y hazen rostro a los que
rigen, boluiendo las espaldas a
su mismo natural.*

Diga, pues, Christo bien nuestro a los que rigen el mundo, que son la sal de la tierra; empero acompañada de la luz, y tocada de sus lumbres; porq̃ así como la sal tocada de los rayos de la luz: *In alterã natura commutatur*, muda la naturaleza, y se transforma en otro ser; así los q̃ gobiernã, enseñã, y rigen, ilustrados de la luz de la dignidad, y officio, se han de mudar en otra condicion, desnudandose de su propio natural.

ral. Sal fue de la tierra el glorioso Padre san Antonio, lumbrera mayor del firmamento hermoso de la Religion de san Francisco; pero tambien fue luz que ilustrò el mundo con sus resplandores; sal que se desnudò de su propio ser por el zelo encendido de su caridad, tocada de la luz del fuego de su afecto. Fernando se llamó (así lo cusaran los Coronistas de su vida) y dexando su patria, sus padres, y sus deudos, mudò el nombre en Antonio, por no ser conocido, que como le queria Dios para tan gran ministerio, como predicar su Evangelio, quiso que fuesse sal, que a los rayos de sus luzes se mudasse en ageno ser, quedãdo tã otro, que aun en el mismo nombre fuesse dessemejante del que antes auia sido en el nombre, y en el ser.

§. II.

*Algunas vezes haze Dios vn
favor a vn amigo si yo por
Predicador, que le ha
negado por Mar-
tir.*

YA Antonio, este prodigio raro de la santidad, este varon illustre estuuo ansioso de padecer martirio, glorioso imitador de cinco Martires que le auian padecido en la ciudad de Marruecos, hijos del Serafin enamorado Francisco: partio

con estos intentos a predicar la Fe a la misma ciudad, y Dios q̃ le queria para su Predicador, le impidio sus designios, negandole la laureola de Martir, por darle la de Predicador. No quiero disputar qual es mayor grandeza, ser Predicador, ò ser Martir, aunque era aqui questiõ digna de ingenio, solo sè deziã, que los Predicadores son los Grandes del cielo; así lo dize oy Christo en nuestro Evangelio: *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno cælorum;* que si en lo arduo, y que mas contradize al apetito natural, que es dar la vida, auentaja el Martir al Predicador, en lo necesario a la perfeccion de la Iglesia, en tratar materia mas preciosa, que son las almas de los proximos, el Predicador q̃ llena el cumplimiento, haze ventaja a los Martires. De donde nace, que Dios haze mas fauores muchas vezes a vn Santo por Predicador, que por Mar-

*D. Tho.
2. 2. q.
24. art.
3. in sor
porc.*

*Videa-
tur D.
Thom.
ibi in so
lut. ad 3*

Hondo, y profundo es el Texto sin salir de la corteza de la letra del capitulo 5. de los Cantares. Estaua con deseos el alma de ver el rostro de su querido, de que le hiziesse fauor de manifestarle las luzes de su cara; saliose abrir en el capitulo 5. de sus amores, quando vio q̃ la llamaua de madrugada, despues de auer passado las rem-

pestades de la escarcha de la noche : *At ille declinauerat, atque transferat*; sale presurosa, a abrirle, con deseos de gozarle; y viendo, q̄ al franquearle los postigos, se auia retirado misterioso, sale de casa ansiosa por buscarle, atrauessando calles, y plaças de la Ciudad, sin que perdonasse su cuidado, y diligencia, el retrete mas escodido : *Quasui illum, & non inueni, vocaui, & non respondit mihi*; quexase amorosamente dulce, de que se oculta a sus desvelos; encuentra se con las guardas de la Ciudad, preguntas por su amado; y ellos sin atencion a su belleza, demasuada, ni a la vrbánidad deuida a tanta muger: *Percusserunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum*; la maltrataron, y cubrieron de heridas, defenbrandola en sangre derramada ya por Dios: ya tenemos martir, a la esposa a manos de las guardas, que en opinion de muchos, eran los tiranos: y preguntó yo? manifestose la Dios, a quien buscaua? no por cierto; hizola por vettura fauor de presentarsela, y mostrarla su rostro en ninguna manera, en verdad, que prosigue los cuidados de buscarle; encuentra con las hijas de Ierusalen, y comienza a conjurarlas, que la digan, si han visto a su querido : *Filia Hierusalem adiuro vos, si inueneritis dilectum, ut renuntie-*

tis ei, quia amore langueo; Denzidle, dize, si viereis a mi esposo, que estoy enferma de amor, q̄ no me maltrate con sus terrores, que son sus lexos, principio de mi enfermedad; lastimaronse las damas, de ver tantas prendas de merecimientos, cō falta de correspondidas, y preguntaronla: *Qualis est dilectus ex dilecto?* que señas tiene tu esposo querido? para q̄ si le vieramos, le digamos, se lastime de ti, y se permita ver, de quie ran ansiosamente lo pretende hallar; començò la esposa a referir las prendas, del q̄ buscaua amorosa, a predicar sus virtudes, a publicar sus perfecciones, diziendo : *Dilectus meus candidus, & rubicundus electus, ex millibus, caput eius aurum optimū, cornu eius, sicut elata palmarū nigra quasi cornu, oculi illius, sicut colūba super riuulos aquarū, quia lacte sunt lota, labia eius lilia distillacia myrrham primam, manus eius aurea tornatiles plene hyacinthis, crura eius colūna marmorea*; es mi esposo blanco, y colorado, sus encendidas mexillas, no se, q̄ nombre ponerlas, son purpura neuada, o nieue roja; por q̄ su candidez anentaja a la nieue, y el carmeli encarnado, excede a los corales, o a la purpura; el oro del cabello, se sobrepone a los rayos del sol; sus ojos son luzeros, en cuyos resplandores se ve lo mas sincero

Cantic. cap. 5. n. 9.

Cantic. cap. 5. n. 10.

Cantic. cap. 5. n. 6.

Cantic. cap. 5. n. 6.

Cantic. cap. 5. n. 7.

Cantic. cap. 5. n. 8.

de la simple Paloma; sus labios dos clauelas, si bien los transformò en vn cardeno lilio el dolor, y las penas; las manos de marfil, pero hechas al torno, engastadas en oro, y adornadas cō piedras de jacintos: *Talis est dilectus meus, ipse est amicus meus filia Hierusalem*. Estas son las señas de mi querido, estas las prendas de mi amado, apenas oyeron las virtudes diuinas las damas Ierosolimitanas, quando aficionadas a la mucha hermosura de sus perfecciones, en lugar de dezir, q̄ le buscarian, la preguntaron a ella misma por el: *Quo abiit dilectus tuus, o pulcherrima mulierum, quo declinauit dilectus tuus? & quaremus eum tecū*. Dinos, la dizen, o hermosa entre las mugeres, donde està vn Dios tan digno de ser buscado? para q̄ le busquemos en tu compañía, que nos ha herido aun en relacion sola el coraçon su belleza. En verdad, q̄ es buena la pregunta; si lo supiera la alma, no preguntara por el; que por esto pregunta, por q̄ ignora; pues oygan lo q̄ dize en el capitulo que se sigue: *Dilectus meus descendit in hortū suum, ad areolam aromatum, ut pascat in hortis, & lilia colligat*. No buuieron preguntadola por el, quando impensadamente se le mostrò, diziendo: ya estoy mirando a mi esposo; miradle todas, q̄ en el jardin està; que

Cantic. cap. 5. n. 16.

Cantic. cap. 5. n. 17.

Cantic. c. 5. n. 1.

nouedad tan estraña? dize mi Padre S. Geronimo; ha le buscado en el sosiego de la noche, en la quietud de la obscuridad, estiede el brazo entre el descãso de su mismo estrado, sin reparar en perder por encontrarle, los alagos del sueño; y a tantas diligencias se ha ocultado: sale a deshora a buscarle, llenada de las llamas de su afecto, sin perdonar las plaças, ni las calles, y se esconde, y se retira; defenbrofè en sangre, expuesta a las heridas, q̄ imprimieron en ella crueles las centinelas, y se ausenta, y se aleja; y aora subitamente se la descubre, y manifiesta; y se permite a sus ojos, para q̄ le llegue a comunicar? que secretos son estos tã extraordinarios? sino la hizo por martir esta merced; por dōde ha grãgea do tan desafado fauor? Respondiò S. Geronimo may a mi ocasion: *Frater uelis meus descēdit in hortū suū pascere in hortis, & colligere lilia, hortus, & paradysus, in quē descēdit spōsus ad spōsam, sacrarū lectio, scripturarū est*. Que pelsais, q̄ huerto es, adōde hallò a Dios la esposa la lecciō de las sagradas letras; pues aora se entēderà; metiose a predicadora, començò la alma a predicar las virtudes de Dios, a publicar sus glorias: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*; pues hagala Dios por predicadora esse fauor, de q̄ le vea, si quãdo martir no se le cōcediò, para

D. Hierony. in cōment. Zacharie cap. 24. circa finē.

para que se conozca, q̄ a vna misma persona haze muchas vezes Dios fauores, y mercedes por Predicador, que negò vertiendo sangre, y entre ellos el beneficio de venirle a visitar: *Dilectus meus descendit in hortum suum, pascere in hortis, & colligere lilia.*

Quando considero a Antonio fauorecido de Dios, visitado en su celda de su Magestad, ya en edad tierna, como niño hermoso, ya en años floreciente como joun robusto, regalandose con el tan frecuentemente, trayendole en las palmas cerca del coraçõ, como insignia, y sello del, y le veo Predicador, y no le veo Martir, conozco que quiso Dios guardarle de la muerte, y excusarle del martirio, para que le siruiesse en lo mas necessario de la Iglesia; porque llenando el cumplimiento della con la eficacia de su predicacion, conuirtiendo tantas almas, se auentajasse a los Martires, y recibiesse de Dios tan singulares fauores, no por ser Martir, aunque lo fue en el afecto, sino por Predicador el mas illustre que corrio los caminos de la predicacion.

s. III.

Fue san Antonio Martir en el afecto.

Su bien este grande Padre, cuyas hazañas heroicas no reconocen fin, ni se por donde he de dár las principio en mi

Sermon, no solo para con hombres, sino para con Dios tambien fue Martir verdadero; porque Dios del afecto suelto pagarse tanto, como de la execucion. Admira vnas palabras el Chrysostomo del capitulo 22. del Genesis, quando Dios mandò a Abraham que le diese a su hijo en sacrificio, obedecio a la voz sin resistencia, siendo tan fuerte la tentacion. Sube con Isaac al monte, leuanta el brazo para quitarle la vida, detiene Dios el golpe, para que dè con el mayorazgo, y dizele el Señor: *Quia fecisti rem hanc, & nõ pepercisti filio tuo propter me?* Porque has obrado cosa tan dificultosa, y no has perdonado a tu heredero por mi? El estilo, y el modo, dize san Juan Chrysostomo, es hablar a Abraham como si le huiera muerto, y puesto por obra el sacrificio: *Qui fecisti rem hanc? nõ la executò, porque la dà por hecha? nõ se quedò el hijo con la vida? pues porque le premia, como si le huiera priuado della? Non pepercisti, inquit, se responde el Chrysostomo con su boca de oro, propter me, & sane diuum illum reducit, quantum ad voluntatem attinet, cruentauerat dexteram Patriarcha, & percutem pueri immisserat gladium, perfectumque obtulerat sacrificiũ.* Aunq̄ Abraham se quedò en el amago no mas, dà Dios el golpe

Gen. 22
num. 16

D. Chri
sostom.

s. IV.

Tuuo calidades de Sol, y propiedades de luz en su predicacion.

pe por executado, por q̄ vio que el afecto era de sacrificarle, reconoció su animo en su obediencia puntual; pues como para cõ Dios puede el afecto de la obra tanto, como si fuera executada: dà por hecho el sacrificio, y absolutamente dize; que no ha perdonado a Isaac, como si en la verdad le huiera sacrificado; y assi le alaba, y premia, como si aquel deseo se huiera puesto en execucion: *Quasi sacrificio re ipsa consumato laudat istum.*

Ansioso estuuo el glorioso san Antonio de padecer por Dios, de ofrecer por su amor en las aras sangrientas del martirio el cuello, cõ esse intèto ardientemete amoroso se salio de su patria, para exponerse a los filos del cuchillo en manos de enemigos de la Religio Christiana; y Dios le torcio el camino; pero le admite por Martir? Si, *Quia fecisti rem hanc?* por executados dà sus encendidos deseos; pues sea Martir illustre, si en la balança de la justicia diuina pesa igualmète con la execucion el afecto, y sealo en el deseo, si le impedieron la execucion.

Predicador fue, y el mayor Predicador del mundo, que como fue luz que alumbrò lo mas del Orbe, por cuyas tierras peregrinò; tuuo tambien calidades de luz, y del Sol las propiedades desde el oriente primero de su predicacion. Hallòse vna vez el Santo con algunos Religiosos en vn Conuento de Forliuio, del Orden de Predicadores, y antes de hazer colacion, les rogò el Prelado de aquel pueblo, que propusiesse la palabra diuina, para dar pasto a la alma con aquel manjar, con que se alimenta. Escusado se todos por imprenuidos, viendo su escusa, se boluio a san Antonio inspirado del cielo, pidióle dixesse algo para edificacion suya, y èl respondió humildemente, que era incapaz de ministerio tan alto, auiendo sido en la Religion los suyos los exercicios de mayor humildad; porfiò el Superior, mandòle por obediencia, que les dixera lo que su espiritu le dictasse, y començo a esplayar rayos aquella luz, hasta entonces escondida, llenos de tanto esplendor de enseñança, con estilo tan heroico, con tan eloquente modo, y con erudicion tan profunda, y singular, que

admi-

admirados los oyentes, le confesaron por pasmo, y admiracion de las Escrituras. Estos son los principios del glorioso San Antonio? asi comienza el ministerio de la predicacion, hasta entonces siendo luz está oculto, y escondido? y quando se pone sobre el candelero, como candela luziente descubre impensadamente tan subides resplandores? Si, que ha de ser la luminaria mas augusta de la Iglesia, la lumbrera mayor del Evangelio; pues comience como el Sol, quando pretéde que le conozcan por grande, que el Sol en su nacimiento comenzó a resplandecer como grande resplandor.

Cria Dios la luz al primero dia, rompiendo aquellos soberanos silencios con voces de claridad: *Fiat lux*. Mandó imperiosamente, que la luz se hiziese, y ella respondió obediente, que siempre fueron los nobles prompts en obedecer: *Et facta est lux*. Llegó el dia quarto, y el sagrado Texto dize, que dixo Dios imperioso tambien, que se criasse el Sol, q̄ la Luna se hiziese: *Fiat luminaria in firmamento caeli*. Aora reparo yo, que el Historiador diuino llama al Sol lumbrera, y grande, *Luminare maius*; quando nace, luz mayor? Question ay, y reñida entre los Expositores, si el Sol es distinta luz de la que se crió el primer dia, o si es vna

Gen. 1. 1
m. m. 5

Gen. 1. 1
m. m. 14

Gen. 1. 1
m. m. 16

misma luz, y conuiene muchos intérpretes en que es vn mismo resplandor, sin que aya en la sustancia diferencia alguna, por tener vn mismo ser. Por q̄, pues, siendo vna luz misma, se llama luz el dia antecedente, y al quarto dia se la dà nombre de grande? *Luminare maius*; porque al primero la luz estava informe, no tenia virtud de producir efectos; el quarto se hizo capaz, y poderosa para producirlos; pues hasta q̄ hablen sus obras no se llama grande luz, llame se luz solamente, que si en la verdad lo es quando està escondida, no tiene nombre de grande hasta que sus efectos lo puedan dezir.

Luminaria era el glorioso san Antonio quando se halló en el Capitulo general de Assis, que celebró su General Serrafin; y por extraño, y de nadie conocido no queria llenarle a su Conuento ningun Prelado. Luzero era tambien, quando pidió al Ministro de Roma le llevasse consigo, y le instruyese en las disciplinas regulares. Luz era quando se retiró a vn lugar solitario de hiermo de san Pablo, y viuiendo en la concavidad angosta de vna peña, se dio por muchos años al exercicio de la contemplación, apartado con Dios de la comunicacion, y trato de los hombres, dando fuerza al espíritu para salir victorioso en las batallas con

con su enemigo el demonio. Candela era luziente, quando asido solo a Dios, se despojó de todo lo criado, quando domaua la carne ayunando a pan, y agua, obligandola a extremos de flaqueza tales, que le faltaua el aliento para sustentarse. Luz era entonces, pero luz escondida, que se ocultaua hasta ponerse sobre el firmamento de la predicacion; y así en poniendose por disposicion diuina, obligado de obediencia a descubrir los rayos de su sabiduria, mostró que era luz grande, para que viesse que se informaua de sus condiciones; pues siendolo quando oculta, no se ostentó por grande, hasta que sus efectos lo vieron conocer.

s. V.

Ha de ser Angel quien ha de predicar verdades a vn poderoso.

LVZES. Son los Predicadores Euangelicos, que tocado en la sal de su sabiduria, los conuierte en otra naturaleza; pero no todos son lumbreras grandes, es menester que sus obras lo digan, no bastan visos para esta grandeza, que suelen enganar las apariencias; pareciendose que son luzes, siendo no mas que sombra, y obscuridad. Esta, pues, grande Luminaria Antonio comenzó como Sol a resplandecer, exercitandose en

el ministerio de la predicación, que como era ciudad en lo empinado del monte, no se pudo ocultar, ni su grandeza se pudo esconder; imposible fuera reducir a numero las deste Santo glorioso, y mas en espacios tan ceñidos como los de vna oración; diré las alabanzas que diere lugar el tiempo, y nunca será su ponderacion cabal.

Aora en la ciudad de Padua vn Tirano poderoso, cuyo nombre era Excelino, tenia la tiranizada con otras muchas en los Reinos de Italia con exercito copioso de Federico Emperador, hazia con su crueldad general estrago en las vidas de los fieles, principalmente en la ciudad de Verona; determinose el Santo de irle a reprehender en persona, camina presuroso, prestandole su zelo alas, y plumas su caridad; ponesse delante del, corrigese resuelto sus excessos, dize sin reboços sus demasias, informado de las voces de Dios; comienza el rostro a resplandecer, hincale la rodilla reuerente el Tirano, olvidado ya de su ferocidad, y prometele la enmienda humildemente rendido. A vn poderoso dize verdades Antonio, y el confiente se las diga, y no solo le permite que le reprehenda sus culpas, sino que se le rinde de que principio nace esta sujecion a su palabra? de verle resplandecer, y transformarse en

Aug

Angel, al darle la reprehensio, que siempre nace de estas transformaciones, rendirse, el q̄ esta rebelde a la voz de la verdad.

Ponele San Esteuan a reprehender los Judios, y permiten, que se alargue tanto en la reprehension de su incredulidad, que tubo espacio para darles noticia de todas las escrituras; y mirandole al rostro, les parecia, que vian vna cara de vn Angel: *Viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli.* Inuraralo yo, dize San Iuan Chrysostomo, que auia de luzir como Angel en esta ocasion, que no le permitieran reprehenderles sus culpas, sino vistiera el semblante de esta claridad: *Viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli, hoc dicit, ut causam, propter quam passus fuit illum conuincionem.*

Astor. 6 n. 15.

Chrysos. in illa verba.

O luz grande, San Antonio, pues con rayos del cielo te sabes cubrir, quando exercitas el ministerio de Predicador; a los ojos del poder sabes dezir la verdad alentado, y se rinde temeroso a la eficacia de tu voz; no lo estraño, que eres luminaria grande del firmaméto, a cuyo resplandor no podrá resistir se la mayor obscuridad. Bueno fuera, que Excelino, no se humillara a vn hombre, que siendo humano, parecia diuino; bueno fuera, que sus brios no se rindieran a su voz celestial, viendolo, que hazia vna vida irrepre-

hensible; como podia dexar de escuchar sus palabras, deseches los alientos de su ferocidad., si le mirara Angel, si le contemplaua luz.

Del Baptista se dize, que era lucerna ardiente, y luminaria: *Erat lucerna ardens;* y que era Angel tambien., embiado de Dios, predixo Malaquias: *Ecce ego mitto Angelum meum;* y como se hizo Angel? como se conuirtió en luz? *In deserto adoleuit, & Dominum baptizauit, & conscientiam illic prius exercuit;* responde S. Ambrosio, retirandose al desierto, exercitandose entre las asperezas de la penitencia en todo linage de virtudes; y para que sin haze toda esta preuencion? *Vt postea Regem increparet,* dize el mismo S. Ambrosio, para reprehender a Herodes su deshonestidad, sin respetar la Magestad de su putpura; y resistiale el Rey? en ninguna manera, dize S. Marcos, antes le oia de buena gana: *Herodes autem metuebat eum, sciens eum virum iustum, & sanctum, & audito eo multa faciebat, & libenter eum audiebat;* que marauilla, que le escuche, y le tema, si le mira como luz, si le considera Angel, hecho Angel, y luz; porque passó primero por todas las asperezas de vn desierto, y por todos los rigores de vna soledad.

Al yermo del monte de San Pablo se retiró San Antonio, a casti-

Ioann. cap. 5. n. 35.

Mala-chi. 3. n. 1.

D. Ambros.

Marci. cap. 6. n. 20.

castigar su cuerpo, y domar sus pasiones, con penitencias, fuera del estilo comun; pues si en la soledad se ha dispuesto para Angel, preuintiendose de rayos y claridad; que mucho, que reprehenda a vn poderoso, y que el le oiga, y le tema; si como otro Iuan ha hecho para esse fin toda essa preuencion.

s. VI.

Fue tan casto S. Antonio, que sus vestidos tocados, comunicauan castidad.

Otra cosa admirable, que fiera Surio, me está llamando la consideración: *Sancti acciditibus annis sentiret improbos corporis motus de carnis corruptione nascentes, nequam cessit, perulantis ancillae cupiditatibus, sed extinxit habenas, corpusque inferuit ut redigere nitentur.* Tan casto fue y rã puro celador de su pureza, que estando en sa edad tierna en casa de sus padres, enfrenó el apetito valeroso, huyendo los alagos de vna criada lascina, que ciegaméte enamorada, le quiso robar la joya de su entereza, entre los lagos torpes de su sensualidad: dexemos esto assi, y vamos a otro suceso no menos marauilloso. Padecia vn Religioso tentaciones grauissimas del apetito; ponele su tunica nuestro Santo glorioso; y como si en ella huiera derinado

Surio. in vita D. Ant.

la virtud de su coraçon puro, fue reprimido su incendio, de suerte, que nunca mas se atreuió a combatirle con las alagos torpes la deshonestidad; no solamente es casto S. Antonio, sino tambien comunica su pureza a sus vestidos; para hazer a otros puros por medio de ellos? no se si me atreua a dezir, que nunca vi castidad con essa prerogativa; esse es vn privilegio particular.

En el casto Ioseph, reparó S. Ambrosio, que dexó la vestidura, viendose solicitado. Ciega de amor su señora le descubrió por la boca, y los ojos el fuego, que padecia en el coraçon, llegando a tanto su desemboltura, que le rogó, que durmiesse con ella, *Dormi mecum;* atropellando por la ley del honor, y violado el talamo de su esposa; y el honesto mancebo, viendose violentar, assiendole de la capa, huyó; dexandola el manto en manos de su torpeza; no basta huir? le pregunta S. Ambrosio, lleue la capa consigo; por que la dexa perdida, para que sea testigo contra el? porque la ha pegado su cõtagio essa muger lascina; y como inficionada, no la juzga por suya, se respõde S. Ambrosio con ingeniosa nouedad: *Reliquit tantam non suam, que adultera suis manibus detinebat, & aliena iudicauit, que tactu impudica sepelire potuerit reprehendi.* Que aun que tan casto Ioseph, no tiene privilegios de dar pureza a sus vestidos,

Genes. cap. 39. n. 7.

D. Ambros. lib. de Ioseph. c. 5

dos para que la den a otros, antes como violados los dexa perder; pues como San Antonio no solo vence vna muger deshonesta castamente fugitivo, sino que haze a su tunica tan pura, que destierra la torpeza de los demas; porque es su integridad privilegiada, y assi goza calidades que otro ninguno ha llegado a conseguir.

Ahora no es de notar, q̄ siendo la torpeza el enemigo mas fuerte de los milagros, contra ella misma obre sus maravillas nuestro Santo, sin que halle a villas fuyas dificultad en la execucion. Pruena ingeniosa nos ofrece a las manos la formaciõ del primer hombre, careandola con el capitulo 37. de Ezechiel. Toma al formar de Adan forma aparãte Dios, trata el barro cõ sus manos; fabrica el cuerpo, delineale la figura hermosa endole con tanto cuidado, que dize Tertuliano, que ocupõ en el toda su atencion:

Tert. li. de resur. carn. c. 6

Recogita Deum totum occupatum. Llegã a criarle la alma, parte mas excelente, y hazela con el soplo de vna respiraciõ:

Gen. c. 2. n. 7.

Inspirauit, & insufflauit; como quisieron otros, alentõ en el, y tuuo vida sin dificultad. Llãma Dios a Ezechiel para dar vida a ynoshueffos q̄ estauan esparcidos sin orden por la tierra, y dixole al Profeta: *Vaticinare*

Ezech. 36. n. 3. c. 4.

filii hominis, vaticinare ad spiritum, & dices ad spiritum a

quatuor ventis, & insufla super interfectos istos, & reuiuiscant. Y los Setentaleen, *A quatuor spiritibus.* Si quieres que estos cadaueres resuciten, es menester valerte del aliento de mi espiritu, y le has de acompañar de otros quatro vientos; tanta fuerça es necessaria para que se restituyan a su ser antiguo; que diferencia es esta? replica san Irineo, alli dà Dios a Adan con vn soplo la vida, y aqui para que la tengan estos hueslos elados, arma de quatro spiritus su spiritu soberano? *A quatuor ventis?* No bastarã vno solo; no serã vno poderoso para viuificar; Tiene mucho misterio esta multiplicacion, dize san Irineo: *Protoplastus ille Adã de radi terra, & ad huc de Virgine; nondũ enim pluerat Dominus, & homo non erat operatus terram, habuit substantiam, & plasmatus est manu Dei.* Fue Adan formado, dize el Agudo Padre, de tierra virgen, y pura, aquellos hueslos eran de muchos hombres, en quien auia reinado el vicio de la sensualidad; pues de cõ facilidad Dios vida al primer hombre, no interuenga mas que vn soplo, vna respiracion leue, pero para que la tengan estos hueslos deshonestos, armese de quatro spiritus, que todos son menester para vencer los esfuerços de la deshonestidad. Conozcãse el

Septuaginta.

D. Irin. lib. 3. c. 31.

po-

poder de la entereza de Antonio, que casto denia de ser, que puro, y virgen, pues obra tan facilmente tan desviados prodigios con solo el tacto de su pura mano, quando se multiplica el espirita diuino, si presente este vicio, quiere poner las fuyas en execucion.

s. VII.

Conuirtio en vn sermõ san Antonio veinte y dos ladrones, tal era la eficacia de su voz.

YA que auemos entrado en competencias con Dios, porque gusta que sus Santos se las lleguen a hazer a su Magestad, para que en virtud suya resplandezcan sus virtudes. Caremos otra obra no menos admirable, y prodigiosa, con la que Christo obrõ en los braços de aquel leño, que fue instrumento de nuestra salud. Predicaua vna vez este Luzero hermoso vestido de tanta luz de sabiduria, y entre la multitud que asistia a su sermõ, eran oyentes veinte y dos ladrones, y los conuirtio a todos, tanta era la eficacia de sus palabras, tanto el ardor, y el fuego de su voz.

No sè que amagos de deidad reparo en esta accion tan fuera del estilo comun. Habla san Iuan Chrisostomo de

las voces del ladron, quando le dixõ a Christo que se acordasse del a la vuelta de su Reino: *Domine memento me, dum veneris in Regnum tuum;* y aunque le assombrõ al gran Padre verle entre tantos tormentos de atender al dolor, extrañõ mas en Christo sus prometimientos: *Hodie,* le respondió, *meum eris in Paradiso,* oy has de estar conmigo en el Paraíso: mucho ay que advertir aqui, dize la pluma de oro; porque ver a vn Dios tan justo fauorecer a vn ladron, siendo no menos que infinita su justicia, haze mucha nouedad, y que vn hombre le confiese por verdadero Rey, quando le vè pendiente como mal hechor de vn palo, ocasiona admiracion; empero en tantas, y tan nueuas circunstancias lo que mas deue extrañarse, es, que poniendose en Cruz para ostentar las luzes de su diuinidad, no haga prodigio ninguno, ni execute maravillas: *Non enim illo tempore mortuum aliquem redidit luci, nec mare a suo tumore compefcuit, nec ex-*

Luc. c. 23. nu. 24.

Luc. c. 24. nu. 43.

D. Cbrist. so. h. mil. de latr. to. 2.

V auto-

autoridad; porque no haze algun milagro? si es esta la ocasion en que se auian de obrar los mayores affombros? Reparado en lo que hizo, se responde el Chrysostomo, no con poca novedad, que referuò para la accion postera lo mas digno de admirarse: *Latronis mentem voluit commutare, ut ex omni parte diuinitas sentiretur.* No conuirtio a si vn ladrón? no confesò su ser diuino con voces? pues no se bulque otro mayor prodigio, que es menester tanto Dios para que vno se conuertiera, que el conuertir vno solo reserua para la muerte, porque fea su conuersion credito de su poder.

Vno conuertie Christo, y libra en esta accion las glorias de su deidad? y veinte y dos san Antonio? Si, que gusta este Señor, que por valido suyo execute en su nõbre marauillas, que por obrarlas Antonio no puso en execucion. O Santo portentoso, ò varon admirable, sal de sabiduria, luz de la Iglesia, a quien sino es a ti tocan sus propiedades? y quien las logró tan illustremente, quien conuirtio todos los metales en todas las materias muertas en vida con tantas conuersiones; que no le oyò torpe, que no quedasse casto; soberuio que no saliesse humilde; ambicioso que no viesse desperdiciador; vsurero

que no diesse en liberal, y se folian oir treinta mil personas: ò deuido concurso a tanto Predicador, y no se desvanecia, quando a otros quatro oyentes mal sollicitados les perturbaua el sefo; desde su casa, yna legua de distancia le oyeron predicar con alentada voz de Ministro diuino, con espíritu al fin de Dios, eficaz aun en el sentido a hazer derramar sangre, que èl fue el primero que introduxo con la energia de su predicacion las precesiones de disciplina, porque sus labios hablando en los pecados del pueblo (como dixo vn Orador discreto de nuestros tiempos) eran cinta de nacar del Esposo, que como la del sangrador ayuda a romper la vena.

§. VIII.

Del tener san Antonio a Dios consigo le nacio el imperio los elementos.

QUE Grandezas son estas excelente criatura, que ingenio se empeñò, q̄ no quedasse corto en sus alabanzas; porque si erès criatura, pareces Dios en el poder, quando ni quedan cielos, ni metenos, brutos, ni pezes viuos, ni muertos, metales insensibles, en quié no hallasse tu poder obediencia; llueue quando quiere, y

quan-

quando quiere, y quãdo no no, y aun quando llueue no moja, digalo aquel prodigio tan fuera del estilo, que oyendole vna vez la multitud que folia, se començò a inquietar el cielo, y a desatarfe en lluias las nubes, desaffossegose el auditorio, y èl les mandò a los oyentes, que se quietassen todos, y siendo copiosa la tempestad de la agua, no se mojò ninguno; de adonde nace este imperio sobre los elementos? de que tiene a Dios consigo, no le veis regalandese con èl en los braços, y quien se ve frequentemente fauorecido de Dios, claro està que ha de tener su misma autoridad.

Lease todo el capitulo quarto de los Cantares, y nunca mas estuuò fauorecida la alma de su Dios enamorado, pues en medio destos fauorables alagos se introduze imperiosamente poderosa: *Surge Aquilo, & veni Auster, perfla boream meam, & fluat aromata illius;* manda a los vientos que soplen dulcemente en su jardin, conuoca al Aquilon, tambien al Austro, para que le regalen con su respiracion; de adonde la ha nacido esta autoridad? preguntà con grande ingenio san Gregorio el Niseno, quando solo Dios la tiene, y otro

Matth. 8. n. 26. Imperauit ventis, & mari, & facta est tranquillitas

magna: porrò homines mirantur dicentes, qualis est hic, quia maria, & venti obediunt ei? No dize san Mateo, que à Christo le conoçieron por Hijo de Dios, porque mãdò a los vientos, y los rindio a su jurisdiccion? Como, pues, a la Esposa la obedecen? y con fiadamente se les muestra imperiosa? No os acordais? dize el Niseno, que la pidio el Esposo le pusiesse por señal en su coracon, y su brazo? *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum, pues hæc accepta potestate Regia quadam ratione, prout sibi placitum est, ventos gubernat.* Pues si goza estos fauores de traer en los braços à Dios, que marauilla es que tenga esta autoridad? Pues si cabe Dios en los de san Antonio, no admire nadie no, que goze de estos fueros, que las nubes se le rindan, que la tempestad se le sujete, que la lluvia le obedezca, que contra su natural no moje, deteniendose al imperio de su absoluto poder.

§. IX.

Milagro prodigioso que hizo san Antonio para conuertir vn herege a la Fè del Sacramento del Altar.

CORONEMOS el Sermon con aquel successo raro nun-

Cantic. capit. 8. num. 6.

Gregor. Nisen. hom. 10 in Cãt.

ca celebrado deuidamente, si muchas vezes repetido. En la ciudad de Tolosa disputando el Santo con vn herege, obstinado de la Fè deste venerable pan que oy se nos dà en lo publico por honrar su valido, viendose conuencido con la fuerça de sus argumentos, le dixo: Si tu con vn milagro pudieres ostentar la verdad que predicas, y a que muenen tus razones en presencia de todos, me fujetare a la obediencia de la Iglesia: yo encarcelare vn bruto tres dias sin que coma, y si poniendo el pan despues de aqueste espacio, no se abalanzare a comerle, dexare la heregia, y confessare que el cuerpo de Christo està debaxo de las especies de trigo, si experimentò en vn bruto essa veneracion, admitio la condicion porque se conuirtiesse aquella ouija perdida, compiriendo su caridad feruorosa con el poder de Dios mismo, iexecutase el concierto: el bruto se detiene al consagrado pan, hincala rodilla dandole culto reuerente, porque Antonio se lo manda; conuirtese el herege, quedan confusos, y admirados todos, y el Santo victorioso rinde gracias al Señor, en cuya virtud obrò tan desusado milagro.

Veo los fundamentos destas santas confianças en el capitulo segundo de san Lucas. Ha-

ze memoria del nacimiento de Christo el Euangelista, y dize, que en la ocasion que se dio a luz temporal el que era eterno, estauan los pastores en la misma region guardando centinelas las vigalias de la noche, y que se aparecio vn Embaxador del cielo, para darles noticias de que Dios auia nacido: *Et ecce Angelus stetit iuxta illos.* Pues que cuidados son estos? que desvelos? que prietas? que le obligue a tanto Dios, a despachar mensageros a deshora en la noche que nace? sin permitir mas treguas les auisa? que importa que en esse tiempo sepan que ha nacido Dios? ay algun inconueniente graue en la dilacion? sino le huuo en que tardassen los Reyes, porque le ha de auer en los pastores? *Et de causa*, es la respuesta de Eucherio, *esse videtur, ut prius pastoribus ea verba nuntiaret, ne quasi incauti stabulum intraret, & in praesepe Domini adire tentarent, in quo puer positus erat.* Solian los pastores, quando ya amenaçaba con sus sombras la noche, seruirse para abrigo del ganado que guardauan, de aquel portal humilde, que era ya casa de pan, y como tal estaua Dios en ella en representacion de consagrado: (*Bethleem quippe domus panis*) pues baxe vn Angel a auisarles, sepá luego

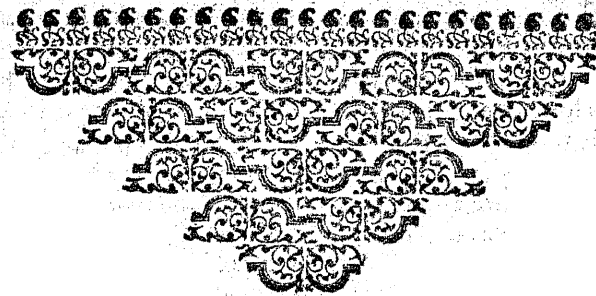
Luc. 2.
num. 9.

Eucherius
homil. de
natiua.

que nace, que reside el Verbo en el, no solo en carne, sino en sombras tambien de Sacramento, para que esten aduertidos, q̄ ya no han de llegar a aquel lugar los brutos, como antes solian, y que muden estilo en presencia de vn Dios, que reciente monte nace para boçarse entre accidentes de pan.

O Antonio mio, Martir en el afecto, Predicador el mas famoso del mundo, Dios os eltoruò el Martirio, porque en sus fieles lograsteis vuestro amor; empero no os defraudò, antes os duplicò las glorias de Martir; Martir glorioso fuistis en las ansias amorosas de morir por Christo; Martir en la congoja de no auer muerto por el, y con passio mas honrosa, pues a el se la dan humanas manos, bien que inhumanos ministros, y a vos de todas maneras vn diuino amor. Bien se cono-

cè en esse modo de hechizar los coraçones, q̄ sois hijo de aquel Serafin Francisco, pues le heredasteis essa propiedad de ser hechizero vniuersal de los hombres; illustre el firmamento de vuestra Religion sagrada con tan luzido Sol, con tan augustò Luzero entre Soles tan grandes como la han ennoblecido desde que nació, pues entre tantas, y tan esclarecidas lumbres os auéis alçado con la verdadera luz, trayendola por insignia en los braços, por fauorido de sus diuinos rayos, y por valido de sus resplandores, que en vuestro mismo seno os ilumina: pedid para los vuestros, y principalmente para quien generosa os consagra este culto de su deuocion los colmos de la gracia, para que desde esta vida aspire seguramente a la consecucion de la gloria. *Quam mihi, &c.*



DISCURSO DEZIMONONO
EN LA SOLENIDAD
DE LOS GLORIOSOS
SS. SAN PEDRO NOLASCO,
Y SAN RAMON NO
NACIDO.

PREDICOSE EN LA IGLESIA
del Colegio de la Veracruz de la Vniuersidad de Sa-
lamanca de los Padres Mercenarios Calçados, en la ce-
lebre Octaua que hizieron a su Canonizacion,
estando descubierto el Santissimo
Sacramento, Año 1631.

SALVACION.

Ecce nos reliquimus omnia, &
secuti sumus te, Matth. 19.

DIO Prefagios al mundo de sus virtudes heroicas el glorioso Patriarca S. Pedro Nolasco en los tiernos principios de su vida; pues aun no libertadas las manos de la faja, fueron asiento dulce de vn enjambré de auejas, que lamiendo sus palmas en amigable alago, fabricaron en ellas vnos misteriosos panales, pronosticando

en la oficiosa fabrica los prodigios que auian de executar sus manos. No ay cosa, si eminente, que no tenga preuista la escritura; y así aqueste suceso en ella se lee profetizado: previole el Sabio en el capit. 6. de los Proverbios, como notò ingenioso san Ambrosio, donde puso a la aueja por maestra de nuestra enseñanza: *Vade ad apem, & discet, quomodo operaria est, operatione quoque, quã venerabilẽ facit, cuius labore Reges, & idiotæ ad salutẽ sumunt*; sigue a este animalillo, prodigio graue de la natura-

Prouer. c. 6. n. 6.
D. Ambrosius Exam. libr. 5. cap. 21.

za,

za, repara en su trabajo generoso, *Augustam*, leyò el otro en lugar del venerable, pòdeta la salud que dà a los Reyes, y la que se deriua a los hombres comunes, y particulares: *Cuius labores Reges, & priuati homines ad sanitatem edunt*; trasladò aquel Luzero de la Iglesia Basilio, a quien los rayos de su fabiduria le coronaron por grãde. Vamos, pues, ponderando estas perfecciones, y veremos en ellas a Nolasco dibujado, por testigo se ofrece de su pureza Ambrosio en el libro primero de *Virginibus: Digna uirginitas, qua apibus comparatur*, y viendo en sus limosnas sus liberalidades, la publicò Basilio limosnera: *Apes proprij alimenti reliquias Regibus condonat*; y bien merece titulo tan grande quien no atendiendo a fueros de su propio interes, se comunica a todos abundante. El Principe Filosofo Aristoteles, siguiendo el parecer de Platon su Maestro, dize, que el esquadron de las auejas significa los Reinos bien regidos, las Republicas bien gobernadas; empero san Aldhelmo antiguo Padre dize, que significa los Conuentos Religiosos, y Religiosas Comunidades, y finalmente siguiendo al gran Basilio, dan al Rey, y al vulgar efectos saludables: *Cuius labores Reges, & priuati homines ad sanitatem edunt*. No es ya

Bas. super hęc locum.

Ambros. lib. 1. de uirg.

Basil. in Ps. 114

Aristot. libr. 9. bist. c. 4

Aldhel. in ea Epist. de laudib. uir. c. 7

dificultoso aplicar el lugar, en quien profeticamente habló de este gran Padre el Espiritu santo. Dase a la luz de ser en Oriente dichofo, y apenas ven sus mannos las auejas, quando oficiosas rinden sus panales prediziendo profeticas su castidad, y pureza, que fue tan grande en el, que aun en carne mortal comunicaua siempre con aquellos espíritus celestiales; fuerõ dichofo anuncio de su magnificencia, que menor que la suya no pudiera librar a quatro mil y quatrocientos cautiuos, que fueron libertados por sus manos; dexo las redempciones que ha obrado por sus hijos, im posibles de reducirse a numero, pues el año 627. tenían rescatados 11. mil y 600. 32. esclauos. Prefugio tambien fueron no menos venturoso de su Real Familia, pues sentandose en sus palmas Republicas de auejas bien regidas, pronosticaron su Religion sagrada, en cuyos hijos miro repetidas (si con emulacion santa) las virtudes de su padre: y finalmente siendo con la miel de su santidad principio de la paz de tantos Reyes, salud a tantos Principes y particulares; cumplio con lo que dixo el Espiritu santo: *Cuius laborem Reges, & priuati homines ad salutẽ sumunt*. Deste Santo prodigioso, tan dilatados siglos profetizado, he de predicar assombros

entre los embarazos de mis temores, falta es de la grandeza (si defesto glorioso) no acercar a ser servida, quien los fuele suplir son las luzes de la gracia, quié la dà liberal es el Dios soberano, que en blancos accidentes se dà a publicidades para honor de estas fiestas, pidamos se la seguros por intercession de Pedro, que en el panal de sus manos le muestra sacramento, que el panal es figura del sacramento: *Comedi fauum cura melle meo*, se dize allà en el 5. de los Cantares, mas para asegurarla, acudamos a la Reyna del Cielo, que como Madre del teredemptor segundo, es forço fo se muestre en su fiesta favorable: *Aue Maria*:

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis, &c. Ex Euangelica lectione, Matthei cap. 19.

§. I.

Pretende el Angel en competencia del Verbo en carne, el oficio de Redentor.

Móstrase cóperidor el Angel presumido, quando fiado en nobles resplandores de su ser tan hidalgo, quiso apofarse a la Sabiduria: *Similis ero altissimo*, dixo por Isaias, *etia super astra coeli exaltabo solium meum*. No piense el Verbo de Dios, que le ha de rãndir ventajas mi conocimiento, no

le he de reconocer mayorias, mucho serà q̄ mi loca presuncion le confiesse igualdades, semejantes hemos de ser, y el lugar dõde he de poner el pie, ha de fixarse sobre las estrellas, los astros mas resplandecientes hã de servir de tapete a mi asiento, que no menos prèheminate se deve a la hidalgua de tan superior naturaleza. Pecò Luzbel, primera luz que originò aquel sol, de sus rayos competido, y entra nieblas obscuras castigado, dà ocasion al Teologo, que dispute de su culpa.

Pregunta Santo Tomas en su 1. part en la quæst. 63, artic. 1. 4 & 5. qual fue el pecado de este espiritu ambicioso, cuyo exemplo figuieron muchos de su linage, y en la decission de la dificultad se diuiden los Autores en diuersos pareceres; no quiero dilatarme en referirlos, solo propondrè vno seguido de Clãsticos Teologos, que fino muy verdadero, no le hemos de negar el ser possible; pues pudo suceder como desieden. Entre los misterios que se les propusieron a los Angeles, vno fue el Verbo vnido a nuestra humanidad, y el hombre leuandõ, a dignidad tan alta, como es el ser Dios, preuio Luzbel en Christo, oficios de Redentor, exercicios de medianero, y le llenò los ojos tanto esta dignidad entre los demas, que dixo: *Similis ero altissimo*, no

D. Tho. 1. p. q. 63. art. 1. 4. & 5.

Viguer. in suis institutionibus cap. 3. vers. 15.

ha de tener essa dignidad, essa la quiero para mi, he la de competir, que oficio tan superior se le tengo de vsurpar, no permite mi soberuia ambicion, essa prehemencia tenga en buena hora, como si dixera las demas perfecciones; pero essa de Redentor no la tiene de gozar: Salid el padre a la defensa de su querido hijo, y con braços de omnipotencia, le condenò a prisiones eternas, que fue lo que dixo Bernardo, *Lucifer enim ille, qui mane oriebat̄ur pro eo quod altissimi similitudine vsurpare tentauit, & rapinam arbitratus est, esse se equalẽ Deo, quod utique filij est, precipitatus illico corruit, quoniam zelauit pro filio pater, & opere dixisse videtur mihi vindictam, & ego retribuam.*

Bernar. serm. 11. de Aduertu Domini.

No quedò el carmentado en el castigo, ni sus apuestas cesaron a vistas de la pena, antes li en los agrauios incitado a venganças, intentò desvanecido conseguirlas. Nace el hijo del eterno, sabiduria del innatible principio, dase a las luzes de nuestro mortal ser, vistiendo adornos de naturaleza fragil, para poder exercitar su oficio; apenas llega a gozar los liquores mas suaves del ser, la dulçura de la vida, quando en los principios tan tiernos de su oriente, reconociò las apuestas de su contrario, que procurò arrogante obscurecer los rayos

de su vida, sepultandole en sombras de la muerte. No se le escõdiò a Dauid esta porfia codiciofa, quando en nombre de Christo dixo al Eterno Padre: *Quonia tu es, qui extraxisti de ventre, tu eres padre mio, quié del vientre de mi madre, me diste a las luzes del ser, sacandome con violencia; esso quiere dezir, aquel verbo, extraxisti, como dixo Tertuliano, fuerça huomenester para sacarme cõ vida. Entra aqui mi dificultad; quié se oponia a este nacimiento dichoso? a este parto soberano? que necessita el padre de poner todo esfuerço en la defensa desta contradiccion; permitasele vida, a quien es dueño della; no se hallie impedimento a nuestra salud, no se estorne el remedio de nuestra reparacion; y pues està cifrado en esta oriente feliz, el negocio de nuestra redencion, no aya quien le resista, ò veamos, quien puede auer tan atreuido, que tenga alientos para esta oposicion? Hablò mui al proposito Eusebio Cesariense, de los fines que oy pretendo: competia Lucifer, y los soldados de su escuadra, al Verbo de Dios, el oficio de Redentor, y medianero; y como viò, que en las entrañas paras de Maria, se auia formado para este ministerio, y que al termino constituido de la ley inuicelable de la naturaleza, nacia con ser de hombre capaz de su execucion,*

Psal. 111. n. 10.

Tertul. lib. de carne Christi, cap. 20.

le se opuso para quitarle la vida, que si en la proposicion del misterio le parecia tá bien esse atributo, que se hizo competidor, no escarmentado del primer castigo, sin temores de segunda pena, arriesgado en su posia se las apuesta segunda vez, quando le vè que nace para dar principio a la obra misteriosa de nuestro reparo; bien le merecen las palabras de Eusebio, que vienen nacidas al asumpto: *Sicut mihi auxilio fuisti, cum corpus humanum suscepisset, & ex ipso qui me gestabat utero, tu ipse Deus meus, & Pater meus, tanquam obstetricis munere functus carnem Sancti spiritus opera compactam extraxisti, tuamque potentiam interposuisti, ne aduersaria potestates, & nequam spiritus insidijs, aut fraudibus suis meo ad homines aduentui inuidentes se opponerent.* No se contentò el Principe de las nieblas Luzbel con la primera apuesta, nacida de su orgullo codicioso, segunda vez se arriesgò presumido, compitiendo dignidades de Redemptor soberano, solamente permitidas al Hijo del Altisimo, y quando nace presuroso, incitado de su embidia, le quiere impedir el ser, para que no execute el fin de nuestro remedio; pero el Padre poderoso, a cuyo brazo fuerte no ay fuerza que se resista; si a la primera apuesta casti-

Euseb.
libr. 10.
de mon-
strat. E.
uang.

gò este enemigo, no le dexò sin pena en la segunda, y su hijo victorioso pudo nacer con triunfos de Redemptor, y medianero.

§. II.

Fue Christo el primer Redemptor de Cautiuos con el precio de su sangre.

Diose a los hombres Dios vestido de nuestra carne, vencedor de su enemigo, q̄ como en dar la vida consiste este rescate, tuuo necesidad de cuerpo passible, dignidad superior, si con dificultades; pues ofrecer la vida por los suyos, es el mayor realce del amor, donde se aquilató lo fino de la voluntad: *Maiorem hanc dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis;* à redimir cautiuos baxò el Hijo de Dios, essa fue la dignidad en que le puso su Padre: *Eripuit nos de potestate tenebrarum.* Estauamos cautiuos del Principe tenebroso, assi lo explicò Bernardo: *Vt respiscant à diaboli laqueis, à quo captiui tenebantur;* y para rescatar nos desta captiuidad, se hizo el Hijo de Dios hombre, siendo el primer Redemptor de cautiuos, q̄ obligado de vn precepto, impuesto por el Eterno Padre, puso en execucion estos rescates, tomando possession a costa de su sangre de la dignidad que

Ioan. c.
15. n. 13

Ad Col.
los. c. 1.
num. 13

D. Ber.

tan-

tanto lleuò los ojos de nuestro enemigo. Y que Christo nuestro bien fuesse Redemptor de cautiuos, y que su Padre se lo mandasse con imposicion del precepto, fuera de aquel lugar tan expreso de Pablo: *Factus obediens usque ad mortem.* Nos lo ensena el Angelico Doctor Santo Tomas. en su 3. p. q. 47. art. 3. en el cuerpo del articulo: *Christus passus est,* dize, *voluntarie ex obedientia Patris, unde secundum tria Deus Pater tradidit Christum passioni, vno quidem modo secundum quod sua eterna voluntate preordinauit passionem Christi ad humani generis liberationem.* Estauan los hombres cautiuos, dize el Angel Doctor, en poder de Satanas, en las priuones obscuras del pecado, y para su libertad, y rescate embió el Eterno Padre a su Hijo querido, obligado de vn mādato, para que los librase de la esclauitud a costa de su ser y de su sangre.

Cumplio con las obligaciones de oficio, con los empeños de la dignidad, publicado por Redemptor del mundo en el rotulo de Saluador: *Iesus Nazarenus Rex,* venciendo toda dificultad con las pensiones de perder la vida, y deseoso de que no se acabasse con ella aqueste oficio, ni que tuuiesse fin esta dignidad con ansias de tener hijos que fuesen herederos de la Redempcion, se desposò con

Ad Phi.
lip. 2. n.
8.

D. Tho.
3. p. 4.
47. ar. 3
in corp.

Ioan. c.
19. n. 19

su madre, recibendola como propia muger, haziendola que cooperasse en el dicho rescate, y que fuesse Corredemptora, y en prendas destes desposorios la dio nombre de muger: *Mulier ecce filius tuus;* muger la nombra quando quiere morir, para que se conozca que se desposa con ella, para que le conciba hijos de redempcion. Dime apoyo a este pensamièto el antiguo Tertuliano, libr. de Virg. veland. *Hinc dize, tacita consensione natura ipsa diuinitus anima in sum sermone eduxit, nescientibus hominibus uti mulieres nostras dicamus uxores,* y comprouandolo en el mismo lugar con autoridad de escritura, dize: *Sed malo hunc usum in scriptura testimonium deputare,* y luego no contèto, prosigue: *Vbi enim duo in vnā carnem efficiuntur per matrimonij nexum caro ex carne, & os ex ossibus vocatur secundum originem mulier eius.* Este nombre de muger significa el nombre de Esposa, y assi Christo dando esse nombre a su Madre, dio a entender se desposaua con ella, para que le conciba hijos que le sucediesse en la redempcion, dandole Redemptores, en quiè se conseruasse essa dignidad. Todo esto que he dicho me lo Arnoldo dixo Arnoluo, de septem verbis Domini in Cruce: *In tabernaculo illo duo videres alta-*

Ioan. 6.
19. n. 25

Tertul.
libr. de
Virg. veland.

Arnold.
de septē
verbis
Domini

ria, aliud in pectore Maria, aliud in corpore Christi, Christus carnem, Maria immolabat animam; optabat quidem ipsa ad sanguinem animæ, & carnis animæ addere sanguinē, & eleuatis in Cruce manibus celebrare cum filio sacrificium vespertinum, & cum Domino Iesu corporali morte redemptionis nostræ consummare mysterium, cooperabatur tamen plurimum secundum modum ad propitiandum Deum ille matris affectus. Eitana Maria cooperando en la Redempció, siendo Corredemptora; pues buena es para Madre de Redemptores, desposese cō ella su Hijo, y empuñla en que conciba hijos que le puedan heredar en la Redempcion como muger, y esposa.

§. III.

Nace san Pedro Nolasco para suceder a Christo en el oficio de Redemptor, como mayorazgo suyo, y heredero de la Virgen; y san Ramon no nacido entra en la misma sucesion.

QUE De siglos passaron sin tener Christo quien le imitasse y siguiesse en cosa que rãto deseaua, sin tener Maria hijos que ofrecer a su Esposo, que como legitimosherederos de Christo tuuiesse este titulo de Re-

demptores. Pero llegando el año de 1193. quando la redondez de la tierra (principalmente España) estava combatida de enenigos de la Fè, se quaxos de la seta Mahometana, nacio vn illustre mancebo, el glorioso Padre san Pedro Nolasco, en los Reinos de Francia, en vn pueblo cercano a Carcafona, llamado vulgarmente Sãtas Puellas, que confina con Gallia Narbonense, de la noble, y antigua casa de los Nolascos, sangre de los Condes de Bles, vuida en parentesco, y deudo muy cercano a la Real de Francia, y de Florencia, dióle a luz del ser con insignias de Redemptor, llorando como Christo necesidades ajenas, trayendo entre las manos señas de su liberalidad.

Llegò a la edad florida de la juventud, y por muerte de sus padres huyendo la heregia de los Albigeneses, dispuso su hacienda, y decretò passar a Barcelona, donde sin embaraço pudiera executar su inchaacion santa, q̄ le impelia a la Redempcion de los cautiuos pobres, q̄ en poder de los Moros padeciã seruidumbre. Era forçoso passar por Monferrate, deposito illustre de la mayor deuocion, asiento de Maria, que le esperaba gozosa para adoptarle por hijo, y apenas entrò en la Iglesia a dedicarse a sus pies, pidiendola le adoptasse, y admities-

mitiesse como tal, quando Luzbel soberuio, competidor ambicioso, se le opone presumido, batallando con el toda la noche, para quitarle la vida, procurando no entrasse a ser heredero de la Redempcion, a imitacion de la fabiduria, a quien si en la proposicion del misterio soberano de la vnion hypostatica del Verbo, se le opuso codicioso de tan alta dignidad, y en su oriente diuino, quando le diò a luz su madre, le quiso quitar la vida, por impedirle este officio; oy que quiere Maria, dar sucesion a Dios, en nuestro glorioso Patriarca, adoptandole por hijo, que le herede, quiere impedir este nuevo nacimiento, procurando priuarle de la vida, porque no sea heredero de esta dignidad. Imite Pedro a Christo en el officio de Redemptor, desnudese de los bienes, que le ofrecio la temporalidad por imitarle, y seguirle; y mas por tan nueva y dificultosa senda, cumpla con esso con las leyes del Euangelio: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te;* pero aduertia, que si le sigue los passos en lances de redimir, ha de experimentar las oposiciones de Luzbel.

Como Nolasco era hombre sujeto a la mortalidad (si bien con los amagos de diuino) tenia necesidad de quien le heredasse, hijos auia menester que le sucediesse, no se descuidò

Dios, ni el deseo de su madre, ya desde la Cruz esposa; y así vna noche alegre concipitilegios de dia se le apareció agradable en compañía de spiritus soberanos, hollando cabeças de serafines, y le mandò, fundasse vna Religion de Redemptores, en quien tuuiesse el Verbo, quien como hijo la heredasse; obedeciò el Patriarca, y en los primeros principios de la fundacion, tuuo sucesion dichosa, dio a los deseos del Verbo, a las ansias de su madre mayorazgo de su casa: este heredero de Christo fue San Ramon Nonat, y como primer hijo de San Pedro, sintiò la competencia de su contrario.

Nace Ramon en Cataluña (si puede auer Oriente en el occaso) y como presbitero Luzbel a questa herencia, cõjurò todas las causas para quitarle la vida; muere la madre del parto; y quando le juzgauan por difunto, sintieron sus sollozos entre el frio cadauer, no auia ningun linage de remedio; empero vniendo suyo regido de la mano de Dios (como dixo el efecto) rompiò con vn puñal las entrañas de la madre, y prodigiosamente salio viuo Ramon Nonat, por no nacido; que como auia de ser successor en el rescate, era forçoso que padeciesse golpes de Redemptor; que si al Verbo Diuino en su temporal nacimiento se le opone el enemigo,

migo, porque no goze el oficio, y à San Pedro su Padre, quando te adopta por su hijo Maria, le quiere quitar el ser, a San Ramon Nonat, como primer hijo desta casa. compitase las tambien, è intente priuarle de la vida, porque no goze la dignidad.

Pastoreaua en los campos el ganado de su padre, y eitando en vna hermita de San Nicolas, se le apareció la Virgen entre luzimientos de sol, y alli le adoptò por hijo, mandandole, recibiesse habito de Redemptor, de las manos de San Pedro; obedeciò puntual, sin que huiesse dilacion entre la execucion, y mandato, dexado la casa y hacienda de sus mayores, por imitar à Christo, y cumplir cò su Euangelio: *Ece nos reliquimus omnia*; pero viendo el enemigo, que ya se dà por hijo de Maria, y se pone en camino para tomar la inuestidura de Redemptor, se le aparece en el campo en forma de vn anciano pastor, para dinertirle de su intento, y entre la fuerça de sus engaños, darle la muerte con sus consejos; que como le vè heredero de lo que tanto ha embiado, le quiere impedir los pasos, apartandole de la senda de la vida, por ponerle en camino de la muerte.

O que de oposiciones sintieron tus Padres, Religion sagrada! seminario de Redemptores

de la Christiandad, no menores esperan a los demas hijos tuyos, pues vienen à heredar el oficio de Dios, la dignidad del rescate: diganlo tantos Santos, que a manos de los Moros han padecido martirio; sesenta y quatro son, los que en diuersas partes han ofrecido el cuello al rigor del cuchillo, dando su vida por libertar Christianos; sin otros que exceden numeros, que quedandose en rehenes por los cautiuos de nuestra Religion, han padecido excessiuos tormentos, que equinalen al martirio; mas que mucho padezcan, si son los herederos de la dignidad de Dios, los mayorazgos de la Redempcion, engendrados en los afectos de Maria para este real oficio. Hijos soys desta Reyna, militares Religiosos, y particularmente hijos, como lo dize vuestro nombre de la Merced, y Redempcion, titulo de que tanto se precia, apellido que os dio por su misma boca. Herederos soys de Christo, Emperador soberano de los Cielos, y la tierra, sucesores del mayorazgo de Nolasco, Rey, por su santidad, descendiente de Reyes, por su sangre, porque por ningun lado dexa de ser real esta Religion; y bien ha menester sangre de Reyes, quien ha de professar este instituto; pues fuera de tres votos, hazen el quarto que enternece: Oyd las

pa-

palabras de la constitucion, dignas de mayor orador para ponderarlas: *Et in Sarracenorum potestate in pignus, si necesse fuerit, ad Redemptionem Christi fidelium, detentus manebo.* Voto hago, de quedar en prendas de Christianos en poder de los Moros, si fuere necessario para la Redempcion, y rescate; ò palabras, que piden en la ponderacion dilatadas horas, no angustias breues! careadlas con las que dize de Ihan cap. 15. versic. 13. *Maiores charitatem nemo habet*, y vereis la dificultad de su execucion: *Opus sane Regis est*, dixo Augustino: *vitam pro his, quibus regnat ponere*, hazaña real es, y obra de Reyes, poner la vida por otro; y así parece, que ha embiado Dios tantos Reyes a esta Religion, tantos mayorazgos de Reynos, tantos Principes, y señores, que por exceder numeros, no me pongo à referirlos.

5. IV.

Campe cabalmente Christo los consuelos, à los hombres de su Redempcion en el pan.

NO se contentaua Dios, ò por dezir mejor, no se contentaua el hombre con tener à Dios por Redemptor en carne, tambien le quiso Redemptor en el pan (algo hemos de dezir de esse Dios disfrazado entre accidentes de trigo), pues se dà

à publicidad por hōrar sus Redemptores) así lo diò a entender el Profeta David en el Psalmo 125. *In conuertendo Dominus captiuitatem Sion facti sumus sicut consolati*, vò tratado de nuestra Redempcion, figurada en la libertad de la seruidumbre de Babilonia, y dize, quando el Hijo de Dios nos librò del cautiuero: *Facti sumus sicut consolati*, tuuimos vnos amagos de consuelo, vnas vislumbres de gozo, vnos rasgos de alegria, estuuimos como consolados, no tuuimos de todo punto consuelo; y quando fue esto? Dio la respuesta vn docto de los Rabinos, *hoc erit in bello Messia*, este successo fue en la batalla del Messias, quando el Hijo de Dios se escarpì en vn madero, dando su sangre por nuestro rescate; pues con tan grande beneficio, como es redimirnos Dios en la Cruz, ofreciendose en holocausto en sus sangrientas aras, quando cumple tan abundantemente con las obligaciones de Redemptor, no es poderoso para consolarnos, ni tan grande beneficio basta para ponernos con cumplimiento en el gozo? quando, pues, hemos de estar de todo punto contentos, cúplidamente consolados? Leamos las palabras que se siguen del Psalmo, y saldremos en ellas de la dificultad: *Magnificauit Dominus facere nobiscum facti sumus latantes*, quando

Psalm. 125. n. 3

Psalm. 125. n. 3

do

do Dios hiziere vna liberalidad, y magnificencia de Rey, quando le vieremos magnifico y liberal: *Facti sumus latantes*, estaremos de todo punto alegres, no como consolados tendremos cumplimientos de alegrías, no amagos solamente de consuelos, y esto será en el tiempo que nos dize mas abaxo: *Venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos*, quando todos entraren con sus hazes de trigo, esto es, quando vinieren con el fruto de este pan soberano, que será el tiempo dicho en que Christo se sacramentare, y se nos diere escondido en sus accidentes, entonces estaremos alegres, y consolados; que si bien es verdad, que fue beneficio de realce mayor darse Christo en la Cruz por redimir a los hombres, y que era suficiente para darnos alegría; con todo esto como tenia otro modo de darse en el Sacramento, rescatandonos en él a la vida de la gracia con nuevo modo de rescate, no nos danamos por satisfechos hasta verle Redemptor entre los reuocos del pan; y así si en la primera Redempcion de la Cruz: *Facti sumus sicut consolati*, tntamos no mas que amagos de alegría, con la segunda deste soberano pan: *Facti sumus latantes*, quedamos de todo punto alegres, y regozijados. Bien lo dixo el Rabino en el lib. Tan-

chuma, que es lo mismo que tradicion, ó secreto de los Hebreos, quando, *Reuertetur per Rabbi cens eos in germine sulci*, en in lib. aquel siglo dicho, quando *Tancha* Dios se diere en trigo, apascen mantandonos con el pan de su cuerpo, haziendose Redemptor con nuevos títulos de enamorado, entonces estaremos alegres, no faltandonos nada de regozijo, y consuelo.

§. V.

Desde los desposorios, que celebró Christo con su Madre en la Cruz, fundó la Religión de Redemptores.

EMpero boluamos otra vez al assumpto de los desposorios de Maria con Christo, en el arbol de la Cruz, que me ha picado al proposito; que como esta señora es Madre desta Religión sagrada, es bien nos lleue tiempo su dichosa fundacion; y para seguir el intento, pondré primero unas palabras de San Anselmo: *Apud Diuum D. Antonium, quarta parte Theoselm. ap. logie, titulo 17. cap. 41. §. I. D. An-* Dignas de toda estimacion; y hablando el Santo de la confesividad que tenia esta Señora con la voluntad del Padre, y *c. 41. §. I* dize, que estaua tan conforme, y dispuesta a obedecer, que si importara para su cumplimiento, ella misma le pusiera en la Cruz,

Cruz, y ofreciera en sacrificio: *Ita diuina voluntati conformis erat, ut si opportuisset ad adimplendam voluntatē Dei, ipsa filium in cruce posuisset, atque obtulisset*. Tan conforme dize, estaua con la voluntad diuina, que si fuera conueniente, ella misma le sacrificara, y con sus mismas manos le ofreciera en holocausto.

Quiero dificultar aquel lugar de S. Iuan del cap. 19. Vio el mundo al Verbo Eterno, pendiente de tres escarpas, romando possession de la dignidad de Redemptor en el sagramado madero, y quando le perseguian sus contrarios, y dexaua sus amigos: *Stabat mater Iesu iuxta Crucem*, le acompañaua su Madre junto a la Cruz: esta compañía me ha puesto en dificultad, pues fuera al parecer mas conueniente, no estar presente a la muerte del Hijo, en quié tenia depositado su amor; no era forçoso aumentarle el tormento con la presencia? y morir ella tambien, a vistas de los dolores de su querido? pues siendo esto así, porque quiere tenerle presente en esta ocasion? y porque el Padre Eterno lo permitió? Aora entra bien el lugar de San Anselmo; vio el Eterno señor la cõformidad de Maria, y disposicion de sus deseos, y en ellos reconoció su animo, y fortaleza, para ponerle en la Cruz, y sacrificarle;

pues este al pie de ella, quando muere el Hijo, para que se conozca, que si acaso temiera; y rehusara el morir la humanidad enferma, y poco valiente, ella misma le detuuiera en la Cruz; y si fuera necesario, con sus mismas manos le crucificara: Sea por este camino, quien coopera a la Redempcion, para que ofreciendo su vida de esta suerte en la de su Hijo, sea Corredéprora de todo el linage humano: *Stabat mater Iesu iuxta Crucem*, por esto está junto a la Cruz.

Y si huieramos de discurrir segun nuestro corto caudal, y lo que passa regularmente, pudieramos dezir, que podia al parecer estar rezeloso el Padre de su querido Hijo; vio que en el huerto en los ensayos de la passion: *Capit tabere, & parere*, la humanidad flaca començo a temer, y que fueron tan grandes los temores, que pidió no morir: *Transfat à me calix*, pues si el discurso se ha de hazer segun nuestro caudal, corto parece que se podia dezir; quien en los ensayos teme, mejor temerá en la ocasion; pues pongase a los pies del madero Maria, dispongalo así el Padre Eterno, para que se entienda, que aunque no ha de temer Christo, si acaso temiera, y no quisiera la muerte, su Madre le obligara a recibirla gustoso, y con sus mismas manos le sacrifi-

Marc. cap. 14. n. 33.

Matth. cap. 26. n. 39.

ficara. De esta manera se haze Redemptora Maria, y lleva tras sí los ojos de su Hijo, para hazerle su Esposo, obligandole, celebre los desposorios, quando toma la possession de Redemptor en la Cruz, haziendo, que la llame muger, aunque es Madre, que en Maria se compadecen bien estas dos dignidades.

De aqui he venido yo en conocimiento de vnas palabras, al parecer superfluas, de S. Marcos, va tratando de la passion de Christo, y dize, que, *angariarierunt Simonem quemdam patrem Rufi, & Alexandri*, que pusieron los Judios la Cruz sobre los ombros de Simõ Cirineo, padre de Rufo, y Alexandro; aqui hago la pòderacion, parece superfluo el dezir, que este hombre era padre de Rufo, y de Alexandro; pues no conduce la historia, ni puede auer sin alguno para nombrarlos; qual, pues, pudo tener el Euangelista? diome la respuesta mi Padre San Geronimo, sobre estas palabras: *Hic Simõ, qui cracem in angaria portat meritis filiorum suorum, qui erant discipuli Domini memoratur*; eran Rufo, y Alexandro, dize Geronimo, dicipulos de Christo, eran dos grandes santos; pues para que se entiõda, que la Cruz haze engèdrar hijos santos, y perfectos, quan-

Marc.
cap. 19.
n. 21.

D. Hieronym.
sup. i. la
verb.

do se dize, que Simon se llega à la de Christo, dígase, que tiene dos hijos santos, para que se conozca, que esse diuino madre le dio virtud para engèdrarlos; que claro està, que quien se llega a èl, auia de engendrar hijos de santidad; diga, pues, el Euangelista con acuerdo: *Stabat mater Iesu, iuxta Crucem*, que està Maria al pie de la Cruz, quando Christo se desposa con ella, con deseo de que le conciba hijos de tanta fantidad, que puedan ser Redemptores, que de la Cruz recibirà virtud para concebirles.

Que concibiesse alli hijos Redemptores, que lo fuessem de la salud de otros, dixolo expressamente Ruperto Abad, sobre estas palabras: *Mulier, cum parit, tristitiam habet. Quia ibi, dize, dolores, ut parturientis, sublinuit in passione unigeniti sui, omnium nostrum salutem* "virgo peperit", alli dize concibiò, y pariò la salud de los hombres; pues hago yo el argumèto, a Christo no le concibiò, ni pariò entonces; y dize Ruperto, que tuuo dolores de parto, y que pariò la salud; luego otros hijos fueron los que pariò, que viniendo al mundo a dar salud, y rescatar vidas, fuessem hijos herederos del Verbo, que como tales le heredassen el oficio de Redemptor. En la Cruz, pues, engendra Christo a Pedro,

Rupert.
in hac
verba.

S. VI.

Maria Señora nuestra cede el lado derecho por Redemptor à Christo, y à San Pedro Nolasco; y Christo à S. Ramon le baze cortesias como à Rey.

dro, y à Ramon, y Maria los concibe, alli funda Religion, y familia de Redèpcion de cautiuos; alli dà la Virgen a Dios estos hijos que desea, y bien se echa de ver, fueron concebidos al pie de la Cruz, pues heredaron las costumbres de Christo, quedandose tantas vezes en prendas de cautiuos Christianos, ofreciendo su vida por ellos, a imitacion de su Padre Iesus. Quantas se quedò Pedro en rehenes? digalo aquel prodigio de la barca sin remos, donde los Moros de Maruecos, despues de auerle açotado, le echaron al mar: pero siruiendole de vela el manto, y el baculo de timon, se vio sin peligro en los Reynos de Valencia. Digalo tambiè el candado de Ramon, que tanto tiempo traxo pendiente de los labios, impidiendole el sustento, quando por libertar vn cautiuo, se dio en empeño, faltandole el dinero, ofreciendo la vida a las manos de sus enemigos: pero que mucho, sepan dar su vida en holocausto, si son hijos de Maria, engendrados en la Cruz con la sangre de Christo, porque fuessem herederos de su Redempcion, de quien como mayorazgos heredan el dar la vida con la misma dignidad.

(..)

NO ha de passarse este lugar de San Iuan sin orra ponderacion, de donde he de sacar vna excelencia grande de nuestro Patriarca. *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius*, n. 25. estaua la Madre de Iesus junto a la Cruz, quando pendiente el Hijo, redimiò el genero humano; de donde me ha venido ocasion de dudar, a que lado asistia? que si bien es verdad, nos la pinta la Iglesia a la mano derecha, y estas pinturas tienen mucha autoridad, y en los cielos la describe el Real Profeta Dauid: *Adstitit Regina ad extris tuis in vestitu deaurato*, en esse mismo lado; cõ todo esso me parece, q̃ en el tièpo del morir, no tuuo aquel se lugar: *Asi issebat in sinistris in loco caluarie*, dize Alexandro de Alès; en el monte Caluario, donde Christo embiò su espiritu a las manos de su Padre, tomò la Virgen el siniestro lado; pues que nouedad es esta, Soberana Señora, si por Madre tenéis el mejor lugar, y como a tal es le dà vuestro Hijo; perq̃ en esta ocasiõ, mas que en otras le dexais? Vid,

fieles, a su Hijo, q̄ en aquel arbol sagrado tomava possessiõ de la dignidad de Redemptor, que hasta entonces no auia gozado; y como le vio Redemptor, y en tã suprema dignidad, le quiso dar lugar cediẽdole su lado: dexele en essa ocasiõ Maria, si hasta aqui le ha possẽido; que quando Christo toma possessiõ de Redemptor, aun con titulos de Madre, no le quiere tomar el mejor lugar; esse fue el pensamiento de Alexandro: *Assistebat in sinistra in loco caluarie*, en la Cruz solamente, que Christo se constituye en officio de medianero; tenga la mano derecha, pongale en ella su Madre, si hasta aqui la auia tenido; que en lances tan superiores cosa muy deẽete es, que aun con dignidad de Madre, la preceda en el lugar.

Bien semejantemente se huuo cõ sus dos hijos Christo, y Pedro Nolasco en ocasiõ, q̄ entrambos huieron de tomar fillas; descuidose vna noche de llamar à Maitines, el q̄ auia de tocar, sintiõ la falta el desvelado Pastor, que como superior velaua centinela, fue presuroso a prevenir el defecto, y oyõ en el Coro musica suaua, raras vezes de mortales oyda: corriõ à ver la nouedad, y hallõ a la Reyna del Cielo, que en compaõia de Angeles soberanos, ocupaua las sillas de los Religiosos; hazen lugar à Pedro

los spiritus alados, y lo que mas admira, le dexa Maria su filla; q̄ como à Perlado entonces, le tocava la mejor; sientase al lado izquierdo la Soberana Señora, rinde al segundo hijo el preheminate lugar; que como por heredero de la Redepcion de Christo, le mira en la dignidad de Redemptor de Christianos, le quiere darle el lado superior; q̄ si al Verbo del Eterno, por ellos mismos titulos se le cede, a San Pedro Nolasco tambien le ha de poner en esse mismo lugar.

Esso quiso dezir la Esposa regalada (en cuyos requiebros amorosos se significa Maria, y viene à mi proposito en essa significacion) quando dixo a su querido: *Dum esset Rex in accubitu suo*, quando estaua el Rey en su regazo, nombre le dà de Rey en essa ocasiõ, y en todas las demas le ha llamado esposo; pues porque essa nouedad? para que essa mudança de lenguaje, que regazo es aqueste, que la obliga a tratarle cõ respecto? *Dum esset Rex in accubitu Crucis*, trasladõ la Glossa, quando estaua el Rey en el regazo de la Cruz; juralo yo, que de ai auia de nacer essa veneraciõ, està en esse madero tomando possessiõ de Redemptor el Verbo; pues tratesele con respecto, desele nombre de Rey; y si hasta ai la Esposa le ha tratado como a esposo,

Cantic.
c. 1. n. 12

Glossa.

en

en officios de Redemptor todo ha de ser veneracion.

Adelantõ el pensamiento san Bernãrdo en misteriosas palabras: *Dum esset Rex in accubitu suo, de ipso loquitur, non cum ipso*, quando estaua el Rey en su regazo, del habla, no con el, põderemos este modo de hablar, del habla en essa ocasiõ, y no habla con el; que quiere significar? por vn exemplo se entenderã; auẽis conocido a vn hombre en no muy alta fortuna comunicarse como amigo, hablãsele familiarmente, y le trãtis sin reparos de respectos, y veneracion; leuante su dicha a la cumbre de vna dignidad preheminate, y viendole poderoso, quando le experimentais menos llano, es estillo comun dezir, a fulano no ay quiẽ le hable, no ay ya quien hable con el; pues aora se entenderã lo que dize Bernãrdo, auia tratado la Esposa cõ su querido, y hablãdole con familiaridad y llaneza, dauale siempre nombre de querido, y regalado, comunicaua con el; empero quando le mira en la Cruz con titulo de Redemptor, no se atreuẽ a hablar con el: *De ipso loquitur, non cum ipso*, habla del, y no con el, como si dixera, veletan poderoso con esse officio, y dignidad, que ya no ay quien hable con el; y assi vendrà a ser forçoso, que tenga el primer lugar; tengale Pedro tambien

en presencia de Maria, pues goza titulos de Redemptor; y quando aya ocasiõ de tomar assientos, no repare la Virgen en dexarle el superior.

Tambien experimentõ estas mayorias el glorioso San Ramon, quando imitando a Christo en su liberalidad, recibõ el premio de su magnificencia; vio vn pobre en vna calle vn dia defabrido por la tempestad, descubierta la cabeça, por no tener con que cubrirla; apiadose del pobre necesitado con entrañas de misericordia, y quitandose el capelo de la fuya, le dio remedio a su necesidad, quedandose expuesto al rigor de los frios, y la nieue; agradosse desta accion el Principe de las lumbres, y aquella misma noche le vino a visitar con insignias de Redemptor, y inclinando la cabeça, le arrojõ la corona sobre la fuya, dexandola tan ceñida, que desde entonces sintiõ los dolores mismos, que con ella auia experimentado Christo nuestro Saluador. No se passe sin reparo el darle Dios su corona, con q̄ le coronarõ por Rey, que en esso tengo de hazer la ponderaciõ. Quando està Christo en la Cruz, porque le vè la Virgen coronado de esos juncos, señales de Redemptor, le dà titulo de Rey, y no se atreuẽ a comunicarle, por mirarle en la mayor cumbre de la dignidad; y esse mis-

mo Rey coronado inclina la cabeza à Ramon, y le rinde la corona: que puede ocasionar esta diferencia? esso dicho se està, es san Ramon Redemptor, como el mismo Iesus, heredero fuyo en el officio de redimir, y rescatar; y quando vio a Dios en el pobre, no reparando en su dignidad, se descubrió la cabeza, tratandole con essa cortesía; pues paguele el mismo Dios cõ la misma vrbanidad, y pues vã de Rey à Rey, y de Redemptor à Redemptor, traten se con igualdad, quando Maria no se atreue à tenerla con su Hijo.

§. VII.

Hize la Virgen marauillas, porque no se quiebran las reglas de S. Pedro Nolasco: como Christo milagros, porque se conseruen sus leyes.

Duertido me he por cumplir con S. Ramon, y assi bueluo aquel milagroso prodigio, de cantar la Virgen los Maytines: pues porque haze esos milagros? porque no se quebranten las leyes que ha puesto Pedro; que si Christo, porque no se quiebran las suyas, los executa, Maria los hará tambien, porque no se rompan las de Nolasco. Oyò la voz de vn ladrõn aquel diuino señor, que coronado por Rey obraua nuel

Matth. cap. 23. p. 42. Domine memento mei, acuerdate, Señor, deste pecador humilde, quando llegares

en paz à la possession del Reyno; agradosse el Señor de la peticion, y dixole liberal: *Hodie mecum eris in paradyso*, oy estaràs con migo en el parayso, y he de partir contigo del Reyno, que me has dado por tu cõfession; y à pocos lances que Christo liberal le hizo aquesta merced, dize el Euangelista, q̄ se le abrió el costado, y salió sangre, y agua: *Continuò exiuit sanguis, & aqua*, llega Sãto Tomas en su 3. part. à tratar desta corriente, y dize, fue mila grosa, y q̄ hizo milagros Dios en essa accion misteriosa: *Fuit enim aqua pura miraculose egrediens à corpore mortuo, sicut, & sanguis*, de todo esto dicho assi hago yo vna pondera ración; porq̄ permite Dios que le abran el costado, despues de muerto? y ya q̄ permite en su carne essa crueldad, q̄ sin pudo tener en hazer aquel milagro, de que manasse el costado esos liquores tan diferentes? *Continuò exiuit sanguis, & aqua*, porq̄ derrama sangre, y agua? via el Hijo de Dios, que aquel pecador humilde le auia pedido perdon, y con el perdon el Reyno; auia se le prometido magnifico, y liberal: empero viendo, que no esia na baptizado, y que como legislador superior auia impuesto vna ley, de q̄ nadie entrasse en el Reino de los Cielos, sin que primero

fuesse baptizado: *Nisi quis renatus*

Matth. ibi, nu. 43.

Ioann. cap. 19. n. 34.

D. Tho. 3. p. 9. 66. ar. 3

natus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non intrabit in Regnum Cœlorum; pues bafquesse algun remedio, falga sangre, y falga agua, obrese esse milagro, executese esse prodigio; falga agua, con que se baptize, para que de essa manera, no se quebrante essa ley; que si es estatuto mio, que nadie entre en esse Reyno, sin que reciba primero las aguas del bautismo; antes que esse Ladrõn tome en el la possession, baptizese por milagro, hagase vn prodigio raro, no se rompan los fueros de mi ley, que elegantemete me lo dixo S. Christo

Ioann. de S. Christo. de aqua, neque sic exierunt, vt sicut simpliciter fluerēt, sed cū impetu, vt latronis corpus aspergerēt, & latronē aspersum baptizarent, pronuntiarat Saluator, nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non intrabit in Regnū Cœlorum. Primero obrara prodigios el Saluador de la tierra, q̄ permitia se quebrante vna ley suya, y assi milagrosamente derramò agua del costado para baptizar a Dimas, por no contrauenir à lo que auia dicho, nadie entrará en mi Reyno, sino estuuiere baptizado. Seale, pues, nuestro glorioso S. Pedro a Christo tã semejante en todo, que se hagã milagros, porque no se falte a sus estatutos: Auia mandado tambien, que todas las noches

se echasse agua bendita, por los quartos del Conuento; descuidose vna dellas el Sacerdote, a quien tocaba, y se vio, que la Virgen baxaua en cuerpo visible, y executaua esos ministerios. Pues q̄ es esto, Pedro santo? soy muy parecido a Dios; y assi, si el haze milagros, porq̄ sus leyes se guarden, Maria obra marauillas, porque las mias no se lleguen à romper.

§. VIII.

San Pedro Nolasco, y S. Ramon Nonat, bazen las hazañas que Christo, y mas ventajosas, que el.

MAS no nos cõtentemos con hazerle parecido algo, mas le hemos de dar à nuestro glorioso Santo, y atreuome à dezir, sin q̄ riñamos cõ la Fè; que gusta Dios, que ha quee muchas vezes su virtud, porq̄ resplandezcan las de sus Sãtos; y en S. Pedro Nolasco fue verdaderamente, en quien se cumplió aquel dicho de Christo nuestro Redemptor. *Opera, quae ego facio ipse faciet, & maiora horū faciet*; hõbre alguno ha de auer, q̄ llegue a estado tã superior, q̄ haga las obras que yo, *& maiora horū faciet*, y mayores marauillas, con este saluo conducto, q̄ se verifique en Pedro, tengo de manifestar; y atreuome à dezir, q̄ en el rescatar cautiuos, fue en algũ modo (digamoslo assi) superior

Ioann. cap. 14. n. 12.

al mismo Christo. Dexolo, que otros han dicho q̄ Christo redimiò las almas, y no los cuerpos, segun aquello de Chriſoſtomo: *Redemptio hæc non est corporis, sed anima, nõ est numi, sed gratia*, y S. Pedro Nolasco no solamente redimiò las almas, sino los cuerpos; pues sacò tantas almas del peligro de perder nuestra Fè, y seguir por temores de perder la vida la contraria Religion. No lo quiero llenar por esse camino, otro ha de ser el assumpto. Veamoslo con nouedad en el capit. 13. de San Iuan, sabia el Hijo de Dios, que su Padre le auia puestò todo el poder en las manos, toda su hacienda y bienes, tenia sujeta a su disposiçion, porque eran bienes suyos, como comunes, y essenciales: *Sciens, quia omnia dedit pater in manus*; pues q̄ necesidad tiene Christo de reparo? para q̄ considera lo que posee, q̄ cosa tã costosa quiere comprar? y aunque sea del mayor precio imaginable, q̄ tiene q̄ rezelar, sabiendo, que tiene tãto poder? Oigamos lo q̄ dixo Ruperto sobre estas palabras, q̄ podia ser nos dè alguna luz: *Sciens, quia omnia dedit pater in manus, idcirco lauit pedes discipulorum*, porque tenia tantas riquezas en las manos, quiso lauar los pies a sus dicipulos; reparad en la causal, porq̄ tenia poder, bienes, y tesoros, se humili-

Chriſoſt.
in Psal.
25.

Ioann.
cap. 13.
num. 3.

Ruper.
super
illa.

lò a los pies; no es buen modo de inferir, al contrario hiziera yo la ilacion; pues que quere dezir en esse modo de hablar? estava Iudas cautiuo en poder de Lucifer, quiso Christo rescatarle a costa de sus riquezas, vio que las tenia en las manos, y dixo: quiero rendirlas a los pies de este hombre, humillando mis manos, en que estàn depositadas a sus mismos pies; veamos si por dinero le rescato: *Vt & ipsum Iudam conuerteret in bonum*, dixo San Gregorio, y pregunto yo, rescato? No, rindiosele el demonio? tampoco; hizo diligencias este enemigo, porque Iudas se conuertiese? en ninguna manera; pues como viene Christo con todo su poder, pretendiendo a costa de sus riquezas, rescatar a Iudas, y el Demonio no se le quite dar no ven, que esse linage de Redempcion, està guardado para Nolasco, a costa de su sangre puede redimir; Christo elija otros generos de rescate, y en ellos podrá ser Redemptor; pero a costa de dinero, solo Pedro ha de ser el que ha de rescatar.

Y si lo quereis ver, atèdedme, que sin salir del proposito, lo tengo de demostrar: vio Christo nuestro bien, q̄ el Demonio no auia querido darle por tesoros el esclauo, dase en el Sacramento, por redimirle en

Gregor.
Magn.
hom. 40.

su

su pecho, comulga el traidor de Iudas: *Cum accepisset buccellam*, y apenas ha comulgado, quando dize el Enagelista, q̄ se salio presuroso; pues porque essa diligencia? quien le apresura al traidor? Luzbel es quien le dà priessa, que como se ha hecho Christo Redemptor en el pan, y redempciones en trigo, son propias deste Señor, se la dà para q̄ se salga, porque si se detiene, no se le podrá negar; bien lo dixo san Cyrilo Alex. in Ioan. cap. 19. *Tum morã, tum benedictionẽ timens: Nescintillam in animo accederent, ac perinde illuminauerit, magna precipitem agit diabolus celebritate*; a Christo quando viene Redemptor en Sacramento, no ay resistencia ninguna, y assi dize el enemigo, no se detenga el cautiuo, porque si se me detiene, no se le podre negar.

Matth.
cap. 27.
num. 4.

Esto mismo tambien le sucedio con la Cruz. Trata el Hijo de Dios de ponerse en ella por redimir a este hõbre que le mira escondido, y que huye de las luzes, y resplandores del pan, y apenas trata de hazerse Redemptor en el madero, quando vò el demonio a Iudas, y dize q̄ haga penitencia, que trate de la restitucion, que vaya al Templo, y restituya el dinero: *Proiectis argenteis in in templo*, que confiese ha vendido la sangre del inocente; pues como esta

nouedad? quiere Christo ponerse como Redemptor en la Cruz, y como essas redempciones son propias del Salvador, no se le puede negar el rescate; escuchad a san Ignacio, en la Epistola ad Policarp. *Cum paranda esset crux, diabolus tumultuabatur, & penitentiam immisit proditori*. Pues valgame Dios, Señor, quando venis cõ tanta riqueza, os niegan esse cautiuo, y quãdo venis a la Cruz a derramar vuestra sangre, y entre accidentes de panos le entrega el enemigo? en q̄ està essa diferècia? esso dicho se està, en q̄ es redempcion de bienes, y esse linage de rescate està reseruado para Pedro Nolasco, no le puedo vsurpar esse modo de redempcion, esso es lo que dize Chriſoſtomo: *Redemptio hæc non est corporis sed anima: non est numi, sed gratia*. Bien se esmerò Nolasco en este genero de rescate, pues passan de 4400. cautiuos los que puso en libertad, y por sus mismas manos, yendo el propio en persona, son mas de dos mil y seiscientas personas las que redimiò, no solamente ofreciendo tesoros, sino tambien la vida, dandose en prendas, y enrehenes de algunos, para cuyo rescate le faltaua, que si Christo Redemptor a costa de su vida se constituya por tal, y no a costa de sus bienes, Nolasco al parece le auen-

D. Ign.
epist. ad
Polycarp.
pium.

auen-

aumentaja en esto, pues redime con la vida, y con los bienes que dà.

No puedo dexar de dezir a este proposito vn lugar grande de los Prouerbios: *Tolle uelimentum eius, qui fidei infortunio exitit alieni, & pro extraneis aufert pignus ab eo*, los Septenta leyeron: *Et pro extraneis oppignorauit se*; al que falliere por fiador del extraño y se quedare en prendas por su rescate, priuate de sus vestiduras, y castigale con rigurosos açotes, que esse linage de pena està vinculada al que se queda en rehemes por su hermano. O que grande lugar para nuestros Santos, y para conocer la semejança que tuuieron con Christo. Salio el Hijo de Dios por fiador de los hombres, y apenas se dio en prèdas por sus pecados, quando le desnudaron los Iudios, y le dieron cinco mil açotes, passie por el castigo que està executado a essa fiança. Imitenle en acciõ tan heroica san Pedro, y san Ramon. Vã en persona san Pedro a rescatar cautiuos, y faltandole el dinero, se ofrece en prendas de vn esclauo Christiano, predica a voces la Fè de Iesu Christo, cõ anias de perder por su amor la vida: castiganle los Tiranos cõ quitarle el vestido, y açotarle por las plaças. Cumplase la profecia en san Pedro Nolasco, imite a Christo fiador de los

Prou. 20
n. 16.

hombres, porque no le falte nada para ser dignamente heredero de la redèpciõ. No perdio la semejança con Christo, ni cõ su Padre san Pedro, nuestro illustre Cardenal, empeño fue glorioso de la vida de vn esclauo, y sin temores de perder la suya, se muestra Predicador de la Religion Christiana, publica a voces vn verdadero Dios; enojãse los Moros de su libertad, y despojandole de sus vestiduras, le dieron la misma pena que a Christo, y a su padre, para que se conozca la semejança que tiene en todo con Dios, que si èl a fuer de fiador padece açotes, tambien Ramon sabe hazer la fiança, y sufrirlos a fuer de fiador.

s. IX.

San Ramon Nonat suplio lo que le faltò a Christo de padecer.

DE fin a mi sermon este penfamiento, no pequeña alabança de san Ramon, parece q̃ fue este Santo el que llenò la falta de la Redèpciõ de Christo: *Adimpleo ea qua defunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia*, dixo san Pablo ad Colosenses, cap. 1. Estoy cumpliendo lo que faltò a la passion de Christo en mi carne, y en mi cuerpo. Pues que le faltò a Christo por padecer: esso dicho se està, no

Ad Colosenses. 1
num. 24

pa-

padezio en los labios, sufrio tormètos en la sagrada cabeça, en los pies, y las manos con aquellas tres escarpas, padezio penas en todas las partes de su sagrado cuerpo, sin que huiese ninguna que se escusasse del castigo, hasta el diuino costado, que parece auia quedado sin llaga, quiso romper no uiuo, porque no se quedasse sin tormèto, pero en los labios no le dieron ninguno. Heme dado a pensar, que los referuò por la condicion de Verbo. Era Verbo del Padre, que produjo su entendimiento diuino, y como era palabra que baxò a predicarnos, estaria violento, sino se exercitara en la predicacion, aun en la misma muerte; pues buen remedio, no padezca en los labios, que son los instrumentos con que se forman las voces, porque no vaya contra su inclinacion. Pues al punto agora, esso que falta de padecer en el cuerpo de Christo, referuese para Ramon, y todos los tormentos sean en los labios, ponganle candados en ellos, y no contentos cõ esso, e ofanlos por vna, y otra parte, que si a Christo nuestro bien por ser palabra no le tocã en ellos, por esso està S. Ramon q̃ suplira essa falta, y todos estos castigos los padecera.

En confirmacion desta inclinacion del Verbo hize vn reparo en aquella acciõ de Chris-

to, al parecer menos valiente. Toman piedras sus enemigos para quitarle la vida, y huye por no perderla: pues como Señor basais con defectos de darla por los hombres, y a la primera ocaion huis? que es la causa de tan medrosa fuga? no son miedos, dize Dios, sino que no quiere morir entre piedras; pues si venis a morir, no es lo mismo entre piedras, que en el regazo de la Cruz? en ninguna manera, dize el grã Christo como por estas palabras: *Tumultuarium genus necis est lapidatio; & ideo inter lapidum fragorem non poterant exaudiri ultima Christi mandata.* Esse linage de muerte de piedras es demasadamente ruidoso, è impidieran a los hõbres q̃ le oyeran las vltimas palabras, y como èl lo es, produzida del Padre, muriera violèto, y cõtra su inclinacion; pues no muera apedreado, aguarde a la Cruz, q̃ como en mas sossegado genero de morir rãdira la vida gustoso. Essa es la causa porque no sufre penas el Verbo en los labios, pero no se quedarã sin entrar en la passion, que los de Ramon supliran essa falta.

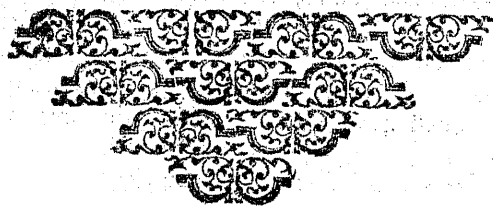
Mas, pidio licencia el enemigo a Dios para dar penas a Iob. Cõsiguio la facultad para executar su intento, solamente le mandò no le tocasse en la vida: baxa gozoso el demonio, quitale las possessions, destruyele la

D. Christi
solum.

la hazienda, derribale las casas, dale muerte a los hijos; ponle en vn alqueroso lugar, y ya cãsa do el demonio, le dexa de perseguir, en medio destas miserias leuantò la voz el Santo, diziendo: *Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos*; aunq̃ el demonio me lo ha quitado todo, con todo esto no me ha llegado a los labios, estos me ha referuado Dios, porque es la parte donde mas riesgos pudiera tener la paciencia, este es el mayor trabajo que se me podia dar, todos los que he padecido no merecen esse nombre, respeto del que auia de padecer en ellos. Pues como a san Ramon le dan todos los castigos en los labios? y quando parece que ay rezelos en Iob, y no se atreuen a darle essa pena, solamente en ellos las padece Nonat, y essa es la parte dõde mas le atormentan, fiando de su paciencia lo que al parecer no se fia de Iob, varon por su paciencia tantos siglos ha admirable, ea que es grande Ramon, y ha-

zanas tan heroicas del solamente se han de confiar.

O Santos milagrosos, hijo, y Padre, siglos quiliera tener para dezires alabanças, y en ellos quien duda que anduiera corto mi dezir, porque pasan la esfera de los numeros, y tocan la region casi de infinitad; Grandes fois en la Corte de los cielos, y tã grandes, que os sentais a la mesa de Dios vino, herederos fois suyos en la redempcion, y por essa dignidad os cede el lugar su Madre, gozaes de vuestras venturas en essas eternas felizidades, y entre esenciales glorias no os falte la accidental de ver tantos hijos vuestros, que gozofos celebran vuestra festiuidad, deseofos de acompaños en essas perpetuas dichas; como Padres le pedid al Rey, de quien teneis la primanza, les comuniquen su gracia, y a todos los que aqui estamos, para que en esta vida obrando infalibles aciertos, cõsigamos en la otra la corona de la gloria. *Quam mihi, &c.*



DIS-

DISCURSO VIGESIMO
EN LA SOLENIDAD
DEL GLORIOSO SAN
CARLOS BORROMEO.

PREDICOSE EN NUESTRO
Colegio de san Carlos en su mismo dia, estando
descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1629.

SALVACION.

Ego sum pastor bonus, bonus pastor animam suam dat pro ouibus suis. Ex Euangelica Lect. Ioan. cap. I.

DESDE Que nace san Carlos le celebran los cielos con luminarias y festejan con luzes su nacimiento: *Quanta futurus esset sanctitate conspicuus diuina lux super parientis Matris cubiculũ noctu coruscans præsignauit*; que quãdo le dio su madre a los rayos del ser en temprana vida, aparecio vna luz celestial y soberana sobre su mismo palacio, pronosticando luziẽte su admirable santidad; cõ señas de Dios sale a las puertas del viuir, siendo hombre puro en su primer oriente? que

no alcançará de Dios siendole tan parecido: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum*? Preguntaron los Magos en Ierusalen, q̃ adonde estaua el que nacia como Rey de los Iudios, porque le quieren adorar por Dios; pues que señas descubren para darle esse culto? que le reconozcan Rey, no ay que extrañarlo; pero rẽdirle como a Dios adoraciones, nouedad haze; veamos que han visto en el cielo al rayar su nacimiento, que les obliga a adorarle por deidad: *Vidimus stellã eius in Oriente, & venimus adorare eum*, vieron que vn Astro luzido se assona en sus esferas, y como nunca aparecen luzes en ellas, sino quãdo nace vn Dios, por Dios le buscan en viendo sus claridades.

Gloriosissimo S. Carlos, esta luz

Officium
de S. Carolo.

Matth.
6.2.2.

luz desviada ha de ser Norte que me guie por el mar de vuestras virtudes, inmenso pielago es, difícil de vadear sin el fauor de la gracia, pedidle a esse gran Señor, a quien naceis semejante, que liberal la conceda, para dezir las grandezas que hizisteis en virtud de su semejança, que yo asseguro la intercepción de la Virgen, viendo que se ha de emplear en alabar el retrato que se copió de su Hijo, como primer exemplar. Ave Maria.

Ego sum pastor bonus, bonus pastor animam suam dat pro ouibus suis. Ex Evangelica Lección, Ioan. cap. 1.

S. I.

Gran fuerza de caridad solo tener temores de que le quiten la ocasión de morir.

QUANDO El Verbo diuino se vana de su nobleza, se gloria de su antigüedad, se blasona temeroso, haziendo de sus temores alarde, y de sus miedos demostracion: *Abster 8. n. 23. no ordinata sum; veis a las hidalgias que ostenta: Timorem Psal. 33 Domini docebo vos, veis a los temores, y los miedos. Yo soy fabiduria de mi Padre, engendrada en su pecho desde la eternidad; tan antigua es mi sangte, y mi fabiduria, bueno soy*

para Maestro, por lo docto, y lo noble me toca essa dignidad: *Nunc ergo filij audite me, oídme como a tal, ò hijos de los hombres, imitadme, seguidme, y aprended de mi; mas lo que os he de enseñar, es, que temais como yo: Timorem Domini docebo vos, soy Maestro temeroso, Preceptor medroso soy, y de temor ha de ser las liciones que os tengo de dar.*

Veamos que miedos son estos que muestra el Verbo encarnado, que en Christo no parece que los pudo auer; porque el temor, ò mira a la culpa, ò a la pena, y Christo de vna, ni otra se pudo rezelar; no del pecado, pues era de su naturaleza impecable, ni pudo temer las penas tanto, que llegasse a hazer de los miedos alarde, porque esso fuera ofender a su amor; y haze mayor, y crece la dificultad lo que Isaias dixo en su capitulo 11. *Repleuit eum Dominus Spiritu timoris*, que no solamente estuuu temeroso, sino que estuuu lleno de temor. Valgame Dios! tanto miedo en el Verbo, de que principio nace? que teme? quien le amedrenta? ¿el temer, y el recelar estan tan en su punto en él? puesto que no es la culpa, ni la pena, que cosa puede auer que tanto tema?

Consulte a Santo Tomas en la

Prover. capit. 8. num. 32.

Isai. 11. num. 3.

la 3. parr. quest. 45. artic. 2. in corpore, y diome vna respuesta en que fundè la solucion; porque dize que Christo tuuo necesidad de dispensacion para padecer: *Quòd enim à principio conceptionis Christi gloria anima non redundaret ad corpus, ex quadam dispensatione diuina factum est, ut in corpore passibili nostra redemptio expleret mysteria.* Christo, dize, tenia alma bienaventurada, y a la alma que lo es, se le deue cuerpo bienaventurado tambien, y consiguientemente las dotes de agilidad, claridad, è impassibilidad; y assi para que el cuerpo pudiese padecer, y la carne quedasse passible; interuino dispensacion; dispensose cõ su santissima alma, que no se derivase al cuerpo aquella dote que se le deuia, con que quedasse para padecer capaz.

Desuerte, que tenia necesidad de ser dispensado, para arrojarse a sufrir todo linage de trabajos, y para abraçarse con toda especie de penas; pues de ài le nace la raiz de los temores, de que estaua lleno, dize Santo Tomas: *Beneplacitat. à te diuina voluntatis permittebatur carni pati, & operari, qua propria.* Citando a san Anselmo, cuyas son estas palabras. Yo estoy, como si dixera Christo, tan deseoso de padecer por los hombres tormen-

tos, que no aurà ninguno, por grande que sea, a que no me exponga valeroso; empero necesito, para sufrir cada vno, de dispensacion, todas las acciones son de valor infinito, y suficientes para satisfacer por todos los pecados; yo estoy con miedo, de que de qualquier dolor se ha de dar por satisfecho, y que ha de cerrar a mas dispensar las puertas, y no me ha de permitir que padezca mas; pues estos son los miedos de que estoy lleno, no de las penas que trae consigo la muerte (que esso se dize de vna finav oluncad) sino de que se de mi Padre por satisfecho, y no passe adelante con esta dispensacion.

De aqui vine a entender lo que dize san Iuan en su capitulo diez y ocho. En casa del Pontifice hieera a Christo vn soldado en el mismo rostro, poniendo en èl la sacrilega mano, y el Saluador preguntò: *Quid Ioan. 18 me cedis?* Aora no es de notar, que refiera Isaias, que a tantas penas como padecio Christo en el discurso de su passion lamentable, estuuieffe siempre mudo: *Tanquam agobosetada rompe el silencio; fue por ventura el dolor mas crecido? No; pues que es la causa? yo pienso sin duda, fue el ser aquel bofetón su primera afrenta; pues como Christo vio que*

D. Tho. 3. p. q. 45. ar. 2. in corp. Videatur N. R. P. Auersa q. 53. de myster. glorios. Christ. sect. 3. de statu gloria corpor. Christi.

Isai. 53. num. 7.

que era la hazaña de valor infinito, y que era la primera en que hizo experiencia de los dolores, y que como con ella sola satisfacía por las culpas que vino a satisfacer, le pareció que el Padre se auia de dar por contento; y así le preguntó, por qué le heria? que fue como si dixera, porque tan presto me has puesto en ocasión de que se satisfaga mi diuino Padre, y de que me dexé passar adelante en los tormentos, y me impida que me exponga a los riesgos posteriores del morir. Que bien se explica el discurso con vn dicho elegante del Emperador Iustiniano: *Emancipationis actio liberabat eos a lapis*. Era costumbre antigua, quando querian libertar los esclauos, darles vn bofetón, essa era la señal de su libertad; y así le pareció a Christo, que el que le dio aquel soldado, era indicio de que su Padre le libertaua ya, como satisfacido, por esso rompe el silencio, porque se rezelo, digamoslo así, que como contento el Padre no querira continuar la dispensacion.

Lleuóme a este proposito vna singular cosa el pensamiento, que toca en las finezas deste Dios embocado entre esos blancos velos de los accidentes, y diéronme ocasión para tenerle, los que padecio en el huerto Christo nuestro bien. Oraua a su Eterno Padre, y aprehendio tan vi-

uamente la fuerza del morir, y con eficacia tan viuua, que dize el Euangelista, que comenzó a temer, y a entristecerse: *Cœpit tædere, & pauere*. El modo como cupieron estos temores en Christo, dixo Santo Tomas en la 3.ª p. quest. 15. art. 7. in corpore: *Non secundum in certitudinem futuri euentus, sed secundum quod appetitus sensituius naturaliter refugit corporis lesionem*; no porque ignorasse el successo por venir, sino porque es natural al apetito sensitiuo huir los daños del cuerpo, y qualquier lesiõ. Aora dificulto yo, como se compadecen estos miedos en Christo con sus ansias, y deseos de morir por los hombres? tan temeroso de la muerte aora? que teme antes que llegue a ponerse en execucion? y siempre tan deseoso de morir por el hõbre, que para quietar sus ansias, fue menester se fuesse por tantos siglos representando su passion? quié teme aqui? la carne fue la enferma, la humanidad la flaca, por qué el espíritu fue quien se mostró con promptitud valiente: *Spiritus promptus est; caro autem infirma*; pues mirad las finezas extraordinarias de Dios, executadas en este venerable Sacramento, para satisfacerse de su carne medrosa, digamoslo así.

Habla Santo Tomas desta humanidad sacrosanta, que temo

Marc.
14. n. 34

D. Tho.
3. p. q.
15. art.
7. in corpore

Matth.
cap. 26.
num. 14

mio antes de morir, y dize: *D. Tho. op. 57. Vnigenitus Dei Filius suæ diuinitatis volens nos esse participes, nostrâ naturâ assumpsit, ut homines. Deos faceret factus homo, & hoc insuper, quod de nostro assumpsit id totum contulit ad salutem*. Deseoso el Hijo de Dios de que fueran participes los hombres de su diuinidad, se vistio de su naturaleza, haziendose hombre, para que los hombres fuesen Dioses; pero no fue lo que mas hizo esto, sobre fineza tan grande, donde parecè que no podia llegar el poder del amor, sobrepuso otra mayor hazaña: *Hoc insuper*, esso dize esta palabra, y que fue, *Quod de nostro assumpsit, id totum contulit ad salutem*, que lo mismo que recibio de nosotros, que fue nuestra humanidad, lo conuirtio en nuestra salud; no lo entiendo, lo que mas hizo, fue darnos la carne? No parece que habla como buen Retorico el Angelico Doctor, pues baxa de mas a menos, auiendo de subir de menos a mas; pues que quiere dezir, que lo que mas nos dio en este soberano Sacramento, fue su carne? Yo me he dado a pensar, que alude al caso del huerto; quien temio en el la muerte? la carne, la humanidad; que significa este Sacramento diuino? es vna representacion de la muerte de Christo: *Recolitur memoria*

passionis eius, donde siempre està muriendo en representacion, y así està diuidida la sangre del cuerpo por fuerza de las palabras; pues aora se entendera lo que Santo Tomas dize: *Hoc insuper, quod de nostro assumpsit, id totum contulit ad salutem*. Lo que mas hizo Christo, fue darnos su carne; como? yo lo dirè; quien temio el morir poco animosa? la carne poco valiente; pues quiero la poner en el Sacramento, para que siempre muera, que si vna vez temio, siempre ha de estar muriendo en representaciones, para que con la costumbre de estar muriendo siempre, pierda los miedos, digamoslo así, y sepa, que lo que se ha de temer, no ha de ser la muerte, sino que aya impedimentos para llegar a morir: *Hoc insuper, quod de nostro assumpsit, id totum contulit ad salutem*.

§. II.

Para no temer la muerte, se ha de temer antes que lleguen los postreros lances del morir.

EMpero defendamos a esta humanidad sacrosanta, pues padeciendo ella, fue a quien decemos tanto, como nuestra redempcion, y remedio, y a fuer de reconocidos li-

Y bre-

bre mosla desta, como calamnia que se haze Christo a si mismo; y yo siguiendo el estilo de la cortedad de nuestras voces, pondero, para que mas respládezcan las finezas de su amor. Estoy bien yo con q̄ para cumplir con los empeños de Prelado, con las obligaciones de Maestro, y Pastor, es necesario temer el q̄ le estoruen la muerte a quien ha de gobernar; tanta es la obligació de morir por sus ovejas; pero para alcanzar este temor y cōseguir este miedo, le ha de tener de la muerte, antes de verse batallar con ella, que si antes desta lucha la recela, y la teme, en el tiempo del morir se mostrará esforçado, y solo el temor será de q̄ al morir le pongan impedimentos; y así la humanidad en los ensayos de morir en el huerto, en los retratos de padecer imaginados, teme, y se entristece, para que en la ocasiõ se pueda mostrar esforçada, y valiente.

Ya ponderè a mi parecer cõ ponderaciõ bastante estos temores de la carne flaca; pero para carearlos con otros de san Pedro, necesito hazer dellos otra vez menciõ: *Cæpit cadere,* *et pauere.* Entristeciõse Christo, y temio antes de ver la muerte en la ocasiõ de acometerle. Trata el Hijo de Dios de como ha de morir, estando presente Pedro, y el dixo muy alentado:

Et si oportuerit, me mori tecum, nõ te negabo. Vengã mil muertes, Señor, que para sufrirlas todas tengo coraçõ, antes las padecere, que llegue a negarte; aora aduertid temeroso a Christo, y valiente a Pedro antes de ver al morir la cara. Pues llega el tiempo de la prisiõ del Señor lastimosa, y en tanto tropel de penas como refieren los Escritores sagrados, no haze demonstraciõ de sentimientos, antes dize Isaias, refiriendo sus dolores, que estuuo mudo, y silencioso como vn cordero delante de quien le esquilmã: *Tanquam agnus coram tondente.* Entra Pedro en el palacio, y a la palabra de vna mugercilla temeroso de la muerte, niega a Christo tres vezes, diciendo q̄ no le conoce; estraña mucho la diferencia de afectos san Leon Papa; y preguntale al Apostol, como alli està con alientos tan grandes, y aqui son tan excessiuos sus miedos, que a la voz de vna moçuela niega a su Maestro por verdadero Dios? Bueno es que Christo sufra tantos tormentos, sin dar señas de congoja, y vos a la de vna criada, que os pregunta curiosa si le conoceis, i cõpondais timido, que no, y le afirmeis tres vezes con juramento; de donde han nacido estos recelos tan contrarios al valor, que tã de lexos mostrãis antes de su vezindad: clara està la

Matth.
26. n. 35

Isai. 53
num. 7.

la respuesta, dize cõ mucho ingenio san Leon: *Non enim posset Domino seruus, et Magistro maior esse discipulus, qui humana fragilitatis trepidatione non vinceret, nisi victor mortis ante timuisset.* Auia se mostrados forçado Pedro a las espaldas del morir, auia hecho del valiente, quãdo no via a los ojos la muerte; empero Christo de lexos blasonò, q̄ la temio, y mostrò que la temia; pues essa es la ocasiõ de q̄ Pedro la tema, quando està presente, y de q̄ Christo se muestre a sus ojos valeroso; que quiè quando està ausente se vfana de sus esfuerzos, le faltarán los alientos quãdo llegue la ocasiõ. Y así quãdo Christo intenta cõplir con los empeños de Pastor enamorado, poniendo no solamente por sus ovejas la vida, sino temiendo q̄ le impidan exponerla al peligro del morir, se arma primero de miedos, se vale anticipado de los temores en su representaciõ, en sus figuras, y ensayos, para que quãdo llegue a las manos con ella, la acometa animoso, y quando ella se retire, la llame como Señor.

Desuerte, fieles, que es medio para alcanzar el temor en que Christo pretende ser imitado, el temer los estoruos de arriesgar la vida, el temer el morir antes de verse a los brazos con el; luego quien en la ocasiõ anduiesse tã valiente, q̄ se arries-

gasse a morir, temiendo solamente que se le estoruasen, sin auer se enayado en estos miedos anticipados; en essa acciõ harà lo que no hizo Christo, porque le dara el virtud para q̄ lo haga, q̄ gusta muchas vezes que flaquee su poder, por q̄ respládezcã mas las virtudes de los Santos, y vencerã a san Pedro, pues ni anticipadame te, como Christo teme, ni ausente, ni presente la recele.

Esta glorioso triunfador es Carlos, el fue quiè alcanzò por virtud diuina, si cõ especialidad estas palmas vitoriosas, quãtas vezes se arrojò intrepido a los brazos de la muerte, por dar vida a sus ovejas, testigo es el encuentro q̄ tuuo cõ el Governador, y Señadores de Milan, por defender la inmunidad de la Iglesia, sus faeros, y jurisdicciõ; pues no atendiendo a los auisos secretos, de que cerrasse el palacio, y no se diese a lo publico, porque le amenaçaua manifestamente el riesgo; salio animosamente de su casa, mas que otras vezes solia, para poner la vida por la defensa Eclesiastica. Sea tambien testigo de su abono la peste cõtagiosa que huuo en su tiempo en aquel Ducado, donde no satisfecho cõ repartir sus rentas, su hacienda, sus possessions, desnudãdo las paredes para vestir los pobres, referuandõ para si vn vestido solo, y quatro tablas,

Matth.
14. n. 33

en quien recibir el sueño, sino que tambien iba en persona a visitar los enfermos, dandoles por si mismo el Viatico, y Vnction; pues como tan esforçado, que ni en presencia de la muerte, ni en ausencia suya teme? como no se ensaya prevenido en los temores, para no temer en la execucion despues? porque no necessita de las preveniciones por particular auxilio que Dios le ha dado, porq̄ su fortaleza respandezca, sin ellas ha de cumplir con las obligaciones de pastor, y Principe; y así en llegando los lances de morir, sin auer precedido estos timidos afectos, no solo ofrece la vida, sino teme tambien, que le impidan la de cumplir con las leyes de buen Pastor: *Ego sum Pastor bonus, bonus Pastor animam suam dam pro quibus suis.*

§. III.

San Carlos no temio la muerte, ni presente, ni ausente.

NO es bien dexar sin apoyo este discurso, veamos de que principio se pudo originar, que el mismo Christo se preuiniese con miedos en los ensayos del huerto; y que no se valiesse dessa prevenicion san Carlos, sino que ausente, y presente no temiesse la muerte?

Denme atencion a vn punto particular. Podre dezir acaso, que vna imagen de san Carlos, vna representacion suya alentò a Christo en el huerto, quando temio la muerte, y la tuuo hastio? Si yo truxere algunas circunstancias que tienen proporcion con el suceso, se podra inferir dellas con bastante fundamento. Quando huuo peste en Milan, iba como buen Pastor por las calles, y las plaças con vna Cruz en las manos, los pies desnudos, desenebrados en sangre, y con vna soga al cuello; así lo dice la Iglesia en las Lecciones de su rezo: *Humillimis interrim precibus reconciliator accidens, publica supplicatione in dicta fane sibi ad colum alligato, nudis pedibus, etiam offenculo cruentatis crucem baiulans semetipsum pro peccatis populi hostiam offerens diuinam indignationem auertere sat agebat.* Iba san Carlos con estos ahenos quando instaua la ocasion de morir por los suyos, y es descripcion de la Iglesia; con vna Cruz en las manos, con vna soga al cuello, los pies desnudos, cubiertos de sangre. Bien, aora veamos a Christo quando oraua en el huerto a su Eterno Padre. Teme, entristecese, tiene tedio de la muerte, y tanto se congojó, que pidio no morir, y q̄ passasse del el caliz de la pas-

Eccles. in Breviar. in 4. Lect. D. Car.

Matth. 26. nu. 39. sion: *Transcat à me calix iste;* aparecesele vn Angel en esta ocasion confortandole: *Apparuit ei Angelus confortans eum.* Cayetano, y Lira dizen, que este Angel se aparecio en figura corporal, como la Iglesia le pinta: *Visione corporea apparuit ei in specie humana.* Y el modo de confortarle fue proponiéndole los instrumetos con q̄ auia de padecer: cosa asentada es, que sabía Christo todos los futuros, y que entonces con todos tenia representado a san Carlos glorioso, quando sin miedo de la muerte iba con estas insignias, expuesto por los suyos a peligro de perderla; como dixo Ruperto de San Eteuan libro sexto, capitulo quarto de operibus Spiritus sancti: *Tuos, ò Stephane numeravit lapides, tuumque sanguinem meditabatur.* Pues muy verisimil es, que el Angel le propusiesse aquel hombre animoso, que en su conocimiento le representaua; pues dize Christo, venciendo los mouimienos del apetito sensitino naturales: *Tristis est anima mea usque ad mortem;* ya mi tristeza es porque se dilata la muerte; como que? antes con temores tantos, y aora tan valeroso? Si, dize Lira aduertidamente: *Ho modo, quo contristatus est, eo est confortatus;* con los mismos medios que temia el morir, se alentò

a padecer; temia la Cruz; los cordeles, la sangre que auia de derramar; vió abraçarse a san Carlos tan sin miedo con ellos, pues estos ahentos fueron vno como exemplar que le confortò, que si vn hombre en virtud suya los auia de vencer, fuerça era que quien la daua auia de ser vencedor.

§. IV.

Dios pagana a san Carlos el auer padecido vna pena con que padeciesse otra.

MVchas vezes me he pnesto a considerar, quando he leído la vida deste Sâto prodigioso, el porq̄ le ponía Dios en tribulaciones tâtas; no auia acabado con vna, quando le acometia con otra persecuciõ; y he dado en el principio, que como Dios le via cõ tanto animo en las penas, se las multiplicaua, pagandole cõ otra el auer padecido vna penalidad. Pregúnta S. Luan Chriftostomo, quien fue mas fauorecido de la mano diuina, el Apostol S. Pedro, embiandole Dios vn Angel para q̄ le librasse de la prisión, ò el Apostol S. Pablo en dexarle estar preso tantas vezes; y dize, q̄ el de san Pablo fue mayor fauor, y que antes fue castigo embiarle a san Pedro quien le sacasse de la carcel; esto me ha-

ze nouedad ; como puede ser pena librar a vn hombre de la prision. Pa mi me parecia beneficio desvdado , y disfauor permitir que tantas vezes Pablo fuesse encarcelado. Pues que motiuo puede tener el Chrisof tomo para hazer opinion tan opuesta al sentir comun ? en la escuela de Dios es muy facil assentarla, dize el gran Padre: *Petrus autem dormiebat; Paulus autem Hymnos cantabat.* Quando a san Pedro le pusieron en los calabozos, se durmio lleuado de afectos de su tristeza; pero san Pablo siempre que le encarcelauan, entraba alegre, y gustoso en las cadenas, y cantaua Hymnos a Dios, cõ mas deseos de morir por el; pues salga Pedro de los grillos, embiele Dios vn Angel para que le libere, y Pablo perseuere vna, y otra vez en ellos, que sino los tiene miedo, serà mas fauoredo, repitiendo muchas vezes la ocasion desse dolor. Sufra en hora buena, pues, el golpe de tantas penas nuestro prodigioso Carlos, no le falten enemigos, sobrenle persecuciones, que si el multiplicarlas es fauor singular al que no las teme, a Carlos por animoso le harà muchas vezes Dios esse fauor particular.

D. Chri
sost. ho-
mil. 26.
in Acta
Apost.

s. V.

Cubierto de luzes padece san Carlos, para mostrar que aun impassible al padecer, puede padecer.

Como era en los trabajos tan entero, parece q̄ quiso Dios executar en ella linea de las penas, lo que en si mismo no obrò, porque por virtud diuina resplandeciese su santidad. Baxa del seno del Padre ansioso el Verbo de padecer, con esse fin se vistio de mortal cuerpo; empero como tenia alma bienaueturada, de derecho podia cuerpo bienaueturado tambien, y consiguientemente cuerpo impassible, y resplandeciente, gozàdo destas dotes no podia padecer; pues que medio se tomò para que padeciese, y lograsse sus deseos; dixolo Santo Tomas: *Quod enim à principio conceptionis Christi gloria anima non redundaret ad corpus ex quadã dispensatione diuina factum est, ut in corpore passibili nostrae redemptionis expleret mysteriũ.* Dispensose con el, que de su alma santissima no se deriuasse al cuerpo la impassibilidad, ni la claridad cõ que pudiesse padecer, como dispensado ya de aquellos impedimentos que se lo podian estoruar.

Desuerte, que en carne resplan-

D. Tho.
3. p. 4.
45. ar. 2
in corp.
Videa-
R. P.
Auerfa
q. 37. se-
ctio. 10.
de trans-
figurat.
Christi.

plandeciente, y gloriosa estaua incapaz Christo de dolores; aora veamos si Carlos venecellos impossibles. Tan excessiuas eran las penitencias que hazia, tan extraordinarios los ayunos, las vigiliass tan fuera del estillo, y natural orden, tan penosos los trabajos, tan intolerables, que afirmauan los Medicos, que viuia por milagro, y que con tantas penas no era posible vivir naturalmente: desforma, que el cuerpo estaua muerto ya, atendiendo a las fuerças naturales, y que solo viuia sobrenaturalmente, y por milagro; pues junto con esso yo lo que se refiere en su prodigiosa vida, que varias vezes le vieron vestido de resplandores, cercado de rayos, y adornado de luzes, emulando esplendores de la bienauenturança; pues como es esto Señor? Carlos viuie muriendo en cuerpo resplandeciente, con apariencias de vna impassibilidad gloriosa; y estando con señas de impassible padece, y vos necessitais de disposicion de impassible? Si, que gusto mucho, que obre Carlos hazañas que yo no hago, que para que el resplandezca, quiero esconder mi poder, y que parezca que flaquea, no poniendo yo por obra lo que el llega a poner en execucion.

A la primera luz parece que

emulaua el Redemptor de los hombres este linage extraordinario de penas, quando se mostrò glorioso en el monte Tabor a los que le acompañauan. Su rostro resplandecio como vn Sol luzidissimo, y los vestidos desafiauan a la nieue con su canidez: *Resplenduit facies eius, sicut Sol; vestimenta autem eius facta sunt alba, sicut nix.* Y esto conuienen todos, que fue vna ostentacion de la accidental gloria denida al cuerpo, que hasta entoces tenia reprimida. Trauò conuersacion con Elias, y Moyses, que se hallaron presentes en aquel breue rato de bienauenturança, y la platica fue de la muerte que auia de padecer en Ierusalen: *Loquebantur de excessu, quem completurus erat in Hierusalem.* Del morir habla quando està en cuerpo impassible, y resplandeciente; dexede hablar de dolores, para el tiempo capaz de padecerellos; no ven, responde el Christotomo; que estrina en esso su gloria: *Loquebatur de excessu, id est, de gloria.* Tanto deseaua Christo padecer por los suyos, que aun estando impassible quisiera padecer; pues como esso no es posible, se satisface con hablar de su passion; y assi haze mencion de ella, quando informa la carne de resplandores de gloria,

Matth.
17. n. 2.

Luc. 9.
num. 31

D. Chri
sost. sup.
illa ver-
ba.

para juntar cō las luzes si quiere sus deseos, ya q̄ no sea posible la execucion. Tenga S. Carlos esse privilegio en la linea de las penas, pues las teme tan poco, que solo teme que le impidan las padezca, y para abrazarse con ellas quando vienen, no necessita de prevenirse de miedos anticipados. Empero defendamos el poder de Dios vencido, porque gusta de la virtud de los hombres, pues es el quien los dà fuerças para que le lleguen a vencer; y sea la defensa en este venerable Sacramento, donde como se precia de enamorado, y amante, nada permite que obremos, que en si no aya primero executado.

Está en el trigo debaxo de los velos de los sagrados accidentes embuelto, embocada la carne, cubierto el cuerpo, y no el cuerpo como quiera, sino como está en el cielo; y como está en el cielo? como bienaventurado, impassible, luzido, agil, penetrable; y para que se sacramento en el pan? para estar muriendo siempre en la representacion: *Recolitur memoria*

D. Tho. op. 57. passionis eius, dixo Santo Tomas, y san Pablo: *Quotiescumque māducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortē Domini annuntiabitis.* Como, pues, siendo impassible se pone en imagenes de passible? porq̄ estas son las finézas de su amor, de su volūdad los excessos, que

quiere en cuerpo impassible estar padeciendo siempre en imagen de passible, para obrar con estas traças tan amorosa impossibilidad.

De donde vine a entender aquella ceremonia de bendecir tantas vezes el Sacerdote el caliz; pregunto, son bendiciones? todos diran que sí; pero yo digo que no; porque el Sacerdote es inferior a Christo, y el inferior no puede bendecir al superior; pues que vendran a ser? son ynas cruces que forma el Sacerdote sobre la hostia; y a que fin tantas cruces sobre el cuerpo de Dios mismo? Yo me he dado a pensar, que como gusta de padecer impassible, quiere que se las hagan quando está impassible el cuerpo, para estarle de nuevo en ellas crucificando; que si sabe san Carlos inuentar estos modos para sufrir por los suyos las penas, y los dolores, sabra tambien en el Sacramento Christo vsar de estas mismas traças, no por agena, sino por su virtud propia, si el con poderes diuinos las pone en execucion.

s. VI.

San Carlos en la muerte parece hijo de Dios por assemparse a él hasta en el morir.

COMO Era mortal S. Carlos, le dio la muerte la té-
pestad

pestad de sus males tanta, rindiendo la vida como buen pastor por sus ovejas; pues los que padeciò por ellas cuidadoso centinela, le expusieron antes de tiempo al riesgo de la Parca rigurosa: Lo que mas reparo, es, el estilo de su muerte admirable; porque pareció aun en ella vno como hijo de Dios, para serle en el morir mismo parecido, y semejante. Entre aquellos horrores del madero sagrado, embió a su Eterno Padre el Espiritu diuino, el Redemptor de lo humano; y viéndole partir, aunque mortal hombre, leuantiò vn ladrón la voz, y le pidió, que se acordasse del, quando bolnieste a su Reyno:

Luc. 23. n. 42. Domine memeto mei, dum veneris in regnum tuum; por

Matth. 27. n. 45. Tenebrae facta sunt super uniuersam terram. Visitie-
ronse los Cielos de obscuridad, el Sol se rebozó con capa de las tinieblas, y el dia se cubrió con el manto de la noche; porque el Sol se obscurece, se mueue a confesarle el Ladrón por Rey? Si, que es costumbre de esse luminoso Planeta, esconder sus resplandores, por no ver la cara a vn Rey, ya convertida en cadauer; y así lue-

go que vio, que se obscurecia, quando Christo se entregaba a los brazos del morir, le publica por Monarca; y para que no le oluide, le entrega su memorial. Fue sentimiento ingenioso de San Iuan Chrisostomo: *Crucifixum vides, & Regem pradi-*
cas? in lege pendere cernis, & hom. de cœlorū Regna meditaris? quis Crucem te erudit? in latro non me, in-
quit lex docuit, sed sol occultans lumen suum. Todo lo que ve el Ladrón, persuade lo contrario, de lo que confiesa; vele crucificado, y le pregonap por Rey? mirale pendiente de vn madero ignominioso, y le publica por dueño de los Reynos del cielo? quien le instruye? quien le enseña? acafo la ley, la que tiene por Maestro? en ninguna manera; quien le dà estas liciones? la mudança fue del Sol; que como luego se enluta a los ojos del rostro de vn Rey muerto, en viendle obscurecer a la presencia del de Christo difunto, le reconociò por Rey, le confesò por Señor: *Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum.*

A esto sin duda aludiò aquel hecho de Moysen, de que se haze memoria en el Capitulo 25. de los Numeros. Condenò a muerte a los Principes del pueblo, y dize el Texto sagrado, que fue disposicion, y mandato diuino, que quedassen pendientes del patibulo; pero los rostros

Num.
cap. 25.
num. 4.

tros bueltos a los rayos del Sol: *Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos contra solem in patibulis*; que misterio? boluer la cara al Sol, quando difuntos? degradarlos de Principes, y Señores, como si dixera: Si à vista de sus rostros, ya cadaueres frios, se conseruare el Sol en la firmeza de sus rayos; no los tengas por Principes, ni por Reyes, pues queden muertos a la vista de sus luzes; que el conseruarlas firmes, perseverantes, y enteras, es dar à conocer, que les depone de su principado, con la asistancia de su claridad.

Muere nuestro glorioso Cardenal San Carlos, y estando el Sol en su mas ventajoso luzimiento, quando con sentimiento general de la Ciudad, le sacaron a las calles, para llevarle al sepulcro; enviò el Sol de sus rayos, obscureciendo el dia con el luto que se echò, vsurpandole a la noche, no pudiendo sufrir, ver el rostro de Carlos, priuado de la vida; que marañilla, si es Rey por la grandeza de su santidad, y por sus raras virtudes se ha hecho tan semejante al Hijo de Dios, que le trate el Sol con el mismo respecto, y que guarde el estylo, y ceremonias con el, de que se suele valer, quando conoce difunta vna magestad.

§. VII.

Aparece S. Carlos despues de muerto à muchos en Milan, para mostrar essa semejança.

A Penas falleció el Varon no imitable, quando segun escriven sus Historiadores, se apareció en Milan, vestido de las estrellas, a muchos amigos suyos; que hasta en esto se quiso asemejar a Christo, que a muchos de los suyos se apareció en muriendo. Gran priuilegio por cierto, y tan singular, q es propio solamente, de quien es Hijo de Dios. Al Patriarca Abraham le mandò Dios, q le ofreciese el suyo, quando le quiso probar en la voluntad, y el amor; obedecio el Patriarca, despierta intèpestiuo a los criados, para q aliñen la carga; hazela desliar a la falda del mōte, sube solo con Isaac, a lo empinado del, Abraham en las manos el alfange, y el fuego, y Isaac la leña, que le auia de consumir para el sacrificio; leuò el Padre el braço ya en la cumbre, para quitarle la vida, y detienele Dios, porq no le de la muerte: *Ne extendas manum tuã super puerum, nec facias ei quidquã*. Bueno es, q Dios le mande hazerla tan sangrienta, y q luego se la impida; que le mueue a hazer mudança en su determinacion, siendo insalible? Veamos la respuesta en S. Agustia; *Non est autẽ occisus,*

Gen. 22.
n. 12.

D. August. in
Psal. 25
sus,

sus, sicut nec Isaac, cum & ipse passionẽ figuraret, nec enim occidi oportuit eos, quos tunc resurgere non oportebat, sed eorũ vitam à mortis periculo liberari, quia uero Domino senrabatur resurrectio. Quien muere a semejança del Hijo de Dios, y como imagen faya, ha de resucitar a su imitacion luego, y esso està referuado para Dios solamente; pues detengase el braço, para que Isaac no muera, que passar por las sombras de la muerte para bolverse luego a las luzes de la vida, es prerogatiua sola, para quien goza fueros de diuinidad.

Pues como Carlos muere, y apenas passa por la region del morir, quando aparece en forma de resucitado y glorioso; porq fue semejante en todo al Hijo de Dios, y como a tan semejante, le dà los priuilegios, que a ninguno concediò.

No han reparado, en q el Sol madrugò mas q otras vezes en la muerte de Christo; pues viniéndole a buscar vnas mugeres deuotas muy de mañana: *Et valde mane*, dize la Historia sagrada, q auia el Sol nacido ya; *Orto iam Sole*; porq se apresura tanto esse Planeta en esse dia? Anastasio Sinayta respõde con nouedad: *Sol tanquã uerus Christi typus, simul cum Christo miserescens est passus, & cũ defecisset impollut a eius anima ex corpore, simul etiã*

Marci
16. n. 2.

D. Anast.
Sin. libr. 4.
Exam.

defecit Sol ex coelesti suo corpore, & cũ Christus subiisset inferos, simul etiã cũ ipso Sol subiit nocte aduentante, vnde etiã Christo ex oriente, & resurgente à mortuis mane una sabbatorũ, una cum eo oritur, etiã Sol à terra faciens diem. Murio con Christo el Sol, de quien era semejança, y assi con el resucita; pues halléle las mugeres, quando presumen, q per seuera en su ocafo, con mas tépranas luzes, que otras vezes viuò; que quien a su imitacion hasta en la misma muerte se le parece, gozará a su semejança los priuilegios mismos de su Resurreccion.

No admire, pues, ninguno, no estrañe nadie estas prerogatiuas, estos priuilegios, de nuestro glorioso Santo, como Dios muere, y como Dios al parecer resucita; porq viuio a semejança de Dios, imitandole luzido en los luzimietos de la virtud, en las luzes mas claras de la santidad, en los rayos mas puros de la perfecció. O Santo Cardenal, por rãtos lados admirable; si assi supisteis viniendo gozar del valimiento de Dios, y muriendo sus faouores; aora q os veo lograr los laços mas estrechos de su diuina amistad, acordaos de nosotros, para pedirle, nos de por vuestra intercessiõ los de la gracia, para q en esta vida los tengamos por prenda de la gloria: *Quare mihi, &c.*

DIS-

DISCURSO VIGESIMOPRIMO
EN LA SOLENIDAD
DEL GLORIOSO SAN
FELIPE NERI.

PREDICOSE EN NUESTRA
Casa de San Felipe Neri de Madrid, en el dia de su
Fiesta, estando descubierto el Santissimo
Sacramento, Año 1649.

SALVACION.

Sint lumbi vestri praeinerti,
& lucernae ardentis in ma-
nibus vestris. Ex Euangel.
lect. Lucae cap. 12.

EN verdad, Felipe San-
to, que me auéis de dar
licencia, para dezir vn
secreto, que quando viuo em-
boluistéis en la nema del silen-
cio: En verdad, Señor diuino,
que la auéis de dar tambien, pa-
ra que ya le descubra; pues fuís
vos, quien se le encomen-
dó: Sabedle, Fieles, que os le
tengo de dezir: *Secretum meum*
enhi, decía continuaméte San
Felipe Neri, mi secreto para
mi, Dios, y yo solos, le auemos
de saber; y era el secreto, que
como amana a Dios tan cabal-
mente, le tenía dentro del seno

tan escondido, y oculto; que
porque no llegasse a las noti-
cias de ninguna criatura, des-
pojò el pecho de todo lo cria-
do, tan desahido de todo lo que
no es de Dios, que solo su Ma-
gestad le ocupaua el coraçon:
Sabed, que por callarle, estuuo
enfermo, por silencioso herido
de caridad; y que aunque sen-
tia el achaque, no explicaua la
causa de la indisposicion: *Vul-*
neratus charitate ego sum. Sa-
bed, que le dio la herida el mis-
mo Espiritu Santo, que como
esta persona procede como im-
pulsò del amor, aunque le hizo
vna rotura, rompiendole dos
costillas, con el harpon de su
incendio, el peso de tanta lla-
ma fue, quien le hizo enmude-
cer.

El secreto le leí en las sagra-
das letras, y desde entonces
pro-

Cantic. propuse, que os le auia de des-
c.8.n.6. cubrir: *Pone me, vt signaculum*
saper cor tuum, la dixo Dios a
la Esposa; ponme en tu cora-
çon, como señal, como sello;
que quiera ponerse en el el Es-
poso enamorado, no lo estra-
ñara, ni se me hiziera nuevo;
pero que sea como sello, no se-
a que sin; ora corramos las cor-
tinas al misterio: quien eseriué
vna carta, para que vaya secre-
ta, se vale de la hostia, y la sella
despues, de suerte, que el sello
es siempre, quien guarda el se-
creto del papel; y así el dezirla
el Esposo, que le ponga en el
pecho, como sello, fue encar-
garla a la Esposa, que no divul-
gasse, que auia entrado en las
dichas de su possessión: esta es
calidad de amantes, y esto pi-
den las leyes del amar, solo ha-
de tener lugar, lo que bien se
quiere; porque admitir com-
pañia, se opondrá a los estatutos
del amor. En la causal explicò
esta condicion bien enigmati-
camente el Espiritu Santo:
Cantic. *Quia fortis est, vt mors dile-*
8.n.6. *ctio;* porque el amor es fuerte,
como la muerte, no lo entien-
do; que tiene que ver, pedir,
que le guarde secreto en los
sentidos el alma, con dezir,
que es tan valiente el amar,
como el morir; bien pensado;
porque así como en la muerte
acabò todo, para quien murió;
así quien de veras ama, todas
las cosas ha de olvidar; tan se-

creta ha de estar la persona
querida en los sentidos, que no
ha de caber en ellos otro, que
le pueda ver.

Y aya quiza esta es la razon,
porque hablando San Juan de
este pan soberano, en quien li-
brò el amor sus ventajosas fi-
nezas, dize, que le sellò el Pa-
dre, y que fue el sello el Espiri-
tu Santo; añadió S. Geronimo: *Ioann.*
Operamini cibum, non qui pe- *cap. 6.*
ris, sed qui permanet in vita *nu. 27.*
eternam, hunc Pater signauit
Deus; el Griego lee, *Sigilla-* *Gracia*
uit; y San Geronimo, *Spiritu* *lect.*
Santo; que como por amante *D. Hier.*
se escondió en estas especies, *ronym.*
para estar mas secreto, las qui- *in hac*
so sellar. Este es el secreto, *verba.*
Fieles, pero tan alto, que por mas
que se descubra, son todas las
vozes cortas, para examinar su
luz, insuficiente sin gracia; del
Espiritu Santo ha de venir, que
puede desollar solo la dificul-
tad; pidamos se la todos, por
medio de la Virgen; pero pa-
ra que interceda, digamos
su acostumbrada ora-
cion: *Aue Ma-*
ria, &c.



Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentis in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptiis. Ex Euangel. lect. Luc. cap. 12.

S. I.

Los castos tienen dominio sobre los Planetas, y los frutos de sus resplandores.

TAN juntas andan siempre la castidad, y la luz? que en encargando la pureza Dios, encomienda resplandores? acaso los castos tienen imperio en la claridad? que en alcanzando la palma de esta virtud heroica, el Sol se ha de rendir a su obediencia, la Luna a su voluntad, y le han de dar los astros adoracion? que correspondencia tienen los puros con los Planetas? los Virgenes con los signos? quando trauaron tan estrecha amistad? que les vienen a servir, para que resplandezcan, sin que aya alguna luz, que se excuse en el cielo de esta fugacion. Ceñios, dize oy San Lucas en boca del mismo Dios: *Sint lumbi vestri praeincti*, y tened luzes en las manos: *Et lucerna ardentis in manibus vestris*; ceñirse, no es armarse contra los movimientos de la sensualidad? Si,

Lumbos enim praeingimus, est carnis luxuriam per continentiam coarctamus, dixo S. Gregorio. Las luzes en las manos, no es sujetar se los rayos a su disposicion? Si, tenerlos tan a la mano, que puedan luzir con ellos a su voluntad; pues que tienen que ver con la pureza las lumbreras? que apenas la persuade en el Euangelio Christo, quando señala, al que se informa de ellas, dominio tan voluntario sobre los resplandores? Esta es la conexión, esta la consonancia, que se hacen tan dueños los Virgenes de la luz, que rinden obediencias a su imperio las estrellas, para que libremente puedan resplandecer.

Nunca mas ingenioso San Aldhemo, que en la exposicion de aquel lugar famoso del Capitulo 37. del Genesis, él me ocasionó el discurso, para entrar por esta senda a la festiuidad, y Euangelio. Sueña Iosef, y refiriendo el sueño, dize, que vio que le adoraua el Sol, y que la Luna, y Estrellas, tambien le dauan esse culto reuerente: *Vidi per somnium, quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me*; las lumbreras del cielo mas augustas, se sujetan a Iosef? las luminarias mas nobles le hazen tributaria su claridad; de donde se origina essa resignacion? de donde nace essa reuerencia? no ay que estrañarlo, respóde el docto Aldhemo:

Noia

Non immerito à limpidissimis Solis, ac Luna luminaribus, ac residuis Stellarum syderibus somno sopitus adorari, venerari que videtur, dum in pulcherrimo pubertatis decore, & formosi vultus florens venustate, formosiore fretus virginitate strophosam mulieris audacia muscipulam declinauit. No os acordais de la resistencia casta, que hizo Iosef a su Señora? quando enamorada, y amante, pretendió derribarle de su pureza? y quando él la dexó la capa, saliendo vencedor de su apetito, boluiendo las espaldas a su hermosura, acreditando con la fuga honrosa la mas illustre hazaña, que vio la esfera de la castidad? pues que ay que maravillarse estos rendimientos del Sol? essa fugacion de la Luna? que ay que estrañar esse culto de Estrellas? Sueño, que es adorado de las mas nobles antorchas, que son presagios estos tributos de luz, de que le ha de servir por casto la claridad: *Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentis in manibus vestris.*

Del glorioso San Felipe, a quien oy se consagra esta celebridad, a quien se dedican oy estas demonstraciones festiuas, y a quien tan dignamente se ordenan oy estos aplausos solemnes, dize la Iglesia, entre los mu-

chos prodigios, de que haze memoria: *Sacrum verò faciens, aut feruentius orans in aera, quandoque sublatius mira undique luce fulgere visus est.* Que se vestia de rayos, coronándose el rostro de resplandores, peinando el viento, penetrando los ayres, ya celebrando el sacrificio de la Missa, ya quando se vnía a Dios por la oracion ardiente, en contemplación feruorosa; que nouedad es esta? *Mira undique luce fulgere visus fuit*; por todos lados luz? desde pies a cabeça resplandeció todo el cuerpo se corona, no vna, sino muchas vezes de resplandor? por ventura es dueño de los luzimientos del cielo, que le vienen todos a ministrarle? Si.

Iulia hermosa muger, entre las damas de Roma (assi lo escriuen los que historian la vida de San Felipe Neri) si de mucha hermosura, ventajosa en liuidad, pretendió conquistar los muros de su pureza. Embió a llamar al Santo, fingiendo, que queria confessar se con él; y como no boluia a la caridad el rostro, no sin temor del peligro, que es discreción temerle la mayor fantidad, fue con deseos de ganar para Dios aquella alma perdida: entra a la primer sala, donde le fallió al enquentro, lasciuamente profana, haziendo no solo armas

Ecclésiā
in lect. 5
sua festi
uitatis

de su natural belleza, sino tambien del trage torpemente artificioso, para alcanzar el triunfo de sus virtudes. Pero Felipe no menos, que Ioseph defensor de su limpieza, la boluid. las espaldas castaméte fugitivo, dexandola burlada con trofeos gloriosos de vencedor: Así que es casto Felipe, que sabe resistirse a los alagos de la torpeza, conseruando la joya de la integridad preciosa; pues venga a feruirle el Sol, a ministrarle la Luna, rindansele las Estrellas, que si se sabe ceñir, todas las luzes tendrá a su disposicion: *Sint lumbi vestri pracincti, & lucerna ardetes in manibus vestris.*

§. II.

No ay indice mas cierto, de que vn hombre se ha conuertido en espíritu, que pelear con los demonios.

YA que por este lado me ha llamado el Euangelio a los successos raros deste Varon insigne, no puedo dexar no, de ponderar el fin que tubo tan famosa victoria, de que se ocasionaron otras luchas sangrientas, donde alcanzò no menos gloriosos vencimientos. En premio deste, por maravilloso raro, le concedió, quien todo lo galardona, el don de la castidad; y desde entonces, ni re-

conociò peligro, ni sintió nunca en si mouimientos sensuales, boluiendose insensible a los impulsos ciegos del apetito. Bien, pero veole despues perseguido de demonios, peleando con ellos en diuersas formas; no basta auer luchado con enemigo tan fueite, y auer sido vencedor? para que mas contiendas? para que mas batallas? para que se conociesse, que era ya todo espíritu San Felipe, y que no era cuerpo ya; pues no ay indicio mejor, de que se ha conuertido en espíritu vn hombre, y està desnudo de carne, que quando sus luchas son con los Principes de la obscuridad.

Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, Al B. dezia San Pablo, *sed aduersus* pbes. *Principatus, & potestates,* n. 12. *aduersus mundi rectores tenebrarum harum contra spiritualia nequitia in caelestibus;* ya no peleo con la carne, con los Principes de las tinieblas. Ton ya mis batallas siempre; no me espantará a mí, que Pablo ande a cuchilladas con los demonios, que hombre es, que puede reñir con todos ellos; solo admiro, que diga, que ya no batalla con su carne. No se jactaua de otra guerra en la 1. Epistola a los de Chorinto: *Sic* 1. Cor. 9 *pugno, quasi aerem verberans,* n. 26. *sed castigo corpus meum, & in* 27. *seruitutem redigo.* Que todas sus

sus rencillas eran con el apetito, castigando la carne, por reducir la a seruidumbre? pues como dize aora, que solamente pelea con los Demonios, no con su carne? esse es el caso, responde doctamente el Cartusiano: *Si ad hos triumphos gradus cupimus cum virtute ascendere, eodem nos quoque ordine oportet praliorum inire certamina, & primum cum Apostolo dicere sic pugno, quasi aerem verberans, & castigo corpus meum, ut hoc conflictu superato rursum cum eo possimus dicere, non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus Principatus, & Potestates, aliter congregari cum illis nullo modo poterimus, nec spirituales pugnas merebimur experiri.* El mismo dezir San Pablo, que los Demonios vienen a batallar con él, es dar a entender, que ha vencido la carne, que es todo espíritu ya, y que así con el cuerpo no tiene que pelear; pues diga, que no lucha con el apetito, si ya contiende con los Demonios, para que en estas contiendas de a conocer, que es todo espiritual. Sean las de Felipe con los Demonios solamente, mida con ellos la espada, quando ha reducido a seruidumbre el cuerpo; que como se ha transformado en espíritu por Virgen, para pelear con igualdad con él, ha de ser espi-

ritu, quien tome con él las armas; en siendo cuerpo, es de esfera inferior, cò quien por desigual no puede luchar.

§. III.

Llegò San Felipe a amar tanto a Dios, que no le cabia el coraçon en el pecho.

D Exemos a Felipe en esta altura, y por amante de Dios, subamosle a otra no menor esfera: *Charitate Dei vulneratus languebat iugiter, tantoque cor eius aestuabat ardore, ut cum inter fines suos contineri non possit, illius sinum frangit; Quae se acercaua el dia de la venida del Espíritu Santo, dize la Iglesia, y el Santo enamorado pedia a Dios sus dones, por verse correspondido, y vino vn fuego sobre él, vn incendio tan grande, y tan vehemente, que le derribò al golpe de su encendida, y amorosa llama: tocòle al coraçon el impulso fogoso, y desabrochando el pecho para templar el ardor que sentia, hallò, que le dana saltos con temblores tan crecidos, y mouimientos tan desusados, que se dexauan ver por la parte exterior; examinóse el leno, y reconociò vn tumor de la grandeza de vn puño, causado del rompimiento de dos costillas, que se le quebraron.*

Maravilla tan nueva, tan fuera del estilo comun, y ordinario, es fuerza que me llame la atencion al examen, y oy tengo de intentar, por varios lados ponderarla; porque en si embuelue muchos caminos, que ignoraua el afecto, para corresponderse con el amor diuino, sendas recientes, que hasta que llegó a amar nuestro glorioso Santo, no llegó a las noticias, ni al conocimiento del amor.

Que quiere significar esta inchazon del seno? y esta quiebra de huesos, q̄ quiso dezir? que llegó a amar tanto a Dios, que se estendió a tanto su feruoroso afecto, que no le cabia ya el coraçon en el pecho; tenia necesidad de espacio mas dilatado, mas estendido lugar; pues crezca el seno, abranse las costillas, para poder caber; dilátense las distancias, si se dilata tanto su voluntad.

No sé si me ha engañado el pensamiento, ó veo este suceso ajustadamente escrito en el Psalmo 38. de David: *Concaluit cor meum intra me*, dezia el Profeta, viendose a las fuerzas del amor de Dios rendido mi coraçon, se comenzó a encender dentro de mi mismo; que fue dezirle a Dios, a tanto se ha estendido el amor que os tengo, que el coraçon se me ha llegado a abrafar; no es mucho encarecimiento, pa-

rablafonar de muy amante, q̄ como el amor es fuego, el menos eficaz, es fuerza q̄ abrafe, y queme: Mucho mas quiso dezir; y así leyó el Hebreo misteriosamente: *Ebulijt con meum intra me*, dezir David, que el coraçon se le quema, fue como si dixera, que le bullia, que se mouia inquieto, y desasossegado: *Que?* la fuerza del amor, el impulso de su llama causa estos mouimientos en el coraçon de David? que quieren significar estos saltos bulliciosos? No van, que en el coraçon se deposita el amor, y que reside en él la voluntad, y sus afectos; y como iban creciendo, se le iba el coraçon aumentando, y daua saltos para poder salir; que como no le cabia, buscaba mas espacios, donde poderse estender: *Cocaluit cor meum intra me.*

s. IV.

Por amante el coraçon de Felipe, se hizo de las condiciones de inmenso.

DE saltos inquietos el coraçon de Felipe, si está encendido en fuego del amor de Dios; rompanse las costillas, para que pueda caber; denfese mas ensanchas, para estenderse mas, que está cortado a medida del coraçon diuino; y como tiene amagos por lo estendido de inmenso, no se reduce a limitado lugar.

Del

Del coraçon de David se dice en la Escritura, que se ajustó al coraçon de Dios: *Quasi uit Dominus sibi uirum iuxta cor suam*, y así sentia, que se le salia del pecho: *Factum est cor meum, sicut cera liquefcens*. No sé que efectos son estos, dice el Rey Santo, que el coraçon se derrite, como si fuera cera; y esse yrse deshaziendo, lo explica el Caldeo con misterio: *Palpitans in medio uiscerum*, haziendo palpitations en las mismas entrañas; ay mas extraño modo de variar de lecciones? el coraçon de David se mueue inquieto, y desasossegado; y esta inquietud se llama palpitation? de donde nacen estas inquietas demostraciones? de que estaua cortado a la medida del coraçon diuino, y como ajustado a él, tenia visos de inmenfidad, y como estrecho en sus senos se mueue, y salta; porque no puede caber: *Palpitans in medio uiscerum meorum*, palpitations del coraçon de Felipe, dezian los Medicos, que eran aquellos saltos bulliciosos: claro está, que auian de serlo, si le midió enamorado, como David con el coraçon de Dios, y que auia de estar inquieto con esse linage de desasosiego; que como se via ceñido, pretendia en sus mouimientos espacios de inmenfidad.

Siempre que leo estas amorosas finezas deste prodigio del amor no visto, me he dado a imaginar, que como su coraçon no podia ser inmenso, ceñia Dios el suyo, para igualarse con él, de suerte, que le estrechaua, quando crecia el de Felipe; porque en dulce competencia, ensanchandose el vno, y estrechandose el otro, quedassen ajustados los coraçones de los dos. San Iuan en el primero del Apocalypfi refiere, que vió a Dios ceñido con cinta de oro sus pechos sagrados: *Et conuersas ei in Apocal. septem candelabra aurea, & c. i. m. in medio septem candelabrorum aurearum simitem filio hominis uestitum podere, & pracinctus ad mamillas zona aurea*, vió siete candeleros del mismo metal precioso, y en medio de estas antorchas, vno que era parecido al hijo del hombre, siempre ceñidos con cinta de oro también los pechos, que era el Hijo de Dios Christo; nadie ay que lo ignore, y no falta quien diga, que no era Dios en carne solamente, sino también en pan; por esso emboza los pechos, dōde estan las dulçuras deste venerable Sacramento; pues si en los pechos se significa el amor, porque los ceñe? *Meliora sunt uera tua uino*, no dixo la Esposa, y no leyó el Hebreo: *Meliores sunt amores tui uino?* entendiendo

Z. a por

Psal. 38. n. 4.

Cant. i. n. 1.

Hebra.

por los pechos los amorosos afectos de la voluntad? pues porque se los ciñe, y porque los estrecha? si en ellos reside el coraçon como en su propia filla, y en este libra el amor sus excessos, y finezas: si es inmeño esse amor, porque se acorta? si es infinito, como se limita? No ven, que cõ essas traças de enamorado, y amante, conoció, que Felipe a fuerça de voluntad buscaua espacios mayores, para ajustarse al coraçon de Dios; y que por mas que quiso estenderse, no se podia medir con su inmensidad, que por lo humano tenia cortedades de limitado, y finito; pues estreche Dios lo inmeño, ciña lo infinito, para que Dios ciñedo, y Felipe dilatando sus amantes coraçones, los afectos de Felipe quedén cortados al justo de los afectos de Dios: Esto quieren dezir las palabras misteriosas de S. Iuan: *Et praeinfectum ad mamillas zona aurea.*

§. V.

Tanto era el ardimiento del amor, que le abrasaua el coraçon à S. Felipe, que le rompió el pecho, para que con el ayre se templasse la llama.

EN sentimiento de Medico era la palpitation sobrenatural, y la rotura de los hueffos milagrosa, y conuienen muchos, que tocan este suceso,

que causó Dios aquel rompimiento, porque no hiziesen daño los saltos al coraçon, y las partes vezinas se pudiesen dilatar, y tomar ayre bastante, para que el coraçon se refrescasse.

Mas si fuesse esto, aquello del Capitulo 6. de Isaias, *Que vio a Dios*, dize el Profeta, en su real trono, con Magestad, y con pompa de supremo Señor, *Isai. 6. de Rey soberano: Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum*, y cercado el asiento de Serafines, cada vno tenia seis alas; con las dos cubrian el rostro, con las dos los pies sagrados, y con las dos volaban: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*, Peregrino disfraz, extraño estilo de plumas, si dos se tiruen de embazar la cara, y dos de cubrir los pies; porque baten las otras, y no se valen de ellas para cubrir el coraçon tambien? porque se dexan descubierta el pecho, y muenen las alas, con que le auian de encubrir? Esto està claro, en conociendo quien son: No erã Serafines? Si, y el Serafin no està abrasado en amor, y en caridad? es verdad; pues como al fuego de Dios, a quien se acercan, se encienden, han menester refrescar el coraçon encendido; y assi estienden las alas para hazerle ayre cõ ellas,

por

por templar los ardores, que les causa en el pecho el excelsiuo fuego de su caridad.

§. VI.

Morir à manos del amor, es viuir; y assi viuia San Felipe Neri, quando moria a los golpes de la voluntad.

NO admire nadie no, si es Serafin por amante San Felipe, que se le rompa el pecho, y se quiebren las costillas sobrenatural, y milagrosamente; ha menester respirar, y pide ayre para refrigerarse, necessita de mas viento, para templar sus ardores; que de otra suerte muriera a los impulsos de su crecido amor.

Yo me he dado a pensar, que al golpe de la herida, murio Felipe Santo, y que despues andaua en apariencias de viuo, y que el amor tiró a darle la muerte; no murio no a manos del amor, y se la dio no el humano, sino el diuino, que es el Espiritu Santo, y halló gran fundamento en las sagradas letras; porque quando este Dios pone al coraçon essas señales, es para darle muerte con filos de voluntad.

Pone me, vt signaculum super cor tuum, dixo vna vez el Espiritu Santo, a vna alma, a quien amaua; ponme como se-

ñal en tu coraçon, y aduertote, que essa seña ha de ser vna herida, que yo mismo te tiré para darte la muerte; has de morir en entrando yo en él; pero esse ocafo de la luz de la vida, le ha de causar el amor, confieso: que no lo entiendo, que sea la muerte, quien dá la muerte, vaya; pero que sea tambien el amor, quien la dà, como puede dezirse: muy bien, respõde el mismo Espiritu Santo: *Quia fortis est, vt mors dilectio*; porque es tan fuerte como la muerte el amor; y assi como la muerte haze que muera, en quien executa el golpe, assi el amor, quando llega a hazer en el coraçon herida, priua de la vida tambien; mas con esta diferencia, que quien fallece a manos de la muerte, muere; y quien acaba a las manos del amor, aunque muere, viue. Señas puso de su amor el Espiritu Santo en el coraçon de Felipe, y fue la seña vna herida mortal, para acabarle; pero no fue de muerte, sino de voluntad, y assi dezia muchas vezes: *Vulneratus charitate ego sum*, herido estoy del amor; por esso aunque murio, era muerte con vida la que padecia; porque viuiesse muriendo, o muriesse viuendo con vida extraordinaria, y sobrenatural: *Pone me, vt signaculum super cor tuum, quia fortis est, vt mors dilectio*.

Cant. 8.
num. 6.

§. VII.

Erant in grandes los fauores, que Dios hazia à San Felipe, que le dezia, que bastauan; y que Dios se le apartasse, por no morir con la copia de sus beneficios.

TANTO era el fuego del amor, tan velamente su llama, que no pudiendo muchas vezes sufrir el golpe del incendio, se arrojaua en la tierra para descansar, y daua voz a Dios entre sus desmayos, y le dezia: Basta, Señor, basta ya, cesse tanta auenida de fauores, que me faltan los alientos; no puedo mas, apartaos de mi, porque sino morirè: A Dios le dije, que se ausente Felipe? quien subió a tanta priuança, que le limite a Dios los beneficios? ha se jamas oído de ninguno, pedir à Dios, que se aparte por muy fauorecido, y beneficiado? Si, vna alma he visto yo en el segundo Capitulo de los Cantares, hazer a Dios la misma petición: *Fuge, fuge dilecte mi*, no le dixo la Esposa, huye de mi, Esposo mio, apartate de mis ojos, no te vea yo, que no soy poderosa, ni capaz para tanta copia de fauores: No lo entiendo, o pregunto, a quien alcança las leyes de bien querer; ay muerte mas riguro-

*Cant. 8.
n. 14.*

sa, que la ausencia de lo que se ama? que pena puede igualar con el dolor de estos lejos? pues como vna alma, que sigue los preceptos de la bienquerencia, usando de amante, le pide a su querido, que se retire? que no le diga, que se aparte, sino que le limite los fauores, y que estreche la mano en los beneficios: *Contine Domine*, dice San Efrén, *undas gratia tua, & recede à me, quia non possum sustinere magnitudinem dulcedinis tue. Que* quando llega vna alma a ser tan fauorecida, que se desata Dios liberal en mercedes, quando son muy copiosas, no se siente con fuerças para tanta auenida, es menester pedir, que recoja los raudales, por no morir anegada a las corrientes de los dones de Dios. Basta, dice Felipe, detened, Señor, el golpe de tantas mercedes, que es grande, para ser de vuestras dulçuras, y soy mortal; huid, o morirè, remplad estas suauidades, acomodaos, Dios mio, a mi insuficiencia, o perderè la vida, anegado en el piélagos de tanta felicidad.

*D. E.
pbrem
in illa
verba,
Cant. 8.*



§. VIII.

§. VIII.

Con ser tan libre, y voluntario el Espiritu Santo en el repartimiento de sus dones, parece que se rendia a la voluntad de San Felipe; y assi le fauorecia, quando el queria.

EMPERO lo que oy admiro entre lo mucho digno de admiracion, es, que haciendo memoria de estos saltos, y temblores, que sentia en el coraçon, dicen, que se ocasionauan de la auenida del Espiritu Santo, que le pegaua fuego, y le encendia, y que eran libres y voluntarios en él, y que estauan sujetos a su voluntad, de suerte, que quando él queria, lo podia reprimir, y lo sentia, si libremente su amor lo hazia lugar. De donde infiero los colmos de sus virtudes, la abundancia de su gracia; pues parece rendia al Espiritu Santo (permítaseme este lenguaje, este piadoso arrojamiento, que gusta a las vezes Dios de esconder sus fuerças, y ocultar su grandeza, porque sus Santos replandezcan mas) parece, que sujeta al Espiritu Santo; y con ser tan voluntario, y tan libre su amor, le ponía grillos a su libertad.

Del Espiritu Santo dixo vna

vez San Iuan: *Spiritus ubi vult spirat, & nescis, unde veniat, aut quo vadat*, el Espiritu de Dios, que es tercera Persona de la Trinidad inefable, espira donde quiere, y no se sabe quando viene, ni quando se vá; tan voluntario es su impulso, tan libre el peso de sus afectos, que se infunde, quando gusta en los pechos humanos, y libremente retira el influxo de sus beneficios: precia se de Señor, y de dueño absoluto, su pundonor le libra, en que nadie le sujete; luego se viene a los ojos la dificultad, si estan independiente esse diuino amor, como Felipe le detiene, quando quiere? y como viene, quando Felipe le haze lugar? porque ha ganado con él tanta autoridad su virtud, tanto dominio su santidad, digamoslo assi, que han cautiuado al Espiritu Santo sus perfecciones; tienele preso por enamorado, y como amante se le quiere rendir: pues sean voluntarios estos temblores, sean libres los saltos, los mouimientos espontaneos, aunque sean efectos del Espiritu Santo, para que se conozca, que a la santidad de Felipe, se sabe sujetar el amor de Dios.

*Ioann.
6.3.n.8.*

24

§. IX.

§. IX.

Auia menester S. Felipe apartar el pensamiento de Dios, quando dezia Missa; porque no le vieran remótarle por los ayres, sin poderse resistir.

SON tan agenos de estílo los casos deste Santo prodigioso, que pedía cada vno especial admiracion, y dilatada ponderacion, y exámen. Tan abrasado estava en el amor de Dios en especies del pan, que quando llegaua al Offertorio de la Missa, sentía tanta dulçura en lo interior de la alma, que le temblaua el cuerpo; y para reprimir el impetu impulsiuo de la caridad, necesitaua de fixarse firmemente en la peana del Altar, porq̄ no le arrebatasse la fuerça del amor; y enagenado de sí, se diessen a conocer los quilates subidos de su virtud. Al leuátar la hostia, venia a quedarle arrebatado, defuerte, que no podia boluer a baxar los braços, dexandolos en el ayre leuátados, y muchas vezes el mismo se leuantaua del suelo, al passo que iba alçando a Dios consagrado, de donde le nacia, que para poner fin al sacrificio, sin estoruo de raptos, tenia necesidad, de apartar de Dios el pensamiento; porque como el dezia, sino apartara de Dios la consideracion, ni pudiera començar el sacrificio, ni le pudiera acabar.

Para tratar con Dios, ha menester Felipe no acordarse de Dios? al contrario anda, de los que tra an de espíritu, y perfeccion, y de vnirse estrechamente con su Magestad; quien vió jamas, que para estar con Dios, no sea necesario refrescar las memorias con su presencia, con su asistencia el pensamiento? el mismo, que llega amante a estrecharse con Dios tanto, que casi toca el apartarse del en imposible; pues aparte de Dios la consideración Felipe, quando pretende escóder a los hombres su virtud; porque si no la aparta, se publicará, viendo, q̄ al alçar a Dios, se vá volando tras el mismo Dios.

Vozes fueron de vn diuino amante aquellas palabras misteriosas, que acabo agora de entender: Amaba tiernamente a Dios vna alma, y siendo así, que era Dios solamente, lo que apetecia, vna vez le dixo afectuosa: *Auerte oculos tuos à me*; apartad de mí los ojos, no me mireis, no me lleueis tras ellos el pensamiento, ni la atención: Buena modo de hablar por cierto, a la primera voz no parece estílo de voluntad; ay cosa mas regalada, que estar a la vista de lo q̄ se quiere; ay dulçura mayor, q̄ las memorias de lo que se ama; estos acuerdos son solos, los q̄ entre tiené a vn corazón amante; pues como gloriándose de serlo, haze

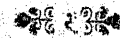
vna

§. X.

Tenia dominio sobre la vida, y la muerte san Felipe Neri; y así resucito a vn muchacho, y le boluio, porque él quiso otra vez, a la muerte, que auia ya experimentado.

Cant. 6. num. 4. vna petición q̄ se cōtradize con los preceptos del bien querer? Que motiuos le obligan para pedir que se aparte de su consideración, lo que tanto ama? El mismo texto me dio apoyo bien misterioso en la respuesta: *Quia ipsi me auolare fecerunt*; porque el pensamiento en Dios la hazia bolar sin poderse resistir a rá ligero buelo, que fue como si dixera, en poniendo los ojos del pensar en Dios, me arrebatá defuerte la consideración, que por irme tras él, comienço a bolar; pues dexad que la aparte de vos mismo, porque si ven que tras vos peino estos ayres, enagenada de mí, las virtudes que oculto se vendran a publicar.

O exemplo de santidad maravilloso, ò exemplar desvado, de perfeccion admirable; así ha de ser la verdadera virtud, mientras mas escondida, mas aquilatada; porque virtud que se dà a la luz, se pierde al mal de ojo de la publicidad: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.*
(.?.)



ATanta excelencia de santidad heroica se siguió la virtud de hazer milagros; y porque la angustia de tiempo tan breue como el de vna hora, no me permite dezir los que este gran santo obró, he de ponderar vno solamente, porque el solo sea la muestra de lo que podía con Dios. Murio en Roma vn muchacho, a quien Felipe amaua, y a quien antes de nacer le auia profetizado a sus mismos padres; dixerónle auiso del aprieto del niño, y vino ya quando en él auia la muerte executado su estrago; entró en el aposento donde estava difunto, y acercandose a él, le soplo en el rostro, poniéndole en la frente la milagrosa mano, y dandole vna voz, respondió el infante restituido a le estado de la vida, porque le sacó imperioso; habló en presencia de todos con el muchacho y a resucitado; despues de auerle confessado de vna culpa, de que se ania olvidado en la vltima cōfessió, preguntóle san Felipe, si se queria boluer a morir otra vez, y si moriría gustoso, y respondió

pondiendo que si, por ir al cielo, donde estaua destinado, le dixo, pues muerete, y obedecio muriédo a los imperios de vna sola palabra. Tanto dominio tiene sobre la muerte, y la vida, que a vna sola palabra le obedecen? Si, que como por amante se retrató Dios enamorado en él, le comunicó su misma autoridad.

Mandale Dios a Moisen, que suba al monte, y despues que le mostrò la tierra prometida a los Israelitas, le mandò morir en aquel lugar, y dize el Texto

Deut. 34. n. 5. sagrado: *Mortuus est ibi Moyses seruus Domini, iubentè Domino,* que murió luego Moisen por mandado del Señor; que es esto? dize admirado san Ambro

De Ambr. li. de Cain, *& Abel cap. 2.* *Non legimus de eo, sicut de cæteris, quia deficiens mortuus est.* No muere Moyses como los demás hombres, porque solo él ha muerto, porque Dios se lo mandò con vna sola palabra; y lo que mas extraño, dize el docto Milanes, q̄ le dà muerte.

Dios con la misma palabra con que a todas las cosas suele dar vida: *Moyes mortuus quidem legitur, sed per verbum Dei mortuus est, per quod facta sunt omnia; verbo autem Dei cæli firmati sunt; per verbum autem Dei nò lapsus operis, sed firmamentum est.* Con la misma palabra con que Dios dà vida, dà muerte? Si, que en esto quiere mostrar la grande-

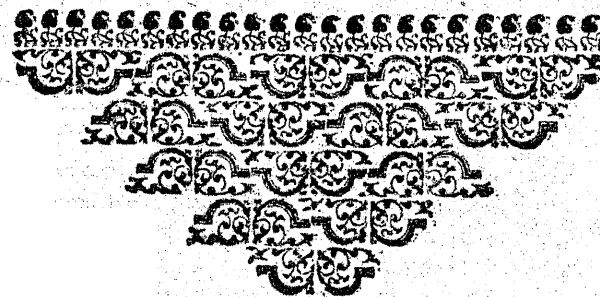
za de su poder, y el dominio que tiene sobre la muerte, y la vida, que si a vna sola voz suya obedece el viuir, sabra tambien el morir, obedecerle a vna sola voz. Muera en Roma el mancebo, que Dios lo quiere assi, para que se conozca el fauor de Felipe, y se vea su poder, y se declare la semejança q̄ tiene cõ su Magestad; dele vna voz para que resucite, y obedezca a su palabra la misma vida en su resurrecciõ, mandale despues morir, y a su palabra impetiosa obedezca la muerte; con la voz dà muerte, y vida? Si, que tiene impresso en si el diuino poder; y si Dios dà vida y muerte con vna misma palabra, Felipe dà muerte, y vida con la misma voz tambien.

Hombre parecido a Dios, Santo ajustado a medida de su pecho, medido a su coraçon, ya desfallece mi dezir, que a tanta luz es fuerza que se desmaye aun el mayor caudal; recibid mis deseos, sin poner atencion en mis errores, mostraos a mis afectos agradecido, y a los de tantos que con deuocion religiosa os rinden este culto con tan solene demostracion, repartiendo deessos rayos, que tan a mano teneis, por premio de vuestra pureza, por corona de vuestra integridad, para que entre essas luzes celestiales no erramos el camino de la perfecciõ, desviando sombras,

reci-

retirando obscuridades, cuyos Principes soberbios supisteis vencer, transformado en noble-espiritu, ya defaudo de cuerpo aun en cuerpo mortal, no estrecheis el coraçon que tanto pudisteis estender, y de tantas corriétes, y raudales de gracia, que por copiosa no podiades sufrir, comunicadnos algun resplandor, y mas estando con el valimiento de Dios, donde aueis ya bolado desde el buelo que disteis a su contemplacion, quando por no bolar, era menester no pensar en el; no veolado ninguno por quien os

escuteis de mi petricion, quando el hijo se ciñe por igualarse con vos, quando a fuer de enamorado parece que se os rinde el Espiritu Santo, y finalmente quando dominais la muerte, y quando sois dueño de la vida, pues en humana carne supisteis grangear tanta autoridad con Dios, agora que felizmente estais gozando a su lado essa eternidad de dichas, pedidle para nosotros medios forçosos para conseguir las, que siendo los de la gracia, obraràn con su eficacia la seguridad de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DIS.

DISCURSO VIGESIMOSEGVNDO EN LA SOLENIDAD DE SAN PEDRO DE ALCANTARA.

PREDICOSE EN LA IGLESIA
de San Gil de Madrid, en la Octava que celebran los
Padres Descalços de san Francisco, estando des-
cubierto el Santissimo Sacramento,
Año 1940.

SALVTACION.

*Nolite timere pusillus grex,
quia complacuit Patri ve-
stro dare vobis Regnum. Ex
Euang. Lect. Luc. cap. 12.*

MAS El poder que tie-
ne vn varon peniten-
te, a lo que estuende
su imperio vn hom-
bre mortificado, sobre las cria-
turas tiene jurisdiccion, ningun-
a y que se escuse de su obe-
diencia: poco es effo, el mismo
Dios le obedece, tan poderosa
es su voz. De Iosue se refiere en
su capitulo dezimo, que se de-
ruido el Sol a su mandato, y que
la Luna se parò tambien: *Ste-*
nit quò Sol, & nos festinauit
occumbere spatio vnius diei.

*Iosue 10
num. 13*

Iba figuiendo a aquellos cinco
Reyes, enemigos del pueblo de
Dios, y temiendo que la noche
le embarcasse el triunfo con la
obsequidad, maddò parar a que-
ros dos Planetas; y detuierõ-
se: Si; porque se alargò el dia,
obedeciendo Dios a la voz de
Iosue: *Non fuit ante, & po-
stea tam longa dies, obediante*
Domino voci hominis. No baf-
ra que se diga, que se rindieron
essos angustos Luzeros a su pa-
labra? para que añade que le
obedecio el Señor? porque fue
assi, responde Nicolao de Lira:
Describitur hic pugna Iosue
contra quinque Reges Amer-
rhoru, per quos intelligi pos-
sunt, quinque sensus corporis
pugnantes contra dictamen
rationis; per assistentiam verò
So-

*Iosue 10
num. 14*

*Lyr. su-
per huc
locum.*

*Solis intelligitur adiutorum
Christi, qui Sol est iustitia cõ-
tra tẽtationes carnis.* Los cin-
co Reyes representauan alli a
los cinco sentidos con quien
Iosue peleaua, y a quien preten-
dia vencer, porq̃ la carne fue-
se la vencida, y queuasse el es-
piritu superior; pues obedez-
cale el Sol, en quien Dios se fig-
nifica, para dar a conocer que
sabe rendir a Dios el que se la-
be mortificar.

*Santa
Theresa*

Dize santa Teresa, que la di-
xo Dios vn dia, que no le pedi-
rian cosa en nombre de san Pe-
dro de Alcantara, que no la
oyesse, y que muchas que pidio
las vio cumplidas; y de donde
le nacio al glorioso san Pedro
essa autoridad? de que supo pe-
lear con los sentidos todos, y
gan brioso los supo vencer, que
a ninguno cedio en la peniten-
cia, ni nadie corrio mas que el
en las ceñidas sendas de la mor-
tificacion; las asperezas de vi-
da deste varon grande han-
de ser oy la materia sobre que
he de discurrir, y son tã desvla-
das, que ponen palmo a la na-
turaaleza, claro està, si se obrarõ
por virtud de la gracia; y assi
para referirlas es menester su-
fauor, pues puede tanto con
Dios, que nada pide san Pedro
que su Magestad no dõ; pida-
mosle en su nõbre, y a su Ma-
dre que interceda, que siendo
Luna del cielo, le oira gustosa
tambien. Ave Maria.

*Nolite timere pusillus grex,
quia complacuit Patri ve-
stro dare vobis Regnum. Ex
Euangelica Lectione, Luc.
cap. 12.*

S. I.

*El mayor poder està librado
en la mayor desnu-*

NO auia entendido hasta
oy que era la pobreza Rei-
no, Imperio la desnudez, y Se-
ñorio la necesidad; pensaua yo
hasta aora, q̃ por ser pobres en
la tierra los hombres alcança-
uan el Reino de los cielos; pe-
ro que sea Reino temporal el
estar desnudo, no lo auia llega-
do a imaginar. Iban Elias, y
Eliseo por las orillas del Ior-
dan, sagradas en santa conuer-
sacion, y arrebatado Elias de
los mismos cielos, se subio en
vn carro de llamas penetrando
los aires, a no sè que esfera su-
perior; comienga a darle el di-
cipulo voces, llamandole co-
chero, y carroça de Israel: *Pa-*
ter mi currus Israel, & auriga
eius, y el piadoso Maestro le
echò la capa, dexando en las
pieles su mayor heredad, y mas
rica herencia; estraña mucho
el Chrysostomo, que subiendo
el Profeta en vn coche de incẽ-
dios a Region tan leuanta da,
mostrauose superior a los ele-
mentos con tan magelluoso po-
der, le diessè a Eliseo, a quien
tan-

*4. Reg.
2. n. 12.*

ranto amava, no mas de vn manto, y tejido de cerdas de animales, si ve que queda desnudo, y tan necesitado, que aun no puede valerse de sus mismos bienes; porque los dexò por Dios: dexele en paga dessa desnudez voluntaria cosa con que se muestra poderoso en el mundo, y como tal pueda vivir en el; el mayor poder le dexa en su capa, dize san Iuan Christo-
**D. Christo-
sofi. ho-
mil. 2.
ad pop.
Ant. in
fine.**

mo: *Magna possessio pauper-
tas sapienter ipsam ferentibus;
thesaurus qui nequit auferri,
baculus firmissimus, inculpa-
bilis possessio, diuersorum ab in-
sidijs tutum validum telum inopia,
& inexpugnabile habitaculum,
& turris inconcussa. Tanquam
maximam hereditatem Eliseus
melius suscepit; etenim maxi-
ma fuit hereditas omni auro
pretiosior.* Era aquel manto de
pieles la insignia de su pobreza,
en el estaua impresa la imagen
de su desnudez; y assi le dexa en
el la mayor possession, en el
le hizo heredero de los mas cre-
cidos bienes; como? porque es
essa virtud còsuelo para los tra-
bajos, en las aduersidades defen-
sa, quietud en la persecucion,
opulencia en los aprietos de la
necesidad mastigurosa, tesoro
que no se puede perder, habita-
cion que nunca puede saltar, y
finalmente muro que no ay fuer-
ça de enemigos que la puedan
combatir; pues no le dexa otra
cosa para hazerle poderoso, q̄ si

el manto es la pobreza, en sus
pieles le dexa la mayor potestad
Esta proposicion hasta aora
escondida descubrio san Pedro
Crytologo con singular noue-
dad en nuestro Euangelio: *No-
lite timere pusillus grex, quia
complacuit Patri vestro dare
vobis Regnum,* dize Christo a
sus Discipulos en voz del Euan-
gelista, despues que desterrò de
sus entendimientos el cuidado
solicito de los bienes tempora-
les: No temais pequeño reba-
ño, despedid el temor q̄ os po-
dia ocasionar este còsejo, por-
que a mi Padre le ha complaci-
do ya daros el Reino: *Vendite
que possidetis,* y assi vendad lo
q̄ poseeis; por este Reino en-
tiende Hugo Cardenal, no solo
el celestial, que despues desta
vida han de gozar los hombres
en la bienauenturança, sino tã-
bien el temporal, que consiste
en desraudarse de los bienes que
dà el tiempo: no lo entiendo, si
el reinar es poseer abundantes
riquezas, copiosos tesoros, co-
mo puede entenderse q̄ prome-
ta Reino, y q̄ aconseje luego vn
despojo general de todos los
bienes? si se entédiera del impe-
rio de la gloria, estaua bien, de
quien sabemos ya, que por essa
desnudez voluntaria se alcãça;
pero del Reino tẽporal, y ter-
reno, que còsiste en abundancia,
como puede ser? muy bien se
halla sin ella, dize con pluma de
oro S. Pedro el Crytologo: *Ven-
dite*

Hug.
Cardin.
sup. illa
verba
Lucas.
12.

**D. Cry-
sost. ser.
22.**

*dite que possidetis, non potest
dominari omnibus, nisi qui pro-
prijs non tenetur.* El dominar
las cosas, es no tenerlas, quien
desprecia los bienes, es dueño
dellos, el q̄ menos los goza, es
quien mas los posee, estar des-
nudo dellos, es la mayor pos-
session, su priuacion es el mas
rico señorio; pues diga Chris-
to a los suyos q̄ vendã sus pos-
sisiones, quãdo les promete el
Reino, para enseñar vna dotri-
na tan nueua, como es q̄ en esta
vida el no tener es verdadero
reinar: *Nolite timere pusillus
grex, quia complacuit Patri
vestro dare vobis Regnum,
vendite que possidetis.*

Desde sus mas tiernos años
quiso S. Pedro de Alcantara
conseguir en el mundo este se-
ñorio, pues aun mas acã de los
16 años dexò la casa de sus no-
bles padres, dexando hacienda
muy rica, a que tenia derecho,
como heredero forçoso, desnu-
dando el afecto de lo q̄ no era
Dios, y sabia a mundo, ansioso
solamente de vivir con el, cõsa-
gando el coraçõ al seruicio de
su casa, como ministro de su pa-
lacio Real: dio con este fin pas-
sos en edad tan reciẽte, para to-
mar el habito en la Religion, y
passos tã hermosos por lo apre-
surados, que los calçados le lle-
uaron los ojos de sus agrados a
Dios, quãdo se iba a descalçar,
mejor que los de la Esposa, que
no los quiso dar en la tierra des-

calça, y q̄ pretende desnudãdo
en los pies todo linage de afectos?
el Reino de la tierra el se-
ñorio tẽporal para alcãçar des-
pues el Reino del cielo; pues co-
mo siẽdo pobre? por la pobreza
le quiere conseguir? por el des-
asimiento pretẽde ser poderoso?
Si, y es proposiciõ de vn An-
gel al Obispo de Esmirna en el
cap. 2. del Genesis: *Scio tribula-
tionem tuam, & paupertatem.* **Apo. 2.
num. 9.**
*tuam, sed diues es, q̄ no ay otra
riqueza sino la desnudez, porq̄
se prefiere a todo en la pompa,
y Magestad.*

§. II.

*Por desnudarse de los bienes del
mundo S. Pedro de Alcantara,
de hombre se conuirtio en au-
ligerã, para remontarse
a los mismos cielos.*

COMIENCÒ ya los prodigios
de su vida, si la angustia del
tiempo permitiere lugar a rela-
cion bastãte de sus hazañas he-
roicas; de vna bien singular se
haze mencion en los passos pri-
meros de su historia admirable.
Yendo a tomar el habito en el
Conuẽto de los Magarretes de
la Prouincia de S. Gabriel, lle-
gando al rio Tietar, no hallò
barquero q̄ passasse la barca, y
mita grosamente se vio de la otra
parte de la ribera, como si tu-
uiera plumas cõ q̄ poder bolar,
pisò los vientos haziendo cami-
no por los aires, siruiendole el
despojo de su afecto de alas q̄
le informassen de su velocidad.

Hon-

Hombre llega a la orilla, y en un reueto se buelue en aue ligera? Si, que se va a descalçar en la casa de Dios, y quien comienza hombre desnudez tan dichosa, en aue ligera se ha de conuertir.

Califiquemos esto con algun lugar de las letras sagradas, y sea vno difficil del Psalmo 67. donde dexò Dauid escrito este sucesso. Trata el Profeta Rey del sueño de los hombres, habla de su descanso, y dize con estilo misterioso: *Si dormiatis inter medios ceros pennae columbae de argentatae, & posteriora dorsus eius in pallore auri.* El que alcançare sosiego en la herencia y possession que le tocare por suerte, le naceran argentadas plumas; como si fuera vna plateada paloma, y a las espaldas se vera resplandecer el oro de mas fineza, y mas subidos quilates; misterios encierra el texto en la corteza de la letra; empero examinada descubriremos sus fondos, como es posible que a vn hombre le nazcan plumas para batir el buelo? y dado caso que pudiera ser el verse con alas, que quiere significar el dezir que se hará como vna paloma, y que luzira el oro a sus espaldas? El Autor no conoció en la explicación deste Psalmo sin duda estaua preuendo mi sentimiento; porque dize, que *Ceros* significa la heredad que

recò por suerte a los hijos de Israel en la tierra prometida: *Sors autem in veteri Te. amoto partes hereditatis terra promissa significat;* la tierra de promissiones simbolo de la Religion sagrada, representa el papel de la casa de Dios; adonde passa el hombre libre de los alborotos del Egipto del mundo; luzir el oro a las espaldas, es despreciar las riquezas del siglo, olvidar sus bienes, y tesoros, de quien el oro es imagen; pues aora està facil la inteligencia: *Qui ergo dormierit inter vtraque, inferioris strepitum fugiens, superioris quietem appetens, sic dormiendo videt sponsam, sicut columbam ascendente de super riuos aquarum;* el que despreciado el oro y las riquezas, de quien es terra to, las dexare a las espaldas, esto es, las sepultare en las sombras de su oluido, por ir a la Religion, se conuertira en paloma, que buela sobre las aguas: *Ascendente de super riuos aquarum,* y quando intenten con raudal imperioso impedirle passos de hombre, se vestira plumas de aue, para que con herir vietos, sepa por medio delles hazerle lugar su velozidad.

No estrañe nadie ya, q nuestro glorioso Pedro, quando dà passos para tomar el habito de Religion tã sagrada, a pesar de las corrientes se halle milagrosamente de la otra parte del

In cogn. super ill. l. i. Psal.

Isai. 66. num. 1.

Lira in illa verba.

Tietar, que si va a cõsagrar sus afectosa Dios, se transformará en aue, y espíritu volador.

Dixolo a mi parecer Isaias tãbis cõ espíritu profetico: *Emitte agnum Dñe dominatorem terra de petra deserti,* pedía al Padre cõ ansias, q embiasse a su Hijo al mudo vestido de nuestra carne, y dizele, q le embie como hõbre mortal y cordero, q rija, y gouierne la tierra; pero tan desnudo, y pobre, q sea hijo de la piedra, esto quiere dezir aquel *de petra* en sentimiento de algunos, q no sepa a carne, y sangre, ni se le conozcã padres, ni otra especie de parientes, y donde le ha de embiar? *Ad montem sicut Sion,* y q fin ha de tener esta jornada misteriosa? *Et erit sicut avis fugiens,* q transformacion es esta? que metamorfosis es esta? que metamofoseos, ya le suplica hõbre? ya le pide cordero? y luego dize q se conuertira en aue? como ha de hazer estas mudanças? respõda Lira cõ su erudicion: *Ad montem sicut Sion, id est, ad Hierusalem, in qua erat templum in monte Sion, ubi B Virgo obtulit filium suum;* pediale para ir al monte de Sion, al templo, y casa de Dios, donde se auia de cõsagrar al Padre; pues que marauilla es que se buelua aue q huy? *Erit sicut avis fugiens,* que si ha de nacer desnudo, y pobre de todo, hasta del mayor deudo, y afinidad, es fuerza le nazcã plumas con que penetre los vien-

tos, quando la tierra lo intentare impedir.

§. III.

No solo buia el pecado, sino la posibilidad de la culpa, que es lo mas a que puede llegar la virtud.

Viendo se ya en el feliz estado de Religioso, se cõuertió con sus ojos, como lo hizo el santo lob: *Pepigi sadus cum oculis meis,* y el pacto fue cõ la vista, de q fuera de Dios no la podría en cosa alguna, que como son las puertas por dõde passan al coraçõ los objetos, quiso euitar con el concierto el peligro, y fue tan firme en el cumplimiento del, que no los alcò jamas para ver cosa del mudo; no he de passar en silencio vn caso singular, y prodigioso. Auia mas de seis meses que tenia la obediencia de su refectorio, reprehendíole vn dia su Prelado porque no daua en la mesa por postre vnas granadas a los Religiosos que estauan en la oficina, q pen dia de su cuidado, y el se excusò humildemente con q no las auia visto, siẽdo la pieza en q estauã dilatada, y espaciosa, y donde forçosamente entraba varias vezes en el discurso del dia; y llegó a tan alto grado de mortificacion en este noble sentido, q quando estaua en la mesa iba tẽtando por ella, para buscar lo q auia de comer, como si estuiera ciego; y muchas de las perso-

Iob cap. 31. n. 1.

nas que le tratauá con familiaridad afirmaron, que nunca los miró a la cara, y que fuerón muy raras las vezes que le vieron los ojos abiertos; pues que pretendiendo con enagenarle de los sentidos ? impossibilitarse para la culpa, esta es ya propiedad de los hombres admirables, y que estan ya ajustados al coraçõ de Dios, no solo no cometerlas, sino hazer se impossibles a su execuciõ; y así las huyen, no solamente en si mismas, sino tambien su posibilidad.

A esso miró el sentimiento de Dauid, de que se haze memoria en el capitulo 24. del primer libro de los Reyes. Entró Saul en vna cueba, donde estava Dauid acaso escondido, y aconsejándole que le diese la muerte, no la quiso executar, solo se leuató, y le cortó vn giron del ropage

1. Reg. Real: Surrexit ergo Dauid, & 24. n. 5. praecidit ora clamydis silent; y q̄ succedio de ait Post hac percussit cor suum Dauid, eo quod abscedisset ora clamydis Saul, que Dauid se hirio el pecho de sentimiento, el coraçõ de dolor, por auerle cortado aquel la parte leue del vestido; sino fue darle muerte el intento de Dauid, de que se lastima, y se arrepiente, y llora? como si le huiera quitado la vida? la accion no miró a mas de a darle a entender, que podia auerle privado della facilmente; pues de que reprehende a su coraçõ, co-

mo si huiera hecho el homicidio? *Miseratio Dauid apparet manifestè in duobus* (son palabras de Lira singulares) *scilicet Saul parcendo, & viros suos refranando ab eius inuastione, percussit cor suu Dauid, id est, conscientia sua est reprobèdit.* Remuerdele la cõciencia, de q̄ le pudo dar muerte, aunque no se la dió; reprehende a su coraçõ la posibilidad sola de quitarle la vida, que como el justo no solo se arrepiente del pecado que haze, sino del que pudo hazer, tuuo pesar Dauid de que fuesse possible la execucion.

Haga muy en hora buena cõcierto cõ sus ojos de no ver objeto alguno, no mire a las criaturas, ni leuante los ojos para mirarlas, enagene los sentidos, impossibilite su operaciõ, que como la excelencia de su santidad es tanta, no se contenta con desviar las potècias de las ofensas diuinas, sino q̄ haze impossibles los caminos; porque no se pueda executar: *Percussit cor suum Dauid, eo quod abscedisset oram clamydis.*

§. IV.

Abraçado con la Cruz san Pedro de Alcantara resplandee.

Su abstinencia fue tan rara, que era vnos menudrugos su alimento ordinario, y en las solenidades astadia por regalo vnas yeruas al pan, ò vnos garbanços cocidos; y cõ ser el fuf-

Nicol. de Lyr. in hac verba.

rento tã limitado, solia muchas vezes passarse sin comer tres dias enteros, y otras toda la semana sin comer bocado; vièdo a este Santo grande tan ayunador y abstinente, no me hizo novedad verle vna vez abraçado con la Cruz, luzir cõ magestad de resplandores. Cuentan sus Historiadores, q̄ passando vna vez por vna calle de la huerta, viendo vna Cruz, claud en ella la vista, y estendiendo los brazos, la començò a dar culto, y apenas se humillò tiernamente reuerente, quando le cubrio vna nube, que vistiendole de rayos, le hizo luzir como el Sol, no lo estraño en la condicion diuina, que a quien ayuna con el, y trae a la memoria su sagrado leño, le daba cubrir de luzes, porq̄ sea su compañero tambien en la claridad.

Transfigurase Christo en el monte Tabor, y resplandeele como el Sol el rostro, aparecèse Elias, y Moisen entre sus glorias, y comiençan a luzir delante del con pompa, y con magestad: *Et ecce apparuerunt Moyses, & Elias loquētes cū eo,* dice san Mateo en su cap. 17. y S. Lucas: *Visti in maiestate;* y de q̄ habluau? *Loquebantur de excessu, quem completurus erat in Hierusalē,* habluau de la Cruz que auia de lleuar sobre sus ombros diuinos por Ierusalé; porque entre todos elige Dios a estos dos Profetas? y los viste de

Matth. 17. n. 3.

Luc. 9. num. 31

Luc. 9. num. 31

lumbres quando el resplandee? que ve en ellos mas q̄ en otros para hazerlos cõpañeros de su claridad? *Merito igitur, respõde, etiã in carne se Dñs Moyses ostendit collegæ ieiunorum suorũ, tanta est circumscripti dir tus, vt Deũ præset homini cõtubernalè parè re vera pari; si enim Deus æternus nõ esurisset, hoc erit tempus, quo homo Deo adæquetur cū sine pabulo viuit.* Fueron Moisen, y Elias hombres tan mortificados, que supieron ayunar quarenta dias sin comer bocado, y entre tã larga abstinencia, como sino fuerã hõbres, sabian venir sin el sustento comun, y tã afectos a la Cruz de Christo, que no pierden sus memorias en el festejo mayor; pues que marauilla es q̄ les haga en sus luzes cõpañeros, si lo supieron ser en el ayunar. Pues resplãdezca como Sol S. Pedro quando adora reuerente el sagrado leño, en que obrò nuestro remedio el Saluador de los hombres, que si siendo lo sabe alimètar la vida, como si fuera Dios sin alimento, como Dios luzira a los ojos de la Cruz, como resplandecio Elias, y Moisen, quando despues de ayunar, la supieron traer a la conuersacion.

§. V.

En el vestido pobre afectaua apariencias de Dios.

Como estan entre tan assiduas las virtudes, no se cõtentò san Pedro con este li-

Tertul. ad vers. P. 5. c. 6.

nage de téplança tan singular, y desuñada, sino que se abraçò con el rigor estrecho de las demas, era continua su contéplacion, y así su conuersion era en los cielos; la pobreza guardò tan apretadaméte, q̄ nunca tuuo mas q̄ vn habitò solo, y era defayal grossero, pobre, vil, y remendado, no solo quando sano, sino también quando enfermo, andauo descalço siépre, sin admitir jamas en los pies abrigo; la cabeça trata a todos tiempos descubierta, y sucedio muchas vezes el arsele la nieue en los cabellos, y arrácar muchos dellos para poder quitarla; era en todo semejante al Espofo Dios, y así era su imitador en cubrir la cabeça de los yelos, y la escarcha: *Caput meū plenum est rore, & vincinmi mei guttis no-*

Cant. c. 5. n. 2.

Et ubi; siempre truxo silicio, sin escusar jamas sus asperezas, y siete años continuos truxo vn rallo; q̄ prerédes Pedro sãto cõ esse traje de penitete? procuras por ventura parecer a Dios? Si, que ya que no lo puede ser por naturaleza, en el vestido lo quiere parecer.

Vistele Dios a Adan de vnas pieles de animales muertos, y en viendole vestido, dixerõ entre si las diuinas Personas: *Ecce Adam factus est quasi vnus ex nobis,* ya Adan se ha hecho como vno de nosotros, ya se carea con nuestra diuinidad, vn Dios parece el primer hõbre; de dõ-

Gen. c. 3. num. 22

de se conoce? del vestido, dixo san Pedro el Cryfologo: *Vestimentum honoris, & de virtute anima ipse habitus corporis loquitur;* era la vestidura q̄ Dios le puso de mortificado, de penitente la tunica, y el traje; pues del vestido le nacen eslos visos de deidad, que para parecer Dios no ay sino ponerse arreos de mortificacion.

D. Cryfolog.

s. VI.

Habla a Dios en el discurso de las noches, porque su cama era vn palo en que armarse para dormir.

DE su celda se dize, que tenia tres pies de ancho solamente, y quatro y medio de largo, y en camara tan estrecha tenia por cama atrauesado vn palo, y arrimádose a el para tomar el sueño, hallaua a Dios quando queria; para dormir tiene vn palo por cama? y todo el cielo le viene a visitar allí? en todas partes no puede hallarse a Dios? tambien en el regalo de la cama se pue tener, es verdad; pero difcilmente, dize san Pedro de Alcantara, que la Espofofa quando estaua en el lecho no le hallò: *In lectulo meo quasi*

Cantic. c. 3. n. 1.

per noctes, quem diligit anima mea, quasi in illi, & nõ inueni; pues aì le auia de hallar, dize muy de la ocasion Giliberto: *Gilib. Durus lectus Crucis tuæ lignum: in hoc ergo nascor, &*

nu-

& nutrior, creor, & recreor, & super passionis tuæ altaria memoria mihi nidum libenter recolo. Es la cama de Dios dura, porque es solo el madero de la Cruz sagrada, y no tiene aun en el dõde recline la cabeça. *Et Matt. filius hominis nõ habet, vbi ca-*

8. n. 20. put suū reclinet; pues como le ha de hallar miétras no se leuánta? haga lo q̄ haze Pedro imitador glorioso del Hijo de Dios, téga por cama vn palo, y en el le encontrara con facilidad. En el refieren q̄ arrimaua el cuerpo fiaco, quando ya de cansado no podía estar de rodillas; con esta penalidad se daua vn rato al sueño, y era tá limitado, que en el discurso de la noche entera apenas dormia vna hora, y quádo le apretaua el rigor del frio, abría la puerta, y la ventana, y quitádose el manto se exponia a los aires, y a los yelos, y si alguna vez cerrana, hazia cargo à su cuerpo del regalo q̄ le hazia.

s. VII.

Eran las virtudes de Pedro de otra region, y así le vienen a visitar Cortesanos del cielo.

O Pedro prodigioso, milagro grãde de la penitencia, Fenix de los trabajos, singular marauilla de la mortificacion, q̄ intétas cõ añadir fatigas a fatigas, sudores a sudores, penalidades a penalidad? que a las vezes de mis penas se desquicien las puertas de los cielos, y co-

mo a puerta abierta baxe Dios a visitarme, y a verme cõtinuamente los Cortesanos de allá, viendo que mis virtudes no son del mundo, sino de su region.

Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Deî. Dezia S. Estean quádo le apedreauan los enemigos de Dios, los cielos veo abiertos y a Iesus que està en pie para venir a mi, los cielos se le rasgã? los Orbes celestiales se le franquean? que ven en esse hombre para hazer essa demonstraciõ? yo lo dire, responde Victor Antiocheno: *Denotat hoc autem, sanctimoniam de cœlo hominibus obuenire, cœlestiaq; rebus terrenis se se consociare.* Vieron q̄ S. Estean obrãua no como hõbre, siendo hõbre mortal, q̄ su virtud no era humana, por q̄ su santidad era como diuina, y así se abrieron los cielos, para q̄ el mismo Dios con sus bienauenturados, como a compañero suyo le saliesse a recibir.

Astor. 7. num. 55

Victor Antiochen. ad capit. I. Marci.

Cada dia en el aposento de S. Pedro de Alcãtara baxauã Angeles a asistirle, en la Missa le seruiã ministros tã nobles, testigo S. Teresa, q̄ oyendose la vna vez, vidã S. Frãscisco seruirle de Diacono, y de Subdiacono a S. Antonio; quantas baxò el mismo Christo? testigo la Madre santa, a darle de beber, quando estaua a la mesa, y a partirle la comida? y quantas, como el dixo en el lance pos-

postrero de la vida, le asistieron entonces las tres diuinas Personas? acompañandoles la Reina de los Angeles? todo el cielo en su celda? porque baxa con todos sus Ciudadanos esta Ciudad Celestial? porque es su santidad de aquella esfera, y como a perfeccion de su mismo linage la baxan a acompañar.

§. VIII.

Por su humildad profunda despreció las dignidades de la tierra San

Pedro.

Como sin la humildad son fundó en ella S. Pedro el edificio de su santidad, y echó tan hondas raizes en su alma esta virtud q̄ se juzgava indigno de la tierra q̄ hollaua, y por el mayor pecador de los hombres; y así nunca admitió ser Confesor de la Princesa doña Juana, ni del señor Emperador Carlos Quinto, escusándose humilde a los mandatos de su Magestad Cesarea; que en todo quiera ser semejante a Christo este admirable varon? hasta en el despreciar dignidades, y puestos? dexé ser solo a esse Dios en boluer las espaldas, aun quando es buscado a las coronas del mudo, pues el solo es quien supo hazer dellas desestimacion.

Despues del milagro grande que hizo Christo en el desierto, dando a cinco mil hombres de comer con cinco panes, refiere

san Iuan, que viédo que quería leuatarle por Rey, huyó al monte el mismo solo: *Sciens Iesus, quod venturi essent, et facerēt eum Regem, fugit in montem ipse solus;* que quiere significar aquella palabra *ipse*; que el mismo fue quien huyó; y que quiere dezir aquella palabra, *solus*? que la fuga fue del solo? quiso acaso referir, que no le acompañó nadie? que no está en esto el misterio, mas fondo tiene la relación. Queríale alçar por Rey, pretendianle coronar, pues como todos los hombres apetecé las coronas, y no ay ninguno q̄ las sepa huir; dize san Iuan, que fue el solo quié boluio al cetro las espaldas, como diziédo que ninguno fuera del sabe esconderse a la dignidad. Solo era Christo en esse menoscprecio; empero despues que Pedro le supo en esto seguir, boluendo el rostro al palacio, no diga san Iuan, que es solo, viédo a vn hōbre prodigioso, que por humilde le imita en la virtud que los hombres no le sabé imitar: *Sciens Iesus, quod venturi essent, et raperent eum, & facerent eum Regem fugit in montem ipse solus.*

Ioan. 6. num. 15

§. IX.

A la inocencia de su vida se siguió el don de la profecia.

A tanta inocencia de vida claro está que el espíritu, y don

y don de la profecia se auia de seguir. A vn Cauallero moço, a quien confessaua, viniendole vna nueua de que auia heredado, pronosticó que auia de delinquir en la Fè, y que por el delito auia de estar preso en la Inquisiciō, y confiscados aquellos mismos bienes que heredaua. Estando en Valladolid visitando vna señora enferma, quedándose en vn raptó, dixo al boluer en sí, q̄ estaria poco tiempo en el Purgatorio; pues este don, de dō se origina? de donde nace este espíritu? de que viuia en estado de inocencia, y a quien viuie conforme a las leyes desse estado, sigue este espíritu, y acompaña este don.

Formale Dios a Adá de aquel poluo rosado, que auia tocado con sus soberanos dedos, y despues que fabricó aquella estatua de barro, y que la auia animado con la respiracion de su diuino aliento, le hizo dormir, infundiendole vn sueño misterioso: llega el Señor quando estava dormido, fácale vna costilla, que vestida de carne la conuirtio en muger; ponese a los ojos y a muger formada, y dixo en viéndola Adán: *Hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea,* este es hueso de mis huesos, y carne de mi carne: *Hic vocabitur Virago, propter hanc relinquet homo patrem, & matrē, & erunt duo in carne vna.* Llamarase fuerte mu-

num. 23 Genes. 2 & 24.

ger, semejante al vatō fuerte, y por ella dexará el hombre a su padre, y a su madre, porq̄ serán dos en vna carne misma. Quien le dixo tan presto tantas cosas, pregunta san Cyrilo Alexandrino, si apenas tuuo vida, quando le hizo Dios dormir? y sin sentirle sacó la costilla, y la tráf formó en muger, sin que el lo viesse; como pudo saber q̄ era su hueso? quien le pudo dezir que era su carne? y como se adelanta a dezir con confianza los casos que han de suceder? Oigamos a S. Cyrilo: *Effusus est in nos Spiritus sanctus, Deo latificante naturā humanam peccato nondum ingresso; non enim gratia prophetia carebat Adam, priusquam diuinitū mandatum transgredere tur; cum tamen si non audiret, vnde, aut quā nā esset mulier, statim exclamauit hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea.* Fue Adán criado en estado de inocencia, no auia quebrado el precepto diuino quando despertó; conseruauase hasta entōces en vida inocente, y como a la vida de la inocencia se configue tener espíritu de profecia, començó desde luego a profetizar, y a dezir los sucesos que auian de acontecer. Profetize san Pedro con espíritu diuino, y anticipadamēte pronostique los casos que han de venir, que tiene gracia de Espíritu Santo, que si viuie en estado de inocen-

D. Cyr. Alex. in illa Verba.

te, tendra en lo por venir toda esta preuencion.

s. X.

*Aan en la misma sepultura
quiso Dios que gozasse san
Pedro de Alcantara
prerogatiuas de
diuino.*

Legose el fin de su muerte dichosa, que en fin era mortal, aunque viuió con visos de inmortal, y diuino; obscureciöse el dia, vistiose de obscuridad el Sol, començò a llorar el cielo, desatandose en lluias las espesas nubes, resplandece la camara en que falleció, queda el cuerpo hermoso, aun desalsido de su alma purissima, concurre toda la villa a venerarle Santo, a aclamarle Padre, venfe en su Ocaso prodigios, experimentante milagros, y entre los muchos q̄ el numero no abraça, vno solo ha de ser materia de mi discurso. Quatro años despues de su fallecimiento se abrio el sepulcro, donde yacia el cadauer sagrado, y apenas leuataron la losa que cubria la sepultura, quando despidiendo el cuerpo olorosas fragancias, se hallò con tanta entereza como si estuuiera viuo, sin que al tanto cadauer se huieste atrenido el golpe de la corrupciõ. Açerrò en esta ocasion a estar presente el Prouincial, y mandò se ocultasse la marauilla y se

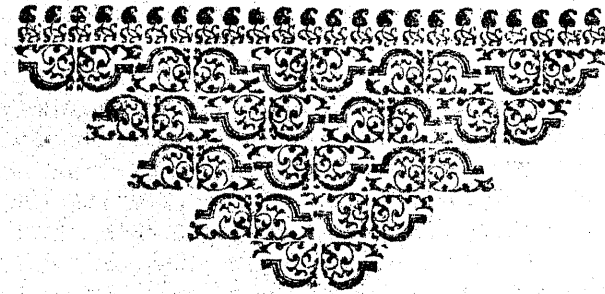
escondieffe otra vez, por enitar cõursos, y aplausos humanos; quizá le pareció que a tan diuinas reliquias solamente era ajustada vna diuina aclamaciõ.

Esto me dixo su historia; empero he de dezir en deuocion del Sãto, que fue traça de Dios el mandar ocultarle, que como grangedò san Pedro de Alcantara priuilegios, y fueros de vna deidad inuisible por no comer viniendo, quiso Dios no le viesse despues de difunto, porque aun muerto gozasse de las prerogatiuas de vna diuina inuisibilidad. Es singular para el caso vna ponderaciõ del antiguo Tertuliano. Sube Moisen a la cumbre de vn monte por mandado de Dios, apartado de la gente, y mandale juntamente, q̄ se maera allí; muere al imperio diuino el Patriarca, y dize el sa-
Deuter. 34. n. 5.
grado Texto: *Mortuus est ibi Moyses, inuente Domino, & sepeliuit eũ in valle terra Moab contra Phogor, & non cognouit homo sepulchrum eius, usq; in presentem diã.* Dios mismo le enterrò, y le escondio en la sepultura, tan oculto, y escondido, que no supo jamas nadie dõde estaua sellado su maufeolo, no halla nunca el cuidado su cadauer, sola la Fè lo asegura; pues que pretède Dios con que no se vea clara es la pretensiõ, responde Tertuliano. Como
Tertul. de ieiun. cap. 6.
estaua Moisen enseñado a ser Dios, se vsurpò para si propie-

dades de diuino, y como entre sus calidades es vno el ser inuisible, gozò tambien esta condicion. Moisen el monte Sinay no comio, ni bebio, como Dios lo hizo despues en la soledad, supo hazerse inuisible por el ayuno, espíritu que no se ve por la abstinencia; pues no le vean quando ya ha fallecido, porque goze en la muerte esas prerogatiuas de la diuinidad.

Pues grangee como Moisen mortalidad inuisible san Pedro de Alcantara, no, se vea su cadauer, ocultese su sepultura, que si como Dios no come, se hará espíritu inuisible, como vimos en Moisen, por auerse careado por su abstinencia con Dios. O Santo prodigioso en los principios del ser, y en los postres terminos de la vida, en quie-

la virtud se vio con sus mayores primores, coronadas veorus sienes con las violetas de la penitencia, con la açucena de la castidad, con el clauel encendido del fuego de la oracion; no me haze nouedad esta corona de tan varias flores, si en ti se depositaron todas las virtudes en el mas alto grado de perfeccion; pues oy te ves al lado de aquel Señor, en quien las imitaste, gozando el premio de tus trabajos, el galardon de tus fatigas, alcanza a tus deuotos, q̄ tan religiosos te veneran, y con tanta pompa te engrandecen, en retorno agradecido de su deuocion reuerente, en esta vida algun rayo de gracia para llegar con ella a conseguir por vna eternidad la claridad de la gloria. *Quam mihi, &c.*



DIS.

DISCURSO VIGESIMOTERCERO
 EN LA SOLENIDAD
 DE SANTA VRSVLA,
 Y DE LAS ONZEMIL
 VIRGENES.

PREDICOSE EN LA REAL
 Capilla de las Descalças de Madrid, estando
 descubierto el Santissimo Sacra-
 mento, Año 1640.

SALVACION.

*Simile est Regnum Cœlorum
 decem Virginibus. Ex Eua-
 gelica lectione, Matthæi
 cap. 25.*

QUE honrada es la
 castidad! que bié na-
 cida la pureza! al cie-
 lo la compara S. Ma-
 teo: *Simile est Regnum Cœlo-
 rum decem Virginibus*, y San
 Juan Euangelista la vio baxar
 de allá al claastro Virginal de
 Maria Señora nuestra, en opi-
 nion de San Ambrosio, acom-
 pañada del mismo Verbo de
 Dios, y embuelta en muche-
 dumbre de almas puras: *Vidi
 Apocal. 12. 2. 2. Gsuitatem sanctam Hierusa-
 lem nouam descendentem de*

*cœlo à Deo paratam, sicut
 ornatam viro suo, & audiui
 vocem de throno dicentem: ec-
 ce tabernaculum Dei cum ho-
 minibus; que multitud es esta?*
 pregunta el mismo Arçobis-
 po, que se vale Dios de ella,
 para baxar al mundo? *Multi-
 tudo Virgintū cū Christo in vte-
 ro predestinata descendit*, es
 su respuesta ingeniosa, es vn
 esquadron de Virgenes, que
 como fue su nacimiento en el
 cielo, quando baxa a la tierra,
 las trae en su compañía, mos-
 trando, que si descienden, es,
 porque su origé fue en su Cor-
 te Celestial. Deste numero co-
 pioso, que Dios predestinó,
 para que siempre le asistan, he
 de hazer oy mencion entre los
 embarazos de mi cortedad, el
 verle

*D. Am-
 brof. c. 3
 in Apo-
 cal.*

verle tan crecido, y numerofo,
 es, quien está empenando a ma-
 yores alientos mi insuficiencia;
 pues nunca se arraffaron
 los faouores, quando se multi-
 plica la intercession; los que
 oy he menester son de la gra-
 cia, de Dios me ha de venir,
 intercediendo su Madre: en
 fiesta de tantas Virgenes, no se
 ha de negar a nuestra petició,
 siendo la principal, y primera
 cabeça de los Virgenes; y mas
 si hazemos la instancia, con su
 acostumbrada oracion: *Aue-
 Maria.*

*Simile est Regnum Cœlorum
 decem Virginibus. Ex Eua-
 gelica lectione, Matthæi
 cap. 25.*

§. I.

*El numero de Diez, si no lle-
 ga à ser infinito, tiene por
 lo menos presump-
 ciones de serlo.*

Estraño en quentro de fel-
 tiuidad, y Euangelio, nú-
 ca con mayor dadda, ni con mas
 fundamento, para hazer difi-
 cultades, he llegado a este lu-
 gar; pues comienza San Ma-
 teo, a la primera luz de sus pa-
 labras, oponiendo implicacio-
 nes a la fiesta, que oy nos pro-
 pone, y venera la Iglesia: *Simi-
 le est Regnum Cœlorum decem
 Virginibus*, dize el Euangelis-
 ta, que el Reyno de los Cielos

es semejante a diez Virgenes, y
 la celebridad nos obliga a
 creer, que fueron onze mil, las
 que hemos de venerar: Si es se-
 mejante el Cielo a diez Virge-
 nes no mas, si crece tanto el
 numero, que llegan a millares,
 corto anda en la semejança el
 Euangelio; ò auemos de per-
 suadirnos, que es imagen el
 Cielo de solas diez purezas, ò
 que el Cielo no es retrato de
 la multitud que festejamos.

Nicolao de Lira con su gran
 de erudicion me dió, explican-
 do el numero de diez, ocasion,
 para hermanar estas contradi-
 ciones: *Numerus enim, dize, Nicola-
 denarius est primus digitus, de Lyra
 vel primus limes numerorum, cap. 25.
 unde & numeri sequentes ex Matthæi
 denario piuries sumpto, vel
 aliqua parte eius, sicut patet
 viginti bis decem, triginta ter
 decem, similiter unde cum vññ,
 & decem, & sic consequenter,
 propter quod dixerunt aliqui
 Philosophi, quod numeri, non
 procedunt in infinitum, sed so-
 lum vsque ad decem, ut habe-
 tur 3. Physicorū, & ided de-
 narius numerus, bene signifi-
 cat vniuersitatem.* El numero
 de diez, dize Lirano, significa
 multitud, y si no llega a ser in-
 finito, tiene por lo menos pre-
 sumpciones de serlo; pues na-
 die le encontra el fin; desuer-
 te, que el mas crecido, no es
 mas, que replicar se muchas ve-
 zes el numero de diez; pues pa-

ra hazer veinte, no ay sino cargar sobre el primero diez el segundo, para hazer treinta el tercero; y a este passo la muchedumbre, adonde no llega la fantasia mas holgada, no es mas, que repetirse muchas vezes el numero de diez; y que mas? pregunta Lira, vna entidad añadida a las de diez haze numero de onze, y desta suerte se multiplican las demas; por esto los Filosofos en el libro tercero de los Físicos dicen, que en los numeros no se dà processo en infinito, solaméte hasta diez se puede proceder, con que concluye el Glossador erudito, que el numero de diez significa multitud, y vniuersidad: *Et ideo denarius numerus significat vniuersitatem*. Bien pensado, luego dezir san Mateo que es el cielo semejante a diez virgenes no mas, no fue limitación en la semejança no, sino hazer vniuersal la comparacion.

Y para que se vea claramente la vnion de la fiesta, y Euágelio, referire la historia de nuestra gloriosa Santa, y de sus compañeras, y en sus mismas palabras hallaré apoyo desta conformidad. Que sus hija santa Virsula de Noto Rey de Bretaña, haze memoria Surio, deshecho el de Ingalaterra casar con ella al Príncipe su heredero, que aficionado a su rara hermosura la deseaua, y pedia por esposa; dudó el padre de la hermosa

donzella, porque era herege el Príncipe, y su padre tirano, y crecia la confusión; porquz si la negaua a vn Rey tan poderoso, le haria guerra sangrienta, y destruiria sus Estados: *Diuinitus inspirata*, dize Surio, *tantum patri suavit, ut nihilominus Tyranno assentitur; ea tamen illi proposita conditione, ut ipse, & Tyrannus decem Virgines genere, forma, & aetate electas sibi traderent, & tam sibi, quam singulis illarum mille Virgines subscriberent, & comparatis ad numerum ipsarum undecim trieribus, inducias trienij sibi darent, ad exercitium virginittatis suae, noua vsa consilio, ut aut à difficultate proposita conditionis animi eius à se auerteret, aut hac operantitate omnes coenas suas secum Deo dicaret*. Inspirada del cielo la casta, y hermosa virgen, le dixo al padre timidamente confuso, que asintiera a la suplica, y pretensión del herege, con condición q la diera diez virgenes, en la edad, en la hermosura, y en la calidad conformes, y despues a cada vna agregara mil donzellas, y ya que estuuiesse el numero cumplido de pureza tan copiosa, las diesse a todas tres meses, para que castamente exercitassen su virginidad, pretendiendo sabiamente, ò diuertir el animo de los Príncipes Ingleses con la dificultad de la proposicion, ò ya que con-

Sur. de
Virsula,
& socias
bas.

Lira
ibidem:

uiniesen en condicion tan difícil consagrarse a Dios resuelta en compañía de la multitud de Virgenes que pedia, no contenta la llama de su pecho afectuoso con dedicarle su pureza sola, sino tambien la de tantas, que passassen de onze mil.

Esta es la historia que refiere Surio, examinemos aora la semejança que buscamos. Diez Virgenes pide Virsola para llegar a juntar onze mil mugeres castas; pida onze mil castidades a la primera vez, si pretende impossibles en la peticion; porque comienza por diez para juntar exercito tan crecido: Aora entra Lira con la explicacion del Euangelio: *Numerus enim denarius est primus digitus, vel primus limes numerorum, unde & numeri sequentes componuntur, ex denario sumpto, vel aliqua parte eius, sicut patet viginti bis decem, triginta terdecim, similiter undecim vnum & decem, & sic consequenter*. El numero de diez significa muchedumbre, por el se ha de comenzar para llegar a vna multitud excessiua, porque es el primer limite de los numeros, y cargado vno sobre el primero diez, sobre el segundo, y el tercero, se vienen a multiplicar; pues pida no mas que diez, comièce por esse numero para llegar a onze mil, que duplicando sobre el, aunque sea tan copioso el numero

que desea, vendra a tener el cumplimiento cabal. Pues diga san Mateo oy: *Simile est Regnum caelorum decem Virginitibus*, y se vera que andan muy ajustados el Euangelio, y la fiesta, pues ambos fundan los aumentos sobre diez: *Ea tamen illi proposita conditione, ut ipse, & Tyrannus decem Virgines sibi traderent, & tam sibi, quam singulis illarum mille Virgines subscriberent*.

S. II.

Como la virginidad es de linage de cielo, quando la tierra la usurpa, se la quitan los cielos por volverla a cobrar.

Mucho hallo digno de notarse en las palabras de Surio, mas lo que he de ponderar es su salir de los limites de la clausula primera, es, que dize que el cielo es semejança de la virginidad: *Simile est Regnum caelorum decem Virginitibus*, no que la virginidad es imagen del cielo, sino que ella fue el original, de quien el cielo se copió; pues de aqui colijo yo, que quiso Dios que muriesen onze mil Virgenes juntas en las tempranas risas de su edad florida, para dar a entender, que eran instancias del cielo ambicioso de la tierra, que se las tenia usurpadas, y las queria volver a cobrar.

Habló

D. Ambrosio, no. I. lib. I. de Virg.

Habló a mi intento delgadamente san Ambrosio, tratando de los virgenes y castos: *De hoc mundo estis, & non estis in hoc mundo, saculū vos habere meruit, tenere nō potuit.* Sois del mundo, dize el docto Milanes, pero no vivis en el mundo, merced diuina fue, que por el nacimiento os gozasse el siglo, pero no os pudo tener por largo espacio en su compañía; no estais en el mundo, aunque vivis en la region; pues si vivie en la tierra y moran entre los hombres, como dize que no son della? *Quis negat,* responde Ambrosio, *hęc vitam fluxisse de cœlo? quam non facild inuenies in terris, nisi postquam Deus in hac terreni corporis mēbra descendit, tunc Virgo in utero cōcepit, & Verbum caro factū est, ut quod caro factū est, caro fieret.* Nacido en el cielo la pureza, quando Dios hecho hombre en las entrañas puras de su Madre, quiso que carne casta fuese no menos que la carne de Dios, y conser Dios puro espíritu, en vacendo carne virgen, no paró hasta vnirla a si, como si de justicia la fuera essa vniō debida; pues no es del mundo, aunque vive en el mundo, sino del cielo es, y assi la toma Dios como cosa celestial.

Con claridad se muestra en el zelador Elias, dize el mismo S. Ambrosio. Auísale el Señor de q̄ queria llevarle a vivir ocios

sagrados de nosē q̄ siglo oculto, baxa vn triunfal incendio, ó vn carro de fuego al monte, y arrebatando al zelador de Dios se leuantó por los aires cō el tiro milagroso, sembrado el viento de luzientes ardores, hecho Factó, sin peligro del coche de las lumbres: *Cumq; p̄gerent, & incedētes sermonizarentur, ecce currus igneus, & qui igni, diuiserunt utrumq; & ascendit Elias per turbinē in cœlū.*

Que novedad es esta? pregunta S. Ambrosio, como el cielo arrebató el hōbre mas importāte para el bien de la tierra? si es su aspereza mucha, es freno esse rigor para que se detengan en los vicios los mortales, permitasele al mundo, no le priue Dios tā presto de tā gran felicidad; a q̄ fin tantas prietas de llevarle a otros Orbes? que no sufre q̄ llegue el tiempo de su muerte, para hazer el despojo de sugeto tan vil; q̄ es la causa de apartarle tan impensadamente de los hōbres? digan lo que gustaren los demas, dize Ambrosio, q̄ yo me estoy en mi primera opinion:

Ideo ergo curru raptus ad cœlum; ideo cum Domino apparuit in gloria, ideo dominici ventus præcursor aduentus; Elias era virgen? Si, que se conseruó en su integridad: *In Elia virginitatem dixerim, demōstrari,* dixo S. Geronimo; pues no aya mas examen, de porq̄ se lleua, cesse la aueriguacion, q̄ estaua

afrem-

Libr. 4. Reg. ca. num. 11

D. Ambrosio, ibi

D. Hieronymo.

afrentado el cielo de que el mundo le tuuiesse, y assi le fació del para darle en sus esferas assiéto

No se haga nuevo a ninguno el que diga S. Mateo q̄ los virgenes son cielo, ni que el cielo se copió de la virginidad, ni estrañe q̄ a vn mismo dia muerā juntas onze mil, q̄ fue vna emulaciō justa de los celestiales Orbes, embidiosos del mundo porque gozana de tan grande multitud.

Dichos las almas, fieles, que consagrā a Dios su entereza casta, muchas vezes felizes las que se dedicārō a tan puro Esposo, que aunq̄ viven en el mundo, estan violentas en el, dando embidia al mismo cielo, de cuya claridad pura se haze oy el Euāgelista prototypo original: *Simile est Regnum cœlorum decem Virginibus.*

s. III.

Quando interuiene causa de Religion se ha de atropellar con la obediencia devida a los padres.

NO passemos en silencio el que esta gloriosa Virgen, viendo confuso a su padre, y en negocio tan graue tan dudoso, no dē sin cōdiciones su consentimiento, y que las ponga con tantas dificultades, que tocā en lo imposible, poniendo en riesgo su imperio; no fuera biē que mostrara vna sujecion obediente, y cortés en ninguna manera, que se ha de atropellar cō

la paternal reuerencia, quando interuiene causa de Religion.

No faltó qué reparasse que anduuo grossera con su padre Rachel, no haziendo vn ademā si quiera de cortesia, vna demōstracion de vrbánidad, quando entró a verla en su tienda: *Ne irascatur Dominus meus,* le dixo, *quod coram te surgere nequeo.* No te enoges, si le faltó a la deuida reuencencia, muy grāde era la deuda de hija a padre, no ay mayor obligaciō; malo fuera faltar a veneracion tan sagrada, dize san Ambrosio, sino fuera grande el misterio: *Vbi causa agebatur Religionis, fides debuit habere rationē iudicij, & quasi rea stare perfidia.* Era idolatra el padre, y Rachel reformadora de su idolatria, pues le quitó los idolos, y lostraxo consigo, de padre a hija es conocida la distancia; pero si se atruuefa causa de Religión, es valor atropellar con leyes de parentesco tan apretado, y violar los respetos de vrbánidad; pues no consienta Virsola a vistas de los peligros, y confusion de su padre; no atiēda a sus respetos, ponga cōdiciones imposibles, si es infiel el esposo que le quiere dar, que en auiedo peligro de manchar la Fē, la paternal atencion no ha de tener, ni hazerle lugar: *Vbi causa agebatur Religionis fides debuit habere sedem iudicij, & quasi rea stare perfidia.*

Gen. 34. num. 7.

D. Ambrosio, li. 2. de Iob. cap. 5.

s. IV.

s. IV.

La virginidad es tan delicada, que la viola solamente el ser posible, que no sea virginidad.

Condiciones pone Vrsola, que tocan en imposibles, y conser tan dificiles, que entran en terminos de imposibilidad, no se asegura, ni consiente; porq̄ intenta, si acaso pudieran ponerse en obra, conseruarse sin daño de su pureza, y persuadir no menos que a onze mil donzellas, que consagren a Dios su virginidad. Tanto recata esta Virgé valerosa el pensamiento? tan retirada quiere la voluntad? que no consiète en la condicion aun en estado posible? si que conoce las delicadezas desta virtud, que solo el pensamiento de esposo posible basta para violarla, y quedara manchada con solo que se imagine esta posibilidad. Mas que nunca delgado Tertuliano habló de los melindres desta virtud. Cayò en desgracia Vasthi del Rey Assuero, y buscaronle los Principes las mas hermosas del Reino, para que se olvidasse de la hermosura, aunque ya despreciada, y dize el sagrado Textor: Cumque percrebuisse Regis inperium, & iuxta mandatum illius multa pulchra virgines adducerentur, que lo truxeron muchas virgenes al Rey, y luego inmediatamente

Esiber 2. n. 8

que refirió que las entregaron, añade con advertencia: Esiber quoque inter ceteras puellas et tradita est, que entre las demás mugeres fue entregada Esther tambien; es mucho de ponderar la mudança que haze el Escritor sagrado. en periodo tam breue; porque primero la dà nombre de Virgenes, quando las truxeron, Multa pulchra virgenes, y en dándolas al Eunucho, no se le dà ya de virgenes, sino de mugeres; si hasta ai no ha auido mas de hazer la entrega, para q̄ las vea el Rey, como antes de auerlas visto las borra ya del titulo de su pureza; porque dexa de ser virgen, dize Tertuliano la posibilidad sola de no lo ser, el ser posible, el no serlo basta para que se pierda la virginidad: Ex illo virgo desinit, ex quo potest non esse. Pues llamenle estas donzellas virgenes paras antes que se haga la entrega para dexarle ver; pero en haziendose, llámense mugeres, que para perder el nombre de la virginidad, y pureza no es menester llegar a que se toque, y se vea, basta que se haga posible el auerlas de mirar.

Alentò este discurso el ingenioso Africano ponderando el suceso, de que se haze memoria en el capitulo 24. del Genesis. Venia Rebeca hermosa a casarse con Isaac, y viendole en el campo, refiere el santo Escritor:

Tertul. lib. de veland. virg. c. 2.

Tertul. loco citato.

Gen. ca. 24. n. 65

tor: Rebecca quoque conspexit Isaac descendit de camello, & ait ad puerum. Quis est ille homo, qui venit per agrum in occursum nobis? dixitque ei: ipse est Dominus meus. At illa tollens pallium suum citò operuit se, que preguntò al mayordomo, que quien era aquel hombre, que les salia al enquentro; y que respondiendola, que era su Señor; ella con priessa se cubrió con su manto, echandose el velo sobre el rostro; que ceremonia es esta? la pregunta Tertuliano, esse trage en que se pone, desdize de su estado virginal; porque no es permitido echarse velo en la cara, sino a mugeres, que estàn desposadas y aspor el rostro cubierto, se distinguen de las virgenes, si no ha llegado al talamo conjugal, como se pone velo, como si huuiera llegado, y se hauiera violado su pureza; porque la mirò Isaac, que auia de ser su esposo: Confessa, quod senserat, son elegantes palabras de Tertuliano, spiritu nuptiam, negavit virginem velata. O mulierè iam de Christi disciplina! Ostendit etiam nuptias de aspectu, & animo fieri, quemadmodum sirupum; no lo entiendo, porque la vio, con quien auia de casarse? no auia de dezir asì, sino porque la viò, con quien se auia desposado; porque auer de desposarse, denota solamente posibilidad

dad; pues esto solo basta, para que vna pureza se viole; que como es tan delicada, basta que sea posible, que no sea, para que dexa de ser pureza, y virginidad: Ex illo virgo desinit, ex quo potest non esse.

Huya el consentimiento de admitir esposo nuestru a honestissima Virgen, para dar à entender, que teme el peligro en la imaginacion; retire la misma idea, que es muy vidriosa la virginal entereza; el poder dexar de ser, la dexa violada, y el golpe del pensamiento, es suficiente para llegarla à manchar.

s. V.

La hermosura de Santa Vrsola sollicitaua afectos, en los que la vian, no de lasciuia, sino de veneracion, y modesta reuerencia.

Admite la condicion el Rey de Inglaterra, persuadido del Principe su hijo, a quien no retiraron de su amor los imposibles; antes si cò mas ardores se encendiò en la volúntad, que es difícil de apagar, si entra vna vez al coraçon su llama; juntaron Onze Mil Virgenes, y Surio dize: Et ex hoc còducto Virginibus trieribus, & sumptibus còparatis per triennium belli praeludia cunctis mirantibus celebrarunt; Que facilite el Principe condiciones tan dificiles, es lo digno de reparo, y que no conquisite la

Surius ubi sup.

belleza, que apetece con el poder violento de las armas, y que rinda el deseo a la esperanza de tres años dilatada, siendo discurso tã largo para las prietas de vn amor ardiente; y vltimamente, q̄ se haga Christiano, y que padezca martirio, sin llegar a lograr el fin de sus pretensiones; quien pone a tãto amor freno; quien a vn Iouen tan gallardo detiene, estando abraçado con llamas de voluntad, y templea el fuego de la concupiscencia? Sin duda, que es la hermosura, que desea enamorado, que era de tal condicion la de la Virgen hermosa, que no excitaua a lasciuia, sino a veneracion.

Parece que miraua mi discurso el Esposo, quando en el Capitulo 6. de los Cantares, la dixo a la alma enamorado: *Pulchra, vt Luna, electa, vt Sol*, que en la hermosura se parecia a la Luna; pero en la eleccion al Sol: luego se viene la dificultad a los ojos, porque siendo escogida como el Sol, no se muestra mas hermosa, q̄ como la Luna? yo me he dado a pensar, que no fue por menoscabo de su grandeza, sino por sobra de perfeccion; el Sol quando alumbrado los ardores del dia, no acompaña de nocturno yelo sus resplandores? Es verdad; pues quãdo se habla de la excelencia de la hermosura de la alma, diga-

se, que es como Sol, a quiẽ otra lumbrera no puede igualar: pero quãdo se trata de su calidad, digase, que es como Luna, que siendo fuego yela, y entre las mismas lumbreras puede tẽplar ardores, y los sabe extinguir.

Hermosissima muy bella era esta Virgen heroica, pero siendo de Sol su hermosura peregrina, era de Luna la calidad; tras si lleuaua los ojos, pero sin despertar lasciuos deseos; y asì templò los del Principe encendido: A bellezas humanas, que deuiendo ser de calidad de Luna, pretendis ser como Soles, para encender los coraçones; y en lugar de templarlos, hazeis diligencias para abrasar: que estrecha quenta os ha de pedir Dios de los arreos artificiosos que fingis, quãdo llegue a juzgar el fin, a que los ordenais! Almas hermosas busca Dios, pero bellas como Luna, que sepa elar su castidad: *Pulchra, vt Luna, electa, vt Sol.*

§. VI.

Es ignorancia, auiendo vencido dolo mas dificultoso, de xarse vencer de lo menos d'fcil.

YA junto el esquadron de Onze Mil Virgenes puras, prosigue Surio, diziendo: *Tãdem sub vno die agente vento ad portum Gallia, qui Tila ibi dicitur, & inde Colonia appulsa sunt, ibique ex Angeli monitu Romam tendentes ad Vrbem*

*tem Basilea nauibus, à Basilea Romã, vsque pedibus profecta eodem eundi tenore Colonia sunt reuerse ab Hunnis vndique obsessam, à quibus cuncta martyrizata nouo, & mirabili modo triumpharunt; Que se embarcaron en vn puerto de Francia, y llegando a Colonia por consejo de vn Angel, fueron en los Nauios a Basilea, y desde esta Ciudad a pie hasta la de Roma; y boluiedo de Roma a Colonia otra vez, q̄ estaua sitiada de los Hunnos, padecieron martirio, y cõ marauilloso, y nueuo modo triunfaron. Que sabias fueron todas, que prudentes, y en que estauo la prudencia en q̄ la sabiduria; dà la respuesta la pluma del Chrisostomo, tã de oro como su lengua, explicando el porq̄ llama el Euangelista oy necias las cinco Virgenes: *Idcirco, & fatuas appellauit, quoniã difficilioribus superatis faciliora perdiderunt*, en q̄ auiendo vencido la mayor dificultad, no se rindieron a lo menos d'fcil; qual es mas dificultoso? el cõsagrarse a Dios vna alma su castidad? el conseruarse Virgen? ò entregarse al cuchillo de la muerte? mas valor es vencer los alientos sensuales, q̄ los brios del morir; pues sean todas sabias estas onze mil dozellas, q̄ saben vécer lo menos, quando han vencido lo mas; q̄ si llama S. Mateo a cinco Virgenes oy imprudentes, y ne-*

Chrisost.
hom. 79.

cias; porq̄ siendo vencedoras de la deshonestidad: *Non sumpt serunt oleum secũ*, no supieron obrar cosas menos d'fciles, q̄ la castidad, y pureza, quando véce lo menos este copioso numero de Virgenes; despues de auer vécido dificultades mayores, es bien las demos el nombre de prudencia, y discrecion.

Admira mucho S. Efren, que reuelasse Sanson el secreto a su muger, explicãdo aquel lugar del cap. 16. de los Iuezes: *Caus que molesta esset, & per multos dies iugiter adhareret, defecit anima eius, & ad mortẽ, vsque lassata est*; pues q̄ marauilla es, q̄ descubra su pecho, a quien es dueño de su volũtad; quiẽ retirò essa fineza del oido, de quien ama? à mi ocultar, el coraçon me hiziera nouedad viendole amante, q̄ no fue amor, sino flaqueza, dize el agudo Obispo, no tuuo valor para resistirse; y quãdo no le tenga, que ay que admirar de Sanson? mucho, respõde S. Efren: *Qui leonẽ terribilem solus in via percussenat, & vna maxilla asini mille viros alienigenas reiecit, quin & tanta erat sanctimonia, vt inopia aqua exorãte ex arrep-ta in manu eius mädibula asini aqua scaturiant, atq; hunc tantã sanctitatis, tantã fortitudinis virũ propria mulier deturbanit*; sabe Sanson por experiencias ya, que depede su vida de su silencio, y no se sabe resistir a los ruegos de vna mu-

Indic.
16. n. 16

D. E.
phrẽ in
Parem.
aduer-
sas im-
prob. m.
liar.

ger lasciva, quando ha tenido manos para desquijarar vn Leon, quando ha hecho con su esfuerzo huir a mil soldados vergonzosamente, aun faltándole las armas, con que poder defenderse, valiendose solamente de la quijada de vn bruto; pues admirò su flaqueza, que no ay cosa mas digna de admiracion, que dexarse vencer de lo mas facil, quando ha vencido la mayor dificultad.

O que sabiduria! ò que prudencia discreta desta Virgen prodigiosa! ò que rara discrecion de sus admirables compañeras, valor tuvieron para conservar puras, esfuerzo, y valentia para guardar el tesoro de su integridad, brazos para conseguir trofeos del apetito, enemigo tan valiente, y padecieron desmayos en la ocasion del morir, que es contrario menos fuertera ninguna manera, que fuera menoscabo de espiritus tan briosos, sujetarse a lo mas facil, auiedo conseguido triunfos de lo mas difficil.

Valgame Dios, Señores, conmigo hablo, y con todos los que professan estado de Religión; que lastima ha de tenerse, de quien despues que desnudò el coraçon, de lo que sabe à mudo, se embaraza en los gustos, que huelen a el; si tuuiste alien to para vna empresa tan dificultosa, como el despojo de todo lo criado, como no tie-

nes brios para vencerte en cosas de menos monta? que dexes el otro el mayorazgo, las rentas, el Señorio, y se embaraze con menudencias, que no tienen entidad? que desprecie con libertad generosa la preciosa libertad, y que haga aprecio de vna leue esencia, y prerogativa entre los demas, por lo que tiene de mas libre; y que el saltarle, le inquiete, y le perturbe la paz interior de la alma: Ea, que es defacierto: locas llama S. Mateo à las cinco Virgenes de las diez; porque auiedo triunfado del enemigo mas fuerte, conseruandose en pareja: *Non sumpservunt oleum secum*, les faltaron las fuerças para obrar con caridad: *Idcirco, & fatuas appellavit, quoniam difficilioribus saperatis faciliora perdiderunt.*

§. VII.

En faltando las obras, padeze desmayos el amor.

Virgenes fueron las diez que propone el Evangelio; pero dize, que las cinco eran prudentes; y las cinco, im prudentes, locas, y necias: *Quin que autem ex eis erant fatua, & quinque prudentes*, pregunta S. Iuan Chriftotomo, en que estuuo esta ignorancia? y porque la Parábola las propone en personaje de Virgenes, y se resuelue a la respuesta con vna espe-

especial doctrina: *Idè autem ponit parabolam hanc in virginum persona, et ostendat, quod licet virginitas magnè, quid sit, tamen si operibus sit deserta, cum adulteris foras eijcietur.* Gran cosa es, dize, la virginidad, grande la castidad, grande la pureza; pero es menester, que se acompañe de las obras; porque si las obras faltan de las demas virtudes, poco viene à importar; pues que remedio, acompañarla de otras obras heroicas; porque en faltando en la execucion, es señal que padeze desmayos la voluntad; y en que faltaron? en el amor: *Non sumpservunt oleum secum*, dize S. Mateo, no vinieron con azeyte, que fue dezir; faltòles la caridad, que està significada en el derramamiento de esse liquor liberal; pues digase, que si les faltò el afecto, tambien les faltò el obrar; que como el amor es el indice de las obras, se ha de pesar el obrar en el peso del querer. Toda la carga de las leyes de Dios, todo el peso de sus obras, se ha de medir por la voluntad; el que llega a tenerla fervorosa, y quiere a Dios con afectos encendidos, se halla con fuerças para llevar la carga de todos sus estatutos: todas sus obras pondrà con facilidad en execucion; pero si no le ama, ni le viene a buscar voluntariamente, qualquiera obra le parecerà difficil, y flaqueará a lo mas facil de la ley.

Entre los agallajos que refiere S. Lucas, que hizo aquel Padre amoroso a su hijo perdido, quando boluò a su palacio, arrepètido ya de sus defaciertos; vno fue mercedor de reparo, que se dexò caer sobre su cuello, y sus ombros: *Cecidit super collum eius*, no estrañara tanto amor, ni admirara la demonstracion desufada, si no le viera a Dios con estilos diferentes con aquella oveja, que se le perdiò; buscòla cuidadoso, hallòla su diligencia, y puso la el mismo sobre sus mismos ombros: *Imposuit super humeros suos*; grã diferencia, dize S. Pedro Chriftologo, allí se cargò Dios todo sobre el cuello del Hijo, y carga sobre sus ombros todo su peso soberano; y aqui pone la oveja sobre los suyos divinos; tanto fia del aliento de esse Hijo perdido? que le parece, le tendrá bastante, para tener todo el peso de Dios, sin que le derrine el yugo de sus preceptos? y tan poco confia de los brios de la oveja, que se le perdiò? Si, responde el agudo Arçobispo de Rabena: *Cecidit super collum eius amoris onere*, que el caer sobre el hijo, fue pasarle las fuerças con el peso del amor; y así entiendo las palabras: Que hizo el manco prodigo? vino a buscar à Dios voluntariamente, nadie le traxo, sino su voluntad; y que hizo la oveja? anduuo descarriada, hasta que el mismo Dios

Luc. 15
n. 20.Luc. 15
num. 5.Christob.
serm. 3.
de filio
prod.

la fue a buscar, no se vino ella, que quien la traxo. fue Dios; pues si el amor le trae al loun: arrependido, bien puedé echar sobre él toda la carga de la ley diuina, que tendrá fuerça para llevarla toda, sin que flaquee a ninguna obra de virtud.

Q. Ursola Prudente: O. Sabias Compañeras, que supisteis hermanar con la castidad las obras, sin escusar el cuello de los filos pesados del cuchillo; en fin pesasteis con valanças del amor, con pesos de caridad vuestros alientos; y así no padecieron en la execucion defmayos; mas como se conoce el fuego afectuoso, que os abraza el pecho, que os enciende el coraçon; y en que se dà a conocer en esta hazaña heroica de ofrecer por Dios la vida, a instancias amorosas de vna ardiente caridad; que si la castidad, con ser tan difícil de guardarse, por si sola no bastara, la acompañasteis de vna obra tan excelente, como el morir por amor de vuestro Dios: grande es vuestra discrecion, a buen seguro, que no os ponga en el numero de las necias San Lucas; que si a ellas les faltó el azeyte del amor, se derramó en vuestros pechos difusamente el de la voluntad:

Sei quinque fatua non sumpserunt oleum secum.

s. VIII.

Los que mueren en defensa de la virginidad, se conuerten en exercitos, que no se pueden resistir.

Murió al fin el esquadron sagrado de tantas Virgenes puras, y apenas fallecieron, quando se vio en el cielo vn exercito armado: *Videntur que*, dize Sario, *Armatorum acies, quotas Virginum trucidauerant*, de numero tan copioso, como eran las donzellas, que se auian martirizado, tan presto se conuerten en vn exercito entero: Si, que quando Virgenes suben a la region del cielo no pisada, despues que han conseruado con valor su integridad, se mudan en esquadrones, a cuyas fuerças no se puede resistir.

Mucho estrañaron los Cortesanos del Cielo en el Capitulo 6. de los Cantares, el ver subir a la Esposa a su celestial esfera, y preguntaron sellenos de sagradas admiraciones: *Qua est ista, que progreditur, quasi Aurora consurgens*? y trasladaron otros: *Qua est ista, que ascendit dealbata*? quien es esta que sube cercada de los cãdidos de la pureza; en quien andan en apueta los primeros rasgos al salir de la mañana, con los resplandores de la Luna, y con entrambos en dudoso venecimiento los luzimientos del

Sol?

Sarius ubi sup.

Cantic. 6. n. 10.

Sol? empero lo que mas admiran, es; *Terribilis, vt castrorum acies ordinata*, que se hermane con tanta hermosura tanta fiereza, y que el rigor de vn exercito entero, se haga lugar en lo mas humano de tanta belleza; como puede componerse, que subiendo tan hermosa, suba con apariencias de exercito, y de esquadron? *Terribilis, vt castrorum acies ordinata*? Esto es lo que me espanta; no veis que sube al cielo, triunfadora gloriosa de la torpeza, entre los luzimientos de su castidad: *Ascendit dealbata*; pues aparezca terrible, como vn exercito ordenado, que quien por conseruarla sabe ofrecer la vida, sube a la gloria con esta calidad: Vean los Hunnos idolatras en el sitio de Colonia, transformado en exercito el esquadron de Virgenes, que gouernó sin exẽplo Santa Ursola gloriosa: defiendan la ciudad en forma de esquadron bié ordenado, pues mueren castas, y puras, que ya saben los Angeles publicar admirados esta transformacion: *Qua est ista, que progreditur, quasi Aurora consurgens. Terribilis, vt castrorum acies ordinata.*

s. IX.

Las reliquias de los Santos, enriquezen la tierra.

Vgatis ergo, concluye Suario, pacis hostibus, conclusis ciuibus insperata pax red-

dit a est, longoque luctu soluti Colonienses portis eruperunt, & ecce passim super nudam humum inhumata Virginum cadauera inuenerunt: Vnanimi consensu non quasi homines, sed quasi Deum in humanis corporibus venerantes nõ priuatis, non publicis sumpribus pepercerunt, dum non modo humanitatis officio, verum etiam hamillima venerationis studio pro se quisque sat agentes alij dilaniata dissectaque martyrum membra cõgerunt, breuique tempore, sicut bodie illic est cernere, sanctissima Virginum reliquia ad aeternam Coloniensium gloriam pauserunt in pace. Huyeron, dize, los enemigos de la paz temerosos, y los sitiados abrieron las puertas de la ciudad, a vistas del trofeo no pensado; y cubiertos de lagrimas, y sentimientos, enquentan a cada passo los cuerpos esparcidos de las Virgenes, y sin perdonar gastos particulares, ni comunes, dieron sepulero honoroso a tan sagradas reliquias, conseruandose hasta oy, para enriquezer la tierra con tan copioso tesoro. Dixe aduertidamente, enriquezer la tierra, porque las reliquias santas de estas sagradas Virgenes, esparcidas por el mundo, no solo con su virtud eternizaron a Colonia, sino tambien las ciudades, donde se hallare el pre-

cio de sus riquezas: *Vidi sub-*
Aposol. tus altare animas interfecto-
6. nu. 9. num., dixo San Juan en su Apo-
 calypsi en el Capitulo 6. hablan-
 do de los cuerpos de los Mar-
 tires, que vio refiere depositar
 sus reliquias debaxo de los al-
 tares; pareciolo al Fenix de los
 ingenios Augustino conueni-
 te el lugar, y dà vna razon mui
 a proposito: *Conuenienter, &*
August. quasi pro quodam consortio: bi-
ser. 10. Martyribus decreta est sepul-
de san- tura, ubi mors Domini quoti-
dit. die celebratur; gran conueni-
 cia hallo en estos depositos, di-
 ze San Agustín; porque el co-
 locarlos Dios en tan sagrado
 lugar, es porque hagan compa-
 ñía al cuerpo de Christo nue-
 tro bien, en todas aquellas par-
 tes, en que se haze memoria de
 su muerte: confieso, que no lo
 entiendo; que semejança tiené
 los huesos de los Martires, cõ
 el cuerpo de Christo; que halla
 San Agustín tanta conuenien-
 cia en esta junta; explicarela,
 dize Teodoro: *Scitis itaque*
Theodo. eorum corporibus integra ta-
lib. 8. de men vis, & gratia perseverat,
Marty. tenuesque, ac tantilla reliquia,
rosi, nullasque in partes mar-
tyrij dissecto parem habent
virtutem; las reliquias de los

Santos, por mas que se diuidã,
 y se partan en la menor parti-
 cula, conseruan la virtud toda,
 y tienen la misma gracia; pues
 al estã la conueniẽcia de Agus-
 tino; porque assi como el pan
 del Sacramento, por mas que
 se haga pedazos, en la menor
 particula tiene el cuerpo de
 Christo, y toda su virtud, y ple-
 nitud de gracia; assi la menor
 reliquia de los cuerpos de los
 Martires, encierra en si toda la
 virtud del cuerpo, sin menof-
 cabarfe los esfuerzos de su gra-
 cia. Pues goze el mundo todo
 las de estas gloriosas Virgenes,
 y Martires, no se prue de vn
 tesoro de tan grande estima-
 cion; honren los templos de la
 tierra, y tenga la mayor parte
 esta Real Capilla, depositando
 en sus magestuosos, y sacros
 Altares tantas cabeças suyas,
 para tener en qualquiera de
 ellas toda la virtud de todas,
 para que la eternize, y perpe-
 tue, y para que a tantas Virge-
 nes, que emulando sus virtu-
 des, las acompañan; las alcan-
 cen los frutos de la gracia, que
 son en esta vida prendas de
 gloria, &c. *Quam*
mihî, &c.

DIS-

DISCURSO VIGESIMOQUARTO
 EN LA SOLENIDAD
 DE SANTA INES
 VIRGEN, Y MARTIR.

PREDICOSE EN NUESTRO
 Colegio de San Carlos de Salamanca, estando
 descubierto el Santissimo Sacra-
 mento, Año 1628.

SALVACION.

Simile est Regnum caelorum
decem Virginibus. Ex Euan-
gelica Lect. Matth. cap. 25.

QUE Reina pide fauo-
 res para celebrar sus
 fiestas, que no se las
 conceda el Rey su es-
 poso; y quien pidiendo por su
 intercessiõ mercedes no las al-
 cançará, quando es amada del
 Rey; oy celebra la Iglesia el glo-
 rioso Martirio de la Virgẽ fan-
 ta Ines, Martir illustre, y Es-
 posa del mismo Dios, con quien se
 vñana ella misma, de que estuuõ
 desposada: *Ipsa sum desponsata,*
Offic. de cui Angeli seruiunt; tan fauo-
Sanct. recida de tan supremo Señor,
Agnit. que la honrõ con su corona,
 ciniendola las sienas con su mis-
 ma diadema; la adornõ manos,
 y dedos con el anillo Real; el
 cuello hermoso con garganti-

lla de preciosas piedras, y las
 orejas con pendientes margari-
 ritas de inestimable, y de subido
 valor: *Annulo suo subarrba-*
uit me Dñs meus Iesus Chri-
stus, & tanquã Sponsa decora-
uit me corona, dextera meã, &
collu mihî cinxit lapidib' pre-
tiosis, tradidit auribus meis in-
estimabiles margaritas: pues si
 es la Reina, y esposa del mayor
 Rey de los Reyes, cierra tiene S.
 Ines en su solenidad qualquie-
 ra gracia que pida, y no menos
 segura la tendrá el Orador de
 sus grandezas, si por su medio
 pretende alcançarla del Rey,
 de quien es tan querida, quan-
 do para conseguirla tiene asian-
 çada la seguridad, y mas si ha
 de interuenir la Madre del
 Desposado, que en fiesta, y cul-
 to de menores interesses inter-
 cede afectuosa en llegãdo a sus
 oidos su acostumbrada ora-
 cion. Ave Maria.

Simi-

Simile est Regnum caelorum decem Virginibus. Ex Euan gelica Lect. Matth. cap. 25.

§. I.

La virginidad tiene preroga tivas de cielo, y privile gios de lugar ce lestial.

Basta que es cielo la virgini dad, pues el Reino de los cielos es imagen de los virge nes, y así su integridad goza prerogativas, y privilegios de cielo; a san Basilio el Magno le parecieren Angeles los castos:

D. Bas. Mag. de vera vir ginit.

Hi prefecto, qui virginitatem seruanti, Angeli sunt, qui com munitantes in carne corrupti bili mortaliu vitã illustran do tuentur, Angeli que sunt, nõ obfcuri aliqui, sed sanẽ illu ftes, atque nobiliffimi; y así

Apoc. 19. n. 10

Pedro Damiano dize, que la ra zon porque le detruuo el Angel a san Iuan Euãgelista, para que no le adorasse, fue porq̃ le juz gò por su compañero, e igual:

I. et. Da mianus s. m. de l. ann. I. uarg.

Noluit adoratore, quem de cernebat, aequalem, fratrẽ re cognouit, socium iudicauit; san Agustín en alabanza fuya dize, que es vna virtud que haze la tierra habitacion de cielo, y buelna a sus Orbes, como Ciu dadanos, y habitadores de allã:

I. Aug. Deo commendat, qua nos An gelos facit, qua nos super ad frat. Maria Señora nuestra afirmò

con dulçura san Bernardo, que por ser Virgen cubria de luzes celestiales el suelo, y que añadia a los cielos mas resplan dor sobre sus claridades: Ma ria presentia totius illustra. D. Ber. tur Orbis, adẽd vt & ipsa serm. 1. cœlestis patria clarius rutilat de Af. virginea lampadis irradiata sumpt.

fulgoribus. Y hablando desta virtud otra vez en comun, di xo, que es ella sola quien cabal mente representa al cielo, porq̃ en ella se hallan todas las con diciones de lugar celestial:

Sola est castitas, que in hoc mortalitatis loco, & tempore statum quemdam immortalitatis gloria representat. Sola illa inter nuptiarum solemniamorem beate illius* vendicat regionis, in qua nec nubent, neque nubentur, præbens quodam modo terris cœlestis, iam illius conuersationis experientiam; y explicando el Pelusio ta aquel lugar de san Pablo del capitulo 15. a los de Chorinto:

Alia claritas Solis, alia claritas Luna, alia claritas stel larum; donde dà tres clarida des, del Sol, la Luna, y Estre llas, le entiede de tres estados q̃ abraça la virtud de la pureza: Soli enim eos, qui virginitatem amplexi sunt; Luna autem eos, qui continentiam; denique Stellis eos, qui honorabile coniugium amplexi sunt, atque conseruarunt, comparare licet, maxime cum diuus Paulus suum

D. Ber. epist. 42

1. ad Co rint. 15 num. 41

D. Isid. Pelus. libr. 3. ep. 351.

suam calculum addat, & dicat. Aliagloria Solis, aliagloria Luna, aliagloria Stella rum, que como contiene en si todas estas esferas superiores, se informã de la pompa de sus luzes toda, y de la magestad de su resplandor.

Admirauame yo quando leia la historia de nuestra gloriosa Ines, a quien oy confagramos esta solenidad, el ver resplande cer el lugar dedicado a la torpeza, y descolgarse a el vn Pa raninfo del cielo, y adornarle de rayos de otra region: Qui bus verbis incensus Symphro nius Virginem spoliari, & ad lupanar duci iubet, ubi Virgo Angelum inuenit locum splendore illustrantem, & veste ce litus delapsa operitur. Aficio nose de su rara hermosura Sin fronio, hijo del Prefecto de Ro ma, y pidiola por esposa; pero la tierna infanta, que tenia de dicada a Dios su virginidad, se resistio a su porfia; enfermò el joun a violencias del amor, busca el padre el remedio, nie gase a su poder valerosa, y firme, impuranla que es Christia na, y ella misma animosa lo pu blica, manda el Prefecto poner la en el lugar destinado a linia dades, para que en el se viole la rica joya de su pureza, lleuanla por las calles al teatro publico de la deshonestidad, y apenas entra en el, quando se cubre de luzes el aposento, la sala se

cuelga de resplandores, y la re cibe vn Angel embiado de Dios para defenderla; Cortesanos del cielo asistẽ en el lugar do de tiene su asiento la lasciuia? la casa donde reside la sensua lidad mas descubierta, se adorna con claridades de otra re gion? de donde le ha nacido a lugar tan obsceno el conuer tirse en sitio ya soberano? In gressa Agnes turpitudinis lo cum Angelum sibi prepara tum inuenit; Angeles vienen a el para mudarle en cielo con su presencia? Si, y con mucha ra zon, dize san Maximo: Efficitur oratorium Angelorum lo cus, qui perditarum erat ani marum, & ibi semper naufragauerat castitas, ibi est coro nata virginitas. Entrò en el santa Ines virgen tan pura, que se expone a los riesgos de la muerte por defender su virginal entereza, y como esta vir tud es toda cielo, no le falta de cielo ninguna propiedad: Si mile est Renum caelorum decem Virginibus.

§. II.

Tanta es la pureza de santa Ines, que haze cielo el teatro infame de la obscenidad.

Haga muy en hora buena la virginidad cielo el lugar donde habita; no lo estra no de virtud que se carea con las

D. Ma xim. bo mil. in natal. S. Agn.

las luzes de Dios tanto, y tanto frisa con los resplandores puros de su mismo ser; empero se me haze difícil, que el que está dedicado a la torpeza, a la sensualidad lasciuamente consagrado, tenga poder para transferirle en gloria, sitios que no se oponen tan inmediatamente a la virginal pureza, que los hiziera cielo, no admirará; pero al publico teatro de la obscenidad infame, mucho lo maravillo, y fino atiendanme a esta ponderacion.

Pregunta san Gregorio el Nazianzeno la razon porque Christo andaua siempre de vnas partes en otras; y ale vian por la tierra, ya por las aguas, ya por la soledad, ya por los montes, ya por los pueblos, y ya por las ciudades mas habitadas, y responde, que fue para santificarlas, y hazer cielos los lugares en q̄ ponía sus diuinas plantas; *Loca subinde commutat, ut plures locos sanctitate afficiat.* Ya le vimos en casa del Pontifico, ya en el palacio de Herodes, ya en el pretorio del Presidente; pero nunca que entrasse en parte designada a la sensualidad; que es la causa; porque allí auia peccadoras? No, que también lo era la Samaritana, y Magdalenalofue, y vizarramente escandalosa, y contodo esto se dexò hablar dellas, y a costa de cansancios soberanos, le vimos que esperò para hablar cõ ellas;

D. Gregor. Nazian. hom. 11. super Mattheum.

pues porque se escusò tanto de ver estos lugares deshonestos? porque el hazerlos cielos, y santificarlos, es tan dificultoso, que fino toca en lo imposible, por lo menos lo parece; y esta dificultad reserva para Ines, para que la allane, y la venga: *Ingressa Agnes turpitudinis locum Angelum sibi preparatum inuenit;* y así en entrado en el sitio lasciuo, se encuentra con vn Angel, y se cubre de luzes, y claridad, conuirtiendose en cielo el aposento, que estaua consagrado a la deshonestidad.

Es texto bien singular el del capitulo diez y ocho del Genesis, con agudeza de Lipomano explicado. Entrantres Angeles a instancias de Abraham en su tabernaculo, donde venian dirigidos, para darle vn heredero; despues de recibir su liberal agasajo, y ya que auian comido, y hecho el prometimiento, dize el Historiador, que leuantaron azia Sodoma los ojos, y que Abraham los iba guiando: *Dixerunt oculos contra Sodomam, & Abraham simul gradiebatur deducens eos.* Reparò Lipomano en el estilo, y añadió bien a mi intento: *Iter indicabat, ne viam errarent.* Que el fin de encaminarlos Cortesano, y officioso, fue porque en el camino no anduiesesen errados; bueno por cierto, para quien sabe todas las

Gen. 18 num. 16

Lipom. ibi.

las sendas, y que tambien las conoce. Vienen sin guia a la casa de Abraham, estando oculta en vn valle, y luego aciertan con el tabernaculo, y necesitan de ella para vna ciudad tan grande como Sodoma? Si, responde Lipomano, que sin Governador erraràn este camino: *Indicauit iter, ne viam errarent.* La habitacion de Abraham era de castos, y puros; pero Sodoma sitio de deshonestos; y a lugares dõdovine la sensualidad torpemente lasciuo, no acertaràn los Cortesanos del cielo, hã menester quien los guie, que sin agenas noticias nunca acertaràn allã.

Que mucho vengan Angeles a esse lugar tan desconocido siempre de su vista pura, estando Inesen el, virgen purissima, que por su integridad le ha hecho esfera superior, orbe estrellado, y luzido firmamento; y q̄ maravilla es vengan estos espiritus nobles? si el mismo Dios se sacramenta por estar entre virgenes, y castos; porque el estar entre ellos, es residir como en lugar celestial: *Frumentum electorum, & vinum germinans virgines,* dize Zacharias en su capitulo 9. hablando de este trigo, y este vino soberano, en sentido mistico, y allegorico, como sienten los Padres, y sagrados Interpretes; pero hazeme dudar, que siendo la sustancia desse pan diuino el

Zach. 9 num. 17

cuerpo de Christo, y el vino la sangre, le llame al pan trigo de escogidos, y al vino, vino de virgenes; los escogidos no son los Bienaventurados, los Cortesanos, y Ciudadanos del cielo? pues porque el vino también no ha de ser fino de virgenes? porque los virgenes son moradores celestiales, y así los nombra, correspondiendo a escogidos; porque entre vnos, y otros no ay diferencia alguna, ni diuersidad: *Frumentum electorum, & vinum germinans virgines.*

§. III.

La virginidad haze inmortalles al que la conserua illesa.

NO solamente tiene poder de conuertir los lugares en cielo esta virtud heroica, sino tambien de hazer inmortal a quiẽ la guarda en su pura integridad. Que bien lo dixo san Iuan en su capitulo 21. hablando de si mismo en el juicio que hizieron sus condiscipulos de su acabamiento: *Exijt sermo inter fratres, quod discipulus ille non moritur, & non dixit Iesus non moritur, sed sic enim volo manere, donec veniat.* Cortio la voz entre los Apóstoles, que Iuan no auia de morir, y Christo no lo auia dicho; porque sus palabras fuerõ, respondiendole a san Pedro: Yo gust-

Ioan. 21 num. 23

gusto de q̄ se quede, no es effo
 cosa que te pertenece a ti; en q̄
 pudo fundirse, que presumies-
 sen que Iuan feria inmortal?
 de que principios lo pudieron
 inferir? Oigamos a mi Padre
 san Geronimo: *Ex quo osten-*
ditur, virginitatē nō mori, nec
ad vers. sordes nuptiarum ablati cruore
Iuin. martyrij, sed manere cū Chri-
sto, & dormitiōē eius transi-
tum esse, non mortem. Era vigē
 S. Iuan, conseruauase entero en
 su pureza; pues que mejor pi in-
 cipio para juzgar que no ha de
 morir, q̄ como essa virtud haze
 inmortales, luego se persuadie-
 ron de vna palabra dudosa, que
 auia de ser inmortal.

Es digno a este propósito de
 consideracion el cap. 4. de los
 Cantares. Habla el Esposo del
 buen olor q̄ le daua el alma re-
 galada, a quien introduze en
 ellos con nombre de Esposa, y
 dizela: *Odor unguentorū tuo-*
rum super omnia aromata, es
 su fragracia vetajosa a los aro-
 mas mas odoriferos, y precio-
 sos, no ay entre los olores algu-
 no tan soberano, q̄ pueda cō el
 fuyo tener comparaciō, ningun-
 o ay que despierte con tanto
 alago los sentidos, ni q̄ los rem-
 ple cō mas dulce suauidad; y en
 que consiste essa fineza? dixolo
 san Ambrosio, que anduno en
 esta fiesta tangalan como entē-
 dido: *Vide quam nobis tribuas*
Virgo processum; primus enim
odor tuus super omnia aroma-

ta, que in Saluatoris missa sunt
sepulturā, & mortuos corporis
motus, membrorumque redolet
obijisse delitias; como es todo el
 estilo misterioso, todo el miste-
 rio està embuelto en la signifi-
 cacion; el olor de la Esposa sig-
 nifica su pureza, representa su
 virginidad; los aromas y vngüē-
 tos olorosos son simbolo de
 aquellos odoriferos perfumes
 con q̄ vngieron a Christo en el
 monumēto; pues dizela Dios a
 la alma, el olor de tu entereza
 es mucho mas eficaz, cō ventaj-
 as poderoso, todos los demas
 aromas no te pueden competir
 en la virtud, ni el poder, por q̄
 ellos no le tienē contra la muer-
 te, y tu fragancia si, que como
 es de pureza, no tiene cōtra ella
 alientos la mortalidad: *Et mor-*
tuos corporis motus, membro-
rumque redolet obijisse delitias.

Aun no me doy por contēto,
 q̄ en el suceso de oy he de ha-
 llar esta verdad en la experiēcia
 firmada. Ya transformado en
 cielo el lugar de la torpeza, fue
 habitaciō de la hermosa dōze-
 lla, tuuo noticia dello el mance-
 bo enamorado, a quiē auia en-
 fermado la violēcia del amor,
 que es achaque peligroso; leuā-
 tate de la cama a executar cō la
 virgen sus deshonestos, y lascio-
 sos deseos; entra en la casa con
 anhas de violar su pureza no
 manchada, y pagō impensada-
 mente cō su muerte violenta su
 sensual arrojamiento; tan facil-
 men-

mente halla entrada el morir en
 edad tan florida; en vn jouden tā
 gallardo haze sus suertes con
 tāta facilidad? Si, dize S. Maxi-
 mo, que es deshonesto, y torpe,
 y assi fallece a manos de su tor-
 peza; pide a Ines humilde el pa-
 dre, q̄ le buelua a la vida, y ella
 imperiosa le restituye a su ser, y
 èl se leuanta otra vez viuiente,
 y olvidado ya de su deseo sen-
 sual, publica al Dios de Ines por
 verdadero Dios. Effos son los
 prodigios de la castidad, excla-
 ma el agudo Padre: *Nā qui in-*
cessuosus fuerat mortuus, exur-
git castus, que si por torpe, y
 deshonesto muere, ya por cas-
 to y honesto refucita y viuē.

Que diferentemente sucede
 cō la virgen milagrosa, que di-
 ficil la acomete la muerte. Man-
 da hazer vn incendio el Vicario
 de Roma, y q̄ la arrojen en me-
 dio de las llamas; y en entrādo
 por el fuego la donzella ilus-
 tre, se diuiden las lumbres, frā-
 queandola camino para q̄ passe
 segura, sin que la dañe su vora-
 zidad: *Statim in duas partes*
diuisa sunt flamma, & hinc,
atque illinc seditiosos populos
exurebant; ipsam autem peni-
tus in nullo contingebat incen-
dium, dize S. Ambrosio. Que
 nouedad tan estraña; quien ha
 eafenado a ayunar al fuego?
 quiē le detiene contra su incli-
 nacion; quien contra su natural
 mismo le violēta? no es quemar
 su condicion? no es su calidad

Ambro.
 serm. de
 S. Agn.
 natal.

consumir? pues como se fofsie-
 ga, y se aparta cortefano? q̄ po-
 der le pone freno? la virginidad
 pura de vna niña tierna, ella es
 quien le retira, que como no se
 estiē de a su esfera la muerte, se
 detienen sus armas en llegando
 a los terminos de su jurisdiciō.

Claro està que si puede eter-
 nizar la pureza que auia de te-
 ner esse poder este pan sobera-
 no, y este vino celestial, q̄ pro-
 duze virgenes: *Et vinum ger-*
minans virgines. Aora veamos
 si con fer su propio efecto pre-
 seruar de la muerte, y comuni-
 car vida, se vale de los alientos
 de la castidad, para viuificar
 con mas esfuerço, y vigor. A
 mi parecer Dauid lo dixo con
 claridad en el Psalmo 147.

Mittit cristallum suam, sicut
buccellam. Que embia Dios, di-

ze, como bocados de pan sus
 cristales puros; y S. Chriofosto-
 mo: *Sicut frustra panis,* estraño
 modo de hablar, su pan nos dà
 como cristales Dios? ò nos dà
 sus cristales como bocados de
 pan? pues que tiene que ver vna
 cosa cō otra, y entrābas jutas q̄
 conduzē a la perpetuidad de la
 vida? sin duda se descifra en
 la significacion la dificultad;
 el cristal no es imagen de la pu-
 reza no violada? Si, el pan
 no es tambien figura del Sa-
 cramento del Altar? esso es cosa
 ya asentada, el Sol quando
 està impedido no comunica sus
 rayos con los esfuerços que
 quan-

Zach. 9
 num. 17

Pf. 147.
 num. 17

D. Chri-
 sof. em.
 serm. 4.
 de resur-
 rect.

D. Hieron.
 x.
 ad vers.
 Iuin.

Cant. 4.
 num. 10

Ambro.
 lib. 1. de
 virgin.

que quando está sin estoruos; pero quando lo esparce por vn cristal interpuesto, los comunica con mayor vigor, con mas aliento, y eficacia, porque se hazen mas fuertes sus resplandores acompañados de su densidad; y Christiana transparencia; pues esse fue el pensamiento del Profeta Rey: *Mittit cristallum suam, sicut bucellam panis*. Embia Dios sus cristales como bocados de pan, como si dixera, es verdad que dà vida el pan deste Sacramento; empero acompañado de la pureza del cristal transparente, la dà con eficacia mas crecida, que como la castidad causa esse efecto tambien, la dà quando le acompaña con mayor valentia y velocidad.

§. IV.

Padecio santa Ines dos martirios, vno de sangre, y otro de desnudez, y de verguença.

ANtes de entrar en el martirio glorioso desta Martir illustre, y en la ponderacion de los successos del singulares, y raros, hagamos materia del discurso, lo que exagera san Ambrosio tanto. Desnudaronla, dize, los cruels ministros por mãdado del Prefecto, para llevarla en publico despojo a los ojos del vulgo al sitio dedicado a la torpeza, y milagrosamẽ

te se cubrio toda de sus mismos cabellos; no es esto lo que aora me llama el pensamiento, sino lo que por grande pondera el santo Doctor: *Habetis ergo in vna hostia duplex martyrium pudoris, & Religionis*. Dos martirios afirma que padecio la Santa, vno de Religion, y el otro de verguença, que sintio tanto el verse desnudar, que si improuisamente no la vistiera el cielo, su mismo empacho la quitara la vida, y muriera empachosa, siendo el golpe mas duro su desnudez,

Mientras la virginidad es mas pura, es mayor la verguença, y tãto mas atormenta, quãto la pureza es mayor; como no ay caso admirable que no estẽ escrito en las sagradas letras preuenidamente, sino me engaño, le veo anticipado en el capitulo de los Cantares. Introdúzese la Esposa ausente de su querido, y con ansias de hallarle feruorosas, dize que salio a buscarle en el silencio de la escura noche, sin esperar a la mañana. Encontrose las guardas de la ciudad, y segun ella refiere, se representa martir, pues dize que la hirieron, luego que dixo que iba a buscar a Dios: *Vulnerauerunt me, percusserunt me, tulerunt pallium meum*. Lo que yo noto es, que refiriendo el modo de su martirio, embuelua en la relación, que la desnudaron, y que ya que refiere

D. Ambrosio. ser. de S. Agnet.

D. Ambrosio. ibi

Cant. s. num. 7.

Dan. 3. num. 50

tan por menudo el successo, ponga su desnudez en postre lugar: *Vulnerauerunt me, percusserunt me, tulerunt pallium meum*, cubrierome de heridas, desenebraronme en sangre, y vltimamẽte me quitaron el manto con que me cubria: si vã por su orden refiriendo sus tormentos, comience por el menor, para ir subiendo de menos a mas, diga primero, que la desnudaron, y luego la sangre que derramò, pues en verterla està librado el martirio. Ea que no, dize Ambrosio, que en vna Virgen la mas rigurosa pena es la verguença de su desnudez: *Habetis ergo in vna hostia duplex martyrium pudoris, & Religionis*; y assi comienza la Esposa por el martirio de sangre, usando de retorica del cielo, para acabar en el martirio de empacho, por ir subiendo desde el menor al mayor: *Vulnerauerunt me, percusserunt me, tulerunt pallium meum*.

Gran prouea desta verdad el capitulo 3. de Daniel, ponderado de san Iuan Christostomo. Manda Nabuco arrojar en el fuego a los tres santos mancebos, que no quisieron adorarle deidad, menospreciando su ambiciosa presuncion; y contãdo el Profeta el respeto del fuego cortefano, dize: *Nõ tetigit omnino ignis, neque contristauit, nec quidquã molestia intulit*, que se detuvo respetoso el incẽ

dio, y que no les tocò, ni ocasionò tristeza, ni pesadumbre alguna; no bastaua dezir que no les tocò la llama? pregunta ingeniosamente san Iuan Christostomo, que es menester añadir, que no les dio molestia, ni los entristecio? Q significã esse no entristecerles: grandemente se responde: *Vestibus ob hostiam statem ignis peperit, quod ligamina tantum excoluit, vestes attingere non est ausus, ne purissimi iuuenes pudore suffunderentur*. Dos cosas no hizo el fuego, el no quemar los vestidos de los mancebos virgenes, por no dexarles desnudos, y el no conuertir sus cuerpos en cenizas frias; pues quando se refiere el milagro prodigioso de su detencion vrbana, no solo se ha de dezir, que no les abrasò, ni consumio detenido, sino tambien que no les entristecio quemando sus vestiduras; porque si les desnudara, fuera tanta la verguença, que murieran a manos de su empacho, aunque escusara los cuerpos del riesgo su actiuidad.

Duplique los martirios en vn mismo holocausto san Ambrosio. Sean dos los tormentos que padece Ines, vno vertiendo sangre, otro de verguença, viéndose desnuda, para que el vno sea de empacho por su pureza, y el otro por su Fẽ sea de Religion: *Habetis in vna hostia duplex martyrium pudoris, &*

Cc Reli-

D. Christiost. host. bo- tribus puer. 13. de

Religionis. Gran sentimiento de tan gran Doctor.

s. V.

Auergonçauase Santa Ines de ser hermosa.

COMO esta Virgen honesta no auia de auergonçarse de su desdize, si se auergonçaua de ser hermosa? *Et quantum sciebat, ut animam suam pulchram faceret*, dize S. Maximo, *tantum corpore erubescat se esse formosam*. Extraña novedad para vna muger, en quien tiene la hermosura el primer lugar de la estimacion; aueriguè la causa de successo tan nuevo en el mismo san Maximo, y hallè el origen en el con ingenio singular: *Tantoque studens displicere carnalibus in carnis aspectu, quanto instituit Christo, & eius Angelis complacere*. No queria que los hombres mirassen su belleza, que pretendia que la viesse Dios, que no fuera cabal, ni digna de ser vista, si fuera de las verdades, agenas de su atencion.

Cant. 1.
num. 5.

Nigra sum, sed formosa filie Hierusalem, dixo vna vez la Esposa en el primer capitulo de los Cantares. Ya me espantaua yo quando la vi publicarse por negra, y por atezada, que no buscasse hermosura en la misma fealdad; quien ay por fea que sea, que lo confiesse, y no se parezca hermosa? Negra

foy, dize, pero hermosa foy; he perdido la tez, pero no la belleza; empero con todo esto extraño mucho lo que dize despues: *Nolite me considerare, quod fusca sim, quoniam decorauit me Sol*; no reparais en

Ibi n. 6.
D. Ambrosio in
Canticis.

que estoy denegrida, porque fue el Sol quien me quitò el color: aora no es de notar, que no encarga no la miren, sino que no consideren su falta: *Nolite me considerare*. Hablò con mucho misterio el Espiritu Santo, para que se conociesse, que veldad en muger; aunque tenga lunares, nunca se escusa de dexarse ver, y aun de aì la vino el daño, dize grandemente san Ambrosio, que leyò a mi proposito: *Non est intuitus me Sol*; porque por esso no la mirò el Sol, que belleza que admite atenciones humanas, padece achaques de fea, y se haze indigna de la vista de Dios: *Nigra sum, sed formosa filie Hierusalem, nolite me considerare, quod fusca sim, quoniam non est intuitus me Sol*. Auerguencese Ines de que la miren, corrase de ser hermosa, que essa es la mayor señal de que Dios la mira, y que es cabal su belleza, que es perfecta su hermosura, pues las que dexan verse de los ojos de los hombres, no llegan nunca a gozar de cumplida perfeccion.

s. VI.

s. VI.

A mas se alargò en Santa Ines la herida de la muerte, que la capacidad de su cuerpo.

COMO tanta hermosura era sola para Dios, dio licencia a la muerte para que se executasse, por llevarla a gozar de sus eternas dichas en su compañía; y ya que el fuego contra su inclinacion no pudo resolverla en cenizas eladas, permitio que el cuchillo la priuasse de la vida. El gran Padre san Ambrosio viendo en tan tierna edad, como de doze años, entregarse a los golpes de los filos sangrientos del Tirano tá reciente niña, dize que fue mayor que el cuerpo la herida que recibio, y que no hallò bastante capacidad en el, para que se executasse el golpe riguroso: *Et que non habuit, quo ferrum reciperet, habuit, quo ferrum vinceret*. A mas se alargò el dolor que se alargaua el cuerpo, y así sobró de la herida lo que al cuerpo le faltaua de capacidad.

D. Ambrosio ibi

Pf. 114.
num. 3.

Allà David en el 114. de sus Psalmos dixo, hablando de Christo, viendole naufragar en el profundo pielago de sus tormentos, vnas palabras que oy he acabado de entender: *Dolores mortis circumdederunt me, & pericula inferni inue-*

nerunt me. Cercome la muerte con sus dolores todos, sitiaronme todas sus penas; pero todos los riesgos me han hallado. Gran palabra a mí proposito! Si auia ya representado, que llegò a tanto la tribulacion, que bastò para cercarle, para que añade q le hallò todo el dolor? para exageracion basta dezir el cerco que la affliction le hizo; que es menester añadir, que las penas le hallaron? acaso puede no hallarse vn cuerpo que està cereado? tiene mas fondo el misterio, y tiene su inteligencia en el successo de oy; fue como si dixera, tantos fueron los golpes de que se valio la muerte, que no huuo dolor ninguno que no conjurasse contra mí, y fueron tantos, que me pudieron cercar, no auia resquicio por quien pudiera escaparme; empero aunque era el numero tan crecido, hallaron en que prender, que fue capaz mi cuerpo de recibirlos todos: *Circumdederunt me dolores mortis, & pericula inferni inue-*

nerunt me. Pues puede auer tormento que se execute en vago? digamoslo así; si, dize san Ambrosio, en Ines se executò, en quien se estendió a mas la herida del verdugo, que tenia el cuerpo de capacidad: Et que non habuit, quo ferrum reciperet, habuit, quo ferrum vinceret.

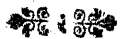
Cc 2

Si

Si no me engaño, san Zenon el Veronense adelantó discurso tan singular, y tan nuevo con vna bien aguda ponderacion. Tientale Dios a Abraham con el image mas nuevo de tentacion que pudo experimentar el afecto de los hombres: *Tolle filium tuum quem diligis Isaac.* Leuantase Abraham, obedece prompto, despierta a los criados, antes que despierte la Alua, mandales alinear los aparatos para el sacrificio, salen, y llegan todos a la falda del monte, y suben solos a la cumbre, dexando los ministros en lo llano; y ya que estauan en lo mas empinado, sin testigos, desnuda el padre el alfange para sacrificar, quitando la vida al heredero; empero dize el Texto, que quando ya queria executar el golpe religioso, le dio vna voz vn Angel Embaxador de Dios, y le detuvo, diziendo: *Ne extendas manū tuā super puerū, nec facias ei quidquam.* Deten Abraham el brazo, y no le estienda sobre el infante; mucho ay que notar aqui, dize el agudo Obispo, esta palabra no estienda, de que vsa el ministro celestial, embaxador grandes misterios; el estilo mas conforme, el lenguaje mas proprio, y mas riguroso era, no executes el golpe, deten la mano, no se ponga por obra esse amago obediente; pero que no alargue el brazo, ni la mano se estienda, no se

a que fin; descubramos el intento en la relacion del caso, que haze ingeniosamente el Veronense: *Filium constringit, & manu sublata euaginatam gladium in se: ij ceruicē distringit.* Auia Abraham ligado al mayorazgo, auiale ceñido, porq̄ no se pudiesse escusar de la herida, y no recoge el brazo, sino antes le estienne para executar el golpe; pues digale Dios que no alargue la mano, quando Isaac está ceñido, que mida las distancias de la herida, y el cuerpo, que fue como sidixera, no estidas mas el amago de lo que el cuerpo es capaz.

No ha de aner pena que no tenga lugar donde pueda recibirse, el cuerpo, y el dolor han de tener vna misma extension, porque no quede vaga parte alguna del tormento, cerquen las tribulaciones al que ha de padecer; pero hallen cuerpo en que puedan cebarse; y si alguna vez la pena se ha de sobreponer a la capacidad del affligido, ha de ser en Ines, que se estendio a mas que el cuerpo la grandeza del dolor: *Et qua non habuit, quo ferrum reciperet, habuit, quo ferrum vinceret.*



§. VII.

§. VII.

Obrò santa Ines todo lo que tenia escrito en su nombre.

Empero aun es mayor la gloria de sus virtudes, pues no solo las obrò desde edad tan tierna, sino truxo presagiosen el nombre de tan ilustres hazañas. San Agustín para prouar, que era en persona la misma esta gloriosa Santa, que significaua su nombre, dize: *Beata Agnes, cuius passionis hodiernus est dies, Virgo, qua, quod vocatur, erat. Agnes Latine agnam significat, Græcè castam, erat, quod vocabatur, meritò coronabatur.* Obrò Ines, dize el Santo, lo que el nombre prometia; porque en Latin Ines significa cordera, y en la idioma Griego es lo mismo que casta; como fue casta, y virgen vimos ya en la defenja de su pureza aueriguemos aora los secretos que encierra effotra significacion.

Yo fundo en ella su mayor fortaleza, y que con ella honró el sexo de las mugeres, alcançando la palma entre todos los hombres, siendo ella sola quien con valor cabal padecio, satisfaciendo a las quejas que de los hombres pudo tener Dios. Supongo con San Ambrosio para apoyar mi

discurso, que es sola la virtud la que engendra valor en los coraçones; no el sexo: *Non ergo natura rea est culpa, nec infirmitati obnoxia; strenuos enim non sexus, sed virtus facit.* No es la naturaleza quien haze valientes, sino la fortaleza es quien haze valerosos; varon es el mas fuerte, muger el pusilamine, por los esfuerços del animo se califican los sexos, de los alientos del se toma su calidad.

Esto supuesto ya, el capitulo doze del Exodo me está llamando a mi proposicion. Mandaua Dios en el a los Israelitas, que cada vno le ofreciesse vncordero: *Tollat vnusquisque agnum per familias,* y explicando el Señor las propiedades que auia de tener, añade despues: *Erit autem agnus absque macula, masculus anniculus;* que auia de ser no cordera, sino tierno corderillo, esto dize aquel, *Masculus,* excluyendo las hembras de aquel sacrificio, porque para ser imagen de Christo, como cordero auia de ser sin mancha, y tener fortaleza no menos que de varon, para ser sacrificado. Pone se Christo en la Cruz, como inocente cordero en cruento sacrificio, y viendose tan solo padecer en holocausto, se queja por Isaias: *Torcular calcaui solus, & de gentibus nõ est*

Ambrosio. lib. de viduis.

Exod. 12. n. 3.

Ibi n. 5.

Isai. 63. num. 3.

Cc 3 vir

vir mecum, de que no ha auido hombre que le acompañe en las penas con fortaleza de varon, con alientos de hombre. Valgame Dios, que nouedad tan estraña ! si para los sacrificios elige los corderos, porque juzgò necessaria la valentia de los hombres para padecer tormentos? Como se halla tan solo, que no ay varon alguno que le acompañe en ellos? *Et de gentibus non est vir mecum*; y si excluye las hembras: *Erit autem agnus absque macula masculus*; como vna tierna, y reciente corderilla tiene tanta virtud para sufrir la muerte con tanto valor? Es clara la respuesta con la suposicion de san Ambrosio: *Strenuos enim non sexus, sed virtus facit*; porque la virtud es quien haze valientes, y no es el sexo el que haze valerosos; y assi muriendo Ines como cordero fuerte, aunque es cordera en el nonbre, califica su sexo, le ilustra, y le engrandece, obscureciendo el sexo de los hombres, cumpliendo mejor que todos los empeños de varon.

Luego que leí en el texto aquella palabra, *Masculus*, me llamò vna de Iob el pensamiento, que como no ay ninguna en las sagradas letras que no embuelua misterios, me parecio la hallaria en la misma

alusión: *Pereat dies, in qua natus sum, & maledicta nox, in qua conceptus est homo*, dixo vna vez el varon por tantos siglos por sufridor famoso, perezca el dia en que naci, y maldita sea la noche en que fui concebido hombre; como maldize vn hombre, que alcançò por su paciencia tanta opiaion, el dia en que nace? y no escusa la noche de sus execraciones, en que fue concebido? Los Setenta trasladaron, para explicar el sugeto a quien maldecia: *Maledicta nox, in qua dictum est, & ecce masculus*, q̄ sus empachos erã por auer sido varõ; ya auemos encontrado con la palabra, *Masculus*, que es propiedad del cordero que Dios mandaua sacrificar: *Masculus anniculus*. Bien; pero como maldize el auer sido varon? no es esse sexo mas noble que el sexo de las mugeres? No, parece que nos dize, porque està ya deslustrado; veo profeticamente, que auiendo Dios eligido, por parecerle mas fuertes, para padecer los hombres, le han dexado los varones en la ocasion del morir: *Et de gentibus non est vir mecum*, y que vna dulce cordera en los primeros lustros de su edad floreciente se ha de estender a mas en el valor, y virtud, que se puedan alargar las heridas de la muerte; pues auergonçado estoy con

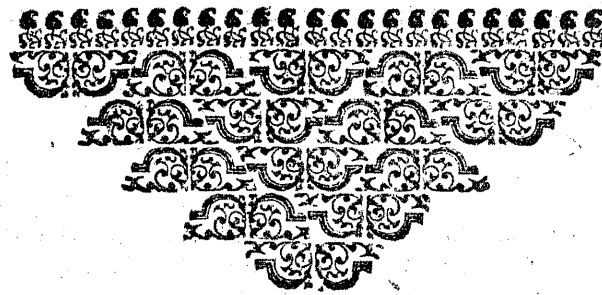
Iob. 3.
nu. 3.

Septuaginta.

con todos los demas hombres, quando vna muger los vence, transformandose en varon.

O Virgen dichosissima, nueva gloria del cielo, nõ solo engrandecida por los exemplos de tu virtud, sino enoblecida tambien, de auerla en tantos años executado; en ti se reconoce lo que puede la gracia, pues viuendo mortal, te hiziste tan capaz della, por sendas tan desusadas de vna virtud valerosa, por caminos tan fuera del estilo comun por singulares, y extraordina-

rios, reparte con nosotros de sus grandes teforos; pide a esse gran Señor con quien te desposaste felizmente, y de quien recibiste dichosamente el anillo de Esposa, que liberal nos los dede, y largo nos los conceda, para que imitadores de tu perfeccion perseueremos con ellos hasta que saliendo del estado achacoso desta vida miserable ricos, y poderosos con sus prefeas, lleguemos a conseguir tu vezindad en el Reino, y Señorio de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DISCURSO VIGESIMOQVINTO EN LA SOLENIDAD DE SANTA TERESA.

PREDICOSE EN LAS CARMELITAS

Descalças de Madrid, en la Dominica de su
Octava, estando descubierto el Santisimo Sacramento,

Año 1638.

SALVACION.

Simile est Regnum cœlorum decem Virginibus. Ex Euan- gelica Lect. Matth. cap. 25.

Desnuda deve de ser la gracia, pues mira siem- pre con ceño las vesti- duras, y se halla siempre gustosa con la desnudez; y assi no se si el ceñirse san Pedro los vestidos le hizo aquel daño que experimentò en el mar: para pas- farlos de vna vacia Christo, bre ue cauzea misterio tanto, pon- derò el Abad Ruperto, que se quitò los vestidos: *Posit vesti- menta sua*, y Pedro se los ciñe, que mucho que peligre en tan profundas olas; la primera se- ñal de ignorancia que mostrò

Ruper. sup. c. 3.
Ioan. Ioan. c. 13. v. 14

desnudo: *Timui, eo quod nudus essem*, como si para Dios no estuuiera mejor desnudo, pues le auia criado assi: *Quasi ideo pos- sit displicere, quod nudus esset, cum vtrique melius Deo place- ret.* O Teresa gloriosa, desmen- tidora de Adà, que temio estar desnudo, quando de estar vesti- do deuiera temer; entre essa desnudez te considero merecedora de desposarte cõ Dios, y en los passos que das a sus ojos di- uinos agradables con pies her- mosos, si descalços, te contem- plo no ya solamènte esposa, sino hija tambien del Principe y del Rey, que es cabeça de la gracia. Pues te assiite enamorado en el coraçõ adornado de tãtas lu- zes della, alcãçanos vn rayo de su resplandor, q̃ para que la cõ- ligas no faltará a tu lado la Rei- na de los Angeles con su inter- cession, y mas si la obligamos diziendo con el Angel. *Aue Maria.*

Genes. 3. num. 10
Euseb. in Cat. Genes. 2

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus. Ex Euā- gelica Lectione, Matthæi capite 25.

§. I.

La castidad es tan delicada, que la sospecha la man- ceba, y la vista la viola.

LA castidad es tan recata- da, que no solo se ha de guardar con recatos, sino con melindres: Fundò la propo- sicion escrupulosamente Cas- sia, no, dificultando la causa, por- que poniendonos Christo ex- emplar, que imitásemos en todas las demas virtudes, no se halla facilmente en la Escritura, que nos mande, imitemos la casti- dad. Imitad, dize, la simplici- dad en la paloma; dubujad la prudencia de la serpiente, que tal vez el veneno en la boca, puede ser seueridad, y no cole- ra; copiad las pobrezas que visten los linos bizarros, que no dexa de ser gala, todo lo que no fue riqueza; emulad la cari- dad del Sol, pues si otros ha- zen bien por luzir, el resplan- dece por beneficiar; assi va ha- blando de las demas virtudes, quenta, que fumarà mas mole- stias al oyría, que trabajos al re- capitularla: pero como no nos puso exemplar de la castidad? como no se hallará que nos mande, que la imitemos? de al-

guna idea es, dize el grã Abad, que la pureza no es virtud pa- ra traslados; porque es tan fen- tida la castidad, que si las de- mas son para imitadas, ella es virtud de por si, no es virtud de copia, que se rezela, se aya de poner los ojos en su origi- nal, para imitarle; porque essas vistas bastarán para desluzirse, y vendrà a fer en la castidad, el quererla imitar, auerla vio- lado; es su recato melindre, y su ternura vidriosa, y assi no se dexa copiar.

Cassia. collatio. de casti- tate.

Es temeroso desengaño el que dà Sara, Genes. 20. llega à Geraris peregrina, mas por su hermosura, que por su peregrinacion; y aduirriendo Abra- han, que la belleza de la mu- ger, es para el marido vn peli- gro en buena voz: pidela, que se dissimule esposa, y se con- fiese hermana; que pluma ha liquidado, si de prudente la confidò al mismo temor, ò si ya timido la licenciò al interes. Puso Abimelec los ojos en su beldad, no conquistò enamo- rado, porque codiciò Rey; lle- uòla a su palacio, pero antes que llegassen a execucion las priessas de su deseo, preuenida la mano de Dios, desembraçò sobre el Rey, y Reyno tantos castigos, que hizieron, que su apetito lo aduirciesse; y arre- pentido, quanto temeroso de la culpa, restituye su muger a Abraham, y dà a Sara mil rea- les,

Gen. 20
n. 16.

les, para que comprasse vn velo, con que cubrirle: *Ecce mille argenteas, hoc erit tibi in uelamen ocalorum*; ha sido luzida tarea la de los Interpretes, disputar el proposito, con que dio el Rey a Sara el velo, con que cubrirle; muchos dixeron mucho, no se si son estas las señas del mal, dezia Seneca: *Argumentum pessimi turba est*, al menos, quien ofreció al el coger, licenció al inuentar.

Seneca
libr. de
trāquili
tate vi-
ta.

Aduerto, pues, que los ritos de la antigüedad, induzen con habito de delinquentes a las mugeres, y las llama al tribunal, cubiertas de vn velo; assi introduze Daniel a Susana, quando la presenta rea de vn adulterio; assi en lo profano introduze Plutarco a Phines, cubierta de vn velo quando la viste, trage de delincente en el Consejo de los Atenieses; con estos intentos, pues, mas fue darla insignias de su afrenta, que vna prenda de su amor; abrigo ay en el Hebreo para esta sospecha: Varabio lee: *Et cū omnibus his correpta fuit*; Cayetano, y Oleastro: *Et fuit castigata*, aora pregunto. Por ventura fue delincente Sara? No, que como consta del Texto, no la tocò Abimelec; pues como la dà velo de afrentada, trage de delincente? esto dicho se està; auia estado en palacio en manos de vn poder; y si su honor no auia zozobrado en la exe-

Vatabl.
Caieta.
Oleaster
ibid.

cucion, auia naufragado en la sospecha: Pues lleue S. Benito de deshōra, que el honor de la castidad, no consta de lo que passa, sino de lo que se piensa; no viene de lo que es, sino de lo q̄ parece, que esta es la dura ley del honor, vna obligacion de tenerle en mi, y vna mudança de la opiniō de otros, pudo dudarse la pureza de Sara; pues toquesse velos de deshonor, que no solo la oprime la opiniō, sino la duda; que a la ocasion dixo S. Cipriano: *Virgo non tantum esse debet, sed intelligi*, no viue la castidad sola en su claustró, sino en mi entendimiento, que no se compone solo de sus purezas, sino de mi fee también: Pues si estan delicada la castidad, no aya traslados de ella, no se den exēplares, ni copias, que solo el poner los ojos, como en exēplar en ella, estas vistas bastaran para desluzirla, y solo el mirarla como original, la dexara violada.

Oy parece que se opone a mi propuesta San Mateo en la primera clausula del Euangelio: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus*, el Reyno de los cielos es imagen de la virginidad, retrato de la pureza; pues como he dicho, que no ay exemplar de la castidad? y dize el Euangelista, que le ay? porque si se dà alguno, es el Reyno del cielo, la patria donde están los bienauenturados, la

D. Cy-
prianus

Cor-

Corte, donde reside el verdadero Rey, y es grande alabanga de la pureza, que no aya traslado de ella; y que ya que se dà, sea la gloria, y bienauenturança, y que la castidad no sea traslado del Reyno de Dios; antes si el sea copia, y ella sea su original: *Simile est Regnum cœlorum decem Virginibus*.

s. II.

La castidad en las mugeres, es tan delicada, que vn mirarla, la quita el honor.

Entremos por lo menos de las virtudes, que tuuo la gloriosa Madre Santa Teresa de Iesus, para venir a dar en lomas de su santidad profunda: Nunca fuy inclinada a mucho mal, dize, siendo Coronista de su vida; porque cosas deshonestas naturalmēte las aborrecia, sino a passatiempos de buena conuersacion; mas puesta en esta ocasion, estava en la mano el peligro, y ponía en el a mi padre, y hermanos; del qual me librò Dios de manera, que se parece bien, procuraua contra mi voluntad, que del todo no me perdiessse, aunque no pudo ser tan secreto, que no huiesse arta quiebra de mi honra; pues honor de pureza tan guardado de Teresa, que dize de si misma, que no auia dexado a Dios por culpa mor-

tal, y que el temor diuino, y el honor humano, tenia tanta fuerça con ella, que ninguna cosa del mundo la haria mudar, ni rendir? como dize, que no pudo dexar de auer quiebra en su honra? porque era honor de pureza; y este no viene solo en si, sino en los entendimientos; componese no solo de sus castos candores, sino de la Fè, de los que la atienden: *Virgo non tantum esse debet, sed intelligi*; y assi, aunque Teresa la ha conseruado en su claustró, teme no aya padecido quiebra en la Fè, ni entendimientos de los demas.

Mandaua Dios en el cap. 5. de los Numeros, que el marido que tuuiere zelos de su muger, los auerigue en el templo, haziendola beber de vna agua tã milagrosa, q̄ a la inocēte la dexaua sana, y a la culpada, la hazia rebentar: *Si spiritus zeloty pie concitauerit virū contra uxorē, quæ polluta est, uel falsa suspicione appetitur, adducet eam ad Sacerdotē, & offerret oblationē pro eā*; aora sea la muger culpada, aora no tenga mas culpa, que vna sospecha; ofrezcase en primer lugar vna oblaciō por ella, y de esta oblacion, dize Teodoro, q̄ es para purgarla del delito: de aqui nace mi dificultad; porque si la muger no tenia culpa, mas q̄ la falsa sospecha que se auia formado de ella; *Vel falsa suspiciōne*

Num. 5
num. 14
& 15.Theodo:
ibi.

pietis ne appetitur; para que es la oblacion, para purgarla del delito de ella? para purgar de delito, a los que sospecharõ venia mejor la oblacion; pues vna falsa sospecha, no acusa tãto a vna persona juzgada, como al mismo juyzio, de quien es hija; de que, pues, puede purgar la oblacion a muger tan casta, que no trae de delito mas que vna falsa sospecha, que de ella se tuuo? que no se purga de sospechada, sino de violada; y esto es purgarse de poca castidad; porque? porque no la desfloran solas las manos, sino el rumor.

Tenera est in foeminis, dixo mi Padre San Geronimo, *facily. ad ma pudicitia, & quasi flos Saluin. pulcherrimus cito ad leuem auram mauescit, leuique flatu corrumpitur*, la castidad, y su fama son como vna flor; pues que parentesco tiene la castidad, y la flor? no han visto las prietas, con que vna Rosa en el voto se rebienta à si misma por salir a ser vista? A! q̄ caro compras, el que te miren Rosa, y castidad; assomase la Rosa a su voto, y como vana de ser vista, se despliega; mas ay, que natural viene en la Rosa, y que moral en la castidad, tras el ser vista el desplegarse; Rosa, donde vas? no ves, que el desplegar tus purpuras, es llamar las manos de algun ladron; donde sales pureza? que el mismo des-

plegar tu encogimiento, es licenciar algun ladron apetito? que defenta tienes, Rosa? son muros estas espinas; ojala lo fueran las espinas en ti, y en la donzella casta, lo fueran sus guardas, y no fueran enti las espinas adorno, y en ella las guardas trato secreto; pero defendante tus espinas: Vereis que se levanta vn viente-cillo fresco, que parece que la alaga, y que por galanteo la pallea, y es por llevarla de camino su olor, y arrebatara su fragracia; que regalada queda la Rosa co el viete-cillo, q̄ esparrida con el; mas boluedla a mirar, ya no la queda hoja, vna tras otra las va perdiendo; que nouedad es esta, Rosa? que mano saquedõ tus purpuras? quien passõ por aqui? solo el viento, que la lisonjeaua; pues defendante tus espinas, de mas enemigos que vnas manos; esse es el daño, no pensõ que dañaua a su hermosura, mas que la codicia de vna mano; y es como Rosa, que la daña el viento, y en el rosal la dexa sin el honor de su purpura: *Tenera res est in foeminis fama pudicitia*. A horas de la castidad! quantas de vosotras se han escapado de vn atreuimiento de vn apetito, y se han quedado sin la honra politica de castas; que se ha hecho vuestro honor? como si intactas os llorais infamadas? no le guardõ el recato del mas li-

bre

§. III.

Como se va vna alma desnudando de lo que es mundo, va tratando con Dios trato familiar.

Engolfemonos ya en el profundo mar de tus virtudes, y buquemos el Norte, en lo mismo que escriue de su vida. Ibame, dize, mostrando el Señor sus mas graues secretos, porque querer ver el alma, mas de lo que se representa, no ay ningun remedio, ni es posible; y asi no via mas, de lo que cada vez queria el Señor mostrarme. Esta comunicacion tan estrecha con Dios, que le obligaua a descubrir la sus secretos, la junto yo con lo q̄ dize despues, tratandõ de las vanidades del siglo. Todo me parece sueño, y q̄ es burla; lo que veo con los ojos del cuerpo; lo q̄ ya he visto con los ojos de la alma, es lo q̄ ella desea; tan desnuda está Teresa, de lo q̄ es mundo, que lo juzga por sombra? Si; que quiere tener trato familiar con Dios, y como nos vamos despojando de el, nos viene Dios a comunicar.

Nace vna estrella en la Regio del Oriente, y cõ no vistos, como luzidos resplandores, despierta a los tres Reyes de su mundo, y les auisa del Nacimiento de Christo; entran por Jerusalen, preguntando, por el q̄ auia nacido Rey de los Indios, (que los q̄ nacen Soles desde la cuna, des-

bre desce? esse es el daño, que imaginõ le tenia solo por contrario, y es Rosa, que tambien la desflora el viento: *Leuique flatu corrumpitur*, el rumor, el juyzio, y la sospecha, õ sea falta, õ engañosa: *Vel falsa suspicione appetitur*.

Comencè, dize Teresa, a desear traer galas, y à contentar, en parecer bien con mucho cuidado, de manos, de cabello, y olores, y todas las vanidades, que en esto podia tener, q̄ eran muchas, por ser muy curiosa; y mas dize luego, que no tenia mala intencion, porque no quifera yo; añade, que nadie ofendiera a Dios por mi; pues como dize, que teme quiebras en el honor de su pureza? porque es como flor, que no solo depẽdè del atreuimiento de vna mano, para desluzirse; sino tambien del rumor del viento, que como a Rosa la marchita la pompa de su luzimiento: *Et quasi flos cito ad leuem auram marcescit*. Flor fue Santa Teresa, que jamas se marchitõ, Rosa, que no destrizo la pompa de su fragracia la ofadia de los vientos, siempre se conseruõ en casto luzimiento; que como auia de ser cielo, en que celebrasse sus despojos Dios, no pade-ciõ quiebras su castidad.

despuntan luzes.) Turbose Herodes, y todos sus ciudadanos, tal es la fuerza de la lisonja, q haze mudar semblantes; por q los mudò el dueño, de quien penden, y à quien sirven; hizo junta de los doctos el Rey, no fuera malo hazerla también de los desinteresados; y resoluióse en ella, q naceria en Betlen, por vn lugar expreso de Micheas: Informados los Magos del lugar, y del sitio, dode hallarian al Infante, prosiguen su camino, guiados otra vez del primer luzero, q se les escodiò en Ierusalen; y dize el Texto luego: *Inuenerunt puerum cum Maria Matre eius, & prociótes adorauerunt eum, & aperit thésauris suis obtulerunt ei munera aurum, thús, & myrrubá, & responsó accepto in somnis ne redirent ad Herodé, per aliam viá reuersi sunt in regionem suá.* Llegan a Betlen, hallan al Niño Dios en los brazos de su Madre; hincanle reuerentes las rodillas, rindéle adoracion, franqueále sus tesoros, ofreciéndole en dones, oro, incienso, y myrra: hablales Dios en sueños, q no vueluan a Herodes, y q tomen diferente camino, para boluerse a su patria. Reparò mi Padre S. Geronimo, con mas q delgada pluma, en la diferencia de guías, q les dà Dios a estos Reyes: alli los encamina por vn astro luzido, y resplandeciente; despues los dirige, y los industria por cõ-

Matth. ca. 2. nu. 11. & 12.

sejo de vnos hòbres; y aqui para q se buelua, los habla en sueños por si mismo, o por ministerios de sus Angeles? y ansioso baxa a hablarlos, y a comunicar con ellos? que es el principio de esta diferencia? Oigamos la respuesta de Geronimo, y descubriremos luzes al misterio: *Magi tamé ex illo veteris vitæ reliquerunt vestigia, nouumque iter ingressi vacui facti, non vacui beneficii habitus, hi verò suis affectibus spoliati in auro, thure, & myrra, cõuersationé itineris mutato, quæ per Herodá venant, per Angelú redeunt.* Reparad en el contexto de la Historia, dize el gran Padre, y leedla con atencion, y vereis en q cõsiste la diuersidad; quando vienen los Magos, no dize S. Mateo: *Venimus cum muneribus adorare illum,* q venian llenos de dones, y de bienes del mundo? quando les habla en sueños para q se vueluan, no dize, q los dexarò a los pies de Christo: *Et apertis thésauris suis obtulerunt ei munera?* Pues alli hablales Dios por vna estrella insensiblemente muda; dirijales por consulta de los hòbres; pero aqui por si mismo, o por el ministerio de sus Angeles, para q se conozca, q mientras mas nos desuadamos de las cosas de tierra; mas comunicacion tenemos con Dios, y mas apretada cõ sus ministros. Parezcale pues sueño a Teresa la vanidad del

D. Hieronym. epist. de vera circuncis.

del siglo, ponga a sus pies los deleites de mudo; q a buen seguro, q con esta desnudez conuiesse de sí, q la habla Dios muchas vezes, y q la descubre los secretos escondidos de su coraçon.

§. IV.

No ay arma mas fuerte para vencer al demonio, que la desnudez.

T An desnuda de todo lo q es mudo, estaua la gloriosa Santa, q tratò de fundar sus Monasterios sin renta, restituyendo a sus primitiuas leyes el instituto santo q intentaua; y afsi refiere en el cap. 35. Hasta q yo hablè vna santa muger, de quien haze mencion (Beata de su Orden) no auia venido a mi noticia, como nuestra regla, antes q se relajasse, mandaua, q no se tuuiesse propio, ni yo citaua en fundarlos sin réta, que iba mi intento, a q no tuuiessemos cuidado de lo q huuiessemos menester; y yo miraua a los muchos cuidados, que trae consigo el tener propio. Estando vn dia encomendádolo a Dios, me dixo el Señor, que en ninguna manera dexasse de hazerles pobres, q esta era la voluntad de su Padre, y q el me ayudaria. Llego el despacho para fundar en Auila el Monasterio de S. Ioseph, despues de muchos lances de contradiccion, da licencia el Obispo sin resistencia alguna; y despues de dispuesto, començò el demonio a

hazerla bateria; traba batalla espiritual con Teresa, y fue tan rigurosa, q dize en el cap. 36. que fue vno de los recios ratos, q auia passado en su vida; empero lleua el triunfo, huye el enemigo, y queda su alma en paz sosegada, y contenta; y de adonde le nace esta victoria a Teresa, de la pobreza desafsidada de todo lo que es propio; q no ay arma mas fuerte, ni medio mas eficaz para vencerle, que la pobreza, y desnudez.

Gran prueua desta verdad en el lib. 4. de los Reyes en el cap. 2. Auisò el Señor a Elias, q le quieria mudar a diferente siglo, dio parte a su dicipulo Eliseo del acuerdo, q Dios auia tomado; y el deseò de heredarle el espiritu, pidio, q se le doblasse, para tolerar su ausencia: baxò el carro de llamas, entròse Elias en el, y arrebarado, y elado el animo de Eliseo, asomádolo por los ojos el alma, començò a dar voces: *Pater mi, cur rus Israel, & coniuga eius;* dõ. cap. 2. de te vas defenfa de Israel: dõ. n. 12. de caminas fortaleza de Reyno no aduertes, q sin ti quedare sin fuerzas; pues dize el Texto santo: *Lenauit palliú Elie, quod occiderat ei;* que dexò caer Elias la capa que lleuaua, y la tomò Eliseo, para q le fruiessse de escudo, y de defenfa: Admira el gran Christostomo las circústacias del suceso, y dificulta granemente. Pide Eliseo armas para fortalecerle espi:

espíritu doblado para armarle, alientos, y brío para alcanzar trofeo de sus enemigos; hasele prometido Elias con tan leve partido, como es poner en él la vista quando sube, y quádo llega a la execucion le dá su capa, para que se defienda? Si, dize la boca de oro, que ay grande esfuerzo en esse manto: *Propterea Elias in caelum ascendens* bom. 2. *nil aliud, quam melotem discipulo reliquit; cum hac, inquit, cum diabolo pugnavi, & tu contra illá armatus, háo capiens; validum enim tecum inopia, & inexpugnabile habitaculú, turris inconcussa.* Era la capa de Elias simbolo de la desnudez, imagen de la pobreza, manto de humildes pieles de camellos; pues desela a Eliseo, para que se arme con ella, que si se defendio Elias del enemigo cõ esse mismo instrumento, y le lleuó tantos triunfos; Eliseo tambien, si se cubre con ella, se los llenará; Imite a sus primeros Padres nuestra gloriosa Santa, cubrale con el manto rustico, y grossero del Carmelo, vista a sus hijos de esse espíritu también, todo sea desnudez, todo pobreza, no admita propios, ni rentas, que esse desahumamiento humilde, y pobre la dara alientos para vencer al demonio, q̃ no ay armas mas firmes para vencerle, que la pobreza, y la desnudez: *Validum enim telum est inopia, & inexpugnabile*

Chrisof. Antio.

habitaculum, & turris inconcussa.

S. V.

Con la sangre de Christo en la boca vence santa Teresa al demonio.

NO solo destas armas se valio nuestra Santa para vencer a este enemigo valiéte otras mas eficaz la siruio de muro. Vn dia de Ramos, dize, acabando de comulgar, quedè con grã suspension, de manera que aun no podia passar la Forma, y teniendo mela en la boca; verdaderamente me parecio quando torne yn poco en mi, que toda la boca se me auia enchido de sangre, y pareciam tambien estar el rostro, y toda yo cubierta della, como si entonces acabara de derramarla el Señor, y dixome: Hija, yo quiero que mi sangre te aproueche, y no ayas miedo que te falte mi misericordia; de donde saco yo la consideracion, rebofando los labios della sangre de Christo sale Teresa dela comunión? y rojas las megillas con la purpura diuina? que maravilla, que quando llega a luchar con el enemigo de las almas, le dexa vencid, y se lleuè la corona?

Extraña el Abad Franconio, que David alcançasse vn trofeo tan glorioso del Filisteo. Sale a batallar con él, sin mas armas que vnas piedras que pre-

F. Luis de Leon en la vida de S. Teresa, de las originales de la Santa.

uino en el çurron, y vn baculo, y vna onda, y siendo el enemigo en la estatura gigante, y el espanto de Israel, le derribò vencedor al primer combats: *Præualuitque David aduersus Philistæum in funda, & lapide, percussitque Philistæum interfecit.* Gran nouedad me haze, dize el Abad ingenioso; es possible, que vn Iouen desfarmado consiga vna vitoria tan illustre, siendo el contrario competidor tan valiente? sin duda que no fueron quien le dio el triunfo las armas, su fortaleza si; veamos las señas que nos dà el Historiador de su valentia: *Erât adolescens rufus, & pulcher aspectu;* era hermoso en el semblante, y colorado, y encendido de rostro; essas son buenas señas, para conquistar voluntades, no para conseguir vencimientos. No lo entendéis, dize Franconio, es menester desemboluer la corteza al misterio, y examinar la significacion: *David aspectu pulcherrimus, roseo rubore mysterio sanguinis Christi effusus, expauescere non nouit populi Dei inimicum;* el purpureo color que aparecia en las mejillas de David hermoso, era figura de la sangre de Christo; pues no ay mas que examinar, de que fuerças nacieron essas glorias; que si rebosa essa sangre diuina por la cara, no aurà enemigo de Dios, que no

1. Libr. Regum, cap. 17. n. 50.

1. Libr. Regum, cap. 17. n. 42.

Franco. Abb. tomo 5. de gratia Christi.

se rinda a vista de su virtud. Vestida de hermosura, y de fortaleza sale Teresa de la mesa de Christo, rojamente encendidas las mexillas con el color de su sangre preciosa, vermejeando por ellas la purpura vistosa de la diuinidad; que mucho? si va a vencer al mas valiente enemigo, y es la arma mas poderosa esse purpureo color: *Roseo rubore, mysterio sanguinis Christi effusa, expauescere nõ nouit populi Dei inimicum.*

S. VI.

Tienen tanta fuerza las palabras de la Consagración, que no dexa Dios de baxar a la hostia, aunque sea malo el Sacerdote, que las pronuncia; así lo dixo Dios a Santa Teresa.

NO puedo dexar no, ya que he encontrado cõ las comuniones de esta Santa prodigiosa, de referir otra vision admirable, de que haze memoria en el cap. 38. Llegando vna vez a comulgar, vi dos demonios, dize, con los ojos de la alma, mas claro que con los del cuerpo, con muy abominable figura, pareceme, que los cuernos rodeauan la garganta del pobre Sacerdote, y vi a mi Señor, con la Magestad que tégodicha, puesto en aquellas ma-

nos en la forma que me iba à dar, que se via claro ser ofende doras fuyas, y entendi estar aquella alma en pecado mortal; dixome el mismo Señor, que rogasse por él, y que lo auia permitido, para que entendiessse yo, la fuerza que tienen las palabras de la Consagración, y como no dexará Dios de estar allí, por malo que sea el Sacerdote que las dize; y para que viesse su gran bondad, como se pone en aquellas manos de su enemigo, para bien mio, y de todos.

Parece que miraua esta visió Epifanio, ponderando aquel lugar del cap. 27. de S. Mateo, va tratando el Coronista sagrado de la muerte de Christo nuestro bien, y dize: *Cum autē sero factum esset, venit quidā homo diues ab Arimathea nomine Ioseph, hic accessit ad Pilatam, & petiit corpus Iesus.* Caminando ya el dia a las sombras de la tarde, llegó Ioseph de Arimathea à Pilatos, a pedir, que le diesse el cuerpo de Christo; causole admiracion a S. Epifanio esta petición, a vn hombre tan malo pide el cuerpo del mismo Dios? y de sus manos le quiere recibir? no fuera mejor pedir, q̄ se le diesse el Eterno Padre? de cuyas manos diuinas los antiguos Profetas le buscauan? Ay gran misterio en la suplica, dize el agudo Padre: *Introiuit mor-*

talis ad mortis noxium, quo mortalium Deum, & Dominum, vel precatio obtineat, luto implorat lutum, quo illi ab eo auferre liceat, qui omnes è luto effinxit, fœnum à freno celestem ignem petit, miseranda, angustaque est illa, immensum à stilla abyssum accipit: Quis vnquam audiuit talia homo hominum cōditorem imperti homini? No piense nadie no, que no puede recibir, dize el gran Padre, el cuerpo de Christo de las manos de vn hombre, aunque pecador, bien le puede pedir, y del le puede tomar. Exemplo ay en Ioseph, q̄ le pidio a Pilatos, con ser tan facineroso, y del recibió el tesoro, en que iban las riquezas de la diuinidad: como si dixeran, no importa que sea malo el Sacerdote, que si yo llego con disposicion deuida, sus manos me daràn el tesoro de la gracia; pues por malo que sea, baja a ellas Dios por las palabras de la Consagración.

Que graue punto para nuestra enseñanza, a ser dia de poder nos estēder en la doctrina; que diuersidad de fruto cogen las almas en la mesa de Dios; a Teresa la habla Christo, la colma de fauores, y llena de beneficios; a vn mal Sacerdote le dà luego el castigo, entregando el cuello, que le comulgò indeuido en manos de su enemigo; q̄ mucho, si Teresa llega vestida

da de la luz de las virtudes, cō decente, y deuida disposicion; que como es la suerte desigual, son desiguales las mercedes también.

§. VII.

Desposase Dios con Santa Teresa, por descubrir su gran pureza en sus desposorios.

SI es tan fiel correspondiente nuestra gloriosa Santa a los fauores de Dios, no ay que admirar, que la retorne Dios tan singulares beneficios; y no tengo de dezir, entre los muchos prodigiosos, que recibio de las manos diuinas, el mas particular, y admirable. Representose la Dios en visión imaginaria, como otras muchas vezes en lo interior del espíritu, y dize: que la puso a su mano derecha, y la dixo; mira este elauo, que es señal, que seràs mi Esposa desde oy; hasta aora no lo auias merecido, de aqui adelante, no solo como de Criador, y como de Rey, y tu Dios, miraràs mi honra, sino como verdadera Esposa mia, mi honra es tuya, y la tuya mia.

Yo quiero ponderar esta maravilla por vn camino singular y nuevo: Que pura deuia de ser entonces Santa Teresa, que limpia de toda mancha; digamoslo con vn arrojamiento, como immaculada deuia de estar; porque? porque quando

Dios se llega a desposar con vn alma, y à llamarla verdadera Esposa, es señal, que ha llegado a este estado singular: Lease todo el libro de los Cantares, que diuidió el Escritor sagrado en ocho Capítulos; y con ser todos vn argumento de amor, y finezas, no se hallará, que el Esposo llame a la alma Esposa suya, hasta el Capitulo 4. En el primero, la dà nombre de hermosísima entre las demas mugeres: *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum.* En el segundo, de amiga: *Sic amica mea inter filias.* Luego la llama querida: *Ne suscitetur dilectam.* Despues amiga, y paloma: *Surge, propera amica mea, columba mea.* Pero hermana, ni esposa, nunca la llama hasta el Capitulo 4. *Veni de libano sponsa;* y encareciendo la fuerza de sus amores, la llama esposa, y hermana: *Vulnerasti cor meū soror mea sponsa.* Luego loado el animado alabastro de sus pechos repite el mismo titulo: *Quam pulchre sunt mamilla tuae soror mea sponsa.* Despues describiendo la suauidad de sus palabras, buelue a la misma repetición: *Fanus distillans labia tua sponsa.* Y finalmente, celebrando su recibimiento castissimo, no solo la llama hermana, sino tambien esposa: *Hortus conclusus soror mea sponsa.* Pues porque en este, y no en los demas Capítulos la

Cantic.

Cap. 1.
num. 8.

Cantic.

Cap. 2.
num. 2.Cap. 2.
num. 7.Cap. 2.
n. 10.Cap. 4.
num. 8.Cap. 4.
num. 9.Cap. 4.
n. 10.Cap. 4.
n. 11.Cap. 4.
n. 12.Cap. 4.
n. 12.Cap. 4.
n. 12.Cap. 4.
n. 12.Cap. 4.
n. 12.

favorece con titulos de Esposa, y con apellidos de hermana? Beda dize, que entrambos declaran a la alma por parienta de Dios: *Soror dicitur propter coniunctionem carnis, sp̄sa vero, quia eam sibi caelestis thalami federe iunxit;* porque la hermandad funda vn linage de consanguinidad, y el desposorio vn genero de afinidad apretada; y para ser parienta de Dios, es menester vn estado de finissima pureza. Pues veamos que la dize, quando la llega a dar esse nombre de Esposa en el Capitulo 4.

Cantic. s. 4. n. 7. Tota pulchra es, & macula non est in te; eres toda hermosa, y no ay mancha enti, has llegado a vn estado de inmaculada; porque en no llegando a el, no se puede llegar a ser Esposa de Dios: luego bien digo yo, que si se desposa Christo con Santa Teresa, y en esta ocasion la dà nombre de su Esposa verdadera, y que hasta entonces no auia merecido esse apretado linage de parentesco, es que enonces la vio tan pura, y tan limpia, que no auia en su alma amago de mancha, auia llegado a estado como de inmaculada; digamoslo asì, porque no tenia borron:

Tota pulchra es, & macula non est in te.

§. VIII.

Atrauiesse con vn dardo vn Serafin el coraçon de Teresa, para que padeciesse lo que a Christo le faltò de padecer en el cuerpo.

NO me hazen nouedad estas mercedes, si andaua Dios herido de amor de Teresa, que la pretendiesse por Esposa, y en estos desposorios cautuarla el coraçon; que bié refiere estos cuidados diuinos en el cap. 29. que via, dize, vn Angel a su lado sinistroy, en forma de vn infante hermoso, y que la parecio, que era Serafin, y que tenia en las manos vn dardo largo de oro, y al fin del yerro, vn poco de fuego; este se le passaua por el coraçon algunas vezes, y le llegaua a las entrañas mismas, y la dexaua abrasada en amor; y era tan grande el dolor, que la obligaua a dar excessiuos queixidos.

Ha me lleuado este successo la consideracion, y el pensamiéto, y me parece q̄ quiso Dios, que Teresa como Esposa suya, supliesse lo que faltò de cumplir en su passion. Ponese Christo en la Cruz, embia el espiritu a su Eterno Padre, y quando vinieron a quebrarle los huesos, costumbre entonces entre los ajusticiados: *Nō frangerunt eius crura,* no le quebraron ni vna sola ternilla, porque estaua ya difunto, elado, y frio

Ioan. 19 n. 33.

el

el cadauer; pero que llegó vn soldado, dize san Iuan, y con el bote de vna lança le abrio el fagrado costado: *Vnus militum lancealatus eius aperuit.* Pregunto aora yo, merecio Christo en recibir esta herida? No, que no fue accion libre, ni voluntaria, porque estaua difunto; pregunto mas, padecio en aquella llaga? No tampoco, q̄ vn cuerpo muerto no es capaz de dolor, que està insensible, y esto nadie lo dixo mejor que Casiano: *Apertum dicitur latus, non vulneratum, quoniam lib. 13. vulnus praeterquam in uiuo cap. 125 corpore fieri nequit; non enim vulneratio, ut rerum experientia sonat, & mos vstatus alloquitur, super sensibilia cadit, percussione, scissione, seu apertione, & his similia ipsa sunt apta recipere.* Pues esse merito que faltò en mi passion en la herida del costado, essa pena, y dolor que me faltò de padecer en el, tengale Teresa, recibia el golpe quando tiene vida, y alcance esse merito por viua, que faltò en mi por difunto, y en mi carne en la passion.

Ad Colosen. 1. Adimpleo ea, qua defunt passionum Christi in carne mea num. 24 pro corpore eius, dezia san Pablo, estoy cumpliendo en mi carne lo que faltò a la passion de Christo; pues no fue infinita la satisfacion, y de valor infinito? que no està en esso, dize

el Apostol: *In carne mea pro corpore eius.* Christo no sufrio, padecio todos los generos de tormentos en su cuerpo, algunos le faltaron por padecer; pues esso que le faltò lo voy supliendo yo en el mio, y en mi carne, y voy padeciendo en ella lo que a Christo en la fuya le faltò de padecer. Sienta dolores en la herida del pecho santa Teresa, q̄ si en la del costado no lo padecio Christo por estar ya insensible por difunto, ella por viua los padecera, y dessa suerte suplira lo que a Christo en su passion le faltò de padecer.

§. IX.

El Espiritu Santo baxò sobre la cabeça de santa Teresa para enseñarla la sabidaria del cielo.

QUE Fino enamorado estaua Dios de Teresa, viendole tan fielmente correspondido de su amor, y voluntad; y como los faouores van siguiendo los passos del afecto siempre, la iba de nueuo haziendo cada dia beneficios. Que estaua, dize, la vispera del Espiritu Santo leyendo en el Cartuxano las señales que ha de tener vna alma, para conozer que en ella asiste este amor diuino, y pareciendola que no estaua la suya dispuesta para tenerle, ape-

nas llegó la Santa a esta consideración, quando arrebatada de impulso excessiuo, vio sobre su cabeça vna Paloma hermosa, vestida como de plumas, no vestida de alas como de plumas, sino de cõchas bellas, que despedian de sí mucha luz, y resplandor. Pues no bastauan tan desusadas mercedes, como darla Christo vn clauo? quando se desposa con ella? como embiar la vn Serafin, para que vndar do la atrauiesse el coraçon? sino que el mismo amor baxa, para abrazarse con ella? ya que se multiplican los faouores; porq̃ este que excede a todos, ha de ser descendiendo el Espiritu Santo? Otra vez dixé, q̃ como iba creciendo Santa Teresa en encendidos afectos, gustaua tanto Dios de verse querido de ella, que se quiso el amor mismo poner en sus braços, para gozar en ellos las vitimas finezas de la voluntad.

Empero por seguir oy diferente senda, digo, que como esta gran Santa ania de ser Maestra, y enseñar a sus hijos la sabiduria del cielo, que profesan en la tierra, quiso este Dios, q̃ es solo Maestro della, instruir la por sí mismo, para que pudiesse esta enseñarla a los demas. Introdúze S. Mateo a los Magos del Oriente, con fama, y nombre de Sabios, aquella palabra, *Magi*, lo dice con propiedad: *Eccce Magi ab Oriente*

venerunt; y entrando en Ierusalén, dize, que preguntaron por el Rey de los Iudios; y que la razon que dieron para buscarle, fue porque auian visto su estrella en su apartada región: *Vidimus stellam eius in Oriente*; Santo Tomas refiere de opinion de algunos, que era aquel Astro el Espiritu Santo: *Alij dicunt, quod ista stella fuit Spiritus Sanctus*. A mi me ha hecho nouedad, porque si ha dicho, que son Letrados, y Sabios; para que les dà estrella, q̃ los enseñe; y porque en quien los enseña, ha de venir embuelta esta tercera Persona? La respuesta nos dio sin salir del Euãgelio el Euangelista, àzia donde guaua aquel Luzero reciente? al Verbo, que se hizo carne: *Stetit supra vbi erat puer*, quien es el Verbo? la sabiduria de Dios, que engendró el Padre por su entendimiento; pues aunque sean Letrados para las ciencias del mundo, sea el Espiritu Santo, quien les enseñe la sabiduria del cielo, como quié es de esta ciencia el vnico Preceptor.

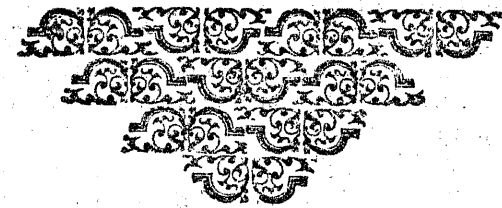
Baxe el Espiritu Santo sobre Santa Teresa de Iesus, que ha de ser Maestra de doctrinas celestiales: *Et celestis eius doctrina pabulo nutriamur*, dize la Iglesia de ella, calificandola por vniuersal Doctora; asista la con su fuego, sembrando lenguas de llamas sobre sus escritos,

ros, rayos de luz sobre sus obras, para que encienda cõ su leccion los coraçones; infunda la sus dones, para que sea a los mayores Teologos palmo, y admiracion: *Glarissimi omnium ordinum Theologi Beata Theresa sapientiam admirantur, & facilem mysticarum passionum explanationem adeo stupescunt, ut rarum genus sapientie eius videatur, quod de mystica Theologia Patres obscure, ac passim tradiderant à Virgine vna in methodum tam perspicuè, atque concinne redactum meritoque illam, quasi spirituales doctrine Magistrã Ecclesiæ à Deo datam predicant*. Inspirela noticias de lo mas escondido de los secretos de Dios, para que ella sola sea, en quien con clara luz se junte la Teologia espiritual, y mistica, que los Padres mas sabios obscuramente llegaron a descubrir; que si ha de fundar Escue-

las de las ciencias diuinas, deterrandolas del mundo, es bien que su magisterio nazca de su inspiracion.

O Teresa prodigiosa, Doctora celestial, y soberana, Virgen pura, espejo cristallino, en quié se mirò sin mancha la entereza virginal. Orador mas ventajoso pedian vuestras grandezas; y el mayor quedará corto en referir sus elogios; mi deuociõ solamente puede oy feruir de disculpa a mi cortedad; admittida, Santa Madre, y la de tantos que asisten con afectos religiosos a vuestra solemnidad; y satisfacedla, pidiendo a Dios, que os asiste como Esposo, para todos las luzes de su gracia, para que obrando a vuestra imitacion con sus resplandores, alcancemos con vos la claridad de la

gloria: *Quam mihi &c.*
(..)



EN LA SOLENIDAD DEL DIA FELIZ Y FESTIVO, EN QUE EL SVMO PONTIFICE

Sixto Quinto, confirmò la Religion de los
Padres Clerigos Reglares Menores,
que fue el año de 1588.

PREDICOSE EN NUESTRA IGLESIA
del Espíritu Santo de Madrid, estando descu-
bierto el Santísimo Sacramento,
Año 1638.

SALVACION.

*Et ostendit eis manus, & la-
tus. Ex Evangelica Lectio-
ne, Matthæi cap. 20.*

A La Religion sagrada,
que con ser de Meno-
res, ilustra la Christia-
na, y la engrandeze; ce-
lebremos oy fiesta a su hermo-
sura, a sus glorias se contagran
memorias, a su vistoso adorno
se erigen trofeos, a sus grande-
zas nunca deuidamente cele-
bradas, se ordenan estos apar-
tos festiuos; al nueuo monte,
que leuantò Dios sobre la cum-
bre de los montes, en que fun-

dò lo grande de su espiritual
edificio, se dedica esta celebra-
cion; en su Oceano inmenso
descogió velas medroso, si bien
entrò consolado; que si zozo-
brò en la nauagacion, hallarè
aliuio en el naufragio. Ponga-
mos desde luego la mira a la
luz de sus cristales, para empe-
ñarnos en lo profundo de sus
raudales copiosos; que atentos
a las señas de Norte tan luzi-
do, podrè mas confiado, no de-
sesperar del puerto.

Que peleò Iacob con su her-
mano Esau, dize el sagrado
Texto, y que salió vencido, y
Iacob vencedor, desde su pri-
mer Oriente: *Collidebantur in*
Gen. 25 n. 22.
utro

utero paruali. Saliò primero
a las luzes del ser el mayorazo,
y Iacob le siguiò, dandole
la antiguedad, y mayoria, y
pronunciò el oraculo diuino,
que seruiria el mayor al me-
nor: *Mayor seruiet minori;*
que si bien es verdad, que es
mayor Esau, mas antiguo, y
mas anciano; quiere que nazca
primero, para que sirua al me-
nor; lleuòme el caso la imagi-
nacion, y vi previstos en èl los
sucessos admirables de mi Re-
ligion sagrada: ganaronla el
mayorazgo las demas Religio-
nes, dieronse al mundo prime-
ro; y assi todas son mayores, y
en todo es menor la nuestra;
empero por menor la siruè to-
das. Llamò el Papa Sixto quin-
to a esta Religion illustre, quan-
do confirmò las Reglas, Ra-
millete de flores, cogidas en
los jardines de los demas ins-
titutos; porque la dio San Be-
nito el color en el vestido, y en
lo interior la mortificacion;
San Agustin la enseañança; Sã-
to Domingo, doctrina, en las
Escuelas de Sãto Thomas, a
quien por Regla figuen por
guia nuestros Maestros; los dos
gloriosos Franciscos, el de Pa-
dua, y el de Afsis, dieron nom-
bre, y abstinencias; San Basilio
nos ciñò con el rigor de su cin-
ta; San Geronimo dio el Co-
re, y San Bruno la Oracion;
Iuan, y Felix, y Nolasco, la per-
fecta caridad; San Ignacio, des-

nudez de dignidades del mun-
do; esto es seruir al menor:
Mayor seruiet minori. O sa-
grada Religion de los Cleri-
gos Menores, seruida de las de-
mas; en ti se cifran los trofeos
de todas mas gloriosos; y en tu
emisferio sagrado las glorias
de tan sagrados emisferios; pa-
ra buscar el nacimiento al agua
de tanto creciente mar, pide
mi cortedad luzes de gracia, el
Sol que la reparte, està intimã-
do larguezas, desde los visos
esplendidos de aquel pan, en
quien siempre se anticipan; y
mas quando se miran a los ra-
yos de la Alua, que tambien se
preniene, como Aurora tem-
prana; pidamos se la à entram-
bos, a Dios como su Autor, y à
tan gran Reyna, como a su
Protectora, inuocando sus fa-
uores, dando el memorial, que
dexò escrito vn Angel en su
Saluracion: *Aue Maria.*

*Et ostendit eis manus, & la-
tus. Ex Evangelica Lectio-
ne, Matthæi cap. 20.*

§. I.
*Por venir tarde esta Religion
sagrada, se fundò en dia
de Dios, y no de los
hombres.*

EN dia de Dios nos dize
oy el Evangelio, nos asse-
gura la Iglesia, que se fundò, y
confirmò el sagrado instituto
de

de los Padres Clerigos Regulares Menores, en día de los de Dios, y no en día de los hombres: *Cum sero esset die illa una Sabbatorum*; pues comienza san Juan diciendo, que era tarde; que diferencia es esta? que diversidad de días? no son los de los hombres semejantes a los días de Dios? No; porque los días de Dios comienzan por la tarde, para acabar en luz, y los días de los hombres comienzan por la mañana, y así su fin son tinieblas, su termino obscuridad.

Claro exemplo el de oy, que los humanos gozan. Començò mudamente a inquietarse el cielo por la mañana, descubriendo àzia el orizonte apenas algunas dudas de luz, algun rayo dudoso, ò algun ambiguo resplandor, alegre mensagero del gozo que se aueziña; ocasionan los aires en las nubes vn color desmayado, que entre su descaimiento se dexa percibir, y poco a poco se alienta entre tantos desmayos la claridad; vase acercando la luz, desterrando a porfia las tinieblas; restaura rayos el Sol, que les prestò a las estrellas, mientras durò el emborgarse con su obscuridad la noche, passea radiante por su ecliptica luziente, siruiendole de pies sus mismos resplandores, camina àzia el Medio

día, y descendiendo a su sepulero apresurando su ocafo, desplegandose en sombras; ayudado de las cumbres, con que viene a parar en su monumento, y dexando en horrores tenebrosos al mundo, pone termino al día con su lobreguez. Este no es día de los hombres? Si, y como començò por la mañana, y como acabò por la tarde. Boluamos aora al criar el mundo Dios, y veamosle como forma los días: *Factum est vespere, & mane dies vnus*, se dize en el primer capitulo del Genesis, hizo de la tarde, y de la mañana vn día; pues como no es de la mañana el començar el día, y el acabar de la tarde? que truco de voces, y de luzes es este? por la mañana no auia de començar? No, que es día de Dios, y así comienza por la tarde, por venir a acabar en claridad, y resplandor.

Que agudamente alentò mi discurso san Pedro el Cryfologo sobre el capitulo veinte y ocho de san Mateo; haze mencion el Euangelista del tiempo en que vinieron las mugeres deuotas a buscar a Christo bien nuestro al monumento, y dize: *Vespere autem Sabbati, quae lucescit in prima Sabbati*; que vinieron el Sabado por la tarde? En el modo de dezir està escondido el misterio,

Genes. 1
num. 1.

Cryf. ser
mon. 74

Matth.
28. n. 1.

rio, dize el Docto Arçobispo de Rabena, en la tarde del Sabado, que resplandece a la prima del Sabado? No entiendo el modo de hablar, para dezirnos el día que vinieron, ay mas que poner el día con claridad, y referir la hora claramente? quien ha de saber el tiempo puntual de su venida, leyendo en san Mateo, que fue por la tarde, que luze, y que resplandece? Quien sabe los principios de los días de Dios, y conoce sus fines, responde con pluma de oro san Pedro Cryfologo: *Vespera Sabbati, hoc nescit dies saeculi, hoc non habet mundi usus, vesper finit, non inchoat diem tenebre scit vesper, non lucescit, non in Auroram vertitur, quia lucis ortum ignorat, vespera mater noctis partuit diem, mutuat ordinem, dum agnoscit Autbo rem*. Era aquel Sabado en que fueron las mugeres, día de Dios, y día en que auia resucitado; pues quando ha de nombrarle san Mateo, comience por la tarde: *Vespere autem Sabbati*, y de la misma tarde diga, que resplandecio: *Quae lucescit*, que si los días del siglo ignoran esse modo de acabar, y començar, por que comienzan por luz, y tienen su fin en sombras, los de Dios son al contrario, que comiença n por nieblas de la tar-

de, para que sea la mañana quien los termine con su claridad.

Cum sero esset die illa una Sabbatorum, dize S. Iuan en las voces primeras del Euangelio, erase vn día de vn Sabado dichofo, empero por la tarde, no por la mañana: *Et fores essent clausae, ubi erant discipuli congregati propter metum Iudaorum, venit Iesus, & stetit in medio eorum, & dixit, pax vobis, & ostendit eis manus, & latus*. Estauan los Dicipulos ocultos por miedo de los Iudios, y a puertas cerradas se les entrò su Maestro sin inquietar los cerrojos, ni turbar las cerraduras, priuilegio de cuerpo resucitado, y glorioso; saludòles con la paz, y mostròles las heridas de las manos, y costado; pues que correspondencia tiene, que correspondencia, ò connexion, el ser la tarde del día, y el hazer ostentacion de essas llagas, y señales? queria mostrar las luzes de su Resurreccion en cuerpo glorioso; pues reseña tan luzida no se haga en día de los hombres, haga en día de Dios: *Dei illo una Sabbatorum*, que para que se conozca que es día diuino, y no humano, començará por la tarde, por acabar en terminos de la luz: *Cum sero esset die illo una Sabbatorum, ostendit eis manus, & latus*.

En

rint res ipsa declarāt; nō enim iuxta naturā ordinem hęc facta sunt; quomodo enim erat possibile, quod postquam Zaran protulisset manum extra uterum, atque ea coccino ligata esset, hanc ille mox retraheret, & daret posteriori transitum, nisi diuina quedā virtus hęc prius disposuisset, & sicut in umbra quadam præfigurasset?

Porq̄ retirar el brazo, y dar lugar a Fares para que naciese primero, auindose Zaran sacado con tanta preuencion anticipado, no pudo hazerse sino por diuina dispensacion, claro está, que quedar se menor, pudiendo tener la antigüedad, y mayorazgo, auia de hazerse inuertiendo la mano de Dios; pues porque Zaran cede la mayoría: dió la razon con mucho ingenio S. Irineo; parece que adiuuana los sucesos de oy:

D. Iri. Signum coccineum, quod quidem est passio Christi. La cinta colorada significaua la sangre de Christo, era vna imagen viua de las heridas, por quien se desenebró, viose Zaran honrado con tā illustres señales; pues retire la mano quando se ve cō ellas, ceda a Fares la mayoría, dese la antigüedad, y quedese menor que el, que le bastan insignias con hidalgas para no reparar en la ancianidad.

D. Iri. lib. 4. contra heres. c. 42.

§. III.

Por menor esta sagrada Familia tiene el mayorazgo de Dios, y está privilegiada en los bienes del, que estan librados en la Cruz.

PERDIO la antigüedad esta menor Familia; empero el mayorazgo no le perdió con la antigüedad, entró a la parte con todas del mayorazgo de Christo, y aun por menor presumo que fue privilegiada, prefiriendola Dios en los bienes del. Quiso Ioseph que Iacob su Padre echasse la bendición a sus dos hijos Manasses, y Efrain, púsolos de rodillas delante del santo abuelo, a Manasses a la mano derecha, como a hermano mayor, con preuencion, y con atencion especial; a la izquierda a Efrain, como a menor hermano; pues dize el Texto sagrado: *Extendens manum dexterā posuit super Ephraim num. 14 minoris fratris; sinistram autem super caput Manasse, qui maior natu erat, commutans manus,* que trocó Iacob las manos, cruzó los brazos, y puso la derecha sobre la cabeça de Efrain, que era menor de edad, y la izquierda sobre la de Manasses, que era mayor en tiempo. Reparó el Abad Ruperto en la mudança, y trueque de las ma-

nos,

nos, y dize vestido de admiracion, si es mayor Manasses, y está como mayor al lado que le toca, y se le deue de derecho esta preeminencia de lugar, porque cruza los brazos el santo Patriarca, y a Efrain le bendize con la mano derecha? si le quiere preferir siendo el menor, pongale en mejor lugar: ó que misterio tiene, no mudarles los lados, sino las manos?

Ruper. lib. 9. in Genes. cap. 24.

Igitur tanquam Prophetasimus, & Patriarcha, responde Ruperto, *quo modo verbis verum prophetare potuit, dicendo; & iste quidem erit in populos, sed frater eius iunior maior erit illo, sic & manuum positione Crucem Christi præfigurare sciuit, per quam priori iunior præferendus erat.* Prefetizó Iacob, que el menor que era Efrain auia de ser preferido en el mayorazgo de la Cruz de Christo, significandole esse linage de antelacion en el cruzar los brazos; pero que Manasses, que era el mayor hermano, quedandose a mejor lado, se quedaua mas antiguo, y con mas extension en Prouincias, y pueblos, por esso mudó las manos, para dar a entender, que el mayor, y menor auian de tener parte en aquella herencia; el menor en la Cruz, y en los trabajos, y el mayor en el tiempo, y en la dilatacion: *Prior iuniori præfe-*

rendus erat, sic & manuum positione Crucem Christi præfigurare sciuit.

Menor es mi Religion, setenta y dos años ha q̄ se confirmó su Regla; mas antiguos son todos los demas institutos, y sobre todos cruzó los brazos Dios; pero por ser menor la quiso fauorecer con la mano derecha, por preferirla en la Cruz, en la penalidad, y mortificacion: *Crucem Christi præfigurare sciuit, per quam priori iunior præferendus erat.* Y así vn Clerigo Menor ha de ser vna imagen de vn Dios crucificado en el padecer, exercitandose en exercicios de Cruz; el Coro es continuo, la oracion perenne, cada vno asiste vna hora, comenzando del Prelado el peso entero del día, fuera de las dos veces que estamos juntos todos en la oracion de Comunidad; dos exámenes al día, que llamamos de conciencia, a que ninguno falta, sino es que esté impedido, ó de la obligacion de caridad, ó molestado de alguna indisposicion; los Viernes todos del año ayunan todos, y hazen vna aspera disciplina; tres dias de la semana comemos carne solamente, y los tres de abstinencia, vno de pescado, fuera de los Aduētos, y Quaresmas; todos los dias ay penitencias circulares, y

en

en todos tres Religiosos las há de hazer, como toca a cada vno por su antigüedad, ayunando cada dia el vno a pan, y agua, otro trayendo vn filicio, y el otro haziendo vna disciplina, y esto cada dia por circulo repetido; y el que le toca el ayuño, dá su comida a vn pobre, infruyéndole en la Doctrina Christiana. Nuestra pobreza es suma, de nada tenemos propiedad, sino el vso solo, y esse a la disposicion del Superior, que lo puede quitar quando gustare; y llega a tanto extremo este desasimiento, que nadie en su aposento puede tener cosa de regalo alguno, ni comer, ni beber sin licencia del Prelado, no solo los Neñicios, sino los mas ancianos, ni el que ha sido General. Vna sotana sola se permite, y essa de la estameña mas grossera, y vna ropa de rustico fayal; la cama tan desnuda, que no se compone cõ el ocio, sino se mide con la necesidad; no ay rentas entre nosotros, ningun puede tenerlas en particular, ni dinero alguno en passando de tres dias, õ será castigado como propietario. Fuera de los tres votos essenciales de obediencia, castidad, y pobreza, hazemos quarto voto, de no pretender dignidades de mundo, ni de acerarlas, sino es forçados de obediencia del Pontifice. Valgate Dios Religio sagrada con tanta y tan continua

mortificacion, como tantas fatigas? porque tantos trabajos? porque es la menor de todas, y por menor entrò en el mayorazgo de la Cruz: *Sic & manuã impositione Crucẽ Christi prafignare sciuit, per quã priori iunior prafereãdus erat.*

§. IV.

Ponderase la oracion circular que tienen los Religiosos todas las horas del dia.

A Ora ponderemos en particular la circular oracio que entre los demas exercicios propuse, que es digna de especial ponderacion. Fuera de las dos vezes que todos los Religiosos tienen oracion de Comunidad cada dia, la vna por la maña despues de Maitines, y la otra por la tarde en verano antes de visperas, y en el inuierno antes de las Completas; todas las horas del dia ha de tener vno su hora de oracion, sin eximirse nadie, ni los Prelados de tan santo ministerio, començando por ellos este circulo perenne; para este fin ay deputada vna campana que toca el prime ro que entra, y en passando la hora buelue a tocarla, llamando con ella al que se sigue, y esto por todos repetidamente por el espacio de todo el dia entero.

Como es vn cielo esta Religion

giõ sagrada, son los exercicios de cielo, y asì tomaron este de los Serafines, porque cada Religioso se transfirme en Serafin; la vez primera que prediquè este sermõ, dixè por prueva deste mismo assunto el capitulo 6. de Isaias, despues le he visto familiar, y comun en la boca de algunos que le quisieron honrar, valiendõse del para este intèto mismo; pero porque es singular, le tengo de referir, no como le dixè entonces, sino con diuersa luz.

Siempre que miro, señores, quando la Aurora sale, apenas nacido el Sol, toca vn Clerigo Menor la cãpanilla para ir vna hora a contemplar en Dios, y a tratar aquel tiempo con su Magestad, y que acabada, la buelue a tocar para llamar a otro, a q̃ continúe cõ Dios el gozo de sus dulçuras; me parece vn Serafin, porq̃ essas alternaciones de llamar se vnos a otros para tratar, y comunicar con Dios, son propias de Serafines, y en su Ierarchia sola las vio Isaias estilar.

Vio Isaias a Dios en su Trono sentado, y al rededor Serafines, con seis alas cada vno de estos espiritus nobles, con las dos cubrian el rostro, con las dos emboçauã los diuinos pies, y de las dos se valian para bolar, y batir el buelo: *Seraphim stabant super illud sex ala vni, & sex ala alteri, duabus vela-*

bant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. No tengo en estas plumas el reparo, aunque son tan misteriosas, las palabras siguientes del Profeta me han llamado al pensamiento; porque dixè que vio, que cada Serafin llamaua al otro: *Clamabat alter ad alterum*; pues no fuera mejor que cantaran a vna voz, y no alternadamente? porque el que habla con Dios, dexa de hablar con el, y llama al otro para que le hable? cansase por ventura de continuar la platica? No, que son infatigables, y no se pueden cansar; pues porq̃ interrumpe la conuersacion, y llama al otro para que la continúe: Quando prediquè este sermõ, dixè con san Bernardo, que es condicion de los que tratan con Dios, y que llegan a gozar sus faouores, querer que todos los lleguen a gozar, y que asì el Serafin en gustando de aquella suauidad indezible, llamaua a otro Serafin para que la gozasse: *O seorum pleniã erat faustis ominatiõibus, idque alternis vicibus, nõ quia defatigantur, sed quia mutuo honore sibi cedunt.* Empero agora me parece q̃ ni fue por cantarse, ni por essa condiciõ, que es comun, y general en todas las almas santas, sino porque esse exercicio es propio de Serafines, y q̃ solos ellos son, por estar encendidos en fuego de caridad;

Ibid. 3.

D. Ber. in illa verba Isai. 6. 6.

Isai. 6. 2.

Ee ridad;

ridad quien se exercita en esse trato alternatino con Dios; pues llamese el vno al otro, y diganoslo káiás, para que viédo esse estílo en los Clerigos Menores, nos parezca vn Serafin qualquier Clerigo Menor, llamandose el vno al otro, como entre si se acostumbra los Serafines llamar: *Glamabat alter ad alterum.*

s. V.

Ponderase el quarto voto de no pretender dignidades.

EXercicio de cielo es la oracion circular, es cielo esta Religion, y assi es ferçoso que sus exercicios sean de Cortesanos de allá. Tambien será necesario, que el quarto voto de no pretender dignidades del figlo, ni por si, ni por otro, ni poder aceptarlas sino por obediencia, y mandato del Pontífice, sea accion del firmamento, claro está: *Insuper promitto me nūquam pratenfurum, vel curaturum, nec per me, nec per alium prelationem aliquam, vel dignitatem, nec consensuram in mei electionem, nisi coactus obedientia Summi Pontificis.* Dezimos el día que professamos, esse desfasimiento es accion de las estrellas que habiran el firmamento, es hazaña de los Astros que viuen en el Orbe estrellado.

1. p. Cōf titut. c. 6.

La primer criatura a quien Dios tuuo necesidad de mandar que admitiése sus aumentos, fue la luz: *Fiat lux, & facta est lux.* Mandola Dios que se hiziesse, y obedecio al imperio, admitiendo el luzimiento; pues no bastaua no pretender essa dignidad? no era bastante permitir que la gozasse? que es menester que la manden que la admita? no ven que estaua la luz tan bien hallada en aquel embargo de la vida, en aquel mudo silencio del no ser, que so la la fuerza de la obediencia de Dios, *Fiat lux*; la pudo obligar a aceptar la dignidad de presidente del dia.

Gen. 1. num. 3.

Y aun por esso sin duda dixo Christo a sus Dicipulos, y en ellos a los Clerigos Menores: *Vos estis lux mundi*, vosotrois sois luz del mundo; porque luz? oigamos la razón de la boca del Christostomo: *Ideo eos lucem mundi vocat, ut sicut in prima mundi conditione lux Deo obeduit, ita & ipsi obediant.* Llamòlos luz, para que aprendan della a obedecer, y assi como ella para aceptar la presidècia, fue menester que se lo mandassen, assi sea menester que se lo manden a ellos para aceptar qualquiera dignidad: *Nec consensurum in mei electionem, nisi coactus obedientia Summi Pontificis.*

Matth. capit. 5. num. 14

D: Christi. in Cat. D: Thom.

s. IV.

s. VI.

Ponderase la suma igualdad de los Religiosos.

LA igualdad suma de donde nace la vnion en todos los coraçones, que nadie sea preferido, que ninguno goze essencias especiales, que el General no como mas que el mas humilde nouicio, que en acabando de serlo no tenga assiento preeminente, sino que buelue al de su antigüedad, que los Maestros despues de auer regentado la Catedra veinte años acudan al Coro, y a las demas acciones en las casas de exercicios; que el Predicador famoso no tenga mas prerogatiua, que el que comienza a dar pasos en el camino de la Religion; que el que mas sabe, y el que sabe menos sean iguales en todo; tambien es cosa del cielo, lugar donde solamente essa igualdad se sabe tener.

En los principios de la formaciõ de las cosas, dixo a la luz que se hiziesse, Dios: *Fiat lux, & facta est lux*; y ya formada, y calificada por buena, la diuidio de las tinieblas: *Diuisitque lucem à tenebris*, dio nombre de luz al dia, y titulo de noche a la obscuridad: *Appellauitque lucem diem, & tenebras noctem, factumque est vespere, & mane dies vnus*; y de la tarde, y de la mañana hizo vn dia, no pare-

Gen. 1. num. 3. Ibi n. 4. Ibi n. 5.

ce que auia de dezir assi, sino que de la tarde, y de la mañana se hizo el dia primero, pues fue el primer dia que se conocio; fuera de que si la luz se llamó dia, y se llamaron las tinieblas noche, como ya se haze vn dia dellas, y de la claridad iguales han de ser? han de ser vnas en la composicion del dia con la luz? diga que fue el dia primero, y no diga que fue vno, y con esso escusará tan grandes dificultades. Ea que no, dize Eucherio: *Quorum vnitas, ut ostenderetur in sequentibus, non est dictum dies primus, sed dies vnus*; porque esso fuera destruir toda la vnion, y conformidad de los dias; dos cosas puede mirar la luz, è a los demas dias que se siguieron despues, è a las tinieblas, con quie, como con otra cõparte compuso el dia primero de la creacion, si le llamara primero, respeto de los siguientes, le dexaua preferido al segundo, y al tercero, y antepuesto a los demas; diziendo que se hizo vn dia de la tarde, y la mañana, se quita essa antelacion, y la noche, y la luz quedan en vn peso igual; pues diga que se hizo vn dia, y no que se hizo el primero, para mostrar en essa igualdad conforme, que en gouierno que son dias, no solo la há de tener los que luzen como dias, sino tambien lo que es noche la ha de

Eucher. in illa verba.

llegar a gozar: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.*

O Religion celestial, mas como se conoce q veniste en dia de cielo; y en que se dà a conocer en su mucha igualdad, de adonde nace la caridad de tus hijos, lavniõ de los coraçones, la conformidad de sus sentiamientos, los grandes, y los pequeños gozan de privilegios de dia, sin que aya desigualdad en los privilegios de su resplandor.

S. VII.

Prodigios, y virtudes de nuestros venerables Padres Fundadores, y de otros varones admirables de nuestra

Religion sagrada.

Estas son de tus grandezas algunas, que limitado a breue angustia de tiempo he podido ponderar, que todas las que ay en ti no se pueden reducir a la cortedad del numero, porque no tienen sus guarismos esfera en quien pueda estenderse su relacion. O quieran los cielos ya, que pailustrarte mas, que nos declare la Iglesia por Santos a nuestros gloriosos Fundadores, y a tantos hijos suyos que han florecido tanto en los caminos de la perfeccion, para que pueda dezir con la extension que piden sus hazanas, sus singulares virtudes, sus desysfadas maravillas.

Empero mientras la santa Silla Apostolica declara su Santidad, dare oy ceñidamente algunas señas de sus obras heroicas, dando principio por las de nuestro V. Fundador el Padre Agustín Adorno, Cavallero Ginoues, de la antigua familia, y esclarecida casa de los Adornos, a quien san Luis Beltran de la Religion grande de Predicadores, encontrandole en Valencia en traje seglar, sin conocerle, ni auerle visto jamas, le hincò la rodilla, y le profetizò, q auia de ser Fundador de vna Religion illustre, que auia de dar a la Iglesia grandes, y abundantes frutos.

Tan prodigioso fue aun antes de fundar esta fabrica hermosa, este cielo flamante, que queriendo vn Cavallero firmar contra el vna demanda, no le dio la pluma por tres vezes tinta, y se le quebrò a la quarta. Ya Fundador, ya Padre oraua siete horas cada dia, tan encendido en el amor de Dios el coraçon, y el pecho, que desatado en sangre por la boca, y en lagrimas por los ojos, descubria por sus puertas los volcanes ardientes de su caridad.

Murio luego que fundò la primera casa, y murio como Moisen por mandado de Dios, sin permitirle que viese la dilatacion de sus hijos: *Vi disti eam oculis tuis, & non trāsibis ad illā, & mortuus est Moys.*

N.V.P. Agustín Adorno Cavallero Ginoues de la illustissima casa de los Adornos.

Moyes iubente Domino, le dixo Dios a Moisen, ves alli la tierra q te prometí, no la han de pisarla tus pies, no has de entrar en ella; rigor parece Señor: no fue sino caricia, dize el Abad Celense, que le queria tanto Dios, que no se hallaua sin el, y le parecio que se dilatua el tiempo de tenerle consigo, y así le mandò morir, para gozar en el cielo de los estrechos laços de su amistad. Ya muerto aparecio a nuestro Padre Francisco cõ señales de glorioso, y le dixo que iria presto con el a tomar posesion de aquella felicidad.

Abb. Celens. lib. de panibus cap. XI.

N.V.P. Fundador Frāncisco Carachulo, Cavallero Napolitano de la antiquissima, y clarissima casa de los Carachulos de Napoles.

O si pudiera cõ clara luz hablar ya de las virtudes de nuestro Fundador, y V.P. Francisco Carachulo, si ilustrissimo en sangre, mas noble en la perfeccion; siendo General perpetuo no tuuo aposento propio, y para entregarse al sueño algun espacio breue de la noche, se retiraua debaxo de vna escalera, passando el mas tiempo della en contemplacion feruorosa, y muchos ratos castigando su cuerpo con asperas diciplinias. Tan pobre fue en el traje, y habito Religioso, que trocava la sotana con la de los hermanos, por ser mas gastada, y rota, que la que el traia, y la solia desnudar muchas vezes para vestir al desnudo. Acostumbrava a las vezes caminar a pie quando iba a vi-

sitar las casās de la Prouincia, y algunas pedia limosna, a imitacion de los Apostoles, y estaua muchas tan abrasado en amor diuino, que era el amor de Dios su conuersacion continua, y así le solian llamar el Padre del amor de Dios.

Tan casto fue, y tan puro, que no se vio a si mismo jamas descubierto vn pie, y por no descubrirlos, se remendaua sobre ellos las medias, aun quando era General; y como otro Ioseph huyò de vna muger vna vez solicitado, y a otra conuirtio a Dios, que intentò con alagos persuadirle a sus torpezas, y aun por esso quizà se le cubrio la cara muchas vezes de luzes, rindiendole sus rayos los mayores Planetas, como adoraron antiguamente a Ioseph por aquella resistencia castamente fugitiua, sin escusarse con el estos Astros luzidos de la misma adoracion. Por esso a tanto Sol huian los demonios de los cuerpos de los hombres, como a sus voces, quando en forma de mugeres pretendian impedirle sus continuas diciplinias.

Basta varon admirable, que querra el cielo que diga con facultad de la suprema Cabeça la multitud de milagros que obraste en Napoles (ciudad donde naciste) en aquellos breues dias que hizo fiesta a tus

Et 3 reli-

D. Aldem. de Virg. c. 27.

Gen. 37 num. 9.

El V.P. Eugen. Hurt. Toledo no noble Prouincial tres vezes de España

Reliquias, sin passar en silencio entre otras la profecia de tu fallecimiento, quando entrando en Añon, en el Abruso dixiste, que auia de ser el lugar de tu descanso, con las palabras que dixo el Profeta Rey:

Hæc requies mea in sæculum sæculi.
Psal. 94 num. 14

Como heredan los hijos las costumbres de los Padres, han heredado muchos de tan grandes Fundadores la virtud, y santidad. Testigo el Venerable Padre Eugenio Hurtado, Prouincial tres vezes de la Prouincia de España; su caridad feruorosa experimentò Alcalá en el tiempo de la peste, donde sin reparar en los riesgos de la vida, hizo con los enfermos hazañas tan desuadas, que por no vistas de nadie las estrañò el mismo fuego de la voluntad, y el amor; su confianza en Dios era tan grande, que no teniendo que dar a los Religiosos de comer, quando venia de buscar el sustento, hallaua quien le esperasse con copiosas limosnas en la porteria, y al boluer a agradecerlas, no hallaua a la persona que se las auia dado.

Coronauase de luzes quando predicaua, rayos que despedian las llamas del coraçon; y cayendo vna vez visitando la casa de Madrid, en vnas çanjas profundas, que se abrian para vn quarto, le hallaron

los Religiosos sustentado en los aires en las manos del Angel de su guarda (como el dixo despues) sin que recibiesse daño; porque se cumpliera en ello que dixo Dauid del hombre justo, que quando cae, le preuienen los Angeles el riesgo: *Quoniam Angelis suis mandauit de te, & in manibus tollente, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.*

No menor luziente estrella fue el Padre Vicente Siribela, prodigioso varon desde su orieate, pues no padecio dolores en su parto su madre; nacio los brazos en cruz, y dormia siempre abraçado con ella, y assi fue imitador de la passion de Christo nuestro Redemptor, y le premiaua Dios esta imitacion afectuosa, embiandole vn Angel quando celebraua, a ceñirle las sienas con coronas de espinas, renouandofelas siempre que dezia Missa, para que padeciesse los dolores que Christo con la corona de espinas, cumpliendo (hasta oy sin exemplo) el mandato, de que siempre se hiziesse, renouando las memorias de su passion lamentable. *Hoc facite in meam commemorationem.* Y aun por esto pienso yo, que siendo vna sola la corona que pusieron al Salvador, se mostrò al Euangelista multiplicada en el Apocalipsis:

Psal. 90 num. 24

El Venerable P. Vicente Siribela Sacerdote pro fesso.

1. Ad Corint. c. 11. n. 29

Apocal. 19. n. 12
D. Hieron. sup. illa verba.
calipsi: *Et in capite eius demata multa;* para que se multiplicaua, siendo vna sola en Christo; porque vna sola bastò, dize mi Padre san Gerónimo para obrar estos aumentos, para que se conociesse, que ya que en el no crecieron, en Vicente Siribela las quiso multiplicar.

Estando predicando por obediencia del Preposito de la casa en que habitaua, de cuyo ministerio por su humildad se escusaua muchas vezes, se olvidò del sermón, y quando el entre humilde vergonçoso se encogia en su humilde empaço, le proseguia vn Angel de Dios por el, que es Dios tan ambicioso de obediencias, que suele hablar las palabras de quien obedece. Aparecen vnos Angeles a la Magdalena, quando estaua llorando juato al monumento, y preguntaronla, que porque lloraua, y a quien buscaba cuidadosa: *Mulier, quid ploras? quem queris?* y apareciendose Christo, vsò de las mismas voces: *Mulier, quid ploras? quem queris?* Reparolo san Ambrosio, y le parecio muy aueno que Christo vsasse de las mismas palabras, sin mudar nada del estilo; pero respondese con florido ingenio: *Vt sciatis, quia Angelorum verba mandata Dei sunt.* Mandò el Señor a los Angeles, que vsassen

Ioan. 20 num. 13
c. 15.

Ambro. lib 3. de Virgin.

de aquel lenguaje en las preguntas que le auian de hazer, y pareciòle tan bien ya hablado por obediencia, que le tomò en su diuina boca, y le habló tan puntualmente, que no alterò vna razon. Pues que mucho que profiga con el sermón de Vicente, si era hijo de su obediencia el que auia de predicar. Su vida fue parecida a su muerte, y assi obrò muchos prodigios en su oçaso, apareciendo en diuersas ocasiones a diferentes personas; y para mostrar que sus perfecciones viuen, se conserva su cuerpo essempto de corrupcion.

La condicion de Soles taluzidos heredò tambien el V. P. Bartolome Simorili, Antorchas Augusta, y no menos luziente deste Orbeluminoso; siendo Preposito de la Casa de Catania, cuya vocacion es del Arcangel S. Miguel, se passaua cò el en conuerfacion el peso entero de las noches; y como a tan su amigo, y familiar, quando se via en necesidad estrecha, y no tenia que dar a los Religiosos, le pedia le socorriesse, o que no auian de encenderle las velas del Altar, y que auia de mandar, que le quitassen el frontal mas rico, y le pusiessen el mas desluzido, y pobre, y haziendo executar por el Sacristan su aueranza, tenia por bien el Archangel de traer cargas de

El Venerable P. Bartolomeo Simorili Preposito de Catania

milagrosamente a la porteria. Vna vez faltò el vino al entrar a comer, y bendiciendo un frasco que estava vacío, se hallò lleno de vino generoso a su bendición, continuando las primicias de los milagros de Christo, en que se quiso estreñar, para mostrar que era hijo de Dios: *Manifestavit gloriam suam, & crediderunt in eum Discipuli eius.*

Joan. 2. cap. 11.

Lleuava a los Nouicios, como es de regla, al capò vn dia de la semana, y començo a llouer tãto, q̄ era imposible el boluer los a casa; pero cortes lalluvia detuvo sus corrientes por donde auian de boluer, sin llouer en la senda por donde caminaban, tocando en las mas vezinas la tempestad. Y otra vez caminando, quando ardia mas el Sol, se fatigò el compañero; mas leuãntandose vna nube impenhada, les hizo sombra hasta el fin de su jornada.

Muriendo vn amigo suyo, le dixo, que era su viage para el cielo, que san Miguel feria el primero que encontrasse en el, y que le dixesse de su parte, que le sacasse desta vida, y le lleuasse consigo, porque estava ya cansado de vivir en ella, y fue tan bien recibido el recaudo, que murio en muy breues dias, dexando tan buen olor de sus raras virtudes, que concurrio a sus exequias, lastimado todo el pueblo des-

de el mas noble al plebeyo, sin que ninguno auisasse de su dichoso fin, y todos a porfia pretendian alcançar alguna reliquia suya, creciendo tanto en su deuocion, que le rompieron las benditas vestiduras, sin dexarle cosa alguna del vestido, y vno tuuo a gran dicha llevar los clauos de su aposento desahado: tanta fue la opinion de su santidad.

Como son muchos Astros los que participan de la luz del Sol, resplandecieron otras nuevas estrellas. El hermano Machario gastò en vn hierno largos años de vida, exercitandose en asperas, y varias penitencias; y merecio por sus raras virtudes nombre de Santo en los pueblos comarcanos; con obras tan ventajosas entrò en nuestra Religion, para que se registrassen por la obediencia sus acciones heroicass; ya Religioso no entrava en el Refectorio, porque se alimentava como si fuera forastero pobre de las sobras de la mesa; estando enfermo, y no de achaque graue, al parecer de los medicos, mãdo llamar al Preposito, y le pidió licencia para morir, dióselã, y rindió la vida en manos de la obediencia, obedeciéndole hasta en la misma muerte, como lo dixo el Apostol de Christo bien nuestro: *Factus obediens usque ad mortẽ, y prediziendo muchos casos futuros*

El V. Hermano Machario Religioso Leigo y professo.

Ad Philip. c. 2. num. 8.

que

que vio San Iuan en el Apocalypsi, con vna letra que dize; venció el Leon del Tribu de Iudã: *Vicit Leo de Tribu Iuda; Apocal. 5. n. 5.*

que vio San Iuan en el Apocalypsi, con vna letra que dize; venció el Leon del Tribu de Iudã: *Vicit Leo de Tribu Iuda; Apocal. 5. n. 5.* pues aqui fundo yo lo especial del privilegio. El Sol de Santo Tomas influye en los signos celestiales, y nuestra Religion participa sus influxos, como signo de Leon; aora pregunto, como influye en Leon este Planeta luminoso? veamos lo en sentir comun de la Astrologia: *Dat acumen ingenij, scientiarum profundarum investigationem, omnia discentes sine Magistro.* Da agudeza de ingenios, todo linage de ciencias con profundidad, y que todas las sepan sin Maestros. Sin Maestros forasteros se han hecho tan doctos los Clerigos Menores, que descienden todas ciencias, y facultades, en el curso de ocho dias, en la ciudad de Roma, hablando en todas lenguas, con admiracion del Principe de la Iglesia, y de toda su Corte: sin Maestros representan con tanto aplauso en las Escuelas mas famosas del mundo, tan luzidamente Catedras? De si mismos renacenan tan grandes, y gloriosos Predicadores, que los leuantan estatuas en las mayores Republicas?

Al P. Gabriel Layra le uatò estatua Venecia, dõ de murio despues de auer predicado cinco Quaresmas continuas, llamado siempre de la Republica publica

§. VIII. El saber sin Maestros, es prerrogativa especial, y esta la concedió a nuestra Religion el Cielo.

Como se hermanan las letras con la virtud, y haze la perfeccion a la ciencia lugar; no solo ha auido luzeros en este firmamento, sino Soles tambien, que hã esplayado rayos de sabidaria; lo que hallo digno de reparo entre tantos, que han ilustrado el Orbe con la luz de sus doctrinas, es, que ayan resplandecido sin agenas luzes: Nunca en nuestra Religion ha auido extraños Maestros, desde sus tiernos principios se ha valido de los suyos, para deuerse a si mismos aun los rudimentos primeros.

Considerando esta excelencia yo, me he puesto a examinar el principio de quien nace; y viendo a Santo Tomas, representando al Sol, con el Sol en el pecho, y a todas las Religiones, significadas en los signos del cielo, en quien influye con sus enseñanças, me pareció, que a la nuestra le tocava este blasón por sus mismas armas. El escudo de las armas de los Clerigos Menores, nadie ay que ignore, que es Christo resucitado, figurado en el León,

Sin Maestros agenos Escrip- tores tantos? y en beneficio tan vniuersal de la Iglesia, que se estienden, y llegan a las partes remo-

remo-

Historia de la Reforma- cion de los Descalcos del Carme, tom. 1. cap. ult. del ult. Libro.

remotas del Oriete como esto puede ser? Oigan lo que se refiere en el primer Tomo de la reformaçion de los Padres Descalcos de nuestra Señora del Carmen, en el vltimo Capitulo del postter Libro. En la ciudad de Aspan en el Reyno de los Persas, se leyò vn Libro, cuyo titulo es: *Espejo, que muestra el verdadero, que trata del conocimiento de Dios, en quanto Trino, y vno, y que no puede ser el Alcorano Libro de Dios.* Leyòse estando juntos los mas nobles, y doctos de la secta de Mahoma; y vno de ellos, compuso otro con aprobacion de los demas, que intitulò: *Politor Speculi*; en que le pareció, que pulia, y enmendaba el espejo, que el verdadero mostraua, notando a los Euangelios de muchas contradiciones, y de doctrinas falsas, con tanto aparato de razones, y argumentos, y tan sutilmente ponderados, que les pareció a todos, q no podian responderle; y así desafiando a la Religión Christiana, escriuieron atreuidos: *Respondeat Papa Romanus.* Embiaron este Libro al Padre Prior de aquella ciudad, para que por su orden, se remitiesse al Pontifice, diciendo: que si su respuesta conueniesse sus razones, no serian necesarios otros Predicadores, para recibir nuestra Fè. Vino a Roma este Libro, y el Papa Urbano

Otauo hizo vna Congregaciõ de Prelados, y hòbres doctos, para responder a el. (Y aduier- te la historia aqui, que el principal de los Persas, auia embiado ya a dezir al Prior, que en sueños auia visto la respuesta de su Libro, y que no auia podido refutarla.) Escriuieron los mas doctos, pretendiendo cada vno, que la Congregacion embiasse sus escritos; y entre todos vn Padre Religioso nuestro, escriuiò vn Libro, cuyo titulo es: *Pro Christiana Religione responsio ad obiectiones, &c.* Y auiendo se examinado todos exactamente, despues de muchas disputas, se resoluiò de sentimiento comun, que se imprimiesse el nuestro. Y el Cardenal Cayerano, que presidia en la junta, prorumpiò en estas palabras: *Demanera, que llamamos, que el Espiritu Santo, parece que quiere sea aprobado, para embiar a aquellas partes el Libro del Padre Filipo, por mas conueniente.* Hizote la impresion, y la Congregacion de Propaganda fide, remitiò a aquellas Prouincias grãde numero de libros, de cuyo fruto, (ya preuisto en el sueño, que refiere la Historia) tuuo varias relaciones la Santidad de Vr- bano Otauo, como el mismo lo dixo el año de 1639, hablan- do con el Autor, delante de los Padres Españoles, que auia ido al Capitulo General, Cada dia

P. Feli. pe Guadañola, Procurador General

Palabras del Pontifi- ce Vrba- no Ota- no, al P. Guada- ñola.

tenemos auisos de Persia, de los grandes frutos de conuersiones a nuestra Fè Catolica, que haze vuestro Libro; escriuen nos de allá, que parece le ha compuesto alguns Angel del Parayso: *Verdaderamente la santa Sede Apostolica, y Nos estamos en grãde obligacion de remunerar vuestra fatiga: Trabajad, que serà cuidado nuestro el hazerlo; digo os esto, porque se de vuestra modestia, y Religion, lo oyreis con toda humildad.* Esto es posible, que sin Maestros se obre? Si, que es signo de Leon esta Religion sagrada, en quien siempre influye el Sol con esta especialidad.

Ioann. 6. 7. 11. 15

Esto es lo digno de admirarse en ella, porque es lo que ha ocasionado en todos tiempos admiracion: *Mirabantur Iudaei dicentes, quomodo hic litteras scit, cum non didicerit?* dixo San Iuan hablando de los Iudios, que se admirauan de Christo, que sabia tanto, sin auer aprendido de ningun Maestro; esto es lo que maravillan? pregunta con pluma de oro San Pedro Chrisologo: si ay tantas obras que estrañar por admirables, como ninguna de tantas les haze nouedad? *Non fateris, quod cecus videt, surdus audit, claudus currit, surgit mortuus, & tota Christus arcana Dei loquitur, hoc solum, quod sciat, cum*

D. Chri- folog. ser. 85.

non didicerit, miraris? Bueno es, que experimenten, que dà a los ciegos vista, a los sordos oydos, a los valdados pies, y que a su Imperio resucitan los difuntos, y que le oygan hablar de los secretos ocultos de la diuinidad; y que admiren solamente, que sepa tanto por si? Es por ventura mayor milagro el saber sin Maestros, que tantos prodigios? No, pero es cosa tan grande entre los hombres, que lo admiran en Christo, como si fuera la marauilla mayor.

Gozate felizmente Seminario diuino tan grande siempre, que parece que nunca començaste; vfanate con tus hijos cielo nueuo, y reciente con tantos signos, y estrellas, que adornan tu firmamento; recibe mis deseos, no atiendas a mis errores, que si me hã guiado el afecto, como al menor hijo tuyo, no me ha cegado la pasiõ; y pues desde ti han pasado tantos al Reyno de Dios, como de cielo a cielo; a mi, que viuo en tus Orbes, trasladame con ellos a la Corte celestial, de quien eres retrato, para que en su compañía, pida al Rey de los Reyes, para todos los que me oyen los tesoros de la gracia, porq consigam con ella las riquezas de la gloria: *Quam mihi &c.*

...

INDICE DE LOS LUGARES DE LA ESCRITURA.

Ex Genesi.

CAP. I. num. 1. In principio creauit Deus cœlum, & terram. fol. 267. col. 1.

Cap. 1. num. 3. Fiat lux, & facta est lux. fol. 267. col. 1.

Ibi. Fiat lux, & c. fol. 263. col. 1.

Ibi. Fiat lux. fol. 290. col. 2.

Ibi. Fiat lux. fol. 300. col. 1.

Ibi. Fiat lux. fol. 436. col. 1.

Ibi. Fiat lux. fol. 437. col. 2.

Ibi num. 14. Fiant duo luminaria in firmamento cœli. fol. 263. col. 1.

Ibi num. 16. Fecitque Deus duo luminaria magna. fol. 293. col. 2.

Ibi num. 14. Fiant duo luminaria. fol. 300. col. 1.

Ibi num. 16. Luminare maius, vt præsit diei. fol. 300. col. 1.

Ibi num. 14. Fiant luminaria in firmamento cœli. fol. 267. col. 2.

Ibi num. 16. Luminare maius, vt præsit diei. fol. 268. col. 2.

Ibi num. 17. Et posuit eas in firmamento. fol. 268. col. 2.

Ibi num. 26. Faciamus hominẽ ad imaginem, & similitudinem nostram. fol. 290. col. 2.

Ibi num. 6. Factumque est vespere, & mane dies vnus. fol. 9. col. 1. & fol. 426. col. 1.

Ibi num. 20. Producant aqua reptile animæ viuẽtis, & volatile super terram. fol. 66. col. 2.

Ibi num. 26. Faciamus hominẽ ad imaginem, & c. fol. 221. col. 2.

Ibi num. 4. Diuisit lucem à tenebris, fol. 435. col. 1.

Ibi num. 5. Appellauitque lucem diem, & tenebras noctem. fol.

Ibi num. 8. Factumque est vespere, & mane dies vnus. fol. 426.

Cap. 2. num. 7. Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ. fol. 122. col. 2.

Ibi num. 8. Plantaerat autem Dominus paradysum voluptatis, in quo constituit hominem, quem formaerat fol. 246. col. 2.

Ibi num. 7. Inspirauit in faciem eius, & c. fol. 304.

Ibi num. 23. & 24. Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, hic vocabitur virago. fol. 375. col. 1.

Cap. 3. nu. 10. Timui, eo quod nudus essem. fol. 408. col. 2.

Ibi num. 7. Fecit Deus Adæ, & uxori eius duas tunicas pelliceas, & induit eos. fol. 85. col. 2. & fol. 85. col. 1.

Ibi num. 8. Conserunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata. fol.

Ibi num. 21. Ecce Adam factus est, quasi vnus ex nobis. fol. 87. col. 1. & fol. 372. col. 1.

Cap. 7. num. 16. Claudit Dominus

nus hostium à foris. fol. 10. col. 1.

Cap. 12. num. 1. Egredere de terra tua, & de cognatione tua, faciamque te in gentem magnam, magnificabo nomē tuum, erisque benedictus. fol. 243. col. 1. & 2.

Cap. 16. Eo quod audierit Dominus afflictionem tuam, fol. 118. col. 1.

Cap. 18. num. 16. Direxerunt oculos contra Sodomam, & Abraham, simul gradiebarur deducens eos, fol. 396. col. 2.

Cap. 20. num. 16. Ecce mille argenteos dedi tibi, hæc erit in velamē oculorum, fol. 410. col. 1.

Cap. 22. num. 2. Tolle filiam tuam, quem diligis Isaac, fol. 404. col. 1.

Ibi num. 12. Ne extendas manū tuam super puerum, nec facias ei quidquam, fol. 404. col. 1.

Ibi. Ne extendas manum tuam, fol. 340. col. 2.

Ibi num. 16. Quia fecisti rem hanc, & non pepercisti filio tuo propter me, fol. 298. col. 2.

Cap. 24. nu. 65. Rebecca quoque, conspecto Isaac descendit de camello, & dixit ad puerum, quis est ille homo, &c. At illa cito tollens pallium suum operuit se, fol. 385. col. 1.

Cap. 25. nu. 22. Collidebantur in utero parvuli, fol. 424. col. 2.

Ibi num. 23. Maior seruiet minori, fol. 425. col. 1.

Cap. 27. n. 16. Pelliculas hædorum circumdedit manibus, & colli nuda protexit, fol. 285. col. 1.

Cap. 27. n. 16. Et vestibus Esau

valde bonis, quas apud se habebat, induit eum fol. 86. col. 1.

Ibi. Pelliculasque hædorum circumdedit manibus, fol. 99. col. 2.

Cap. 28. n. 12. Viditque in somnis scalam, & cacumen illius tangens cælum, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, fol. 85. col. 2. & f. 259. col. 1.

Ibi. Viditque in somnis scalā, &c. fol. 26. col. 2.

Ibi num. 17. O quam terribilis est locus iste, non est hic aliqd nisi domus Dei, & porta cæli, fol. 37. col. 1.

Cap. 32. num. 25. Tetigit genuum femoris eius, & statim emarcuit, fol. 281. col. 1.

Cap. 31. n. 13. Nunc ergo egredere de terra tua, reuertens in terram natiuitatis tuæ, fol. 39. col. 1.

Cap. 32. num. 28. Nequaquam, inquit Iacob appellabitur nomen tuum. Sed Israel, fol. 85. col. 2.

Cap. 31. nu. 13. Ego sum Deus Bethel, cui vnixisti lapidem, folio 39. col. 1.

Cap. 34. num. 7. Ne irascatur Dominus meus, quod coram te surgere nequæ, fol. 383. col. 2.

Cap. 37. num. 9. Vidi per somnum, quasi Solem, & Lunam adorare me, fol. 450. col. 2.

Cap. 38. num. 29. Ipso verè retrahente manu egressus est alter, fol. 24. col. 1. & 2.

Cap. 38. num. 27. & 28. In qua obstetrix ligauit coccinuum, folio 429. col. 2.

Cap. 39. nu. 7. Dormi mecum, fol. 303. col. 2.

Cap.

Cap. 48. num. 14. Extendens manum dexteram posuit super Ephraim minoris fratris, &c. fol. 430. col. 1.

Ex Exodo.

Cap. 1. num. 6. Quo mortuo filij Israel creuerunt, & quasi germinantes multiplicati sunt, &c. fol. 41. col. 1.

Cap. 3. num. 2. Apparuit illi Dominus in flamma ignis de medio rubi, &c. fol. 222. col. 1.

Ibi num. 3. Vadā, & videbo visio nem hæc magnam, fol. 222. col. 2.

Ibi num. 5. Solue calceamentum de pedibus tuis. Ibidem.

Ibi num. 5. Ne appropies huic, solue calceamentum de pedibus tuis, fol. 272. col. 1.

Cap. 7. nu. 1. Ecce constitui te Deum Pharaonis, fol. 6. col. 1.

Cap. 7. nu. 1. Aaron frater tuus erit Propheta tuus, fol. 136. col. 2.

Ibi num. 11. Vocauit autē Pharaon Magos, & sapientes, & maleficos, & fecerunt etiam ipsi per incantationes, &c. fol. 144. col. 2.

Cap. 12. n. 3. Tollat vnusquisque agnum per familias, fol. 405. col. 2.

Ibi num. 5. Erit agnus absque macula masculus, anniculus, ibidem, fol.

Cap. 33. num. 13. Ostende mihi faciem tuam, fol. 119. col. 1.

Ibi num. 19. Ego ostendam tibi omne bonum. Ibidem col. 2.

Ibi num. 22. Ponam te in foramine petrae, & videbis posteriora mea. Ibidem col. 1.

Cap. 34. n. 28. Fuit ibi cū Do-

mino quadraginta dies, & quadraginta noctes panem non comedit, & aquam nō bibit, fol. 221. col. 1.

Ibi num. 29. Cumque descenderet de monte Moyses, tenebar duas tabulas testimonij, & ignorabat, quod cornuta esset facies eius ex consortio sermonis Domini, folio 221. col. 1.

Ex Leuitico.

Cap. 18. nu. 5. Suscipietque ab vnuerfa multitudine filiorum Israel duos hircos pro peccato, & vnā arietem in holocaustum, fol. 158. col. 2.

Ex Numeris.

Cap. 5. num. 14. & 15. Si spiritus Zelotypiæ concitauerit virum contra vxorem, quæ polluta est, vel falsa suspicione appetitur, &c. fol. 411. col. 2.

Cap. 23. num. 11. Phinees filius Eleazari filij Aaron Sacerdotis auertit iram meam à filijs Israel, &c. fol. 271. col. 1.

Cap. 25. num. 4. Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos contra Solem in patibulis, folio 349. col. 1.

Ex Deuteronomio.

Cap. 1. num. 14. Dominus noster ignis consumens est, fol. 286. col. 2.

Cap. 33. nu. 2. In dextera illius ignea lex, fol. 286. col. 2.

Cap. 34. num. 5. Mortuus est ibi Moyses iubente Domino, fol. 53. col. 1.

Ibi.

Indice de los

Ibi. Mortuus est ibi Moyses iubente Domino. fol. 362. col. 1.

Ibi num. 4. & 5. Vidisti eam oculis tuis, & non transibis ad illam, & mortuus est ibi Moyses, &c. fol. 376. col. 2.

Ex Iosue.

Cap. 10. num. 13. Stetitque Sol, & non festinauit occumbere spatio vnius diei. fol. 364. col. 1.

Ibi num. 14. Non fuit ante, & postea tam longa dies obediente Domino voci hominis. Ibidem. col. 2.

Ex Libro Iudicum.

Cap. 6. num. 11. Cumque Gedeon purgaret frumenta in torculari, vt fugeret Madian. fol. 42. col. 1.

Ibi num. 13. Ego minimus in familia Patris mei. Ibidem. col. 2.

Cap. 7. num. 13. Videbatur mihi, quasi Cinericius panis exordæ reuolui, & in castra Madian descendere. Ibidem.

Ibi num. 14. Non est hic aliud, nisi gladius Gedeonis. Ibidem.

Cap. 24. num. 29. Fleueruntque filij Israel in Campestribus Moab triginta diebus. fol. 44. col. 1.

Cap. 16. num. 16. Cumque molesta esset, & per multos dies ingiter adhaereret, defecit anima eius, & ad mortem, vsque lassata est. fol. 387. col. 2.

Ex Libris Regum.

Lib. 1. Reg. cap. 24. num. 5. Sur-

rexit ergo Dauid, & præcidit oram chlamydis silenter. Post hæ percussit, &c. fol. 370. col. 1.

Lib. 1. Reg. cap. 13. num. 14. Quæsiuit Dominus sibi virum iuxta cor suum. fol. 355. col. 1.

Lib. 1. cap. 16. Adhuc reliquus est paruulus, & pascit oues. folio 156. col. 1.

Ibi cap. 16. Misit ergo, & adduxit eum, erat autem rufus, & pulcher aspectu. fol. 155. col. 1.

Ibi. Et recessit spiritus Domini à Saul, & ferebatur in Dauid. fol. 153. col. 1.

Lib. 2. cap. 13. num. 12. Nolifacere stultitiã hanc. fol. 107. col. 2.

Ibi num. 3. Prudens valde. fol. 107. col. 2.

Ibi num. 15. O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna Bethleem. fol. 133. col. 2.

Ibi num. 16. At ille noluit bibere, sed libauit eam Domino. fol. 133. col. 2.

Ibi cap. 18. num. 50. Preualuitque Dauid aduersus Philistæum in funda, & lapide, &c. folio 417. col. 1.

Ibi num. 42. Erat adolescens rufus, & pulcher aspectu. fol. 417. col. 1.

Ibi cap. 18. num. 18. Erexit titulum, dum viueret dicens, hoc est monumentum nominis mei. fol. 38. col. 1. & 2.

Lib. 3. cap. 3. num. 26. Obsecro Domine, date illi infantem viuum. fol. 58. col. 2.

Lib. 4. cap. 2. num. 9. Obsecro, vt fiat in me spiritus tuus du-

Lugares de la Escritura.

duplex. folio 151. col. 2.

Ibi cap. 20. nu. 9. Vis, vt ascendat vmbra decem lineis, an vt reuertatur totidem gradibus. folio 13. col. 2.

Ibi. Facile est vmbra crescere decem lineis, nec hoc volo, vt fiat, sed vt reuertatur retrorsum, ibidem.

Lib. 4. Reg. cap. 2. num. 12. Pater mi currus Israel, & auriga eius. fol. 365. col. 2.

Ex Paralipomenon.

Lib. 1. cap. 11. num. 6. Ascendit primus Ioab, & factus est Princeps. fol. 40. col. 2.

Ibi cap. 29. nu. 15. Dies nostri, quasi vmbra prætereunt. Super terram. fol. 12. col. 2.

Ex Tobia.

Cap. 8. num. 3. Apprehendit demonium, & religauit illud in deserto superioris Ægypti. fol. 95. col. 1.

Ex Iudith.

Cap. 10. num. 3. Exiit se vestimentis viduitatis suæ, & lauit corpus suum, & vnxit se myrte optimo. fol. 91. col. 2.

Ex Esther.

Cap. 2. num. 8. Cumque percrebisset Regis imperium, & iuxta mandata illius multe pulchre Virgines adducerentur. fol. 384. col. 1.

Cap. 14. num. 16. Tu scis Domine necessitatem meam, quod abominer signum superbæ, & gloriæ meæ. fol. 90. col. 1.

Cap. 8. num. 15. Fulgebat vestibus regijs, hyacinthinis, & aerijs coronam auream portans in capite. fol. 90. col. 1.

Ex Iob.

Cap. 1. num. 1. Vir erat in terra Hus. fol. 188. fol. 2.

Cap. 1. num. 7. Circuiui terram, & perambulauit eam. fol. 94. col. 1.

Ibi num. 18. Et ecce alius intrauit, & dixit filijs tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinum, &c. fol. 135. col. 2.

Cap. 2. num. 3. Numquid considerasti seruum meum Iob? fol. 96. col. 2.

Ibi num. 4. Pelle pro pelle, & cuncta, quæ habet dabit homo pro anima sua, &c. fol. 96. col. 2.

Cap. 2. num. 2. Verum tamen animam illius serua. fol. 180. col. 1.

Cap. 3. num. 3. Pereat dies, in qua natus sum, & maledicta nox, in qua conceptus est homo. folio 406. col. 2.

Cap. 3. num. 5. Obscurent eum tenebræ, & vmbra mortis. fol. 12. col. 2.

Cap. 40. num. 20. An extrahere poteris Leuiathan hamo. fol. 93. col. 2.

Cap. 19. num. 2. Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos. fol. 180. col. 1.

Ibi num. 20. Pelli meæ con-

Ff sump-

Indice de los

sumptis carnibus adhæsit os meū. fol. 98. col. 2.

Cap. 31. num. 6. Appendat Deus in statera iusta, & sciat Deus simplicitatem meam. folio 61. col. 2.

Ibi num. 1. Pepigi fœdus cum oculis meis. fol. 369. col. 2.

Ex Libro Psalmorum.

Pfalm. 8. num. 4. Quoniam videbo cœles tuos, opera digitorum tuorum, Lunam, & stellas, &c. fol. 268. col. 2.

Pfalm. 9. num. 13. Iustus, ut palma florebit. fol. 194. col. 2.

Pfalm. 11. num. 10. Quoniam tu es, qui extraxisti me de ventre. fol. 313. col. 2.

Pfalm. 18. num. 6. Exultavit, ut Gigas ad currendam viam. folio 248. col. 1.

Pfalm. 21. num. 15. Factum est cor meum, sicut cera liquefens. fol. 355. col.

Pfalm. 23. num. 7. & 9. Attollite portas Principes vestras. fol. 234. col. 2.

Pfal. 142. num. 2. Non iustificabitur in conspectu tuo omnis uiuens. fol. 186. col. 1.

Pfalm. 33. num. 12. Timorẽ Domini docebo vos. fol. 334. col. 1.

Pfalm. 36. num. 24. Iustus cum ceciderit non collidetur; qui Dominus supponit manum suam. fol. 73. col. 2.

Pfalm. 38. num. 4. Cœcaluit cor meum intra me. fol. 354. col. 1.

Pfalm. 43. num. 20. Cooperuit nos umbra mortis. fol. 12. col. 2.

Pfalm. 67. num. 14. Si dormiatis, inter medios Cleros. f. 363. col. 1.

Pfalm. 68. num. 2. Intrauerunt aquæ vique ad animam meam. fol. 198. col. 2.

Pfalm. 87. num. 10. In tenebris, & in umbra mortis. fol. 12. col. 2.

Pfalm. 90. num. 14. Quoniã Angelis suis mandauit de te, ut custodiant te, &c. fol. 73. col. 2.

Ibi num. 15. Super Aspidem, & Basiliscum ambulabis, & conculcabis Leonem, & Draconem. fol. 76. col. 1.

Pfalm. 90. num. 14. Quoniam Angelis suis mandauit de te, ut custodiant te, &c. fol. 440. col. 2.

Pfal. 94. n. 14. Hæc requies mea in sæculum sæculi. fol. 440. col. 2.

Pfalm. 99. num. 5. Montes sicut cera fluxerunt à facie Domini. fol. 286. col. 2.

Pfalm. 101. num. 12. Dies mei sicut umbra declinauerunt. fol. 12. col. 2.

Pfalm. 106. num. 14. Et eduxit eos de tenebris, & umbra mortis. fol. 12. col. 2.

Pfalm. 108. num. 23. Sicut umbra cum declinat ablatum sum. fol. 12. col. 2.

Pfalm. 114. nu. 3. Doleres mortis circumdederunt me, & pericula inferni inuenerunt me. fol. 403. col. 1.

Pfalm. 125. nu. 3. Magnificabit Dominus facere nobiscum, facti sumus lætantes. fol. 319. col. 2.

Ibi num. 1. In conuertendo Dominus captiuitatem Sion, facti sumus sicut cœsolati. fol. 319. col. 2.

Pfalm.

Lugares de la Escritura.

Pfalm. 143. num. 4. Homo vanitati similis factus est, dies eius sicut umbra prætereunt. fol. 13. col. 1.

Pfalm. 147. num. 17. Mittit christallum suam, sicut buccellas. fol. 399. col. 2.

Ex Prouerbij.

Cap. 6. num. 6. Vade ad formicam. fol. 310. col. 2.

Cap. 8. num. 23. Ab æterno ordinata sum. fol. 134. col. 1.

Ibi num. 32. Timorem Domini docebo vos, ibidem col. 2.

Cap. 20. num. 16. Tolle vestimentum eius, qui fideiussor extitit alieni, &c. fol. 330. col. 1.

Ex Canticis Canticorum.

Cap. 1. num. 1. Osculetur me osculo oris sui. fol. 282. col. 1.

Ibi. Meliora sunt vbera tua vino. fol. 359. col. 2.

Ibi num. 5. Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem. fol. 402. col. 1.

Ibi num. 6. Nolite me considerare, quod fusca sum, quoniam decolorauit me Sol. fol. 402. col. 1.

Ibi num. 3. Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum. fol. 25. col. 2.

Cap. 1. num. 8. Si ignoras te, o pulcherrima mulierum. fol. 419. col. 2.

Ibi num. 12. Dum esset Rex in acubitu suo. fol. 324. col. 2.

Cap. 2. num. 2. Sic amica mea inter filias. fol. 419. col. 2.

Ibi num. 4. Sonet vox tua in auribus meis. fol. 278. col. 1.

Ibi. In foraminibus petrae. ibidem.

Ibi num. 7. Ne suscitetis dilectam. fol. 419. col. 2.

Ibi num. 10. Surge propera amica mea. fol. 419. col. 2.

Cap. 3. num. 1. In lectulo meo quaesui per noctes, quem diligit anima mea, quaesui illum, & non inueni. fol. 372. col. 2.

Cap. 4. num. 7. Tota pulchra es, & macula non est in te. fol. 402. col. 1.

Cap. 4. num. 8. Veni de libano sponsa. fol. 419. col. 2.

Ibi num. 9. Vulnerasti cor meum. soror mea sponsa. fol. 419. col. 2.

Ibi num. 9. Vulnerasti cor meum, &c. fol. 114. col. 1.

Ibi nu. 10. Quam pulchrae sunt mamillae tuae soror mea sponsa. fol. 419. col. 2.

Ibi num. 10. Odor vnguentorum tuorum super omnia aromata. fol. 398. col. 1.

Ibi num. 11. Fauus distilans labia tua sponsa. fol. 419. column. 2.

Ibi num. 12. Hortus conclusus soror mea sponsa. ibidem.

Ibi num. 17. Tota pulchra est amica mea, & macula non est in te. fol. 420. col. 1.

Ibi num. 16. Surge Aquilo, veni Auster perfla hortum meum, & fluant aromata. fol. 307. col. 1.

Ff 2 Ibi

Ibi num. 10. Odor vnguentorū tuorum super omnia aromata. fol. 398. col. 1.
 Ibi num. 12. Fons signatus. fol. 187. col. 2.
 Cap. 5. num. 2. Caput meum ple num est rore. fol. 372. col. 2.
 Cap. 5. num. 5. Surrexi, vt aperirem dilecto meo, manus meæ distillauerunt myrrham. folio 282. col. 1.
 Ibi num. 6. At ille declinauerat, atque transferat. fol. 196. col. 1.
 Ibi. Quæsiui illam, & non inueni, ibidem.
 Ibi num. 7. Percusserunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum, ibidem.
 Ibi. Percusserunt me, &c. folio 80. col. 2. & fol. 400. col. 2.
 Ibi num. 8. Filia Hierusalem adiuro vos, si inueneritis dilectum, vt nuntietis, &c. folio 296. col. 1.
 Ibi num. 9. Qualis est dilectus ex dilecto, ibidem.
 Ibi num. 10. Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus, ibidem.
 Ibi num. 16. Talis est dilectus meus, fol. 297. col. 1.
 Ibi num. 17. Quo abiit dilectus tuus, ibidem.
 Cap. 6. num. 1. Dilectus meus descendit in hortum suum, vt pacetur in hortis, & lilia colligat. fol. 297. col. 1.
 Ibi num. 4. Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt. fol. 361. col. 1.
 Ibi num. 9. Pulchra vt Luna. fol. 221. col. 1. & fol. 386. col. 1.
 Ibi num. 9. Quasi Aurora confurgens. fol. 175. col. 1.
 Ibi. Quasi Aurora confurgens. fol. 187. col. 1. & fol. 390. col. 2.
 Ibi num. 10. Terribilis, vt castrorum acies ordinata. fol. 291. col. 1.
 Cap. 8. num. 6. Quia fortis est, vt mors dilectio. fol. 357. col. 2.
 Ibi. Quia fortis est, vt mors dilectio. fol. 349. col. 1. & fol. 357. col. 2.
 Ibi. Pone me, vt signaculum super cor tuum. fol. 307. col. 2.
 Ibi. Pone me, vt signaculum super cor tuum. fol. 49. col. 1.
 Ibi. Pone me, vt signaculum super cor tuum. fol. 357. col. 1.
 Ibi num. 14. Fuge fuge dilecte mi. Assimilare caprea, hinnuloque ceruorum. fol. 358. col. 1. & 248. col. 1.
 Ibi num. 5. Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delitijs affluens innixa super dilectum suum. fol. 53. col. 2.
 Ibi num. 7. Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam. fol. 248. col. 2.

Ex Sapientia.

Cap. 2. nu. 5. Vmbra enim transitus est tempus nostrum, & non est reuersio finis. fol. 13. col. 1.
 Cap. 5. num. 9. Transferunt omnia illa tanquam vmbra. folio 13. col. 1.

Ex Ecclesiastico.

Cap. 24. num. 18. Quasi Platana exaltata sum. fol. 15. col. 1.

Cap.

Cap. 6. num. 14. Amicus fidelis medicamentum vitæ est. fol. 54. col. 2.
 Cap. 9. num. 9. Concupiscentia, quasi ignis exardescit. fol. 283. col. 2.
 Cap. 24. num. 18. Quasi palma exaltata sum. fol. 194. col. 2.
 Cap. 30. num. 4. Mortuus est pater, & quasi non est mortuus similem enim reliquit pro se. fol. 213. col. 2.
 Cap. 33. nu. 31. Si est tibi seruus fidelis, sit tibi, quasi anima tua, quia in sanguine animæ comparasti eum. fol. 56. col. 1.
 Cap. 48. num. 23. Et in Elisæo completus est spiritus eius. folio 260. col. 1.

Ex Isaiã.

Cap. 4. num. 1. Apprehenderunt septem mulieres virum vnum. fol. 190. col. 1.
 Ibi num. 1. Panem nostrum comedemus, vestimētis nostris operiemur, tantum inuocetur super nos nomen tuum. fol. 190. col. 2.
 Cap. 6. num. 1. Vidi Dominum sedentem super folium excelsum, & eleuatum, Seraphin stabant super illud. fol. 128. col. 1. & 284. col. 2. fol. 355. col. 2.
 Ibi num. 2. Sex alæ vni, & sex alæ alteri. fol. 284. col. 2.
 Ibi. Duabus volabant. fol. 287. col. 1.
 Ibi. Seraphin stabant super illud, &c. fol. 453. col. 1. & 2.
 Ibi num. 3. Et clamabat alter

ad alterum. folio 453. col. 2.
 Ibi num. 6. Et volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus. fol. 253. col. 1.
 Cap. 9. num. 2. Habitantibus in regione vmbra mortis. folio 13. col. 1.
 Ibi num. 6. Et factus est principatus super humerum eius. fol. 49. col. 1.
 Cap. 11. num. 13. Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum spiritus Domini. folio 192. col. 1.
 Ibi num. 13. Et repleuit eum Dominus spiritu timoris. folio 334. col. 2.
 Cap. 14. num. 12. Quomodo cecidisti de celo Lucifer, qui mane oriebaris. fol. 279. col. 1.
 Ibi num. 13. Sedebat in monte testamenti, in lateribus Aquilonis. folio 289. col. 2. & folio 127. col. 2.
 Ibi num. 14. Similis ero Altissimo, &c. fol. 312. col. 1.
 Cap. 16. num. 1. Emitte agnum Domine dominatorem terræ de petra deserti. fol. 369. col. 1.
 Cap. 16. num. 3. Torcular calcavi solus, & de gentibus non est vir mecum. fol. 205. col. 2.
 Cap. 19. num. 1. Ascendit Deus super nubem leuem. folio 172. col. 1.
 Cap. 27. num. 1. Visitabit Dominus Leuiatham serpentem. fol. 94. col. 1.
 Ibi num. 1. In illa die visitabit Dominus in gladio suo duro, &

grandi, & forti, Super Leuiathan. fol. 146. col. 2.

Cap. 62. num. 1. Propter Sion non tacebo, & propter Sion non quiescā donec egrediatur, vt splēdōr iustus eius. fol. 197. col. 1.

Cap. 53. num. 8. Generationem eius quis enarrabit? fol. 4. col. 2.

Ibi num. 7. Oblatus est, quia ipse voluit. fol. 160. col. 1.

Ibi. Tanquam agnus coram tōdente. fol. 335. col. 2.

Ibi. Tanquam agnus coram tōdente. fol. 338. col. 2.

Cap. 63. num. 3. Torcular calcāui solus, & de gentibus non est vir mecum. fol. 405. col. 2.

Ex Hieremia.

Cap. 2. Thren. num. 13. Magna est sicut mare contritio tua. folio 51. col. 1.

Cap. 4. Thren. num. 20. Spiritus oris nostri Christus Dominus, capus est in peccatis nostris, cui diximus in vmbra tea viuemus in gentibus. fol. 13. col. 2.

Cap. 13. num. 16. Pōnet eam in vmbra mortis. fol. 13. col. 1.

Ex Baruch.

Cap. 3. num. 34. Stelle dederunt lucem in custodijs suis, & luxerūt ei cum iucunditate, qui fecit illas. fol. 262. col. 2.

Ex Ezechiele.

Cap. 1. num. 10. Similitudo autem vultus eorum facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorum

quatuor, &c. folio 123. col. 1.

Cap. 10. num. 15. Ipsum est animal, quod vidi subter Deū Israel, iuxta flumen Chobar, & intellexi, quia Cherubin esset. f. 128. col. 2.

Cap. 28. num. 14. Et tu Cherub extensus, & protegens. fol. 127. col. 1.

Ex Daniele.

Cap. 3. num. 50. Non tetigit omnino ignis, neque contristauit, &c. fol. 401. col. 1.

Cap. 5. num. 27. Appensus est in statera, & inuentus est minus habens. fol. 244. col. 2.

Cap. 3. num. 49. Angelus Domini descendit cum Azaria, & fortijs eius in fornacem, & exclusit flammam ignis. fol. 88. col. 2.

Cap. 12. num. 3. Fulgebunt iusti tanquam stellæ. fol. 175. col. 1. & fol. 187. col. 1.

Ex Osea.

Cap. 12. num. 3. Inualuit aduersus Angelum, fleuit, & rogauit eum. fol. 219. col. 1.

Ex Iona.

Cap. 4. nu. 2. Propter hoc præoccupāui, vt fugerem in Tarsim, scio enim, quod misericors est, & Deus clemens, & patiens. folio 112. col. 1.

Ex Zaccharia.

Cap. 9. num. 17. Frumētum electo-

torum, & vinum germinans Virgines. fol. 397. col. 1. & fol. 399. col. 2.

Ex Malachia.

Cap. 3. num. 1. Ecce ego mitto Angelum meum. fol. 302. col. 2.

Cap. 6. num. 39. Orietur Sol iustitiæ. fol. 175. col. 1. & fol. 187. col. 1.

Ex Matthæo.

Cap. 2. num. 1. Ecce Magi ab Oriente venerunt. folio 422. col. 1.

Ibi. Vidimus enim stellā eius. fol. 422. col. 2.

Ibi num. 9. Stetit supra vbi erat puer. fol. 422. col. 2.

Ibi num. 11. & 12. Inuenerunt puerum cum Maria Matre eius, &c. fol. 414. col. 1.

Cap. 2. num. 2. Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum. fol. 233. col. 2. & fol. 45. col. 2.

Ibi num. 18. Vox in Rhama audita est, ploratus, & vllulatus, Rachel plorans filios suos. fol. 241. col. 2.

Cap. 3. num. 17. Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui. fol. 4. col. 1. & 2. & fol. 171. col. 1.

Ibi num. 3. Vox clamantis in deserto. fol. 173. col. 2.

Ibi num. 17. Hic est filius meus dilectus. fol. 196. col. 1.

Cap. 4. num. 5. Assumpsit eum Diabolus in ciuitatem sanctā Hie-

rusalem, & statuit eum supra pinnaculum templi. fol. 74. col. 1.

Ibi num. 2. Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esuriijt. folio 250. col. 2.

Ibi num. 18. Ambulans Iesus, iuxta mare Galilææ vidit duos fratres, Simonem, &c. fol. 119. col. 2.

Ibi num. 31. Et procedens inde vidit alios duos fratres Iacobum Zebedæi, &c. Ibidem.

Ibi num. 3. Si Filius Dei es: dic, vt lapides isti panes fiant. fol. 134. col. 2.

Ibi num. 1. Ductus est Iesus in desertum, a spiritu, vt tentaretur à diabolo. fol. 193. col. 1.

Cap. 5. num. 14. Vos estis lux mundi. fol. 8. col. 2. & fol. 262. col. 1. & fol. 436. col. 1.

Cap. 8. num. 26. & 27. Imperauit ventis, & mari, & facta est tranquillitas. fol. 307. col. 1.

Ibi num. 20. Et Filius hominis non habet, vbi caput, &c. fol. 373. col. 1.

Cap. 10. nu. 2. Duodecim autē Apostolorū nomina sunt hæc. Primus Simon, qui dicitur Petrus, & Andræas frater eius, &c. f. 8. col. 1.

Ibi num. 11. In quamcumque ciuitatem intraueritis, interrogate, quis in ea dignus sit, & ibi manete. fol. 215. col. 2.

Cap. 11. n. 27. Nemo nouit filiū nisi Pater. f. 4. col. 2. & fol. 2. col. 1.

Ibi num. 10. Ecce ego mitto Angelum meum, qui præparauit viā meam ante te. fol. 179. col. 1.

Ibi num. 11. Inter natos mulierum

rum non surrexit maior Ioanne Baptista, fol. 175. col. 1.

Cap. 12. num. 30. Qui fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est, ipse frater meus, & mater mea, & soror mea est. folio 195. col.

Cap. 13. num. 43. Tunc fulgebunt iusti, sicut Sol. fol. 117. col. 1.

Cap. 14. num. 29. & 30. Descendens Petrus de nauicula ambulabat super aquas. fol. 252. col. 1.

Cap. 17. num. 3. Et ecce apparuerunt Moyses, & Elias loquentes cum eo. fol. 371. col. 1.

Cap. 16. nu. 17. Tu es Christus Filius Dei viui. fol. 163. col.

Ibi num. 18. Tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam. fol. 264. col. 2.

Cap. 17. num. 14. Miserere filio meo, quia lunaticus est, & male patitur. fol. 148. col.

Ibi num. 2. Resplenduit facies eius sicut Sol. fol. 335. col. 2.

Ibi num. 6. Ceciderunt in facies suas. fol. 110. col. 2.

Cap. 18. num. 10. Videte, ne contemnat is vnum de pusillis istis, quia Angeli eorum semper vident faciem Patris. fol. 285. col. 1.

Cap. 19. num. 27. Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? fol. 26. col. 2.

Cap. 20. num. 1. Simile est Regnum Caelorum homini Patri familias, qui exijt primo mane conducere, &c. fol. 64. col. 1.

Cap. 20. num. 12. Hi nouissimi vna hora fecerunt, & pares illos nobis fecisti, qui portauimus po-

cus diei, & aeternus. fol. 64. col. 2.

Ibi num. 20. Adorans, & petens aliquid ab eo. fol. 245. col. 1.

Ibi num. 11. Et accipientes murmurabant aduersus Patrem familias. fol. 109. col. 2.

Cap. 21. num. 7. Et adducunt asinam, & pullum, & imposuerunt super eos vestimenta sua, & cum desuper sedere fecerunt. fol. 21. col. 2.

Cap. 23. num. 42. Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum. fol. 326. col. 1.

Ibi nu. 43. Hodie mecum eris in paradyso. fol. 326. col. 2.

Cap. 24. num. Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, & stellae de caelo cadent, & tunc parebit signum filij hominis. fol. 29. col. 1.

Cap. 26. nu. 14. Spiritus promptus est, caro autem infirma. folio 336. col. 2.

Ibi n. 35. Et si oportuerit me mori tecum, non te negabo. f. 338. col. 2.

Ibi n. 38. Tristis est anima mea, usque ad mortem. fol. 340. col. 1.

Ibi num. 39. Transeat a me calix iste. Ibidem.

Ibi num. 40. Venit ad discipulos suos, & inuenit eos dormientes. fol. 69. col. 2.

Ibi num. 42. Iterum secundo abiit, & orauit. Ibidem.

Ibi num. 43. Et venit iterum. Ibidem.

Ibi num. 48. Quemcumque oscularus fuero. fol. 77. col. 2.

Ibi num. 61. Possunt destruere templum hoc, & in tribus diebus reaedificabo illud. fol. 104. col. 1.

Cap.

Cap. 27. num. 57. Cum autem fiero factum esset, venit quidam homo diues ab Arimathaea nomine Ioseph, & accessit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu, fol. 418. col. 1. & fol. 121. col. 2.

Cap. 28. num. 1. Vespere autem Sabbati, quae lucefcit in prima Sabbati, fol. 426. col. 2. & fol. 429. col. 1.

Ibi num. 52. Petrae scissae sunt, fol. 142. col. 1.

Ex Marco.

Cap. 1. num. 3. Parate viam Domino, fol. 292. col. 2.

Ibi num. 25. Obmutescet, & exiit de homine, & discerpens eum immundus spiritus, & exclamans voce magna, exijt ab eo, fol. 139. col. 1.

Cap. 6. num. 20. Herodes autem metuebat eum, fol. 302. col. 2.

Ibi num. 25. Da mihi in discipulum Ioannis Baptistae, fol. 239. col. 2.

Cap. 12. num. 4. Praedicans Baptisum poenitentiae, fol. 170. col. 1. & 292. col. 1.

Cap. 14. num. 34. Coepit tædere, & pauere, fol. 336. col. 2.

Cap. 16. num. 2. Et valde mane, fol. 347. col. 1.

Ex Luca.

Cap. 1. num. 32. Et regnabit in domo Iacob, & Regni eius non erit finis, fol. 35. col. 1.

Ibi num. 13. Vxor tua Elisabetha pariet tibi filium, fol. 174. col.

Ibi num. 15. Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris

sua, folio 170. column.

Ibi num. 18. Ego sum senex, & vxor mea processit in annis iuis, fol. 174. col.

Ibi num. 14. Exultauit infans in utero, fol. 176. col.

Ibi num. 20. Eris tacens, & non poteris loqui, fol. 174. col.

Ibi num. 26. Missus est Angelus Gabriel a Deo in ciuitatem Galilaeae, &c. fol. 191. col.

Ibi num. 28. Aue gratia plena, fol. 190. col. 1.

Ibi num. 56. Mansit ibi tribus mensibus, fol. 170. col. 2.

Ibi num. 31. Hic mensis sextus est illi, fol. 176. col. 2.

Ibi num. 57. Elisabeth impleta est tempus pariendi, & peperit filium, fol. 176. col. 1.

Ibi num. 35. Et virtus Altissimi obumbravit tibi, fol. 191. col. 1.

Ibi num. 39. Discessit Angelus ab ea, fol. 204. col. 1.

Ibi num. 43. & 44. Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini ad me, fol. 254. col. 2.

Ibi num. 60. Et vocabant eum nomine Patris sui Zachariam, & respondens Mater, dixit, non sed vocabitur nomen eius Ioannes, fol. 182. col. 2.

Cap. 2. num. 9. Et ecce Angelus stetit iuxta illos, fol. 308. col. 2.

Ibi num. 12. Hoc erit vobis signum inuenietis infantem pannis inuolutum, fol. 208. col. 1.

Ibi num. 16. Inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem, fol. 208. col. 1.

Ibi num. 43. Ego, & pater tuus dolent.

dolentes que rebam⁹ te, f. 195. col. 2.
 Cap. 3. num. 2. Factum est verbū
 Dñi super Ioannē, fol. 170. col. 2.
 Cap. 4. nu. 34. Sine quid nobis,
 & tibi Iesu Nazarene, venisti per-
 dere nos, scio, quod sis sanctus Dei
 fol. 138. col. 2.
 Cap. 7. nu. 36. Et ingressus in do-
 mo Pharisęi discubuit, f. 125. col.
 Cap. 9. nu. 31. Visi in maiestate,
 fol. 371. col. 1.
 Ibi Loquebantur de excessu, quē
 completurus erat in Hierusalem,
 ibidem.
 Ibi num. 27. Qui preparavit viā
 ante te, fol. 175. col.
 Cap. 10. num. 39. Quæ etiam se-
 deas tecus pedes Domini optimā
 partem elegit, fol. 25. col. 1.
 Ibi nu. 30. Homo quidam descē-
 debat ad Hiericho, fol. 221. col. 2.
 Ibi nu. 1. Misit illos binos ante
 faciem suam in omnem civitatem,
 & locum, fol. 132. col. 1.
 Ibi nu. 2. Mosis quidem multa
 operari autē pauci, fol. 132. col. 1.
 Cap. 11. num. 14. Erat Iesus
 eiciens dæmonium, & illud erat
 mutum, fol. 138. col. 1.
 Cap. 12. num. 49. Ignem veni
 mittere in terram, fol. 94. col. 2.
 Cap. 14. nu. 16. Homo quidam
 fociit cœnā magnā, fol. 221. col. 2.
 Ibi num. 2. Homo quidam erat
 hydropicus, ibidem.
 Cap. 15. nu. 20. Cū autē adhuc
 longe esset, vidit illū Pater ipsius,
 & misericordia motus est, &c. fol.
 119. col. 1.
 Ibi num. 20. Cecidit super col-
 lum eius, fol. 389. col. 2.

Ibi num. 5. Imposuit super hume-
 ros suos, fol. 389. col. 2.
 Cap. 16. num. 1. Homo quidam
 erat diues, ibidem.
 Cap. 19. num. 3. Et non poterat
 præ turba, quia statura pusillus
 erat, fol. 118. col. 2.
 Ibi num. 4. Ascendit arborē sy-
 comorum, &c. ibidem.
 Ibi num. 1. Et ingressus per am-
 bulabat Hierico, & cū venisset
 ad locum suspiciens Iesus, &c. fol.
 120. col. 1.
 Cap. 20. num. 32. Accipite Spi-
 ritum Sanctum, fol. 49. col. 1.
 Cap. 22. nu. 42. Pater si possibile
 est, transeat à me calix iste, fol. 31.
 col. 2.
 Cap. 24. nu. 37. Conturbati, &
 conterriti existimabant se spiri-
 tum videre, fol. 232. col. 2.
Ex Ioanne.
 Cap. 1. nu. 4. In ipso vita erat, &
 vita erat lux hominū, f. 12. col. 2.
 Ibi nu. 43. In crastinum voluit
 exire in Galilæā, & inuenit Phip-
 pum, fol. 67. col. 1.
 Ibi num. 43. inuenit Philippus
 Nathanael, fol. 68. col. 1.
 Ibi num. 47. Ecce vere Israeli-
 ta, in quo dolus non est, f. 84. col. 1.
 Ibi num. 48. Cū esset sub ficu,
 noui te, fol. 86. col. 2.
 Ibi num. 7. Hic venit, & testi-
 monium perhiberet de lumine,
 fol. 183. col. 2.
 Cap. 2. nu. 11. Manifestauit glo-
 riam suam, & crediderunt in eum
 Discipuli eius, fol. 441. col. 2.
 Ibi num. 19. Soluite templum
 hoc, & in tribus diebus excitabo
 illud, f. 104. col. 1. Cap.

Cap. 3. num. 5. Nisi quis renatus
 fuerit ex aqua, & Spiritu sancto nō
 intrabit in Regnum cœlorum, fol.
 326. col. 2.
 Ibi num. 8. Spiritus vbi vult spi-
 rat, & nescis, vnde veniat, aut quo
 vadat, fol. 359. col. 2.
 Cap. 5. num. 35. Erat lucerna
 ardens, fol. 302. col. 2.
 Ibi nu. 34. Ego ab homine testi-
 monium non accipio, f. 183. col.
 Cap. 6. nu. 27. Operamini libū,
 non qui perijt, sed qui permanet
 in vitam æternam, hunc Pater sig-
 nauit Deus, fol. 349. col. 2.
 Ibi nu. 15. Quia venturi esset, vt
 facerent eū Regē, &c. f. 374. col.
 Ibi num. 5. Dixit ad Philippū,
 vnde ememus panes, vt mandu-
 cent hi? fol. 67. col. 2.
 Ibi num. 40. & 55. Qui mandu-
 cat meam carnem, &c. Ego refuci-
 tabo eum in nouissimo die, fol.
 214. col. 2.
 Cap. 13. nu. 4. Surgit à cœna, &
 ponit vestimenta sua, & cū acce-
 pisset linteū, præcinxit se, deinde
 mittit aquam in peluim, & cepit
 lauare pedes, fol. 15. col. 1. & 2.
 Cap. 7. nu. 3. Transi hinc, & va-
 de in Iudeam, fol. 227. col. 1.
 Ibi num. 15. Et mirabantur Iu-
 dæi dicentes, quomodo hic litte-
 ras scit, cū non didicerit? fol.
 445. col. 1.
 Cap. 8. num. 59. Tulerunt ergo
 lapides, vt iacerent in eum, ipse au-
 tem abscondit se, fol. 71. col. 2.
 Cap. 9. num. 5. Quandiu sum in
 mūdo, lux sum mūdi, f. 268. col. 3.
 Ibi nu. 1. Præteriens Iesus vidit

hominem cœcum à natiuitate, fol.
 119. col. 2.
 Cap. 10. nu. 31. Tulerunt ergo
 lapides, vt iacerent in eum, fol.
 142. col. 2.
 Cap. 12. nu. 46. Ego lux in mun-
 dum veni, fol. 268. col. 2.
 Cap. 13. nu. 3. Sciens, quia om-
 nia dedit Pater in manus, fol. 328.
 col. 1.
 Ibi nu. 30. Cū accepisset buc-
 cellam, fol. 329. col. 1.
 Cap. 14. nu. 12. Opera quæ ego
 facio, ipse faciet, & maiora horum
 faciet, fol. 327. col. 2.
 Ibi num. 26. Paraclitus autem
 spiritus quem mitteret Pater in no-
 mine meo, ille vos docebit omnia,
 &c. fol. 5. col. 2.
 Ibi nu. 8. Ostēde nobis Patrem,
 & sufficit nobis, fol. 79. col. 2.
 Cap. 16. nu. 7. Si ego nō abiero,
 Paraclitus non ventus ad vos, fol.
 181. col. 1.
 Cap. 18. nu. 23. & 24. Quid me
 cædis? fol. 335. col. 2.
 Cap. 19. num. 19. Iesus Nazare-
 nus Rex, fol. 315. col. 1.
 Ibi num. 26. Mulier ecce filius
 tuus, ibidem, col. 2.
 Ibi num. 34. Continū exiit
 sanguis, & aqua, fol. 320. col. 2.
 Ibi num. 33. Non fregerunt eius
 crura, fol. 420. col. 2.
 Cap. 19. nu. 30. Inclinato capite
 emisit spiritum, fol. 160. col. 1.
 Ibi num. 34. Vnus militum lan-
 cea latus eius aperuit, fol. 235. col.
 2. & fol. 421. col. 1.
 Cap. 20. nu. 4. Currebant autem
 duo simul, & ille ali⁹ discipulus præ-
 cecur.

concurrit citius Petro, fol. 10. col. 2

Ibi num. 11. Stabat Maria iuxta monumentum foris plorans, fol. 29. col. 1.

Ibi num. 15. Nisi videro fixuram clavorum, & mittam manum meam in latus eius non credam, fol. 288. col. 1.

Ibi num. 13. & 15. Mulier, quid ploras? quæ queris? fol. 441. col. 1

Cap. 2. num. 2. Erant simul Simon Petrus, & Thomas, qui dicitur Didymus, & Nathanael, fol. 84. col. 1.

Ibi num. 17. Pasce oves meas, fol. 162. col. 1.

Ibi num. 12. Tu me sequere, fol. 200. col. 1.

Ibi num. 22. Hic autem quid? ibidem.

Ibi num. 6. Iam non valebant eam trahere ad se præ multitudine piscium, &c. fol. 22. col. 2.

Ibi num. 23. Et non dixit Iesus, non moritur, fol. 52. col. 1.

Ibi num. 7. & 20. Quem diligebat Iesus, fol. 55. col. 2. & fol. 10. col. 2.

Ibi num. 19. sequere me, fol. 57. col. 1.

Ibi num. 20. Qui supra pectus Domini in cœna recubuit, fol. 10. col. 2.

Ibi num. 23. Exiit sermo inter fratres, quod Discipulus ille non moritur, fol. 397. col. 2.

Ex Actibus Apostolorum.

Cap. 1. num. 3. Præbuit seipsum vivum post passionem suam, fol. 233. col. 1.

Ibi num. 20. Fiat commemoratio eius deferta; & Episcopatum eius accipiat alter, fol. 154. col. 1.

Ibi num. 14. Stans Petrus cum undecim leuavit vocem, fol. 233. col. 1.

Ibi num. 26. Cecidit fors super Mathiam, fol. 150. col. 1.

Cap. 2. num. 7. Ecce omnes, qui locuntur, Galilæi sunt, fol. 92. col. 2.

Cap. 5. num. 1. Vir autem quidam nomine Ananias, fol. 121. col. 2.

Ibi num. 15. Ita ut in platea eijcerent infirmos, & ponerent in lectis, ac grabatis, ut veniente Petro saltem umbræ illius obumbraret quemquam illorum, &c. fol. 12. col. 1.

Cap. 6. num. 15. Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli, fol. 302. col. 1.

Cap. 7. num. 55. Ecce video celos apertos, & Iesum stantem à dextris Dei, fol. 167. col. 1. & fol. 373. col. 2.

Cap. 8. num. 12. cum verò creditissent Philippo Euangelizanti, fol. 70. col. 1.

Cap. 8. num. 26. Angelus autem Domini locutus est ad Philippum dicens, &c. fol. 70. col. 1.

Ibi num. 9. Vir quidam nomine Simon, fol. 121. col. 2.

Cap. 10. num. 11. Vidit cœlum apertum, & descendens vas quoddam velut linteum magnum, fol. 105. col. 2.

Ibi num. 25. Et procidens adorauit eum, fol. 3. col. 2.

Cap. 11. num. 5. Ego eram in ciui-

ciuitate Ioppe orans, & vidi in excessu mentis visionem, &c. fol. 105. col. 2.

Cap. 12. num. 1. Missit Herodes Rex manus, ut affligeret quosdam de Ecclesia; occidit autem Iacobum, &c. fol. 33. col. 1.

Ibi num. 7. Surge velociter, & ceciderunt catenæ de manibus eius, fol. 11. col. 1. & 2.

Cap. 22. num. 12. Ananias quidam vir, fol. 121. col. 2.

Ex Epistolis D. Pauli Ad Romanos.

Cap. 8. num. 1. Sed & ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus innenarrabilibus, fol. 82. col. 1.

Ibi num. 23. Ipsi primitias spiritus habentes, fol. 175. col. 2.

Cap. 9. num. 6. Non omnes qui ex Israel ij sunt Israelitæ, sed qui filij sunt promissionis, æstimantur in semine, fol. 84. col. 2.

Ad Corinthios.

1. ad Corinth. cap. 1. num. 27. Infirma elegit Deus, ut fortia quæq; confundat, fol. 92. col. 2.

Cap. 5. num. 23. In qua nocte tradebatur, fol. 55. col. 1.

Ibi cap. 9. num. 26. & 27. Sic pugno, quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum, fol. 352. col. 2.

Cap. 10. num. 13. Fidelis Deus, qui non patitur vos tentari supra id, quod potestis, fol. 98. col. 2.

Ibi cap. 11. num. 25. Hæc quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis, fol. col.

Ibi cap. 15. num. 41. Alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, alia claritas Stellarum, fol. 394. col. 2.

Ibi cap. 15. nu. 12. Sicut in Adâ omnes moriuntur, sic in Christo omnes viuificabuntur, fol. 275. col. 2.

Ibi cap. 21. num. 24. Accepit panem, & gratias agens fregit, & dixit, accipite, &c. fol. 214. col. 2.

2. Ad Corinth. cap. 14. num. 12. Sed enim quod in præsentem est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operatur in nobis, fol. 61. col. 2.

Ibi cap. 12. num. 5. Ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis, Angelus Sathane, qui me colaphizet, fol. 257. col. 2.

Ad Ephesios.

Cap. 4. num. 8. Ascendens Christus in altum, captiuam duxit captiuitatem, fol. 166. col. 1.

Cap. 6. num. 12. Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus Principatus, & potestates, &c. f. 357. col. 2.

Ad Philippenses.

Cap. 2. num. 8. Factus est obediens usque ad mortem, fol. 442. col. 2.

Ad Colosenses.

Cap. 1. num. 24. Adimpleo ea, quæ defunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia, fol. 230. col. 2. & fol. 421. col. 1. & fol. 17. col. 2.

Indice de los

Cap. 3. num. 9. Nolite meatiri inuicem expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes nouum, fol. 87. col. 2.

Ad Hebraeos.

Cap. 4. num. 12. Viuus est sermo Dei, & omni ancipiti gladio penetrabilior, fol. 146. col. 2.

Ex Epist. Ioan.

1. Epist. cap. 4. num. 18. Timor non est in charitate, sed charitas foras mittit timorem, f. 146. col. 2.

Ex Apocalypst.

Cap. 1. num. 16. De ore eius exibat gladius ex vtraque parte acutus, fol. 146. col. 1.

Ibi num. 14. Oculi eius sicut flamma ignis, fol. 286. col. 2.

Ibi num. 12. Et conuersus vidi septem candelabra aurea, &c. fol. 355. col. 2.

Cap. 2. num. Scio tribulatione tuam, & paupertatem tuam, fol. 367. col. 2.

Cap. 3. num. 8. Qui habet clauiam Dauid, fol. 62. col. 2.

Cap. 4. num. 7. Et animal primū simile leoni, & secundum animal simile vitulo, & tertium animal

simile Aquila, volanti, fol. 123. col. 1. & 2.

Cap. 5. num. 1. Et vidi in dextera sedentis super thronum librum scriptum intus, & foris signatum sigillis septem, & ego flebam multum, fol. 219. col. 2.

Ibi num. 5. Vicit leo de Tribu Iudā, fol. 328. col. 2. & fol. 424. col. 1.

Cap. 6. num. 9. Vidi subter altare animas interfectorum, fol. 392. col. 1.

Cap. 12. num. 1. Signum magnū apparuit in caelo mulier amicta Sole, fol. 198. col. 1.

Ibi num. 2. Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem, fol. 378. col. 1.

Cap. 15. num. 1. Et vidi aliud signum, & mirabile, fol. 198. col. 2.

Ibi num. 2. Et vidi mare vitreū mixtum igne, & stantes super mare vitreū habentes citharas, ibidem.

Cap. 19. num. 12. Et in capite eius diademata multa, fol. 440. col. 2.

Cap. 21. num. 19. Et murus ciuitatis habens fundamenta duodecim, & in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum, fol. 264. col. 2. & fol. 7. col. 1.

INDICE PARA LAS FERIAS MAYORES de la Quaresma.

Para el Miercoles de Geniza.

Memento homo. Ex Ecclesiastica ceremonia.

Cum ieiunatis. Matth. cap. 6.

CON Cenizas, y poluos, que representan muerte, pretende Dios dar la vida, estas son sus marañillas, hazer que viuan los hombres con los medios contrarios al viuir, Discurso 1. §. 9. fol. 12. y 13.

Cum ieiunatis. El ayuno: vale tanto con Dios, que haze al que ayuna compañero en su luz, y claridad, Disc. 22. §. 4. fol. 369.

Ex terminant enim facies suas, vt appareant hominibus, &c. No quiere Dios ayunos que busquen aplausos en los ojos humanos; ni los justos ayunā con esse fin, antes procurar esconder sus virtudes, porque no las desvanezca la vanidad. Disc. 21. §. 9. fol. 360.

Tu autem cum ieiunas, vngt ocaput tuū. Manda Dios aderezar el rostro quando se ayuna, para mostrar que se compadecen cō el adorno las virtudes, como se ve biē del, y no se ordene a mal fin. Disc. 6. §. 5. fol. 89.

Faciem tuam laua. Como es la luz cōpañera del ayuno, y tā amiga de la abstinecia, manda Dios que estē luzido el rostro del abstinate, porq̄ no se deshaga tā estrecha compañía. Disc. 22. §. 5. f.

Faciem tuam laua. Adrezos en

el rostro gusta Dios que traiga el que ayuna? Si, que la mortificaciō haze a los hombres tā intensibles, que es en ellos el adorno como si no lo fuera. Disc. 6. §. 5. fol. 89.

Faciem tuā laua. Ayunar, y luzir el rostro se cōponen bien, porque el ayuno haze estos efectos, q̄ comunica resplandores al que ayuna. Disc. 13. §. 5. fol. 231.

Nolite thesaurizare thesauros in terra. Para el cielo se ha de atesorar en la tierra; pero estos tesoros que han de seruir para allā, se grangean desfundandose de los bienes de mūdo, porque su desnudez es la plata con que se compran las riquezas de la gloria. Disc. 22. §. 1. fol. 365.

Para el Viernes de Enemigos.

Auidistis, quia dictum est antiquis. Matth. 5.

Diligite inimicos vestros. A los enemigos manda Dios amar cō el mismo amor que se ama a los amigos; porque no ay mayor grandeza, que hazer el mismo rostro a la ofensa, y al agrauio, que al beneficio, y al fauor. Disc. 12. §. 5. f. 199.

Benefacite his, qui oderunt vos. No solamente se ha de fauorecer al enemigo por perdonarle, sino por ganarle, para q̄ hable bien, porq̄ su testimonio es el mas abenado, y de

y de mayor calidad, Disc. 9. §. 5. fol. 141.

Qui solem oriri facit super bonos, & malos. Pone exemplo Christo en el Sol, para mouer con el a los hombres que han de hazer bien a los que los calumnian, y perfiguen; porque ellos, y el demonio con agraziar a este Planeta, y a la Luna tambien, diciendo son instrumentos para hazer mal, no le estoruan que les hagan bien, Disc. 9. §. 9 fol. 147.

Para el Domingo primero de la Tentacion.

Ductus est Iesus in desertum a spiritu, ut tentaretur a diabo. Matt. 4.

Ductus est, &c. No ay mejor señal de que vn hombre no tiene que vencer los mouimientos de la carne, sino el ver que pelea con los demonios, y que tiene sus contendas con los que rigen la obscuridad, Disc. 21. §. 2. fol. 250.

Ductus est a spiritu. Delespiritu es guiado para que le tiene el demonio; a buen seguro que salga con vitoria de la tribulacion; porq̄ siempre q̄ Dios pone en ella para q̄ se pelee con este enemigo, mide primero las fuerças con el combate con que le ha de cometer, Disc. 6. §. 7. fol. 96. y 97.

Dic ut lapides isti panes fiant. Pidele que conuertida en pan las

pedras, y Christo no haze la conuersion; porque no se ha de conuencer, que vn embidioso, ni con milagros se dà por vencido. Disc. 9. §. 4. fol. 134.

Si Filius Dei es, mitte te deorsum Porque presume que es Christo Hijo de Dios, le aconseja el demonio que se despeñe, porq̄ quiere que auera antes que llegue el tiempo de redimir a los hombres; y así quando le dexa, fue para esperar esse tiempo: *Vsque ad tempus*, tanto embidia en el las glorias de Redemptor. Discurso 19. §. 1. fol. 312. & deinceps.

Quoniam Angeli suis mandant de te, & in manibus tollent te, &c. Prometele seguridad, aunque se despeñe Christo con la defensa de los Angeles; porque el indice mas cierto para conozer por hijo de Dios a vn hombre, es que le guarden los Angeles quando va a caer. Disc. 5. §. 4. fol. 74.

Et ostendit ei omnia Regna mundi. Mostròle les Reinos del mundo, y en vn momèto, dize otro Euangeliſta: *In momento, in ictu oculi*, a vn boluer de ojos, que como son nada los Imperios, y aun pesa menos que nada, los pudo mostrar en tanta breuedad. Disc. 5. §. 1. fol. 244. & deinceps.

Ostendit ei omnia Regna mundi. Grantentacion ofrecer todos los Reinos, y señorios; pues no ay quien sepa entre los hombres boluer las espaldas, solo Dios es quiè las sabe boluer. Discurso 22. §. 8. fol. 374.

Hac

Hec omnia tibi dabo. Todas las cosas le dize el demonio a Christo q̄ le dara, y no dexa para otros nada, que como conoce la condicion humana, sabe que para los hombres, ni son, ni parecen bienes los q̄ otros llegan a poseer, solos pretenden fer en su possession. Disc. 10. §. 1. fol. 151.

Si procidens adoraueris me. Si le dà todas las cosas, como le dize q̄ ha de caer: porque como las dignidades y puestos son carga, son menester fuerças para poderse tener, y tenerlas. Disc. 10. §. 6. fol. 159.

Para el Miercoles segundo de las Señales.

Magister volumus a te signum videre. Mat. 12.

Volumus a te signum. Pide a Christo señales, y pidele que las obre el, que ay muchos que siendo agenas las obras, las venden por propias, quando el humilde las propias las publica por agenas. Disc. 15. §. 6. fol. 235.

Signum videre. Niega señales quando se las piden, porq̄ los enemigos no se persuaden con milagros, ni se conuencen con maravillas. Disc. 9. §. 6. fol. 134.

Signum videre. Pidan señales de ruido, y de ostentacion, como que baxara fuego del cielo, y que llouiera piedras, siendo así, que si cayeran, se auian de boluer contra ellos; pero no se las dà como las pi-

den, porque nunca sus señales son sino para dar salud; en esto se diferencian Dios; y sus ministros de los ministros humanos, que estos las hazen para dañar, y Dios, y los suyos para fauorecer. Disc. 9. §. 7. fol. 144. y 145.

Para el Viernes segundo de la Piscina.

Fiat dies festus Iudaeorum. Ioann. 5.

In his iacebat multitudo languentium. Que poco amor de Dios auian de tener los enfermos de la Piscina, pues dize san Iuan que estauan echados, essa es la señal mas cierta de que falta el amor, que no le ay nunca, ni puede hallarse en la ociosidad. Disc. 8. §. 4. fol. 427.

Erat enim ibi homo, triginta & octo annos habens in infirmitate sua. Treinta y ocho años auia que estaua el Paralitico enfermo, mucho tiempo es de tribulacion, y trabajo, demia de tener bastante capacidad para sufrir tanta pena, porq̄ nunca Dios las dà mayores que las fuerças cō que se han de padecer. Disc. 6. §. 7. fol. 96.

Et qui prior descendisset in Piscinam. El que se adelantaua a todos para entrar en las aguas de la Piscina, despues de rebuelta era el fauorecido, que en la casa de Dios el que es primero en las obras, es mejor visto de sus ojos soberanos. Disc. 5. §. 2. f. 66. y Disc. 3. §. 6. f. 40

Gg

Sa-

Sanus fiebat, à quacumque de-
vinebatur infirmitate. Vno era
solo el que alcançaua salud, por
ello auia tantos enfermos, por esso
padecen achaques las Republi-
cas, porque no se fauorece a todos
con igualdad. Disc. 16. §. 1. f. 264.

Sanus fiebat. Vno solo salia sa-
no, y recibia el beneficio, esto es lo
que mas se estima entre los hom-
bres, que otros no alcançen la mis-
ma dicha, y carezcan de su felizi-
dad. Disc. 10. §. 1. fol. 151.

Vis sanus fieri. Preguntòle Chris-
to si queria sanar, almas desprecia-
do le ruega con la salud, que
Dios siempre adelanta a los que
tienen los hombres por pequeños
y humildes, Disc. 10. §. 4. fol. 165.

Vis sanus fieri. Preguntòle si
gustaua de alcançar salud, como si
huiera alguno que no la quisiera,
ello parece que embuelue la pre-
gunta, y es así; porque ay algu-
nos tan bien hallados en el mal
por la costumbre, que han hecho
en el, que parece que no quiere sa-
lir de su penalidad. Disc. 8. §. 5. f.
165. & deinceps.

Vis sanus fieri. En preguntarle
Christo si quiere sanar, parece
que repara en darle salud, pues le
examina para darfela, es verdad,
que con los hombres ha menester
hazer reparo Dios para hazerlos
bien, porque los fauores que haze
auiendo de ser motiuos para ser-
uirle, suelen feruir de razon para
ofenderle. Disc. 7. §. 7. fol. 112.

Tolle grauatatum tuum, & am-
bula. Despues de auerle sanado, le

mandò que tomasse su carreon, y
le lleuasse consigo, no era mejor
dexarle; porque no le traiga a la
memoria sus miserias, no, que los
que se padecen en esta vida siem-
pre siruen para franquear el cielo.
Disc. 10. §. 10. f. 166. & deinceps.

Para el segundo Domin-
go de la Transfigu-
racion.

Assumpsit Iesus Petrum, & Ia-
cobum, & Ioannem.
Matth. 17.

Assumpsit, &c. Escogió Christo
a Pedro, Diego, y Iuan para lle-
uarlos al monte de la gloria, porq̃
fuerò los primeros q̃ se auentajaro
en alguna virtud especial, y siem-
pre son preferidos por Dios los q̃
anticipadamente se adelantan a
otros en la perfeccion. Disc. 5. §. 2.
fol. 66. y Disc. 3. §. 6. fol. 40.

Assumpsit. No se van ellos a la
cumbre de la dignidad, sino el
los elige, y los toma para ella,
que Dios siempre las dà a los que
no las buscan; pero los hombres
siempre las dan a quien mas las
procura. Disc. 10. §. 3. fol. 154. &
deinceps.

Resplenduit facies eius sicut
Sol; & vestimenta autem eius
facta sunt alba sicut nix. Res-
plandecieron como nieue los ves-
tidos de Christo, que es muy pro-
pio de los castos, y virgenes co-
municar pureza a sus vestidu-
ras.

ras. Discursos 18. §. 6. fol. 303.

Et ecce apparuerunt Moy-
ses, & Elias loquentes cum eo.
Lleuò tres Discipulos consigo, y
aparecieron otros dos; para que
tantos? porque và a mostrar la
gloria, para alentar a conseguirla,
y mientras ay mas Maestros,
son mas crecidos los frutos que
conduzen a conseguirla. Disc. 9.
Salutac. fol. 132.

Apparuerunt. Que aparecie-
ron, dize, y el modo de aparecer
refiere otro Euangelista: *Visti in*
maiestate, con visos de magestad,
que Christo no es como las cria-
turas, que delante de si no dexa
luzir a los demas. Disc. 16. §. 3.
fol. 268.

Loquente cum eo. San Lucas
dize que hablaban de la muerte
que auia de padecer en Ierusa-
len. *Loquebantur de excessu,*
quem completurus erat in Hie-
rusalem. De muerte trata vn Prin-
cipe tan glorioso? Si, que preten-
de frutos para su gloria, y ha me-
nester morir quien ha de fructi-
ficar. Disc. 14. §. 1. fol. 230. & de-
inceps.

Hic est Filius meus dilectus.
En calificando a Christo por su
heredero el Eterno Padre, habla
de su muerte, q̃ los Principes por
hazer bien no se han de escusar
de morir. Discursos 3. §. 1. fol. 31.

Et ceciderunt in facies suas.
Al escuchar las glorias de Chris-
to cayeron en tierra los Discipu-
los desmayados; no ay que extra-
ñar, que no ay alientos en los

hombres para passar por vna glo-
ria agena. Discursos 7. §. 6. folio
110.

Non enim sciebat, quid dice-
ret. Necio le llaman a san Pedro
teniendo tantas prerogatiuas de
entendido, porque quiere ha zer
tabernaculo, y quedarfe alli, que
muchas vezes la mayor necesidad
suele ser hija del mas discreto.
Disc. 7. §. 4. fol. 107.

Para el Miercoles ter-
cero de los Ze-
bedeos.

Ecce ascendimus Hierosolymam.
Matth. 20.

Ecce ascendimus. Sube gustoso
Christo a Ierusalen, porque es el
lugar en que han de crucificarle:
que como tiene tanto deseo de pa-
decer por el hombre, le conuierte
en deleites los trabajos el amor.
Disc. 4. §. 2. fol. 51.

Ecce ascendimus. Và a morir
a Ierusalen, y muestra la ciudad
a sus Discipulos, diciendoles, que
sabe que ha de morir en ella, y con
estas noticias se và a entregar a
la muerte que afeita, que se co-
nozca muere voluntariamente;
por esso aduerte el peligro que
le espera, y no le escusa, pudiendo
preuenirle, para que se conozca
en el mismo no escusarle, que se
entra en el por su voluntad. Disc.
20. §. 1. fol. 334. & 335. & §. 5.
fol. 344.

Et filius hominis tradetur ad illudendum, & flagellandum, &c. Tá-
tos deseos tiene Christo de que le
pongan en Cruz, que sube a Ierusa-
lalen gozoso, porque allí es donde
han de crucificarle; fuerón en Dios
muy antiguas estas ansias, y para
téplarfelas estendia su Madre los
brazos en forma de cruz, para q̄ en
ellos se entretuiesse en represen-
taciones de crucificado. Disc. 2.
Salutacion, fol. 17.

Tunc accessit mater filiorum Zebedaei. Entonces llegó la madre de
los Cebedeos a pedir, y llegó en
buena ocasión, porque tratava de
ponerse en Cruz, adonde se ha de
mostrar Rey tá grande, y poderoso,
que sino le piden antes, no aurá
lugar de hablarle despues, por la
mucha Magestad. Disc. 19. §. 6.
fol. 324.

Adoras, & petens aliquid ab eo.
Pedia las primeras sillas en el Rei-
no de Christo, y dize el Eágelista,
q̄ pidio no mas de algo, q̄ preemi-
nencias de mudo, aunq̄ al parecer
son algo, en la verdad son nada, y
pesan menos que nada. Disc. 15. §.
1. fol. 244.

Dic ut sedeant. Pide dignidades,
y dize que han de sentarle, effa es
ignorancia; por esso respondió
Christo: *Nescitis quid petatis*, q̄
los pueftos no han de darse para
descansar en ellos, sino para pade-
cer. Disc. 10. §. 6. fol. 159.

Potestis bibere calicem. Quando
piden officios preeminétes, les exa-
mina, si podran padecer, porque
las penas son el registro por don-

de se ha de passar a la dignidad.
Disc. 3. §. 1. fol. 32.

Potestis bibere calicem. Quien
tal pensara? q̄ les propusiera caliz
para darles sillas. Esse estilo guar-
da Dios en sus asientos, q̄ quien
los ha de tener, por el caliz ha de
passar. Disc. 3. §. 2. fol. 34. & 35.

Potestis bibere calicem. Por el
caliz de su Cruz los llama para sen-
tarlos a sus dos lados, esse es el ma-
yor fauor, tratarlos como a valio-
dos, y como a quien tiene su priua-
ça, y amistad. Disc. 2. §. 1. fol. 18.

Calicem quidem meum bibetis.
Que beberá su caliz, dize Christo,
y S. Iuan no le bebio, y es porque
respondieron, *possumus*, que podiá
beberle, y para con Dios táto va-
le el afecto, como la execucion.
Disc. 18. §. 3. fol. 298.

Nescitis quid petatis. Auendo
sido la madre la que pidio, llama-
necios a los hijos, a ellas se lo auia
de dezir; lo mismo es dezirfelo a
los hijos que a la madre, porq̄ los
padres son vna misma cosa con
ellos. Disc. 13. §. 1. fol. 112. & 113.

Para el Viernes tercero de la Viña.

Homo quidam erat Paterfamilias, qui plantauit vineam. Mat. 21.

Homo erat. Hombre, y padre de
familias dize que es, siendo Dios,
parecen cosas opuestas por lo dis-
tante Dios, y hombre, es assi; pero
como ha de gouernar y regir obra
con medios que parecen opues-
tos

tos a su natural. Disc. 18. §. 1.
fol. 193. & 194.

Plantauit vineam, & sepem circumdedit ei. Es la viña la Igle-
sia, y Dios la fabrica, y fortalece, y
la adorna con cercos, y murallas, y
torres; tanto la estima, que la haze
palacio Magestuoso, para alentar
a los hombres a que concurrá a la
sumptuosidad de su edificio; porq̄
vale tanto en su estimacion vna so-
la piedra que se ponga en ella, que
nunca la oluida, y se llama Dios de
aquel lugar donde se coloca. Disc.
3. §. 5. fol. 39.

Et locauit eam agricolis. Toda
la heredad dio a los labradores, y
se despojò della, en esso se cono-
ce que es gran Principe Dios, que se
desnuda a sí por fauorecer a los
suyos, y hazerlos bien. Disc. 16. §.
1. fol. 202. & deinceps.

Misit seruos suos. Embió mu-
chos criados, no vno solo a coger
los frutos; porque en la Iglesia de
Dios son menester muchos, para
que el fruto sea abundante. Disc.
9. Salutac. fol. 132.

Hic est haeres, venite occidamus eum. No bastava auer embiado
Dios tantos ministros para redu-
zir a los obreros, para que embia
a su Hijo tambien, sabiendo que le
han de quitar la vida? porq̄ desde
q̄ formò al hõbre dio prendas de
morir por él. Disc. 14. §. 5. fol. 236

Et vineam suam locauit alijs agricolis. Dize Dios, que quitará su vi-
ña a estos obreros; pero q̄ se la da-
rá a otros, por desquitarle de la pe-
na q̄ le dà el quitar a vnos los bie-

nes, con el consuelo que recibe dá-
doseles a otros. Disc. 10. §. 2. f. 153

Para el Domingo tercero del demonio mudo.

Erat Iesus eiciens daemonium, & illuderat mutum. Luc. 11.

Erat eiciens. Estaua Christo
lançado el demonio del cuerpo de
vn hombre; porq̄ donde tiene este
enemigo ganado mas, quiere ven-
cerle Dios, y a sus ministros, para
auergonçarle, y correrle. Disc. 6.
§. 6. fol. 95.

Eiciens daemonium. Tanto pue-
de el engaño en la boca del demo-
nio, y la verdad tan poco en la bo-
ca de Dios para con los hombres,
que se ponen de parte de la menti-
ra, y hazen resistencias a la verdad
Disc. 6. §. 4. fol. 140.

Et illud erat mutum. Dize S. Lu-
cas, que estaua mudo este hombre,
que fue lo mismo que dezir, estaua
muerto en la vida de la gracia; por
que en los hombres lo mismo es es-
tar mudo, que difunto. Disc. 11.
§. 7. fol. 180.

Et illud erat mutum. Aunq̄ Chris-
to auia tiempo que estaua peleado
con el demonio, esso significa la pa-
labra *erat*, se estaua mudo, y no
queria hablar, que para que hable,
ò enmudezca, quando quiere, echa
el resto de sus esfuerços Dios. Dif-
curso. 9. §. 3. fol. 138. & 139.

Et illud erat mutum. Tenia mu-
do al hõbre que atormentaua, esta

es la prudencia deste enemigo, affligirlos, pero Dios, y sus ministros todo lo que obrá es para hazerlos bien. Disc. 9. §. 7. fol. 144. & f. 145

Et illud erat mutū. Auiendo de dezir que el hombre era el mudo, dize san Lucas, que el demonio lo estaua, porque no quiere Dios que el demonio hable delante de los hombres, porq̄ no los engañe con sus mentiras, ò diziendo la verdad embuelta cō sus engaños; por esso quando calla, dize del demonio, q̄ enmudece, *Et illud erat mutum,* y quádo habla, se dize que son del hombre las voces, y las palabras. Disc. 9. §. 4. fol. 140.

Locutus est mutus. Habló el hombre q̄ estaua mudo, grande felicidad, porque no ay donde corra la paciēcia mayor riesgo, q̄ en el enmudecer. Disc. 19. §. 9. fol. 332.

Et adducit septem spiritus nequiores se. Conoce se que el demonio no ama, porq̄ no tiene zelos, q̄ si los tuiera, no fuera a buscar otros siete espíritus, para galátear a la alma, a quien pretende; Dios si que ama, porque zela, y no quiere que nadie quiera llegar a amarla con mas excessos de voluntad. Disc. 12. §. 7. fol. 199 & 200.

Para el Miercoles quarto.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum. Matt. 15.

Quare discipuli, &c. Reparar.

los Fariseos en que los Dicipulos de Christo no se lauan las manos quando comē, y no ponē los ojos en sus grádes virtudes, para aduertirlas, esta es la condiciō humana, que qualquiera apariēcia de defecto se haze creible, quando a lo q̄ es grande no se quiere persuadir. Disc. 7. §. 5. fol. 108. & 109.

Non enim lauant manus, cum panem manducant. Notables que no se lauan las manos quando comen, y lo murmuraran, y no reparan en sus perfecciones para engrandecerlas; porque tiene mas fuerza con los hombres lo que es materia de murmuracion, que lo que es digno de alabanza. Disc. 7. §. 5. fol. 109.

Non enim lauant manus. Los malos acusan las faltas que presumen y sospechan, que son defectos; pero los justos califican con nombre de virtud las obras que en lo exterior parecen defectuosas. Disc. 12. §. 8. fol. 205.

Quare & vos transgredimini mandatum Dei. Siendo los acusadores los mas poderosos, y principales del pueblo, los reprehende riguroso, y se haze defensor de sus Dicipulos, haziendose de su parte, siendo gente humilde, y pobre, que quiere que vea el mundo, que para con Dios los mas despreciados, y humildes son los que traen la mayor recomendacion. Disc. 10. §. 4. fol. 156.

Hipocrita bene prophetauit de vobis Isaias. Hipocritas los llama quando vienen informados de zelo

lo contra los Apostoles, porq̄ quebrantan vna leue ceremonia; quiē se persuadiera que infamara a los grandes, por fauorecer a los pequeños? quien sabe de la condiciō diuina q̄ los pequeños son los biē vistos en su Tribunal. Disc. 10. §. 3. fol. 155.

Para el Viernes quarto de la Samaritana.

Venit Iesus in ciuitatem Samariam.
Ioann. 4.

Fatigatus ex itinere sedebat sic. Despues de casado Christo se siēta a esperar, q̄ es muy sufrido el amor, por esso el q̄ mas ama, es quiē mas padece. Disc. 9. §. 1. fol. 133.

Sedebat sic supra fontē. Sentose sobre vna fuente, y sentose assi, como si estuuiera sediento, q̄ como siēpre lo está de los coraçones humanos, mostrò hasta en la misma posiciō la sed que tiene dellos. Disc. 14. §. 4. fol. 235.

Hora autē erat quasi sexta. Llegò cansado a la fuente, y como fatigado se sentò en ella, y dize q̄ era vna hora el tiempo de sus fatigas, que como tiene tanto gusto de padecer, siēpre el tiempo de las penas le parece limitado, y corto. Disc. 4. §. 2. fol. 51.

Discipuli autem eius abierant. Tiene particular enfasis el dezir S. Iuan, que quando llegò la Samaritana, se auian ido los Dicipulos; porque? porque aunq̄ era Christo de su naturaleza impecable, quiso enseñar, que la fama de la honestidad, y su opiniō es tan delicada en

vna muger, que se ha de recatar la vean hablar con vn hombre, porq̄ el verla solamēte la viola, y la mãcha. Disc. 25. §. 2. f. & Disc. 23. §.

Nunquid maior es Patre nostro Iacob? Preguntòle a Christo la Samaritana, si era mayor que Iacob, y no respondió, que si, sino q̄ dexò passar la pregunta sin respuesta, no lo hiziera ningun hombre, porque dixera que era mayor, que es menester abundancia de gracia para saber disimular mayorias. Disc. 2. §. 3. fol. 24.

Reliquit ergo hydriam suam mulier. Dexò el cataro en conociēdo a Dios, q̄ quien le ha de seguir, ha de dexar por su amor todo aquello que Dios no puede visitar, ni ver. Disc. 2. §. 4. fol. 25.

Reliquit ergo hydriam. Hasta el cantarò dexa, y se oluidá de todo, para enseñar, que para Dios solo ha de auer amor, y no ha de auer para otra cosa fuera de Dios voluntad. Disc. 17. §. 2. fol. 281.

Abijt in ciuitatē, & dixit illis hominibus, venite, &c. En rayando la luz en el conocimiento de la Samaritana, se fue a la ciudad a llamar a otros, para que viniessen a Dios; esso es muy propio en quien comiença a gozar de sus dulçuras, que quiere que otros entren en su posesiō. Disc. 5. §. 3. fol. 169. y Disc. 26. §. 4. fol.

Abijt in ciuitatem, &c. No luego q̄ vio à Christo esta muger, sino luego que le oyò fue a la ciudad, y predicò con gran valor

sus grandezas, que Dios dà mas alientos al coraçon despues de oido, que despues de ser visto. Disc. 17. §. 2. fol. 281.

Qui dixit mihi omnia. Todas las cosas les dize q̄ la dixo Christo no auiedola dicho mas de que tenia cinco hombres, que las cosas siempre crecen en la relacion. Disc. 7. §. 3. fol. 106.

Para el Domingo quarto de panes, y pezes.

Abijt. Iesus trans mare Galilæa, quod est Iyberiadis. Ioan. 6.

Abijt trans mare Galilæa. Sale Christo huyendo de Ierusalen por medio de las aguas del mar de Galilea, auiendo hecho en las aguas tantos beneficios a aquella gente, que como son tan ingratos los hombres, de los mismos faouores se valen para ofenderle. Disc. 7. §. 7. fol. 112.

Cùm subleuasset ergo oculos Iesus. Vna vez que leuanta los ojos, se lo reparan a Christo, que compuestos los deuia de traer liẽpre, y fue el reparo para enseñar a los hombres, que es la honestidad tan delicada, que a vn bolmer de ojos se fuele violar. Disc. 23. §. 4. fol. 384 y Disc. 25. §. 1. fol.

Et cùm gratias egisset. Dio gracias Christo a su Padre, siendo en quanto Dios igual con el; por que enseñando Dios el modo de dar las, de rogar, y pedir, se verifica del

que ruega, pide, y que las dà. Disc. 6. §. 1. fol. 81.

Distribuit discumbentibus. Tomò en las manos Christo el pan, y començò a repartirle, y otros dize que le dio a los Dicipulos para q̄ le repartiessen, y creciesse milagrosamente en sus manos; que los ministros de Dios si obrã maravillas, es para hazer bien, y quien no lo es suyo, todo lo que obra es para dañar. Disc. 9. §. 7. fol. 145.

Distribuit discumbentibus. Repartio los panes, y los Dicipulos le repartierò tambien; porque quiso Christo que entrassen a la parte de la maravilla, sin recelarse q̄ se les atribuyesse a ellos tambien el milagro; essa es su mayor grandeza, q̄ fuele escòder su poder, porque en los suyos resplandezca su virtud. Disc. 18. §. 7. fol. 305. Disc. 9. §. 3. fol. 137.

Distribuit discumbentibus. A todos dio de los panes, y pezes, como Principe verdadero, sin negar a ninguno el beneficio, para ser exemplar a los poderosos que han de hazer los faouores en comùn, y no los han de estrechar a vno solo en particular. Disc. 16. §. 1. fol. 264.

Illi ergo homines cùm vidissent, &c. Viẽdo la maravilla los cobidados, le quisieron coronar por Rey, en sus obras grãdes dio a conocer su grãdeza; porque ellas solas son las que descubren en cada vno lo q̄ es. Disc. 18. §. 4. fol. 300.

Iesus ergo cùm cognouisset, quia venturi essent, ut raperent eum, & facerent eum Regem. Cono-

cio

cio Christo, que no solo le queriã hazer Rey, sino arrebatarle para la Corona, y fue como si dixera, que le pareciò a Christo, que hurtana el Reyno, si le admitiera antes de merecerle por su muerte; porque es hurtar la dignidad, el recibirla, sin llegarla a merecer. Disc. 22. §. 8. fol. 374.

Fugit iterum in montem ipse solus. Vio Christo, que le querian coronar, y huyò al monte solo, y fue el huir enseñança, para que los hombres sepan, que se han de huir las dignidades, y puestos, y que la fuerza sola de la obediencia puede obligar à admitirlas. Disc. 16. §. 2. fol. 265. & deinceps. & Disc. 26. §. 5. fol. 436.

Para el Miercoles quinto del Ciego.

Prateriens Iesus Vidit hominem cacum à Natiuitate.

Ioan. 9.

Prateriens vidit. Ver Dios a vn hòbre, para traerle a su amor, es gran fauor, y merced particular. Disc. 2. §. 1. fol. 18. & 19.

Vidit hominem. No dize, que vio ciego, sino que vio hombre, y fue para reparar la imagen de Dios, que auia perdido por la culpa el primer hombre. Disc. 8. §. 2. fol. 121.

Vidit hominem. Vio Christo al ciego, y de su vista le nacio su dicha mayor; porque de los ojos de niños, viene a los hombres su ma-

yor felicidad. Disc. 8. §. 1. folio 120.

Prateriens vidit. De passo le vio, para sanarle con verle, y fuele no detenerse, quando ha de fauorecer; porque no se atribuyan a su presencia sola sus beneficios, sino que la vista entre a la parte de ellos tambien. Disc. 8. §. 1. fol. 118.

Expuit in terram, & fecit lutum ex sputo, & liniuit lutum super oculos eius. Para darle vista, le pone lodo en los ojos; porque fuele Dios librar sus prodigios; en que se obren con los medios contrarios, a los que se proporcionan con su execucion. Disc. 1. §. 5. fol. 12. & 13.

Fecit lutum ex sputo, &c. Puso lodo en los ojos para humedecerlos; porque si ay humedad de llanto en ellos, no aurã cosa que no alcancen de su Magestad. Disc. 13. §. 4. fol. 218.

Et fecit lutum ex sputo. Se humillò Christo a la tierra, para formar con la salina el lodo, y se leuantiò para mostrarse maravilloso, haziendo vn milagro tan grande, como dar vista con barro; essas son las trazas de la humildad, que al que se humilla, le haze digno de admiracion. Disc. 1. §. 6. fol. 15.

Abijt, lauit, & venit videns. Obedeçiò al ciego Christo, que le mandò fuesse a los baños de Siloe, y en obedeciendo, boluiò con vista; que como la obediencia es virtud tan admirable, son prodigios,

gios, y milagros, todos los que pone en execucion. Disc. 15. § 5. fol. 251. & §. 8. fol. 255.

Si peccator est, nescio, vnum scio, quia cum cecus essem, modo video. Como ya el ciego amaba a Christo, le començo a engrandecer delante de sus enemigos, sin temer el peligro; porque nunca quisé llegar a amar, supo conocer al miedo. Disc. 9. §. 1. fol. 134.

Audiuit Iesus, quia eiecerunt eum foras. Vino Christo a la defensa del ciego, luego que oyó, que le auian desterrado de la Sinagoga; que nunca dexa las alabanzas, que le han dado los hombres, sin el mismo retorno, y satisfacion. Disc. 1. Salutation. fol. 1.

Para el Viernes quinto de Lazaro.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania. Ioan. 11.

De Castello Mariae. Así refucita a Lazaro Christo, donde le auian hospedado: *Intrauit Iesus, in quoddam Castellum, & mulier quaedam Martha nomine excepit illum in domum suam.* Lucæ 10. porque Dios tiene por costumbre pagar los hospedages que le haze, con resucitar el cuerpo de quien le hospedó. Disc. 13. §. 2. fol. 215. & deinceps.

Ecce quem amas, infirmatur. Escriuécle a Christo las hermanas, que el que ama está enfermo; a

esta clausula tan breue se reduxo la carta; al contrario auia de ser, porque al amado no le auia de affigir; no corre en Dios esse estile, antes en los trabajos que embia, se conoce mas su amor. Disc. 20. §. 4. fol. 241.

Ecce quem amas infirmatur. Basta para con Dios proponerle la muerte del justo, y amigo fuyo; que para con su Magestad, las peticiones de sus amigos difuntos, son la mayor, y mas fuerte intercession. Disc. 14. §. 8. fol. 240.

Vbi posuistis eum? Preguntó Christo, donde auian puesto a Lazaro, como si no lo supiera; pues si lo sabe, porque lo pregunta? por que Lazaro entre aquellos lazos que le auian puesto las mugeres, representaua a vn hombre embuelto entre las ligaduras de la sensualidad, y como a vn sensual le desconoce Dios, como si lo ignorara, pregunta donde está. Disc. 24. §. 1. fol.

Lachrymatus est. Lloró Christo por muerto al deshonesto, que al casto, y al virgen no se llora; porque siempre viué, y entre sus mismas carezas renace. Disc. 3. §. 8. fol. 244. & deinceps.

Lazare veni foras. Tantas voces, y palabras gasta Christo, para resucitar a Lazaro? que le llama por su nombre, y le manda que salga del monumento? Si, que hazia el papel del deshonesto, y torpe; y para vencer la torpeza, son menester añadir alientos, tanta es su ferocidad. Disc. 18. §. 6. fol. 104.

La:

Lazare veni foras. Tantas palabras para dar vida a vn difunto, quien con sola vna seña la puede dar? Si, que es imagen de vn sensual, y torpe; y quiere mostrar la dificultad, que tiene su resurreccion. fol. 304. col. 1. & 2.

Lazare veni foras. Para resucitarle le habla el Señor, como si estuviera viuo, quiere dar a conocer, que es Hijo de Dios, que con palabras comunica vida. Disc. 21. §. 10. fol. 361.

Soluite eum. Que le desaten, máda el Salvador, y le quiten los liéços, que son señales de muerte; porque tantas prietas, para que se las quiten? porque auia dicho, que era amigo fuyo, y nunca quiere Dios, que se vean sus amigos con insignias de difuntos. Disc. 14. §. 7. fol. 239.

Para el Domingo quinto de Pasion.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. 8.

Quis ex vobis, &c. Blasfona Christo de su vida inculpable, y se vana de la pureza de su vida, quando ha de dezir verdades a los hombres; porque para predicar las, es menester gran luz de santidad. Disc. 18. §. 5. fol. 301. & 302.

Quis ex vobis arguet me? Son enemigos de Christo, y quiere que no pudiendo acusarle, califiquen su inocencia, que como el testimonio del enemigo es el que mas abona, en el de sus contrarios libra su

mayor calificacion. Disc. 9. §. 5. fol. 142.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? No creen los hombres la verdad de la boca de Christo, porque tiene mas fuerza con ellos en la del demonio la mentira, y falsedad. Disc. 9. §. 4. f. 140.

Si veritatem dico vobis. Son tan amigos los hombres de la mentira, que no conocen la verdad, sino se viste del color del engaño. Disc. 7. §. 2. fol. 103.

Ego non quero gloriam meam. Dize Christo, que no busca su gloria, por que no es como los hombres, que en todas sus ocasiones la procuran, como fin de desvanecerse, pretendiendo se dena la publicidad, y en él no aspira a glorias, se conoce la virtud; por que dexa de ser en dandose a lo publico de la luz. Disc. 21. §. 9. f. 60.

Si ego glorifico me ipsum, gloria mea nihil est. Si se glorifica a si solamente, dize Christo, que es nada su gloria; en esto muestra que es Dios, que no quiere para si las glorias solo, antes quiere que otros las gozen tambien. Disc. 16. §. 3. fol. 268.

Antequam Abraham fieret, ego sum. Dize Christo, que es primero que Abraham; mucho ay que extrañarle en su humildad; empero como es Dios, y quiere que sean sus Santos admirables, gusta a las voces, dar a entender, que son con él desiguales; y que si tienen algo de grandeza, es con dependencia suya, y no hijo de su poder. Disc. 15. §. 5. fol. 251. & 252.

Ego,

Ego, & Pater unum sumus. En ninguna ocasión se usaba Christo tanto, de que es Hijo de Dios, como en esta; porque aquí dize, que es vno mismo con el Padre; y antes auia dicho, que en nombre de su Padre executaua sus obras: *Opera, quae ego facio in nomine Patris mei.* Y despues, que les auia manifestado muchas buenas obras, que en virtud de su Padre les auia hecho: *Multa opera ostēdi vobis ex Patre meo.* Y vltimamente, que él está en su Padre, y que su Padre está en él: *Vt cognoscatis, & credatis, quia ego in Patre, & Pater in me est;* pues porque agora mas que en otras ocasiones haze alarde de que es Dios; porque se puso en el templo en medio de todos, como Predicador; y quiso dar á entender, que el ministerio de Predicador estan grande, que ha de ser Dios, el que le usa, ò le ha de ver, en llegandole á exercitar. Disc. 18. §. 2. fol. 295. & 296.

Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum, ipse autem abscondit se. Quisieronle apedrear, y Christo se escondió, por no morir entre piedras; que como es palabra del Padre, no quiso que el ruido de ellas impidiese á los hombres, que oyessen sus vltimas palabras. Disc. 19. §. 9. fol. 331. col. 1.

Para el Miercoles sexto de las Encenias.

Facta sunt Encenia Hierosolymis. Ioan. 10.

Et hiems erat. Que era inuerno, aduierete el Euangelista, y que Christo se paseaua por el portico de Salomon, tienen gran correspondencia los passos diuinos con el yelo del tiempo; porque en lo vno, y en lo otro quiso significar, que estauan elados en la voluntad los Ciudadanos de Gerusalen, y los queria encender Christo con el fuego de sus passos, porque entrasse el amor desterrado el yelo; pues nunca entre sus tibiezas, puede hallarse voluntad. Disc. 17. §. 7. fol. 289.

Deambulabat Iesus in porticu Salomonis. Da passos Christo, desvelado, y cuidadoso, continuandolos vna, y otra vez; lo que desea la salud de los hombres, que no perdona desvelos, ni ay tiempo alguno, en que no la salga a dar. Disc. 5. §. 1. fol. 64.

Deambulabat Iesus. Grandes deseos tiene Christo de ganar almas, quando tan desvelado se pasea; es así verdad, porque siempre está cò sed de sus corazones. Disc. 14. §. 4. fol. 235.

Deambulabat in porticu. No dize, que se paseaua en el templo, sino en el portico, para enseñar, que dentro del templo donde está Dios, se ha de escuchar qualquier cosa de menos veneracion. Disc. 18. §. 9. fol. 308.

Circumdederunt ergo eum Iudaei. Cercaronle los Iudios, y cogie-

gieronle en medio; esto es de lo que Dios gusta, para que igualmente todos participen de su diuino fauor; que los Principes diuinos, á todos fauorecen con igualdad. Disc. 16. §. 1. fol. 263.

Si tu es Christus, dic nobis patiam. Que diga con claridad, si es Christo, le instan porfiados los Hebreos, y el por humilde, no lo quiere declarar; essa es propiedad del justo, esconder sus grandezas, imputandose á si los menoscabos, por atribuir á otros las glorias de aquel honor. Disc. 15. §. 6. fol. 253.

Opera, quae ego facio testimonium perhibent de me. Sus obras, dize Christo, que dan testimonio de quien es; ellas son las que muestran, lo que es cada vno; y para que tenga vn hombre titulo de grande, no es menester sino obrar hazañas grandes, y heroicas; que sin que él hable, hablaràn ellas por él. Disc. 18. §. 4. fol. 300.

Discurso para el Viernes sexto del Concilio.

Collegerunt Pontifices Concilium aduersus Iesum. Ioan. 20.

Quid facimus, quia hic homo multa signa facit. Que haremos? dizen los Consejeros deste hombre, que haze muchas señales; es posible, que no saben lo que han de hazer con vn hombre, que obra muchas maravillas? Si, que los

hombres en viendo a otro admirable, y prodigioso, no le pueden sufrir; porque no tienen aliento en el coraçon, para passar por las glorias, por quien se les sobrepone, y se haze superior. Disc. 7. §. 6. fol. 110.

Quid facimus, quia hic homo, &c. Con quien haze milagros, y en prouecho de todos, no sabé que se han de hazer? pues ay mas que engrandecerle, si son meritos tan dignos, para subirle á la mayor grandeza; ellos solos son titulos para sublimarle, y esso pide la razon; es así, si entre los hombres se atendiera á ella; pero son tan ingratos, que ella es motivo para perseguirle; y auiendoles de seruir para agradecer, son medios en ellos para ofender, e injuriar. Disc. 7. §. 7. fol. 112.

Quia multa signa facit. Bueno es q reconozcá, q todas sus obras son dignas de admirarse, y que no se fofsieguen en su embidia; antes porque son prodigios, se perturbaban, y se inquietan; que vn embidioso está tan lejos de conuencerse con ellos, que antes se inquietá, y endurezen mas. Disc. 9. §. 6. fol. 134.

Cum esset Pontifex anni illius. No dize San Iuan, que Cayfas era Pontifex, sino que lo auia sido: *Cum esset;* pues si lo era de tiempo presente, como el estilo es de tiempo pasado; porque fue infiel á Dios; y quien falta en la fidelidad, pierde el puefsto de que goza, como le alcanza el que le guarda Fe.

Fè. Disc. 10. §. 7. fol. 161.

Vos nescitis quidquam, nec cogitatis. Que no saben nada, les dize Caifas a los demas Consejeros, preciciandose, de que el se lo sabe todo; y que parecer diò vn hombre tan preciado de sabio, que llama ignorantes a los demas? *Expedit, ut vnus homo moriatur,* que conuenia dar la muerte à Christo; que mayor ignorancia, que darla a vn inocente, y persuadir a todos, que fuesen homicidas? pues como dize vna necesidad tan grande vn hombre preciado de tan entendido? porque es cosa muy assentada, que el que siempre yerra mas, es el que mas se pica de discreto, y prudente. Disc. 7. §. 4. fol. 107.

Para el Domingo de Ramos.

Cum appropinquasset Iesus Hierosolymam. Matth. 21.

Et adducunt asinam, & pulum. Quando Christo entra en Gerusalem con triunfo tan glorioso, y trofeo tan illustre, manda, que se preuenga vn humilde jumentillo, para hazer la entrada en la mayor ciudad? que sin tiene enseñar à los hombres, que quando se vieren en sus mayores glorias, se ha de acordar de sus humildes principios, para que su humildad le sirua de despertador; y acordandose de lo que fuerõ primero, no se despeñen por la vanidad. Disc. 2. §. 2. f. 21. & 22.

Para el Buen Ladrón.

Ibi Crucifixerunt eum, & Ladrões, vnum à dextris, & alterum à sinistris.
Luc. 23.

Respondens autem alter increpabat eum dicens, neque tu times Deum? Como el Buen Ladrón tan presto reprehende al malo? y le quiere conuertir al conocimiento del verdadero Dios? porque ha començado a conocerle, y a gozar de sus dulçuras; y quien vna vez le llega a conocer, luego procura, que otros le vengam a gozar. Disc. 5. §. 3. fol. 9. & Disc. 26. §. 4. fol. 435.

Domine memento mei. Que se acuerde del, le pide el Ladrón a Christo, despues de auerse conuertido a su amor; grande victoria del Saluador de los hombres, la conuersion de este Ladrón famoso, que conuertir a vno solo, es tan gran maravilla, que la referuò Christo para la postrera, como si fuera el milagro mayor. Disc. 18. §. 7. fol. 305.

Domine memento mei, dum ueneris in regnum tuum. Viendo a Christo en vn palo, le confiesa el Ladrón por Señor, y Rey; en que pudo conocer que tenia Reyno? en que el Sol se obscureciò, quando moria; y es señal cierta de Imperio, si el Sol esconde sus rayos a vista de vn hombre, que va a morir. Disc. 20. §. 6. fol. 345.

Hodie mecum eris in Paradiso.

Quan-

Quando quita a vn Ladrõ por culpado, y obstinado en su malicia el Reyno del Cielo, se le dà a otro en el mismo dia; por doblarle el beneficio con aquella priuacion, que se duplica, quando se haze, si se priua a otro entonces de la misma merced. Disc. 10. §. 2. fol. 151.

Hodie mecum eris in Paradiso. Dale el Parayso Christo, quando al otro le priua del, y es por consolarle Dios, que le causa tanta pena el priuar a los hombres de sus bienes; que para desquitarse del dolor que le causa, el priuarlos de ellos, se les concede a otros, siruiendole de consuelo, que los entren a gozar. Disc. 10. §. 2. fo. 153.

Hodie mecum eris in Paradiso. Dizele, que ha de entrar en el Parayso con el, y en aquel mismo dia, y no puede cumplirse su palabra, sin contravenir a su ley; porque no està baptizado, y sin Baptismo, nadie puede entrar; pero como su palabra es infalible, y su ley es inuolable, harà milagros Dios, porque sus leyes no se lleguen a quebrar. Disc. 19. §. 8. fol. 326.

Para las lagrimas de San Pedro.

Egressus foras fleuit amare.
Matth. 26.

Fleuit amare. Saliese a llorar S. Pedro, para alcançar con las lagrimas el perdon de su culpa, y

conseguir la gracia en los ojos de Dios; que como sabe, que el cielo està sediento de ellas, con ellas mismas le quiere poner en obligaciõ, apagandole la sed. Disc. 13. §. 4. fol. 218. & deinceps.

Fleuit amare. Lloro San Pedro por rendir a Christo con su llanto, y empeñarle con el, a que le perdone; que no ay armas mas valientes para sujetarle, y vencerle, que las lagrimas que vierte vn humano coraçon. Disc. 13. §. 4. f. 220.

Para la Oracion del Huerto.

Tunc venit Iesus in Villam, quæ dicitur Gethsemani.
Matth. 26.

Capit tadere, & pauere. No temió Christo el morir, sino fueron sus temores, de q̄ le impidiese el Padre, q̄ no muriese, danõse por satisfecho con qualquier obra que hazia, como de infinito valor. Disc. 20. §. 1. fol. 334. & deinceps.

Capit tadere, & pauere. Temió la muerte Christo antes de llegar la ocasion, para mostrarse valiente para pelear con ella, quando llegasse; que quien antes de verla se muestra animoso, se acobarda, y la teme, quando la ve. Disc. 10. §. 2. fol. 338. & deinceps.

Transat à me calix iste. De caliz da nombre Christo a los tormé tos graues de su passion, siendo vn copiso, y dilatado mar de penas; que como estava tan ansioso de

mo-

morir, vn pielago tan inmenso, vna sola bebida le pareció. Disc. 4. §. 2. fol. 51.

Apparuit illi Angelus confortans eum. Confortò a Christo el Angel, q̄ se le apareció representádo, y proponiendole los instrumentos, con q̄ auia de padecer, q̄ como tenia tanto deseo de morir, solamente le alentaua su representacion: Disc. 20. §. 3. fol. 347.

Para el Mandato.

Sciens Iesus, quia venit hora eius.
Ioan. 13.

Sciens Iesus. Quando sabe que ha de morir, se vna de que ama: *Cum dilexisset suos;* que no ay indicio mas euidente de amor, que abraçarse con los riesgos del padecer. Disc. 9. §. 1. fol. 153.

Sciens Iesus. Bueno es q̄ se glorie de amante, quando se introduce con noticias de su muerte, quiere mostrar q̄ si muere, es por q̄ ama, y que es su amor, quien le quita la vida. Disc. 21. §. 6. fol. 357.

Sciens Iesus, quia venit hora eius. Como si sabe, que llega tan de cerca la hora de su muerte, con estas noticias no se escusa del peligro: porque conozcan, q̄ no muere por fuerça, sino voluntariamente; pues sabiendo que le espera, no le huye, pudiéndole preuenir. Disc. 20. §. 1. fol. 335. & fol. 342.

Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos. Hasta el fin afirma Christo, que amò a los hombres, sin parar, ni descansar en los afectos,

hasta el termino vltimo de la vida; porque cessara el amor, si en algun tiempo ociara, y llegara a descansar. Disc. 17. §. 8. fol. 289.

Sciens, quia omnia dedit Pater in manus. Por q̄ S. Iuan le introduce a Christo tan poderoso cò todo el poder de su Padre en las manos; no basta auerle introduzido Sabio: antes por esso mismo, q̄ como en los hòbres el poder escurece a la sabiduria, quiso mostrar que era Dios, en que siendo poderoso, no le impedía la grandeza para ser Sabio: también. Disc. 16. §. 4. f. 269.

Sciens, quia omnia dedit Pater in manus. Haze tanto Christo del caudal q̄ tiene en las manos, por q̄ pretède conuertir a Judas; por medio de su poder; y viendo el Demonio, q̄ viene Christo tan caudaloso, no aconseja a Judas, que huya, sino que le espere, y q̄ se dexé lauar los pies, y q̄ le rinda a ellos con sus diuinas manos sus tesoros; y quando ve, q̄ Judas ha comulgado, le dà priessa para q̄ se salga a tratar de la venta; parece q̄ teme mas el Demonio a Christo Sacrametado, que poderoso; pues en el pan no se atreue a esperar, quando le espera armado de su poder. Disc. 19. §. 8. fol. 328. & deinceps.

Capit lauare pedes discipulorū. Quando Christo se humilla a lauar los pies a sus Discipulos, se sublima mas; ellos son los ardides de la humildad, y sus trazas enfalçar a los humildes, quando ellos piensan, que los humilla, y abate. Disc. 1. §. 6. fol. 13.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

Abeja.

Las calidades de la Abeja. fol. 310. & 311. col. 1. & 2.

Adan.

Fue formado Adan de tierra virgen, porque auia de ser semejãça de Christo. fol. 290. col. 2.

En vistiendose de pieles dio a conoçer, que auia perdido la diuinidad, que pretendió. fol. 87. col. 1. & 2.

Perdiò la imagen de Dios por la culpa. fol. 121. col. 2.

Mostrò que era semejante a Dios Adan, en imperar a los animales. fol. 130. col. 1. & 2.

Mostrò el dominio que tenia sobre ellos, en ponerlos los nombres. fol. 206. col. 2.

Fue Adan el primer Rey, y formado de tierra, fue exemplar a los demas Reyes. fol. 230. col. 2.

Criole Dios a Adan fuera del Parayso, y luego le pasó a el, para que en el aprendiessen los hombres, que han de peregrinar. fol. 246. col. 2.

Formole Dios de tierra virgè, para poder imprimir en el su imagen. fol. 292. col. 2.

Le formò Dios de tierra virgè, para infundirle vida con facilidad. fol. 304. col. 2.

Pasole Dios en pecando en traque de mortificado, por boluerle

por la mortificacion a su semejança. fol. 362. col. 2.

Adoracion.

Cornelio iba à adorar a S. Pedro como a Dios, no por malicia, sino por ignorancia. fol. 3. col. 2.

Alabança.

Las alabanças que dà vn hombre a Dios, las paga con otras mas ventajosas. fol. 1. col. 2.

La alabança agena derriba, y es tropiezo, para que caiga el que la oye. fol. 110. col. 2.

Alferez.

El Rey D. Fernando el Segundo dize en sus priuilegios, que es Alferez del Apostol Santiago. fol. 41. col. 1.

Alfonso.

El Rey D. Alfonso el Sabio dize, que Satiago el mayor escriuiò la epistola Canonica. f. 40. col. 1.

En tiempo del Rey D. Alfonso el Casto, se hallò el sepulcro del Apostol Santiago. fol. 45. col. 2.

El Rey D. Alfonso el Casto, conseruò castidad 80. años. fol. 45. col. 2.

Alma.

A la alma bienauenturada, se le deue cuerpo bienauenturado. fol. 342.

La gloria de la alma de Christo, no reduidò en el cuerpo por diuina dispensacion Ibidem.

Hh *Amgr.*

Amor.

La mayor dicha del amor, es morir en los brazos de lo que se ama. fol. 27. & deinde.

Transforma el amor en Serafia al hombre. fol. 121. col. 1. & 2.

En teniendo amor a Dios, no le ha de auer para criaturas. fol. 281. col. 2.

Haze que todo lo olnide el amante por la persona amada. fol. 349. col. 1. & 2.

Los Antiguos para hazer vn retrato de vn amor eterno, ponian la cosa amada sobre vna columna. fol. 31. col. 1.

El amor de la Virgen se perpetuò en los coraçones de los Españoles, desde que predicò en España Santiago. fol. 31. col. 1. & 2.

El que no tiene obras, no tiene amor. fol. 389. col. 2.

El amor haze semejantes. fol. 78. col. 1. & 2.

El amor haze parecidos a los amantes. fol. 75. & 76. col. 1. & 77. col. 1. & 2.

El amor diuino quiere, que todos amen lo que el ama; pero no permite, que nadie le auentaje. fol. 200. col. 1. & 2.

El amor humano no permite, q̄ nadie ame lo que ama. Ibidem.

A las manos del amor se muere, como a las de la muerte. fol. 357. col. 2.

Aquilon.

El Aquilon es viento frio, y elado. fol. 127. col. 2.

Angeles.

Los Angeles son los embiados por Dios, para el ministerio de los

hombres. fol. 253. col. 2.

No tienen los Angeles sufrimie to para ver impedidas las manos, que han de abrir a los hombres los cielos. fol. 11. col. 2.

Los Angeles dan parabienes a Dios, de que se haga hombre. fol. 202. col. 2.

Delante de Dios no tienen luz bastante, para que los puedan ver. fol. 208. col. 2.

Amigo.

El amigo es antidoto contra el morir. fol. 54. col. 2.

Se ha de tener en lugar de la alma. fol. 56. col. 2.

Armas.

Las armas de la Region de los Clerigos Menores, son Christo resucitado, figurado en vn Leon, con esta letra: *Vicit Leo de Tribu Iuda.* fol. 328. col. 2.

Aparicion.

La Virgen apareció a Santiago a las orillas del Ebro. fol. 36. col. 1.

Apariciones que ha hecho el Apostol Santiago a los Reyes de Castilla, y a sus Capitanes en diferentes batallas. fol. 44. col. 1.

Apostoles, Apostolado.

El oficio del Apostolado es el mayor ministerio. fol. 175. col. 1.

Los Apostoles se significan en los fundamentos de la ciudad de Gerusalen. fol. 7. col. 1.

Arbustos.

En prendiendo la luz en esta piedra, nunca se apaga. fol. 31. col. 1.

Asientos.

Los asientos, y sillas los registra Dios por el caliz del padecer. fol. 34. col. 2. & fol. 35. col. 1.

Au-

Ausencia.

Los retratos de lo que se ama, aliuian las penas de la ausencia. fol. 78. & 79.

Ayuno.

El ayuno sin hambre es propio de Dios. fol. 250. col. 1. & 2.

Haze a los hombres inuisibles, como Dios el ayuno. fol. 376. col. 2.

B

Bienes.

Quien los dexa por Dios, puede quedarse con algunos, como sean tales los que reserua, que Dios los pueda visitar. fol. 27. col. 1.

Tiene razon de bien, respecto de quien los goza, que otros esten priuados de ellos. fol. 151. col. 2.

El que los dexa, puede desahiar a correr a Dios. fol. 248. col. 1. & 2.

C

Caliz.

Por el Caliz de Christo se regulan las sillas en su Reyno. fol. 32. col. 2.

Zarça.

La çarça es arma contra la sensualidad. fol. 283. col. 2.

Castidad, Casto.

La castidad haze vezes de exercitos. fol. 391. col. 1.

A los castos sirven los Planetas con sus luzes. fol. 350. col. 2.

El cielo embidia la castidad de la tierra, y la suele arrebatat, para

lleuarse la alla. fol. 382. col. 1. & 2.

Castidad hermosa es la que yella, no la que enciende. fol. 386. col. 1. & 2.

La castidad comunica inmortalidad al que conserua. fol. 397. col. 1. & deinceps.

Vease la palabra Virginitad.

La luz de la castidad se estiende a todos los estados. fol. 394. col. 2.

Christo.

Los tormentos por lo que tienen de dolor, le parecen penas a Christo; pero a su amor le parecen vna bebida sola. fol. 51. col. 1. & 2.

En el pecho de Christo se cobran brios contra la muerte. fol. 53. col. 2. & fol. 54. col. 1.

Christo tiene sed, pero de almas. fol. 235. col. 1. & 2.

Christo diò prendas de morir por el hombre, desde que le formò. fol. 236. col. 1. & 2.

La sangre que derramò del costado despues de muerto, fue por milagro. fol. 56. col. 1.

El seguirle, significa morir, y pa decer por el fol. 57. col. 1. & 2.

Compostela.

Es lo mismo que campo de estrella. fol. 45. col. 2.

La ciudad de Santiago se llama así, y porque. Ibidem.

Conuersiones.

Correspondencias misteriosas entre las conuersiones q̄ hizo en España el Apostol Santiago, y el edificio del téplo, q̄ fabricò a la Virgē

Hh 2

en

en Zaragoza, fol. 37. col. 2. & fol. 38. col. 1. & 2.

Cruz.

Tiene rrazas la Cruz, para poner los pies de quien humilde se pone en ella, sobre el mismo lugar, en que Christo pone la cabeza. fol. 14. col. 2.

Al que mira Dios para atraerle a sí por medio de la Cruz, le trata como a valido. fol. 18. col. 2. & fol. 19. col. 1. & 2.

A vistas de las luzes de la Cruz se obscurece el Sol, aunque se visita de los rayos de siete dias. fol. 29. col. 1.

La Cruz es Reyno de Christo. fol. 48. col. 1. & 2.

No cabe Christo por las puertas del cielo, despues de auerse puesto en Cruz. fol. 234.

Desde que Dios formó al hombre, se empenó en crucificarse por él. fol. 236. col. 1.

La Cruz de Christo haze engendrar hijos santos con su cercania. fol. 322. col. 1.

Puesto Christo en Cruz, se ha de hablar del, no con él, porque está en mucha magestad. fol. 324. col. 2.

Cyro.

Se mandó enterrar desnudo en la tierra, por hazer bien aun despues de muerto. fol. 231. col. 1.

Consuelo.

Los consuelos del cuerpo no se componen bien con los del espíritu. fol. 183. col. 1. & 2.

Christo.

Tanto deseava Christo padecer

por los hombres, que aun impasible quisiera padecer. fol. 344.

A costa de su sangre fue Redemptor de cautiuos. fol. 214. col. 2. & fol. 215. col. 1.

Porque no se rompan sus leyes haze milagros Christo. fol. 326. col. 2.

Por ser palabra del Padre, escusó morir entre el ruido de las piedras. fol. 331. col. 2.

Morir para resucitar, se referuó para Christo solamente. fol. 347. col. 1. & 2.

Coracon.

El coracon diuino es Volcan de fuego, que nadie puede acercarse a él, que no se abra. f. 287. col. 1.

D

Dauid.

Dauid tuuo llave de la camara de Dios, como su valido; por esto supo sus secretos. fol. 62. col. 2.

Fue hombre cortado a medida del coracon de Dios, y por esto no le cabia el suyo en el pecho. f. 354. col. 1.

Demonio.

El mayor deshonor del Demonio, es hollarle como Dragon, y Basilisco. fol. 76. col. 1.

Dos modos ay de vécerle, vno ha ziendole huir, y otro poniendole grillos, por q̄ no huya. f. 94. col. 2.

Quien llega a pelear con él, se ha conuertido en espíritu ya. fol. 252. col. 1.

Es animal de cien pies, quien le ha de encarcelar, le ha de poner cien cadenas. fol. 94. col. 1. & 2.

Quien

Quien aprisiona al Demonio, es el que ora muchas vezes. fol. 93. col. 1. & deinceps.

Dias.

Ay dias de Dios, y dias de los hombres. fol. 426. col. 1. & deinceps.

Dios.

En entrando Dios en el coraçõ, han de morir en él todas las cosas. fol. 357. col. 2.

Solo Dios sabe ser Maestro de la oracion. fol. 81. col. 2.

Suele hazer tantos beneficios a sus amigos, que les falta alientos para sufrirlos. fol. 358. col. 1.

Mide cõ las fuerças de cada vno la tribulacion en que le pone. fol. 198. col. 1.

Da las dignidades al que se esconde. fol. 155. col. 1.

Substituye las vezes del esposo ausente, para defender su honor. fol. 164.

Gouierna sus acuerdos de fuerte, que de ordinario no comunica el consuelo espiritual, y sensible juntamente. fol. 181. col. 1.

Es Dios quien haze vezes de Dios. fol. 5. col. 2.

Dios da vida, y muerte con la misma voz. fol. 362. col. 1. & 2.

Por Dios se ha de dexar todo, y no haze nada, quien lo dexa todo por él. fol. 245. col. 2.

Tiene su coracon tanto fuego, que ninguna criatura puede acercarsele, sin que se abra. fol. 287. col. 2.

Paga el afecto, como si fuera obra, y execucion. fol. 298. col. 2.

Quien tiene a Dios, tiene autoridad sobre los elemetos. fol. 207. col. 1. & 2.

Dignidad.

La dignidad agena es castigo para el que carece de ella. fol. 110. col. 1. & 2.

Quien se pone en ella, se ha de acordar de sus humildes principios. fol. 21. col. 2. & fol. 22. col. 1. & 2.

Si se admite la dignidad, ha de ser por fuerça de la obediencia. fol. 436. col. 2. & fol. 266. col. 2.

E

Entendimiento.

En Dios se distinguen dos entendimientos, vno con que entiende, y otro con que habla, y explica lo que entiende. fol. 173.

Espiritu Santo.

Se conoce, que es vno con el Hijo, porque haze sus vezes, y le substituye. fol. 5. col. 2.

Es sello, con que sella Dios el pã del Sacramento. fol. 349. col. 2.

En hazer faouores es libre, y con todo esto los haze, quando las almas que han llegado a gran perfeccion, gustan que las faourezca. fol. 359. col. 2.

Podia el Espiritu Santo al parecer tener quejas de las dos personas diuinas, por auerse como alçado cõ las processiones ad intra. fol. 136. col. 2.

Para ser su esposa vna alma, ha de ser espejo, en que se pueda mirar. fol. 187. col. 2.

Es Santo por essencia. fol. 188. col. 1.

Hasta que se desposò con la Virgen, no se nombrò Espiritu Santo. fol. 189. col. 2.

Espirita.

Tiene doblado espíritu, quien despues de muerto resucita a otros. fol. 260. col. 1. & 2.

Eslauo.

El dar vn bofetón a vn esclauo, era señal de libertad. fol. 336. col. 1.

Escala.

La escala de Iacob significa su descendencia. fol. 258. col. 1.

España.

Nunca ha faltado en España la Fe, desde q̄ predicò en ella el Apóstol Santiago. fol. 39. col. 2.

Es Reyno, y Provincia montuosa, y así los antiguos, para hazer su descripción, pusieron vna muger sentada en vnos peñascos. fol. 31. col. 2.

No ha faltado en España la deuocion, y amor de la Virgen, desde la predicacion de Santiago. fol. 31. col. 1.

En el Reyno espiritual de la Iglesia, España tiene la sinistramano, y de allí vino la felicidad. fol. 34. col. 1.

Todas las dichas de España, la viené de auer predicado Santiago en ella. fol. 35. col. 1. & 2.

Fue dado a Santiago, como Patron fayo por el mismo Christo; así se lo dixo al Rey D. Ramiro el mismo Apóstol. fol. 4. col. 2.

A los Españoles no les vencen

las armas, sino las culpas. fol. 43. col. 2.

España se perdió por lasciuia, porque a los Españoles, sola la sensualidad les quita la corona. fol. 43. col. 2.

San Estenan.

Con las piedras que recibió San Estenan de las manos sacrilegas de sus enemigos, abrió los cielos, y obligò al Hijo de Dios, a que para abrirselos, se leuantasse. fol. 167. col. 2.

Contò Dios en el huerto las piedras, que le auian de tirar. fol. 341. col. 1.

Estrella.

Nunca aparecen estrellas nuevas, sino para mostrar, que es Dios quien nace. fol. 333.

Quando se ve en el cielo vna estrella nueva, indica q̄ nace vn Rei, para viuir siempre. fol. 45. col. 2.

Escritura sagrada.

Quien rebuelue las escrituras, halla a Dios cogiendo flores en su jardin. fol. 20. col. 1.

Esposo.

Los esposos se llaman coniuuges, porque han de ser tan conformes, q̄ puedan llevar vn yugo. fol. 195. col. 1.

Eucaristia.

Se vale Christo en ella de los aliétos de la pureza, para dar vida con mas esfuerço. fol. 399. col. 1.

Christo se comulgò à sí mismo, quando instituyò la Eucaristia, para entretener la vida cõ ella, como remedio interior. fol. 54. col. 2.

Dios en el Sacramento se pone entre Virgenes, por estar entre ellos,

ellos, como en lugar celestial. fol. 397. col. 1.

El pan de la Eucaristia es espada, que no solo escusa de la fuga vergonçosa, sino también da alientos para pelear, y vencer. fol. 42. col. 1. & 2.

Dios quando se emboza entre nubes, se representa en la Eucaristia. fol. 172.

En ella haze Dios mudanças, y transformaciones. fol. 179. col. 2.

La Eucaristia se llama buena gracia. fol. 183. col. 2.

Tiene por efecto propio resucitar. fol. 214. col. 2.

El bienauenturado que murio, auiedo recibido la Eucaristia, resucitarà por dos titulos, por el de la Bienauenturança, y por el de la Comunion; y el que no la recibió, resucitarà a titulo de la Bienauenturança solo. fol. 214. col. 2.

Christo se representa en ella como grano de trigo muerto, para fructificar. fol. 229. col. 2.

Derodo se ha de desnudar el hombre, para vnirse a Dios en el Sacramento. fol. 282. col. 1.

Donde está Dios en el pan, se ha de estar con gran reuerencia. fol. 308. col. 2.

Dios nos da en ella los consue- los cabales. fol. 319. col. 2.

El Demonio teme a Christo en el Sacramento, porque le ve en el valiente por el amor. f. 329. col. 1.

Lo mas que nos dio Christo en el Sacramento, fue darnos su carne, para que padeciese siempre en representacion. fol. 337. col. 1.

En la Eucaristia está padeciendo muerte Christo, en representacion, y sombras. fol. 337. col. 1. & 2.

Dios se ajusta en ella con el hombre, para que le pueda siendo inmenso abraçar. fol. 355. col. 2.

Para estar mas secreto Dios en el Sacramento, se sellò con el Espiritu Santo. fol. 349. col. 2.

F

Faja.

Christo lloraua, quando le ceñian con la faja los braços, porque le impedian el estenderlos, para ponerlos en Cruz. fol. 17. col. 1.

Fidelidad.

Vn hombre fiel ha de estar irapossibilitado, para ofender a su amigo en materias de fidelidad. fol. 164. col. 2.

Felicidad.

La mayor felicidad es estar con Dios, dexándolo todo por su amor. fol. 25. col. 1. & 2.

Fundador.

Fueron fundadores de nuestra Religion los Venerables Padres Agustín Adorno, de la nobilissima casa de los Adornos de Genoua, y Francisco Carachulo de la esclarecida familia de los Carachulos de Napoles. fol. 438. col. 2. y fol. 439. col. 1. & 2.

G

Gracia.

La gracia apresura los passos para preuenir a vn Predicador grande, si le reconoce capaz de la predicacion. fol. 292. col. 2.

No recibe por merito, ó de merito, sino lo que gobierna el uso de la razon. fol. 176. col. 1.

Se llama fuerte el estado de la gracia. fol. 150. col. 1.

Es indicio de gracia abundante, rendirse el mayor al menor. fol. 23. col. 2. & fol. 24. col. 1. & 2.

Grandeza.

Quien huviere de llegar a la grandeza, ha de passar por examen de padecer. fol. 32. col. 1. & 2.

Galas.

Las galas se pueden componer con la virtud. fol. 89. col. 2. & deinceps.

Gabriel Angel.

Fue Custodio, y Angel de guarda de Maria Señora nuestra. fol. 204. col. 1. & 2.

H

Hambre.

Por la hambre da a conocer vna persona, que es hombre. fol. 150. col. 2.

Hermano.

Vn hermano es la mayor defensa, que se puede tener. fol. 136. col. 1. & 2.

Herida.

Ay gran diferencia entre las heridas, que dà la mano del enemigo, y las que dà el golpe de la amistad. fol. 114. col. 1.

Hijos.

El ser de hijo no se puede partir, como ni el ser de Madre admite particion. Vease la palabra Madre.

Los hijos no se quieren por el numero, sino por el amor; por esso no suple el vno la falta del que muere. fol. 59. col. 2.

Hermosura.

Ay hermosuras, que mucuen a deshonestidad; y otras, que excitan a veneracion. fol. 385. col. 2. & deinceps.

Hombre.

A vn hombre mortificado le obedece Dios. fol. 364. col. 1. & 2.

En desnudandose vn hombre de los afectos del mundo, se conuierde en Aueliger; porque no le impidan los passos, para yr a tratar con Dios. fol. 367. col. 2.

No saben los hombres huir de la dignidad. fol. 374. col. 1. & 2.

Hospedage.

Los hospedages gozan de las mismas calidades, que los desposorios. fol. 215. col. 2.

Dan fecundidad. fol. 219. col. 1. & 2.

Los paga Dios con resucitar el cuerpo, de quien se los haze. fol. 211. col. 1. & fol. 212. col. 1. & 2.

Humildad.

El Platanio para hazerse mayor se humilla. fol. 15. col. 1.

Los ardidés de la humildad se ordenan a feuantar, al que se humilla. fol. 14. & 15.

La humildad es titulo, para que caiga sobre el humilde la fuerte del cielo. fol. 156. col. 1. & 2.

Es merito, para que sea el humilde preferido. fol. 157. col. 1.

Leuantra a vn hõbre a la grandeza de Serafin. fol. 253. col. 1. & 2.

I.

I

Iusto.

El justo luego que conoce a Dios, quiere que otros le alleguen a conocer, fol. 68. col. 1. & 2. & fol. 69. col. 1. & 2.

Al justo le defienden los Angeles del peligro, ò el mismo Dios con sus propias manos. fol. 73. col. 2.

L

Ladron.

Gran milagro conuertir a vn ladron, por esse Christo referuò la conuersion de vno para el tiempo de su muerte, como gran prodigio. fol. 305. col. 2.

Lagrimas.

Las lagrimas riegan los cielos, y los hazen fecundos, fol. 218. col. 1.

Con causa las pueden derramar los hombres. fol. 219. col. 2.

Si pelea el hombre con Dios, si las derrama, le vencera, fol. 219. col. 1.

Llagas.

Quié toca en las llagas de Dios, puede blasonar de que es Dios suyo, fol. 288. col. 1. & 2.

Lança.

Quando el soldado rompio a Chritto el lado con el vote de la lança; fete quitò al Cherubim la lança con que guardaua el Paraiso, fol. 131. col. 1.

Llaues.

Nunca fia Dios sus llaues, ni aun

de los Angeles, fol. 10. col. 2.

Lengua.

La lengua es la parte donde la paciencia padece mas riesgos, fol. 332. col. 1.

Ley.

Toda la carga de las leyes puede llenar el que tiene amor, fol. 389. col. 2.

Santa Leocadia.

Aparece santa Leocadia, y en sus palabras muestra que fue la Virgè concebida sin pecado original, fol. 274. col. 1.

Luzero.

El Luzero se corona de tãta luz, que por largo tiempo compite cõ los rayos del Sol, fol. 175. col. 1.

Luz.

La luz es simbolo de vn Principe acertado, fol. 263. col. 2.

No es grande hasta que lo digan sus obras, fol. 340. col. 2.

Entre las luzes sin sombra ay primero sin segundo, y entre las luzes con sombra ay segundo sin primero, fol. 8. & fol. 9.

La luz es instrumento de vida, fol. 12. col. 2.

La luz, y la sal tienen gran parentesco, fol. 293. col. 1.

La luz fue la primera que admitio por obediencia la dignidad de luzir, fol. 439. col. 2.

Quando aparece luz buena en el cielo es pronõstico de que nace vn Rey que ha de viuir, fol. 45. col. 2.

Luzbel.

Pretendio Luzbel el officio de Redemptor, fol. 278. col. 2.

Fue

Fue Serafin, fol. 389. col. 1. & fol. 312. col. 2.
 Perdio ser Serafin por elado en el amor, ibidem.
 Perdio por sobornio su fissa, fol. 280. col. 2.

M

Madre.

El ser de Madre no se puede par tir, fol. 58. col. 1. & 2.

Maria Señora nuestra

Maria S. N. por Virgen cubria de luzes la tierra, y añadia resplan dores a los del cielo, fol. 394. col. 1 & 2.

Traia en las palmas estendidas a Christo, para ensayarle el modo como auia de ponerse en cruz, fol. 17. col. 2.

Fue la primera q̄ peregrinò, pa- ra visitar a Santiago, f. 36. col. 1.

Mandole que la edificasse vn tē- plo en Zaragoza, y le dexò vna imagé suya sobre vna colana, q̄ es la que oy se conserva en la Iglesia del Pilar, fol. 36. col. 1.

No puede passar Maria sino a possession de la gracia, f. 48. col. 1.

En su presencia no tienē los An- geles bastante luz para poderse ver, fol. 208. col. 1. & 2.

Es libro sellado con siete sellos, fol. 22. col. 1.

Es el premio que dà Dios al que ayuna quarenta dias, f. 221. col. 1.

Es la tierra prometida, y en ella se figurò la de promission, f. 227. col. 1. & 2.

Dios tiene mas amor a quien su Madre tiene mayores obligacio- nes, fol. 211. col. 1.

Se entrefacò su nõbre de los te- foros de la diuinidad, f. 273. col. 2.
 Llamòla Christo muger en la Cruz, para mostrar que se despo- sara con ella, fol. 315. col. 2.

Fue Corredemptora con Christ- to de todo el linage humano, fol. 315. & fol. 316. col. 1.

Fue concebida sin macha de pe- cado original, fol. 275. col. 2.

El Espiritu Santo por santo la galanteaua con su santidad diuina en competencia de otra santidad humana, fol. 189. col. 3.

Tuuo la Virgen por custodia a san Ioseph, y en sus ausencias a Christo, fol. 204.

Quando mirio se juntaron los Apostoles en Ierusalen, que esta- uan diuididos por las Prouincias del mundo, fol. 102. col. 1.

Fue sepultada cerca del huerto Getsemani, ibidem.

Celebraron los Angeles tres dias sus exequias, fol. 102. col. 1.

Estuuo tan conforme con la vo- luntad diuina, que si fuera necessa- rio para nuestro remedio que ella pudiesse a Christo en la Cruz, por sus mismas manos le crucificara, fol. 321. col. 1. & 2.

Dio en el monte Caluario el la- do derecho a Christo, viendole Redemptor de los hombres, fol. 323. col. 2.

Melchisedec.

Fue en opinion de muchos Sem- hijo

hijo de Nee, y habitaua en el mon- te Moria, fol. 120. col. 2.

Mentira.

En el mundo no solo se miente con la mentira, sino con la verdad fol. 104. col. 1. & 2.

En la boca del demonio tiene pa- ra con los hombres mas credito la mentira, que la verdad en la de Dios, fol. 140. col. 1. & 2.

Entre los hombres el que mas se recata de mentir, miente diziendo verdades, fol. 104. col. 2.

Moria.

Moria monte es sitio donde se- uè Dios, y porque, fol. 120. col. 2.

Mosen.

Fue menester que dixesse de si mismo, que auia muerto; porque no le tuuieran por inmortal, fol. 53. col. 1.

Muerte.

En los braços de quien se ama es la muerte mas gustosa, fol. 27. & 28.

Para la muerte reseruan los San- tos su mas dilatada sucesion, fol. 4. col. 1.

Gran prodigio dar vida con me- dios de muerte, fol. 13. col. 1.

Para no temer la muerte quan- do se acerca, se la ha de temer an- tes que llegue, fol. 338. col. 1.

Murmuracion.

Lo que se dize en lenguaje de murmuracion se eres facilmente, fol. 108. col. 1. & 2.

Llega a mudar la naturaleza de la Fè, porque oyen al que murmu- ra, aunque no tenga autoridad, fol. 110. col. 1.

Mudo.

Estar mudo es lo mismo que es- tar muerto, fol. 180. col. 1. & 2.

N

Naturaleza.

La naturaleza gasta nueue me- ses en organizar con perfeccion el cuerpo del infante, fol. 176.

Nathanael.

Prueuase que Nathanael fue S. Bartolome, fol. 83. col. 2. & deinceps.

Numero.

El numero de diez presume de infinito, fol. 379. col. 2.

Significa multitud, f. 380. col. 1.

Nombre.

Poner los nombres toca a la ju- risdicciõ de los padres, f. 205. col. 1.

El que pone el nombre a otro, tiene dominio sobre el, fol. 206. col. 2.

O

Obediencia.

La obediencia sin discurso, y q̄ atiède para obrar a las señas solas de la voluntad del Principe, sin esperar al rigor del precepto, no tiene otro lugar digno, sino las ma- nos de Dios, fol. 256. col. 1. & 2.

Gusta

Gusta Dios tanto de la obediencia, que habla Dios las palabras del que le obedece, fol. 441. col. 1.

Ojos.

Los de Dios suelen competir con su presencia en orden a obrar las maravillas, fol. 117. col. 1. & fol. 118. & fol. 119. & 120.

Oracion.

La oracion es tan dificultosa, que solo Dios puede enseñarla, fol. 81. col. 1. & 2.

Es cadena con que se aprisiona al demonio, fol. 93. col. 2.

Haze padre de Dios al hombre que pide, y que ora, fol. 205. col. 2.

Las oraciones de los Santos las oye Dios con mas atencion despues que ha muerto, fol. 241.

Oracion circular en todas las horas del dia es de regla en nuestra Religion, fol. 434. col. 1. & deinceps.

La oracion circular es exercicio de Serafines, fol. 435. col. 2.

P

Padre.

El Padre es lo que mas se deue amar despues de Dios, fol. 210. col. 1. & 2.

El Padre cabal consta de persona, y nombre, fol. 205. col. 1.

Quien dexa a sus padres se haze imagen de Dios, fol. 246. col. 2.

Los Padres antiguos merecieron de congruo que se acelerasse la venida de Christo, fol. 205. col. 1.

Palma.

Ay dos generos de palmas, vnas

hembras, y otras no, y se desposan sin enlazarfe, fol. 184. col. 2.

La palma esposa crece viendo crecer a la palma con quien se desposò, fol. 184. col. 2.

Patron.

Santiago es vnico Patron de España, señalado por Dios en su patronato, fol. 41. col. 2.

Pecador, y pecado.

Ay pecadores a quien no solo la passio los peruierte, sino que ellos peruierten a la razon, f. 112. col. 1.

Delante de Dios parece pecador el mas justo, fol. 207. col. 2.

Lo que le auia de mouer al pecador para apartarse del pecado, le sirve de razon para pecar, fol. 112. col. 1. & 2.

Los pecadores de a dos pecan dos vezes, la vna con la accion que trae consigo el pecado, y la otra con la accion material, que otros suelen exercitar la virtud, fol. 113. col. 1.

No solamente se ha de huir el pecado, sino tambien su posibilidad fol. 370. col. 1. & 2.

Las piedras son llaves que abren las puertas del cielo, fol. 167.

Piedra.

Vna piedra consagrada en la casa de Dios, la estima tanto, que se llama por ella Dios del lugar a quien se dedicò, fol. 39. col. 1. & 2.

Pilar.

El Pilar de Zaragoza se representò en la piedra que leuantò por titulo Iacob, quando iba a Mesopotamia, fol. 36. & fol. 37.

Vn pilar puesto por titulo haze

vezes

vezes de generacion dilatada, fol. 38. col. 1. & 2.

Plato.

La carne pegada a la piel del cabrito es plato muy sabroso, fol. 99. col. 1.

Platano.

Se engrandece quando se humilla, fol. 15. col. 1.

Pobreza.

Por la pobreza se vne vn hombre con Dios, fol. 281. col. 1.

Alabanzas de la pobreza, fol. 366. col. 1.

Quien por pobre se desnuda de los bienes del mundo, se haze dueño dellos, y los domina, fol. 366. col. 2. & deinceps.

Predicador.

Suele Dios hazer vn fauor a vn hombre que no se le ha concedido por Martir, fol. 295. col. 2.

El Predicador ha de ser Angel para dezir verdades, fol. 302. col. 1. & 2.

Prelado, y Principe.

Se ha de mudar en otra naturaleza caminando contra su inclinacion, fol. 294. col. 1.

No solo no ha de temer el morir por los suyos, sino que ha de temer que le impidan morir por ellos, fol. 334. & deinceps.

Pureza.

Por ella se haze vn hombre imagen de Dios, y su semejança, fol. 290. col. 2.

Profecia.

Tendra este don el que viuiera tan ageno de culpa, como si estuiera en estado de inocencia, fol. 375. col. 2.

Prudencia.

La mucha prudencia en no creer està muy de camino para incurrir en imprudencia, fol. 108. col. 1.

Es falta de prudencia dexarse vencer de lo menos, auiendo vencido lo mas, fol. 388. col. 1. & 2.

R

Rayo.

Los rayos que se inclinan a la mano sinestra son pronostico de dichas, fol. 35. col. 2.

Redemptor.

Luzbel peccò embidiando al Verbo en carne el oficio de Redemptor, fol. 278. col. 1.

Religion.

La Religion de los Clerigos Menores confirmò Sixto V. el año de 1588. fol. 328. col. 1.

Llamòla el Pontifice ramillete escogido de las flores de las demas Religiones, fol. 425. col. 1.

Confirmose en la Dominica in Albis, por esso sen sus armas la Resurreccion, fol. 328. col. 2.

Dio nombre de Clerigos Menores Sixto V. porque era Religioso de los Menores de san Francisco, fol. 425. col. 1.

Vino en dia de Dios, no de los hombres, por esso vino tarde, fol. 326. col. 1.

Quien entra en Religion se conuierte en ave que se remonta hasta el cielo con sus plumas, fol. 363. col. 1. & 2.

Reliquias.

Las Reliquias de los Santos de-

fien-

fienden los pueblos donde se hallan, fol. 241. col. 1. & 2.

Las reliquias de los Martires tienen calidades del Sacramento de la Eucharistia, fol. 392. col. 1.

Retrato.

Los retratos aligian la pena en las ausencias, fol. 76. col. 2. & fol. 78. & 79. col. 1. & 2.

Rey.

El que nace Rey nace esclauo, fol. 32. col. 1. & 2.

El Rey D. Ramiro por mádado del Apóstol Santiago dio la batalla con pocos soldados a su enemigo, y mató sesenta mil Moros con su ayuda, fol. 41. & 42.

A los Reyes que nacen para inmortales, los señala el cielo en su nacimiento con nueuos Astros, y estrellas, fol. 45. col. 2.

El Rey ha de tener espaldas para llevar las cargas del Imperio, fol. 160. col. 1.

Los Reyes han de ser como el jaspe, fol. 264. col. 2.

Traen en su mismo ser embuelta la obligacion de morir, fol. 230. col. 1. & 2.

Es hazaña de Reyes poner la vida por otros, fol. 319. col. 1.

Reino.

Dos Reinos tiene Christo, y quales son, fol. 48. & 49.

Los Reinos pesan menos que nada, fol. 244. col. 2.

S

Sabiduria.

La sabiduria tiene tambien sus transformaciones, como el amor, f. 128. col. 1. & 2.

La sabiduria se escurece con las riquezas, fol. 269. col. 1.

Es gran marauilla alcanzarla sin maestros, f. 443. col. 1. & deinceps.

Salud.

Salud assegurada con señales de sombras es mas prodigiola que con señas de luz, fol. 13. & 14.

Sal.

En la sal se retrata vn Principe prudente, fol. 263. col. 1.

La salud tocada de la luz se muda en otra naturaleza, f. 293. col. 2.

Santos.

Quiere Dios que las Santos hagan mayores marauillas que el, fol. 76. col. 1.

Ay Santos de perspectiva, como lienzos de pintura, fol. 103. col. 1.

Los Santos despues de muertos son mas estimados, fol. 237. col. 1. & 2.

Sus oraciones se oyen con mas atencion despues de muertos, que quando viuos, fol. 240. col. 1. & 2.

Santo ha de ser el que haze Santos a hombres de poca edad, fol. 254. col. 1. & 2.

Sara.

Sara significa Princesa, y Sarai Princesamia, fol. 22. col. 1. & 2.

Sensualidad.

La tentacion de sensualidad auerguença a los justos, y los saca colores al rostro, fol. 217. col. 1.

Es menester grande aliento de espiritu para dar vida a vn sensual, fol. 303. col. 2.

Se-

Serafines.

Los Serafines son pretendientes de que los poga Dios en Cruz, fol. 284. col. 2.

Sol.

El Sol murio, y refucitó con Christo, fol. 347. col. 1.

No es diferente la luz del Sol de la luz del primer dia, f. 266. col. 2.

Desde que nace el Sol pone todo su cuidado en apartarse del lugar de su nacimiento, f. 127. col. 1.

El Sol no dexa luzir a otros delante de si, por esto no merece recomendaciones como la Luna, y estrellas, fol. 268. col. 2.

Soldados.

Los soldados Españoles en cõfessando, y comulgando vencen, aunque sean pocos, y desarmados, fol. 42. col. 1. & 2.

Sueño.

Es imagen de la muerte el sueño, fol. 168. col. 1.

Suerte.

La fuerte del cielo se corresponde con las cosas que se consagran a Dios, por esto cae sobre ellas siempre, fol. 158. col. 1. & 2.

T

Tierra.

La tierra tiene propiedades necessarias para el gouerno, por esto se formò della el primer Rey, fol. 130. col. 2.

Sobre quien dexa la propia no solo carga Dios la grandeza de sus mayores faouores, sino tambien la abundancia de su diuina bendicion, fol. 244. col. 1.

Por defender la en que nació vn hombre, se haze semejante a Dios, y se diferencia de las demas criaturas, fol. 245. col. 2.

El que la dexa haze tan admirables hazañas, que parece deidad, fol. 409. col. 1.

Temor.

El temor es indice de los delmayos de amor, fol. 134. col. 2.

Tormento.

Son de tanto gusto a los justos los tormentos desta vida, que aun en la otra los quisieran padecer.

A quien está gustoso en elles le fauorece Dios con dexarselos padecer, fol. 342. col. 1.

V

Valança.

Las valanças de Dios siempre estan iguales, fol. 61. col. 1. & 2.

Vandalos.

Los Vandalos por ser castos siendo gente poco disciplinada vencieron por ser lateinos a los Españoles, fol. 43. col. 2.

Verguença.

La verguença q̄ padece vna persona

Indice de las

sona honesta en su desnudez es martirio, fol. 401. col. 1. & 2.

Vestidos.

Los vestidos costosos se pueden componer con la mortificación, fol. 90. col. 1. & 2.

Romper las vestiduras Sacerdotales es indicio de perder la dignidad Pontificia, fol. 162.

Vida.

La vida es lo que mas estima el hombre, fol. 96. col. 2.

Vnion.

Las fuerzas son mayores quando estan vnidas, fol. 135. col. 1.

La vnion entre hermanos los haze inuencibles, ibidem.

La vnion de los coraçones nace de la igualdad, fol. 437. col. 1.

Virgen.

El virgen siempre viue, y assi quando muere no se le ha de llorar por difunto, fol. 44. & 45.

Virginidad, Virgen.

Los virgenes que mueren por defender la pureza, se conuierren en esquadrones celestiales, fol. 390. col. 1. & deinceps.

Alabanzas de la virginidad, fol. 394. col. 1. & deinceps.

A la defensa de la virginidad esta vinculado el Sacerdocio por premio, fol. 271. col. 1. & 2.

El dezir virgen es lo mismo que dezir bienaueturado, f. 397. col. 1.

Todo el cielo baxa a acompañar a vn virgen, fol. 378. col. 1.

Suelè quitar el cielo a la tierra sus virgenes, porq̃ le parece q̃ ella vsurpa la virginidad, f. 381. col. 1.

Por ella se haze digno el casto de

F I N.

acercarse a Maria S. N. f. 272. col. 1. & 2.

La virginidad se viola con la posibilidad sola de no ser virginidad, fol. 384. col. 1. & 2.

Vision.

Las visiones referidas crecen, fol. 105. col. 1.

Prudencia es no creer al que refiere vna vision, no porque engañe con la boca, sino porque con la vista se pudo engañar, fol. 107. col. 1.

No se ha de creer con facilidad, fol. 106. col. 2.

Voluntad.

La voluntad del hombre se funda sobre dos pies, como sobre dos amores, fol. 281. col. 2.

Voto.

Hazen los Clerigos Menores quarto voto de no pretender dignidades, ni de aceptarlas, sino por mandado del Sumo Pontifice, fol. 436. col. 1.

Voz.

La voz que sale de las heridas diuinas es dulce a los oidos de Dios, fol. 276. col. 1.

Z

Zelos.

Ay dos linages de zelos, vnos diuinos, y otros humanos, aquellos se fundan sobre el amor diuino, y sobre el amor humano estos, fol. 199. col. 2.

Dios tuuo zelos de que san Pedro andauiesse sobre las aguas, fol. 252. col. 1. & 2.

Gran marauilla vencerse vn hombre entre zelos, y sospechas, fol. 198. col. 1. & 2.

